

**VLADIMIRO MONTESINOS TORRES**

**SIN  
SENDERO**  
**Alerta Temprana**  
**II**

**EZER editores**  
**Lima – Perú**  
**2011**

## **SIN SENDERO, Alerta Temprana II**

Primera Edición: Lima, julio de 2011

Vladimiro Montesinos Torres

vmontesinos\_evaldivia@hotmail.com

ESEY SAC

Para su sello editorial EZER Editores

Calle Genaro Castro Iglesias 141, Urbanización La Aurora, Miraflores

evaldivia47@hotmail.com

Diagramación y Portada ESEY S.A.C.

Hecho el depósito legal en Biblioteca Nacional del Perú N° 2011-10161.

ISBN: 978-612-45646-2-8

Impresión: José Castro

Jr. Chavín 196, Breña

RUC: 10099529933

Telf.: 998237105

Julio 2011

Prohibida su reproducción total o parcial, por cualquier medio mecánico o electrónico, sin autorización escrita del editor.

Printer in Perú.

## DEDICATORIA

“Como testimonio de reconocimiento a los miembros de las Fuerzas Armadas y de la Policía Nacional del Perú, en todos los niveles de comando y grados de subordinación, y a los integrantes del Sistema de Inteligencia Nacional, quienes en especial simbiosis con las Rondas Campesinas y Comités de Autodefensa, por seguir poniendo en riesgo su vida e integridad en defensa de la población, enfrentándose valerosamente a la red terrorista Sendero Luminoso que continúa desarrollando la Guerra Asimétrica como variable principal de la Guerra de Cuarta Generación (4GW) contra el Estado peruano”

Vladimiro Montesinos Torres  
Lima, 4 de julio de 2011





**“NO ESTÁBAMOS PREPARADOS. NO ENTENDIMOS LA MAGNITUD DE LA TRAGEDIA QUE ESTUVO PREPARANDO FRENTE A NOSOTROS DURANTE UN PERÍODO CONSIDERABLE DE TIEMPO LA RED TERRORISTA AL QAEDA. ESTE FUE, SOBRE TODO UN FALLO DE IMAGINACIÓN. NUESTROS SERVICIOS DE INTELIGENCIA NUNCA PENSARON QUE ALGO ASÍ PODÍA OCURRIR”**

Thomas H. Kean,  
presidente de la Comisión del 9/11 que investigó  
los ataques terroristas del 11 de setiembre de 2001 contra las  
Torres Gemelas y el Pentágono en los EE.UU.



## ÍNDICE

<b>Prólogo .....</b>	<b>13</b>
<b>Capítulo I</b>	
<b>Qué es hoy Sendero Luminoso y cuáles son sus características básicas.....</b>	<b>23</b>
a. Conceptos doctrinarios.....	25
b. Sendero Luminoso y la Guerra Asimétrica como variable principal de la Guerra de Cuarta Generación (4GW) .....	26
<b>Capítulo II</b>	
<b>Ecuación de Guerra Revolucionaria senderista en el siglo XXI.....</b>	<b>31</b>
a. Manifestaciones doctrinarias y operativas de Sendero Luminoso .....	33
b. Ecuación de Guerra Revolucionaria (GR) .....	35
c. La Ofensiva Legal de Sendero Luminoso contra el Estado peruano.....	36
<b>Capítulo III</b>	
<b>Modificación de la legislación contrterrorista durante el gobierno de Alejandro Celestino Toledo Manrique .....</b>	<b>51</b>
a. Actos preparatorios .....	53
b. El nuevo marco jurídico y sus implicancias en la Seguridad Nacional .....	57
<b>Capítulo IV</b>	
<b>Evolución del accionar de Sendero Luminoso y las tres redes terroristas que vienen operando en el Perú durante los once primeros años del siglo XXI y su actual proyección .....</b>	<b>71</b>
a. Antecedentes sobre la evolución del accionar de Sendero Luminoso .....	73

b. La red “Solución política a los problemas derivados de la guerra” .....	113
c. La red “Solución política global con lucha armada” que opera en el Huallaga .....	139
d. La red escisionista “Proseguir la lucha armada” que opera en el VRAE .....	163

## **Capítulo V**

### **Perfil operacional de la red terrorista Sendero Luminoso en el VRAE y el Huallaga..... 213**

a. Tácticas operativas .....	215
b. Principales operaciones terroristas en el último lustro .....	216
c. Consideraciones operacionales .....	265

## **Capítulo VI**

### **Reacción del Estado peruano frente al nuevo esquema de Guerra Revolucionaria senderista en el siglo XXI..... 271**

a. Reacción del Estado peruano .....	273
b. El Plan VRAE .....	275
c. El eje seguridad y legalidad en el Plan VRAE.....	277

## **Capítulo VII..... 305**

### **Por qué está fallando la estrategia política y militar en el VRAE y el Huallaga..... 305**

a. Fallas a nivel político y militar .....	307
b. Indebida estructura organizacional de las Fuerzas Armadas en el VRAE.....	309
c. Desconocimiento de la Guerra Asimétrica que como variable principal de la Guerra de Cuarta Generación (4GW) practica Sendero Luminoso .....	319
d. La ley de la guerra civil en el Perú dentro del marco de Guerra Revolucionaria senderista.....	322
e. La verificación partidaria en Sendero Luminoso .....	329
f. Las reglas de disciplina en Sendero Luminoso.....	337
g. Reglamento interno del Partido Comunista del Perú.....	339
h. Consignas militares de la red terrorista Sendero Luminoso.....	342
i. Estado actual de la situación subversiva en el VRAE .....	348
j. Sistema de Beneficio de Recompensas .....	358



k. Reglas de Empleo y Uso de la Fuerza por parte de las Fuerzas Armadas en el territorio nacional.....	366
l. El proyecto Zulu y la empresa israelí Global CST .....	377
m. El nuevo equipamiento militar.....	380
n. Alternativas de solución en el campo político y en la estrategia militar para enfrentar la situación en el VRAE.....	383

## **Capítulo VIII**

<b>Cuando lo impensable sucede: posibles nuevas tácticas de ataque terrorista.....</b>	<b>387</b>
--	------------

## **Capítulo IX**

<b>El Sistema de Inteligencia Nacional frente a los escenarios de amenazas y riesgos contra la seguridad nacional del Perú para el corto y mediano plazo .....</b>	<b>399</b>
--	------------

a. Principios doctrinarios .....	401
b. Amenazas de orden externo .....	403
c. Amenazas de orden interno.....	413
d. El Sistema de Inteligencia Nacional (SINA) y su órgano rector especializado la Dirección Nacional de Inteligencia (DINI) .....	439
e. Los organismo de inteligencia del sector Defensa.....	446
f. Los organismos de inteligencia del sector Interior .....	459

<b>ANEXOS.....</b>	<b>463</b>
--------------------	------------

### **ANEXO 1**

Evolución del accionar de Sendero Luminoso y las tres redes terroristas que vienen operando en el Perú durante los once primeros años del siglo XXI y su actual proyección (1980 – 2011) .....	465
--	-----

### **ANEXO 2**

Texto del reglamento de Sendero Luminoso para conceder entrevistas o reportajes a los medios de comunicación .....	467
--	-----

### **ANEXO 3**

Comités de Autodefensa .....	469
------------------------------	-----



## PRÓLOGO

**SIN Sendero, Alerta Temprana**, constituyó la primera entrega del estudio y análisis que sobre el peligro totalitario que se cierne sobre el Perú vengo realizando desde hace años, con el exclusivo propósito de ofrecer desinteresadamente los elementos esenciales de información de inteligencia predictiva suficientes para que las personas e instituciones más comprometidas con la Seguridad Nacional puedan sopesar —en su verdadera magnitud— esta real amenaza que cada día cobra más fuerza, en tanto y en cuanto poco o nada se hace para conjurarla.

Esa actitud reiterada —desde el Estado peruano— de negar la existencia de la red terrorista Sendero Luminoso como un proyecto vivo y vigente, es producto de la ceguera incomprensible frente a fenómenos que constituyen una amenaza de orden interno. Empero, lo dramático de la actual coyuntura no sólo es la vigencia del senderismo, sino su reconstitución partidaria y mutación a partir de la experiencia de su derrota, hecho que coincide con la actual crisis de los principales partidos políticos en el Perú y la presencia de otros factores de perturbación de la Seguridad Nacional.

Todo indica que Sendero Luminoso se encontraría preparando la realización de su segundo congreso partidario con los cuadros que gracias a la Ofensiva Legal (OL) tiene en libertad, y con aquellos que pudieron mantenerse en la clandestinidad, con la finalidad de que se legitime a una nueva dirección central y estructura del partido, poniendo así punto final al período de inflexión, para luego reiniciar las operaciones fuera del VRAE y el Huallaga, sin la presencia de Abimael Guzmán Reinoso, pero bajo los lineamientos doctrinarios del llamado “pensamiento Gonzalo”. Esa es la actual estrategia senderista. Nunca dejan nada al azar. Todo lo planifican.

No es en modo alguno una casualidad, o un producto de la improvisación que precisamente Sendero Luminoso haya escogido 1980 como año uno de su llamada “guerra popular”. Los estrategas comunistas del terror y sus comandantes de operaciones conocían –en ese entonces– el grado y naturaleza de las contradicciones que operaban en el “campo enemigo”, eran perfectamente conscientes de la debilidad del Estado, del irracional ejercicio del poder por parte del Belaundismo y el Alanismo, de la ausencia de un efectivo liderazgo democrático durante dicha década.

Si alguien estaba en 1980 haciendo las cosas bien, desarrollando un plan para alcanzar determinados objetivos, no eran los partidos del orden establecido, sino una red terrorista con forma encubierta de partido que estaba dispuesta a caminar hacia el control del poder total, capitalizando todos los desastres ocasionados por Acción Popular y el APRA. Es así que Sendero Luminoso contribuye con su acción terrorista, de tierra arrasada, a arruinar aún más la economía mal manejada durante la primera administración de Alan García Pérez (1985-1990).

Al finalizar la década de los 80 el Perú había experimentado tantos males –hiperinflación, violencia generalizada extrema y pérdida total del principio de autoridad– que bien podría hablarse de una inminente ruina de la República.

Como hemos explicado con lujo de detalles en **SIN Sendero, Alerta Temprana**, la pacificación nacional –durante el gobierno del ingeniero Alberto Fujimori– fue un proceso lento y signado por un trabajo de Inteligencia prolijo y profesional, antes que por la represión ciega, contra una red terrorista que libraba una Guerra Asimétrica como variable principal de la Guerra de Cuarta Generación (4GW), y desde luego, por la eficacia de un gobierno que supo concebir una estrategia realmente integral.

Sin embargo, aún se sigue ocultando y satanizando la verdadera faz de este proceso de modo absolutamente grosero, faltando a la verdad más elemental. En base a las mentiras y falsificaciones más burdas se ha construido una verdad oficial que no resiste el menor análisis, pero que es impuesta por la fuerza de la coalición de las

organizaciones terroristas y pro terroristas y por políticos criollos que obtienen a partir de ello un gran beneficio electoral desde el año 2000.

Cuando concluye el gobierno de Alberto Fujimori en noviembre de 2000, el país estaba pacificado. Esto no significaba olvidarse de Sendero Luminoso, todo lo contrario: había que mantener una actitud vigilante y seguir desarrollando los anticuerpos contra futuras agresiones. Eso significaba ingente desarrollo social en las zonas más deprimidas y pauperizadas del país, a la par que labores muy finas y sagaces de Inteligencia para ir desbaratando los posibles planes de reconstitución senderista.

Porque hay que partir de una premisa elemental: aun cuando esté en la cárcel el 95% de los cabecillas senderistas, el Partido piensa en términos de largo plazo, de guerra prolongada. Y en este sentido es relativa la carcelería de la cúpula y 20 años de reclusión. Para un autodenominado “revolucionario” el tiempo es distinto que para quien no lo es.

Sendero Luminoso celebró como una gran y decisiva victoria, después de tantas derrotas, la caída de “El chino Fujimori”. Nuevamente tendría gobiernos cuyas administraciones erráticas le permitieron crecer y empoderarse.

A partir de 2001, Sendero Luminoso es un virus mutante que conoce la forma como el Estado lo combatió y desarticuló y sabe también que tras el ciclo de Fujimori había llegado un ciclo distinto, aprovechable para la reconstitución partidaria y continuación de su guerra popular prolongada.

El senderismo no ha abandonado la lucha armada, pues el nuevo esquema estratégico de “pasar de tiempos de guerra a tiempos de paz” y de “lucha política con armas a lucha política sin armas”, no implica de manera alguna –para esta red terrorista– claudicar o tener que dejar de luchar.

Ante la ausencia de gobiernos con ideas y estrategias antiterroristas definidas (durante las administraciones de Valentín Paniagua,

Alejandro Toledo y Alan García: 2001-2011), el senderismo aplica con mayor facilidad un nuevo esquema estratégico. Esta estrategia conlleva cambiar las formas de lucha y orientar sus esfuerzos, priorizando la implementación y consolidación de la Ofensiva Legal (OL) como primer factor de la ecuación de Guerra Revolucionaria (GR).

La Ofensiva Legal ha tenido un éxito completo, pues el terrorismo y sus agentes han logrado desarticular la legislación antiterrorista de los 90 y vemos que incluso tácticamente pretenden ingresar a la vida democrática con partidos o agrupaciones de pantalla, como el Movimiento por la Amnistía y los Derechos Fundamentales (Movadef).

Ello, le ha permitido al senderismo ir reconstituyendo el Accionar concertado de sus Organismos de Fachada (AOF). E igualmente ha activado su Guerra Política (GP) en lugares como las universidades públicas. No es ya una exageración aseverar que el terrorismo ha levantado cabeza en algunos campus universitarios del país.

Con el gobierno transitorio de Valentín Paniagua Corazao inicia Sendero Luminoso su reconstitución partidaria. El senderismo pudo convertir el paniaguismo en aliado estratégico porque éste necesitaba demoler moralmente a Fujimori, presentarlo no como una “dictablanda” sino como una dictadura, y de las más sanguinarias y crueles. Sendero Luminoso mueve sus fichas internacionales, su enorme influencia y da inicio a la gran conspiración para convertir –vía una permanente campaña mediática nacional e internacional– al régimen de Alberto Fujimori en una de las experiencias más nefastas en cuanto a violación de los derechos humanos se refiere.

Luego, el gobierno de Alejandro Celestino Toledo Manrique desmonta toda la legislación antiterrorista, libera senderistas y emerretistas, desarticula el Sistema de Inteligencia Nacional, lo debilita y hace fácilmente penetrable, vulnerando la Seguridad Nacional del Perú frente a amenazas internas y externas, dejando una Comunidad de Inteligencia inconsistente al concluir su gobierno en 2006. Durante su régimen se inicia la gran persecución y amedrentamiento de quienes formaron parte o fueron compañeros

de ruta del gobierno fujimorista. En la sombra, Sendero Luminoso continúa con la reconstitución partidaria lenta, pero sin pausa, por la inacción del Estado peruano.

Esta segunda alerta que doy, no hace sino insistir en la necesidad de cobrar conciencia de la existencia de Sendero Luminoso, que al margen de las operaciones de engaño que desarrolla en el VRAE y el Huallaga –como maniobras distractivas– considero que dicha red terrorista habría concluido su trabajo de reconstitución debido a la inacción del gobierno de Alan García Pérez. Nuevamente el senderismo está entre nosotros, vivito y coleando, pero esta vez para tornarse más visible y sorpresivo. De eso que no nos quepa la menor duda.

Como en 1980, los estrategas senderistas han estudiado a conciencia la nueva realidad del país. Conocen perfectamente cómo y por qué fueron derrotados durante el gobierno de Fujimori, qué capacidad actual tienen las fuerzas del orden y los servicios de inteligencia para impedir el reinicio de la guerra prolongada. Saben que la actual desintegración de las fuerzas de derecha y centro derecha, las contradicciones que llaman burguesas, harán poco posible la gobernabilidad del país entre 2011-2016.

No necesitan –por ahora– recurrir al coche bomba ni a métodos compulsivos contra poblaciones urbanas o rurales. Les basta volver a ser el ente con mil ojos, la fuerza que ahora está más infiltrada que nunca en el aparato del Estado. Les basta canalizar la protesta social, darle forma y curso; incluso generarla porque saben que en estos últimos diez años, a despecho de lo que digan Toledo o García, el país ha crecido para los de arriba, pero se ha empobrecido para los de abajo.

Con políticas antipopulares que benefician a inversionistas extranjeros como no ocurre en otros países de la región, con políticas pro chilenas y entreguistas, con desempleo creciente y ese paisaje de miseria que no ha variado desde hace diez años, los senderistas saben que podrían movilizar a las masas y colocar al Partido cómodamente en esa ola de descontento. Y si hay necesidad de violencia, ellos usarán la del Partido, a través de masas enfurecidas

cuya estrategia tiene por objetivo incentivar el fenómeno de la “neoviolencia”, que se caracteriza por ser: masiva, irracional, diversificada y descontrolada. Hay que tener cuidado con esa nueva táctica.

Esta red terrorista hoy tiene una actitud diferente frente a la población, a la que no va a golpear ni a esquilmar porque busca ganársela. Más bien se acerca y pretende identificarse con ella, e intentará montarse en la protesta social que podría venir. Para luego, usar la violencia.

No hay que olvidar que de 1990 a la actualidad han pasado 21 años de aplicación de un modelo económico que no ha resuelto los más graves problemas sociales del Perú. A partir de fines de 2000 —cuando Fujimori deja la presidencia de la República— la presencia del jefe del Estado en las zonas más pobres desapareció y desde ese entonces la agenda social no ha sido imaginativa ni constante y diversa como debiera serlo para configurar un crecimiento con equidad.

Alan García se va dejando obras, pero también pobreza explosiva que los medios de comunicación adictos al régimen jamás vieron. La gobernabilidad no está de ningún modo garantizada y será muy difícil si no hay una concertación o entendimiento. Ello, por la fragmentación que se verifica en el nuevo Congreso de la República a partir del 28 de julio de 2011, en cuya conformación ninguna agrupación política tiene mayoría parlamentaria.

Será este un escenario ideal para que Sendero Luminoso reaparezca y cree el caos que es propicio a su estrategia con la finalidad de desarrollar la guerra popular. Por eso, no hay que confundir al enemigo. No se trata de la acción de “remanentes” o “rezagos” terroristas que actúan como sicarios del narcotráfico, sino de la continuación del proyecto senderista, tras haber cumplido exitosamente con distintos importantes objetivos.

Tan cierta como peligrosa es la amenaza terrorista, que el 4 de junio de 2011 —en víspera del proceso electoral— un comando operativo senderista atacó a una patrulla del Ejército Peruano perteneciente



al Comando Especial VRAE, resultando muertos cinco de sus integrantes y seis fueron heridos de gravedad. Ello, en circunstancias que se dirigían a custodiar las ánforas electorales en la localidad de Choquetira, Cusco.

No debemos olvidar que ahora dicha red terrorista es un virus mutante y por lo tanto puede ser más letal. Tiene que detenerse a tiempo su propagación. Avisados estamos.

Ante dicha amenaza, este libro busca aportar conocimiento útil y oportuno, desde la perspectiva de la inteligencia estratégica, sobre la ecuación de Guerra Revolucionaria (GR) senderista en el presente siglo; sobre la evolución con respecto a su accionar y el de las tres redes que vienen operando en el país. Asimismo, sobre sus manifestaciones doctrinarias y operativas, señalando el porqué está fallando la estrategia política y militar en el VRAE y el Huallaga y cuáles serían las alternativas de solución para enfrentar a esa red terrorista.

Igualmente, alertar sobre las implicancias que representa para nuestra Seguridad Nacional la reconstitución senderista con miras a la realización de su segundo congreso partidario, para luego –reitero– reiniciar las operaciones terroristas en todo el país dándonos una nueva sorpresa estratégica como lo hiciera en 1980 al iniciar la guerra popular prolongada.

Frente a un escenario de amenazas y riesgos actuales y potenciales contra la Seguridad Nacional, la inteligencia estratégica sirve para que los procesos decisionales por parte del gobierno de la Nación, sean más racionales, con bajos niveles de incertidumbre y basados en conocimiento y no en intuición o ideas preconcebidas del estadista, como ha venido sucediendo erróneamente en el país durante estos últimos diez años (2001-2011).

Es por eso que, mediante la aplicación del análisis intermístico –analizar de manera simultánea amenazas y riesgos del frente externo y del frente interno– e incorporando el factor tiempo, que es esencial para el presente caso, identifico y describo detalladamente en este libro con criterio prospectivo, como realidades posibles

para el corto y mediano plazo, cuáles son las amenazas de orden externo (el fallo de la Corte Internacional de Justicia de La Haya sobre el diferendo marítimo entre Perú y Chile, previsto para el 2012) y las amenazas de orden interno (tráfico ilícito de drogas y delitos conexos, terrorismo y la inseguridad ciudadana debido a la proliferación de la delincuencia y el crimen organizado) que afronta el Perú.

La falta de unidad de dirección y una estructura desfasada están afectando al Sistema de Inteligencia Nacional (SINA), porque impiden que pueda cumplir adecuadamente con la producción de inteligencia y ejecutar las medidas de contrainteligencia en concordancia con los principios que rigen dichas actividades.

Se requiere modernizar su actual estructura organizacional, doctrinaria y operativa para adecuarla a la lucha contra actores armados no estatales internos predominantemente clandestinos que practican la Guerra Asimétrica como variable principal de la Guerra de Cuarta Generación (4GW) contra el Estado peruano.

Persisten en cometer los mismos errores de la década de los 80, pues la mentalidad prevaleciente, en sus cuadros directivos y analistas, es propia de Guerra de Tercera Generación (3GW). Es decir, no se ha producido en la actual Comunidad de Inteligencia peruana el tránsito organizacional hacia una perspectiva adecuada a una estrategia de Guerra de Cuarta Generación (4GW), ni menos diseñado la doctrina por aplicar en esta clase de guerra.

Ello, vislumbra en el futuro reveses operacionales que se traducirán como siempre en lamentables “papelones” institucionales. De ahí la inoperancia e inconsistencia de las actividades del SINA.

Como oficial de Inteligencia nuevamente cumpla con dar una voz de alerta temprana y precisa, mostrando el precitado escenario de amenazas de orden externo e interno que podría configurar un problema medular dentro de la agenda de seguridad en el nuevo gobierno peruano de Ollanta Humala Tasso que inicia su gestión para el período del 2011 al 2016.

Esto, reitero, debido al próximo fallo de la Corte de La Haya, la presencia del narcotráfico, el terrorismo senderista, la delincuencia y el crimen organizado y la combinación del rápido crecimiento poblacional que podrían producir un posible estancamiento del crecimiento económico, inestabilidad política y eventualmente generar una situación de colapso del Estado peruano si no se adoptan las medidas que la gravedad del caso amerita para salvaguardar nuestra Seguridad Nacional. Estamos advertidos.

Vladimiro Montesinos Torres  
Julio 2011



# **CAPÍTULO**

## **I**

**QUÉ ES HOY SENDERO LUMINOSO Y  
CUÁLES SON SUS CARACTERÍSTICAS BÁSICAS**



# I.

## A. CONCEPTOS DOCTRINARIOS

Hoy, a más de un cuarto de siglo de iniciada la guerra –el principal conflicto armado de la historia peruana– nos preguntamos: ¿qué es Sendero Luminoso?

La red terrorista Sendero Luminoso era, es y seguirá siendo un actor interno no estatal predominantemente clandestino y asimétrico, motivado ideológicamente, y que viene operando en alianza estratégica con las redes transnacionales del narcotráfico al formar coaliciones –basadas en redes– que coordinan entre sí sus acciones contra un enemigo común: el Estado peruano. Este, así, debe enfrentar toda una conjunción estratégica de actores asimétricos.

El desarrollo desmesurado de éstos, y su posterior “metástasis”, se ha producido por el esfuerzo de organización en redes descentralizadas que tienen un funcionamiento basado en agentes y células dispersos, nebulosamente conectados, que han venido explotando las poderosas herramientas de comunicación tales como teléfonos celulares, satelitales e Internet, lo que les posibilita el reclutamiento, entrenamiento, comunicación y planificación clandestina de sus ataques asimétricos y un mejor control de sus integrantes.

Por tanto, dicha red constituye un enemigo engañoso –elusivo, determinado y letal– que entabla la guerra operando fuera del paradigma de un Estado-Nación y adapta y pone en práctica la Guerra Asimétrica como variable principal de la Guerra de Cuarta Generación (4GW), mientras que por el lado del Estado no sólo ha habido –durante mucho tiempo– una falta de decisión política para asumir la necesidad de su defensa, sino un desconocimiento

de la naturaleza político-militar de esta red terrorista, pues equivocadamente se ha operado con fuerzas militares de Tercera Generación para luchar contra adversarios de la Cuarta Generación. Es decir, no se ha producido la transición correspondiente.

Estas nuevas formas de conflicto armado han cambiado las concepciones clásicas de la guerra porque el espectro se ha ampliado a dimensiones que van más allá de lo puramente militar, en cuyo escenario si bien las Fuerzas Armadas peruanas siguen siendo la principal herramienta del Estado a la hora de aplicar la fuerza hacia el exterior, el problema radica ahora en que no sólo se enfrentarán a otras Fuerzas Armadas regulares y homólogas en el frente externo, sino también tendrán que hacerlo contra otro tipo de entidades internas asimétricas en que el tradicional poder militar estatal *–per se–* ha perdido una gran parte de su utilidad, sobre todo en este tipo de guerra frente a actores no estatales como la red terrorista Sendero Luminoso.

## **B. SENDERO LUMINOSO Y LA GUERRA ASIMÉTRICA COMO VARIABLE PRINCIPAL DE LA GUERRA DE CUARTA GENERACIÓN (4GW)**

¿Pero qué es realmente la Guerra Asimétrica como variable principal de la Guerra de Cuarta Generación (4GW) que practica la red terrorista Sendero Luminoso contra el Estado peruano?

No es otra cosa que el enfrentamiento llevado a cabo por dicha red terrorista y los cárteles del narcotráfico –que al constituir una simbiosis se han convertido en las dos caras de la misma moneda– contra una fuerza superior de distinta capacidad y tamaño como son las fuerzas armadas peruanas. La red terrorista recurre al empleo de estrategias diferentes, que en su caso, siendo la fuerza más débil escapa a los métodos convencionales mediante prácticas operacionales que tienen por objeto explotar las vulnerabilidades de la parte más fuerte, recurriendo al uso de armas y tácticas innovadoras e imaginativas. Conciben los terroristas estas tácticas para tratar de desgastar y debilitar el poderío de las Fuerzas Armadas y su capacidad de utilizar de manera eficaz su superioridad en términos de medios convencionales.



¿Cuáles son la filosofía y las características básicas de esta forma de entablar la guerra?

La esencia y sustancia de este tipo de guerra radica en que el oponente más débil, sin tener en consideración objeción ética alguna, practica la guerra más allá de las reglas generalmente aceptadas, desplegando técnicas y tácticas que no corresponden a las convencionales o tradicionales, rompiendo así con todos los parámetros o protocolos legalmente establecidos que pudieran limitar su efectividad y operatividad, en que lo único predecible es que son impredecibles.

Las características básicas son muy claras y definidas, pues el actor no estatal –en este caso la red terrorista Sendero Luminoso– no dispone de una base fija definida o predeterminada en el territorio nacional, observándose que opera en pequeñas células dispersas con autonomía logística (su estructura). Estas células están en constante movimiento u ocultas, lo que les permite dar la impresión de tener presencia en todos los ámbitos y a la vez en ningún lado. Esto obedece a estructuras de comando descentralizadas tácticamente, estructuras de las que parten las órdenes para ataques sorpresivos cuando la red lo considere conveniente.

Esta situación fáctica dificulta su identificación y su localización por las fuerzas de seguridad y los servicios de inteligencia. Estos pueden operar muy bien contra enemigos simétricos, pero no están preparados para enfrentar a los asimétricos, ya que todavía la mentalidad prevaleciente es la Guerra de Tercera Generación (3GW) y la consiguiente detección de amenazas convencionales o tradicionales.

Los actores no estatales a los que nos estamos refiriendo, utilizan factores como el engaño, la sorpresa, la velocidad, el movimiento, el empleo de armas de forma inesperada para alterar el escenario del enfrentamiento y así obtener una ventaja sobre el oponente.

En la misma línea de pensamiento tenemos que, para el desarrollo de sus acciones militares, este adversario asimétrico –a través de sus planificadores y comandantes de operaciones– elige el terreno

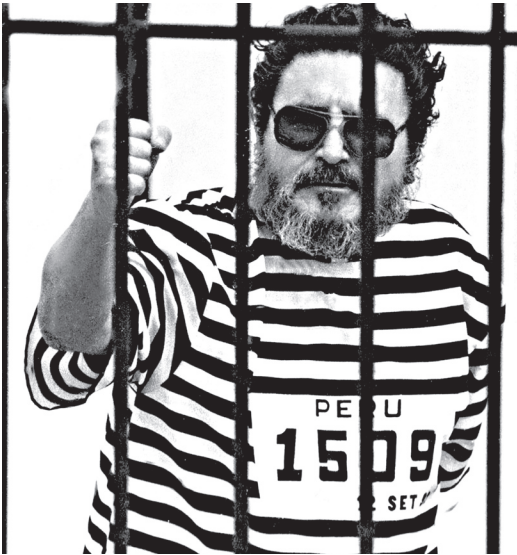
donde ejecuta sus emboscadas, explotando a su favor las áreas geográficas que pueden ser vulnerables para su adversario. Así, escoge el lugar más conveniente y el momento adecuado a fin de atacar sorpresivamente a las fuerzas del orden, con el propósito de causar el mayor daño posible y lograr de este modo una gran repercusión mediática a un mínimo costo.

Con estos esporádicos golpes, directos y sorpresivos, la red terrorista Sendero Luminoso ha procurado poner en duda ante la opinión pública nacional e internacional los niveles y medidas de seguridad del Estado, pues los aspectos psicológicos de la población le son fundamentales, toda vez que busca generar miedo y dar una sensación de invulnerabilidad, situación que se complicará en el Perú debido a los elevados índices de inseguridad ciudadana –que campea por todos lados– en zonas urbanas y carreteras del país. Prueba de ello es el constante incremento de asaltos, secuestros y robos particularmente en Lima y Callao.

En esta forma de guerra los conflictos suelen tener una duración prolongada en el tiempo, que para el caso peruano data del 17 de mayo de 1980 hasta la actualidad. Esto significa más de 31 años ininterrumpidos de guerra que Perú sufre por acción de la insania de dicha red terrorista, que pese a los contundentes golpes que recibió durante el gobierno del presidente Alberto Fujimori, ingresó temporalmente en un proceso de hibernación estratégica en lo militar, razón por la cual –por el momento– sólo hay violencia esporádica focalizada en el Huallaga y el VRAE según veremos más adelante.

Por eso, conocer qué es hoy Sendero Luminoso y cuáles son sus características básicas, permite al conductor político y a la estrategia militar definir e identificar bien quién es el adversario que tenemos, de lo contrario nos vamos a equivocar en diseñar la estrategia adecuada y el medio a emplear.

Después de más de 18 años de la captura de Abimael Guzmán Reinoso, podemos constatar que Sendero Luminoso nunca estuvo paralizado, ya que durante todo este tiempo ha continuado desarrollando la Guerra Política (GP) en “nuevas y complejas



***Dos etapas de un solo camino***

*Después de más de 18 años de la captura de Abimael Guzmán Reinoso, se puede afirmar que Sendero Luminoso nunca estuvo paralizado. Ha continuado desarrollando la Guerra Política (GP) en “nuevas y complejas situaciones” con el objetivo de poder acumular fuerzas a fin de seguir con la guerra popular, claro está, sin la presencia y conducción de Guzmán, pero en función de su “pensamiento guía”.*



situaciones” con el objetivo de poder acumular fuerzas a fin de seguir con la guerra popular, claro está, sin la presencia y conducción de Guzmán, pero en función de su “pensamiento guía”.

Conforme a ello, todo indica que Sendero Luminoso se encontraría preparando la realización de su segundo congreso partidario –en algún lugar secreto de Lima– con los cuadros que gracias a la Ofensiva Legal (OL) tiene en libertad y con aquellos que se

mantuvieron en la clandestinidad, a fin de que en dicho evento –que es la expresión de la voluntad partidaria– se legitime y reconozca orgánicamente una nueva dirección y estructura del partido y al Comité Central, con el objetivo de poder aprobar los planes para la construcción concéntrica de los tres instrumentos: el partido, el ejército y el frente único. Logrado lo anterior, se pondría punto final al período de inflexión, para luego reiniciar las operaciones terroristas después de la reconstitución partidaria. Esta tarea está a cargo sólo de la fracción roja y les permitirá disponer del primer instrumento, al que consideran como el “heroico combatiente”: el Partido Comunista de nuevo tipo, marxista-leninista-maoísta, la vanguardia política organizada que dirige la revolución.

Esta vez, sin la presencia y dirección de Abimael Guzmán Reinoso, pero bajo los lineamientos doctrinarios del “pensamiento Gonzalo” que pasa a ser considerado “arma ideológica”, pues su papel de dirección ya terminó en la red terrorista Sendero Luminoso.

No olvidemos que el hecho que marcó el inicio de la guerra y que representa la primera sorpresa estratégica dada por la red terrorista Sendero Luminoso al Estado peruano, se produjo cuando un comando operativo senderista atacó la oficina distrital del Jurado Electoral Provincial que conducía el registrador Florencio Conde en el Distrito de Chuschi de la Provincia de Cangallo del Departamento de Ayacucho y quemó públicamente las ánforas y padrones electorales de la mencionada sede el 17 de mayo de 1980, con ocasión de las elecciones presidenciales que fueran convocadas –después de doce años– por el Jurado Nacional de Elecciones durante el último año del Gobierno Militar que presidía el general de división EP Francisco Morales Bermúdez Cerruti.

A partir de esa fecha, de infausta recordación, se inició en nuestra patria una larga y penosa etapa de dolor, muerte y destrucción. Una espiral luctuosa, de crecimiento constante, que significó la irreparable pérdida de decenas de miles de vidas y miles de millones de dólares en daños materiales, lo que supera largamente lo sufrido en la guerra por la Independencia Nacional y en la Guerra con Chile, que son los mayores conflictos en los que se vio involucrado el Perú.

# **CAPÍTULO**

## **II**

### **ECUACIÓN DE GUERRA REVOLUCIONARIA SENDERISTA EN EL SIGLO XXI**



## II.

### A. MANIFESTACIONES DOCTRINARIAS Y OPERATIVAS DE SENDERO LUMINOSO

**D**espués de más de un cuarto de siglo de iniciada la guerra por la red terrorista Sendero Luminoso contra el Estado peruano nos preguntamos lo siguiente:

¿Sus emboscadas y ataques terroristas durante el último lustro, significan un rebrote de dicha red terrorista? ¿Por qué razones esta acción terrorista está ahora focalizada en el Huallaga y el Valle de los Ríos Apurímac y Ene (VRAE)? ¿Por qué sigue analizándose el fenómeno de las redes terroristas cuantitativamente, con un enfoque orientado sólo a sus capacidades militares? ¿Las diversas emboscadas y los continuos hostigamientos a personal militar y policial, así como el ataque contra la base policial de la Dirección de Operaciones Especiales en San José de Secce, en Huanta, Ayacucho, constituyen hechos indubitables de que Sendero Luminoso está recuperando sus capacidades operativas en el ámbito rural? ¿Quiénes conforman sus mandos políticos y militares? ¿Por qué dicha red terrorista en junio de 2010 toma la decisión de hacer visible su presencia mediante una sospechosa y furtiva aparición de grupúsculos pro senderistas en la ciudad universitaria de San Marcos como en Villa El Salvador, coreando consignas y enarbolando sus clásicas banderas rojas con la hoz y el martillo? ¿Cómo es posible que el senderismo haya podido controlar en el 2010 la vivienda y el comedor sanmarquinos y sea el Ministerio Público el que dé la voz de alerta sobre la infiltración terrorista en poblados y universidades del interior del país, mientras que los órganos de inteligencia del Estado no digan nada? ¿En qué está hoy Sendero Luminoso? ¿Cuáles son las principales manifestaciones doctrinarias del tipo de guerra que hoy desarrolla contra el Estado peruano?

Formulamos estas preguntas para conocer y comprender las manifestaciones doctrinarias y operativas de esta red terrorista en el siglo XXI, pues fluye de declaraciones de altos funcionarios del Estado, de titulares noticiosos y de documentos que han sido evacuados por los Estados Mayores y analistas de Inteligencia –publicitados por diversos medios– que sigue sin entenderse no sólo a la red terrorista Sendero Luminoso después de la captura de Abimael Guzmán Reinoso, sino también a la que hace más de 30 años dio inicio a un proceso de guerra popular prolongada en el Perú. En efecto, de los diversos análisis y comentarios que se vienen dando con relación a sus acciones militares durante el último lustro, se puede verificar el uso indebido del término “rebrote”, lo cual no es cierto. ¿Por qué?

Porque dicha red terrorista nunca se fue del escenario nacional, pues es un virus ideológico muy adaptable que puede ser contenido, ¡mas no existe vacuna contra el mismo!, ya que está inmerso en el tejido social, y si esto es así ¡no puede hablarse de un “rebrote” terrorista! Insisto, lo que ha sucedido es que, como consecuencia de los fuertes y contundentes golpes que recibió durante el gobierno del presidente Fujimori, Sendero Luminoso ingresó en un proceso de hibernación estratégica en lo militar, orientando la fracción roja todos sus esfuerzos en la reconstitución organizacional, operativa y doctrinaria del partido, para poder adaptarse mejor a las nuevas circunstancias, dando un mayor énfasis a los aspectos políticos –hecho que se evidencia notoriamente– con un cambio en la actitud que viene adoptando para aproximarse a la población en las zonas rurales, a fin de ganar su apoyo mostrando una imagen más amable, caracterizada por abandonar su indiscriminado empleo de la violencia y buscar la cooptación de un sector importante de la población, neutralizando así las tareas de acción cívica que desarrollan las Fuerzas Armadas.

Y en las ciudades, mientras se renueva el Accionar concertado de sus Organismos de Fachada (AOF), siempre a la espera de una ventana de oportunidad, realiza una paciente labor clandestina de recuperación, capacitación de cuadros y proselitismo encubierto para evitar ser detectado por los servicios de Inteligencia del Estado. ¿Con qué propósitos? Ya lo explicaré.



En esencia y sustancia vemos que la guerra continúa, claro está, por otros medios; medios en los que el factor militar no es lo primordial. Ello, no implica de modo alguno que hayan abandonado la lucha armada, pues el nuevo esquema estratégico de “pasar de tiempos de guerra a tiempos de paz”, no significa de ninguna manera claudicar o tener que dejar de combatir. Lo que sucede es que por ahora esta nueva estrategia les demanda cambiar las formas “de lucha política con armas a lucha política sin armas” orientando sus esfuerzos en implementar y consolidar la Ofensiva Legal (OL), la Guerra Política (GP) y el Accionar de los Organismos de Fachada (AOF). Son pacientes, y están observando la agudización de las contradicciones al interior del actual sistema, y por ende, la creación de condiciones objetivas y subjetivas para reiniciar con fuerza la lucha armada. ¿Cuándo? Pronto lo sabremos.

## B. ECUACIÓN DE GUERRA REVOLUCIONARIA (GR)

En esa línea de pensamiento la ecuación de la Guerra Revolucionaria (GR) que nos presenta esta red terrorista en el siglo XXI es como sigue:

### ECUACIÓN DE GUERRA REVOLUCIONARIA (GR) QUE DESARROLLA LA RED TERRORISTA SENDERO LUMINOSO CONTRA EL ESTADO PERUANO EN EL SIGLO XXI (2001-2011)

$$GR = \begin{matrix} OL \\ 25\% \end{matrix} \times \begin{matrix} GP \\ 25\% \end{matrix} \times \begin{matrix} AOF \\ 25\% \end{matrix} \times \begin{matrix} ATG \\ 25\% \end{matrix}$$

$$GR = \text{Guerra Revolucionaria}$$

#### FACTORES POLÍTICOS (75%)

$$OL = \text{Ofensiva Legal}$$

$$GP = \text{Guerra Política}$$

$$AOF = \text{Accionar de los Organismos de Fachada}$$

#### FACTOR MILITAR (25%)

$$ATG = \text{Acciones Terroristas y Guerrilleras}$$

Entonces, podemos indicar con toda claridad que hoy para la red terrorista Sendero Luminoso, la Guerra Revolucionaria (GR) tiene

como primer y más importante factor de la ecuación a la Ofensiva Legal (OL) que ha desatado contra el Estado peruano, seguido por la Guerra Política (GP) como el otro componente paralelo al primero; y además el Accionar concertado de los Organismos de Fachada (AOF) como tercer factor complementario a los precedentes. Y finalmente por Acciones Terroristas y Guerrilleras (ATG), las cuales por ahora son esporádicas en determinadas áreas geográficas del país.

Por tanto, el nuevo esquema estratégico de la Guerra Revolucionaria (GR) que viene practicando Sendero Luminoso –durante los once primeros años del siglo XXI– privilegia en ese orden los tres componentes no militares de la ecuación, más que a las Acciones Terroristas y Guerrilleras (ATG), las que momentáneamente, enfatizamos, son esporádicas y focalizadas en el Huallaga y el VRAE, como maniobras distractivas y operaciones de engaño. Veamos.

**FACTORES PRIVILEGIADOS  
POR SENDERO LUMINOSO**

OL	x	GP	x	AOF
25%		25%		25%

**(COMPONENTES NO MILITARES)**

75%

**C. LA OFENSIVA LEGAL DE SENDERO LUMINOSO CONTRA EL  
ESTADO PERUANO**

La Ofensiva Legal (OL), que como primer factor de la ecuación viene desarrollando esta red terrorista contra el Estado peruano, se caracteriza por la inteligente utilización que hace –según el lenguaje marxista– de las entidades que conforman la superestructura estatal para maquiavélicamente debilitar a través de ellas al propio Estado y sus instituciones, las que busca destruir a fin de poder construir –sin límite de tiempo– la República Popular de Nueva Democracia, e implantar el comunismo en el país.

El primer gran objetivo de esta Ofensiva Legal (OL) senderista ha constituido el desmontar toda la legislación en materia de lucha

contra el terrorismo, legislación que se promulgara durante el gobierno del presidente Fujimori como parte de la estrategia integral que implementó para hacer frente a las redes terroristas. ¿Cómo ha sido posible este desmontaje? Cuestionando la constitucionalidad de los Decretos Leyes que regulaban el delito de traición a la patria, en razón de que atribuyen competencia a los tribunales militares para juzgar a los civiles que hayan cometido dicho delito, lo que consideran dizque atentatorio del derecho al Juez Natural.

¿Por qué el empeño por alcanzar este objetivo? Pues para lograr la anulación de todas las sentencias condenatorias ejecutoriadas, que fueron dictadas por la Justicia Militar contra sus jefes, mandos, cabecillas, dirigentes y principales integrantes de los comandos operativos de aniquilamiento de Sendero Luminoso, así como de los juicios orales que estaban en giro; y a su vez para que se declare la insubsistencia de todas las acusaciones fiscales en procesos penales seguidos por el supradicho ilícito penal ante jueces y fiscales con identidad secreta (léase jueces sin rostro) del Fuero Privativo Militar y ante la jurisdicción penal ordinaria. Asimismo, para derogar, o cuando menos debilitar, la transitoria legislación de guerra diseñada en la década de los 90 en defensa del Estado peruano. Es decir, el propósito fundamental y lógico de dicha Ofensiva Legal (OL) es lograr la libertad de los principales dirigentes de Sendero Luminoso que conforman la fracción roja.

¿Cómo lograron desarrollar este objetivo? Utilizando los llamados “Organismos Generados”, particularmente el organismo abierto denominado “Comité de Familiares de Detenidos y Prisioneros de Guerra Detenidos”, pudieron reunir –a través de dicho ente– a más de cinco mil ciudadanos con firmas debidamente certificadas por el Registro Nacional de Identificación y Estado Civil (RENIEC).

Luego, en julio de 2002, al amparo de lo dispuesto en los artículos: 200º, inciso 4; 201º; 202º, inciso 1; 203º, inciso 5 de la vigente Constitución Política del Perú; así como en los artículos 20º incisos 1 y 2; 25º inciso 5 de la Ley Orgánica del Tribunal Constitucional, Ley N° 26435, la persona de Marcelino Tineo Silva y más de cinco mil ciudadanos patrocinados por Manuel Augusto Fajardo

Cravero –abogado de Abimael Guzmán– interpusieron una acción de inconstitucionalidad ante el Tribunal Constitucional contra los decretos leyes N° 25475 (Ley que reprime el terrorismo), 25659 (Ley que tipifica el delito de traición a la patria), 25708 (Normas sobre los procedimientos en los juicios por traición a la patria), 25880 (Que tipifica como delito de traición a la patria la apología efectuada por docente), y sus normas complementarias y conexas como el Decreto Ley N° 25744 (Norma de procedimientos aplicables para el delito de traición a la patria) promulgadas durante el gobierno del presidente Fujimori para la lucha contra las redes terroristas.

Alegan la inconstitucionalidad, desde su origen, por cuanto dizque no sólo transgreden la Constitución Política actual y los tratados internacionales, sino que violan en fondo y forma la Constitución Política de 1979, vigente a la fecha en que se promulgaron.

¿Qué obtuvieron? Que el órgano de control de la Constitución mediante sentencia expedida en el Expediente N° 010-2002-AI/TC a los tres días del mes de enero de 2003, en sesión del Pleno Jurisdiccional del Tribunal Constitucional y con asistencia de los magistrados Javier Alva Orlandini, presidente; Juan Bardelli Lartirigoyen, vicepresidente; Guillermo Rey Terry, Manuel Aguirre Roca, Delia Revoredo Marsano, Magdiel Gonzales Ojeda y Víctor García Toma, FALLE: declarando INFUNDADA la excepción de prescripción deducida por el Procurador General de la República en defensa del Estado peruano, y que estaba a cargo de los intereses del Congreso de la República –como sujeto procesal– al contestar la demanda incoada en que pedía que estando al mérito de dicha excepción se declare INADMISIBLE la acción de inconstitucionalidad presentada por el representante legal de la red terrorista Sendero Luminoso, Marcelino Tineo Silva, y cinco mil ciudadanos.

Sostenía el Procurador como fundamento de su petición que el 24 de junio de 1996, fecha en que quedó constituido el Tribunal Constitucional, el plazo de prescripción de acciones de inconstitucionalidad era de 6 meses, por lo que, tratándose de decretos leyes publicados antes de dicho mes, el plazo para interponer la demanda contra las normas impugnadas prescribió

el 24 de diciembre de 1996. Pero no valió ese fundamento del representante del Estado y se declaró INADMISIBLE las cuestiones planteadas en su excepción de prescripción contra dicha demanda senderista, en base a un inaudito puritanismo jurídico.

Además, se declara FUNDADA, en parte, la acción de inconstitucionalidad interpuesta y, en consecuencia: declararon inconstitucionales el artículo 7º y el inciso h) del artículo 13º del Decreto Ley N° 25475 así como la frase “con aislamiento celular continuo durante el primer año de detención” y luego “En ningún caso, y bajo responsabilidad del Director del establecimiento, los sentenciados podrán compartir sus celdas unipersonales, régimen disciplinario que estará vigente hasta su excarcelación”, del artículo 20º del Decreto Ley N° 25475. También es inconstitucional el inciso d) del artículo 12º del mismo Decreto Ley N° 25475.

Asimismo, declaran que son inconstitucionales los artículos 1º, 2º, 3º, 4º, 5º y 7º del Decreto Ley N° 25659. También la frase “o traición a la Patria” del artículo 6º del mismo Decreto Ley N° 25659 y los artículos 1º, 2º y 3º del Decreto Ley N° 25708; así como los artículos 1º y 2º del Decreto Ley N° 25880. Finalmente, son también inconstitucionales los artículos 2º, 3º y 4º del Decreto Ley N° 25744.

También, exhorta al Congreso de la República para que, dentro de un plazo razonable, reemplace la legislación correspondiente, a fin de concordar el régimen jurídico de la cadena perpetua con lo expuesto en dicha sentencia en los fundamentos jurídicos N° 144 y 190, así como para que establezca los límites máximos de las penas de los delitos regulados por los artículos 2º; 3º, inciso b) y c); y 4º, 5º y 9º del Decreto Ley N° 25475, conforme a lo expuesto en el fundamento jurídico N° 205 de la referida sentencia. Finalmente, a regular la forma y el modo como se tramitarán las peticiones de nuevos procesos, a los que se refieren los fundamentos 229 y 230 de dicha sentencia.

A fin de poder conocer en profundidad quiénes son los actores de la Ofensiva Legal (OL) senderista, sus vinculaciones y ramificaciones, así como los vasos comunicantes con los internos de esta red

terrorista (que estuvieron purgando condena por delito de traición a la patria y luego por terrorismo, y que ahora están en libertad –gracias a dicha ofensiva–, o que aún permanecen reclusos), sólo haría falta que la Dirección Nacional de Inteligencia (DINI) tuviera la imaginación necesaria –como Órgano Rector especializado del Sistema de Inteligencia Nacional– para realizar el esfuerzo de búsqueda correspondiente, con el objetivo de poder desentrañar el hilo de la madeja y conocer los entretelones de cómo se articuló y ejecutó impecablemente esta operación senderista, así como establecer qué podría pasar, como un estimado de inteligencia predictiva, mediante el diseño de un escenario en que se proyecten los posibles riesgos y amenazas a nuestra Seguridad Nacional.

¿Qué debería hacer la DINI? Tiene dos caminos para lograr ese propósito: el lento y el rápido. Veamos:

- El primero, recurrir al clásico trámite burocrático que caracteriza a la administración pública, el cual es parsimonioso como el caminar de una tortuga, y que consistiría en que el Director Ejecutivo de la DINI oficie al Procurador General de la República a cargo de la defensa legal de los asuntos e intereses del Congreso de la República para que remita una copia de la acción de inconstitucionalidad que interpusiera contra el Estado peruano la persona de Marcelino Tineo Silva, adjuntando el CD-ROM con la relación nominal de los cinco mil ciudadanos que registraron sus firmas en el padrón respectivo y luego fueron certificadas por el RENIEC.
- El segundo, que sería el más expeditivo por la rapidez para poder obtener la información requerida, es que el Director Ejecutivo de la DINI se comunique telefónicamente con dicho Procurador Público, que es un funcionario del Estado, y recordándole lo dispuesto por el artículo 12° numeral 12.1 de la Ley N° 28664 (Ley del Sistema de Inteligencia Nacional - SINA y de la Dirección Nacional de Inteligencia - DINI) lo requiera a fin de que en el término de la distancia atienda su pedido, pues aquel sólo necesita recurrir a su archivo y sacar del expediente que tiene en su poder, por haber sido un sujeto procesal, la copia de esos documentos y constituirse al local de la DINI en Las

Palmas, o en su defecto brindárselos a un oficial de enlace comisionado para recibirlos. ¿Lo habrá hecho? Ojalá así sea.

Luego, ¿qué hacer con dichos documentos? Llamar al Director de Contrainteligencia de la DINI para que con un programa especial que hay en la Base de Datos ingrese al CD-ROM que le proporcionaría el Procurador, y haga la “corrida” respectiva para conocer los lazos entre los elementos terroristas de Sendero Luminoso registrados en la DINI y las personas que firmaron el padrón del RENIEC. A partir de ahí se tiene que formar el diagrama de vínculos, y en función de la importancia y nivel jerárquico que tenían en dicha red terrorista los liberados, se establezca las relaciones con los que firmaron. Luego se debería proceder a orientar el esfuerzo de búsqueda para ubicar a estas personas y conocer sus recientes actividades y, de seguro, nos llevaríamos una menuda sorpresa. Hay que tener presente que son cuatro mil quinientos los liberados durante estos últimos diez años. No es poca cosa. Menudo trabajo que tendrían, pero sería beneficioso para la Seguridad Nacional.

La Base de Datos de la Dirección de Contrainteligencia, que ahora tiene la DINI, la fui enriqueciendo progresivamente durante toda la década de los 90 con el empadronamiento de todas las personas detenidas por la DINCOTE y sus antecedentes respectivos. Luego, con las que fueron procesadas y quedaron absueltas, y se incluyó a los condenados con un resumen de los hechos por los cuales fueron juzgados. De modo que tendrían un cuadro de situación para iniciar esta operación que podría denominarse con el código “Iluminación”, pues nos daría importantes luces del actual accionar senderista en todo el territorio nacional porque es evidente que estos elementos habrían concluido el proceso de reconstitución partidaria, y es posible que pronto actúen fuera del VRAE y el Huallaga después de culminar el segundo congreso partidario.

Entonces, hay que detectarlos a tiempo. Ese debería ser un reto de la DINI. Ojalá así sea, y no nos lamentemos en el futuro por la inacción burocrática de este organismo de inteligencia y del Director Ejecutivo. Para ello sus analistas deben previamente entender que la red terrorista Sendero Luminoso desarrolla la Guerra Asimétrica como variable principal de la Guerra de Cuarta Generación (4GW) contra el Estado peruano.





### ***Los ejecutores de la Ofensiva Legal (OL)***

*La Ofensiva Legal (OL), ejecutada por los abogados Alfredo Crespo y Manuel Fajardo como primer factor de la Guerra Revolucionaria (GR), ha producido el efecto deseado por los comandos y planificadores terroristas, pues según Abimael Guzmán han logrado “un triunfo de envergadura”, consiguiendo la liberación de cuadros importantes de su organización.*

Falta decisión política y que el nuevo presidente Ollanta Humala Tasso señale los objetivos políticos y a su vez defina los propósitos estratégicos de su gobierno para el periodo 2011-2016 en materia de seguridad interna. Ojalá lo hiciera y no suceda la misma situación habida durante la administración de su antecesor Alan García Pérez, quien por tales omisiones deja al Perú sumido en un grave problema de seguridad tan igual o peor como lo hiciera el 28 de julio de 1990 al concluir su primer período presidencial que fue todo un desastre. ¿Recuerdan?

Según información oficial brindada por el Ministerio de Defensa, a partir del año 2001 hasta el 2008 han sido liberados 3 mil 495 internos por el delito de terrorismo, exceptuando a los más de 759 internos que fueron indultados a través de la comisión ad hoc de indultos que presidiera el desaparecido religioso Hubert Lansier y que fuera integrada por el Defensor del Pueblo, e inicialmente por el hoy fallecido doctor Alfredo Quispe Correa en su calidad de ministro de Justicia en el gobierno de Fujimori, que posteriormente fuera sustituido por los ministros respectivos designados durante los gobiernos de Paniagua y Toledo. Entonces tenemos en libertad a 4 mil 254 “combatientes” que están vivos, con un partido intacto,



y si las cosas no cambian pueden ser los sepultureros del “Viejo Estado” que conocemos.

Esta cifra fue corroborada y ampliada el 24 de junio de 2010 en una conferencia de prensa dada por el abogado Alfredo Crespo Bragayrac, defensor de Abimael Guzmán Reinoso, quien acompañado del abogado Manuel Fajardo Cravero celebró ante los medios que de los 5 mil encarcelados por delito de terrorismo desde la década de los 90, hasta esa fecha habían conseguido la libertad de 4 mil 500 internos senderistas dizque gracias a las gestiones de sus abogados y sólo quedaban en prisión 500 de ellos.

Con la inteligente y eficaz Ofensiva Legal (OL), que como primer factor de la Guerra Revolucionaria (GR) ha venido desarrollando la red terrorista Sendero Luminoso contra el Estado peruano, se ha producido el efecto deseado por los comandos y planificadores terroristas, pues según Guzmán han logrado “un triunfo de envergadura” –utilizando las propias entidades de la superestructura estatal– al conseguir la progresiva liberación de cuadros importantes de su organización para concluir con ellos la reconstitución del partido bajo dirección de la fracción roja. Luego, insisto, realizarán en el 2011 el segundo congreso partidario –que actualmente se encontraría en preparación–, así como la desarticulación y anulación casi total del marco jurídico duro que con carácter de transitoriedad se implementó para una situación de guerra durante el gobierno del presidente Fujimori con el fin de quitarle la iniciativa al aparato legal senderista denominado Asociación de Abogados Democráticos.

Hoy día, Sendero Luminoso tiene toda la iniciativa legal de su parte y el Estado peruano, insólitamente, se mantiene inerte y arrinconado, pues no hace nada para poder recuperarla. Aquí se cumple la frase que alguna vez escuchara de Abimael Guzmán Reinoso cuando conversáramos sobre el tema del Estado. Para Guzmán, el Estado peruano es metafóricamente hablando “un elefante metido dentro de un pantano”, o dicho con mayor ironía “es un elefante metido en una caja de cristal”. En ambos casos el elefante (entiéndase el Estado) no puede moverse. Eso es lo que pasa ahora.

Para Abimael Guzmán Reinoso la frase “los comunistas debemos persistir”, es un aforismo que utiliza Sendero Luminoso; es por

eso que no estando contento ante el éxito obtenido con el resultado de su acción de inconstitucionalidad incoada ante el Tribunal Constitucional, haciendo uso de la propia legalidad del Estado que busca destruir, y estando a que con la sentencia del 3 de enero de 2003 quedó agotada la jurisdicción interna y considerándose los senderistas dizque lesionados en los derechos que la Constitución y las leyes (en las que no creen) les reconocen, han recurrido a los tribunales internacionales haciendo uso de esas normas, nada menos. En ese sentido sus representantes legales han accionado contra la sentencia del Tribunal Constitucional ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos con sede en Washington, como paso previo para recurrir a la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) de San José de Costa Rica, y así redondear el “faenón” terrorista destinado a obtener mayores triunfos legales contra el Estado peruano, que se mantiene en el pantano, o en la caja de cristal, a decir de Guzmán.

Pero este “faenón” no quedó ahí. Estaba aún incompleto. Por eso los planificadores terroristas, apoyados por los letrados integrantes de la Asociación de Abogados Democráticos, siguieron impugnando en la jurisdicción interna el sistema legal antisubversivo vigente, difundiendo la observación que formulara la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA sobre la nueva legislación que en materia de lucha contra el terrorismo había sido expedida entre los meses de enero y febrero de 2003 por el régimen de Toledo (Decretos Legislativos 921 al 927). Allí se indica que pese a las modificaciones efectuadas por el Estado peruano al promulgar los citados dispositivos legales, esta normatividad aún continúa atentando contra lo establecido en la Convención Americana de Derechos Humanos.

Para dicha Comisión los intentos realizados por el Estado peruano están muy lejos de satisfacerla, pues considera que ello no es suficiente y que es necesario reformular aún más lo ya reformado.

En esta misma línea de pensamiento, los planificadores terroristas –bajo el principio de persistencia– una vez más prosiguieron con su objetivo de enervar el marco jurídico vigente. Valiéndose de cinco mil ciudadanos con firmas comprobadas por el Jurado Nacional de

Elecciones, al amparo de lo dispuesto en los artículos 200° inciso 4 y 203° inciso 5 de la Constitución Política del Estado y los artículos 98° y siguientes del Código Procesal Constitucional, interpusieron en febrero de 2005 otra acción de inconstitucionalidad contra el artículo 2° del Decreto Ley N° 25475 y los Decretos Legislativos 921 y siguientes.

Consideran, fundamentalmente, que el artículo 2° del citado Decreto Ley es una norma inconstitucional, pues dizque viola el artículo 2° inciso 24 literal d) de la Constitución, que consagra el principio de legalidad, y además no señala el bien jurídico protegido. ¿Por qué? Sostienen que lo desenvuelto en el Perú desde el 17 de mayo de 1980 bajo la dirección del Partido Comunista del Perú es una guerra popular y no terrorismo; los hechos imputados son hechos de una guerra popular y una guerra no puede ser penalizada, no puede ser tipificada como delito, no puede encuadrarse como un elemento del tipo penal previsto en el artículo 2° del Decreto Ley N° 25475 de 5 de mayo de 1992, al que conceptúan como la columna vertebral de la legislación antiterrorista, lo cual demuestra precisamente las bondades y eficacia de la normatividad expedida en la década de los 90 durante el gobierno del presidente Fujimori para combatir a las redes y coaliciones terroristas.

Asimismo, el gran acierto que tuve al haber propuesto al ingeniero Fujimori para que se introduzca en dicha norma legal, el tipo penal de terrorismo, y que ahora los cabecillas senderistas buscan sea derogado para convertir dicho tipo penal en una suma de delitos comunes que tengan otras tipificaciones de menor gravedad en el Código Penal. Es decir, si logran este objetivo todos los internos por delito de terrorismo saldrían en libertad al aplicárseles otra tipificación.

He ahí la esencia y sustancia de la Ofensiva Legal (OL) que desarrolla esta red terrorista y sus letrados rúbulas contra el Estado peruano.

Posteriormente, al haber concluido el llamado “megaproceso” mediante Ejecutoria Suprema expedida el 14 de diciembre de 2007 por la Sala Penal de la Corte Suprema de Justicia de la República,

quedó firme la sentencia condenatoria dictada contra Abimael Guzmán Reinoso y Elena Albertina Iparraguirre Revoredo, y por ende la jurisdicción interna en sede nacional, se agotó, conforme lo dispone el artículo 205 de la Constitución Política del Estado.

Ahora bien, continuando dicha red terrorista con la Ofensiva Legal (OL) contra el Estado peruano, estos líderes senderistas han interpuesto en 2008 una demanda contra el Estado peruano ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos con sede en Washington D.C., como paso previo para recurrir a la CIDH de Costa Rica solicitando la nulidad del referido proceso penal, pues indican que en la tramitación de esa causa se han violado derechos fundamentales como el principio de legalidad, el debido proceso y la tutela jurisdiccional que la Convención Americana de Derechos Humanos les reconoce.

De prosperar dicha demanda en base a lo que Guzmán considera una “certera crítica” hecha por su persona a la citada Ejecutoria Suprema, él y Elena Iparraguirre serían sometidos a un tercer proceso penal en el Perú, bajo los parámetros que determinaría la CIDH de San José de Costa Rica, con lo cual el escenario de la Ofensiva Legal (OL) se trasladaría al ámbito internacional, donde esperan—además—obtener cuantiosas indemnizaciones vía las costas procesales en base a la jurisprudencia de dicha corte internacional.

Vemos que la Ofensiva Legal (OL) senderista está logrando exitosamente el efecto deseado por los planificadores terroristas,



***Urge retomar el marco jurídico***  
*Hay que retomar posición en el campo legal y en la guerra mediática a partir de reconocer que el desmontaje del marco jurídico que se implementó para combatir a las redes terroristas tiene su origen paradójicamente, en el órgano de control de la Constitución, el Tribunal Constitucional, que con sus sentencias ha hecho posible que Sendero Luminoso retome la iniciativa.*

pues tiene un desarrollo sistemático y coherente que transita de lo simple a lo complejo, de lo nacional a lo internacional, habiendo logrado avances, saltos y éxitos en el marco de la Guerra Revolucionaria (GR).

Paralelo a ello, los letrados que conforman la reconstituida Asociación de Abogados Democráticos (AAD) –una organización legal altamente agresiva generada por la red Sendero Luminoso– se están dedicando a tiempo completo a conseguir la liberación de la mayor cantidad de los 500 cuadros que están todavía internos en las “luminosas trincheras de combate” (los penales) con el objetivo de disponer de elementos experimentados del partido que ayuden a consolidar la reconstitución de la organización, a fin de poder posteriormente reiniciar la lucha armada en grado de posibilidad el 2012 para coincidir en tiempo con el fallo que deberá emitir ese año la Corte Internacional de Justicia de La Haya sobre el diferendo marítimo entre Perú y Chile.

Pareciera que fue en vano la entrega de sus vidas en defensa de la patria de los 103 oficiales, 91 técnicos y suboficiales y 880 soldados, todos ellos del Ejército Peruano fallecidos en la guerra contra las redes terroristas. En vano pareciera el sacrificio de aquellos 23 oficiales, 26 técnicos y suboficiales y 318 soldados, igualmente del Ejército Peruano, quienes han quedado discapacitados a consecuencia de la guerra contra estas organizaciones terroristas. Ello, sin contar a otros miles de policías, de miembros de las Fuerzas Armadas y de ronderos, entre fallecidos y discapacitados. En vano pareciera el terrible sufrimiento que padecen los niños huérfanos, las viudas y los desplazados como consecuencia de la insania terrorista. Ellos y sus familiares hoy sufren el abandono material y moral del Estado y de la sociedad. ¿Quién se acuerda de ellos? ¿Por qué se oculta esa verdad?

En el Perú no existe, ni por asomo, una estrategia de guerra política contra las redes terroristas para reforzar el sistema democrático a fin de hacer frente a la llamada Guerra Política (GP) mediática que como segundo factor de la ecuación viene desarrollando Sendero Luminoso. Este factor de guerra senderista está acompañado con el que a su vez desarrolla paralelamente la izquierda caviar nativa.

Los dos aprovechan ese vacío del Estado. Ambos están orientados a minar la imagen, el valor, la moral y la capacidad combativa de las fuerzas del orden y de los aparatos de inteligencia y complementan su respectiva Ofensiva Legal (OL).

En efecto, dicha red terrorista se vale de la ejecución de esporádicas, espectaculares y letales acciones para obtener gran repercusión en los medios y “demostrar” así ante la opinión pública la incapacidad de las fuerzas militares y policiales y la inoperatividad de los órganos de inteligencia del Estado. En tanto, la estrategia caviar, un poco más “refinada” y sutil, se vale de las denuncias, investigaciones fiscales y de los largos procesos judiciales –que promueve– contra militares, policías y miembros del Sistema de Inteligencia Nacional por delitos de lesa humanidad, para desestabilizar a las fuerzas del orden y a los órganos de inteligencia, no sólo accionando dichas articulaciones, sino integrándola con una campaña mediática a través de medios afines, a sabiendas que el Perú tiene un grave problema de Seguridad Nacional en el frente externo con Chile. Ha llegado la hora de retomar la iniciativa y decir ¡basta ya! No puede ser que el Estado peruano se encuentre jaqueado y por ende maniatado por esta clase de Guerra Política (GP).

En cuanto a la Acción concertada de los Organismos de Fachada (AOF) de Sendero Luminoso, como tercer componente paralelo y complementario a la Ofensiva Legal (OL) y a la Guerra Política (GP) de la ecuación de Guerra Revolucionaria (GR), este factor es ahora absolutamente visible debido al intenso trabajo político de base que vienen llevando a cabo con todos sus “Organismos Generados” a fin de incrementar exponencialmente su presencia en la zona Este de Lima, en las universidades y sindicatos, en las distintas asociaciones de provincianos residentes en la capital y en el seno del magisterio, con la proliferación de las escuelas populares y la difusión de contenidos violentistas antiEstado que vienen impartiendo.

Esta estrategia se hace cada vez más visible en las diversas movilizaciones violentas que se dan en el país con mayor frecuencia, las mismas que se caracterizan por una neoviolencia masiva, irracional, visible y diversificada como es el caso de los cruentos

sucesos de Tacna, Moquegua y Bagua. Sin embargo, desde el Estado no se entiende que estamos ante un problema político-social y no puramente militar o policial.

Se debe frenar la Ofensiva Legal (OL) y la Guerra Política (GP) que viene desarrollando Sendero Luminoso contra el Estado peruano y paralelamente neutralizar políticamente el Accionar de los Organismos de Fachada (AOF), pues en la hora actual constituye el factor más peligroso de la ecuación. Debido al intenso trabajo político que viene realizando.

Para ello hay que retomar la iniciativa en el campo legal y en la guerra mediática a partir de reconocer que el desmontaje del marco jurídico que se implementó para combatir a las redes terroristas tiene su origen paradójicamente en el órgano de control de la Constitución, el Tribunal Constitucional, que con sus sentencias ha hecho posible que Sendero Luminoso retome la iniciativa. ¡Increíble!





# **CAPÍTULO**

## **III**

**MODIFICACIÓN DE LA LEGISLACIÓN  
CONTRATERRORISTA DURANTE EL GOBIERNO DE  
ALEJANDRO CELESTINO TOLEDO MANRIQUE**



### III.

#### A. ACTOS PREPARATORIOS

**L**uego de la sentencia que expidiera el Tribunal Constitucional en el Expediente N° 010-2002-AI/TC del 3 de enero de 2003, ¿qué sucedió? Veamos.

El presidente Alejandro Celestino Toledo Manrique y su primer ministro Luis Solari de la Fuente, como miembros del Poder Ejecutivo, presurosos remiten el 7 de enero de 2003 el proyecto de ley 5154-2002 al Congreso de la República solicitando le otorgara facultades legislativas, para dictar Decretos Legislativos que atendieran la exhortación del Tribunal Constitucional en la predicha sentencia. Al día siguiente este proyecto de ley, por Acuerdo de la Junta de Portavoces, fue exonerado del trámite de comisiones, y apresuradamente, en la misma jornada, fue aprobado por el pleno del Congreso. Es así que con fecha 8 de enero de 2003 el Congreso da la Ley N° 29713, la que en su artículo primero aprueba delegar facultades legislativas al Poder Ejecutivo a fin de legislar en materia de terrorismo y sobre derecho penal material, procesal penal, ejecución penal, y defensa judicial del Estado relacionados con el delito de terrorismo.

Por otra parte, en el numeral segundo de dicha ley se dispuso también que “...para los fines a que se refiere el artículo anterior, el Poder Ejecutivo creará una Comisión encargada de elaborar las propuestas correspondientes, a la que se integrarán dos representantes de la Comisión de Justicia del Congreso de la República. Mediante Resolución Suprema refrendada por el ministro de Justicia, se establecerá el número de miembros de la Comisión y su organización interna”.

El 10 de enero de 2003, en la separata de normas legales del diario “*El Peruano*” se publica la Resolución Suprema N° 001-2003-JUS, mediante la cual se conforma una comisión encargada de elaborar propuestas de legislación en materia de terrorismo. Allí aparecen designados con nombre propio, y no por sus funciones o cargos, los doctores César San Martín Castro, Jorge Villegas Ratti, Javier de Belaunde y otras siete personas más, quienes serían los responsables de cumplir con dicha finalidad.

Este nombramiento fue irregular porque nunca se nombra una comisión con nombre propio, tanto más si había designado un representante del presidente de la Corte Suprema en la referida comisión. ¿Por qué entonces se nombra al vocal supremo San Martín Castro? Más adelante explicaré las razones.

Dicha situación anómala pone en evidencia que hubo una voluntad política del gobierno toledista de imponer a estas personas para que direccionen la nueva legislación antiterrorista.

El 18 de febrero de 2003 el diario oficial “*El Peruano*” publicó en la separata de normas legales el Decreto Legislativo N° 921 expedido por el Poder Ejecutivo durante la administración del presidente Alejandro Toledo Manrique, estando a las facultades delegadas por el Congreso de la República mediante el artículo 1° de la Ley N° 27913, a fin de reemplazar la legislación correspondiente para concordar el régimen jurídico de la cadena perpetua en la legislación nacional y el límite máximo de la pena para los delitos previstos en los artículos 2°, 3° inciso b) y c), 4°, 5° y 9° del Decreto Ley N° 25475, de conformidad con lo expuesto en la referida sentencia del Tribunal Constitucional.

Posteriormente, el 12 de febrero de 2003 el citado diario oficial publicó en la referida separata el Decreto Legislativo N° 922, expedido igualmente por el gobierno de Toledo –estando a las predichas facultades delegadas– para regular la nulidad de los procesos penales por el delito de traición a la patria seguidos ante el Fuero Privativo Militar; en que además se establece normas sobre el proceso penal aplicable.

Pocos días después, el 18 de febrero de 2003 el predicho diario

oficial publicó en la separata de normas legales los decretos legislativos N° 923, 924, 925, 926 y 927 expedidos por el régimen de Toledo estando a las facultades delegadas por el Congreso de la República, mediante los cuales se establece las normas para el fortalecimiento organizacional y funcional de la defensa del Estado en las investigaciones preliminares y procesos judiciales por delitos de terrorismo y conexos; se agrega un párrafo al artículo 316° del Código Penal en materia de apología de terrorismo; se regula la colaboración eficaz en los mencionados ilícitos; se norma las anulaciones en los procesos penales por delito de terrorismo seguidos ante jueces y fiscales con identidad secreta y la aplicación de la prohibición de recusación; y finalmente se establece las normas que regulan los beneficios penitenciarios a los que podrían acogerse los condenados y los procedimientos en materia de ejecución penal relativos a los delitos de terrorismo.

Se debe recordar que al amparo de los Decretos Leyes impugnados los jefes, mandos operativos, cabecillas, dirigentes y principales integrantes de los comandos de aniquilamiento de las redes terroristas de Sendero Luminoso y el MRTA capturados en la década de los 90 fueron investigados por la DINCOTE, y con el atestado policial correspondiente fueron denunciados por los fiscales militares ante la Justicia Militar, la que les abrió proceso penal, y luego del trámite respectivo los condenó a la pena privativa de la libertad de cadena perpetua por el delito de traición a la patria en agravio del Estado.

¿A qué se debe esta recordación? Pues a que el Tribunal Constitucional en la sentencia supradicha ha fallado declarando inconstitucional la frase “o traición a la patria” del artículo 6° del Decreto Ley N° 25659.

Entonces nos preguntamos: ¿Cuál es el fundamento de esta declaración sobre la inconstitucionalidad del tipo penal de traición a la patria? Para responder nos remitiremos al fundamento jurídico N° 36 de la sentencia de marras en que dicho órgano jurisdiccional constitucional *ad peddem litterae* indica: “El Tribunal Constitucional comparte el criterio sostenido por los demandantes en relación con el tipo penal para el delito de traición a la patria”.

Nuevamente nos preguntamos: ¿Quiénes son los demandantes?

Respondemos: la red terrorista Sendero Luminoso representada por Marcelino Tineo Silva y otros, patrocinados nada menos que por el abogado de Abimael Guzmán Reinoso. Por tanto, los ilustres señores miembros del Tribunal Constitucional supradicho que conformaron el Pleno Jurisdiccional en el año 2003, al sentenciar compartieron el criterio de los senderistas. Para colmo, uno de los vocales, el doctor Víctor García Toma, fue posteriormente ministro de Justicia del régimen aprista por un breve periodo en el 2010. ¿Qué les parece? Realmente esto es digno de Franz Kafka.

Al ser declarada inconstitucional la frase “O TRAICIÓN A LA PATRIA”, contenida en el artículo 6 del Decreto Ley N° 25659, fueron declarados nulos todos los procesos penales que con el carácter de cosa juzgada estaban archivados definitivamente ante la Justicia Militar por dicho delito, y se ordenó que los expedientes sean remitidos –en el plazo de diez días, bajo responsabilidad– al Fuero Común en virtud de lo dispuesto por el Decreto Legislativo N° 922; también que conforme a la supradicha sentencia del Tribunal Constitucional, la Sala Penal Nacional (SPN) en un plazo no mayor de sesenta días hábiles proceda a hacerse cargo de tales procesos seguidos ante dicho Fuero Militar por el referido delito.

Asimismo, de acuerdo al procedimiento establecido por el Decreto Legislativo N° 926, de oficio proceda –repito– a las anulaciones de sentencias ejecutoriadas, juicios orales en pleno trámite y de ser el caso declarar la insubsistencia de acusaciones fiscales en los procesos por el delito de terrorismo ante jueces y fiscales con identidad secreta (jueces sin rostro). Igualmente debía procederse a la anulación de los procesos penales por delito de terrorismo en los que se aplicó la prohibición de la recusación prevista en el artículo 13° inciso h) del Decreto Ley N° 25475, declarado inconstitucional en la predicha sentencia del Tribunal Constitucional.

Para anular los fallos ejecutoriados, y con carácter de cosa juzgada, no ha importado en absoluto el violar principios y derechos de la función jurisdiccional garantizados por el artículo 139° inciso 13) de la Constitución Política del Estado, en que, expresamente, se prohíbe revivir procesos penales fenecidos con resolución

ejecutoriada, procesos que tienen el carácter de cosa juzgada, como los de la Justicia Militar.

## **B. EL NUEVO MARCO JURÍDICO Y SUS IMPLICANCIAS EN LA SEGURIDAD NACIONAL**

Con relación al nuevo marco jurídico establecido, es menester indicar que cuando se promulgaron los referidos decretos legislativos, al gobierno de Alejandro Celestino Toledo Manrique no le bastó derogar y modificar las leyes contraterroristas dictadas en la década de los 90 durante el régimen del presidente Alberto Fujimori, pues también por falta de una visión de futuro que contemple el corto y mediano plazo, y carente de una mínima planificación estratégica, irresponsablemente saturó al sistema de justicia sin dotarlo de los medios adecuados.

Conforme a este último aspecto resulta paradójico que el principal artífice en el diseño y redacción de tales normas legales sea, nada menos, un magistrado de la Corte Suprema de Justicia de la República –al que algunos consideran el Garzón peruano–, me refiero al vocal supremo César San Martín Castro, quien fue el único miembro de la comisión designado mediante la Resolución Suprema N° 001-2003-JUS publicada el 10 de enero de 2003, que es experto en materia penal y procesal penal y en dicha calidad se convirtió, insisto, en creador de esta legislación, en el autor intelectual de tamaño despropósito.

¿Por qué lo hizo? Ya lo sabemos. Retornó al Poder Judicial luego de haber salido del estudio jurídico caviar Ugaz. En esa época el abogado José Ugaz Sánchez Moreno –principal asociado del dicho bufete– venía ejerciendo el cargo de Procurador Público Ad Hoc del Estado y desde esa posición tenía una gran influencia en la administración de justicia. Es así como nombraron a César San Martín Castro. Es decir, “Lolo se la pasa a Lolín”. Según reza el dicho popular deportivo (metafóricamente hablando le pasa la pelota).

Ahora bien, ¿qué efectos han producido en la sociedad peruana estos dispositivos legales? Veamos.

Según lo preceptuado por los decretos legislativos N° 922 y 926 –reitero, que el gobierno del presidente Toledo emitió por delegación del Congreso– se acumuló irracionalmente todos los juicios en la Sala Penal Nacional que juzgaría el delito de terrorismo por ser el órgano jurisdiccional adonde se trasladaron los expedientes de los juicios declarados nulos que provenían de la Justicia Militar y del Fuero Común, ya que por mandato de dichas normas debía iniciarse los nuevos procesos penales, sin señalarles un plazo, lo cual demuestra que fue una decisión política totalmente incoherente como errática.

Se ordenó irresponsablemente que la citada Sala llevara en adelante los juicios sin previamente haber fortalecido su estructura organizacional interna, ni dotado del apoyo logístico que se requería para poder cumplir con esta compleja función asignada. Dicha situación evidencia, además, que hubo un malicioso apresuramiento de parte del Poder Ejecutivo en la aplicación de las supradichas normas legales, hecho que originó un tremendo desequilibrio al sistema de justicia en ese campo. Las consecuencias es lo que observamos ahora por la falta de visión estratégica del frívolo e improvisado régimen de Alejandro Celestino Toledo que pretendió –infructuosamente por cierto– volver a la presidencia de la República el 28 de julio de 2011. ¡Increíble!

Según hemos visto, dentro de ese paquete de leyes se dictó el Decreto Legislativo N° 927, que concedía beneficios penitenciarios a los internos condenados por terrorismo, con el cumplimiento de las tres cuartas partes de la pena impuesta, el siete por uno para la liberación condicional así como la reducción de la pena por el trabajo y estudios realizados dentro del respectivo establecimiento penitenciario.

A partir de ese entonces, la concesión de la liberación condicional para los internos condenados por el acotado ilícito penal, requería que el peticionario observe buena conducta en los centros penitenciarios donde estuvo recluso.

El Consejo Técnico Penitenciario del INPE debía evaluar en forma personal a cada peticionario y luego emitir un informe sobre el



grado de readaptación del solicitante, acompañando además en cada caso específico, los certificados de antecedentes, los informes de carácter social, médico y psicológico y los informes sobre el cómputo laboral y de conducta, expedidos por funcionarios públicos que laboraban en dicha entidad penitenciaria.

Estos documentos servirían posteriormente para que los jueces emitan sus resoluciones sobre beneficios penitenciarios sin contar con ningún otro elemento adicional, pues tenían que tomar como válida la conclusión del INPE, convirtiéndose los juzgados en meros tramitadores al tomar sus decisiones jurisdiccionales.

Ello significó que el ministro de Justicia, a través del INPE, tuviera el control real de las liberaciones, pues esta última entidad fue la encargada de opinar a favor de los beneficios penitenciarios, pero sobre bases irreales porque en la práctica no le constaba el proceso de readaptación de los internos. Tanto más que a partir del gobierno de transición del doctor Valentín Paniagua Corazao –en adelante– los terroristas tuvieron el dominio de sus pabellones al desarticularse el sistema que había sobre el tratamiento en los penales para los internos de Sendero Luminoso y el MRTA. Por eso sostengo que dicha opinión era irreal, pues el INPE nunca ha tenido control de las cárceles en esa época.

Recordemos que durante el gobierno del presidente Fujimori estando a la información de inteligencia disponible, con criterio técnico y en base a una planificación establecida –en la política penitenciaria– se separaba a aquellos internos que fueron clasificados como de mínima peligrosidad –quienes incluso deseaban abandonar estas redes terroristas– de los elementos radicales, los que por su posición sectaria nunca iban a dejar su línea “marxista-leninista-maoísta, pensamiento Gonzalo”.

El objetivo de esta acertada política fue evitar la contaminación ideológica entre unos y otros. Es por eso que la salida al patio y el régimen de visitas se realizaba en diferente horario, evitándose todo contacto directo, indirecto o por intermedio de terceros mediante el control de ingreso y salida de los pabellones, impidiéndose así el libre tránsito de los elementos radicales que estaban registrados en

la Base de Datos de la Dirección de Informaciones del Servicio de Inteligencia Nacional (SIN).

Cuando el doctor Valentín Paniagua asume el gobierno en noviembre de 2000, este procedimiento que regulaba el tratamiento carcelario de los internos terroristas –permitiendo el control– es modificado totalmente, pues desde el Ministerio de Justicia con Diego García-Sayán a la cabeza, se ordena al INPE que la utilización del patio así como el régimen de visitas para dichos internos sea a la misma hora y en iguales días a la semana. Esto produjo un caos total en los penales y se perdió el control.

Con dicha medida política que se mantuvo inalterada durante todo el régimen toledista, los citados internos lograron un triunfo gigantesco en los diferentes penales del país, pues –increíblemente desde el propio Estado– les brindaron la gran oportunidad a los elementos radicales de Sendero Luminoso y del MRTA de someter a todos los de mínima peligrosidad contaminándolos con su línea de pensamiento para que no ratificaran lo que habían manifestado con anterioridad. De esta manera los arrepentidos se impusieron como un objetivo que se declare nulos sus testimonios dados en el pasado a fin de invalidar esos medios probatorios en los nuevos procesos penales en beneficio de los sectores radicales. ¡Increíble!

Después de 23 años de lucha contra dichas redes terroristas (1980-2003) se estableció por primera vez irresponsablemente esta clase de beneficios penitenciarios para los integrantes de esas organizaciones que tenían la calidad de sentenciados. Ese hecho acredita indubitavelmente que hubo una voluntad política de Estado concesiva –durante el gobierno de Toledo– para la liberación de elementos subversivos, lo cual se tradujo en la prisa a fin de llevar adelante este tipo de trámites con los que se otorgaría tales beneficios a los internos que lo solicitaran acogándose a lo dispuesto en el Decreto Legislativo N° 927. Esa fue la verdadera orientación política del toledismo frente al terrorismo. ¿Qué les parece?

Evidentemente la responsabilidad de esa política, insisto, concesiva y blandengue –que caracterizó al régimen que gobernó al país entre el 2001 y el 2006– frente a las redes terroristas de Sendero Luminoso

y el MRTA, le corresponde al presidente Alejandro Celestino Toledo Manrique y a su socio de aventura Fernando Olivera (conocido como el apóstol del odio y la venganza), quien como es de público conocimiento desempeñó importantes funciones en la administración estatal; entre ellas, ministro de Justicia, además de decidir los principales asuntos de gobierno con su aliado de la casa de Pizarro.

Si bien es cierto que el Decreto Legislativo N° 927 fue promulgado cuando el abogado Fausto Alvarado Dodero era ministro de Justicia, no debemos olvidar que dicho letrado ha sido integrante del fenecido partido que encabezaba y dirigía –por ese entonces– su jefe Fernando Olivera y fue designado por éste como representante suyo en dicho portafolio. De modo que Olivera no puede estar ajeno a esos hechos y menos pretender tomar distancia de ellos porque ahora se sabe que han sido gravemente perjudiciales para el país.

Durante el régimen toledista, 342 internos terroristas han salido en libertad acogidos a estos beneficios penitenciarios. Y durante el régimen aprista, lo han hecho 172 internos. Es decir, se liberaron 514 terroristas en aplicación del Decreto Legislativo N° 927, todos los cuales están caminando por nuestras calles no como ciudadanos arrepentidos de lo que han hecho, sino como militantes de fachadas “democráticas” del mismo demonio terrorista.

Sobre los beneficios penitenciarios el Tribunal Constitucional al tratar con respecto a dicha materia en su considerando 209 de la sentencia indica que: “Sin embargo, la no concesión de determinados beneficios penitenciarios para los condenados por el delito de terrorismo u otros de lesa humanidad, no es, *per se*, contrario al inciso 22 del artículo 139° de la Constitución, ni un mandato al legislador para que los prevea en la ley, en cuya ausencia, negación u omisión, éste pueda incurrir en un vicio de inconstitucionalidad”.

Conforme a ello, se advierte claramente que el Tribunal Constitucional jamás se pronunció por la inconstitucionalidad de la norma que les niega la concesión de los beneficios penitenciarios a los internos por delito de terrorismo; sin embargo, en la parte considerativa del Decreto Legislativo N° 927 se inserta como

fundamento un hecho falso con el objeto de pretender legitimar y darle validez a dicho dispositivo.

¿Cuál es el hecho falso? Veamos. En el segundo párrafo de los considerandos se indica “Que la Comisión creada conforme a lo dispuesto en el artículo 2º de la Ley N° 27913 y conformada por la Resolución Suprema N° 001-2003-JVS, de 10 de enero del presente año (2003), ha cumplido con proponer el texto del Decreto Legislativo que regula la ejecución penal en materia de delitos de terrorismo conforme a las consideraciones señaladas en la sentencia del Tribunal Constitucional (Expediente N° 010-2002-AI/TC)”.

De acuerdo a esto último, el delito de falsedad ideológica resulta manifiesto, pues no existe ninguna consideración del Tribunal Constitucional en que se indique que se dieran tales medidas; por tanto, la concesión de los beneficios penitenciarios dados por el toledismo, constituyó una política de Estado promovida por la insensata e irresponsable actitud de un presidente frívolo y fatuo como Alejandro Celestino Toledo y la izquierda caviar que estuvo enquistada en las propias entrañas del gobierno al cual subordinó a la corte supranacional de derechos humanos.

Ante el clamor de la ciudadanía por esa indulgente norma que posibilitó la salida anticipada de los penales de miembros de ambas redes terroristas que se acogían a los beneficios penitenciarios del Decreto Legislativo N° 927, el gobierno aprista se vio obligado a solicitar al Congreso de la República su derogación el 11 de setiembre de 2009. Un mes después quedó derogado el cuestionado dispositivo legal por la Ley N° 29423 que además dispuso que las personas condenadas por el delito de terrorismo no podrán acogerse a los beneficios penitenciarios.

Empero, no obstante ello, mediante Disposición Transitoria Única se estableció que la ejecución de los beneficios penitenciarios que fueron otorgados a los sentenciados por delitos de terrorismo, continuarán regulándose al amparo de lo previsto en la normativa bajo la cual les fue otorgado (entiéndase el Decreto Legislativo N° 927).

De igual forma, a quienes durante la vigencia del referido Decreto Legislativo hayan solicitado acogerse al beneficio de redención de la pena por trabajo o educación se les aplicará el cómputo de este beneficio conforme a dicho decreto, hasta la fecha de entrada en vigencia de la Ley N° 29423.

Sin embargo, debo resaltar que el mencionado Decreto Legislativo de marras, se mantuvo vigente durante seis años y siete meses. Esto es, tres años con cinco meses durante el régimen de Toledo; y tres años con dos meses en el gobierno del presidente García, cuya administración inauditamente no percibió la gravedad de dicha situación. Ello, debido a que la Dirección Nacional de Inteligencia (DINI) como Órgano Rector especializado del Sistema de Inteligencia Nacional (SINA) no le proporcionó en su oportunidad la Apreciación de Inteligencia sobre esas amenazas y riesgos potenciales que afectaban la seguridad. Fue el clamor ciudadano el que hizo reaccionar al jefe de Estado cuando el daño estaba hecho. Como puede apreciarse, el régimen de Alan García Pérez careció de una política pública de inteligencia proactiva que anticipe posibles escenarios de crisis. Ese es el APRA, ¿qué les parece?

En otro enfoque del tema que nos ocupa, el lamentable espectáculo de elementos senderistas desfilando con bandera roja en mano y coreando consignas en el interior de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos pidiendo la libertad de Abimael Guzmán Reinoso hizo que el país se diera cuenta de que nuestra actual legislación no sanciona con severidad el delito de apología del terrorismo.

¿Y cómo llegamos los peruanos a esta alarmante situación? Ya hemos visto que cuando el Tribunal Constitucional resuelve declarar la nulidad no sólo de los procesos juzgados en el fuero privativo militar, sino la figura de traición a la patria para los casos de terrorismo, también declaró inconstitucional la regulación de la apología del terrorismo y la efectuada por docente o profesor previsto en el artículo N° 7 del Decreto Ley N° 25475 y en los numerales 1 y 2 del Decreto Ley N° 25880, respectivamente, que era sancionada hasta con la pena máxima de cadena perpetua durante el gobierno de Alberto Fujimori.

En criterio del Tribunal Constitucional no podía existir una doble regulación en casos de terrorismo, es decir, si ya la apología estaba prevista y penada en el Código Penal, no podía a su vez regirse por una ley especial. Sin embargo, no se tomó en consideración que dicho código sustantivo tiene sanciones benignas para esta modalidad de delito.

Según ello, el gobierno de Toledo promulgó el Decreto Legislativo N° 924 mediante el cual agrega un párrafo al artículo 316° del Código Penal estableciendo que si la apología se hace del delito de terrorismo o de la persona que ha sido condenada como autor o partícipe, la pena será no menor de seis ni mayor de doce años.

Luego, ¿qué pasó? Una gran cantidad de condenados obtuvieron su libertad acogiéndose a dicho dispositivo legal y ahora vemos tangiblemente los resultados, causando una profunda indignación al país porque la apología no es un delito leve. Ahora, este delito que es de propaganda, de exaltación de los crímenes cometidos por los integrantes de las redes terroristas, puede ser perpetrado cuando sea, donde sea y por quien sea, ya que cualquier individuo que lo efectúe recibirá una pena mínima, la cual no disuade a nadie. ¿Qué opinan?

¿Pero qué nos dice Abimael Guzmán Reinoso sobre la citada sentencia del Tribunal Constitucional recaída en el Expediente N° 010-2002-AI/TC del 3 de enero de 2003, como consecuencia de la acción de inconstitucionalidad que interpuso la red terrorista Sendero Luminoso contra los decretos leyes N° 25475, 25659, 25708, 25880, y sus normas complementarias y conexas, para debilitar al Estado peruano y retomar la iniciativa, y que posteriormente diera lugar a los decretos legislativos N° 921, 922, 923, 924, 925, 926 y 927, promulgados en febrero de 2003 por el gobierno del presidente Toledo? Veamos.

En el capítulo 3 del libro “De puño y letra”, cuyo autor es nada menos que Abimael Guzmán Reinoso, en la página 67 el líder senderista considera que dicha sentencia constituye “UN TRIUNFO DE ENVERGADURA” para su red terrorista, pues la Ofensiva Legal (OL) como el principal factor de Guerra Revolucionaria

(GR), había logrado con éxito su primer gran objetivo utilizando –nada menos– que al Tribunal Constitucional, el cual les dio la razón bajo un aparente puritanismo legal. Ahora el país sufre las consecuencias de ese fallo. ¡Tremendo Tribunal de aquel entonces! ¿Qué les parece? Y no pasa nada.

A la luz de los hechos es evidente que los magistrados del Tribunal Constitucional al emitir la referida sentencia de marras, se prestaron y sirvieron como instrumento para dar el “primer gran golpe de gracia” a fin de desmontar las leyes que permitieron el éxito en la lucha contra las redes terroristas durante el gobierno del presidente



***Historia de un presidente frívolo***

*Alejandro Celestino Toledo Manrique, demolió el marco jurídico formulado en la década de los 90 durante el gobierno del presidente Fujimori, sin importarle las gravísimas consecuencias que acarrearía su decisión en la vida de los peruanos. Allanó al Estado peruano ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), posibilitando el reconocimiento de responsabilidad internacional de nuestro país por violación de derechos humanos.*

*Desarticuló el Sistema de Inteligencia Nacional (SINA) y el Sistema de Contrainteligencia (SICON) dejó desprotegido al Estado peruano, favoreciendo a la Ofensiva Legal (OL) de las redes terroristas.*

*Concedió indultos, derechos de gracia y beneficios penitenciarios para los integrantes de Sendero Luminoso y del MRTA mientras aplicó la política del garrote mediante la satanización de las Fuerzas Armadas y los órganos de Inteligencia imputándoles delitos de lesa humanidad.*



Alberto Fujimori Fujimori, preparando así el camino para que el régimen del inefable y frívolo presidente Alejandro Celestino Toledo Manrique las derogara y modificara mediante un nuevo marco jurídico concesivo que consolidó a la Ofensiva Legal (OL) senderista en el país. ¡Increíble!

Además, dicha institución pulverizó a la Justicia Militar reduciéndola a su más mínima expresión, dejando así desprotegidos a los miembros de las Fuerzas Armadas, de la Policía Nacional y del Sistema de Inteligencia Nacional en la lucha contra las organizaciones terroristas, viabilizando con ello que sean juzgados en los Tribunales Ordinarios –a través de una feroz persecución– imputados de violación sistemática de los derechos humanos en una guerra que no fue originada por los militares, pero en la que sí pusieron valientemente el pecho en defensa de la patria y la sociedad.

El órgano jurisdiccional militar policial recién ha podido recuperarse en el 2010, con la promulgación del nuevo Código Penal Militar Policial mediante el Decreto Legislativo N° 1094; y con la modificatoria de la Ley de Organización y Funciones del Fiero Militar Policial, mediante el Decreto Legislativo N° 1096.

El señor Alejandro Celestino Toledo Manrique es conocido por ser un hombre lleno de complejos y frustraciones, carente de ponderación y ecuanimidad, quien –según ya he precisado– como parte de una vendetta política ordenó a sus adláteres demoler el marco jurídico formulado en la década de los 90 durante el gobierno del presidente Fujimori, sin importarle las gravísimas consecuencias que acarrearía su decisión en la vida de los veintiocho millones de peruanos. Y en ese nefasto y nefando proceder llegó al extremo inaudito que sea su política de gobierno la que allanó al Estado peruano –posibilitando el reconocimiento de responsabilidad internacional de nuestro país por violación de derechos humanos– ante los juicios y sentencias de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).

Su gobierno además de desarticular el Sistema de Inteligencia Nacional (SINA) y el Sistema de Contrainteligencia (SICON) dejando desprotegido al Estado peruano, con el nuevo marco



jurídico que promulgó durante su administración favoreció a la Ofensiva Legal (OL) de las redes terroristas, mientras paralelamente trataba de arrinconar y luego desestabilizar a las Fuerzas Armadas mediante la reducción drástica de los presupuestos asignados al sector Defensa y a través de una feroz persecución judicial contra los militares que participaron en la lucha contrasubversiva durante el período 1980-2000.

Dicha estrategia fue concebida y digitada por la izquierda caviar que –promocionada por Toledo– estableció un doble estándar en el país. De un lado, la condescendencia mediante la concesión de los indultos, derechos de gracia y beneficios penitenciarios para los integrantes de Sendero Luminoso y del MRTA condenados por el delito de terrorismo en agravio del Estado; y por otra parte, la política perversa del garrote mediante la satanización de las Fuerzas Armadas y los órganos de Inteligencia imputándoles delitos de lesa humanidad.

Conforme a esto último, impulsó una cacería fiscal y luego judicial implacable con miembros del Ministerio Público y del Poder Judicial formados por las ONG Instituto de Defensa Legal (IDL) y Justicia Viva, que con el paso del tiempo ha logrado encarcelarnos a militares, policías, personal de inteligencia y a un ex jefe de Estado, por haber defendido la vida, la salud y la tranquilidad de millones de peruanos combatiendo el flagelo del terrorismo, mientras se liberaba a senderistas y emerretistas entregándoles millonarias indemnizaciones dispuestas por la CIDH. Ello demuestra que durante el régimen de Toledo hubo una clara orientación política determinada para excarcelar a los terroristas, y otra concurrente, para encarcelar a militares, policías y personal de inteligencia. ¿Qué les parece?

Es decir, el mundo al revés, pues el señor Toledo –cuyo cinismo político es de antología– no ha hecho otra cosa que favorecer escandalosamente durante su régimen, reitero, a las redes terroristas, y sembrar para el futuro las semillas del odio entre peruanos deformando groseramente el pasado, produciendo la dolorosa paradoja de castigar al hombre de uniforme que luchó por nuestro país y premiar con beneficios penitenciarios a los terroristas que

quisieron destruirlo. Felizmente no lo lograron debido a quienes pusimos el pecho para evitarlo, mientras él vivía cómodamente en el extranjero. Cuando vino al país, nuestra dedicación y lucha había disminuido la acción terrorista, y por ello pudo pasearse en el avión parrandero y divertirse en Punta Sal, el balneario que simboliza la frivolidad de su gobierno. En donde su amigo “Galleta” le tocaba las canciones “En el mar la vida es más sabrosa” y “Pásame la botella que quiero estar más cerca de ella”.

En las Fuerzas Armadas como en la Comunidad de Inteligencia se recuerda –además– con suma indignación la política exterior entreguista de un frívolo Toledo, pues en su calidad de presidente de la República visitó Chile y propuso unilateralmente el desarme y desmilitarización entre ambos países, y como señal de su “buena voluntad” renunció públicamente a fortalecer la capacidad operativa de nuestras Fuerzas Armadas. Por esa miopía política, éstas fueron literalmente desmanteladas debido al ahorcamiento presupuestal dispuesto irresponsablemente nada menos que por quien era su Jefe Supremo. Mientras que en el vecino país del sur el experimentado presidente Ricardo Lagos prosiguió con la carrera armamentista que ha roto el equilibrio militar en la región, hasta convertir a las FF.AA. chilenas en las más poderosas de América Latina.

A pesar de estos antecedentes, este hombre errático y de conducta zigzagueante que aborrece a su hija Zarái, a quien no quiso reconocer como suya, revelando así su real perfil personal que corresponde al de un padre desnaturalizado, intentó llegar nuevamente a la presidencia de la República para el período 2011-2016, pero felizmente fue desahuciado por el voto popular, el que expresó su rechazo a este personaje mitómano. Además, todo el Perú conoce que para el año 2012 se producirá la sentencia que emitirá la Corte Internacional de Justicia de La Haya sobre el diferendo marítimo entre Perú y Chile, que de ser favorable a nuestro país producirá un posible escenario de crisis que configuraría una situación de riesgo y amenaza a nuestra Seguridad Nacional por la reacción chilena que no la acataría. En ese contexto, no podía ser otra vez jefe de Estado.

Ahora veamos qué pasó en el ámbito del Poder Judicial. Es de público conocimiento que la Sala Penal Nacional para casos de Terrorismo

de la cual fuera coordinador administrativo el vocal Pablo Talavera Elguera (que en mayo de 2010 renunció a la magistratura para posteriormente ser designado representante del Poder Judicial ante el Consejo Nacional de la Magistratura) y quien presidió el Colegiado integrado por los vocales superiores David Loli Bonilla y Victoria Sánchez Espinoza, al tramitar los nuevos procesos penales sólo ha condenado –en su fallo dictado el 13 de octubre de 2006– a la pena de cadena perpetua a Manuel Rubén Abimael Guzmán Reinoso y Elena Albertina Iparraguirre Revoredo, esta vez por delito de terrorismo agravado y delitos conexos en agravio del Estado. Y ha sido la Sala Penal de la Corte Suprema de Justicia de la República la que en ese proceso penal mediante Ejecutoria Suprema del 14 de diciembre de 2007 ha declarado Haber Nulidad en cuanto al extremo de la pena impuesta a Laura Eugenia Zambrano Padilla y María Guadalupe Pantoja Sánchez, y reformándola les impuso la pena de cadena perpetua, confirmándola en lo demás que contiene.

Entonces, al año 2011, de la red terrorista Sendero Luminoso sólo hay cuatro cabecillas condenados a la pena de cadena perpetua; y de la otra red terrorista, el MRTA, ninguno. Qué tal diferencia con la Justicia Militar que condenó a cadena perpetua a más de un centenar de cuadros terroristas, entre líderes, mandos y comandos operativos de aniquilamiento selectivo de ambas agrupaciones subversivas, cuyas sentencias –según ya lo expliqué– fueron declaradas nulas por el Tribunal Constitucional en el Expediente N° 010-2002-AI/TC del 3 de enero de 2003. ¿Benevolencia? ¿Justicia? ¿Respeto a los derechos humanos de los terroristas? ¿Por qué la justicia peruana actúa con blandura frente al terrorismo y con dureza contra los militares, policías y personal de inteligencia? ¡Qué se yo!



# **CAPÍTULO**

## **IV**

**EVOLUCIÓN DEL ACCIONAR DE SENDERO LUMI-  
NOSO Y LAS TRES REDES TERRORISTAS QUE VIE-  
NEN OPERANDO EN EL PERÚ DURANTE LOS ONCE  
PRIMEROS AÑOS DEL SIGLO XXI Y SU ACTUAL  
PROYECCIÓN**



## IV.

### A. ANTECEDENTES SOBRE LA EVOLUCIÓN DEL ACCIONAR DE SENDERO LUMINOSO

Para explicar de manera objetiva como se ha venido dando la evolución del accionar que ha tenido Sendero Luminoso desde sus orígenes hasta la actualidad, y conocer cuáles son las tres redes terroristas con las que está operando contra el Estado Peruano durante la primera década del siglo XXI e inicios del 2011, empleo como ayuda didáctica el cuadro gráfico que figura como Anexo 1, cuyo contenido explicaré a continuación:

De acuerdo a dicho gráfico, tenemos que en mayo de 1980 la red terrorista Sendero Luminoso dando una sorpresa estratégica inicia las operaciones de guerra popular prolongada contra el Estado peruano, presentando la ecuación de Guerra Revolucionaria (GR) siguiente:

$$\begin{array}{rcll} \text{GR} & = & \text{ATG} \times \text{AOF} \times \text{GP} \times \text{OL} \\ & & 25\% & 25\% & 25\% & 25\% \\ \text{GR} & = & \text{GUERRA REVOLUCIONARIA} \end{array}$$

#### **FACTOR MILITAR (25%)**

$$\text{ATG} = \text{ACCIONES TERRORISTAS Y GUERRILLERAS}$$

#### **FACTORES POLÍTICOS (75%)**

$$\begin{array}{rcl} \text{AOF} & = & \text{ACCIONAR DE LOS ORGANISMOS DE FACHADA} \\ \text{GP} & = & \text{GUERRA POLÍTICA} \\ \text{OL} & = & \text{OFENSIVA LEGAL} \end{array}$$

Dicha ecuación de Guerra Revolucionaria (GR) se mantuvo vigente en toda la década de los 80, durante los gobiernos del arquitecto

Fernando Belaunde Terry (1980-1985) y del doctor Alan García Pérez (1985-1990).

Conforme precisara en mi anterior libro sobre Sendero Luminoso<sup>1</sup>, básicamente el inicio de la lucha armada (ILA) coincide con la llegada al poder del presidente Belaunde Terry. El día en que éste asumía el mando de la Nación, el 28 de julio de 1980, la referida red terrorista volaba su primera torre de alta tensión en las afueras de Huancavelica.

Como quiera que en un inicio las operaciones terroristas fueron esporádicas y de pequeña magnitud, y esencialmente estuvieron focalizadas en Ayacucho, el presidente Belaunde lejos de llevar a cabo labores de prevención y disuasión en esa zona, demostró una conducta irresoluta. Simplemente le restó importancia y asumió, de plano, que se trataba de simples hechos marginales, motivo por el cual consideró poco político aceptar que dentro del Estado democrático y constitucional de derecho pudiese producirse un movimiento terrorista.

Por tanto, su gobierno negó rotundamente la existencia de acciones subversivas y calificó esos hechos como “violencia aislada” en Ayacucho, como obras de abigeos. De acuerdo con esta óptica entregó el manejo del problema a las Fuerzas Policiales al considerar que se trataba de simples hechos delictuosos, dando un tratamiento absolutamente de orden policial a operaciones terroristas que buscaban destruir el Estado peruano.

Dicha situación fue hábilmente aprovechada por los planificadores senderistas y sus comandantes de operaciones –bajo la dirección de Abimael Guzmán Reinoso– con la finalidad de expandir su radio de acción a otras zonas del país, y es así que durante dos años y medio no fueron combatidos como era menester hacerlo debido a la falta de decisión política.

Cuando Sendero Luminoso se convierte en una seria y peligrosa amenaza a la Seguridad Nacional del Perú, la situación se tornó

---

(1) Montesinos, Vladimiro: “Sin Sendero, Alerta Temprana”. Ezer Editores. Noviembre 2009. p. 39.



inmanejable para el régimen belaudista. Ese fue el costo inmediato de un tratamiento errado de cabo a rabo. Considerar delincuentes comunes a quienes eran exponentes de una nueva clase de guerra, fue fatal.

Tanto el oficialismo como la clase política en general fueron incapaces de responder a esta amenaza antisistema que era una agresión contra el Estado por actores no estatales internos predominantemente clandestinos que empezaron a desarrollar con eficacia la Guerra Asimétrica como variable principal de la 4GW.

En ese escenario, las Fuerzas Policiales fueron desbordadas por una cruda realidad que no entendían ni conocían. Se hacía necesario el ingreso de las Fuerzas Armadas. El presidente Belaunde pese a que no le agradaba tal opción, no tuvo otra alternativa que declarar el estado de emergencia en Ayacucho y ordenar el 30 de diciembre de 1982 que las Fuerzas Armadas controlaran dicho departamento.

De acuerdo a ello, dispuso la instalación de un Comando Político-Militar con sede en Huamanga, en el cuartel militar Los Cabitos N° 51. La jefatura de dicho comando fue encargada al general de brigada EP Roberto Clemente Noel Moral, por entonces Comandante General de la Segunda División de Infantería acantonada en la ciudad de Huancayo.

Así se dio la intervención inicial del Ejército Peruano en el combate contra Sendero Luminoso al hacerse cargo de la situación de emergencia en las provincias de Huanta, La Mar, Cangallo, Víctor Fajardo y Huamanga del departamento de Ayacucho. Asimismo, en la provincia de Andahuaylas del departamento de Apurímac y la provincia de Angaraes del departamento de Huancavelica.

Instalado el general Noel Moral en su base de operaciones del Cuartel Los Cabitos, procedió a la ejecución de la estrategia de Defensa Interior del Territorio (DIT) mediante la realización de acciones de carácter militar en el ámbito declarado en emergencia, con la finalidad de hacer frente a esta amenaza de la seguridad del país.

La doctrina militar que erróneamente aplicó para planificar sus operaciones contraterroristas al enfrentar a Sendero Luminoso fue la contemplada en el Manual ME 41-1 “Operaciones Contraguerrilleras”, editado en la década de los 60 y basado en la doctrina antiguerrillera norteamericana, la cual provenía de la experiencia que tuvo EE.UU. en la guerra de Vietnam.

Si bien en dicho manual se establece los conceptos básicos que se deberían aplicar para el planeamiento y conducción de las operaciones contraguerrilleras en todos los niveles de comando, y el Ejército Peruano lo había empleado para hacer frente a la amenaza de los pretéritos movimientos guerrilleros de Mesa Pelada y Púcuta de finales de 1965 e inicios de 1966, que tuvieron como modelo la experiencia cubana de Fidel Castro Ruz, no se tomó en cuenta que la red terrorista Sendero Luminoso aplicaba un accionar totalmente diferente.

Por tanto, las acciones militares basadas en una doctrina inaplicable para la clase de guerra que practicaba la organización que dirigía Abimael Guzmán Reinoso, tenían que fracasar. Empero, no obstante ello, de manera incomprensible el ME 41-1 “Operaciones Contraguerrilleras” mantuvo inauditamente su vigencia en el Ejército Peruano hasta julio de 1989. De ahí los reveses operacionales que se tradujeron como siempre en lamentables “papelones” institucionales. Y también en excesos injustificables. Ello, por utilizar una doctrina totalmente desfasada con la realidad imperante. ¡Increíble! Pero así sucedió.

Parecería esto una broma de mal gusto, si no fuera ejemplo patente de negligencia como de ociosidad mental y pavor hacia la producción intelectual. Todo un despropósito inexcusable.

¿De quiénes? De los señores comandantes generales del Ejército durante la década de los 80. Esa es la verdad monda y lironda que trataré más adelante.

A todo ello, se agrega la clamorosa ausencia de una decisión política firme del presidente Belaunde, aunada al hecho de no haber fijado los objetivos políticos ni menos definido los propósitos estratégicos

de su gobierno para combatir a la red terrorista Sendero Luminoso. El resultado fue que las Fuerzas Armadas encargadas de la estrategia militar, ante la falta de directivas de gobierno, no pudieron establecer ni menos precisar correctamente sus propios objetivos militares.

Ante dicho vacío, se vieron obligadas a actuar en base a las “políticas de comando” –establecidas *ad libitum* por sus respectivos mandos de turno– que sirvieron como guías para normar el accionar de los comandantes de tropa en función de los planes operativos del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas.

Eso significa que, en el más alto nivel de comando del Ejército, se generaron directivas generales conteniendo lineamientos poco precisos para combatir a Sendero Luminoso, porque no conocían al enemigo que enfrentaban, ni menos comprendían la clase de guerra que desarrollaba contra el Estado Peruano.

Además, la inteligencia militar disponible sobre dicha red terrorista, era profusa, difusa y confusa. Sus analistas no entendían la naturaleza de la amenaza. Y los oficiales de operaciones de campo estaban desorientados. Existía poca o nula capacidad de análisis e interpretación, y falta de integración entre los institutos de las Fuerzas Armadas así como entre los del Sistema de Inteligencia Nacional.

En esencia y sustancia, no tenían la más mínima idea de que Sendero Luminoso era y es, insisto, un actor no estatal interno predominantemente clandestino que practica la Guerra Asimétrica como variable principal de la 4GW.

De modo que dichas directivas, cuando llegaban a los escalones subordinados, no servían para orientar el empleo de la fuerza operativa, pues los comandantes de tropa a su leal saber y entender la adecuaban a la propia realidad imperante en el área geográfica bajo su competencia territorial. Ello generó un comprensible desorden de orden táctico.

Este hecho constituyó una vulnerabilidad y una tremenda limitación para las Fuerzas Armadas, circunstancia que posibilitó que Sendero

Luminoso siguiera llevando la iniciativa en el desarrollo de la guerra popular prolongada.

En el campo militar, los señores comandantes generales que estuvieron al frente del Ejército Peruano durante el quinquenio de 1980-1985 fueron los que a continuación se indica:

- General de división Pedro Ritcher Prada  
1979-1980.
- General de división Rafael Hoyos Rubio  
1981 (fallecido en junio)
- General de división Otto Eléspuru Revoredo  
1981 (desde junio a diciembre)
- General de división Francisco Miranda Vargas  
1982
- General de división Arnaldo Briceño Zevallos  
1983
- General de ejército Julián Julia Freyre  
1984 (hasta octubre)
- General de ejército Francisco Maury López  
1984 (desde octubre hasta diciembre)
- General de ejército Germán Ruiz Figueroa  
1985

Todos ellos al haber sido formados bajo la anacrónica doctrina hemisférica de la Seguridad Nacional de Latinoamérica imperante en plena “Guerra Fría”, en el marco de la bipolaridad, en que la mentalidad era propia de la Guerra de Tercera Generación (3GW), bajo los lineamientos del Sistema Militar Interamericano regulado por el TIAR, que tuvo su razón de ser en los años inciertos de la confrontación entre los dos ejes de poder mundial (EE.UU. y la URSS), no entendieron la naturaleza de la Guerra Asimétrica senderista como variable principal de la 4GW que empleaban contra el Estado Peruano.

Tuvieron un total desconocimiento de la clase de guerra que desarrollaba dicha red terrorista, y ante esa carencia –debido a la

deformación profesional– hicieron una errónea apreciación de la situación al considerar la amenaza senderista como un clásico brote guerrillero focalizado e inserto en la estrategia del comunismo internacional, similar a los de la década del 60, que el Ejército Peruano pudo erradicar en muy poco tiempo.

Bajo ese desconocimiento, sumado al error de percepción sobre la realidad imperante, aunado a una concepción doctrinaria anacrónica que provenía del ME 41-1 “Operaciones Contraguerrilleras”, diseñaron una equivocada “política de comando”, la misma que disponía el empleo de fuerzas regulares organizadas operativamente para actuar en caso de una guerra simétrica que correspondería a la fase 3GW –es decir, a las que se dan entre Estados y confrontan los potenciales militares–, cuando se enfrentaban a adversarios asimétricos que practican la 4GW.

En síntesis, esta errónea política sumada a la indebida estructura organizacional que tenía el Ejército Peruano –para 3GW– más la aplicación de una doctrina desfasada que emplearon para las operaciones militares, resultaron –como era previsible– totalmente ineficaces, insisto, contra redes terroristas asimétricas que operan bajo los lineamientos de la 4GW. Esto es, más allá de cualquier regla establecida.

De dicha situación, Sendero Luminoso supo hábilmente sacar ventaja aprovechando esa limitación, que a la postre se convirtió en una vulnerabilidad en el empleo del Ejército Peruano, bajo una doctrina y organización que debían formar parte de la historia militar y no constituir la fuerza y doctrina contra el terrorismo. ¡Qué tal miopía! ¡Increíble!

A todo ello, se agrega el temor presidencial para combatir al terrorismo aunado a la imprevisión e improvisación demostradas por el gobierno, lo que explica a cabalidad el avance arrollador de Sendero Luminoso durante el quinquenio que corresponde al período del arquitecto Fernando Belaunde Terry (1980-1985).

El 28 de julio de 1985 arriba al poder el viejo Partido Aprista. El joven y flamante presidente Alan García Pérez se enfrenta a una

cruda realidad: Sendero Luminoso tenía un mayor control espacial del territorio por el terror. Es por eso que varias provincias del país estaban bajo el Régimen de Excepción de Estado de emergencia.

Ante dicho escenario, García Pérez opta por un giro en el discurso oficial con relación a la situación de guerra interna y crea una Comisión de Paz, a la vez que hace, por primera vez, una crítica a las Fuerzas Armadas por presuntas violaciones de los derechos humanos.

A los pocos días de que asumiera el poder –en agosto de 1985– se producen los lamentables sucesos de Pucayacu, Accomarca y otros, perpetrados por personal del Ejército Peruano. Ello, por seguir privilegiando erróneamente el factor militar para enfrentar la amenaza terrorista. Estos hechos son descubiertos en setiembre del mismo año por una comisión investigadora del Congreso.

Dicha situación generó al principio una relación complicada entre el poder civil y los militares, cuyo punto más crítico lo constituyó el relevo del general de división Sinecio Jarama Dávila del comando de la Segunda Región Militar, y del Jefe del Comando Político Militar de Ayacucho, general de brigada Wilfredo Mori Orzo, como consecuencia del caso Accomarca.

Este cuadro situacional se le complicó al régimen aprista por lo que vino coincidentemente: en un corto plazo un comando operativo senderista realizó diversos ataques selectivos de eliminación física contra varios miembros de la Marina de Guerra del Perú que prestaban servicios en Lima.

Entre ellos, el asesinato del contralmirante AP Carlos Ponce Canessa, integrante del Estado Mayor de su institución, cuando salía de su domicilio el 4 de mayo de 1986 con destino a su centro de trabajo; y posteriormente, el del vicealmirante AP Jerónimo Cafferata Marazzi en circunstancias que estaba comprando un periódico en un puesto de ventas en Surco, el 14 de octubre de 1986.

Empero, no obstante ello, el presidente García Pérez incurrió en el mismo error de su antecesor. Su gobierno no tuvo una firme decisión política para combatir a Sendero Luminoso. Esa omisión se tradujo





### ***Estrategia militar equivocada (1980-1990)***

*Las fallas de la estrategia militar en combatir a las redes terroristas en la década de los 80, obedecen a que en el Ejército Peruano mantuvo la doctrina militar del Manual ME 41-1 “Operaciones Contraguerrilleras” de 1965, que proviene de la Guerra Fría. Las fuerzas militares actuaban erróneamente en una Guerra de Tercera Generación (3GW), mientras las redes terroristas practican la Guerra de Cuarta Generación (4GW). Existía un desfase y una incompatibilidad entre ambas. Por eso se dieron los reveses operacionales.*

en la praxis en un hecho indubitable. Como estadista no determinó –durante los cinco años de gestión– los objetivos políticos ni tampoco definió los propósitos estratégicos de su régimen con la

finalidad de combatir a la referida red terrorista que constituía una peligrosa amenaza a la Seguridad Nacional.

Por eso, la estrategia militar continuó marchando sin rumbo definido y a su libre albedrío en el período de 1985-1990, porque no hubo ninguna relación entre la política y el conductor de las operaciones militares. Craso error. Pues en la lucha contra las redes terroristas prevalecen las consideraciones políticas sobre las militares. En esta lucha fundamental son los políticos los que conciben, planean y conducen la estrategia y no *a contrario sensu*.

Ante dicho vacío y estando a la falta de directivas de gobierno en materia de lucha contra el terrorismo, las Fuerzas Armadas –al igual que en el quinquenio del presidente Belaunde– no pudieron establecer ni menos precisar los objetivos militares que les correspondía para poder conducir adecuadamente la estrategia militar. Pues los objetivos militares debían extraerse de los objetivos políticos de gobierno que, insisto, nunca fueron fijados por el presidente García Pérez durante toda su primera administración (1985-1990).

Ello obligó a los respectivos comandos del Ejército a continuar manejando la estrategia militar sin objetivos precisos, basándose solamente en su “política de comando” que sirvió como guía para los escalones subordinados, y estando a las directivas generales que se vieron en la necesidad de emitir periódicamente, las que contenían lineamientos poco precisos pero trataban de llenar el vacío existente.

Claro está, con la gran limitación de que no conocían al enemigo, ni menos entendían la clase de guerra que venían desarrollando. Por eso mantuvieron la desfasada y anacrónica doctrina contenida en el Manual ME 41-1 “Operaciones Contraaguerrilleras”.

Así como una indebida estructura organizacional, propia de una 3GW. Ello frente a un enemigo que desarrollaba, insisto, la Guerra Asimétrica como variable principal de la 4GW. De ahí los fiascos y reveses operacionales y los vergonzosos “papelones” institucionales y también los lamentables e injustificados excesos que se cometieron.



En el campo militar, los señores comandantes generales que estuvieron al frente del Ejército Peruano durante el quinquenio de 1985-1990, son los que a continuación se indica:

- General de ejército Germán Ruiz Figueroa  
1985.
- General de ejército Guillermo Monzón Arrunátegui  
1986.
- General de ejército Enrique López Albújar Trint  
1987 (hasta octubre).
- General de ejército Artemio Palomino Toledo  
1987 (desde octubre), 1988 y 1989.
- General de ejército Jorge Zegarra Delgado  
1990

Dichos generales, al igual que sus antecesores en el quinquenio de 1980-1985, estuvieron formados en el mismo marco de la vetusta doctrina de la Seguridad Nacional Latinoamericana que fue la imperante en plena “Guerra Fría”, en un escenario estratégico de bipolaridad, propio del enfrentamiento entre Este y Oeste, origen del Sistema Militar Interamericano regulado por el TIAR.

En este sistema, la seguridad significaba para Estados Unidos el mantenimiento de poderosas fuerzas militares que pudieran garantizar su política de hegemonía mundial y la preservación del “American Way of Live”.

En ese entonces, la gran potencia de Occidente buscaba prevenir el peligro comunista en el interior del continente, en base al empleo de las fuerzas armadas latinoamericanas, organizadas en un pretendido sistema y bajo tutela, en tanto EE.UU. en forma directa atendía sus problemas de seguridad en ultramar y no sólo contra el peligro comunista, sino contra todo tipo de amenaza.

Este hecho fue determinante para que los ejércitos de la región adoptaran una estructura organizacional, operativa y doctrinaria bajo esos lineamientos y por ende la formación académica de sus cuadros de oficiales y la hipótesis de guerra estaban enmarcadas en una presunta amenaza extracontinental para una Guerra Asimétrica que corresponde a la fase de la 3GW.

A eso se debe que no entendieran la naturaleza de los conflictos promovidos por actores no estatales internos predominantemente clandestinos y asimétricos que practicaban la 4GW. Porque consideraron equivocadamente a las operaciones que llevaba a cabo la red terrorista Sendero Luminoso como un brote guerrillero clásico que mantiene su accionar inmerso en el movimiento comunista internacional. Ello, debido a la deformación profesional que tenían.

Bajo ese diagnóstico erróneo pensaron –ilusamente por cierto– que se podía erradicar dicha amenaza en un corto tiempo. Y es a partir de esa “apreciación de situación” equivocada y estando al hecho de que el Ejército Peruano continuaba insólitamente aplicando la misma doctrina anacrónica establecida en el Manual ME 41-1 “Operaciones Contraaguerrilleras” –la cual se mantenía vigente de manera incomprensible– que la “política de comando” institucional prosiguió dentro de la misma línea errática de sus predecesores del quinquenio 1980-1985. La mentalidad militar prevaleciente no había cambiado ni un ápice.

En esencia y sustancia, las fallas que tuvo la estrategia militar en toda la década de los 80 para combatir a las redes terroristas, obedecen al hecho de que en el Ejército Peruano se mantuvo inalterada en el tiempo esa anacrónica doctrina militar (de 1965 a 1990), la misma que ha constituido fuente de consulta para el planeamiento, conducción y control de las operaciones militares.

Es bajo esta guía doctrinaria errónea que actuaron los citados señores comandantes generales con sus respectivos estados mayores y la fuerza operativa del Ejército Peruano, empleando equivocadamente esos métodos y procedimientos para luchar contra redes terroristas que en coalición con las del narcotráfico enfrentaban al Estado.

¿Pero qué pasó en 1989? Veamos.

Como antecedente tenemos el hecho de que al dejar la Comandancia General del Ejército, el general Enrique López Albújar Trint –para asumir el cargo de ministro de Estado en la cartera de Defensa– fue relevado por el general de división Artemio Palomino Toledo, quien ejerció el cargo con el grado honorífico de general de ejército

desde el 15 de octubre de 1987 hasta el 31 de diciembre de 1989, fecha en que pasó a la situación militar de retiro por haber cumplido 35 años de servicios a la Nación.

Durante toda la década de los 80 ha sido el único general que ejerció el cargo de Comandante General del Ejército durante dos años y tres meses consecutivos. Los otros señores generales han desempeñado dicha función máximo por un año. O por pocos meses, como es el caso de algunos.

La trayectoria profesional y la línea de pensamiento del general Palomino Toledo están detalladas en mi anterior libro<sup>2</sup> sobre Sendero Luminoso, en que he indicado que desde 1965 fue uno de los oficiales propulsores de la línea doctrinaria que era patrocinada por la filosofía de la seguridad nacional de los Estados Unidos, y que ha normado a lo largo del tiempo el planeamiento y la conducción de las operaciones contraguerrilleras en el Ejército Peruano, convirtiéndose en la doctrina oficial de dicha institución, la cual fue plasmada en el Manual ME 41-1 “Operaciones Contraguerrilleras”, editado en 1965.

Ahora bien, en julio de 1989 después de un año y nueve meses de ejercer el cargo de Comandante General del Ejército y Presidente del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, el general Palomino Toledo recién se da cuenta de que la doctrina oficial del Ejército Peruano contenida en el Manual ME 41-1 “Operaciones Contraguerrilleras” –la cual regía desde 1965– no servía para poder combatir a Sendero Luminoso, pues estaba totalmente desfasada. ¡Tenía que cambiarse!

Para entonces ya habían transcurrido nueve años desde que la referida red terrorista inició sus operaciones de guerra popular prolongada en mayo de 1980. Y resultaba inconcebible que los encargados de conducir la estrategia militar durante toda la década de los 80 hayan sido tan negligentes e irresponsables en mantener una doctrina inaplicable para combatir a esta clase de enemigos asimétricos que desarrollaban la 4GW.

Y lo que es más grave, haber dispuesto en su “política de comando” que las tropas aplicarían como guía doctrinaria para el planeamiento

---

(2) Montesinos, Vladimiro: *Ibíd.* p. 67-68

y conducción de operaciones en todos los niveles de las Fuerzas Armadas, métodos y procedimientos obsoletos. Esto explica los avances de Sendero Luminoso y los reveses operacionales de las Fuerzas Armadas que, reitero, se tradujeron en lamentables “papelones” institucionales. Y obviamente también en excesos injustificables, por decir lo menos.

A ello obedece el hecho de que en julio de 1989 se publicara el Manual ME 41-7 denominado “Guerra No Convencional Contrasubversión” dizque como la “nueva doctrina” del Ejército Peruano para combatir a Sendero Luminoso y el MRTA. Pero no lo fue. ¿Por qué? Veamos.

La descripción como el análisis de dicho Manual ha sido ampliamente tratado en mi anterior libro sobre Sendero Luminoso<sup>3</sup>, y en ese entonces me formulé las siguientes preguntas, que ahora nuevamente las hago: ¿Es serio y responsable que después de nueve años de guerra interna el Comando del Ejército presente a la oficialidad una información tan elemental y simple sobre Sendero Luminoso y el MRTA? ¿Resulta serio y responsable que a partir de una información tan elemental de ambas redes terroristas, se haya establecido los procedimientos para el planeamiento y conducción de las operaciones militares?

Como lo señalé, este nuevo Manual –en el aspecto referido a la contrasubversión– parte de una premisa que se apoya en una apreciación errónea de la estrategia y táctica que desarrollan Sendero Luminoso y el MRTA. Considera a estas dos organizaciones terroristas como si fueran los movimientos guerrilleros tradicionales, y por tanto el esquema operacional propuesto está basado en los mismos métodos y procedimientos que utilizó el Ejército Peruano para combatir a la guerrilla de la década de los 60, guerrilla que tuvo como modelo la experiencia cubana de Fidel Castro Ruz.

Efectuado un cotejo de contenidos entre el Manual ME 41-1 “Operaciones Contraguerrilleras” de la década de los 60, con el Manual ME 41-7 “Guerra No Convencional Contrasubversión” de julio de 1989, se constata indubitablemente que este último

---

(3) Montesinos, Vladimiro: *Ibid.* p. 71-77

documento es casi un calco y copia del primero, y tan cierto es esto que en la página 347 del propio ME 41-7 se recomienda consultar en el punto 2 al ME 41-1, ya glosado, cuando el accionar de los pretéritos movimientos guerrilleros fue totalmente diferente al que llevan a cabo las dos redes terroristas que operan formando coaliciones con las del narcotráfico.

Empero, no obstante ello, el Manual ME 41-7 de julio de 1989 es considerado indebidamente –después de nueve años de guerra popular prolongada– como el inicio de un cambio sustancial en la estrategia militar, que a su vez sirvió para perfilar y orientar la directiva de dominio N° 017-CCFFAA-PE-DI, del 20 de diciembre de 1989, que fuera aprobada y emitida por el presidente del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, general de ejército Artemio Palomino Toledo.

Eso, faltando tan sólo diez días para que concluyera su gestión –que duró dos años y tres meses–, pues a fines de dicho año pasó a la situación militar de retiro. Es decir, reaccionó cuando ya estaba de salida. Pero equivocadamente, pues este último Manual era más de lo mismo. ¡Increíble!

Por tanto, la llamada nueva “estrategia” diseñada recién en 1989 en el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas –materializada en el Manual ME 41-7 y en la mencionada directiva de dominio– no reúne ninguno de los requisitos de utilidad, pertinencia y conducencia para hacer frente a la Guerra Asimétrica que venían desarrollando Sendero Luminoso y el MRTA.

En consecuencia, no puede ser considerada como una estrategia válida para esta clase de guerra contra actores no estatales internos que operan en redes y coaliciones, con lo cual se demuestra indubitadamente que durante toda la década de los 80 la mentalidad militar prevaleciente en las Fuerzas Armadas y particularmente en el Comando Conjunto como en el seno del Ejército Peruano, fue propia de Guerra de Tercera Generación (3GW). Es decir, no se realizó el tránsito hacia una perspectiva adecuada a una estrategia de Guerra de Cuarta Generación (4GW). De ahí el fracaso de la estrategia militar.

El Estado peruano, indebidamente respondió simétricamente, militarizando un problema que va más allá de lo puramente militar y sin que el presidente Alan García Pérez como conductor político fijara los objetivos políticos de su gobierno en el período de 1985-1990. Por eso, las redes terroristas avanzaron generando una situación de peligro latente de quiebra, pues el Perú se proyectaba como un país inviable en el contexto latinoamericano.

Para una mayor ilustración presento el siguiente gráfico, en que se observa la ecuación de Guerra Revolucionaria (GR) senderista durante toda la década de los 80 y la reacción del Estado peruano.

**ECUACIÓN DE GUERRA REVOLUCIONARIA (GR) QUE DESARROLLÓ LA RED TERRORISTA SENDERO LUMINOSO CONTRA EL ESTADO PERUANO EN LA DÉCADA DE LOS 80 DURANTE LOS GOBIERNOS DEL ARQUITECTO FERNANDO BELAUDE TERRY Y DEL DOCTOR ALAN GARCÍA PÉREZ**

GR = ATG	×	AOF × GP × OL
GR = ATG	×	AOF × GP × OL
25%		25% 25% 25%
Factor militar		Factor político
<u>Fue el secundario</u>		<u>Fue el principal</u>
para Sendero que		privilegiado por
actuó con el 25%		Sendero a nivel nacional
		que actuó con el 75%

**¿CÓMO REACCIONÓ EL ESTADO PERUANO?**

GR = ATG	×	AOF × GP × OL
<u>El Estado actuó con</u>		<u>El Estado no hizo</u>
<u>el 100% del potencial militar</u>		<u>absolutamente nada</u>
frente al factor		frente al factor político
secundario senderista		que desarrolló y privilegiaba
que era sólo de 25%.		Sendero en un 75%.

**Conclusión:**

Por eso la red terrorista Sendero Luminoso avanzó durante la década 1980-1990, debido a la incapacidad del Estado representado por los gobernantes y mandos militares de esa época, quienes no supieron hacer frente a este inédito modelo de Guerra Revolucionaria (GR), tanto en el campo político como en el dominio militar.

Cuando el ingeniero Alberto Fujimori resultó elegido –en 1990– como presidente de la República en segunda vuelta electoral, considerando la situación de inseguridad existente en el país, particularmente en Lima, debido al peligro que representaba el accionar de Sendero Luminoso y el MRTA, por fundadas razones de seguridad personal y familiar, le recomendé se alojara transitoriamente con su esposa (Susana Higuchi) e hijos (Keiko, Hiro, Sachie y Kenji) en las instalaciones del Círculo Militar del Perú, durante los meses de junio y julio de 1990, hasta que asumiera el poder el 28 de julio de dicho año. Sugerencia que aceptó al considerarla razonable.

Ello, debido a que un estudio de seguridad efectuado por personal del Servicio de Inteligencia Nacional (SIN) sobre el inmueble donde residía en la calle Pinerolo de Monterrico, concluyó que no reunía las más mínimas condiciones de seguridad requeridas para garantizar su integridad física y la de su núcleo familiar. La posición geográfica de la vivienda era muy vulnerable a un ataque terrorista desde los cerros aledaños y colindantes.

Ahora bien, en un Estado moderno la función básica de la inteligencia estratégica es producir conocimiento útil y oportuno que tenga la capacidad suficiente para generar indicadores de alerta temprana que permita anticiparse a las amenazas y riesgos, potenciales, emergentes o manifiestos, y colaborar fundamentalmente en la toma de decisiones del presidente de la República. Por lo que estando al hecho que el ingeniero Fujimori asumiría dicha función pública en breve tiempo, era necesario interiorizarlo en los asuntos de inteligencia del Estado.

Es por eso que, una vez instalado –con su familia– en el Círculo Militar del Perú con todas las medidas de seguridad que fueron coordinadas por el jefe del Servicio de Inteligencia Nacional, general Edwin Díaz Zevallos, con el Comandante General del Ejército, general Jorge Zegarra Delgado, la primera tarea que tuve como analista principal del acotado organismo de inteligencia, fue exponerle la “Apreciación de Inteligencia Estratégica Nacional”.

***Seguridad desde el primer momento***

*Por fundadas razones de seguridad personal y familiar, se recomendó al presidente electo Alberto Fujimori que se alojara transitoriamente con su esposa (Susana Higuchi) e hijos (Keiko, Hiro, Sachie y Kenji) en las instalaciones del Círculo Militar del Perú, durante los meses de junio y julio de 1990, hasta que asumiera el poder el 28 de julio de dicho año. Sugerencia que aceptó al considerarla razonable.*



La finalidad era proyectarle los escenarios de riesgos y amenazas a la Seguridad Nacional para que tuviera una visión macropolítica de la situación de crisis generalizada que vivía el país, al finalizar la década de los 80, que afectaba la viabilidad del Perú como Estado-Nación, y luego, ayudarlo en la toma de decisiones que adopte como presidente de la República. Ello, como un aporte a la formulación de políticas y la adopción de medidas y acciones para lograr la estabilidad y gobernabilidad del país en función de objetivos nacionales.

En líneas generales señalo a continuación el escenario que le presenté sobre la situación de crisis existente en el Perú antes de finalizar el gobierno del doctor Alan García Pérez, cuyo detalle –resumidamente– fue el siguiente:

- El país atravesaba por una aguda crisis económica y política que había generado el fallido intento de estatizar la banca privada.
- El programa económico del gobierno en el período 1985-1990 había colapsado por una serie de medidas incoherentes autodenominada heterodoxia económica, que dio lugar a la hiperinflación y anarquizó la economía, he hizo que la moneda nacional no valiera nada.



- El presidente Alan García Pérez había perdido el respaldo de los sectores empresariales y financieros al pretender estatizar la banca.
- El Perú en el mundo financiero formaba parte de aquellos países a los cuales el Banco Mundial, el BID y el FMI consideraban “países parias”, calificados como “inelegibles”, es decir, no éramos sujetos de crédito internacional.
- Las tensiones sociales y la inestabilidad política habían sido agravadas por el total colapso de los servicios básicos; este hecho producía un plus de descontento generalizado que desde luego Sendero Luminoso y el MRTA capitalizaban.
- Como consecuencia de la crisis de liderazgo político en la lucha contraterrorista, se estaba generando en la mayoría de la población peruana una creciente desconfianza respecto al rol del Estado peruano y de sus principales autoridades para afrontar dicha situación.
- Las redes terroristas en coalición con el narcotráfico se habían extendido por casi todo el país, y las dos terceras partes de nuestro territorio estaban bajo el Régimen de Excepción de Estado de emergencia.
- La presencia del Estado se había “encogido” peligrosamente, pues en las zonas apartadas del país la gran mayoría de autoridades había renunciado o simplemente abandonado sus cargos; y en no pocos casos, habían sido ejecutadas por las redes terroristas.
- El abandono masivo del campo a consecuencia del terror provocó una indetenible corriente migratoria hacia Lima, haciendo estallar la provisión de servicios y generando serios problemas de desocupación, mendicidad, prostitución y delincuencia común.
- La legislación existente era propia para tiempos de paz y no para hacer frente a redes terroristas que operaban en coalición con las del narcotráfico practicando la guerra popular prolongada más allá de las reglas.

- Las autoridades gubernamentales ni las de las Fuerzas Armadas durante la década del 80 entendieron que Sendero Luminoso y el MRTA eran y son actores no estatales internos predominantemente clandestinos y asimétricos que constituían redes terroristas.
- Menos comprendían que ambas redes terroristas practicaban la Guerra Asimétrica como variable principal de la Guerra de Cuarta Generación (4GW).
- La Fuerza Armada bajo la mentalidad prevaleciente de Guerra de Tercera Generación (3GW) tenía erróneamente una estructura organizacional, doctrinaria y operativa que era propia para una guerra simétrica entre Estados, y con la cual se hacía frente a actores no estatales internos que venían desarrollando una Guerra Asimétrica como variable principal de la 4GW contra el Estado peruano.
- Por falta de decisión política para combatir adecuadamente a las redes terroristas, los dos gobiernos de la década de los 80 (Belaunde y García) nunca fijaron sus objetivos políticos ni menos definieron sus propósitos estratégicos en materia de lucha contraterrorista. Por eso el terrorismo avanzó.
- La estrategia militar a cargo del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, por falta de objetivos políticos, no pudo definir sus objetivos militares y por ende durante toda la década de los 80 marchó sin rumbo.
- El Perú había sido calificado como un país peligroso en la región debido a los elevados índices de violencia terrorista, casi generalizada en el país, razón por la cual todas las corrientes turísticas lo suprimían de sus itinerarios.
- Por tal motivo el Departamento de Estado norteamericano lo consideraba “país de alto riesgo” y recomendaba a sus ciudadanos no visitarlo.
- El Perú se proyectaba como un país inviable en el contexto latinoamericano y en el seno del Congreso norteamericano comenzaba a barajarse una probable solución a esa situación de crisis: balcanizar el país dividiéndolo en tres o cuatro franjas

que supuestamente pasarían al control territorial de otros países vecinos en la región.

- Existía un “estado de necesidad” y un peligro latente de quiebra del país.
- En el Estado peruano no funcionaba el principio de autoridad, y por tanto, no se podía enrumbar el país hacia una política que conduzca al desarrollo.
- El senderismo había logrado alcanzar todos sus objetivos entre 1980 y 1990. Este último año, año electoral, logró impedir en un tercio del territorio nacional el sufragio universal.
- En toda la década de los 80 las huestes senderistas habían logrado poner en evidencia la eficacia de su maquinaria de terror y dejar al descubierto la fragilidad de lo que ellos llamaban “el viejo Estado”.
- El diagnóstico oficial sobre el Perú en Washington era que se trataba de un “Estado fallido”, en vías de convertirse en una dictadura maoísta como la Camboya de Pol Pot y los Kmer Rouge, es decir, Abimael Guzmán Reinoso y su red terrorista tomarían el poder.
- De continuar el Estado peruano combatiendo sin brújula o norte, sin una estrategia realista y correcta, a un enemigo que avanzaba incontenible, se presentaría en América Latina un hecho sin precedentes: la intervención de otros estados para impedir la entronización de un régimen comunista en la región, lo que desde luego podría convertir al Perú en un Vietnam.
- En ese escenario no se podía plantear ninguna reforma orientada hacia el futuro, ni menos implantar el nuevo mercado para ser más competitivos en un mundo globalizado, si no se solucionaba previamente el problema de seguridad que afectaba al Estado peruano.
- La gravedad de la situación obligaba a diseñar y ejecutar un plan de estabilización para detener la hiperinflación y estabilizar la moneda, y que ello sirviera de base para la reinserción internacional del Perú.

- Había que reconstruir la infraestructura física del país devastada por el accionar de las redes terroristas, y establecer un orden económico sobre el cual se debería cimentar el crecimiento y la modernidad con miras al siglo XXI.
- La reconstrucción implicaba necesariamente la pacificación nacional –para poder solucionar el problema de seguridad–, debiéndose recuperar el control del territorio, parte del cual estaba en manos de las redes terroristas de Sendero Luminoso y el MRTA; y la transformación del Estado intervencionista que impedía la inversión y el crecimiento.
- Sólo así se podría efectuar las reformas necesarias que permitirían atraer la inversión. Y el Perú empezaría a crecer y los peruanos a recuperar la confianza.
- En esencia y sustancia había que iniciar un gran cambio. Y ese es el reto que tendría el nuevo gobierno que iniciaría su gestión a partir del 28 de julio de 1990.

Luego de la detallada exposición que efectué en el local del Círculo Militar del Perú sobre la “Apreciación de Inteligencia Estratégica Nacional”, el presidente Alberto Fujimori siendo un profesional altamente calificado, cuya visión de matemático, hombre familiarizado con la implacable lógica, dada su vasta experiencia académica universitaria, tuvo la lucidez de apreciar y entender que el país se encontraba en una grave situación de crisis extrema, pocas veces vista en la historia republicana.

Constató que el Estado peruano estaba quebrado, totalmente debilitado por el proceso hiperinflacionario devastador y el descontrol en el manejo macroeconómico que se desencadenó durante el régimen del presidente Alan García Pérez. En medio de este escenario ya de por sí dramático, durante diez años de guerra interna las redes terroristas mediante la violencia homicida y en convivencia con el narcotráfico trataban de destruir el Sistema Democrático. Por tanto, el Perú se enfrentaba a la más grave amenaza de su Seguridad Nacional y a la viabilidad misma del Estado peruano, debido a la confluencia de varios factores de perturbación.

Asimismo, tuvo una clara comprensión que el proceso de toma de decisiones de un gobernante, en cuanto conductor y administrador, requería de la imperiosa necesidad de contar con un Servicio de Inteligencia a nivel de Estado que posea objetivos claros, gran capacidad productiva en término de análisis, de tal manera que pueda contribuir a que los procesos decisionales del estadista sean más racionales, con bajos niveles de incertidumbre y basados en conocimientos y no en intuición o ideas preconcebidas del decidor, como lo fue en la década de los 80 en el Perú. El Servicio de Inteligencia Nacional (SIN) debía cumplir con ese rol funcional.

En esa línea de pensamiento, fui muy enfático en puntualizarle que la Inteligencia Estratégica del nivel Estado cuya competencia era de responsabilidad del SIN, constituía el proceso sistemático de recolección, evaluación y análisis de la información, cuya finalidad última era producir conocimiento anticipado para extraer la certeza de la incertidumbre y facilitar el soporte necesario al proceso de toma de decisiones del jefe de Estado, en su condición de usuario y consumidor final, el cual debía ser de calidad y utilidad estando a la grave situación de crisis que se vivía a inicios de los años 90.

Después de ello, el ingeniero Fujimori me dice:

–Frente a esta situación de crisis catastrófica que vive el país, para usted como analista de inteligencia estratégica, ¿qué debería hacer el presidente de la República a fin de poder revertir dicho escenario de crisis?

–Señor presidente, debemos diseñar la nueva estrategia integral del gobierno en materia de lucha contra las redes terroristas de Sendero Luminoso y el MRTA que operan en coalición con las del narcotráfico, para que usted la anuncie al país en su mensaje presidencial del 28 de julio próximo (1990), indicando que asume personalmente la dirección y conducción de la guerra con la finalidad de recuperar el principio de autoridad. Así marcará el punto de quiebre y ruptura de esta vertiginosa caída hacia un colapso total de la República.

—Doctor Montesinos, de acuerdo a sus conocimientos y experiencia en el campo de inteligencia, ¿qué ejes de acción debería tener la nueva estrategia integral que usted propone?

—La nueva estrategia integral tiene que diseñarse en base a cuatro vigas maestras... —le respondo.

—Pues bien, ¿cuáles son esas vigas maestras?, ¿las puede detallar?

—Sí, señor presidente. Las describiré una por una.

—¡Adelante, doctor Montesinos! Lo escucho.

Es así como empiezo a explicarle al ingeniero Alberto Fujimori cada una de ellas, de acuerdo al detalle siguiente:

- Primero, la decisión política del presidente de la República para combatir a las redes terroristas, debiendo asumir personal y directamente la conducción de la nueva estrategia, fijando los objetivos políticos y señalando los propósitos estratégicos del gobierno. Porque, a partir de ellos se deriva todo el esquema de la nueva estrategia, sobre la base de la cabal y lúcida comprensión de que la lucha es política, en primer término, y luego militar. Si no se dan esas condiciones, cualquier medida será un fracaso, pues la decisión del jefe de Estado constituye la principal viga maestra.
- Segundo, el diseño de un nuevo marco jurídico en materia de Seguridad Nacional. Este conjunto de normas tiene que estar orientado a brindar un soporte a la decisión política del presidente de la República. Para ello, en su mensaje presidencial debe solicitar al Congreso de la República la facultad de legislar, mediante decretos legislativos, a fin de poder hacer frente a la amenaza terrorista y al desastre económico que deja el gobierno del doctor Alan García Pérez. Mientras tanto, el Poder Ejecutivo puede emitir decretos de urgencia (en uso de las facultades que le confiere el artículo 211° inciso 20 de la Constitución Política de 1979).
- Tercero, crear los mecanismos institucionales que canalicen la participación activa y democrática de la población, a través de

sus propias organizaciones regionales, vecinales y locales, de tal modo que aislando a los sectores terroristas de su seno se logrará que éstos carezcan de cualquier apoyo popular. Habría, pues, que unificar y movilizar a la población en contra de la violencia senderista y del MRTA, en lugar de disgregarla y paralizarla.

- Cuarto, potenciar el Sistema de Inteligencia Nacional (SINA), de tal modo que dotándolo de la profesionalización y tecnología adecuada pueda estar en capacidad de actuar coordinadamente, contar con los órganos operativos necesarios y superar sus anteriores métodos artesanales para orientar el esfuerzo de búsqueda a la ubicación y captura de los principales cabecillas terroristas. Todo esto implica necesariamente un trabajo previo de reconceptualización doctrinaria sobre conflictos asimétricos y Guerra de Cuarta Generación (4GW), y redefinición de su actual estructura organizacional bajo los principios de unidad de dirección, especialidad, exclusividad y división de funciones.

–Excelente el esquema estratégico que usted plantea, doctor Montesinos. En cuanto al Sistema de Defensa Nacional y en el campo de la estrategia militar, ¿por qué no ha funcionado durante toda la década de los 80?

–Señor presidente, el actual Sistema de Defensa Nacional como se encuentra configurado, no ha estado en condiciones de cumplir eficazmente la misión que le corresponde, por lo que es indispensable darle una nueva estructura que le permita convertirse en un órgano eficiente, dinámico y capaz de asumir con éxito las tareas de Pacificación Nacional, así como su participación en el desarrollo nacional, además de la misión específica que le señala la Constitución Política del Perú a las Fuerzas Armadas, en cuanto a garantizar la independencia, soberanía e integridad territorial de la República.

–La estrategia militar, ¿por qué ha fallado? ¿Me puede explicar el motivo, doctor Montesinos?

–Señor presidente, durante toda la década de los 80 la estrategia militar a cargo del presidente del Comando Conjunto de las Fuerzas

Armadas ha marchado sin brújula o norte, porque ninguno de los dos presidentes (Belaunde y García) fijó los objetivos políticos ni definió los propósitos estratégicos de su gobierno para combatir a Sendero Luminoso y el MRTA. Por lo que, ante esa carencia, no se ha podido establecer adecuadamente los objetivos militares que tienen que extraerse de los primeros. Además, la doctrina empleada por los mandos militares está totalmente desfasada. Proviene de la década de los 60. Es inaplicable para combatir a Sendero Luminoso y el MRTA.

—¿Por qué doctor Montesinos?

—Porque la doctrina militar empleada para el planeamiento y conducción de las operaciones militares, que proviene de la Guerra Fría, corresponde a la que se utiliza en Guerra de Tercera Generación (3GW), mientras las redes terroristas practican la Guerra de Cuarta Generación (4GW). Existe un desfase y una incompatibilidad entre ambas. Por eso se dan los reveses operacionales. Tiene usted que emitir una Directiva Política de Gobierno para orientar el Planeamiento Estratégico de la Defensa Nacional a fin de corregir este craso error que insólitamente se ha mantenido durante una década. Asimismo, hay que reconceptualizar la función del Sistema de Inteligencia Nacional y redefinir su actual estructura organizacional.

—¡Muy bien doctor Montesinos! Ahora tengo claro el esquema de lo que debería ser la nueva estrategia del gobierno en materia de lucha contra el terrorismo. De modo que su tarea es desarrollar estos conceptos sobre la nueva estrategia contraterrorista para incluirlos en mi mensaje presidencial, en cuya redacción deberá usted igualmente intervenir aportando conocimiento e información que requiera.

—¡Comprendido, señor Presidente! Así lo haré. ¡Cuenta con ello!

La amplia exposición que hice, el concepto inicial que con gran lucidez dio en aquella ocasión el presidente Fujimori y la misión que recibí de su parte, marcan el inicio de la nueva estrategia integral que implementó su gobierno para luchar



contra la amenaza de Sendero Luminoso y el MRTA en la década de los 90.

Durante los meses de junio y julio de 1990 me dediqué exclusivamente –en las instalaciones del Servicio de Inteligencia Nacional– a diseñar la nueva estrategia contrterrorista y a reunir los insumos necesarios para redactar el proyecto del primer mensaje presidencial. Ello, en cumplimiento a la disposición dada por el elegido nuevo jefe de Estado.

Complementariamente, tenía que elaborar la Directiva de Gobierno para el Sistema de Inteligencia Nacional (SINA) que entraría en vigencia a partir del 28 de julio de 1990, la que –de acuerdo a la nueva estrategia contrterrorista– constituiría la viga maestra y la columna vertebral a partir de la cual el Servicio de Inteligencia Nacional (SIN) tendría que funcionar como organismo central y rector del SINA, para el adecuado cumplimiento de su nueva misión, pues debía desarrollar actividades de inteligencia y las medidas de contrainteligencia que contribuyan a la Seguridad Nacional que el Estado garantiza mediante la Defensa Nacional en ambos frentes (interno y externo).

Para ello, se tenía que contar con una estructura interna basada en los principios doctrinarios de flexibilidad y funcionabilidad, que le permita readecuarse eficaz y oportunamente en función de los objetivos precisados en dicha directiva presidencial que sería rubricada por el ingeniero Fujimori luego de asumir sus funciones.

Esto significaba, redefinir la estructura organizacional y reconceptualizar la doctrina del SINA colocando al Servicio de Inteligencia Nacional como un auténtico ente central y rector que desarrolle sus actividades sobre una línea de pensamiento que rompa con los paradigmas tradicionales que regían equivocadamente las actividades de inteligencia en el Estado peruano bajo la anacrónica doctrina hemisférica de la Seguridad Nacional imperante en plena “Guerra Fría”, en el marco de la bipolaridad, en que la mentalidad prevaleciente era propia de la Guerra de Tercera Generación (3GW).

Mi objetivo era lograr producir el tránsito organizacional hacia una perspectiva adecuada a una estrategia de Guerra de Cuarta Generación (4GW), para lo cual, modestia aparte, diseñé la nueva doctrina que se aplicó en el campo de la inteligencia y de la contrainteligencia, a fin de hacer frente a los diversos factores de perturbación de la Seguridad Nacional, fortaleciendo las capacidades analíticas en aras de lograr productos de inteligencia eficientes que puedan orientar la toma de decisiones del presidente Fujimori. Como así lo fue durante toda la década de los 90.

Una vez concluido el texto del primer mensaje presidencial –bajo esta nueva concepción político estratégica– lo revisamos varias veces con el ingeniero Fujimori en el local del Círculo Militar del Perú, y luego de las respectivas observaciones del caso, el documento quedó concluido y aprobado en su versión final el 25 de julio de 1990.

El siguiente paso fue editarlo en la pequeña imprenta que tenía el SIN, a fin de evitar infidencias, para luego proceder a la distribución después que el jefe de Estado leyera su mensaje ante el Congreso de la República al asumir el mando supremo de la Nación el 28 de julio de dicho año. En una situación catastrófica, pero que pudo revertirse al reimplantar el principio de autoridad en el país, aplicando la nueva estrategia contraterrorista.

El primer mensaje a la Nación dado por el presidente Fujimori, marca el inicio de la nueva estrategia integral del gobierno en materia de lucha contra Sendero Luminoso y el MRTA, pues considerando la naturaleza política de la guerra y el hecho de que el terrorismo es un fenómeno político, había que hacerle frente a dicha amenaza con un esquema estratégico diferente, es decir, se tenía que emplear racionalmente todos los recursos humanos, económicos, físicos, psicosociales y políticos de la Nación, incluyendo sus fuerzas armadas y los órganos de inteligencia para alcanzar los objetivos políticos del gobierno.

A diferencia de sus antecesores (Belaunde Terry y García Pérez que gobernaron durante la década de los 80), el presidente Fujimori

***Hito histórico contra el terrorismo***  
*El primer mensaje a la Nación dado por el presidente de la República, Alberto Fujimori, marcó el inicio de la nueva estrategia integral del gobierno en materia de lucha contra Sendero Luminoso y el MRTA. A diferencia de sus antecesores (Belaunde Terry y García Pérez que gobernaron durante la década de los 80), el presidente Fujimori sí fijó con claridad los objetivos políticos y definió los propósitos estratégicos de su gobierno para lograr la Pacificación Nacional.*



Fujimori sí fijó con claridad los objetivos políticos y definió los propósitos estratégicos de su gobierno para lograr la Pacificación Nacional. Lo que no hicieron los dos jefes de Estado anteriores, por eso la estrategia militar en dicho período (1980-1990) marchó sin brújula o norte, sin una estrategia realista y correcta, frente a un enemigo que se aprovechó de ese vacío y error garrafal para avanzar inconteniblemente. Los detalles están precisados en mi anterior libro sobre Sendero Luminoso<sup>4</sup>.

La política de la Defensa Nacional o antiterrorista que diseñé en el SIN –durante los meses de junio y julio de 1990– y luego del primer mensaje a la Nación que diera el presidente Fujimori, fue implementada por el Consejo de Ministros mediante la Directiva N° 001-90-SE-MS/SDM para el “Planeamiento Estratégico de la Defensa Nacional”, aprobada a través del Decreto Supremo N° 066-MD/SDN del 10 de diciembre de 1990. Y en el año de 1992, implementada por el Consejo de Defensa Nacional mediante la Directiva N° 003-91-MD/SDN para el “Planeamiento de la Defensa Nacional para la Pacificación” del 12 de noviembre de 1991 aprobada en esta misma fecha por el Decreto Legislativo N° 751.

(4) Montesinos, Vladimiro: *Ibíd.* p. 81-108

En el dominio militar, se cumplió con implementar la política establecida en las dos predichas directivas de gobierno, para que la estrategia militar a cargo del Presidente del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas pudiera fijar sus respectivos objetivos militares. Es decir, tuvieron brújula y un rumbo definido.

La Directiva N° 017-CCFFAA-PE-DI para la Defensa Interior del Territorio, emitida el 20 de diciembre de 1989 por el general de ejército Artemio Palomino Toledo, Presidente del CCFFAA y Comandante General del Ejército –en ese entonces– fue derogada por inconducente para enfrentar la clase de guerra que desarrollaban las redes terroristas de Sendero Luminoso y el MRTA contra el Estado peruano. Además, no reunía los requisitos de utilidad y pertinencia, por estar desfasada en su concepción con respecto a la 4GW, pues erróneamente fue diseñada como si el enemigo practicara la 3GW. Craso error.

Fue sustituida por la Directiva N° 009-CCFFAA/IG en setiembre de 1990 por el nuevo Presidente del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, general del aire Arnaldo Velarde Ramírez. A su vez esta directiva fue ampliada en sus alcances por la Directiva N° 01-COFI para el “Planeamiento de la Pacificación en el campo militar”, emitida en enero de 1992 por el general de ejército Nicolás de Bari Hermoza Ríos en su calidad de Presidente del CCFFAA.

Ahora bien, pese a que en su mensaje a la Nación del 28 de julio de 1990 el presidente Fujimori solicitó –con carácter de urgencia– al Congreso de la República le otorgara al Poder Ejecutivo la facultad de legislar mediante decretos legislativos en materia de lucha contraterrorista y temas económicos, sin embargo, recién en junio de 1991 –esto es casi un año después y pese a la gravedad de la situación– mediante la Ley N° 25327 se delega en el Poder Ejecutivo, por 150 días, las facultades legislativas que pidió once meses antes, obstaculizando la clase política de manera incomprensible la tarea de la Pacificación Nacional.

Entre los meses de junio y noviembre de 1991, el gobierno del ingeniero Fujimori –en uso de las facultades delegadas– promulga

117 decretos legislativos. Asimismo, entre noviembre de dicho año y febrero de 1992 el Congreso de la República deroga varios decretos legislativos sin expresión de causa. El caso más patético se dio con la Ley N° 25399 del 7 de febrero de 1992, mediante la cual se deroga los decretos legislativos N° 647, 675, 687, 731, 746, 747, 760, 762 y 764.

En diciembre de 1991, el Congreso de la República aprueba y remite –con fecha 23 de diciembre de dicho año– al Poder Ejecutivo la Ley de “Control parlamentario de los actos normativos del presidente de la República” mediante la cual el Poder Legislativo se asigna la facultad de poder derogar, por mayoría simple, cualquier decreto de urgencia que apruebe el gobierno nacional al amparo del artículo 211° inciso 20 de la Constitución Política vigente (la de 1979).

Ello motivó que el Poder Ejecutivo –en enero de 1992– observara dicha ley que inconstitucionalmente le recorta sus facultades ante la peor crisis de la historia republicana, pero el Poder Legislativo decide irresponsablemente maniatar al Poder Ejecutivo para impedirle gobernar, en virtud de lo cual insiste en su propósito y promulga la Ley N° 25397.

De esta manera nuestros políticos criollos obstaculizaron la estrategia de lucha contra las redes terroristas de Sendero Luminoso y el MRTA que venía desarrollando el gobierno del presidente Fujimori para pacificar el país y recuperar el principio de autoridad. Ello, a fin de enrumbar al Perú hacia una política que conduzca al desarrollo y permita implantar el nuevo mercado con el objetivo de ser competitivos en un mundo globalizado. Pero eso se frustró por acción del Poder Legislativo. Dos meses después, el 5 de abril de 1992, se instauró el Gobierno de Emergencia y Reconstrucción Nacional que disolvió el Congreso de la República como consecuencia del desequilibrio de poderes en el Estado.

Meses después la DINCOTE logra –con fecha 12 de setiembre de 1992– la exitosa captura de Abimael Guzmán Reinoso y Elena Albertina Iparraguirre Revoredo, y una vez culminada

la investigación policial correspondiente –al concluir los 15 días de su detención– fueron internados por mandato del Juez Militar en un ambiente acondicionado como centro de reclusión transitorio en la isla San Lorenzo, bajo custodia de las Fuerzas de Operaciones Especiales de la Marina de Guerra del Perú (FOES).

Considerando que este importante éxito táctico requería consolidarse en el campo estratégico, el presidente Fujimori –estando a la recomendación que le presentara– dispone que el Servicio de Inteligencia Nacional (SIN) tome contacto con dichos líderes terroristas con el objeto de que mediante un manejo psicológico, adecuadamente conducido, ellos llegaran al convencimiento de dar término a la violencia, en vista de que su aventura ya no tenía ninguna posibilidad de éxito, de que continuar en su propósito sólo conduciría a la liquidación total y vergonzosa de su causa.

De acuerdo a ello, el jefe de Estado me encargó la responsabilidad de conducir personalmente dicha misión, para lo cual formulé el Plan de Operaciones “MISTI-92”, en que me fijé dos objetivos que debía lograr en la Operación Especial de Inteligencia (OEI). ¿Cuáles? Veamos.

- Primero, lograr la capitulación de Abimael Guzmán Reinoso (a) “Gonzalo” y de Elena Albertina Iparraguirre Revoredo (a) “Miriam”, como máximos dirigentes de dicha red terrorista; y,
- Segundo, lograr la división o escisión de la red terrorista Sendero Luminoso, para producir la ruptura orgánica de dicha agrupación en dos bloques antagónicos entre sí, a fin de causar un cisma ideológico, organizacional y operativo en su interior.

La Operación Especial de Inteligencia (OEI) para lograr el primer objetivo se inició a fines de setiembre de 1992 y concluyó el 01 de octubre de 1993, cuando ambos líderes terroristas le dirigen una carta al presidente Fujimori, mediante la cual capitulan. Esta misiva fue exhibida y luego leída por

el jefe de Estado ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York.

Una vez alcanzado el primer objetivo, inmediatamente procedí a dar inicio a la segunda fase de la operación en octubre de 1993 –en las instalaciones de la Base Naval del Callao– para lograr el segundo objetivo. Ello, mediante un largo proceso de conversaciones que sostuve con dichos líderes terroristas y con los principales miembros del Comité Central que se encontraban en prisión. Esta fase concluyó casi a fines de octubre de 1995, logrando que la red terrorista Sendero Luminoso se divida en los dos bloques antagónicos siguientes:

- El bloque escisionista “PROSEGUIR”, que estaba por la continuación de la guerra interna en el país. Este bloque era comandado por Oscar Ramírez Durand (a) “Feliciano” y tenía como sus lugartenientes a Víctor Quispe Palomino (a) “José” y Leonardo Huamaní Zúñiga (a) “Alipio”. Establecieron como área de sus operaciones el VRAE.
- El otro bloque, conducido por Abimael Guzmán Reinoso y Elena Albertina Iparraguirre Revoredo, apoyados por Osmán Morote Barrionuevo y los miembros del Comité Central en prisión que era opuesto al primero. Estaban por cesar las operaciones terroristas en todo el país bajo la consigna de “pasar de tiempos de guerra a tiempos de paz” y de “lucha política con armas a lucha política sin armas”.

Con ello, había alcanzado mi segundo objetivo de inteligencia a través de un largo proceso de conversaciones que llevé a cabo personalmente con los 17 principales líderes senderistas. Fue la misión más importante que tuve durante mi larga trayectoria como oficial de Inteligencia.

Les generé, reitero, un cisma ideológico, organizacional y operativo. Algo que parecía una misión imposible, pues eran impenetrables e inaccesibles. Pero lo logré. Respetando sus derechos como personas humanas. Sendero Luminoso entró en descomposición.

Estando a la captura de los líderes terroristas efectuada por la DINCOTE, y posteriormente, a la capitulación y luego división o escisión de Sendero Luminoso –por el trabajo del Servicio de Inteligencia Nacional– dicha organización fue ingresando progresivamente en un proceso de hibernación estratégica en lo militar, retrocediendo ostensiblemente en su objetivo de tomar el poder, construir la República Popular de Nueva Democracia e implantar el comunismo en el país. El Estado peruano recuperó la iniciativa en el campo legal, en la guerra política al neutralizar el accionar concertado de los organismos de fachada. Sendero Luminoso se redujo a su más mínima expresión, pero no desapareció, pues es como un virus (VIH) que está inmerso en el tejido social. Y así tenemos que el bloque escisionista “PROSEGUIR” continuaba activo manteniendo niveles de violencia en la zona del Huallaga y la selva central, que había que neutralizar.

Es por eso que siendo Oscar Ramírez Durand (a) “Feliciano” el cabecilla más emblemático de dicho bloque escisionista, el esfuerzo del Servicio de Inteligencia Nacional debía estar orientado a lograr su ubicación y captura para desarticular a esta red terrorista.

Conforme a ello, el Departamento de Subversión del SIN a cargo del general Eduardo Fournier Coronado, formuló el “Plan de Inteligencia y Contrainteligencia contra el Terrorismo (POICT) N° 003”, denominado con el código de “Solitario”, cuya misión era ubicarlo para luego detenerlo. Se sabía que el “camarada Feliciano” se desplazaba entre los departamentos de Ayacucho y Junín, departamentos donde operaba el bloque escisionista “PROSEGUIR” bajo su liderazgo.

Es así como el 14 de julio de 1999, después de un arduo trabajo de inteligencia, de largo aliento, que desplegó el SIN y cuyo detalle está descrito en mi anterior libro sobre Sendero Luminoso<sup>5</sup>, estando a la información precisa, oportuna y eficaz que disponía el Equipo Especial de Inteligencia “Llanero” al mando del general Fournier, una patrulla militar perteneciente a la Compañía de

---

(5) Montesinos, Vladimiro: *Ibíd.* p. 445-507.



Policía Militar de la 31° División de Infantería al mando del capitán Miguel Valdeavellano Vento, intervino a “Feliciano” y a las tres mujeres de su pelotón de seguridad que lo acompañaban, en circunstancias que se desplazaban en un microbús para ir a Huancayo desde Cochas Chico.

Con esta captura dicho bloque sufrió un duro revés que motivó se produjera una recomposición interna y en línea de sucesión quedaron como los nuevos cabecillas de “PROSEGUIR”: Víctor Quispe Palomino (a) “José” y Leonardo Huamán Zúñiga (a) “Alipio”, que operan en el Valle de los Ríos Apurímac y Ene (VRAE). Ahora sabemos la verdadera identidad de este último: Orlando Alejandro Borda Casafranca.

Después de dicha captura, el SIN tuvo otro reto que cumplir en aras de consolidar la Pacificación Nacional en el país. Debía desarrollar las acciones de inteligencia necesarias para lograr la desarticulación de la red terrorista que operaba en el VRAE, ubicando a sus nuevos cabecillas con el fin de que sean capturados y puestos a disposición de las autoridades competentes.

Para ese propósito se formuló el Plan de Operaciones de Inteligencia “Dúo 99”, en que se estableció como misión que el Servicio de Inteligencia Nacional se encargaría de orientar el esfuerzo de búsqueda con la finalidad de ubicar a estos dos cabecillas que se convirtieron en “objetivos” prioritarios para el Departamento de Subversión del SIN. Pero lamentablemente esta misión quedó frustrada en setiembre de 2000, cuando dejé la responsabilidad de conducir las acciones de inteligencia contra la red terrorista Sendero Luminoso y el SIN fue desactivado cesando todas sus actividades.

Esta situación impidió que se pudiera cumplir con la misión asignada en dicho plan, por lo que Víctor Quispe Palomino (a) “José” y Orlando Borda Casafranca (a) “Alipio” siguen operando en el VRAE. El primero, como mando político; y el segundo, en su calidad de mando militar de la red terrorista que opera en dicha

zona del país. Desde finales del gobierno del presidente Fujimori y durante los gobiernos de los presidentes Paniagua, Toledo y García, ellos siguen actuando.

Esto es, desde agosto de 1999 hasta lo que va del año 2011, sin que la hoy Dirección Nacional de Inteligencia (DINI) ni el organismo precedente, el Consejo Nacional de Inteligencia (CNI), hayan podido lograr su ubicación y captura. ¡Han transcurrido 11 años! ¡Increíble!

En resumen, diré que la estrategia integral para luchar contra las redes terroristas que se implementó durante el gobierno del presidente Fujimori tuvo éxito porque consideró como parte de sus objetivos el quitarle a Sendero Luminoso la iniciativa que tenía a través del Accionar concertado de sus Organismos de Fachada (AOF) que operaban en todo el país, así como neutralizar la Guerra Política (GP) que efectuaba contra el Estado peruano, que eran factores preponderantes de la Guerra Revolucionaria (GR) que venía desarrollando exitosamente durante toda la década de los 80.

Para ello fue necesario que el Estado recuperara el principio de autoridad e implementara nuevas políticas sociales y las reformas económicas necesarias para reconstruir el país —cuya economía fue devastada por el régimen de Alan García Pérez entre 1985 y 1990— como un signo de cambio a fin de lograr progresivamente el desarrollo y el bienestar de vastos sectores poblacionales marginados y excluidos del país, que se hallaban en estado de pobreza crítica y eran proclives a la prédica senderista debido a la inoperancia de los gobiernos de la década de los 80 (Belaunde y García).

Frente a la persistencia de la pobreza y el subdesarrollo se tenía que reorientar el gasto social a fin de atender, sin demora, diversos programas sociales, reconstruir la infraestructura destruida por las acciones de las redes terroristas y sentar así las bases para el desarrollo y posterior crecimiento del país.

En ese contexto, la educación (particularmente, la educación temprana y el cuidado de la infancia) y la salud de la población

debían priorizarse, a fin de ganar la mente y los corazones de los ciudadanos. Ellos al ver atendidas estas dos necesidades básicas y, además, otro servicio esencial como lo es el de la seguridad, recuperarían la confianza en el Estado y las autoridades.

Esto requería a su vez que el SIN debía tener la capacidad de poder proporcionar a la conducción política nacional, representada por el ingeniero Fujimori, los informes, análisis y apreciaciones de inteligencia estratégica a nivel nacional, que eran indispensables en la formulación de políticas de Estado en los campos político, económico y social, así como en la adopción de medidas y acciones frente a los escenarios en que se proyectaban riesgos y amenazas reales o potenciales que afectaban la Seguridad Nacional y por ende el desarrollo económico del país.

A partir de ese entonces y bajo los principios doctrinarios de especialidad, exclusividad y división de funciones, la Inteligencia peruana tuvo dos grandes vigas maestras:

- La inteligencia estratégica, que por el nivel del órgano que la produce es del nivel Estado-Nación, cuya competencia era de responsabilidad del Servicio de Inteligencia Nacional en los campos de acción no militares (político, económico y psicosocial).
- La inteligencia militar, que por el nivel del órgano que la produce es de nivel sectorial, cuya competencia era de responsabilidad de la Segunda División del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas (2ºDIEMFA) en el campo de acción militar.

Para una mayor comprensión de los roles y competencias que tuvieron cada una de las dos vigas maestras de la inteligencia peruana en la década de los 90, a fin de garantizar la independencia, la soberanía y la integridad territorial de la República y poder hacer frente a los diversos factores de perturbación de la Seguridad Nacional, presentamos el cuadro ilustrativo siguiente:

## CLASIFICACIÓN DE LA INTELIGENCIA

<b>Inteligencia militar</b>	<b>Inteligencia estratégica</b>
La inteligencia militar por el nivel de órgano que la produce es sectorial	La inteligencia estratégica por el nivel del órgano que la produce es del Estado-Nación
<b>Campo de acción</b> 1. Militar	<b>Campo de acción</b> 1. Político 2. Económico 3. Psicosocial
<b>Comprende:</b> 1. Inteligencia del orden de batalla (Conocimiento del enemigo) 2. Inteligencia de combate o áctica (para el planeamiento de operaciones)	<b>Comprende:</b> 1. Inteligencia nacional
<b>Requiere:</b> 1. Inteligencia operativa militar	<b>Requiere:</b> 1. Analistas
<b>Producto o servicio que brinda</b> 1. Apreciaciones de inteligencia militar necesarias para: A. Guerra convencional (GC) defensa externa B. Guerra no convencional (GNC) defensa interna	<b>Producto o servicio que brinda</b> 1. Informes de inteligencia estratégica 2. Análisis de inteligencia estratégica 3. Apreciaciones de inteligencia estratégica
<b>Objeto</b> 1. Proporcionar inteligencia militar para amenazas A. En guerra convencional (GC) defensa externa B. En guerra no convencional (GNC) defensa interna	<b>Objeto</b> Proporcionar inteligencia estratégica en los campos de acción no militar, requerida para el planeamiento y ejecución de la defensa nacional en los ámbitos del frente externo e interno
<b>Finalidad</b> Para el planeamiento y conducción de operaciones en todos los niveles de las FF.AA.	<b>Finalidad</b> Disminuir grados de incertidumbre generando alerta temprana brindando conocimiento útil y oportuno al Presidente de la República para optimizar el proceso de toma de decisiones sobre posibles escenarios, riesgos y amenazas a la Seguridad Nacional.

<b>Inteligencia militar</b>	<b>Inteligencia estratégica</b>
<b>Quien la dirige</b> 2º DIEMFA	<b>Quien la dirige</b> SIN
<b>La produce</b> 1. EP: SIDE 2. AP: SIAR 3. FAP: SIFAP	<b>La produce</b> SIN, con sus órganos de línea
<b>Usuario</b> 1. Consejo de Defensa Nacional 2. Ministro de Defensa. 3. Presidente del Comando Conjunto de las FF.AA. 4. Comandantes Generales: EP, AP y FAP 5. ZSN 6. ZZN 7. ASN 8. RRMM 9. GGUU 10. Batallones 11. Compañías 12. Secciones 13. Patrullas	<b>Usuario</b> 1. Presidente de la República 2. Sistema de Defensa Nacional

El producto final de inteligencia estratégica que producía el SIN en la década de los 90, era el resultado de un tratamiento analítico-evaluador de la información recopilada y debidamente procesada estando a la especialización de sus analistas, auténticos profesionales de muy alto nivel, los cuales bajo mi conducción personal no sólo le brindamos al presidente Fujimori conocimiento útil en los distintos campos de acción del quehacer nacional, sino que le dimos el marco de seguridad necesario frente a los diversos escenarios de riesgos y amenazas, a fin de que tuviera libertad de acción para dedicar su esfuerzo a la implementación de las políticas sociales y a las reformas económicas. Ello, bajo el principio doctrinario que no podía haber desarrollo ni bienestar general si previamente no existía seguridad en el país.

Sin esa condición *sine qua non*, el jefe de Estado jamás hubiera podido tener libertad de acción para poder implementar dichas

políticas sociales y las reformas económicas que el país requería a fin de salir de la situación de crisis en la que se encontraba. Gracias a ello, el presidente Fujimori pudo emplear el 90% de su tiempo en desplazarse a zonas de emergencia en los Andes y a los asentamientos humanos de Lima y otras ciudades del país donde el terror se había enseñoreado.

El país entero vio así al presidente de la República infundir con su presencia confianza en el Estado, ánimo, valor en la capacidad de resistencia del pueblo, pues –con la inteligencia estratégica proporcionada por el SIN– él personalmente planificaba la forma de neutralizar los paros armados y se preocupaba de que la infraestructura dañada por la violencia de las redes terroristas, se reemplazara o reparara de manera inmediata para evitar que la producción, el comercio y la vida ciudadana se vieran afectadas. Estas acciones impidieron el derrumbe psicológico de la población.

Pero tras noviembre de 2000, durante las administraciones de Paniagua y Toledo, y con la complicidad del caviaraje, el terrorismo adopta una estrategia nueva en este recodo del camino, tal como ellos llaman a los segmentos de su visión a largo plazo para la conquista del poder.

Desde fines de 2000, Sendero Luminoso es un virus mutante que conoce la forma, esto es, las tácticas y las estrategias con que el Estado lo combatió y desarticuló, y conoce muy bien que después del ciclo de Fujimori existe otro escenario distinto, aprovechable para su reconstitución partidaria y continuación de la guerra popular prolongada.

A continuación presento la ecuación de Guerra Revolucionaria (GR) que desarrolló la red terrorista Sendero Luminoso contra el Estado peruano en la década de los 90 y la manera como reaccionó correctamente el gobierno del presidente Alberto Fujimori Fujimori.

**ECUACIÓN DE GUERRA REVOLUCIONARIA (GR) QUE DESARROLLÓ  
LA RED TERRORISTA SENDERO LUMINOSO CONTRA EL ESTADO  
PERUANO EN LA DÉCADA DE LOS 90 DURANTE EL GOBIERNO DEL  
INGENIERO ALBERTO FUJIMORI FUJIMORI**

$GR = ATG \times AOF \times GP \times OL$	
$GR = ATG$	$\times AOF \times GP \times OL$
25%	25% 25% 25%
Factor militar	Factor político
<b><u>Fue el secundario</u></b>	<b><u>Fue el principal</u></b>
para Sendero que	privilegiado por Sendero a nivel
actuó con el 25%	nacional que actuó con el 75%
<b>¿CÓMO REACCIONÓ EL ESTADO PERUANO?</b>	

$GR = ATG$	$\times AOF \times GP \times OL$
<b><u>El Estado actuó con</u></b>	<b><u>El Estado actuó políticamente</u></b>
<b><u>el 25% del potencial militar</u></b>	<b><u>en igual proporción del 75%</u></b>
frente al factor	frente al factor político
secundario senderista	que desarrollaba y privilegiaba
que era sólo del 25%.	Sendero en un 75%.

**Conclusiones:**

La nueva estrategia que implementó el gobierno de Alberto Fujimori modificó la forma de enfrentar a las redes terroristas efectuando un cambio posicional en la ecuación de Guerra Revolucionaria (GR) pasando de una posición asimétrica a una posición simétrica.

Ello permitió retomar la iniciativa en el campo político, lo cual dio como resultado que dicha organización entrara en un proceso de hibernación estratégica en lo militar con la capitulación de Abimael Guzmán Reinoso y Elena Iparraguirre Revoredo y posteriormente con la división o escisión de Sendero Luminoso en dos bloques antagónicos entre sí que produjo una ruptura orgánica y por ende un cisma ideológico en esta red terrorista.

Reitero, después que el Servicio de Inteligencia Nacional (SIN) –en base a mi trabajo como oficial del caso– lograra los dos objetivos de inteligencia que me propuse obtener: la capitulación de Abimael Guzmán Reinoso así como la de Elena Albertina Iparraguirre Revoredo, y posteriormente, la división o escisión de su organización, produjo con este último objetivo la ruptura orgánica de esta red terrorista en dos bloques antagónicos entre sí

en medio de una intensa lucha ideológica y política (lucha de dos líneas). Uno de ellos, el bloque escisionista PROSEGUIR –después de la captura de Oscar Ramírez Durand (a) “Feliciano” en julio de 1999– a su vez se subdividió en dos redes o facciones, por lo que en el Sendero Luminoso de hoy coexisten tres redes terroristas claramente diferenciadas con sus propias estrategias. El detalle de cada una de ellas será tratado por separado a continuación:

## **B. LA RED “SOLUCIÓN POLÍTICA A LOS PROBLEMAS DERIVADOS DE LA GUERRA”**

Dicha red se encuentra dirigida por el propio Abimael Guzmán Reinoso y Elena Albertina Iparraguirre Revoredo. Guzmán e Iparraguirre conforman el Comité Permanente Histórico de Sendero Luminoso y aglutinan alrededor de ellos a aproximadamente el 70% de los cuadros que primigeniamente formaron parte de la organización desde ILA-80, quienes han logrado adaptarse a los nuevos cambios, a las nuevas condiciones y escenarios que se dan en todo proceso, desarrollando nuevas formas de lucha.

De este porcentaje mayoritario muchos han logrado salir en libertad (entre 2001 al 2011) para seguir desarrollando la Guerra Revolucionaria (GR) dentro del nuevo esquema estratégico de “pasar de tiempos de guerra a tiempos de paz” y de “lucha política con armas a lucha política sin armas” –lo cual no significa claudicar o tener que dejar de luchar–, cambiando las formas de lucha en que, por ahora, la Ofensiva Legal (OL), la Guerra Política (GP) y el Accionar de los Organismos de Fachada (AOF) son los tres componentes no militares que vienen privilegiando en su confrontación como actores no estatales internos asimétricos contra el Estado peruano.

Esta red considera que ha logrado superar la “etapa de inflexión” después del largo período que Sendero Luminoso tuvo que afrontar posterior a la captura de su líder y de la mayoría de los miembros del Comité Central, y de la clandestinidad de muchos de sus cuadros. Ello será hasta que se den las condiciones que permitan superar el “recodo del camino” (como dijera Guzmán) dando “saltos, avances y éxitos”.

Mientras tanto, por razones de orden estratégico han trasladado el escenario de la Ofensiva Legal (OL) a la Corte Interamericana



de Derechos Humanos (CIDH), en que a través de demandas presentadas contra el Estado peruano ya han logrado fallos favorables para determinados cuadros suyos que servirán de jurisprudencia vinculante cuando se trate el caso de los dirigentes principales, como Abimael Guzmán y compañía.

Paralelamente, en el escenario nacional utilizan nuevas consignas senderistas a través de un conjunto de frases como ideas-fuerza para tratar de cambiar su imagen negativa ante la opinión pública, mostrándose conciliadores y empleando un lenguaje no violento, como: “es hora de la reconciliación nacional” y “debemos buscar la democratización de la sociedad peruana”; lo que, en puridad de verdad, son sólo cantos de sirena dados cuando el país entero busca dejar en el pasado la violencia terrorista que signó dolorosamente los últimos treinta años (1980-2011).

Este esquema estratégico de buscar la “amnistía general sin vencedores ni vencidos” no es otra cosa que ganar tiempo en la búsqueda de mejores oportunidades. Para ello, tratan de manejar una tregua como instrumento político y cuando estén dadas las condiciones objetivas reiniciarán las operaciones terroristas, –¡reitero y resalto!– dándonos una nueva sorpresa estratégica tal como lo hicieron en 1980.

Actualmente vienen desarrollando varias líneas de lucha. ¿Cuáles? Veamos.

- La primera, es la infiltración en las universidades.
- La segunda, es la penetración en diversas organizaciones populares, para lo cual se mezclan con los gremios aprovechando las protestas sociales que se vienen dando mediante paros y bloqueos de carreteras, con el fin de ganar adeptos en estos sectores poblacionales.
- La tercera, es la búsqueda de una apariencia democrática, a fin de poder participar como una agrupación política en los procesos electorales nacionales.

Esas tres líneas de lucha senderista, serán tratadas a lo largo del desarrollo de esta parte.

Dentro del esquema estratégico de Guerra Política (GP) que viene desarrollando Sendero Luminoso contra el Estado peruano, el hecho de mayor connotación ha sido sin lugar a dudas el modo en que Abimael Guzmán Reinoso logró acaparar la atención política y mediática del país –durante varios días– a partir del 12 de setiembre de 2009 tras 17 años de su captura, al presentar en la víspera de esa fecha su libro titulado “De puño y letra” a través de su abogado Alfredo Crespo Bragayrac.

La presentación de este libro y el momento elegido para darlo a conocer públicamente constituye una auténtica operación psicológica realizada dentro del contexto de la Guerra Política (GP), que ha producido el efecto deseado por los planificadores terroristas, pues lograron su objetivo de obtener la máxima difusión a nivel nacional e internacional de ese evento por la reacción desproporcionada del Estado. No merecía la alharaca que hicieron los bobos funcionarios del Ministerio de Justicia con su ministro Aurelio Pastor a la cabeza.

Lo anecdótico y risible es que Guzmán, en dicho texto, rechaza que los “tilden de terroristas e imputen terrorismo”, pues considera que son “revolucionarios” militantes del Partido Comunista del Perú y participantes o dirigentes de la guerra popular iniciada el 17 de mayo de 1980. ¡Como si el asesinato de María Elena Moyano por un comando operativo senderista y dinamitar luego su cadáver, fuera un acto “revolucionario” y no un ataque terrorista!

Elena Iparraguirre Revoredo (a) “Miriam” es quien hace la presentación del libro “De puño y letra” cuya dedicatoria (Para ti Abimael, en ofrenda a tu soledad repleta de puños. La siempre tuya, Miriam) acredita indubitavelmente de qué manera están imbricadas su pasión por este hombre y la admiración que siente por la muerte y destrucción que causó al país la red terrorista Sendero Luminoso, de la cual es segundo miembro del llamado “Comité Histórico Permanente”.

La “camarada Miriam” escribe lo siguiente en relación a su amantísimo consorte: “En la dirección de la guerra popular devino: iniciándola, dirigiéndola y desarrollándola hasta alcanzar el equilibrio estratégico. Jefe del partido y la revolución. Llevó al

partido al mayor prestigio de su historia. Comprendiendo en esta etapa al maoísmo como nueva, tercera y superior etapa del marxismo, fundamentó sólidamente esta tesis propia y bregó por imponerla en todo el Partido Comunista del Perú como base ideológica universal así como en todo el movimiento comunista internacional pugnando por enarbolarlo, defenderlo y aplicarlo al mundo”. Esta sumatoria ideológica no posee otro ejemplo de realización material más que la Camboya de Pol Pot.

Iparraguirre comparte la tesis de Guzmán cuando indica que: “un hecho político como dirigir una revolución no puede convertirse en un hecho delictivo y necesita resolverse políticamente con una solución política, amnistía general y reconciliación nacional”.

Por eso considera, dizque, es de “interés político para la sociedad peruana, la nación y principalmente el pueblo, entregar la compilación: De puño y letra con todos los manuscritos que contienen la estrategia legal y defensa política para los nuevos juicios en el llamado Megaproceso a Abimael Guzmán y otros, incluyendo una certera crítica a la Ejecutoria Suprema, meollo de la denuncia al Estado peruano ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos”. Es decir, la señora Iparraguirre hace el rol de defensa técnica de Guzmán, sin ser letrada.

El libro fue impreso por la microempresa “Manoalzada”, cuyo dueño es Hugo Villanueva Azaña, de quien se conoce estudió Matemática Pura en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Anteriormente, había editado un libro sobre danza de la condenada por terrorismo Maritza Garrido Lecca. De modo que es una persona vinculada con el entorno de Elena Iparraguirre Revoredo, quien está interna en el penal de mujeres de Santa Mónica conjuntamente con la citada militante senderista, conocida en los predios senderistas como el “bomboncito” de Abimael Guzmán Reinoso.

Frente el escándalo periodístico que hubo con motivo de la presentación de dicho libro, el procurador del Estado para asuntos de terrorismo, doctor Julio Galindo, denunció ante las fiscalías del crimen organizado a los abogados Alfredo Crespo Bragayrac (defensor de Abimael Guzmán Reinoso) y Carmen Hualla Muriel

(defensora de Laura Zambrano Padilla y María Pantoja Sánchez, integrantes de la cúpula senderista, quienes purgan penas de cadena perpetua) por el delito de apología del terrorismo al haber participado en la referida presentación. En dicha denuncia penal se incluyó a Elena Albertina Iparraguirre Revoredo. El motivo es por haber escrito una carta que fue leída por la supradicha letrada.

Posteriormente, el departamento de terrorismo metropolitano de la Dirección Contra el Terrorismo (DIRCOTE) luego de analizar diversos videos y grabaciones de la acotada presentación, concluyó indicando que varios de los participantes a dicho evento realizado el 11 de setiembre de 2009, cometieron el delito de apología de actos terroristas al ensalzar la imagen de dos personas condenadas por el delito de terrorismo a la pena de cadena perpetua (Abimael Guzmán y Elena Iparraguirre), y por justificar la guerra popular prolongada que desató Sendero Luminoso contra el Estado peruano.

Resalto el hecho que la fecha escogida por los planificadores terroristas para la presentación del libro de Guzmán, coincida con el día que se conmemoraba un aniversario más del fatídico 11-S, cuando –en los EE.UU.– aviones comerciales secuestrados por un comando operativo de Al Qaeda se transformaron en misiles de destrucción y gigantescas bolas incendiarias que en poder de terroristas suicidas fueron utilizados letalmente contra sus objetivos abriendo una brecha en la seguridad continental que ha marcado el devenir del siglo XXI.

Los acontecimientos del 11-S, el ataque terrorista más violento de la historia que fue minuciosamente planificado y ejecutado contra las Torres Gemelas y el Pentágono, cambiaron el mundo y fijaron el interés de la opinión pública internacional en lugares como Afganistán, personajes como Osama bin Laden y la red terrorista Al Qaeda, de los que casi nada se sabía hasta esa fecha y ese fue el día escogido para la presentación del libro de Abimael Guzmán Reinoso. ¿Qué les parece? ¡Increíble!

El informe emitido por la DIRCORTE fue requerido por la Primera Fiscalía Supraprovincial de Lima, a raíz de la denuncia formulada por el procurador Julio Galindo. De acuerdo a dicho documento,

durante la presentación del libro la persona de Alfredo Crespo Bragayrac (abogado con registro del CAL 11206) pronunció “mensajes que justificaban la labor de los mencionados cabecillas senderistas, a quienes consideran que son revolucionarios y no terroristas”. Ello, pese a existir una sentencia ejecutoriada que determina son responsables de la comisión de múltiples actos terroristas, y por esos hechos han sido condenados a la pena máxima que prevé el Código Penal.

Además de Abimael Guzmán y Elena Iparraguirre –autor del libro y compiladora de los textos– la DIRCOTE considera que también cometieron el delito de apología del terrorismo Hugo Villanueva Azaña, el editor, y Alberto Mego Márquez, coordinador de la producción del citado libro.

Igualmente, son considerados como autores de dicho ilícito penal Manuel Fajardo Cravero (abogado con registro del CAL 21191), Ernesto Messa Delgado (abogado con registro del CAL 7502), Carmen Hualla Muriel (abogada con registro del CAL 11667), Marcial Curahua Callañaupa (abogado con registro del CAL 30471) y José Macha Urbina. Además, Bertha Flores Zúñiga (abogada con registro del CAL 29891) y Claudio Olórtegui Crispín, quienes fueron los encargados de contratar y pagar el alquiler de un salón del Hotel Riviera en Lima, lugar donde se llevó a cabo el mencionado evento.

De todas las personas mencionadas, siete son abogados en ejercicio, los cuales son miembros activos y ordinarios del Ilustre Colegio de Abogados de Lima. Ese hecho es explicable porque dentro del marco de la ecuación de Guerra Revolucionaria (GR) que viene desarrollando esta red terrorista en el país, privilegia como su principal factor a la Ofensiva Legal (OL) que ha producido el efecto deseado por quienes concibieron dicho esquema estratégico. El senderismo en este campo ya recobró la iniciativa y mantiene arrinconado al Estado peruano, desde el gobierno de Paniagua, pasando por el de Toledo y durante los casi cinco años de García Pérez.

Conforme he señalado en el capítulo segundo, Sendero Luminoso tiene actualmente toda la iniciativa legal de su parte, y el Estado peruano, insólitamente, se mantiene inerte y arrinconado, pues no

hace nada para poder recuperarla. Aquí se cumple la frase que alguna vez escuchara de boca del propio Abimael Guzmán Reinoso cuando conversamos sobre el tema del Estado. Para Guzmán, el Estado peruano es metafóricamente hablando “un elefante metido dentro de un pantano”, o dicho con mayor ironía “es un elefante metido en una caja de cristal”. En ambos casos el elefante (entiéndase el Estado) no puede moverse. Eso es lo que pasa ahora.

En base a mi experiencia acumulada durante el largo proceso de conversaciones que sostuviera personalmente con los diecisiete principales miembros de Sendero Luminoso que integran el Comité Central de dicha organización y que culminó con la capitulación de Guzmán y posteriormente con la división o escisión de su red terrorista, conozco en profundidad la línea de pensamiento como el perfil de personalidad de cada uno de ellos. Particularmente el de su líder, con quien debatí dialécticamente la mayor cantidad de veces. Fuimos y somos, dos mentes fuertes en contienda.

Ese conocimiento, me permitió en la década de los 90 construir valiosos bancos de datos cuya finalidad era que los analistas del Servicio de Inteligencia Nacional (SIN) produjéramos conocimiento anticipado útil y de la mejor calidad para facilitar el soporte necesario al proceso de toma de decisiones del presidente Alberto Fujimori en materia de desarrollo y seguridad.

Habiendo estado frente a frente, con Abimael Guzmán desarrollando ambas partes una confrontación dialéctica, una auténtica lucha de dos líneas de pensamiento, totalmente contrapuestas; una la mía, que abogaba por la vida y la defensa de los derechos fundamentales de todos los peruanos que deseaban vivir en paz y tranquilidad; mientras que la otra, la de Guzmán, hacia gala del desprecio por la vida con tal de cumplir su proyecto político de destruir lo que siempre ha llamado: “el viejo y caduco Estado”. Mi trabajo como hombre de inteligencia era impedírselo.

Considerando que en la década de los 90, según he referido precedentemente, hice capitular a Guzmán y posteriormente logré dividir o escindir a Sendero Luminoso en dos bloques antagónicos entre sí produciendo un cisma ideológico y organizacional en dicha

red terrorista, hoy en pleno siglo XXI, en otras circunstancias y dentro de un nuevo escenario político, me impuse el objetivo de seguir marcándole el paso, tanto a él como a su organización subversiva.

Conforme a ello, cuando Guzmán por intermedio de su abogado presentó ante los medios de comunicación –el 11 de setiembre de 2009– su libro “De puño y letra”, debía recibir una respuesta desde el Estado. Pero como era sabedor nadie lo haría, la misión que tenía de por medio, sería publicar de inmediato un libro sobre Sendero Luminoso en que se expusiera la posición de “la otra colina”. Que es una frase empleada en sus documentos partidarios para referirse al accionar del Estado peruano.

Es por eso que un mes después por intermedio de la doctora Estela Valdivia Alvarez, se presentó en octubre de 2009 mi libro “Sin Sendero, Alerta Temprana”, cuyo texto provisoriamente tenía concluido a la espera que Guzmán saliera primero con el suyo. Para luego publicar el mío. No como una respuesta, sino para llenar un vacío alertando al país sobre el nuevo modelo de ecuación de Guerra Revolucionaria (GR) que desarrolla la predicha red terrorista contra el Estado peruano en el siglo XXI, cuyo detalle ha sido explicado en el capítulo II.

La publicación de mi libro produjo el efecto deseado que buscaba en las filas de la “colina senderista”. Pues el Comité Regional Metropolitano del PCP que tiene su página web (<http://pcp-crm.blogspot.com>), en la que realiza el trabajo político de su partido en la Internet, con fecha 01 de diciembre de 2009, difundió una publicación bajo el título “Sin Montesinos, Sin Revisionismo Capitulador de Guzmán”.

Allí señala que: “todo cuadro, militante o simpatizante tiene el deber de estudiar y conocer al enemigo; en cada escuela popular y en forma individual. Por ello, cumpliendo la labor revolucionaria, estudiemos críticamente los libros escritos por Vladimiro Montesinos Torres, SIN SENDERO-Alerta Temprana...”, para lo cual, en formato PDF, difunde el texto completo de mi libro, con la clásica monserga que: “...a la guerra popular democrática en nuestra patria nada ni nadie podrá detenerla...”.

Le salí así al frente a Sendero Luminoso, dando la lucha en el campo político con el objetivo de mostrar al país la nueva estrategia que viene desarrollando esta red terrorista a partir de 2001 hasta la actualidad. Así como sus proyecciones futuras e implicancias a nuestra Seguridad Nacional.

En medio de este *corsi e ricorsi*, el “amor en el comunismo” no estaba de lado, pues Abimael Guzmán y Elena Iparraguirre registran varios intentos por formalizar legalmente su estado civil. Así tenemos que en octubre de 2006, durante un receso en el llamado “megajuicio”, el líder senderista pidió la mano de Iparraguirre.

Ello ocurrió ocho días antes de que la Sala Penal Nacional para casos de terrorismo los condenara a la pena de cadena perpetua, esto es, a permanecer de por vida en prisión. En aquella ocasión Guzmán al pedir la mano de Elena Albertina (la “camarada Miriam”) ante su futura suegra, Blanca Revoredo, en presencia de la cúpula senderista que estaba siendo juzgada en el “megajuicio”, citó a Marx: “la relación entre un hombre y una mujer es natural, discreta y necesaria”. Es decir, ambos líderes terroristas querían protagonizar una “historia de amor”.

La señora Blanca Revoredo a su vez le entregó simbólicamente a Guzmán su anillo de matrimonio y el de su difunto esposo, a fin de que su futuro yerno pueda realizar la petición con dichos anillos. Pero, existía un obstáculo. Ambos contrayentes, según sus estados civiles, continuaban casados con sus antiguas parejas. Guzmán, con la finada Augusta La Torre Carrasco. Por su parte, Iparraguirre con Javier Verástegui. Dicha situación les impedía casarse y argumentar convivencia para poder verse, pues desde el 2005 la “camarada Miriam” fue trasladada al penal de mujeres de Santa Mónica desde la prisión militar de la Base Naval del Callao.

En el caso de Guzmán, todavía continuaba casado, pues la muerte de su esposa, Augusta La Torre, –acaecida el 14 de noviembre de 1988– no estaba legalmente reconocida. Además, no sólo no existía una partida de defunción de ella, sino que el RENIEC no le había dado de baja en el padrón que tiene de todos los ciudadanos peruanos.



La extraña muerte de La Torre es uno de los episodios más misteriosos de la historia de Sendero Luminoso. Cuando pregunté a los integrantes del Comité Central –con quienes debatía dialécticamente– sobre las causales de su fallecimiento, se excusaron responderme, indicando que la persona autorizada para contestar era el “presidente Gonzalo”, quien consideraba a la “camarada Norah” “la más grande heroína del Partido y de la Revolución”.

Conociendo que durante su sepelio, Guzmán levantando el brazo dijo: “Honor y gloria a la camarada Norah (...) que prefirió quitarse la vida antes de levantar el puño contra el partido”, lo cual significaba que presuntamente se había suicidado, le pregunté a Abimael Guzmán y no quiso responderme al respecto, haciendo uso de su derecho a guardar silencio. ¿Por qué razones se quitaría la vida? ¿Dónde está enterrado su cadáver? Nunca lo sabremos.

En cuanto a Iparraguirre, su caso es similar al de su amantísimo “camarada Gonzalo”, pues no se encontraba legalmente divorciada del ingeniero químico Javier Verástegui, a quien abandonó en la década de los 70, en que ella conoce a Abimael Guzmán. De modo que, ambos, para contraer matrimonio, previamente tenían que regularizar legalmente su estado civil, requisito sin el cual no podían casarse y menos solicitar permiso a fin de poder verse, mediante las visitas que ella le haría a él.

Así es como inician los trámites respectivos ante el Poder Judicial con el objetivo de remover el obstáculo que tenía cada cual. El detalle lo precisaré más adelante.

La primera línea de lucha, que actualmente desarrolla esta red terrorista Sendero Luminoso es la infiltración en las universidades, pues fue precisamente en ellas donde germinó el senderismo promoviendo la lucha de clases y la destrucción del “Estado burgués”. Sobre las cenizas de la “vieja sociedad”, Guzmán y sus seguidores planeaban construir un nuevo Estado y una nueva sociedad que reflejara, cabalmente, el pensamiento comunista en su vertiente contemporánea más radical: el marxismo-leninismo-maoísmo-pensamiento Gonzalo, que es su guía ideológica.

Ello explica el porqué buscan tener presencia en las principales universidades del país, a fin de mantener entre los estudiantes la prédica violentista que propugnan, aprovechando el caos y desgobierno que atenazan particularmente a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), la decana de América, como consecuencia de la deficiente gestión del rector Luis Izquierdo, quien ha producido un derrumbe institucional en dicho centro de estudios superiores.

No es una novedad que Sendero Luminoso se viene reconstituyendo en San Marcos y La Cantuta, y en universidades de Arequipa, Cusco, Ayacucho e Ica. Esa es la tarea desarrollada por la fracción roja.

En el caso de la UNMSM el hecho más visible ha sido cuando grupos pro senderistas tomaron el control del centro de cómputo y lograron nuevamente la hegemonía sobre el comedor universitario y la residencia estudiantil, que son utilizados para atraer a los estudiantes a la doctrina subversiva. Ello, tal y como lo fuera en la década de los 80, en que Sendero Luminoso hacía lo que le venía en gana en el campus universitario y había convertido cada pared y muro en una burda copia de los dazibaos de la China de Mao.

Si bien durante la década de los 90 la nueva estrategia contrterrorista implementada por el presidente Alberto Fujimori erradicó la anarquía que perturbaba el normal desarrollo de la vida académica, y que era un peligro real para el conjunto de la sociedad peruana, hoy en día, en pleno siglo XXI (2001-2011) Sendero Luminoso se muestra visible en la UNMSM como en otras universidades. No es que haya vuelto a dichos centros de estudios superiores; en realidad, nunca terminó de irse.

Esta vez no fue un coche bomba sino un video difundido en YouTube el que conmocionó al país. ¿Cómo? En dicho documento filmico se visualiza una marcha senderista realizada en la UNMSM, el 14 de junio de 2010, en que se observa desfilando a un grupo de personas con el rostro descubierto portando banderas rojas con la hoz y el martillo coreando consignas con sus demandas, exigiendo la libertad de los “presos políticos” (como así llaman a los terroristas) y la amnistía para el “presidente Gonzalo” (Abimael Guzmán).

Ese día, estudiantes agrupados en el llamado “Círculo de Estudios Ocho de Enero” habían organizado en el auditorio Jorge Eugenio Castañeda de la Facultad de Derecho de la UNMSM un conversatorio denominado “José Carlos Mariátegui y la realidad peruana”.

Al conversatorio habían sido invitados el abogado Manuel Fajardo Cravero (defensor de Guzmán), la profesora Lourdes Carpio Salas (procesada por delito de terrorismo) y Alberto Mego Márquez (quien participó en la presentación del libro de Guzmán.)

Tras cuatro horas de debate, casi medio centenar de asistentes al conversatorio aprovecharon para recorrer los pasillos del primer y segundo piso de la Facultad de Derecho con las banderas rojas y entrega de panfletos pro senderistas. De allí se desplazan a la Facultad de Ciencias Sociales, donde nuevamente reparten panfletos, en los cuales se decía que “la guerra revolucionaria desarrollada en las dos últimas décadas del siglo pasado fue un hecho que obedeció a causas políticas, sociales y económicas”.

Asimismo, en otro panfleto, repartido bajo la supuesta autoría del Frente Democrático Estudiantil (FDE), se rechaza que el Estado peruano siga utilizando “la legislación antiterrorista concebida como arma de guerra antisubversiva durante el gobierno de Fujimori para procesarlos”. Luego de todo este trájín, los manifestantes se desplazan hasta la puerta de la UNMSM que da a la avenida Venezuela y proceden a romper filas saliendo por sus propios medios sin intervención de la seguridad particular de la universidad que se mantuvo pasiva ante semejante evento senderista.

Resulta evidente que Sendero Luminoso ha ganado espacio en la Universidad de San Marcos al controlar el comedor y la residencia estudiantil que fue ampliada con la toma del pabellón de informática y su conversión en vivienda. Es indudable que el objetivo ha sido tener acceso a los sectores del alumnado más pobres, en su gran mayoría provenientes de las provincias del interior del país, los cuales debido a su crítica situación económica son dependientes de estos servicios básicos. Hacia ellos orientan el trabajo político con la finalidad de poder reclutarlos como futuros cuadros terroristas.

El senderismo no ha renunciado a su ideología, la que sustenta la continuación de la “guerra popular”.

De modo que las actividades de inteligencia operativa del Sistema de Inteligencia Nacional (SINA) deberían estar orientadas a infiltrar agentes encubiertos para que se mezclen con estos estudiantes a efecto de poder obtener información que permita identificar a los planificadores terroristas y sus comandantes de operaciones. No para detenerlos. Hay que ubicarlos mediante un trabajo paciente y de largo aliento que posibilite configurar un cuadro situacional completo, a fin de ver sus ramificaciones con otras universidades, y recién después de detectar toda la red operativa senderista, actuar interviniéndolos, al haberse acopiado los medios probatorios suficientes que acrediten su responsabilidad para ponerlos a disposición de las autoridades competentes.

En esa línea de pensamiento, la DIRCOTE ha tenido los reflejos necesarios para poder identificar –en breve término– a veinticinco personas que desfilaron la noche del 14 de junio de 2010 en la ciudad universitaria de San Marcos portando banderas rojas con la hoz y el martillo, y que lanzaron arengas a favor de la excarcelación del líder senderista Abimael Guzmán Reinoso y de la cúpula terrorista que está condenada a diversas penas por la Sala Penal Nacional para casos de terrorismo.

De las veinticinco personas identificadas, trece de ellas son estudiantes de la UNMSM de diversas facultades. La mayoría de ellos son de derecho y ciencias sociales (Antropología y Sociología), y seis son personas que han cumplido condena por acciones terroristas. El resto son dirigentes de diversas agrupaciones que forman parte de la campaña senderista por la denominada “amnistía general y reconciliación nacional”.

Pero, ¿quiénes son estas veinticinco personas identificadas por la DIRCOTE? Veamos.

- Alberto Mego Márquez, dirigente del Colectivo de Arte y Cultura. Estuvo en la presentación del libro “De puño y letra” de Guzmán la noche del 11 de setiembre de 2009.

- Adelina Seldemayer Armas, de Afadevig (Asociación de Familiares de Presos Políticos, Desaparecidos y Víctimas de genocidio).
- Rosario Margarita Salinar Arroyo, quien está libre después de haber cumplido su condena por delito de terrorismo en agravio del Estado.
- Cloe Shapiama Velásquez, de Afadevig.
- Jenny Torres Arenas, de Afadevig.
- Estela Flor Guillermo Alvarez, de MPCC.
- Fernando Olórtegui Crispín, de MPCC.
- José Agustín Machuca Urbina, de ACEP (Asociación Cívica de Excarcelados Políticos del Perú, Amnistía y Reconciliación).
- Walter Ponce Hilario, quien está libre después de haber cumplido su condena por delito de terrorismo en agravio del Estado.
- Yeraldine Vizárraga Peña, estudiante UNMSM.
- María Vania Rimarachin Pingo, estudiante UNMSM.
- Ernesto Messa Delgado, abogado que estuvo en la presentación del libro “De puño y letra” de Guzmán la noche del 11 de setiembre de 2009.
- Víctor Vallejo Vásquez, integrante de Movadef.
- Miguel Angel Solís Mezarino, estudiante UNMSM.
- Alex Gómez Falcón, estudiante UNMSM.
- Oswaldo Esquivel Caicho, profesor del SUTEP.
- Juan Carlos Ríos Fernández, de CONARE.
- Enzo Velasco Herrera, estudiante UNMSM.
- Jorge Frisancho Lazo, estudiante UNMSM.
- Eulalia Huamán Cutisaca, estudiante UNMSM.
- Sandra Clavo Barreda, estudiante UNMSM.
- Geanny Calampa Soplá, estudiante UNMSM.
- Javier Aguado Blancas, estudiante UNMSM.

- Alejandro Manay Pillaca, estudiante UNMSM.
- Doller Alipio Huamán Cutisaca, estudiante UNMSM.

La segunda línea de lucha que desarrolla la red terrorista Sendero Luminoso es la penetración en diversas organizaciones populares, para lo cual se mezclan con los gremios aprovechando las protestas sociales que se vienen dando mediante paros y bloqueos de carreteras a fin de ganar adeptos en estos sectores poblacionales.

Para ello, es que han organizado los llamados “Organismos Generados” que vienen actuando como entes abiertos, semiabiertos y clandestinos, todos ellos vinculados al propósito común de disputarle el espacio político urbano a la izquierda marxista legal y a otros partidos políticos.

El movimiento de obreros y trabajadores clasistas, es un organismo semiabierto bastante agresivo que tiene como objetivo insertarse en las luchas sindicales para violentarlas y conducir las hacia la lucha armada.

El movimiento clasista barrial, es otro organismo semiabierto que busca estar presente en todas las movilizaciones sociales y sindicales con el afán de ganar prosélitos entre los descontentos y frustrados por la agudización de la crisis socioeconómica y las medidas de control social que se vienen aplicando para frenar la ola de protestas.

El Comité de Familiares de Prisioneros de Guerra y Detenidos constituye una de las principales redes movilizadoras de carácter abierto, que actúa en diversas manifestaciones públicas senderistas. Es notable la cantidad de familiares que pueden movilizarse y que se encuentran motivados y comprometidos por razones de sentimiento familiar y de orden político en otros casos.

A partir de la aplicación de la consigna “Combatir y Resistir”, las luchas reivindicativas laborales se expresarían en el futuro con características de violencia inusual, con enfrentamientos con las fuerzas del orden y adoptando formas organizativas realmente novedosas de Guerra Asimétrica frente a las tácticas que empleaban anteriormente.

Con dichos “Organismos Generados” y otros, se acredita indubitadamente que la referida organización subversiva está estructurada por un conjunto de redes internas que operan coordinadamente entre sí formando coaliciones con otras redes internacionales de crimen organizado, esta vez con las del narcotráfico.

La tercera línea de lucha que ha desarrollado esta red terrorista de Sendero Luminoso, ha sido la búsqueda de una apariencia democrática para tratar de participar como una agrupación política en el proceso electoral nacional que se llevó a cabo el 10 de abril de 2011.

Con tal propósito han creado el Movimiento por la Amnistía y los Derechos Fundamentales, conocido como Movadef, que viene realizando un intenso trabajo político y captación de seguidores. Sus integrantes operan activamente en los sindicatos, gremios laborales, universidades y en diversos distritos de Lima. Ello, teniendo como guía ideológica el marxismo-leninismo-maoísmo-pensamiento Gonzalo. Es así como en las narices del gobierno aprista, los senderistas marcharon con banderas rojas en Villa El Salvador el 21 de junio de 2010.

Este “Organismo Generado” se encuentra conformado por once cuadros que son fieles seguidores de Abimael Guzmán. Quien preside el Comité Organizador como secretario es el abogado Manuel Fajardo Cravero y lo integra de manera activa el abogado Alfredo Crespo Bragayrac. La intención fue inscribirse como partido político para tratar de ganar una curul en el Congreso de la República en las pasadas elecciones generales de abril de 2011. Pero sin desechar su ideología de lucha de clases, ni menos cuestionar su posición marxista-leninista-maoísta-pensamiento Gonzalo.

Incluso el Movadef compró su kit electoral en la ONPE (el mes de noviembre de 2009) y ha recolectado ciento sesenta mil firmas en todo el país que presentó ante la Oficina Nacional de Procesos Electorales el 7 de febrero de 2011. Con tal propósito, según Fajardo Cravero, alrededor de doscientos de los cuatro mil quinientos senderistas liberados, se incorporaron a la tarea de la

recolección de las ciento cincuenta mil firmas de adherentes que se requerían para oficializar la inscripción de dicha organización como aparato legal de esta red terrorista. Pero debido a que el trámite administrativo para la revisión de firmas y posterior decisión del Jurado Nacional de Elecciones llevara tiempo, el Movadef no pudo participar en los comicios generales con una lista propia. Se frustró su intento de participar en el referido proceso electoral.

En esencia y sustancia, el Movadef constituye un organismo de fachada de Sendero Luminoso que estuvo en la búsqueda de votos con miras a tener representantes en el Congreso de la República. Esto, para luego trabajar la tan voceada amnistía a sus líderes, denominados por ellos como “presos políticos”. Pero no lo lograron, pues se inscribieron tardíamente.

Cuando en 2009 el abogado Manuel Fajardo en su calidad de secretario general del Movadef presentó ante los medios a dicha organización, refirió que lo suyo era “el comunismo sin armas” y que para ellos “las balas eran cosas del pasado. Que el marxismo-leninismo-maoísmo había cambiado de rostro”. Lo real es que el Movadef aparece tras la máscara pacífica de una corriente que empieza a retomar los índices de violencia ya conocidos en el Perú.

En puridad de verdad, el Movadef es una simple careta y con esa máscara se intenta cubrir el nuevo rostro del senderismo. Cuando en la citada conferencia de prensa un periodista le preguntó al mencionado letrado sobre el significado del símbolo que tiene el Movadef, que consiste en un sol rojo que asoma detrás de tres cerros del mismo color, al pie de los cuales aparece una trocha de un amarillo brillante, Fajardo explicó que los cerros y el sol representan al país y sus problemas, bajo los cuales se ve “un esperanzador camino iluminado”.

—Esto es, ¿un Sendero Luminoso? —preguntó el agudo y perspicaz periodista.

—¡Interprételo como quiera usted! —respondió Fajardo, con un tonito irónico.



El abogado Alfredo Crespo fue la persona que en enero de 2010 lanzó en la misma ciudad de Huancavelica al Movadef. Incluso sus principales integrantes visitaron el cementerio de dicha ciudad con la finalidad de rendir homenaje a sus cuadros fallecidos con motivo de haberse enfrentado a las fuerzas del orden durante el desarrollo de la llamada guerra popular prolongada.

Bajo el argumento de una supuesta defensa de los recursos naturales del país, esta red terrorista a través del Movadef viene promoviendo diversas protestas en contra de la ejecución de proyectos de inversión minera, hídrica o energética. Ello lo hacen a través de su blog oficial (<http://movamnsitiaydefundamentales.blogspot.com>).

Asimismo, el frente de defensa de los recursos naturales, que actualmente integra el Movadef, está instigando actos de protesta en el sur del país en contra de la explotación del gas. Igualmente, se ha sumado a los pedidos para que la ciudadanía marche a fin de impedir el desarrollo de los proyectos Inambari y Majes Sihuas II. También participan en diversas manifestaciones en el interior del país en contra de la ejecución de proyectos mineros.

Es decir, el Movadef mantiene un rol protagónico en el desarrollo de los diversos conflictos sociales que se están presentando durante la actual coyuntura electoral. Dentro de ese contexto editan una nueva publicación: “Amnistía General”, mediante la cual plantean la libertad para Abimael Guzmán a través de una “Amnistía General para civiles, policías y militares”.

La revista Vórtice es otra de las publicaciones editadas por esta red terrorista que circula en las distintas universidades del país. Su director es Ronald L. Cárdenas, quien incluso fue uno de los promotores del foro “Acerca del balance de la guerra interna y su solución en el Perú”, el cual se llevó a cabo en la Facultad de Derecho de la UNMSM.

Basta leer los editoriales de Vórtice para comprobar el discurso radical y violentista que mantiene abiertamente esta publicación senderista. A guisa de ejemplo reproduzco un párrafo de la edición del 2 de junio de 2010, en que se advierte la verdadera entraña

homicida de esta organización, pues se instruye sobre tácticas de ataque selectivo contra las fuerzas del orden: “Insistimos en que no se debe golpear a los policías de calle sino a los especializados en la lucha contrasubversiva. Aplicar la norma en el aniquilamiento selectivo a las Fuerzas Armadas, a los genocidas, a todos los que tengan deuda de sangre y a los torturadores”. A buen entendedor pocas palabras.

En el campo internacional esta red terrorista tiene como vocero oficial a la revista “Sol Rojo” que se publica trimestralmente en Copenhague, Dinamarca. Dichas publicaciones son reproducidas en la página web Sol Rojo (que puede ser visitada en [www.solrojo.org](http://www.solrojo.org) y en [www.redsun.org](http://www.redsun.org)), cuyo correo electrónico es: [rsr@solrojo.org](mailto:rsr@solrojo.org).

En este cbersitio denuncian una “nueva patraña reaccionaria” dizque para presentarlos ante la opinión pública como divididos en la facción Proseguir –en el VRAE– y la del Movimiento Pro Amnistía y Derechos Fundamentales. Consideran que la idea central de la patraña es liquidar la guerra popular en el Perú. Exigen en todo momento la presentación pública en “vivo y en directo” del “presidente Gonzalo” a fin de que pueda pronunciarse.

Al conmemorar un nuevo aniversario de su “heroico combatiente”, el Partido Comunista del Perú (PCP), fundado por José Carlos Mariátegui un 07 de octubre de 1928 y reconstruido por la fracción roja dirigida por el “presidente Gonzalo”, celebran dicho evento dizque “plenos de optimismo revolucionario”, pues es un partido de nuevo tipo, marxista-leninista-maoísta-pensamiento Gonzalo, militarizado, que dirige “omnímodamente” la guerra popular para “culminar la revolución democrática en nuestro país, establecer la República Popular del Perú como parte y al servicio de la revolución mundial”.

Con tal finalidad, indican que tienen una dirección, la cual se forjó en las Bases de Apoyo Revolucionarias, encarnando y aplicando el “pensamiento Gonzalo”. Ello les permitiría a su vez forjar esta nueva dirección y templar el Partido. Y con los planes que se vienen llevando adelante y que se expresan en el desarrollo de los tres instrumentos de la revolución, en la reconquista de lo perdido y en el trabajo de



### ***Fachada de Sendero Luminoso en las ciudades***

*La presencia de Sendero Luminoso en la ciudad es notoria a través de sus operativos proselitistas en las universidades, lugares de donde en realidad nunca se fueron. De igual manera, y bajo la fachada del Movimiento por Amnistía y Derechos Fundamentales (MOVADEF), organizado por los abogados de Abimael, realizan charlas y marchas por todo el país además de intensa labor mediática a fin de introducirse en la política nacional en la democracia representativa.*



masas que implementa el Partido se preparan para dar un nuevo gran salto en la incorporación de estas a la guerra popular.

Para esta red terrorista la situación es que tienen a su disposición al heroico combatiente, el Partido, pues refieren son un Partido Comunista que avanza, lo cual les demanda en la hora actual forjar la dirección que conducirá la guerra popular bajo el concepto que no se dirige desde las cárceles, porque eso va contra sus principios.

Bajo esta óptica consideran que el Partido avanza sobre lo que el “presidente Gonzalo” les demanda: coger su línea de pensamiento para resolver los nuevos problemas que enfrentan, pero cohesionados en la Base de Unidad Partidaria y en la ideología del marxismo-leninismo-maoísmo.

Así, la brega por la realización del Segundo Congreso del Partido es tarea pendiente que deben potenciar con el objetivo político de dar el más alto reconocimiento orgánico a la nueva dirección, al Comité Central; aprobar los nuevos planes para la construcción concéntrica de los tres instrumentos de la revolución: el Partido,

el Ejército y el Frente Único, y luego, dar un nuevo gran salto en la incorporación de las masas a la guerra popular prolongada. Este es el verdadero perfil operacional de Sendero Luminoso. Realizado el congreso en algún lugar secreto de Lima –durante el 2011– se designará a la nueva dirección y Comité Central. Y posteriormente reiniciarán las operaciones fuera del VRAE y el Huallaga. De eso que no nos quepa la menor duda.

Luego de las denuncias de infiltración senderista en la UNMSM, el abogado de Abimael Guzmán Reinoso y secretario general del Movadef, Manuel Fajardo Cravero, aceptó debatir el 22 de junio de 2010 con el ex comisionado de la CVR y asesor principalísimo del Partido Nacionalista, de Ollanta Humala, el señor Carlos Tapia.

El lugar escogido fue la Facultad de Ciencias Sociales de San Marcos, la cuatricentenaria universidad donde hacia muy pocos días había desfilado un grupúsculo de senderistas portando banderas rojas con la hoz y el martillo coreando consignas para obtener la amnistía de sus cabecillas.

Ese día, los primeros en llegar a la ciudad universitaria fueron Carlos Tapia, los sociólogos Alberto Adrianzén, Isabel Coral y otros docentes de Letras y Filosofía. A los pocos minutos arribó el abogado Manuel Fajardo, sin la comitiva del Movadef, para manifestar que el rector de la UNMSM, Luis Izquierdo, mediante un comunicado oficial había puesto en conocimiento de la opinión pública que dicho evento nunca fue coordinado con las autoridades de la Facultad de Ciencias Sociales, por lo que se prohibía el debate y el ingreso de los participantes.

“La universidad es pública y el rector no debería dar indicaciones fascistas para prohibir la libertad de ideas y debate de nuestras propuestas a fin de amnistiar a los presos políticos”, refirió Fajardo a los medios. Por su parte, Carlos Tapia le propuso concertar otra fecha y lugar para el debate.

En tanto, dicho letrado dijo que el Movadef continuará realizando marchas portando sus banderas rojas con la hoz y el martillo en distintos puntos de Lima tal y como lo hicieron en Villa El Salvador

y San Juan de Miraflores, con la finalidad de presionar políticamente para poder inscribirse ante la ONPE.

Retornando al tema del estado civil del líder senderista, tenemos que Abimael Guzmán Reinoso en su propósito por contraer matrimonio con Elena Albertina Iparraguirre Revoredo, debía remover previamente el impedimento legal que tenía de seguir casado con Augusta Dianira La Torre Carrasco, la “camarada Norah”, su cónyuge desde el 03 de febrero de 1964. Pero Guzmán a su vez afrontaba otro problema más difícil de solucionar. Augusta La Torre había fallecido estando en la clandestinidad, en plena efervescencia de la guerra popular prolongada, el 14 de noviembre de 1988 y su defunción no se había inscrito en el registro de defunciones en la Municipalidad Provincial de Ayacucho. De modo que era necesario hacerlo mediante una demanda ante el Poder Judicial y esperar el fallo final.

Para ello, Guzmán a través de su abogado Carlos Alfonso Gamero Quispe, interpuso la respectiva demanda –en el 2007– ante el Trigésimo Segundo Juzgado en lo Civil de Lima, solicitando la declaración de muerte presunta, de cuya acción se corrió traslado al Ministerio Público por ser parte en esta clase de procedimientos ante el órgano jurisdiccional.

La fiscalía se opuso a dicha pretensión bajo el argumento que no estaba probada la muerte de la “camarada Norah”. Sin embargo, la defensa técnica de Guzmán a cargo del abogado Gamero Quispe, presentó como medio probatorio una copia del video encontrado por la DIRCOTE el 31 de enero de 1991, cuando se intervino una vivienda en la avenida Buenavista, en Chacarilla del Estanque. En ese lugar, donde se ocultaba el líder senderista, se halló el video del velorio de Augusta La Torre Carrasco. Asimismo, ofreció la declaración testimonial de dos importantes cuadros senderistas: la abogada Martha Huatay Ruiz (a) “Rosa” y el profesor Víctor Zavala Cataño (a) “Ernesto”, para que certifiquen sobre la muerte de quien fuera mujer de Guzmán.

Concluida la etapa probatoria y siendo el estado de la causa emitir la sentencia correspondiente, el titular del referido Juzgado Especializado en lo Civil de Lima, Oswaldo Espinoza López,

emitió la resolución respectiva el 23 de junio de 2009, en cuyo fallo se declara fundada la demanda interpuesta por el letrado Carlos Alfonso Gamero Quispe; en consecuencia, declaró la muerte presunta de Augusta Dianira La Torre Carrasco, ocurrida en Lima, estableciendo como fecha probable al momento de su velorio el 11 de abril de 1987. Ello, al haber transcurrido más de diez años de acaecido el hecho, motivo por el cual amparó la demanda.

Y como nadie interpuso recurso de apelación, quedó consentida y ejecutoriada dicha sentencia. Luego por mandato judicial fue inscrita en el registro de defunciones de la Municipalidad Provincial de Ayacucho, quedando expedito el derecho de Guzmán para poder casarse con la “camarada Miriam”.

Es así como el 20 de agosto de 2010, en estricta reserva, pero ampliamente difundido, Abimael Guzmán y Elena Iparraguirre contrajeron matrimonio civil con anuencia del gobierno aprista en el local del Centro de Reclusión de Máxima Seguridad de la Base Naval del Callao (CEREC), según lo informó el propio presidente del Instituto Nacional Penitenciario (INPE), Rubén Rodríguez Rabanal.

La boda, que tuvo una breve duración, contó con la presencia de familiares directos de la contrayente: su hermana Amelia Carmela Iparraguirre Revoredo y su prima hermana Cecilia Eugenia Rivera Iparraguirre. Así como la autoridad competente del Consejo Provincial de Chorrillos que registró el matrimonio civil.

Finalizada la ceremonia, la pareja departió con sus familiares, pero sin la presencia de sus abogados, luego de lo cual Iparraguirre Revoredo fue trasladada a su centro de reclusión de Chorrillos en una ambulancia furgón del INPE, escoltada por el jefe de seguridad Alejandro Castro Angeles, tres efectivos varones del INPE y dos efectivos mujeres del INPE. En tanto Guzmán retornó a su celda.

Un hecho de connotación que debería ser materia de evaluación por los analistas de inteligencia, es la información obtenida por

la DIRCOTE –detectada en 2009– que de las 4500 personas excarceladas por el delito de terrorismo, 1039 trabajan en el sector público y privado. La mayoría de ellos labora en el sistema educativo (en los niveles escolar, técnico y universitario), de acuerdo al detalle siguiente:

• Empresas privadas	:	299
• Sector Educación	:	453
• Otras entidades del Estado	:	55
• Gobiernos locales	:	64
• Gobiernos regionales	:	31
• Sector Salud	:	50
• Pensionistas del Estado	:	<u>87</u>
TOTAL	:	1039

Pero, ¿qué hizo el gobierno del presidente Alan García Pérez?

Demostrando reflejos tardíos, siete meses después de conocerse el informe de la DIRCOTE, recién el régimen aprista reacciona y emite el Decreto Supremo N° 019-2010-ED, su fecha 02 de julio de 2010, mediante el cual se establece medidas administrativas aplicables al personal docente y administrativo del sector Educación.

¿Cuáles son estas medidas administrativas adoptadas en dicha norma legal?

- Primero, la autoridad educativa o administrativa que reciba la denuncia o información sobre la realización de proselitismo político y los delitos de terrorismo, colaboración con el terrorismo, afiliación a organización terrorista, instigación, reclutamiento de personas, apología del terrorismo, previstos en el Código Penal y normas conexas, comunicará inmediatamente este hecho al Director de la Unidad de Gestión Educativa Local o Dirección Regional de Educación, según corresponda, para que inicie las acciones administrativas, y a la Comisaría de la localidad y al Ministerio Público.

Si se trata de un docente, éste será puesto inmediatamente a disposición de la oficina de personal, o la que haga sus veces,



no pudiendo por ningún motivo dictar clases ni permanecer en la institución educativa.

- Segundo, el que realiza proselitismo político o actos constitutivos de los delitos de terrorismo, colaboración con el terrorismo, afiliación a organización terrorista, instigación, reclutamiento de personas, apología del terrorismo, previstos en el Código Penal y normas conexas, incurre en falta administrativa muy grave que conlleva la destitución por el incumplimiento de normas legales que regulan sus deberes, obligaciones y prohibiciones en el ejercicio de sus funciones, sin perjuicio de la responsabilidad civil y/o penal que le corresponda.
- Tercero, los condenados por la comisión de los delitos de terrorismo, colaboración con el terrorismo, afiliación a organización terrorista, instigación, reclutamiento de personas, apología del terrorismo, previstos en el Código Penal y normas conexas, no podrán ingresar ni reingresar al servicio, aun cuando hayan sido declarados rehabilitados por la autoridad jurisdiccional correspondiente.
- Cuarto, el archivamiento de denuncia por parte del Ministerio Público o la Sentencia Absolutoria consentida y/o ejecutoriada emitida por la autoridad judicial respecto a la comisión de los delitos de terrorismo, colaboración con el terrorismo, afiliación a organización terrorista, instigación, reclutamiento de personas, apología del terrorismo, previstos en el Código Penal y normas conexas, no modificará ni deja sin efecto la sanción administrativa de destitución impuesta por dichos hechos.
- Quinto, la autoridad educativa o administrativa que reciba la información sobre personal que se encuentra inmerso en una investigación o proceso penal por los delitos de terrorismo, colaboración con el terrorismo, afiliación a organización terrorista, instigación, reclutamiento de personas, apología del terrorismo, previstos en el Código Penal y normas conexas, comunicará inmediatamente este hecho al Director de la Unidad de Gestión Educativa Local o Director Regional de Educación, según corresponda, quien adoptará de inmediato las medidas administrativas que resulten pertinentes.



Luego, mediante una Disposición Transitoria, se determinó que en un plazo que no excederá de quince días calendario, contados a partir del día siguiente de la publicación del referido Decreto Supremo, los Directores de las Instituciones Educativas Públicas, Unidades de Gestión Educativa Local y Directores Regionales de Educación, según corresponda, evaluarán las situaciones establecidas en dicho dispositivo legal en sus respectivos ámbitos y dispondrán de inmediato, bajo responsabilidad, las medidas administrativas previstas en la acotada norma.

Cuando se hizo de conocimiento público dicho Decreto Supremo al difundirse en la separata de normas legales del diario oficial “*El Peruano*”, su fecha 2 de julio de 2010, surgieron posiciones encontradas. Algunos juristas opinaron que afectaba los derechos constitucionales de las personas. Que la norma fue mal concebida porque todas las leyes, más allá de su rango, tienen como premisa el respeto a la Constitución. Otros alegaron que debe primar la protección de los escolares.

La defensora del Pueblo, doctora Beatriz Merino, sostuvo que las personas que cumplieron sus condenas por terrorismo no tienen ninguna restricción para concursar en cualquier actividad pública o privada, ya que, según el Código Penal, son rehabilitadas. En tal sentido los afectados podrían interponer acciones individuales, a través de demandas de amparo o conjuntas, mediante una acción de inconstitucionalidad.

El argumento principal del Estado para implementar dicho Decreto Supremo se basa en la defensa de la formación escolar del menor. Si uno ve que se puede poner en riesgo su educación, es válido buscar un mecanismo de protección, porque si bien un condenado por delito de terrorismo paga su deuda con la sociedad al cumplir la pena impuesta, eso no quiere decir que no pueda reincidir. Es mejor adoptar previsiones.

Lo censurable es que dicha medida se haya tomado después de tres años de gobierno aprista, cuando el daño ya estaba hecho en el sector Educación.

Ahora bien, ¿cuál es la situación jurídica actual de los cabecillas

de esta red terrorista que se encuentran internos en diversos establecimientos penitenciarios del país? Veamos.

- Condena a la pena de cadena perpetua
  - Abimael Guzmán Reinoso
  - Elena Albertina Iparraguirre Revoredo
  - Laura Zambrano Padilla
  - María Pantoja Sánchez
- Condena a la pena de 25 años de prisión
  - Osmán Morote Barrionuevo, cumplirá su condena el 2013.
  - Margot Liendo Gil, cumplirá su condena el 2013.
  - Odbulia Trujillo Agurto, cumplirá su condena el 2014.
  - Víctor Zavala Cataño, cumplirá su condena el 2016.
  - Martha Huatay Ruiz, cumplirá su condena el 2017.
  - Angélica Salas de la Cruz, cumplirá su condena el 2018.
  - Margie Clavo Peralta, cumplirá su condena el 2020.
- Condena a la pena de 24 años de prisión
  - Oscar Ramírez Durand, cumplirá su condena el 2023.
- Condena a la pena de 22 años de prisión
  - Carlos Incháustegui del Castillo, cumplirá su condena el 2014.
- Condena a la pena de 20 años de prisión
  - Maritza Garrido Lecca, cumplirá su condena el 2012.

### **C. LA RED “SOLUCIÓN POLÍTICA GLOBAL CON LUCHA ARMADA” QUE OPERA EN EL HUALLAGA**

Esta red opera en la zona del Huallaga conformando el Comité Regional del Huallaga. Dicho comité está dirigido por Florindo Eleuterio Flores Hala (a) “Artemio”, que si bien aceptó la autoridad de Guzmán y por ende la nueva estrategia propugnada por él (Solución política a los problemas derivados de la guerra), su accionar se ve limitado y entrampado en un área geográfica donde el factor imperante es la fuerza. La red de Guzmán conoce a los integrantes de esa red como “línea militar burguesa”, la misma que se mantuvo inactiva en cuanto a acciones terroristas de 2001 a 2004.

Es recién a partir del año 2004 que “Artemio” cambia de actitud, y por ello a mediados de ese año esta red reinicia sus acciones terroristas utilizando la metodología de agitación y propaganda combinada con emboscadas y sabotajes. Plantea la consigna “solución política global con lucha armada”, lo cual deberíamos comprender como que el Estado peruano tiene que negociar, a fin de lograr una solución política al problema de la violencia en el país. La solución política es una amnistía en que se incluya a los que denominan “presos políticos” y “prisioneros de guerra”.

Cabe resaltar que “Artemio” siempre ha sido un seguidor de Abimael Guzmán Reinoso, a quien todavía considera como “presidente Gonzalo” y “pensamiento guía” en el partido. Ha mantenido con Guzmán siempre buenas relaciones y tan cierto es esto que durante el proceso de conversaciones que sostuve con Guzmán, nunca me hizo una sola referencia negativa de “Artemio”, al cual considera como “un buen camarada”. A ello se debe sumar el hecho de que “Artemio” aceptó la estrategia de “solución política a los problemas derivados de la guerra” propugnada por Guzmán, y posteriormente se mantuvo inactivo en cuanto a acciones terroristas en el período 2001 al 2004, para luego reiniciarlas esporádicamente recién a mediados de este último año.

Todos estos elementos analizados conjuntamente, nos permitirían determinar, como una hipótesis de posibilidad, que la red de “Artemio” podría ser el brazo armado de Guzmán en el Alto

Huallaga para realizar maniobras de distracción en esa zona del país, a fin de que el Estado fije toda su atención en dicha área, y Sendero Luminoso tenga libertad de acción en el resto del país para desarrollar la Guerra Revolucionaria (GR).

El Comité Regional del Huallaga, a diferencia de la red que opera en el VRAE, ha sufrido bajas de cuadros muy importantes en los últimos años. Así tenemos que el 19 de febrero de 2006 falleció en un enfrentamiento con fuerzas policiales Héctor Aponte Sinarahua (a) “Clay”, importante mando militar. Posteriormente, el 27 de noviembre de 2007, fue ultimado Richard Cahuana Yuyali (a) “Julián”, ideólogo del Comité Regional del Huallaga. Asimismo, con fecha 21 de mayo de 2008 el Ejército Peruano mediante un comunicado oficial informó que en un enfrentamiento había fallecido Juan Laguna Domínguez (a) “Piero”.

Como consecuencia de la “Operación Victoria IV-2009” ejecutada por personal combinado de diversas entidades de la Policía Nacional del Perú en el frente policial Huallaga, operación que se iniciara el 16 de julio de 2009 y que concluyera casi tres días después, se dio un importante golpe contra esta red ubicándose documentos de “Artemio” en una de sus bases de operaciones en el valle Yanajanca, en el distrito de Cholon, provincia de Marañón, región Huánuco. Luego de esta operación, al parecer “Artemio” se había replegado a las alturas de Yanajanca con un pequeño contingente.

Pero, ¿quién es Florindo Eleuterio Flores Hala (a) “Artemio” y cuáles son sus principales antecedentes personales?

La historia secreta de “Artemio” fue conocida recién debido a una prolija investigación efectuada por el diario *El Comercio* de Lima que en la edición del 10 de julio de 2010 –página A2– reveló su pasado oculto durante 25 años.

Los familiares de Florindo Eleuterio Flores Hala, verdaderos nombres y apellidos del “camarada Artemio”, son naturales de Arequipa. Sus padres son Juan Flores Campos y Hermenegilda Hala Llasaca, quienes actualmente bordean los 70 años de edad y viven en el Pedregal, Caylloma.

“Artemio” es el segundo de los nueve hijos que tuvieron sus padres. Nació el 8 de setiembre de 1961 en el distrito de Lluta y Tapay, provincia de Camaná. En la actualidad tiene 49 años de edad y es paisano de Abimael Guzmán Reinoso (a) “Gonzalo” y de Oscar Ramírez Durand (a) “Feliciano”, ambos líderes de Sendero Luminoso.

Estudió la primaria en el emblemático colegio de Camaná 40226, Santa Rosa de Lima (antes 918), entre los años 1970 y 1975. La secundaria en el Colegio Nacional Sebastián Barranca de la misma provincia, entre los años de 1976 y 1978. Así, “Artemio” habría iniciado el cuarto año de secundaria en 1979, pero no lo hizo. Ello, no obstante que en el acta del Ministerio de Educación de dicho colegio registra que fue retirado por traslado de matrícula. Ese año decidió ir como voluntario al Ejército Peruano para realizar su Servicio Militar Obligatorio (SMO). En ese entonces tenía 17 años de edad.

En lugar de seguir estudiando, en 1979 Florindo Eleuterio Flores Hala se presentó a la Oficina de Reclutamiento del Ejército en Moquegua a inicios de dicho año, y se enroló voluntariamente sirviendo en la referida institución entre 1979 y 1980. Fue designado para prestar su servicio en el Batallón de Tanques N° 221 (BTQ 221) perteneciente a la entonces Sexta División Blindada, ubicada en las riberas del río Locumba.

Esta gran unidad fue creada en 1975, siendo su primer Comandante General, el general de división EP Carlos de Vinatea Almonte. En ella se concentró todo el poderío blindado del Ejército Peruano y fue considerada la “División de Honor” de la Tercera Región Militar, que posteriormente se denominó Región Militar del Sur, hoy Comando Operacional del Sur. En tanto, la Sexta División Blindada es la hoy reactivada Sexta Brigada Blindada.

“Artemio” dejó el servicio activo el 31 de diciembre de 1980, luego de cumplir con los dos años que establecía la Ley del Servicio Militar Obligatorio para aquellos conscriptos que no tenían secundaria completa. Los que la tenían, sólo estaban obligados a permanecer en filas un año.

Su paso por el Ejército le sirvió para conocer la idiosincrasia militar, aprender y practicar la férrea disciplina castrense, así como el manejo de armas individuales y colectivas. Fue tripulante de los tanques de fabricación soviética T54 que el Perú había adquirido entre los años 1973 y 1974. Pasó de conductor a cañonero, y luego a comandar una tripulación.

Después de dejar el Ejército, con 19 años de edad, con esa formación militar y ya siendo un experto en el manejo y empleo de armas, su rastro se pierde hasta 1984 cuando fue visto en la zona del Huallaga, donde había llegado con la misión de crear el Comité Regional del Huallaga como un nuevo organismo y bastión para Sendero Luminoso, instalándolo estratégicamente en las zonas cocaleras del Huallaga, donde hasta hoy permanece.

Ese hecho se da cuando se produce el “boom” de la coca y la zona del Alto Huallaga pasa a convertirse en objetivo prioritario para Sendero Luminoso, que luego de evaluar los resultados de su trabajo cambia radicalmente su estrategia. De compulsiva pasa a convertirse en protectora de los intereses del campesino cocalero logrando el control de toda la zona cocalera: sus columnas se desplazaban libremente.

¿Qué ganó la red terrorista Sendero Luminoso con su nueva estrategia?:

- Una base social, que se expresa en el respaldo casi total de la población de la zona.
- Una base económica, resultante de su negociación con el narcotráfico al formar coaliciones con dichas redes.
- Una base política, en la medida que al imponer su racionalidad y su violencia, desplazó a las autoridades legalmente constituidas.
- Una base militar, desde el momento que sus columnas dominan el territorio que comprende la zona cocalera.

Así, esta red terrorista no sólo consolidó su presencia en una extensa zona del territorio nacional, sino que mediante los enormes recursos

económicos obtenidos en su alianza con el narcotráfico pudo financiar a su organización para hacerla cada vez más consolidada. De esta forma termina por imponerse y deja de ser una presencia extraña o invasora y pasa a convertirse en una realidad cotidiana, normal, sólidamente asentada; ningún poblador se refiere a los senderistas como terroristas, los llaman “cumpas” o “compañeros” y cuando se habla de Sendero Luminoso dicen, respetuosamente, “el Partido”. Esa situación se ha mantenido inalterada a lo largo del tiempo hasta la actualidad.

Aquel joven licenciado del Ejército Peruano, del Arma de Infantería en la especialidad de Blindados, que con el paso de los años se hizo conocido como “Artemio”, “Pepe” o “Negro”, extendió la influencia senderista desde la ciudad de Huánuco hasta el valle del Monzón, Campanilla (San Martín) y Aguaytía (Ucayali).

En junio de 1989, la imagen de Florindo Eleuterio Flores Hala (a) “Artemio” quedó registrada en un video en que Abimael Guzmán y los 19 miembros del Comité Central senderista aparecen bailando y haciendo palmas al ritmo de un sirtaki, melodía de la película “Zorba el Griego”.

El 01 de febrero de 1991 cuando personal de la entonces DINCOTE interviene el inmueble ubicado en la calle Ricardo Flores N° 265 interior 11 en Balconcillo, y se detiene a Natividad Méndez de Villegas, persona estrechamente vinculada a la ex monja Nelly Marión Evans Risco de Alvarez Calderón, se encuentra cuatro videocasetes, en versión “V-8”, de gran valor, pues contenían imágenes filmicas inéditas de toda la cúpula senderista al concluir su Primer Congreso en junio de 1989.

A tres de estas filmaciones la DINCOTE las denominó “Video Zorba el Griego” y permitió conocer por primera vez la imagen de quienes conducían a la red terrorista Sendero Luminoso. Allí aparece “Artemio” –cuando tenía 27 años de edad– como responsable del Comité Regional del Hualлага.

El otro video de importancia es el que contiene las imágenes del sepelio de Augusta La Torre Carrasco (a) “Norah” y el velatorio de

ropas, que es una costumbre y tradición ayacuchana. Este velatorio se lleva a cabo dentro de la primera semana de fallecida una persona y se velan las pertenencias y objetos más apreciados por la difunta, o de *cuyus*, como se dice en latín.

En el 2004 “Artemio” logra obtener un documento de identidad (DNI) que era apócrifo, pues aparece con el falso nombre de José Flores León. Desde entonces esa era la identidad que conocían las fuerzas del orden y los servicios de inteligencia sobre “Artemio”. Había logrado encubrir su verdadero nombre y apellidos.

Entre el 2004 y el 2006, “Artemio” brindó entrevistas a diversos medios televisivos del Perú y del extranjero. También lo hizo con algunos periódicos de la localidad. En ninguna de estas entrevistas realizadas en el Huallaga se quitó el pasamontañas, no se conocía su imagen ni su verdadera identidad, la que hubiera preferido mantener oculta indefinidamente. Pero no fue así.

Los hombres más cercanos y lugartenientes de “Artemio” con quienes conducía las operaciones en el Alto Huallaga han sido: José Eduardo Yacsahuanga Vega, conocido como el “camarada Rubén”; Edgar Nicanor Mejía Ascencio, llamado “Michael” o “Izula”, y Yoli Tolentino Condezo, a quien denominaban “Walter”.

Con estos tres comandantes de operaciones, “Artemio” logró recomponer en el 2010 su aparato armado después de haberse reducido en un 60% en hombres y armas, al igual que en territorio, a diferencia del 2009, cuando manejaba siete columnas armadas compuestas por 25 hombres cada una que estaban presentes en seis provincias de Huánuco.

En consecuencia, su aparato armado reconstituido fue conformado por tres columnas que lograron cubrir cuatro distritos: Tingo María, Mariano Dámaso y Aucayacu, en la provincia de Leoncio Prado, y Cholón en la provincia de Marañón.

La primera columna era conducida por el propio “Artemio”, que la manejaba con fines de protección personal. Es itinerante. La segunda, se desplazaba en la margen izquierda del Huallaga y la comandaba Edgar Mejía Ascencio. Y la tercera, que operaba en la



margen derecha del Huallaga, estaba bajo el control del camarada José Yacsahuanga Vega. De acuerdo a la información de inteligencia que disponía –en 2010– el jefe del Frente Policial del Huallaga, general PNP Marlon Savitzky Mendoza, cada una de estas columnas disponía de entre 15 a 20 hombres.

Este nuevo aparato armado senderista en el Huallaga sufrió un gran revés operacional el 20 de mayo de 2010, cuando cayó abatido el “camarada Rubén” por acción del personal policial de la comisaría de Aucayacu que estaba al mando del comandante PNP Angel Granados Ríos.

El enfrentamiento se produjo ese día siendo las 20:25 horas en el kilómetro 5 de la carretera Fernando Belaunde Terry, a la altura del caserío Río Frío del distrito de Crespo y Castillo, más conocido como Aucayacu, en la provincia de Leoncio Prado, en la selva de Huánuco.

Aquella noche se llevó a cabo una incursión senderista al caserío Río Frío, aproximadamente a 10 kilómetros al sur de Aucayacu. En este caserío el comando operativo se dedicó a conversar con la población en tono coloquial sobre los propósitos y objetivos de este grupo subversivo.

En medio de esta acción terrorista, se había dispuesto que “Rubén” y “Walter” comandarían las intervenciones de vehículos en la carretera Fernando Belaunde Terry. Una vez que los carros eran obligados a detenerse, los elementos subversivos pintarrajeaban los vehículos con lemas por el 30° aniversario del inicio de la lucha armada (ILA-80), y procedieron a conducir a unos 50 pasajeros a la zona donde otro grupo les impartía el mismo discurso de manera coloquial. Ello, con un estilo diferente al dogmático y totalitario empleado en el pasado.

Casi a esa misma hora la comisaría de Aucayacu recepcionó la llamada de un pasajero que informó estaban siendo asaltados por delincuentes comunes en la carretera Fernando Belaunde Terry, por lo que estando al mérito de dicha ocurrencia el comandante PNP Granados Ríos dispuso se desplazara al lugar de los hechos un grupo de policías bajo su mando. En dos camionetas salieron

presurosos sin pensar que se encontrarían con un fuerte contingente senderista, al que sorprendieron con su decidida presencia.

Lo que parecía un asalto común y corriente en la carretera Fernando Belaunde Terry, en Aucayacu, terminó en un enfrentamiento entre personal policial y elementos terroristas. Fue un hecho fortuito, fruto de la casualidad.

En efecto, al llegar al lugar de los hechos en lugar de atrapar delincuentes comunes se encontraron con una columna senderista y empezó el combate que duró aproximadamente una hora, luego de lo cual los terroristas se replegaron y huyeron.

Durante la fase de persecución, se encontró el cadáver de un elemento terrorista que vestía un polo negro con la inscripción “Ejército Guerrillero Popular y PCP” y el dibujo de la hoz y el martillo, pantalón camuflado. Asimismo, se halló un fusil AKM de serie N° 623944 con tres cacerinas abastecidas y 68 municiones.

Este primer cuerpo hallado en la carretera fue el de Yoli Tolentino Condezo (a) “Walter”. Posteriormente, en la madrugada del 21 de mayo de 2010 se encontró el cuerpo de José Eduardo Yacsahuanga Vega (a) “Rubén”, de 42 años, uno de los mandos de Sendero Luminoso en el Huallaga que actuaba bajo las órdenes de “Artemio”.

Al “camarada Rubén” se le encontraron tres cacerinas con municiones, dos equipos de radio para comunicarse, dos granadas de guerra, tres teléfonos celulares, una libreta con apuntes de las operaciones realizadas, la suma de setecientos soles y una crema para tratar las hemorroides. Este último detalle ayudó a certificar que el cadáver encontrado pertenecía a “Rubén”, ya que por información de inteligencia se conocía que sufría de dicha enfermedad.

Si bien no hubo policías heridos, el suboficial de segunda PNP Juan Vásquez Chicana reportó haber recibido un impacto de bala en el pecho, pero que esta rebotó en la cacerina que portaba en ese lugar del cuerpo. Tras el combate se trasladó a los pasajeros liberados a una posta médica para el respectivo chequeo.

En la operación se capturó a dos individuos, uno de ellos en posesión de armamento militar. Fueron identificados como Edgar Lino Rueda y Salvador Ventura Villar.

De acuerdo a fuentes de inteligencia, “Rubén” nunca tuvo el nivel de Mario Espíritu Acosta (a) “JL”, quien cayó abatido durante un enfrentamiento el 27 de noviembre de 2007 en el caserío Cerro Azul. Por tanto, no es verdad que haya sido el segundo de “Artemio” en el Huallaga.

Estas mismas fuentes indican que “Rubén” se reintegró a la lucha armada recién a inicios de 2008 por ser convocado por la dirigencia senderista para que concurra al Alto Huallaga con la finalidad de incrementar los cuadros que operan en el Comité Regional del Huallaga.

De acuerdo con su ficha de inscripción en el RENIEC, la persona de José Eduardo Yacsahuanga Vega (a) “Rubén” nació en el distrito de Chorrillos, departamento de Lima, en 1968. Tenía secundaria completa y aparece registrado como omiso en las elecciones generales de 2006.

Igualmente, se conoce que había estado interno en el establecimiento penitenciario Castro Castro, donde cumplió condena por delito de terrorismo en agravio del Estado. De acuerdo a la Base de Datos de la DIRCOTE, “Rubén” fue uno de los comandantes de operaciones de aniquilamiento de la red terrorista Sendero Luminoso que operaba en la zona este de Lima, principalmente en la localidad de Ate y que comprendía la Carretera Central.

Esto permite demostrar que en Lima existe una estructura clandestina de comando que dispone el traslado de sus cuadros y asigna las misiones a quienes son los responsables de comandar las fuerzas del Huallaga. De eso hay que tener mucho cuidado.

Independientemente de ello, la muerte del “camarada Rubén” constituyó un fuerte golpe y un revés a la red terrorista que opera en el Alto Huallaga. Este golpe no es de la misma envergadura que tuvieron las operaciones realizadas por las fuerzas del orden

cuando acabaron con “Clay”, “JL” y “Piero”. Ya que todos ellos sí fueron importantes cuadros dentro de la estructura organizacional del Comité Regional del Huallaga.

Con la muerte de “Rubén”, obviamente “Artemio” perdió un cuadro militar. Ello debido a que ya no cuenta con el apoyo de un experimentado comandante de operaciones. En línea de mando militar le seguía Edgar Nicanor Mejía Ascencio (a) “Michael” o “Izula”, quien es un elemento sin mayor nivel. Es una especie de sicario que no tenía peso específico ni presencia política en el Alto Huallaga.

La caída de “Rubén” fue casual, pues no estuvo enmarcada dentro de una estrategia para capturarlo. Ha sido, reitero, un golpe fortuito que obedeció a una acción policial de patrullaje, que tenía por objetivo atrapar asaltantes de carreteras, esto es, delincuentes comunes. De modo que no se puede tomar ese hecho como si fuera el final de la red terrorista que opera en el Huallaga, bajo el comando de “Artemio”. No nos autoengañemos. Eso no es así.

Posteriormente dicha red volvió a sufrir otro revés el 8 de agosto de 2010 cuando un equipo combinado de la Dirección Contra el Terrorismo y de la Dirección de Operaciones Especiales cercó a una columna senderista que se desplazaba en la margen derecha del río Huallaga, cerca a la localidad de Alto Pacae y Magdalena, en el distrito de José Crespo y Castillo, lo que produjo un enfrentamiento armado con el comando operativo terrorista.

La misión que tenía el personal de las fuerzas del orden era capturar a Mario Sifuentes Sandoval (a) “Sergio”, por ser otro mando militar de quien se tenía información que venía operando en el Comité Regional del Huallaga.

Pero no lo lograron, porque “Sergio” y casi toda su columna pudieron escapar aprovechando las características del terreno boscoso y la maleza existente en la zona que obstaculizó la persecución y facilitó la huida. Sin embargo, dejaron abandonados los siguientes fusiles: 6 AKM, 2 Fal, 1 Galil, 1 lanzagranadas HK y abundante munición de diverso tipo y calibre, que pertenecía a la Policía Nacional del Perú.

Pero, ¿quién es el “camarada Sergio” y cuáles son sus antecedentes? Veamos.

Ese es el criptónimo que suele utilizar Mario Sifuentes Sandoval para operar de manera encubierta en el Huallaga, a fin de evitar ser detectado por las fuerzas de seguridad y los servicios de inteligencia.

De acuerdo a la Base de Datos de la DIRCOTE (antes DINCOTE), es un antiguo militante senderista que en 1993 fue detenido en la localidad de Juanjuí por integrar un comando operativo que realizaba sus acciones por esa zona del país. Ese mismo año, un tribunal militar lo condenó a la pena de 20 años de prisión. En 1994, por disposición del INPE fue trasladado al penal de Yanamayo, en Puno.

En el 2003, cuando cumplía 11 años de prisión, su proceso penal fue declarado nulo por mandato de la sentencia expedida por el Tribunal Constitucional en el Expediente N° 010-2002-AI/TC del 3 de enero de 2003. En el nuevo juicio oral la Sala Penal Nacional para casos de terrorismo lo condenó a la pena de 12 años de prisión y ordenó su inmediata libertad.

Al recuperar la libertad se reincorporó a sus actividades terroristas, siendo designado para operar en el Huallaga. Estando en dicha zona se encargó de realizar actividades de agitación y propaganda colocando banderas rojas con la hoz y el martillo en toda la carretera Federico Basadre. Su presencia cobró importancia en la zona, pues comenzó a participar en diversas operaciones contra las fuerzas del orden, convirtiéndose en un objetivo por capturar para ponerlo nuevamente a disposición de las autoridades competentes.

En ese contexto, el 13 de octubre de 2010 un grupo especial asignado al Frente Policial del Huallaga bajo el comando del general PNP Marlon Savitzky Mendoza, logró capturar al escurridizo senderista Edgar Nicanor Mejía Ascencio (a) “Izula”, de 28 años, considerado uno de los comandantes de operaciones más sanguinarios de dicha red terrorista en esa zona.

“Izula” fue interceptado en el centro poblado La Morada, en el distrito de Cholón, margen izquierda del río Huallaga, en la

provincia huanuqueña de Marañón. Luego de un enfrentamiento entre el grupo especial de la policía y los cuatro elementos que lo acompañaban, fue capturado. Portaba un fusil AKM y una pistola de calibre 9 mm.

Durante el combate fueron abatidos dos de sus cuatro custodios. Uno de los cuales era su hermano menor, Daniel Mejía Ascencio (a) “Muña”, de 16 años de edad. El otro fallecido era una persona adulta no identificada. Los demás lograron fugar.

El alias de “camarada Izula” que utilizaba Mejía Ascencio tenía una connotación especial. En efecto, la hormiga Izula es un insecto de la amazonía peruana de feroz picadura que produce bastante dolor. Es por eso que genera mucho temor y rechazo entre los pobladores. De ahí que entre los senderistas le pusieron ese “nombre de combate” que grafica de manera objetiva su personalidad violenta.

De acuerdo a la información que se conoce, “Izula” pertenece activamente a Sendero Luminoso desde cuando tenía 17 años. En esa época trabajaba en su chacra de Magdalena, en el distrito de Cholón, cuando fue reclutado por el propio “Artemio”, en 1999. Se lo llevaron con la finalidad de que sirviera para cargar los víveres de las columnas senderistas. Por sus habilidades físicas y como conocedor de la zona, fue designado seguridad del propio “Artemio”.

Sin embargo, de acuerdo a otras fuentes que conocen el accionar del senderismo en el Huallaga, indican que el “camarada Izula” fue captado para las filas de dicha organización terrorista cuando apenas contaba con 8 años de edad. En ese entonces, la formación ideológica recibida fue diminuta por su corta edad. Empero, no obstante ello, su capacitación militar fue intensa en las tácticas de Guerra Asimétrica.

Es conocido por tener una personalidad muy violenta e inestable. Posee una gran habilidad en el manejo de armas de diverso tipo y calibre. Es por eso que después de la caída de los precitados mandos políticos y militares en el Huallaga, “Izula” se convirtió en uno de los objetivos para las fuerzas del orden que debía ser capturado,

hasta que felizmente cayó y hoy se encuentra detenido e interno en el establecimiento penitenciario Castro Castro sujeto a un proceso penal por el delito de terrorismo en agravio del Estado.

Un hecho que demuestra indubitadamente el hilo conductor existente entre los senderistas que operan en el Huallaga con los que actúan en Lima, reconstituyendo el partido, radica en el hecho que un comandante de operaciones del llamado Comité Regional del Huallaga fue enviado a la ciudad de Lima –en octubre de 2010– por Florindo Eleuterio Flores Hala (a) “Artemio”, con el objetivo de coordinar con los miembros del llamado Comité Metropolitano para que se le facilite los contactos con los excarcelados por terrorismo y poderse los llevar.

Se trata de Teodoro Penadillo Carmen (a) “Rayo”, de 45 años, quien integró varias columnas senderistas en el Huallaga, entre ellas la que comandaba Héctor Aponte Sinarahua (a) “Clay”, eliminado por las fuerzas del orden en 2006.

Empero, no pudo cumplir a cabalidad con su misión, pues fue capturado el 18 de octubre de 2010 por personal de la Dirección Contra el Terrorismo (DIRCOTE) en una vivienda de la urbanización Canto Grande, en San Juan de Lurigancho, Lima.

Esta captura se dio cuando el “camarada Rayo” se alistaba para regresar a la zona del Huallaga, a pedido de “Artemio”, debido a que hacía unos días había sido aprehendido en esa parte de Huánuco el terrorista Edgar Mejía Ascencio (a) “Izula”, quien tenía bajo su control la margen izquierda del río Huallaga.

El primer testimonio gráfico que ha permitido poner al descubierto la imagen actual del cabecilla de la red terrorista Sendero Luminoso que opera en el Alto Huallaga, Florindo Eleuterio Flores Hala (a) “Artemio”, es un video grabado por un agente encubierto de inteligencia de la Policía Nacional del Perú, quien durante una hora y media logró filmar con una minúscula cámara la reunión llevada a cabo el 8 de abril de 2010 entre dicho cabecilla y dirigentes locales y cocaleros del Alto Huallaga, en un lugar no identificado en la margen izquierda del Huallaga.

Dicho video obtenido por los órganos de inteligencia de la PNP fue mostrado al país —en una versión editada— el 28 de noviembre de 2010 por el programa “Día D” que se transmite por el Canal 9 de televisión (ATV). En la filmación aparece el “camarada Artemio” con el rostro descubierto. Fue la primera vez que se vio la imagen de uno de los hombres más buscados del Perú, en una reunión conversando con dirigentes de los llamados “Organismos Generados” senderistas.

Este video ha hecho posible que los analistas de inteligencia puedan conocer objetivamente el perfil de “Artemio” y su actual línea de pensamiento. Asimismo, el análisis del contenido de esa conversación —en que se habla sin ninguna limitación— ha permitido a la PNP determinar con absoluta claridad y precisión que dicho evento ha sido una reunión de dirigentes de “Organismos Generados” con el “camarada Artemio”.

Ese encuentro clandestino no fue de modo alguno una reunión entre “Artemio” con dirigentes cocaleros. Fue un evento con elementos que se han incorporado a las diversas organizaciones de apoyo político a Sendero Luminoso y que operan como organismos abiertos, semiabiertos y clandestinos, los cuales constituyen los



***SL mantiene presencia en la selva peruana***

*Florindo Eleuterio Flores Hala (a) “Artemio”, mantiene estricta relación con la ideología de Abimael Guzmán. Encabeza una muy bien montada red terrorista en el Huallaga. El 18 de octubre del 2010 fue capturado su colaborador Teodoro Penadillo Carmen (a) “Rayo”, de 45 años en Lima. Era el encargado de reclutar a los excarcelados de Sendero Luminoso.*



“Organismos Generados”. Si bien en la reunión hay dirigentes cocaleros, no estuvieron ahí presentes por esa calidad o condición. No podemos caer en confusiones ni en errores de apreciación. El contenido de la conversación confirma indubitavelmente esta posición.

La primera parte de la grabación se inicia con una sudorosa caminata de varias personas en zona selvática, hacia un encuentro inusitado con “Artemio”. En estas primeras imágenes aparecen identificadas las siguientes personas:

- David Salas Mariluz, representante de Pueblo Nuevo.
- Rosa Obregón Cárdenas, presidenta de la Federación.
- Margarita Pérez Gorpa, presidenta de Asociación Corvina.
- Miguel Martínez Rivera, presidente de Asociación Yanajanca.

Luego se observa la llegada de los visitantes al punto de reunión, donde son recibidos por el propio “Artemio”, quien como anfitrión abraza y saluda a cada uno de los asistentes.

El “camarada Artemio” está vestido con unos pantalones militares a modo de short, provisto de botas de jebe y un polo de color negro con un estampado de la hoz y el martillo en color amarillo. Recibe a sus visitantes en un claro de la selva y los invita a reunirse en una improvisada habitación de madera, techo de calamina con ropa colgada en las vigas. En un costado y pegado a la pared se observa el fusil AKM que utiliza.

¿Cuáles son las palabras de bienvenida que dio “Artemio” al iniciar la reunión? Veamos.

Se pone de pie y dice: “En primer lugar, en nombre del presidente Gonzalo, el doctor Abimael Guzmán Reinoso, jefe del Partido Comunista del Perú y la revolución peruana, dirección proletaria que conduce todas las luchas populares a nivel nacional, tengan ustedes el saludo especial de parte mío y la bienvenida a cada uno de ustedes. Tomen asiento por favor”. Todos los presentes proceden a sentarse previo agradecimiento al “compañero Artemio”.

Estas palabras iniciales demuestran la sumisión de “Artemio” a quien considera como el “presidente Gonzalo” y “pensamiento guía” en Sendero Luminoso. Asimismo, confirmaría la hipótesis de posibilidad que la red terrorista de “Artemio” podría ser el brazo armado de Guzmán en el Alto Huallaga para maniobras distractivas y operaciones de engaño con la finalidad de tener libertad de acción en la reconstitución partidaria con miras al segundo congreso senderista entre el 2011 y el 2012.

Acto seguido “Artemio” dice: “Saludo de manera muy especial la perseverancia, la persistencia, la consecuencia política de nuestras posiciones, de nuestras tareas, a cada uno de ustedes. Su presencia acá, para mí es un gran honor tenerlos nuevamente aquí para discutir un tema de fondo que es el tema que queremos tratar, ahora, el tema de la conversión de este movimiento. Antes de eso yo quisiera señalar algunos puntos, que (en ese momento se observa en el video que “Artemio” procede a sentarse) son muy importantes para nuestra política, porque considero cada vez más nosotros debemos ser políticos batalladores, porque vamos a entrar en una lid electoral sumamente fuerte y ya veo yo los indicios de la contracampaña reaccionaria, contracampaña oportunista de muy malas intenciones y que busca no sólo desestabilizar sino destruir la organización, y eso tenemos que verlo a fondo, como verdaderos políticos que debemos ser”.

Vemos hasta aquí cómo “Artemio” plantea líneas de acción política teniendo en consideración el proceso electoral, orientando la intervención hacia cómo deberían ellos enfocar su campaña política en ese escenario. A ello obedece la reunión convocada con los “Organismos Generados”. Además, demuestra que ya habían tenido anteriormente otra reunión similar.

El meollo de esta nueva reunión es fijar la posición que tiene “Artemio” sobre la coca. Veamos.

En este aspecto es amplio en su exposición. Empieza tratando sobre Devida y los proyectos de desarrollo alternativo, indicando que: “...y una parte tiene que ser con la acción de la ayuda de cooperación internacional, llámese Devida o en el caso de Chemonics, sino es una

empresa alemana, me parece, entonces no es como dice pues el señor Denis Pereyra a los cuatro vientos. Este señor trata de levantar como bandera, como un modelo de desarrollo a Tocache, que es la punta de lanza ahorita para irradiarlo eso hacia Uchiza, hacia Aucayacu, Tingo María, todo el Alto Huallaga y a nivel nacional, como parte del PDA proyecto de desarrollo alternativo. Y eso debemos desenmascararlo, como políticos tenemos que desenmascarar eso, porque no es real, no es tan cierto todo lo que comentan, todo lo que difunden, propagandizando obviamente para alentar a los campesinos a un cambio de actitud para que, éstos, se acojan pues a este decreto 044, al PDA y entonces ellos consuman su plan. El plan de ellos es eso, allanar por las buenas o por las malas”.

Con relación a la política agraria, “Artemio” muestra a sus interlocutores la preocupación que tiene por la deforestación que se viene dando en la zona de manera indiscriminada.

“Sobre este tema agrocalero y sobre el tema PDA y todo eso, sí pues, aunque algunos dicen de que, bueno, ya qué vamos a defender en Aucayacu si prácticamente todo lo han erradicado, como quien dice ya no vamos a luchar, no y no es así, yo sí no comparto esa posición, por qué razón, porque los campesinos van a seguir sembrando coca, es decir, ya están volviendo a sembrar y algunos ya están volviendo a cosechar coca, entonces esto es un tema que no se va a terminar, va a continuar. Pero sí debemos fomentar nosotros una política, una verdadera política agraria poniendo como punta de lanza, en primer lugar, productos de pan llevar. Por ejemplo, si hablamos de industrialización agropecuaria incluido coca, tenemos que ver el tema por ejemplo del arroz, el tema de la ganadería, que es un tema que hemos discutido hace mucho tiempo. Si vamos hacer, tenemos que hablar el mismo lenguaje, qué es lo que vamos hacer, en el plan qué es lo que se dice, eso tenemos que tener, concordar una sola idea. Palma aceitera africana, ¿se va a concretar o no?”.

Prosiguiendo con su disertación “Artemio”, manifiesta que: “...En eso tenemos que ser precisos. Por ejemplo en el tema de la piña, yo he podido darme la vuelta por toda esta zona, me parece excelente, muy buena la industrialización de la piña. Pero hay un problema, un tema que me preocupa. No hay agua y sobre todo han talado las

partes altas, entonces ya no hay agua; esos sitios, como se llama, acumulan agua. Había dos estanques en La Esperanza, que yo dejé, se han secado, ¿por qué?”.

Y luego, agrega: “...porque arriba han talado todos los árboles, todo es piña. Bueno, pero es malo deforestar, entonces tendríamos que planificar la agricultura de la piña, sembrar piña sí, pero ahora tendremos que hablar de reforestación en esa zona donde han depredado, en los linderos o no sé, las partes. Yo soy particularmente opuesto a que talen los árboles en las partes donde son, las partes de la naciente de los cerros, la naciente de las aguas y ya no hay agua. Así es. Saypay sufre de agua, Esperanza sufre de agua, han tenido que sacar de acá creo el agua o de otra fuente han tenido que sacar agua...”.

Continuando con su larga perorata, “Artemio” señala: “...y me han dicho que es mala el agua. De aquí a unos años, tal como veo, no son moradores de La Esperanza los que siembran piña, sino gente foránea que ha venido de afuera alquila tierras, y a ese no le importa, claro, botar los montes, sembrar porque después ese se va ir y ¿cómo quedan esas tierras? Yo pienso que tenemos que ver con bastante sentido estratégico, con seriedad observar eso, porque no está del todo bien, es una buena alternativa, sí, pero, agrícola me refiero, buena alternativa agrícola, pero hay que medir sus consecuencias, hay que planificar eso, hay que darse una vuelta por las chacras, ir a ver para sacar un estudio y ver ese tema. Me preocupa”.

Asimismo, precisó que: “el tema del noni, no sé, me parece que se ha quedado congelado; diríamos el tema del sachá inchi es algo que están fomentando, pero no sé cómo es su mercado, y el tema de la stevia, es un tema que están fomentando últimamente en la línea agraria, están fomentando, no sé cómo está el mercado, qué es lo que vamos a difundir más, o sea con plátano, yuca, frejol, maíz, papaya y después coca. Pero sucede al revés, la gente siembra primero coca porque eso tiene mayor rentabilidad; es como a nosotros, nos sucede lo mismo, primero tenemos que ser militantes, sí pues, pero sucede al revés. Primero tienes que ir a las masas, tienes que convencerlos, tienes que persuadirlos, tienes que prepararlos y tienes que dar luego el salto para hacerse militantes por su propia decisión voluntaria, y no primero eres militante de arranque”.

Acto seguido, refirió que: “...la agricultura tiene su propia particularidad y no sé cómo será en otras regiones, pero acá es así, acá la gente, primero siembra su coca, lo que tenemos que hacer es que paralelo que siembran su coca, siembren otros productos para diversificar nuestra producción agropecuaria, en forma planificada, fomentar ese tipo de política agraria, y cuidar nuestros bosques, enseñar a la gente que debemos proteger nuestros bosques naturales, las partes altas, las colinas, las partes nacientes de agua y monte alto sobre todo. Y en mi opinión no debe ser talado para sembrar coca, y no es que estemos contra la coca, que eso hay que educar fuerte porque hay gente que se opone a eso, hay mucha gente que viene primero como campesinos golondrinos de afuera y vienen primero que ven un monte para talarlo. Ello, para hacer coca, dicen y una vez que lo erradican esa gente se va. Del 100% de gente que había hacía un año atrás o hace unos meses atrás, habrá quedado un 30% ó 40%. El 60% se han ido”.

En este punto “Artemio” le pone un mayor énfasis. “Esa gente ya dejó depredados los cerros, y en qué se va a convertir ese cerro, en simplemente macorillas o chapumba, chapumbales, tierras áridas, tierras pobres. Para reforestar tiene un alto costo, son inmensas zonas, pero sí podemos hacerlo organizadamente, con guaba para empezar. Yo creo que eso es lo que recomiendan los reforestadores, o como se llaman, entonces podríamos recuperar esos suelos, para sembrar mañana café, por decir según el estudio de suelo. No sé cómo andrà ese tema de la zonificación económica, ecológica, eso es lo que tienen que determinar si en ese suelo se debe sembrar piña. A mí me han dicho a ojo cerrado, piña siembra y de verdad que sí, he ido a esas tierras blandas allá, en algunas partes está un poquito amarilla pero en la mayor parte la piña está excelente, pero eso sí, abono cualquier cantidad, pesticidas, fungicidas, ¡pobre papaya!... perdón, ¡pobre piña!, ya no es la piña original. He podido ir, hasta de cerca, he comido esa piña, he visto... pucha esa es la única”.

A estas alturas de su intervención “Artemio” refiriéndose al tema político, precisó que: “la lucha cocalera es otro tema muy importante que nosotros no podemos desestimar. Nosotros tenemos que poner un tinte político un poco distinto a lo que nos ha tenido acostumbrado la CONPAC o la CENACOP, de ahí nuestra distinción política.

Nosotros vemos el tema de manera más amplia, vemos el conjunto de las luchas sociales en el campo agroccalero, vamos a decirlo así, no es el tema sólo ccalero, porque desde ese punto de vista yo discrepo y siempre he planteado, desde el año dos mil y pico, que el tema no es solamente el sector ccalero, y si lo vemos solamente desde ese aspecto, desde esa línea, entonces estamos tomando una posición sectaria, que se llama sectarismo, ver solamente una partecita, y como luchadores sociales, como políticos no podríamos quedarnos sólo en una sola cosa, en un solo sector, tenemos que ver el tema de la minería, tenemos que ver el tema del petróleo, el tema de los obreros en Lima, el tema de los trabajadores, el tema de los campesinos ccaleros o no ccaleros, es decir las luchas sociales en su conjunto”.

Pero “Artemio” no se queda aquí, pues continúa precisando que: “cuando entramos a ser políticos como este movimiento, tenemos que ver el tema en conjunto, y si tratamos el tema ccalero tenemos que ver el aspecto agroccalero, no podemos verlo solo parcialmente, sólo como el tema ccalero, por eso es que nuestra posición siempre ha sido de crítica contra la posición política que tiene la CONPAC o CENACOP, de que ellos sólo defienden la coca y allí se queda”.

Con estas palabras vemos que “Artemio” indica muy claramente las discrepancias que tiene con las dos organizaciones ccaleras del Alto Huallaga y sus respectivos dirigentes, a los cuales considera que son unos sectarios por concentrarse exclusivamente en la coca y no ver la problemática de las luchas sociales en su conjunto. A eso obedecería este deslinde posicional.

Conforme a ello, podemos constatar con absoluta claridad que él no efectúa ni menos plantea una defensa cerrada de la coca. Su posición está orientada a que los campesinos deberían concentrarse en los cultivos alternativos como piña, cacao, café y en ganadería. Además, manifiesta –como una opinión suya– la necesidad de evitar la deforestación en la zona. No habla en ningún momento sobre la “política ccalera”, pues su discurso incide en plantear sobre “política agraria”. No está contra la coca, pero en su criterio, es necesario diversificar los cultivos.

Uno de los temas centrales de la reunión fue el referido al campo de la seguridad, aspecto en que “Artemio” pone mucho énfasis, evidenciando que es una de sus mayores preocupaciones, sobre la cual incide ante los asistentes, observándose incluso que llama la atención a uno de ellos por ser descuidado y negligente al no haber adoptado las más mínimas medidas de seguridad para los contactos y desplazamientos. Ello, en su criterio, constituyen fallas de seguridad que deben corregirse, pues de lo contrario, puntualiza: “una de esas veces nos va a pasar algo”.

Y no se equivocó, pues como hemos señalado, entre los asistentes había un agente de inteligencia de la PNP encubierto (efectivos a quienes “Artemio” se refiere como soplones en la reunión) que estaba grabando el desarrollo del evento sin que nadie se percate o lo haya detectado. Fueron penetrados precisamente por las fallas de seguridad que se advertían, quedando grabada cada imagen, cada palabra dicha, como un medio probatorio filmico que luego fue filtrado en una versión editada omitiéndose aspectos importantes de lo tratado. Es decir, han presentado una visión distorsionada de lo que realmente aconteció.

Pero, ¿qué dijo “Artemio” sobre los descuidos de seguridad? Veamos.

“Bueno, en eso sí tenemos que, mire, yo tuve algunas cosas que, como trabajan, yo sí estoy en desacuerdo con eso, o sea trabajar sin plan, sin organización, a la champa, no, porque si no, cualquier día vamos a tener problemas. A mí me preocupa la seguridad. Dos días antes, tres días antes ya, yo lo anticipé mucho más antes, pero la primera coordinación con él (se refiere a uno de los asistentes), él tenía que repararlo, poner en conocimiento”. (En esta parte interviene uno de los presentes haciendo su comentario)

Sigue “Artemio”: “Mire, estas cosas tienen que ser precisas y en forma personal, nada por celular (se refiere a que no deberían utilizar teléfonos celulares para contactarse porque conoce perfectamente que están controladas las conversaciones a través de ese medio por los servicios de inteligencia del Estado). Estas cosas tienen que ser personalmente (es decir, los contactos), sabe que esto va

a ser así, así será la coordinación para que el otro reciba y se haga cargo dónde llegan esas personas. Personas envié yo, para que él reciba allá las movilidades y poder desplazarse, si duermen allá o si desplazarlos hacia acá”.

Para las fuerzas de seguridad y los analistas de los servicios de inteligencia este extremo de la intervención de “Artemio” les permite conocer los procedimientos que utiliza esta red terrorista para la toma de contactos entre sus cuadros y la forma cómo deberían reunirse sin ser detectados.

Continuando “Artemio” con su intervención, refiere que: “yo entiendo, yo sí quiero criticar eso, si no lo decimos, nos va a volver a pasar, y puede terminar en consecuencias. Critico señor Olguín porque yo siempre anticipo con varios días de anticipación para que se organicen ya, rápidamente tomo contacto con quien organizo, para que movilidad busquemos, porque acá organizan. Mira le dije, le dije yo, mira Pacheco (se refiere a uno de los asistentes), coordina con alguien ahí y busca cuatro movilidades, puede ser dos de acá y dos de confianza de arriba, dos para que sea, que se desplacen cerrados para que puedan moverlo rápido y ver, prever si pasan directo o quedan ahí; donde para, que duerman, que no los vea nadie y tempranito salen”.

En esta parte de su intervención “Artemio” sigue detallando –sin saber que estaba siendo filmado y grabadas sus palabras– los procedimientos que utilizan para contactar y reunirse. La orden para cualquier reunión la imparte con varios días de anticipación a fin de que se preparen. Ello permite y da tiempo a los servicios de inteligencia orientar el esfuerzo de búsqueda a fin de conocer cuando se dé una orden de reunión, para preparar las operaciones especiales de inteligencia (OEI) con el objetivo de ubicar el lugar de reunión.

¿Qué más nos dice “Artemio”?

“Hay que prever le digo, porque tenemos soplones en la entrada, están vigilando los soplones en la entrada (insiste). Yo por eso te anticipé, te dije, entonces eso de inmediatamente, personalmente



con él eso tiene que hacerse así, sabe que la situación va a ser así, detalladamente te dije, te insistí, una y otra vez, sobre el mismo tema te dije: cuidado, tienen que organizarse. No, no se puede hacer a la champa, a última hora, ese rato están. La señora se expone (se refiere a una de las que asistieron, que se quejó) porque tiene que salir con la moto para arriba, para abajo. La gente está mirando, ¿qué hace esta señora?, ¿adónde va ésta? ¿Sí o no? (se pregunta “Artemio”), hay que prever eso”.

Concluye su intervención resaltando que “la CIA está que nos rastrea, ¿o no? La CIA, bueno pues, en medio de todo eso, calculaba de que no se vinieran todavía los problemas para acá”, y luego termina con una indicación a los asistentes: “Bien, bien, entonces esto compañeros que no se vuelva a repetir porque yo veo que ustedes actúan así un poco como que no tienen experiencia. Una de esas veces nos va a pasar algo”.

Es evidente que después de haberse difundido masivamente una versión editada de dicha reunión, “Artemio” tiene que estar replanteando sus medidas de seguridad y los procedimientos que utilizarán en adelante para sus contactos y futuras reuniones, de modo que esto dificultará conocer las nuevas medidas. De eso que no quepa la menor duda.

Posteriormente, el sábado 27 de noviembre de 2010, se llevó a cabo un importante operativo policial en la zona del valle del Huallaga por personal de la Dirección Antidrogas (DINANDRO) y el Frente Policial Huallaga, en que se detuvo a 42 personas por estar presuntamente implicadas en acciones de terrorismo y narcotráfico en la localidad de Aucayacu, El Monzón, Nuevo Progreso, así como en Huánuco y Lima.

La llamada “Operación Eclipse” –que comenzó en el 2008– estuvo a cargo del Equipo Especial de Investigación (EEI) de la DINANDRO, que comanda el coronel PNP Carlos Morán, y ese día procedieron a detener a dirigentes emblemáticos cocaleros como Angel Magallanes Godoy y Rosa Obregón Cárdenas, los cuales habían postulado a la alcaldía de Aucayacu en las elecciones municipales de 2010. Asimismo, a la persona de Iburcio Morales,

quien había sido elegido como alcalde de El Monzón. Igualmente, a Alan Valdivia, alcalde del distrito de San Jorge. También a Miguel Martínez Rivera, el cual había postulado a la vicepresidencia del Gobierno Regional de Huánuco, pero no fue elegido.

Los medios probatorios que han servido a las autoridades competentes para dictar el auto de apertura de instrucción contra los presuntos implicados y decretar mandato de detención en su contra, provienen de las escuchas telefónicas ordenadas por el Poder Judicial, así como de las declaraciones recogidas de diversos testigos, particularmente de Edgar Nicanor Mejía Ascencio (a) “Izula”, quien fuera detenido el 13 de octubre de 2010 en la localidad de La Morada. Su testimonio brindado a la policía, fue importante para la ejecución de la “Operación Eclipse”.

El año 2010 culmina en la zona del Huallaga cuando el 29 de diciembre Marco Sifuentes Sandoval (a) “Sergio” fue capturado durante un enfrentamiento con las fuerzas del orden, en el caserío Kaimito, ubicado en la localidad de Incahuasi, distrito de Crespo y Castilla, en Huánuco.

Fue sorprendido por una patrulla combinada de efectivos del Frente Policial Huallaga y de la Dirección de Operaciones Especiales (DIROES), cuando dirigía a un equipo que estaba colocando banderas rojas con la hoz y el martillo y la realización de pintas en viviendas aledañas a la carretera Fernando Belaunde, en Aucayacu.

Esa fue la última actividad que cumplió el jefe del Frente Policial Huallaga, general PNP Marlon Savitzky Mendoza, quien al culminar su comando el 31 de diciembre de 2010 precisó que “no he podido lograr el objetivo principal, que es la captura del cabecilla de Sendero en el Huallaga, conocido como ‘Artemio’...”; sin embargo, sostuvo que se va “satisfecho de su función, pero no en un cien por ciento”.

Su sucesor, el general PNP Withman Ríos Adrianzén, nuevo jefe del Frente Policial Huallaga (FPH) –para el año 2011–, informó que los objetivos principales de su comando serán lograr la pacificación del Alto Huallaga y capturar finalmente al líder senderista de la

zona Florindo Eleuterio Flores Hala (a) “Artemio”. ¿Los cumplirá? Pronto lo sabremos.

#### **D. LA RED ESCISIONISTA “PROSEGUIR LA LUCHA ARMADA” QUE OPERA EN EL VRAE**

Esta red opera en el Comité Central Regional Principal del Centro ubicado en el VRAE. Se encuentra liderada por Víctor Quispe Palomino (a) “José” y por Orlando Alejandro Borda Casafranca, quien para encubrir su verdadera identidad se hacía llamar Leonardo Huamaní Zúñiga (a) “Alipio”. Ambos consideran a Guzmán Reinoso como un capitulador y un traidor.

Como punto de partida de la segunda fase de esta red terrorista podemos considerar el 14 de julio de 1999, fecha en que por las informaciones de inteligencia del Servicio de Inteligencia Nacional<sup>6</sup>, una patrulla del Ejército Peruano al mando del capitán Miguel Valdeavellano Vento, capturó a Oscar Ramírez Durand (a) “Feliciano” y a partir de ese momento se origina un vacío en el bloque escisionista Proseguir que estaba por la continuación de la guerra. Este hecho produce una recomposición interna y en línea de sucesión quedaron como nuevos cabecillas Víctor Quispe Palomino (a) “José” y Orlando Alejandro Borda Casafranca (a) “Alipio”.

¿Cuáles son sus antecedentes personales? Veamos.

Es conocido que Víctor Quispe Palomino (a) “José”, quien se proclama –incontinenti– como el verdadero sucesor de su entonces líder Abimael Guzmán Reinoso, hoy lo cuestiona al considerar que ha traicionado al Partido Comunista y a la revolución peruana por haber capitulado ante el gobierno del ingeniero Alberto Fujimori.

Pero, ¿cuándo nació, qué edad tiene y quiénes son sus padres?

Nació el 01 de agosto de 1960, nada menos que en el emblemático distrito de Chuschi, provincia de Cangallo, departamento de Ayacucho. Lugar donde Sendero Luminoso realizó su primera

---

(6) Montesinos, Vladimiro: *Ibíd.* p. 447-507.

operación terrorista dando inicio a ILA-80. En la actualidad tiene 50 años de edad. Sus padres fueron Martín Quispe Mendoza e Irene Palomino Altamirano. Ellos eran naturales del poblado de Umaru, que corresponde a la jurisdicción del distrito de Vischongo, provincia de Vilcashuamán, departamento de Ayacucho.

Cursó sus estudios primarios desde los 7 hasta los 12 años de edad (1967-1971). En tanto, la educación secundaria fue cursada desde los 12 hasta los 16 años de edad (1972-1976). En 1977 ingresó a la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga para estudiar la carrera de Antropología en la Facultad de Ciencias Sociales de dicho centro de estudios superiores. Esto fue entre abril de 1977 y fines del año 1979. Abandonó los estudios en 1980 en víspera de ILA 80 –que fue en mayo de ese año– para unirse a la lucha armada conjuntamente con su padre y hermanos. Tenía tan sólo 20 años de edad cuando ingresó como uno de los pioneros en las llamadas “escuelas populares” de adoctrinamiento terrorista.

De acuerdo a la “Base de Datos” que tenía la Dirección Nacional de Contrainteligencia del SIN, aparece registrado en su “Ficha Básica de Personalidad” que fue admitido recién como un cuadro en las filas de Sendero Luminoso en 1982. Ello, dos años después de haber pasado por las referidas escuelas.

Según me contara el propio Abimael Guzmán Reinoso –durante el largo proceso de conversaciones que sostuviéramos entre fines de setiembre de 1992 hasta agosto de 2000– la prueba de fuego que inició al “camarada José” como un elemento operativo altamente letal fue la masacre de Lucamarca, perpetrada el 3 de abril de 1983 por un comando senderista que integró. En esa ocasión asesinaron salvajemente a 69 personas, entre las cuales había ancianos, niños, mujeres y hombres. Ello, por una decisión del Comité Central del Partido como una respuesta al “uso de las mesnadas y la acción militar reaccionaria” del Estado.

También teníamos registrado en el SIN, que el 3 de abril de 1989 fue detenido en circunstancias que acompañaba a Margie Evelyn Clavo Peralta (a) “Nancy” cuando se dirigían para hacer contacto en una

calle del distrito de La Victoria en Lima, con Tito Valle Travesaño y Sybila Arredondo, la viuda de José María Arguedas. En esa ocasión los intervino personal policial de la DIRCOTE, siendo luego puestos a disposición del Poder Judicial que irresponsablemente ordenó su libertad. Pero ese antecedente policial quedó registrado.

Fue la “camarada Nancy”, como integrante del Comité Central senderista, quien relacionó a Víctor Quispe Palomino (a) “José” con Augusta La Torre Carrasco (a) “Norah”, esposa de Abimael Guzmán Reinoso (a) “Gonzalo”. Por ese motivo, tuvo acceso y relación directa con los dos miembros principales del Comité Permanente histórico de dicha red terrorista. Ello explica la vinculación y sujeción directa que mantuvo con el propio líder, el cual incluso –como jefatura– le asignó la calidad y condición de “mando militar” en reconocimiento a su participación en diversas operaciones terroristas durante el gobierno del presidente Fernando Belaunde Terry.

Los padres del “camarada José” eran propietarios de una parcela de tierra en la localidad de Selva de Oro, distrito de Río Tambo, en la provincia de Satipo, zona geográfica que pertenece al VRAE. En esa chacra Martín Quispe Mendoza solía entrenar a sus tres hijos: Víctor, Jorge e Iván. Desde ese entonces, el “camarada José” aprendió a conocer el terreno al detalle, lo cual le ha permitido tener una gran ventaja para escabullirse a las fuerzas de seguridad y a los servicios de inteligencia.

En cuanto al “camarada Alipio”, el más sanguinario mando militar senderista que opera en el VRAE, se llama Orlando Alejandro Borda Casafranca. Nació el 11 de enero de 1967 en el poblado de Quinquishnumay, distrito de San José de Secce, provincia de Huanta, departamento de Ayacucho. En la actualidad tiene 44 años de edad. Sus padres son Agustín Borda Padilla (fallecido) y Julia Casafranca Cartolín. Por razones de seguridad se hacía llamar Leonardo Huamaní Zúñiga, hasta que fue plenamente identificado en 2009 por los órganos de inteligencia del Frente Policial del VRAE y personal de la DIRCOTE de Ayacucho.

Tiene dos hermanos de padre y madre: Saúl y Fridolino Borda Casafranca. El primero de ellos, radica en la localidad de San

José de Secce; y el segundo, vive en Llochegua. Además, tiene un hermano de madre llamado William Casafranca, fruto de una relación extramatrimonial de su madre, el cual lleva el apellido de su progenitora debido a que su padre se negó a reconocerlo.

“Alipio” estudió educación primaria en el Centro de Estudios Mixto N° 3828538, en San José de Secce, hasta el sexto grado. Ello fue desde los 8 hasta los 14 años de edad (1967-1981). En 1982, cuando tenía 15 años, cursó el primer año de secundaria en el colegio estatal José Santos Figueroa de Ayacucho.

A los 16 años fue llevado a la selva de Llochegua, durante su período vacacional por Benedicto Cabezas Aguilar con el propósito de laborar temporalmente como peón. Empero, no obstante ello, nunca retornó a su casa y abandonó sus estudios. ¿Por qué? Porque Sendero Luminoso lo había reclutado para su red terrorista.

Ahora bien, analizando el conjunto de fotografías y el video que fueron encontrados el 9 de octubre de 2010 –por una Unidad del “Comando de Inteligencia y Operaciones Especiales Conjuntas” (CIOEC) del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas– en un campamento terrorista que estaba cerca de Huancavelica (cuyo detalle trataré en el siguiente capítulo), se puede determinar que los elementos que operan en el VRAE están organizados en redes familiares que se desplazan con padres, convivientes, hermanos, hijos y otros parientes.

En ese contexto, todos cumplen un rol funcional específico como combatientes o elementos de apoyo logístico, unidos por una motivación ideológica y un fuerte vínculo consanguíneo entre la mayoría de ellos.

Así tenemos que en dichas imágenes aparece Víctor Quispe Palomino (a) “José” y su hermano Jorge Quispe Palomino (a) “Raúl”. El primero de ellos, ha incorporado a la red terrorista a su actual conviviente la “camarada Olga” y a los dos hijos que han procreado; y el segundo, a su conviviente y a sus dos hijos menores de edad. Además, Marco Quispe Palomino (a) “Gabriel” es otro miembro del clan familiar que ha integrado a su mujer e hijos a dicha red terrorista.

Considero que la fuerte presencia de niños en esta red que opera en el VRAE, obedece a la propia formación que recibió durante su infancia el “camarada José” de parte de sus padres Martín Quispe Mendoza e Irene Palomino Altamirano. Ellos fueron los fundadores de Sendero Luminoso en Vilcashuamán y en 1980 convirtieron a su hijo en un “pionero” de las “escuelas populares” de adoctrinamiento terrorista. Debido a esa influencia hoy se repite ese modelo, aprendido en su infancia.

Con relación a Orlando Alejandro Borda Casafranca (a) “Alipio”, tiene tres hijos con diversas mujeres, siendo su principal conviviente la “camarada Senia”. Todos ellos se han integrado a esta red terrorista. Incluso su madre Julia Casafranca Cartolín, pese a la avanzada edad que tiene, 76 años, acompaña la columna que comanda su hijo.

En una de las fotografías, se observa a Julia Casafranca Cartolín que tiene cargado entre sus brazos al último de sus nietos en medio de la frondosidad de la selva en la zona del VRAE. Con este medio probatorio se acredita que forma parte de dicha red terrorista y que mintió cuando fue entrevistada por un medio de comunicación, al negar que no sabía que su hijo era terrorista, el cual –según ella– desapareció cuando tenía 16 años y desde entonces no sabe nada de él. Eso no es verdad. Está en contacto estrecho y continuo con el “camarada Alipio” cuidando a sus hijos mientras éste opera contra las fuerzas del orden. Así aparece en la referida fotografía.

Es en el 2003 que esta red –la cual que ya se había desligado del Comité Central de Sendero Luminoso, usando el nombre de Partido Comunista del Perú, bajo el comando de “José”– reaparece en el escenario nacional con un golpe espectacular secuestrando a 71 trabajadores de la empresa Techint, encargada de instalar los ductos del gas de Camisea. En ese mismo año, antes de Fiestas Patrias, un comando operativo senderista sustrajo un equipo de radio a una distraída patrulla militar, y con ese equipo enviaron su primer mensaje por radio en el que anunciaban la continuación de la lucha armada en el país.

Luego, tres años después –de aparente inactividad– con fecha 17 de mayo de 2006, emiten su primer documento al que llamaron “Programa Revolucionario General del Perú”, en que se definieron

como un partido comunista que se fundamenta y guía por el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo aplicado a las condiciones específicas de la Revolución Peruana, al estilo propiamente peruano, dejando de lado al denominado “pensamiento Gonzalo”, la línea ideológica de Abimael Guzmán Reinoso.

En este documento el llamado “Partido Comunista del Perú, Marxista-Leninista-Maoísta”, como parte integrante del Movimiento Internacional, asume y propone los siguientes principios básicos:

–La ley de la contradicción en todas las cosas, particularmente en la lucha de clases, es la ley esencial del materialismo dialéctico, una ley universal del movimiento de los contrarios en la incesante transformación de la sociedad, la naturaleza y el pensamiento.

–Las masas son la verdadera muralla de hierro, y son las que hacen la historia mundial y; la rebelión proletaria y popular se justifican.

–En la lucha de clases, dictadura democrática popular, dictadura del proletariado e internacionalismo proletario.

–El Partido Comunista Marxista-Leninista-Maoísta, aplica correctamente la independencia y autodecisión relativa, en el Frente Unido Democrático Revolucionario.

–Combatir indesligablemente, al Imperialismo principalmente yanqui, a la reacción mundial y al revisionismo de todo tipo.

–Conquistar, defender y consolidar el poder del pueblo y del proletariado con Guerra Popular democrática hasta adentrarnos todos o nadie en el comunismo.

–Militarización del partido y la construcción concéntrica de los tres instrumentos de la revolución en medio de la Guerra Popular Democrática.

–Selección y consolidación del Partido Comunista, principalmente en medio de su militarización, teniendo como peligro principal al revisionismo de todo tipo.



–Transformación ideológica y política constante a la par del desarrollo de la práctica revolucionaria que avanza y cambia incesantemente.

–Servir a la clase, al pueblo y a la Revolución Proletaria Mundial.

–Lucha con desinterés absoluto, con justa y correcta teoría revolucionaria y estilo revolucionario; superar todas las dificultades y defectos en la Guerra Popular Democrática Prolongada, uniéndonos de verdad con las masas básicas de obreros y campesinos, la intelectualidad, estudiantes, comerciantes, transportistas, industriales nacionales y extranjeros, campesinado rico, mujeres, jóvenes, ancianos y niños, y con quienes tienen espíritu nacionalista y antiimperialista de palabra y confirmen sus hechos.

Igualmente, señalan, con toda claridad, que dicho partido tiene como objetivo final el comunismo en el Perú, tipificando a la sociedad peruana como colonial, semicolonial y semifeudal, un país atrasado y subdesarrollado, un país del tercer mundo.

Para lograr su objetivo refieren que el “Partido Comunista del Perú, Marxista-Leninista-Maoísta”, dirige una Guerra Popular, desarrollando una Revolución Democrática Nacional Burguesa de Nuevo tipo que tiene como meta conquistar el poder para la clase trabajadora y el pueblo en todo el país, enarbolando los siguientes objetivos políticos, como Programa de la Revolución Democrática Nacional:

## **PROGRAMA DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA NACIONAL**

1. Conquistar el poder, el Estado de grandes burgueses y grandes terratenientes feudales; dictadura reaccionaria de los explotadores y opresores, que tienen como principal componente y columna vertebral a las Fuerzas Armadas y Policía Nacional del Perú, fuerzas antipopulares, vendepatrias y represivas que lo sustentan, y a todo su aparato burocrático. Conquistar el poder aniquilando y desintegrando a su columna vertebral.

2. Emancipar a la nación, de la opresión y explotación externa imperialista, principalmente norteamericana. Sin derrocar la dominación del imperialismo principalmente yanqui, es imposible emancipar a la nación peruana.
3. Nuestra política para con los capitulacionistas, entreguistas y vendepatrias de la gran burguesía y los grandes terratenientes feudales que combaten a la revolución, junto a su amo el imperialismo principalmente yanqui es tratarlos como a enemigos y derribarlos resueltamente.
4. Nuestra política, respecto a los recalcitrantes de la gran burguesía y los grandes terratenientes feudales que dependen de distintas potencias imperialistas, incluso respecto a la gran burguesía y grandes terratenientes feudales pronorteamericanos que no combaten a la revolución; es adoptar una doble política revolucionaria; por un lado aliarnos con ellos en un Frente Unido Democrático Revolucionario contra el imperialismo principalmente yanqui, y por el otro, luchar adecuadamente cuando aplican la política de represión y socavamiento al Partido Comunista para hacer fracasar el Frente Unido y así pretender que los frutos de la revolución caiga en sus manos.
5. Terminar con la opresión interna del país, de los grandes terratenientes feudales. El imperialismo principalmente yanqui es el principal sostén de la clase terrateniente feudal, cuya existencia y desarrollo dependen de él, y, ésta es la principal base social de la dominación imperialista yanqui. Por tanto, sin acabar y derrocar la dominación del imperialismo principalmente yanqui no es posible acabar con la opresión interna de la clase terrateniente feudal.
6. Todas las empresas pertenecientes a peruanos o extranjeros principalmente norteamericanos, que sean de carácter transnacional monopolista, tales como bancos, propiedades, la deuda externa, serán confiscados y pasarán a ser administrados por el Estado naciente, con el fin de que el capital privado no pueda dominar la vida material del pueblo.
7. Aplicar la política de la tierra para quien la trabaja, confiscando, repartiendo y garantizando tierras al campesinado

principalmente pobre, y estas sean propiedades principalmente de grandes terratenientes feudales; mientras con los medianos y pequeños terratenientes y campesinos ricos hacer ayudas mutuas, concesiones positivas y no negativas bajo la política de independencia y autodecisión relativa en el Frente Unido Democrático Revolucionario, en beneficio de la revolución.

8. Respetar las propiedades y derechos de la burguesía nacional, de los industriales, comerciantes; en las zapaterías, textiles, pesqueros, mineros, transportistas (marítimos, aéreos, fluviales, terrestres, de pasajeros, de carga), farmacéuticos, industriales nacionales y extranjeros oprimidos y constreñidos por el imperialismo principalmente norteamericano y por el Estado peruano.
9. Desarrollar la Revolución Democrática Nacional con Guerra Popular democrática por la instauración de la República Popular del Perú, e ir plasmando en la práctica las políticas de nueva economía, nueva política y nueva cultura.
10. Desarrollar la Guerra Popular de Nueva Democracia, que, mediante un Ejército Revolucionario bajo la dirección del Partido Comunista conquiste el Poder en todo el país, aniquilando y desintegrando las Fuerzas Armadas y Policía Nacional del Perú, en el que se respete la vida de los heridos y prisioneros de guerra, tanto de oficiales, suboficiales, técnicos y en especial del personal de tropa.
11. Para defender de toda agresión reaccionaria imperialista principalmente yanqui, culminar la formación de la nación peruana, respetando y defendiendo los derechos e intereses de las minorías nacionales (Quechuas, Aymaras, Ashaninkas, Macheguengas, Anueshas, Piras, Chamas, Shipibos, Aguarunas, Conivos, Amehuacas, Huambisas, Cashibos, Cocamas, Huitotos y otros).
12. Servir al desarrollo del proletariado peruano como parte de la clase obrera internacional, servir a la constitución, reconstitución y consolidación de los partidos comunistas y a su unificación en el siempre vivo Movimiento Comunista internacional guiados por el Marxismo- Leninismo-Maoísmo, todo en función a que el proletariado cumpla con su misión histórica como última clase auténticamente revolucionaria.

13. Defender las libertades, derechos, beneficios y conquistas que la clase obrera, el campesinado, los intelectuales, estudiantes, trabajadores, industriales nacionales y masas en general, han logrado a costa de sus propias luchas, reconociéndoles y garantizando su vigencia en una declaración de derechos del pueblo.
14. Respetar las libertades de conciencia religiosa, en su cabal amplitud, tanto de creer como de no creer.
15. A nivel nacional, regional, zonal, local, incluido el de las minorías nacionales; respetar las costumbres, sus culturas, idiomas, raza, sus fiestas religiosas, fiestas costumbristas, arte, pintura, música, teatro, deportes y otras actividades que realcen la alegría y educación de la clase y el pueblo.
16. Controlar, racionalizar y defender a la clase y al pueblo de toda disposición lesiva y de cualquier forma de trabajo gratuito o carga personal y de los agobiantes impuestos que recaen sobre las masas.
17. Real emancipación e igualdad para la mujer; un futuro mejor para la juventud, protección para la madre y la niñez, respeto y apoyo para la ancianidad.
18. Una nueva cultura, como una política proletaria para desarrollar el nacionalismo y el antiimperialismo; el patriotismo y el internacionalismo proletario. Con este objetivo, dar importancia a la educación y que se guíe por la ideología del proletariado.
19. Apoyar las luchas, sean reivindicativas o armadas, movilizaciones o protestas del proletariado internacional, de las naciones oprimidas y de los pueblos del mundo; en especial a aquellas luchas contra la Superpotencia Hegemónica Única, contra las clases dominantes de los Estados Unidos, la oligarquía financiera burguesa estadounidense; contra las potencias imperialistas y el revisionismo de todo tipo, concibiendo la Revolución Peruana como parte de la Revolución Proletaria Mundial.
20. Apoyo moral a las luchas, movilizaciones, protestas, manifestaciones, pronunciamientos, etc., de los partidos políticos, grupos políticos, organizaciones sindicales y gremiales con

sentido nacionalista y antiimperialista principalmente yanqui.

21. Luchar esforzadamente por el triunfo completo de la Revolución Democrática Nacional en todo el país, e inmediatamente desarrollar la Revolución Socialista para, junto al proletariado internacional, las naciones oprimidas y los pueblos del mundo y, las demás clases y capas sociales que apoyan y están convencidos de la transformación revolucionaria del capitalismo al socialismo, y a través de sucesivas revoluciones culturales, proseguir la marcha de la humanidad hacia su objetivo final, el comunismo.

Ahora bien, los analistas de inteligencia deberían tener en consideración para la formulación de la apreciación, informes y análisis de inteligencia militar, como estratégica, que el Comité de Dirección de la red terrorista que opera en el VRAE ha emitido entre setiembre y diciembre de 2006 los siguientes documentos:

- Primero, “La revolución democrática nacional y el Partido Comunista del Perú”, en setiembre de 2006, en que efectúa un análisis de la sociedad peruana contemporánea precisando que para dirigir y desarrollar la revolución en nuestro país y comprender el papel del PCP marxista-leninista-maoísta, es obligación y deber de los comunistas, estudiar correctamente sobre el carácter y tipificación de la sociedad, para concretamente transformarla, mediante la revolución democrática nacional.
- Segundo, “El trabajo político de los intelectuales”, en octubre de 2006, documento en que precisan que el Partido, el ejército, el frente unido y la revolución en su conjunto necesitan de su participación, y desde donde están, impulsarán los trabajos en el movimiento cultural y en el movimiento de masas, ampliando así el trabajo revolucionario por la unidad, por la formación ideológica y política de los estudiantes, de los jóvenes, de los trabajadores y del pueblo en general, de tal forma que se irá logrando una amplia unidad de pensamiento para una desarrollada unidad de acción proletaria, revolucionaria antiimperialista y antifeudal.

- Tercero, “Sobre independencia y autodecisión en el frente unido democrático revolucionario”, en octubre de 2006, en que se trata sobre la lucha de clases y la revolución agraria precisando que ésta es un frente armado, es una alianza obrero-campesina, dirigida por el PCP marxista-leninista-maoísta, que no puede desarrollarse y menos consolidarse si no forma un amplio frente unido democrático revolucionario, donde participen todas las clases revolucionarias y clases no proletarias democráticas y progresistas.
- Cuarto, “La revolución peruana y el revisionismo de Gonzalo”, el 3 de diciembre de 2006, coincidiendo con la fecha del onomástico de Abimael Guzmán Reinoso, documento en que lo tildan de revisionista, precisando que el revisionismo o “revisión” del marxismo, es hoy una de las principales manifestaciones, si no la principal, de la influencia burguesa sobre el proletario y de la corrupción burguesa de los proletarios.

Sobre Florindo Eleuterio Flores Hala (a) “Artemio”, quien opera en el Huallaga, indica que es otro ejemplo de revisionismo por lo nocivo y perjudicial, pues dicen que estando más de 26 años en armas, desvergonzadamente se ufanan en que hacen acciones armadas para exigir al gobierno de turno aceptar su demanda de “solución política planteada por el presidente Gonzalo”.

De Oscar Ramírez Durand (a) “Feliciano”, su antiguo jefe hasta el 14 de julio de 1999 en que fue detenido, resaltan que es “otro monstruoso mal ejemplo, este genocida del partido y de las masas populares principalmente de campesinos de Ayacucho, con más de 7 años en prisión, se autopropone ante el gobierno peruano para guiar en la estrategia y táctica de las operaciones militares y acabar con los rezagos del terrorismo. En un felón, un traidor, un judas”.

- Quinto, “Las tres armas fundamentales de la revolución peruana”, en diciembre de 2006, en que tratan sobre la construcción de estas tres armas y particularmente sobre el frente unido democrático revolucionario precisando que es necesario construir un PCP marxista-leninista-maoísta, que tenga un amplio carácter de masas y abarque todo el Perú; y además, es un objetivo de

la clase y del pueblo peruano que el Partido se consolide en los terrenos ideológico, político y organizativo para dirigir la revolución democrática nacional hasta alcanzar el triunfo de la conquista del poder en todo el país.

- Sexto, “Las tareas del militante del Partido Comunista del Perú en la revolución democrática nacional”, en diciembre de 2006, documento en que plantean que los comunistas tienen una tarea: el deber y la obligación de emancipar el Perú derrocando al imperialismo yanqui, y construir un nuevo país; y estos objetivos los alcanzarán con una Guerra Revolucionaria (GR) democrática y prolongada; un camino difícil y sinuoso, pero victorioso.

Pero la producción de documentos de claro contenido ideopolítico no quedó allí, pues durante todo el año 2007 el Comité de Dirección de dicha red terrorista emitió nuevos documentos que igualmente considero deberían ser evaluados por los analistas de inteligencia para la formulación de la apreciación, análisis e informes de inteligencia militar, así como estratégica. ¿Cuáles son estos documentos? Veamos.

- Primero, “La revolución de nueva democracia en el Perú”, en enero de 2007, documento en que se indica que los comunistas tienen el deber y obligación de estudiar acerca de la historia de la sociedad peruana, sobre la historia y el carácter de la sociedad peruana contemporánea; sobre el carácter de la revolución de nueva democracia en el Perú; sobre la historia del PCP y la guerra popular; de igual forma, las contradicciones internas de las relaciones de producción, que han determinado los saltos de los sistemas sociales, de los modos de producción y de las bases económicas que han generado sus propias superestructuras.
- Segundo, “Nuestra política acerca del cambio climático global”, en enero de 2007, en que plantean su posición con respecto a este tema, indicando que la causa esencial del cambio climático global es la contaminación del medio ambiente principalmente por gases como CO<sub>2</sub> (dióxido de carbono), el metano (CH<sub>4</sub>), óxido nitroso (NO<sub>2</sub>) y los clorofluorocarbonos (CFC), porque unos se acumulan

incesantemente en la atmósfera y otros corroen la capa de ozono, originando fisuras. Estos gases de efecto invernadero también absorben el calor de la luz solar (rayos infrarrojos), pero no realizan una correcta reflexión solar. A mayor acumulación de estos gases, mayor es la radiación de vuelta hacia la superficie terrestre, por lo que la temperatura va en aumento, siendo muy perjudicial para la flora, fauna y principalmente para los seres vivos.

- Tercero, “Sobre la lucha interna en el Partido”, en febrero de 2007, documento en que resaltan que en la lucha interna del partido, el método de la autocrítica y la crítica es un arma marxista-leninista-maoísta, un arma transformada que impulsa el desarrollo, la ampliación y la consolidación del partido y de todas las organizaciones revolucionarias por él dirigidos.
- Cuarto, “Sobre la educación, organización y la militarización”, en marzo de 2007, en que plantean que su deber es hacer la revolución. Para ello, preguntan: ¿Para qué se educa, organiza y militariza al PCP marxista-leninista-maoísta? ¿Para qué los comunistas van a educar, organizar y militarizar a las clases sociales revolucionarias, y no proletarias democráticas y progresistas del país? Ello –según dicen– para la revolución armada democrática correspondiente en contra del sistema explotador y opresor vigente.
- Quinto, “Sobre el nuevo poder popular democrático revolucionario en el Perú”, en marzo de 2007, en que plantean la tesis que el problema del poder, es un objetivo político del PCP marxista-leninista-maoísta, pero, para llegar a ese objetivo de la conquista del poder en todo el país, tienen que ir desarrollando el nuevo poder popular, con centralismo democrático, y con independencia y autodecisión en el frente unido democrático revolucionario nacional.
- Sexto, “La lucha armada democrática y la guerra civil revolucionaria contra la nueva línea oportunista de derecha revisionista y capitulacionista”, de mayo de 2007, documento en que hacen un análisis y a la vez un deslinde –desde la perspectiva de la lucha de dos líneas– entre el proletario del PCP marxistas-leninista-maoísta y los que han escindido, “Gonzalo” y toda su



“dirección central”, como una línea de oportunistas de derecha, revisionista y capitulacionista.

- Séptimo, “Pronunciamiento del Partido Comunista del Perú, acerca de la asolapada intervención militar norteamericana en el Perú, en Ayacucho, Huanta y el VRAE”, de mayo de 2007, en que formulan un cuestionamiento a la supuesta asesoría que brindaría –a las Fuerzas Armadas peruanas en su lucha contra Sendero Luminoso– personal militar estadounidense del Comando Sur en la zona del VRAE.
- Octavo, “El problema social de la mujer en el imperialismo y las tareas actuales”, en julio de 2007, en que manifiestan que el sistema de explotación y opresión, que estrangula y despelleja a las masas populares, a la clase obrera, al campesinado, no deja al margen a las mujeres, pues en relación a ellas es extremadamente más cruel, más despiadado y más horrible, con formas esclavistas de genocidio, sacrificio y de exterminio de la humanidad femenina, sin que le importe su integridad física y familiar.
- Noveno, “Sobre el repliegue estratégico de la revolución proletaria socialista mundial”, de agosto de 2007, en que tratan sobre el retroceso o el contraerse el socialismo en el mundo, no por capacidad política y militar del imperialismo en la lucha contra el socialismo, sino, por problemas políticos de estrategia y táctica de los partidos comunistas en la consolidación del socialismo en cada país del mundo.
- Décimo, “Construir bases de apoyo democráticas y revolucionarias”, de agosto de 2007, documento en que desarrollan el concepto sobre el rol que deben cumplir en el proceso de la revolución peruana, las bases de apoyo que no sólo van a servir para ayudar a los comandos operativos y a las fuerzas que actúan en el campo, sino también, van a servir a la construcción y la potenciación constante de las fuerzas revolucionarias, tanto en hombres como armas, acumulación que les permitirá ir pasando paulatinamente o en saltos, de fuerzas débiles a fuerzas superiores, hasta llegar en el curso de la guerra popular prolongada, a invertir los papeles en la aplicación de la ley de la forma principal de la guerra en el país. Este documento

constituye la mejor expresión del concepto de Guerra Asimétrica que practica Sendero Luminoso contra el Estado peruano como variable principal de la 4GW.

- Undécimo, “La Guerra Revolucionaria del Perú (GR)”, de setiembre de 2007, en que desarrollan con gran precisión este concepto doctrinario, texto que debería ser evaluado en profundidad por los estrategas militares y analistas de inteligencia para comprender en su verdadera dimensión el significado de la Guerra Revolucionaria (GR) que viene desarrollando la red terrorista Sendero Luminoso contra el Estado Peruano. Se precisa que los 27 años de la Guerra Revolucionaria (GR) en el Perú, no sólo está enseñando a unirse, sacar lecciones y a luchar correctamente, a dirigentes y cuadros del Partido Comunista, sino también a las amplias masas populares y a las clases no proletarias democráticas progresistas, en contra del imperialismo yanqui.
- Duodécimo, “Sobre dos cuestiones fundamentales en la revolución democrática nacional”, en setiembre de 2007, en que precisan que en la práctica revolucionaria han tenido deficiencias sobre dos cuestiones fundamentales por las que han sufrido serios reveses temporales, y todas son de responsabilidad de “Gonzalo” y su “dirección central”. Estas dos cuestiones, se refieren a que deben de preocuparse por las condiciones de vida de las masas y sobre el problema de prestar una seria atención a los métodos de trabajo. Para ello, deben prestar atención a los planes del Partido, pues merecen un examen detallado, objetivo y no una apreciación simplista, subjetiva, superficial y unilateral.
- Decimotercero, “El segundo período de la guerra agraria democrática revolucionaria del Perú”, en diciembre de 2007, documento en que formulan un cuestionamiento sobre el primer periodo de la guerra agraria democrática del Perú que ha sido responsabilidad de “Gonzalo” y su “dirección central” que ha desenvuelto acciones políticas militares de oportunismo de izquierda desde el inicio de la lucha armada el 17 de mayo de 1980.

En esta parte se sostiene que Oscar Ramírez Durand (a) “Feliciano” conformó la posición de “proseguir la guerra

popular”, de manera cobarde e hipócrita, porque, por esencia sus intenciones eran del más rastrero oportunismo y capitulacionismo. En sus planes políticos y militares tenía un fondo de no hacer la guerra popular, es por ello que ya no se hacía acciones militares en contra de las Fuerzas Armadas reaccionarias, y más bien enseñaba a aniquilar a las masas tipificándolas de “mesnadas”.

- Decimocuarto, “Canciones del combatiente. La felicidad más alta de los hombres, es el de luchar y trabajar más esforzada y desinteresadamente hasta el final y por el comunismo”, en diciembre de 2007, documento que contiene 54 canciones con la siguiente dedicatoria:

“Desde las entrañas de los andes y montañas del Perú, los combatientes del ejército popular revolucionario, de obreros, campesinos y estudiantes, dirigidos por el glorioso Partido Comunista del Perú, vanguardia de la clase que comanda la victoriosa guerra popular agraria democrática, ante el proletario de todas las naciones y los pueblos del mundo, nos expresamos con toda nuestra intensidad y pasión de transformadores mediante nuestras canciones concretadas en acciones revolucionarias por lo nuevo, el comunismo”.

En el año 2008 el Comité de Dirección de la supradicha red terrorista ha continuado con la producción de documentos de claro contenido ideopolítico, los que también deberían ser convenientemente explotados por los analistas de inteligencia, pues servirán como insumos en la formulación de la apreciación, análisis e informes de inteligencia militar, como estratégica. ¿Cuáles son estos documentos? Veamos.

- Primero, “Sobre la tercera guerra mundial”, en abril de 2008, documento de 122 folios en que hacen un extenso recuento de los antecedentes históricos con respecto a lo que ellos denominan fue la tercera guerra a nivel mundial, la que consideran muy diferente a la primera y segunda guerra mundial, por la particularidad de haberse desarrollado en tres fases, con características marcadamente distintas.

La primera fase revolucionaria de 1945 a 1953, fue el inicio del enfrentamiento militar entre el campo del socialismo que quiere instaurarse en el mundo, y el bloque imperialista por defenderse y mantener el sistema caduco colonialista de hambre, miseria y explotación.

La segunda fase, que consideran también fue revolucionaria, inicia el 5 de marzo de 1953, bajo la dirección del Partido Comunista Chino, desarrollando la ofensiva estratégica de la revolución mundial en contra del sistema capitalista encabezado por los Estados Unidos, hasta el 9 de setiembre de 1976.

La tercera fase se desarrolló de 1976 a 1991, y su característica fue imperialista y colonialista, siendo una pugna por la hegemonía mundial, entre la superpotencia de los Estados Unidos y la superpotencia de la URSS, en la que ambas encabezaron la ofensiva general imperialista en contra de la revolución proletaria socialista mundial. En 1991, el imperialismo norteamericano se erige como potencia hegemónica única, como el más poderoso económica y militarmente del mundo.

- Segundo, “Sobre las campañas de rectificación”, en abril de 2008, en que definen el significado de dicho planteamiento doctrinario precisando que estas campañas son un arma marxista-leninista-maoísta, un arma que practica el militarizado Partido Comunista del Perú para rectificar continuamente su estilo de lucha auténticamente peruano en medio del ininterrumpido proceso de la revolución peruana.

Para ellos, las campañas de rectificación impulsan la consolidación y unidad ideológica y política del partido, del ejército revolucionario y de todas las organizaciones revolucionarias. Esto, porque ambos aspectos son condiciones básicas y vitales para asumir los planes, cambios políticos y los saltos que todo proceso revolucionario implica en su ulterior desarrollo no sólo por la conquista del poder en todo el país, sino por avanzar victoriosamente hacia su meta final: el comunismo.

Dentro de este marco de referencias, los analistas de inteligencia deberían poner mucha atención en evaluar cómo se organizan y desarrollan estas campañas de rectificación para orientar

convenientemente a los hacedores de política y a la estrategia militar en la toma de decisiones, con la finalidad de neutralizar esta amenaza.

- Tercero, “El pronunciamiento del Partido Comunista del Perú, acerca de la asolapada intervención militar norteamericana en el Perú, en Ayacucho, Huanta y el VRAE”, en mayo de 2008, documento en que denuncian que el “imperialismo yanqui” viene a nuestro país y en concreto a Ayacucho y al VRAE, con la finalidad de “reeditar su viejo historial de carniceros genocidas, antipopulares, antihumanas y anticomunistas” (sic).

También plantean “vienen a asesorar” a las Fuerzas Armadas y a la Policía Nacional del Perú. Y de manera irónica resaltan: ¿Acaso, todos los días no nos enseñan en que son las fuerzas estratégicas, victoriosas y tutelares de la república? ¿Es verdad o una farsa? Respondiendo, que los hechos históricos y políticos indiscutiblemente están demostrando que es una farsa. Además, el Estado está reconociendo su fracaso en la lucha antidroga y antisubversiva. Agregan, que por inoperantes e incapaces estas fuerzas del orden, como siempre, recurren a sus amos, ahora ya no tan sólo mendigando ayuda económica, sino asolapadamente aceptando que intervengan militarmente a través del Comando Sur.

- Cuarto, “Fuerzas Armadas y Policía Nacional del Perú, genocidas, antipopulares y vendepatrias. Abajo la campaña política y militar genocida (operaciones militares) en el VRAE y Vizcatán”, el 11 de setiembre de 2008, es un típico documento de operaciones psicológicas destinado a desprestigiar a las Fuerzas Armadas, a las cuales le imputan ser “genocidas, antipopulares y vendepatrias, expertas en derrotas, expertas en convertir lo pequeño en grande, la mentira en verdad, sus derrotas en victorias y sus reveses en éxitos (...) ser históricamente fuerzas derrotadas. Ugarte, se suicidó y perdió Arica. Grau, el famoso caballero de los mares, perdió la guerra. Quiñones, un aviador suicida y perdió la guerra”.
- Quinto, “Abajo la campaña militar genocida en el VRAE y Vizcatán”, de 27 de setiembre de 2008, es otro típico documento de guerra psicológica destinado a cuestionar lo que denominan

“la guerra psicológica contrarrevolucionaria”, denunciando que las Fuerzas Armadas desde helicópteros están regando papelitos cuyo contenido está lleno de injurias y falsedades.

Luego, hacen un análisis del contenido de cada volante. A guisa de ejemplo, citaré algunos de ellos para conocer su línea de comentario. El volante dice: “banda familiar de terroristas y asesinos, sólo buscan enriquecerse”. Su comentario: “lo que existe en Vizcatán es un Partido Comunista del Perú y un ejército revolucionario, y todos los pocos materiales que se tiene no es riqueza personal, todo sirve al trabajo revolucionario”.

Dice el volante: “este es el verdadero rostro de los terroristas, sin ideas, su único interés, droga maldita y sucio dinero”. Su comentario: “nuestro verdadero rostro es que tenemos ideología científica, el marxismo-leninismo-maoísmo y los fundamentos políticos del Partido. Lo de droga maldita y el sucio dinero, les pertenece a las Fuerzas Armadas; acaso, no es del todo cierto, que en las llamadas cuencas coccaleras, son estas fuerzas las que están embarradas desde los cabellos hasta los pies en la droga, en donde se dejan romper la mano por un fajo de billetes y maman de ese negocio. En cambio la policía, es más artera, porque es una empresa manejada por el Departamento de Estado de EE.UU., y su trabajo es conducir la droga a manos de los capitalistas financieros de USA, Europa y Asia, a través de dos vías. La ilegal, a través de las bien montadas y camufladas operaciones antidrogas; y la otra, la vía legal, a través de incautaciones y la ENACO”.

- Sexto, “José Aste Duffos, Raymundo Flores Cárdenas y Octavio Salazar, genocidas y vendepatrias”, el 9 de octubre de 2008, documento que si bien tiene este título referido al jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, almirante José Ricardo Aste Duffos; al comandante del Comando Especial del VRAE, general de brigada Raymundo Flores Cárdenas, y al ministro del Interior, general PNP Octavio Salazar, en esencia y sustancia es un típico documento de operaciones psicológicas que contiene un mensaje dirigido al personal de tropa del Ejército Peruano que presta servicios en el VRAE con el claro objetivo de instarlos a que deserten llevándose su armamento de dotación individual.

Ahora bien, ¿cuáles son las ideas-fuerza que contiene dicho documento y que deberían ser valoradas para neutralizarlas con una contracampaña de operaciones psicológicas? Veamos.

“Soldados, ustedes son hijos del pueblo y no de las clases dominantes, son nuestros hermanos. No seas usado como carne de cañón, para matar a tu propia clase y sangre. Soldado, deserta con tu fusil. Si te vienes hacia nosotros o te encontramos en el monte o en la intemperie, te respetaremos y te guiaremos garantizando tu salida y tu viaje; y, si en un enfrentamiento sales herido te vamos a curar; si estás de hambre, te vamos a dar tu pasaje; si caes prisionero respetaremos tu vida; por eso soldado, en un enfrentamiento aniquila a esos oficiales recalcitrantes, y no pongas en riesgo tu vida a cambio de nada. ¿Por qué los hijos de Alan García Pérez y de los dueños de la patria, de los generales y coroneles, no vienen a combatir en defensa de los intereses de su amo imperialista? Soldado, usted es un digno hijo del pueblo, y no cualquier cosa, para que después de usarte dos años en contra de tu pueblo, te den de baja entregándote un papelucho de libreta militar y luego ser uno más de los excluidos. Soldado, hagamos y desarrollemos nuestro único camino: la guerra popular democrática del Perú”.

- Séptimo, “La ley de la guerra civil en el Perú”, el 29 de marzo de 2008, documento que por su importancia es analizado en el capítulo VII del presente libro.
- Octavo, “Sobre el carácter narcoterrorista del Estado norteamericano, de las potencias imperialistas y naciones oprimidas”, de noviembre de 2008, documento efectuado desde su propia óptica y perspectiva ideopolítica en que formulan un extenso análisis de carácter histórico sobre el desarrollo del capitalismo, los Estados capitalistas y el desenvolvimiento en el negocio y explotación de la cocaína y el opio. Un dato que llama la atención –por lo irracional– es la referencia constante al “Club Bilderberg” y el negocio del petróleo y las drogas en el mundo.
- Noveno, “La oligarquía financiera fascista y la globalización colonialista del imperialismo”, de noviembre de 2008, en que hacen un largo análisis sobre la evolución del capitalismo y la

situación actual que deja la globalización y el rol dominante que tiene el imperialismo norteamericano.

- Décimo, “ Balance de la primera contracampaña política y militar de la guerra popular democrática de resistencia nacional antiimperialista yanqui de cerco, aniquilamiento y desintegración”, en noviembre de 2008, en que se indica que la “Operación excelencia 777” ejecutada en la zona del VRAE por el general de brigada Raymundo Flores Cárdenas, no ha dañado en absoluto a su organización y que en el 2009 en adelante seguirán en Vizcatán, y la Guerra Revolucionaria (GR) se expandirá a otros lugares. Por considerar de interés este documento –para los fines del presente libro– efectuaré un análisis sobre el contenido del mismo.

El citado documento de 45 folios contiene un detallado balance de la denominada “Primera Contracampaña Política y Militar” que han desarrollado entre el 30 de agosto al 29 de octubre de 2008 con el objetivo de hacer frente a la incursión del personal militar perteneciente al Comando Especial del VRAE. En ese texto afirman que la estrategia desarrollada por las Fuerzas Armadas ha sido dizque un fracaso, pues no ha cumplido sus objetivos de aniquilar y destruir a la dirección partidaria, a las fuerzas revolucionarias, aislarlos de las masas populares y de todos los aliados posibles, y destruir la base de apoyo democrática y revolucionaria, debido a que hasta ese momento ninguno de sus comandos operativos y planificadores ha sido abatido en combate o detenido.

De acuerdo a ello, sostienen que el Comando Especial del VRAE (CE-VRAE) viene ejecutando dentro de la estrategia de la guerra de baja intensidad, el plan de la “Comisión de paz y desarrollo en seguridad”; y militarmente en su parte de la ofensiva estratégica, a partir del 30 de agosto de 2008, el pregonado “Plan de Operaciones Excelencia”, cuyos objetivos –según dicho documento– tienen como principales componentes a los cuatro factores siguientes:

- A la contrasubversión, en que según su criterio, las operaciones militares realizadas por parte de las fuerzas contrarrevolucionarias se concretan en campañas políticas



y militares de cerco, aniquilamiento y desintegración. En este punto consideran que las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional del Perú fueron duramente golpeadas por las fuerzas revolucionarias y guerrilleras, quienes les han causado dizque 72 militares aniquilados y confiscado 19 fusiles Galil; en cambio, las guerrillas no tuvieron ni una pérdida humana ni material.

El punto más destacable de este relato, constituye el hecho en que señalan que los militares en la zona de Vizcatán lograron establecer en terrenos desfavorables sólo 6 bases contrasubversivas asentándose pasivamente en una posición vulnerable de blancos fijos y fáciles de ser golpeados. Hay ahí un insumo que debería ser considerado como elemento de análisis en la apreciación de inteligencia militar.

- A la acción crítica, que de acuerdo a su análisis se concreta en dar mendrugos y dádivas a los municipios y a la población, bajo la modalidad y palabreja de “progreso”, “desarrollo”, “repoblamiento” y “presencia del Estado”. Dentro de ese contexto, está hacer obrillas como carreteras, caminos, puentes, escuelas, colegios, postas, titulaciones de predios, préstamos, agua potable, alcantarillado, programas de vaso de leche, comedores populares, mi vivienda, a trabajar rural, a trabajar urbano, instalan bases militares y policiales bajo el cuento que van a dar seguridad, todo ello con el único objetivo de controlar a la población, ocuparlos y hacerlos obrar gratuitamente bajo formas de servidumbre esclavistas y feudales.

En dicho extremo consideran que todos estos procedimientos tienen como propósito apartar a las masas populares del partido, de la revolución armada, las guerrillas, y hacer pelear masas contra masas, pueblo contra pueblo y pobres contra pobres.

- A la guerra psicológica, realizando campañas políticas, propagandas contrarrevolucionarias basándose en las quejas de los capituladores, las recompensas económicas, las falsas capturas, pues sostienen que las fuerzas del orden son expertos en tergiversar la realidad.

- A la inteligencia, donde según ellos, el papel de los llamados “soplones inteligentes” es recopilar información en todos los aspectos de la vida social y acerca de la situación humana y material del adversario. Aquí admiten que los conocidos “alfas” (agentes de inteligencia) son quienes operan en el VRAE para combatir a los supuestos “remanentes” del terrorismo o narcoterrorismo.

Para ellos, estos “individuos” por un mísero sueldo o propina, fueron regados en el VRAE y sus adyacentes, y consideran son muy perjudiciales a los intereses del pueblo. Para acometer sus objetivos, se disfrazan de comerciantes, campesinos, taladores de madera, peones, cargadores, ingenieros, profesores, trabajadores de salud, boteros, buscadores de oro, colonizadores de tierras, etc., y tienen “como uno de sus objetivos” el de infiltrarse en la subversión y en el negocio de la droga. Por eso, recomiendan que las masas populares deban elevar la vigilancia para no permitirles a estos elementos estar husmeando; por el contrario, detenerlos y sancionarlos como corresponde.

Con relación a la emboscada de Tintay Puncu, en Tayacaja, Huancavelica, acaecida el 9 de octubre de 2008, indican que dicha operación: “Ha sido producto de un plan estudiado, planificado y preparado con anticipación (...) La emboscada fue un error de rutina (...) Los verdaderos responsables son usted, don Raymundo (léase general Flores Cárdenas) y Luis Flores Cornejo (léase general Flores Cornejo) por dar órdenes a la patrulla. Hay que tener la capacidad de reconocer, por muy dura o amarga que sea la realidad que en Tintay Puncu han sufrido un revés”.

Con respecto al general EP Raymundo Flores Cárdenas, por entonces jefe del Comando Especial VRAE, el documento señala:

“General Flores; su futuro es divorciarse más del pueblo y la nación peruana. En 28 años de Guerra Revolucionaria (GR), muchos de su pelaje, sus semejantes y allegados, nos dieron varias veces partida de defunción; esos, hoy son cadáveres insepultos, mientras que la Guerra Revolucionaria (GR), como usted mismo reconoce, ha crecido más. El 2009, seguiremos en

Vizcatán, y la Guerra Revolucionaria (GR) se habrá expandido a otros lugares del país. Piense general, que en Vizcatán al hacer frente a la guerra revolucionaria, usted ha sido bienvenido y tiene su ley, porque se está comportando muy bien como furriel, y además, porque es un sepulturero, dedicándose eficazmente a cosechar muertos y heridos; lo demás es dar tiempo al tiempo para nuestro bien. El tiempo y el viento, avanzan y mudan a nuestro favor. Don Raymundo, mientras sea usted un militar activo y haga frente a una Guerra Revolucionaria (GR), su historia siempre será tragar la pólvora de la derrota, y este es el futuro que les depara, a todos los militares recalcitrantes anticomunistas en el Perú y en el mundo”. (sic)

En cuanto al general Otto Guibovich Arteaga, en ese entonces jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas (JEMFFAA), el documento reproduce una declaración suya en que señala lo siguiente:

“Yo quisiera, si se me permite, alrededor de Vizcatán hay un conjunto de pueblos, en la periferia de Vizcatán, que la misma comunidad los conoce como pueblos fronterizos, que han vivido mucho tiempo con el narcotráfico; entonces esa patrulla se dirigía justamente en una tarea que es permanente, una estrategia de ganar apoyo de la población. Este tipo de confrontaciones se decide cuando uno gana el apoyo de la población. En esa tarea ellos fueron a la zona a participar del aniversario de Tintay Puncu, a izar el Pabellón Nacional, a interactuar con la comunidad, y luego al retorno es que fueron sorprendidos en una emboscada artera... Pero la moral de la tropa es muy buena, este golpe artero no va a afectarnos, tenemos que seguir adelante, hay una política de gobierno, tenemos un encargo. No vamos a parar hasta cumplir con la misión”. (sic)

Frente a ello, el documento indica:

“General Otto Guivovich: qué bonita forma de ganar la población, negando su repoblamiento, discriminando, chantajeando y haciendo el genocidio. La emboscada en Tintay Puncu, es por error de rutina; y no para que en su derrota queriendo encontrar culpables eximirse de sus responsabilidades, espeten intrigantes, que la población está involucrada o hay que enjuiciar

a la Alcaldesa. Los verdaderos responsables son, usted, don Raymundo Flores Cárdenas y Luis Flores Cornejo, por dar órdenes a esa patrulla”. (sic)

Sobre dichos comentarios podemos extraer como una conclusión de orden táctico la manera doctrinaria con la que combate Sendero Luminoso en el VRAE, cuando efectúan sus emboscadas contra el personal de las fuerzas del orden durante las misiones de patrullaje. El exceso de confianza y los errores de rutina en que suelen incurrir los jefes de patrulla en sus desplazamientos, posibilitan que los planificadores terroristas y sus comandantes de operaciones elijan el lugar más conveniente y el momento adecuado a fin de atacar sorpresivamente con el objetivo de causar el mayor daño posible.

Con relación al general EP Luis Flores Cornejo, en ese entonces comandante de la 31ª Brigada de Infantería, el documento indica:

“LUIS FLORES CORNEJO; General de la 31 Brigada de Infantería, un recalcitrante militar anticomunista y vendepatria, después de la emboscada Tintay Puncu, en su impotencia y arrebató, como perro rabioso y babeante ladró:

Esta lacra miserable del narcoterrorismo no nos va a amedrentar, son unos cobardes, unos pusilánimes, yo quisiera que me dé la cara ahorita, ahorita que me dé la cara, a ver si son capaces de poder darme la cara, y lo hacen con uno cuerpo a cuerpo, ladra; es hacer como en Pichis, asesinar a una familia que está en labores agrícolas en su choza y desarmado. ¿Pusilánimes? Pusilánime es falto de ánimo y audacia. Realizar una emboscada, en el que hay que llevarle a la jeta al enemigo y sin que se dé cuenta ¿Son manifestaciones de ánimo y audacia o no? Un militar serio, no babea tonterías tan solo ganado por la ira. Hay que tener la capacidad de reconocer, por muy duras y amargas que sea la realidad; y en Tintay Puncu, han sufrido un revés. El de dar o no la cara, el de cuerpo a cuerpo; son puras pataletas de un bebe crece. En el campo de batalla, se llega a enfrentarse cuerpo a cuerpo, cuando no hay otra opción a través de las armas y las bayonetas. En Tintay Puncu si no le hemos dado la cara ¿Cómo se explica, que le hemos confiscado 18 fusiles y otros

pertrechos? Al cachorro del tigre solamente puedes llevártelo entrando en su guarida”. (sic)

Para esta red terrorista las tres fuentes principales del armamento que poseen, es el enemigo, fabricar y comprar. Según ellos, actualmente la única fuente principal de su armamento son las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional del Perú. Fabricar, dizque, todavía no pueden, más que las armas fundamentales, que son efectivas y mortíferas. Comprar, cuesta mucho, y en el mercado negro del VRAE, en donde las fuerzas del orden “permiten y abastecen”, sólo existen armas que no necesitamos y además cuestan demasiado.

Aprovechan en esta parte para hacer un deslinde con el tráfico ilícito de drogas señalando que los 19 fusiles Galil y las ametralladoras que tienen se las han quitado a los militares, y no “que el narcotráfico los ha potenciado con armas modernas”. En dicha línea, precisan que cuanto más se prolonguen las operaciones, será mejor para ellos y peor para el Estado peruano y sus “fuerzas militares reaccionarias”.

Ahora bien, según dicha organización subversiva, la forma principal de lucha de la Guerra Revolucionaria (GR) en el Perú, son las contracampañas políticas y militares de cerco, aniquilamiento y desintegración, teniendo como objetivo principal: el aniquilamiento y desintegración de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional del Perú, para consolidar y ampliar su ejército popular revolucionario y confiscarles armas modernas. Dentro de este contexto, en cuanto a las formas de lucha, consideran a las emboscadas, asaltos, aniquilamiento selectivo, y propaganda y agitación revolucionaria, como las más importantes.

Respecto a Florindo Eleuterio Flores Hala (a) “Artemio”, dirigente del Comité Regional del Huallaga señalan que:

“La nación y el pueblo peruano, es seguro que se hacen la siguiente pregunta: ¿por qué solo Artemio en los últimos años es quien lanza sus alaridos? Es porque este revisionista, a duras penas se mantiene en armas, y es un guardadito del enemigo y el revisionismo, para usarlo en el momento conveniente

como ahora, para confundir y socavar al partido a la Guerra Revolucionaria (GR). Artemio, porque está en armas, tienen cierta cabida para seguir embaucando y confundiendo al pueblo y a la nación peruana; en cambio los demás con Gonzalo a la cabeza ya no son muy útiles a la contrarrevolución”.

- Undécimo, “El pueblo peruano para emanciparse necesita de la participación de los intelectuales revolucionarios”, en diciembre de 2008, documento en que hacen un análisis teórico desde la perspectiva del marxismo-leninismo-maoísmo, sobre el rol que deben cumplir los intelectuales revolucionarios en la guerra popular democrática de resistencia nacional antiimperialista.

Para ello, precisan que se denomina intelectuales a todos aquellos que se dedican al trabajo de sembrar el entendimiento y la comprensión, entre las masas populares, el pueblo y la nación peruana, a través de una educación popular, científica, nacional e internacional, sobre la lucha de clases y su camino a la revolución proletaria, socialista mundial y acerca de la revolución peruana.

Su rol debe ser aplicar y llevar la ciencia del marxismo-leninismo-maoísmo y los fundamentos políticos del Partido a las masas obreras y campesinas, al pueblo y a la nación peruana, y unirse y educarlos en medio y en la práctica de la revolución peruana.

- Duodécimo, “Sobre la cuarta guerra mundial”, en diciembre de 2008, en que señalan que la descomposición de la República Democrática Alemana (RDA), el 9 de noviembre de 1989 (caída del muro de Berlín); descomposición y el abandono de la dependencia política, económica y militar de Mongolia en relación a la URSS en marzo de 1990; la firma de la rendición de Irak en la guerra del Golfo Pérsico y garantizada por la URSS el 6 de abril de 1991; el inicio de la descomposición de Yugoslavia el 25 de junio de 1991; la disolución del Pacto de Varsovia en julio de 1991; la descomposición de la URSS el 26 de diciembre de 1991, generó un violento crecimiento más fascista, más guerrillero del imperialismo norteamericano. Se inicia así la cuarta guerra

mundial luego del desenlace de la guerra del Golfo Pérsico en que EE.UU. adquiere la hegemonía mundial.

- Decimotercero, “Viva la guerra de resistencia nacional antiimperialista yanqui”, del 31 de diciembre de 2008, documento en que hacen un balance acerca de la Guerra Revolucionaria (GR) durante 28 años y 7 meses que tenía de desarrollo (1980-2008) zigzagueante entre éxitos y reveses operacionales. Este documento debería ser convenientemente evaluado por los analistas de inteligencia para conocer la línea de pensamiento de dicha red terrorista.

Para el año 2009 la red terrorista de Sendero Luminoso que opera en el VRAE había logrado duplicar su capacidad de fuego y por ende mejorado su potencia combativa relativa, al poseer abundante armamento de diverso tipo y calibre. Este material bélico fue robado durante las emboscadas a las Fuerzas Armadas. Asimismo, los senderistas compran armas al personal del Ejército Peruano, pues en el VRAE este negocio es muy lucrativo porque los terroristas pagan mucho dinero.

En consecuencia, una parte de las armas se consigue mediante los golpes al Ejército y a la PNP. Las emboscadas son para eso, para capturar los fusiles Galil, las ametralladoras, los lanzagranadas y la munición; sin embargo, se conoce que debido a sus propias necesidades de contar con más pelotones armados, Víctor Quispe Palomino (a) “José” trata de comprar armamento y munición de origen militar a los contactos que tiene con elementos de tropa en el Ejército Peruano.

¿Con qué clase de armamento cuenta actualmente Sendero Luminoso para realizar sus operaciones en el VRAE? Veamos.

- Primero, con fusiles AKM, calibre 7,62 x 39 mm. Son de origen soviético. También son fabricados en Corea del Norte. Este armamento tiene un alcance eficaz de 300 a 400 metros. Posee un cargador de 30 cartuchos. Es un arma de carácter ofensivo y muy letal. Es de dotación oficial al personal de la PNP.
- Segundo, con fusiles Galil modelo AR 5,56 x 45 mm. Son de origen israelí y tienen un alcance eficaz de 250 a 300 metros.

Poseen un cargador de 30 cartuchos. Es el arma de dotación oficial al personal del Ejército Peruano.

- Tercero, con ametralladoras PKM/PKT calibre 7,62 x 54 R. Son de origen ruso. Tienen un alcance eficaz de 800 a 1300 metros. Utilizan cintas de hasta 250 proyectiles. Es el arma de dotación que utilizan los helicópteros de las Fuerzas Armadas.
- Cuarto, con lanzacohetes RPG-7, que es uno de los mejor logrados lanzacohetes que existe en la actualidad. Tiene un alcance efectivo de 500 metros de distancia contra objetivos fijos. Contra blanco en movimiento el alcance eficaz es de 300 metros. Es el arma más adecuada que utilizan las redes terroristas para derribar los helicópteros.
- Quinto, con MGL de tamborete que es un lanzador de 5 granadas para combate a corta distancia. Es un arma ofensiva-defensiva que se utiliza en la emboscada y para repeler ataques sorpresivos. Esta arma es usada por las fuerzas especiales de las FF.AA.
- Sexto, con ametralladora MAG de manufactura belga que dispara entre 600 y 1000 cartuchos por minuto. Tiene un alcance eficaz de 1000 metros. Esta arma es utilizada por el Ejército Peruano.
- Séptimo, con fusiles FAL de origen belga. Calibre 7,62. Alcance eficaz de 250 metros. Posee un cargador de 20 cartuchos. Era el arma de dotación que tenía el Ejército Peruano y que fue reemplazada por el Galil.

Esta red terrorista, el 9 de febrero de 2009 emite un nuevo documento, como un “comunicado del Comité Regional Principal del Centro PCP” cuyo contenido por ser de interés lo reproduzco *ad literam*:

### **“EL PRESIDENTE GONZALO” ES UN TRAIOR Y UNA VERGÜENZA PARA EL PARTIDO**

Comunicado del Comité Regional Principal del Centro del PCP.

Lunes 9 de febrero de 2009

Saludos camaradas militantes y combatientes del Ejército Popular



de Liberación del Comité Central Regional Principal del Centro del Partido Comunista del Perú; hoy más que nunca la moral comunista está hasta el tope llevando la vida en la punta de los dedos con más Guerra Popular combatiendo sin cesar a toda arremetida reaccionaria del estado caduco representado por el gobierno de turno del maldito fascista genocida Alan García Pérez.

Es sabido la fracasada ofensiva militar (contra bombardeos, desplazamiento genocida contra la población, tala indiscriminada y desinformación) de las fuerzas reaccionarias ante todo intento de tomar los territorios conquistados por el partido del mal llamado VRAE ante tales circunstancias el gobierno de turno ha promulgado una ley para formar la “región militar provisional del Vizcatán” que busca como fin suministrar logística necesaria con un presupuesto autónomo, sin embargo ya se ha debelado la verdadera máscara del aprismo, que volviendo a sus viejas mañas, está a la vista el genocidio y la corrupción. Ante tales circunstancias el partido ya ha tomado medidas pertinentes y se avizora un periodo de guerra de guerrilla con constante desplazamiento dejando a un lado las zonas de seguridad, cambio de táctica y métodos.

Las acusaciones de la reacción –y las acciones así lo demuestran– ha sido en torno de que “Sendero esta aliado con el narcotráfico”, “Sendero es un cartel mas de droga”, “la principal fuente de dinero para sendero ha sido el narcotráfico”, etc., etc.; plumíferos como el agente de la CIA Jaime Antezana siempre ha dado entender eso con sus conocidas declaraciones; del aprismo ya se sabía lo que se venía. Desde aquí le hemos recordar al genocida Alan García Pérez que el poder no dura para siempre y el Partido le va pasar factura por todos los crímenes cometidos. Con el argumento del “narcoterrorismo” el gobierno reaccionario de turno ha destinado un presupuesto que supera los cien millones de soles. Es tan grande su temor al Partido Comunista del Perú que como sea quiere exterminar a las bases de apoyo de aquella zona, sin embargo el Partido ya está preparado para afrontar toda arremetida reaccionaria y desde aquí desmentimos toda esa acusación en torno de que el CCRPC ha “dejado la ideología por el narcotráfico”.

Ante tales circunstancias ahora se ha oído por ahí cierta conferencia de prensa y comunicados a favor de la vida del “Presidente Gonzalo”, pues bien, reiteramos una vez más que el Presidente Gonzalo ya ha sido superado, y es un LOD (Línea Oportunista de Derecha) mas que ha devenido de vergüenza a todo el partido y toda declaración de sus abogados demuestra su traición a la Guerra Popular –centro de la Línea Política General del Partido– Gonzalo ya no representa al Partido Comunista del Perú y exigimos que no se le use como carrito de batalla para justificar algunas acciones ya superadas, los LOD en estos tiempos han sido derrotados y las condiciones objetivas y subjetivas así lo demuestran en la palestra con el total fracaso del capitalismo en todo el orbe, y dentro del Partido, con sus manotazos de ahogado de “solución política a los problemas derivados de la guerra”.

En estos tiempos la verdadera problemática de todo partido comunista es la falta de verdaderos partidos comunistas que dirijan a las masas en guerra popular. En el Perú la problemática gira en torno a una nueva estructura organizativa para los tiempos de guerra popular y los métodos, medios, tácticos renovados que aglutinen a las masas en torno del partido, por ende, Gonzalo ha sido superado y desplazado, exigimos que sea fusilado o que se nos entregue para hacerle juicio popular y en menos de un día dictar sentencia máxima aplicada a los traidores.

¡Viva el Partido Comunista del Perú! ¡Viva la invencible Guerra Popular! ¡Viva el Ejército Popular de Liberación! ¡Muerte a los traidores y soplones!

Luego emitieron otro documento bajo el título “Viva el desarrollo de la guerra popular democrática de resistencia nacional antiimperialista yanqui”, el 10 de abril de 2009, en cuyo texto formulan un cuestionamiento al “empantanado plan VRAE” y al “fracasado plan de operaciones Excelencia 777” y señalan con un lenguaje despectivo que “el nuevo advenedizo y caído del palto, general EP Ricardo Moncada Novoa, ejecutor del plan de operaciones cacería, difunde todo arrogante, que tendrá resultados positivos hasta julio de 2009”.

Este documento es de suma importancia por cuanto trata sobre la reestructuración del Comando Especial del VRAE (CE-VRAE) y de la creación de la Región Militar VRAE (RM VRAE). Permite apreciar cuál es la línea de conocimiento que tienen sobre estos Órganos de Línea de las Fuerzas Armadas y qué medidas están adoptando. Ello, para poder a su vez desarrollar las contramedidas y neutralizar las suyas.

De otro lado, el 30 de marzo de 2009 difundieron una entrevista supuestamente efectuada dizque por la prensa nacional e internacional a Víctor Quispe Palomino (a) “José”. Nunca se conoció que haya sucedido ese hecho; sin embargo, difundieron clandestinamente el documento conteniendo la(s) pregunta(s) de la prensa y las respuestas del “camarada José”.

Sobre el particular, sólo comentaré los aspectos que considero más destacables de esa larga perorata, la cual está mayormente orientada a tratar asuntos de carácter internacional. Ante la pregunta si el Partido Comunista del Perú se ha dividido en dos: los llamados acuerdistas y proseguir. ¿A cuál de los dos pertenece? Aparece la siguiente respuesta:

“Los llamados acuerdistas y proseguir. Son dos matices en el interior del revisionismo y capitulación de Gonzalo, que desde el 12 de septiembre de 1992, afortunadamente busca concretar con el Estado y Gobierno peruano un ilusorio plan de “Acuerdo de Paz” y desde el 2000, el plan de “solución política a los problemas derivados de la guerra interna”; en lo que absolutamente no es cierto que el inconfundible militarizado Partido Comunista del Perú se halla dividido en dos, lo cierto es que Gonzalo y sus embaucados con sus dos matices de acuerdistas y proseguir, ya no pertenecen a este Partido ni son parte de la revolución peruana, porque se convirtieron en revisionistas y tramaron un capitulacionismo rastrero”. (sic)

De acuerdo a ello, se sostiene que son el PCP que comenzó a asumir con su razón de ser, el de dirigir la guerra popular democrática del Perú, el 17 de mayo de 1980. No son otro Partido, y todo lo que hacen en el país desde esa fecha, es guerra popular democrática guiados por el marxismo-leninismo-maoísmo.

Respecto al tráfico ilícito de drogas precisan que está dizque demostrado que “los verdaderos narcotraficantes en todas las naciones oprimidas y las naciones imperialistas, son los mismos capitalistas financieros nativos y los capitalistas financieros imperialistas, principalmente banqueros. Las familias más honorables y delicadas, los de saco y corbata, tanto civiles como militares, aparentemente personas dignas y respetables, pero están embarradas de cuerpo entero en el narcotráfico y ellos son la demanda y el narcotráfico”.

En cuanto al campesino cocalero, consideran que es quien trabaja en las pozas de maceración, los que venden unos kilogramos de cocaína, los que transportan insumos químicos y los llamados mochileros. Son la oferta, pues refieren que ellos no son narcotraficantes, sino simples agricultores y trabajadores, a quienes el narcotraficante Estado y Gobierno peruano, “las genocidas y vendepatrias fuerzas armadas y fuerzas policiales”, deben felicitarlos, por tener la capacidad de generarse ellos mismos un trabajo y poder llevar un pan y un trapo a sus hijos hambrientos y desnudos, porque al contrario, los maltrata, apresa, encarcela y destruye. “Si estas aparentemente honorables familias narcotraficantes no serían la demanda, tampoco los dignos trabajadores cocaleros serían la oferta”. Esta es la posición que fija Víctor Quispe Palomino (a) “José” con relación al tráfico ilícito de drogas. Por tanto, asevera que “no defienden al narcotráfico, y menos consideran son y serán narcotraficantes”.

El 31 de mayo de 2009 el Canal 2 de televisión difundió un reportaje del programa “Punto Final” que dirige Nicolás Lúcar. En este reportaje el periodista Martín Arredondo entrevista a cara descubierta a Víctor Quispe Palomino (a) “José” en las alturas de Santo Domingo, en Acobamba, en el departamento de Junín, y trata sobre diversos temas, como la visión histórica que tiene Quispe de Sendero Luminoso. Él puntualmente indica que el 14 de julio de 1999 con la captura de Oscar Ramírez Durand (a) “Feliciano” se cierra una etapa y comienza otra en el bloque escisionista “Proseguir”, corriente que estaba por la continuación de la guerra en el país.

Asimismo, Quispe Palomino narra lo que llamó su biografía

revolucionaria, asumiendo a sus padres como unos verdaderos revolucionarios, pero sus hermanas son “una vergüenza política”. Con relación al tema del narcotráfico, asegura que no lo defiende, pero trata a los campesinos involucrados en dicha actividad como “honestos trabajadores”, quienes para subsistir, ante la ausencia y abandono del Estado, tienen que dedicarse al cultivo de coca, pues la infraestructura está totalmente desactivada, la agricultura abandonada, la salud pública no llega nunca a la zona y la educación no existe ni por asomo.

El reportaje de “Punto Final” ha tenido la bondad de brindarnos abundantes imágenes para el análisis de este grupo. En el reportaje puede verse un campamento móvil del Comité Regional Principal del Centro del PCP donde militantes se entrenan en tácticas de combate y se preparan para sus próximas acciones. Lo más crudo del reportaje constituye la presentación de imágenes de niños portando fusiles y ametralladoras, formando militarmente y coreando lemas como “viva el marxismo-leninismo y la revolución proletaria”. Este hecho demuestra que los terroristas entrenan a los niños para que asesinen utilizando armamento militar.

Este suceso también confirmaría las informaciones que se tiene respecto a la utilización de menores de edad como escudos y fuerza de avanzada en sus operaciones. Esto con la finalidad de que las fuerzas del orden se frenen en los enfrentamientos, y no respondan ante el ataque de niños por el evidente temor que posteriormente sean juzgados por cometer crímenes de lesa humanidad en agravio de menores. Es decir, conocen cabalmente todas las argucias necesarias para enjuiciar a los militares en plena guerra y así las fuerzas del orden se desmoralicen y pierdan la iniciativa.

En las imágenes del referido reportaje se constata que Quispe Palomino es un dirigente terrorista que sigue firme en su lucha contra el Estado Peruano cuestionando el “Acuerdo de Paz” que plantearon en 1993 Abimael Guzmán Reinoso y Elena Albertina Iparraguirre con el presidente Fujimori. También se puede observar que aprovecha la posibilidad del acceso a un canal de televisión para reivindicar los ataques realizados en el VRAE durante el último lustro.

Finalmente, para acreditar que el armamento portado en ese acto no era producto de sus relaciones con el narcotráfico, mostró ante cámaras el número de serie de cada arma, resaltando que todas eran producto de decomiso luego de las emboscadas y ataques realizados contra miembros de las fuerzas del orden. Como un trofeo de guerra enseñaron una ametralladora PKM calibre 7,62 x 54R y una dotación de munición que portaba un elemento terrorista a rostro descubierto.

Un hecho que no deja de llamarnos la atención es que siendo la persona de Víctor Quispe Palomino (a) “José” un objetivo que buscan las fuerzas de seguridad y los servicios de inteligencia del Estado, éstos no puedan ubicarlo hasta la actualidad. Sin embargo, el periodista Martín Arredondo del Canal 2 de televisión lo contacta, lo entrevista y el reportaje se difunde el 31 de mayo de 2009. La realidad monda y lironda es que los aparatos de inteligencia y la DINI como su Órgano Rector especializado recién tomaron conocimiento del contenido de la entrevista como cualquier ciudadano cuando esta se difundió. Es decir, a los servicios de inteligencia conformantes del actual Sistema de Inteligencia Nacional –como se dice en el argot popular– “se les pasea el alma”, “están en la luna”, sintonizados en frecuencia de onda corta en plena era de la globalización. ¡Despierten señores! ¡Desarrollen la iniciativa y la imaginación!

Pero, ¿cuál es la posición de esta red terrorista sobre dicho reportaje periodístico? Veamos.

En un documento difundido con posterioridad señalan que ese evento fue producto de un trabajo político efectuado por el Comité de Dirección y la prensa nacional (Frecuencia Latina /Punto Final) el 21 de mayo de 2009 en un paraje de una base de apoyo democrática revolucionaria que tienen en la zona del VRAE.

Con respecto a la entrevista al “camarada José” consideran que ha sido positivo el resultado de dicho “reportaje político” al haber alcanzado –desde su particular punto de vista– los objetivos que se propusieron, pues dizque “trabajaron conscientemente para que quede nítido ante la opinión pública los siguientes conceptos ideopolíticos:

- Primero, tienen ideología: el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente los fundamentos ideológicos y políticos del Partido y de la guerra popular prolongada en el Perú.
- Segundo, tienen objetivo: conquistar el poder en el país como parte de la revolución proletaria socialista mundial, cuyo objetivo final es la ansiada sociedad comunista.
- Tercero, tienen la tarea central de la guerra popular democrática, que es conquistar el poder en todo el país para el pueblo peruano y la clase obrera, y no para los individuos.
- Cuarto, son el militarizado Partido Comunista del Perú, el partido que constituyera José Carlos Mariátegui un 7 de octubre de 1928, y que desde el 17 de mayo de 1980 está dirigiendo de manera ininterrumpida la guerra popular prolongada en el Perú.

Y en consecuencia no son –como difunden algunos medios de comunicación principalmente televisivos al servicio del sistema– “alzados en armas” y demás “sandeces” como: “narcoterroristas”, “sicarios, lacras, rufianes, flagelo, firma del narcotráfico”, “brazo armado del narcotráfico”, “farcarizados”, “tienen el narcotráfico como placenta”, “neosenderismo”, “nueva insurgencia”, “nueva amenaza”, “grupo armado articulado al narcotráfico”, etc.

- Quinto, tienen base de apoyo democrática y revolucionaria, esencia de la guerra popular prolongada en el Perú.
- Sexto, la fuente principal de armamento que disponen, son las furrieles fuerzas armadas y fuerzas policiales reaccionarias del Estado peruano.
- Séptimo, su único y verdadero camino es la guerra popular prolongada.
- Octavo, no son narcotraficantes ni terroristas, son soldados revolucionarios del pueblo y de la nación peruana, y de las naciones oprimidas del mundo.
- Noveno, se autosostienen y autoabastecen basándose en sus propias fuerzas, en las masas populares y el pueblo, en sus

aliados y amigos, tanto a nivel nacional e internacional, y no dependen del narcotráfico para realizar la guerra popular prolongada. Si un centavo pudieran recibir como apoyo en ingreso económico o material, este pueda incluso venir del cielo o del infierno, será infinitamente bienvenido, estén seguros que servirá íntegramente a la causa revolucionaria.

- Décimo, practican fielmente el nacionalismo y patriotismo científico y revolucionario y principalmente el internacionalismo científico y proletario.

Dicha entrevista periodística efectuada al propio “camarada José” constituye una veta que posibilita a los psicólogos operacionales de los servicios de inteligencia y de la policía antiterrorista, disponer de las imágenes, reacciones y línea de pensamiento de quien comanda la red terrorista de Sendero Luminoso que opera en el VRAE. Con dicha información de fuente abierta complementada con la proveniente de fuente cerrada, se tiene los insumos suficientes para haber elaborado el perfil de personalidad de Víctor Quispe Palomino (a) “José”, con la finalidad de enriquecer su “Ficha Básica de Personalidad” que deberían tener en sus respectivas bases de datos.

Ello permitiría conocer cuáles son los principales rasgos y características del tipo de personalidad que tiene. Y si es un individuo predecible o impredecible en sus actos con el objetivo de saber sus posibilidades, limitaciones y vulnerabilidades.

De lo que he podido observar, es un sujeto autosuficiente e inexpresivo, de convicciones dogmáticas totalitarias. Altamente politizado con un manejo elemental de la dialéctica marxista, que tiene una rígida visión tubular de la realidad nacional y de la historia. Observa el acontecer del país a través del filtro del marxismo-leninismo-maoísmo, lo cual demuestra que su línea de pensamiento ha quedado congelada en el pasado. Es un típico comandante de operaciones terrorista que conoce muy bien el terreno dificultoso, la altitud y topografía del área donde se mueven sus columnas en el VRAE, cuya jungla espesa hace casi imposible la localización. Es un individuo impredecible.

Posteriormente, emitieron otro documento: “Viva el 81 aniversario



del heroico, militarizado Partido Comunista del Perú”, el 7 de octubre de 2009, cuyo texto es de suma importancia para los analistas de inteligencia, pues en él formulan una evaluación del plan VRAE cuya información debería ser de conocimiento de quienes dirigen la estrategia militar en el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas.

¿Qué nos dicen sobre dicho plan en el 81º aniversario del Partido Comunista del Perú? Veamos.

- En primer lugar, dicen que es un plan del imperialismo yanqui con la venia sumisa del Estado peruano y su gobierno aprista. Para ellos, “el plan VRAE, es parte del plan monopolismo y colonialismo imperialista en el mundo, América y el Perú, teniendo como objetivo el control de la amazonía y monopolizar los recursos naturales: su biodiversidad, sus recursos energéticos (petróleo y gas), el agua dulce (petróleo del siglo XXI y concretar sus grandes proyectos de centrales hidroeléctricas), sus tierras fértiles (con planes de biocombustible, biodiesel y alimentos) y monopolizar, el negocio de las drogas, a través de sus tentáculos: la empresa policiaca yanqui DEA, la empresa peruana ENACO, bajo el control del Comando Sur de los Estados Unidos y la CIA; todo, y esto es lo principal, en beneficios de la oligarquía imperialista yanqui y sus aliados en el Perú”.
- En segundo lugar, sostienen que la militarización del mundo está concatenada con la militarización de América y la militarización del Perú y del VRAE por dos consideraciones: primero, por la existencia y persistencia del PCP dirigiendo una justa y correcta guerra popular por emancipar al pueblo y nación peruana de la opresión imperialista; y segundo, por ser el VRAE y el Huallaga los valles cocaleros más grandes del país, a los que quieren monopolizar y tener control absoluto.
- En tercer lugar, precisan que la militarización del VRAE no es ajena sino está íntimamente ligada a la militarización de América a través de su colonia militar yanqui; el Estado chileno, colombiano y peruano, cuyo objetivo es el control de la amazonía del África y la amazonía de América para monopolizar el petróleo y gas y el negocio de las drogas.

- En cuarto lugar, refieren que el plan VRAE es el Plan Colombia por ahora en pequeño, enmarcado dentro de la estrategia imperialista de “guerra de baja intensidad” que tiene como eslogan “una opción de paz y desarrollo en seguridad”, lo que significa su militarización.
- En quinto lugar, indican que el plan VRAE en su aspecto “de desarrollo” es un producto de la tenacidad del Partido dirigiendo la guerra popular. Es por eso que los campesinos, profesores y estudiantes tienen que reclamar y exigir que se concrete efectivamente ese aspecto de “desarrollo” del plan VRAE.
- En sexto lugar, indican se debe combatir y desenmascarar al puñado de obstinados y vendepatrias y anticomunistas que con el “aspecto de desarrollo” trafican difundiendo por todos los medios de comunicación local y nacional, “que no es viable el desarrollo del VRAE” si no hay paz y seguridad, y no hay paz y seguridad porque existen los narcotraficantes (campesinos coccaleros), los terroristas (Partido Comunista del Perú) y esa alianza diabólica y sumamente peligrosa del narcoterrorismo (campesinos coccaleros y Partido Comunista del Perú) pretendiendo así manipular la mente y los corazones de las masas populares del VRAE y lanzarlas contra las fuerzas revolucionarias.
- En séptimo lugar, manifiestan que en estas circunstancias, si las “vendepatrias y chilenizadas fuerzas armadas y fuerzas policiales”, quieren combatirnos, que vengan solos, sin usar a las masas populares como carne de cañón y serán derrotadas. Históricamente, las fuerzas armadas y policiales son gallinas y cobardes para defender nuestras fronteras y el mar peruano, en cambio sí, “expertas” para especular y tergiversar la realidad, “expertas” es propalar mentiras como “verdades” en manipular sus derrotas como “victorias”; además, su esencia, es que son “valientes”, “fuerzas tutelares” y “fuerzas del orden” solamente para consumir genocidios a su propio pueblo desarmado.

Para ellos, la contrarrevolución se da en el Perú principalmente a partir del “Plan de Excelencia 777”, como una contracorriente que ha educado y atizado más la Guerra Revolucionaria (GR) expandiendo y consolidando sus fuerzas y organizaciones revolucionarias. Por

eso, refieren que los llamados especialistas y expertos mediocres en asuntos militares y de estrategia, están siendo removidos profundamente y transformados desde sus entrañas, por lo que ya vemos peleas entre perros flacos y perros gordos, y el Congreso de la República constantemente está revelando su verdadera faz de olla de grillos.

De acuerdo a esto, puntualizan que la contrarrevolución (el viejo Estado) propugna lo siguiente:

Dicen: “replantear toda la estrategia de defensa nacional incluido el sistema de inteligencia”. Ellos, cada vez que son golpeados y derrotados, desde 1980, cada cierto tiempo repiten el mismo cuento vuelto a contar. Por eso refieren: sepan que esa es su estrategia y no podrán tener otra. En su sofisma militar, sólo les falta tres (satélites, infrarrojos y soldados de acero). ¡Expertos! ¿Podrían realizar alguna guerra en nuestras condiciones? De seguro no mueven un dedo, y dizque “entregarían nuestro país a nuestros invasores chilenos”.

Dicen: “ganar a la población, involucrar a la sociedad civil, tener de nuestra parte a los CAD y las Rondas Campesinas”. Según ellos, eso demuestra que están cada día más divorciados del pueblo, porque no podrán volver a engañarlo con mendrugos, reparaciones y recompensas; en cambio, los revolucionarios se adentran cada día más en la mente y los corazones del pueblo y la nación peruana.

Dicen: “declarar zonas de combate, bombardear la zona”. Sostienen que esa posición es igual a la que hicieron los “genocidas del Frontón, Canto Grande y masas desarmadas de Ayacucho y del VRAE”, tahúres de cuatro paredes y sólo “valientes” desde el aire lanzando bombas, sepan que serán combatidos y derrotados.

Dicen: “atacan por traición, no dan la cara, agazapados en el monte”. En este punto refieren que un iniciado en asuntos militares sabe que todas estas son manifestaciones de una determinada estrategia y táctica. La contrarrevolución combate a su manera y los revolucionarios a la suya. Por eso, refieren que siempre están esperando en las trochas, caminos y carreteras para atacarlos, pese a que las “fuerzas especiales” por “seguridad” se desplazan

alejándose y por aire. Este es un punto que deben tener presente las fuerzas del orden y los analistas de inteligencia. Es la crónica de una muerte anunciada para las patrullas militares.

Dicen: “cobardes, criminales, sanguinarios, narcoterroristas, grupo armado del narcotráfico, reconocen el matrimonio con el narcotráfico”. Según ellos, estas son palabritas de individuos manipulados y psicotroneados que tienen sólo la capacidad de repicar un patrón establecido dizque “por sus amos del Mossad israelí y la CIA norteamericana”, que viendo un grano de arena quieren hacer creer que es un desierto.

Dicen: “delincuentes, rezagos, rebrote, remanentes, tres pelagatos, una familia terrorista, flagelo, lacras, mercenarios alzados en armas, lo que existe en el VRAE es narcoterrorismo y no es guerra popular”. Para ellos, estas adjetivaciones superfluas de los contrarrevolucionarios dignifica a los comunistas demostrándoles que no sólo han trazado una línea divisoria con el enemigo, sino que están en lo correcto alcanzando éxitos en el trabajo revolucionario.

Dicen: “Mercedes Cabanillas, la búfala aprista genocida de Bagua, antes experta leguleya y ahora experta, en sus limitaciones voceó: las fuerzas armadas los hicieron correr en Vizcatán”. Según ellos, esas expresiones son ironías de la vida, pues deberíamos saber que en la zona de Pichis hay un “modelo de base contrasubversiva” (en un kilómetro cuadrado están acondicionando 5 bases contrasubversivas: Coqui, Ullatu, Convento, Boca Pichis, Chacra Pichardo) con 300 a 400 conejillos de indias de la DIFE, en donde las fuerzas revolucionarias los tienen controlados desplazándose constantemente por sus narices, estudiando el momento preciso para golpearlos. ¿Nos hicieron correr? No. Y si no se desarrollan más acciones revolucionarias en esta área, es porque estos “especiales” no salen de sus orificios y covachas. ¿Controlan? No controlan nada.

Acerca de la presencia de los menores en sus columnas y bases de apoyo, sostienen que los niños como menores de edad deben ser atendidos en su alimentación y vestido. Cuando llegan a la edad escolar, deben tener alimento, vestidos, vivienda, y salud, para que

estudien y practiquen el arte de la poesía, teatro, música y deporte bajo el marco de una cultura popular, nacional y científica.

Dicho esto, estando a la precisión dada, refieren que el pueblo peruano y el mundo deben saber, que están en Guerra Revolucionaria (GR) y que sus enemigos (las fuerzas armadas y policiales) no quieren siquiera que tengan libros, cuadernos y lapiceros. No quieren que atiendan a la televisión y la radio y los tratan de aniquilar a sangre y fuego y con bombardeos, y a pesar de todas estas adversidades, sus niños tienen todo lo que necesitan para atender sus necesidades. Además, es digno en medio de toda revolución saber soportar y vencer privaciones.

A sus niños, no se les permite pero se les educa del por qué la drogadicción, prostitución, homosexualidad, demás degeneraciones, delincuencia, barras bravas, pandillas juveniles, pirañitas, son parte del sistema contrarrevolucionario. Sus niños toman como ejemplo a sus padres profesores revolucionarios. Ellos no tienen vicios, no beben, no fuman, no consumen droga porque son miembros de organizaciones revolucionarias militarizadas.

De acuerdo a eso, los comunistas educan a sus hijos como hombres íntegros y desinteresados de provecho. Por tanto, refutan las versiones que sostienen “les lavan el cerebro, los bautizan rematando a los heridos y desfigurando a los muertos, les enseñan a dar el tiro de gracia”. Eso no es verdad, según dicho documento que nos muestra cómo se defienden en el campo de las operaciones psicológicas.

El último documento que han emitido en el 2009 es el titulado “El revisionismo de Gonzalo” (referido a Abimael Guzmán Reinoso), el 3 de diciembre de dicho año, fecha que coincidió con el onomástico del citado cabecilla senderista, en cuyo texto de 56 folios cuestionan su liderazgo en dicha red terrorista y lo acusan de ser “revisionista”. Es un deslinde de carácter ideológico y político que refleja la lucha de dos líneas (L2L) al interior de esta organización terrorista, hecho que debe ser valorado convenientemente por los analistas de inteligencia.

En enero de 2010, dicha red terrorista emitió un documento que

considero de suma importancia para la lucha contrterrorista, pues hacen una sinopsis de todas sus operaciones entre el 1 de enero de 1999 hasta enero de 2010. Lo cual debe ser cotejado con la información de inteligencia disponible. Dicho documento se titula: “Campañas y contracampañas de cerco y aniquilamiento dentro de la tercera fase de la guerra popular democrática prolongada en el Perú”.

Según dicho texto, la guerra popular prolongada del Perú, en su primera parte de guerra popular democrática agraria, tuvo tres fases, que se desarrollaron entre el 17 de mayo de 1980 hasta el 30 de agosto de 2008. La primera fase, entre 1980-1992; la segunda, entre 1992 y 1999; y la tercera, entre 1999-2008.

Y la guerra popular democrática prolongada del Perú, en su segunda parte de guerra popular democrática de resistencia nacional antiimperialista principalmente yanqui, pasó a desenvolverse desde mayo de 2008, y específicamente como campañas y contracampañas de “cerco y aniquilamiento y desintegración”, a partir del 30 de agosto de 2008.

Aquí, en dicho documento, se señala principalmente las operaciones de la segunda parte de la Guerra Revolucionaria (GR) que es la guerra popular democrática de resistencia nacional antiimperialista principalmente yanqui. Estas operaciones, están enmarcadas dentro de la ley de campañas y contracampañas de “cerco, aniquilamiento y desintegración”, especificando principalmente las operaciones de asaltos, emboscadas y hostigamientos a las fuerzas armadas y fuerzas policiales.

De otro lado, la captura de Ulser Pillpa Paitán (a) “Jhony” el 6 de marzo de 2010 por agentes de la policía antiterrorista en la ciudad de Huanta, Ayacucho, al existir en su contra un mandato de detención dictado por el juez de dicha localidad, Estanislao Quispe Morales, permitió conocer que era el responsable político de Sendero Luminoso de Huanta y como tal encargado del aparato de prensa y propaganda de dicha organización terrorista que opera en el VRAE. Además, era el vicepresidente del Frente de Defensa de Huanta, cuya presidencia ejerce Delia Toscano Estrada.

Luego de su detención, el “camarada Jhony” con fecha 15 de marzo de 2010 se acogió al beneficio de colaboración eficaz que está regulado por la Ley N° 27378 y personal de la DIVICOTE-Ayacucho al tomarle la manifestación respectiva le asignó la clave FPSPA3014.

Como colaborador eficaz Pillpa Paitán brindó información relevante, pues confesó la forma y circunstancia como la red terrorista que opera en el VRAE capta a dirigentes estudiantiles. Incluso reveló haber visitado algunas bases senderistas en el VRAE en compañía de Michael Ochoa Remón (presidente de la Federación Universitaria de San Cristóbal de Huamanga), de Isaías Oré Fernández (dirigente de la referida federación), de Alex Prado Gómez (representante de los estudiantes ante la asamblea universitaria) y de Hugo Minayé Romero.

Todos ellos son estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales, en la especialidad de Antropología, que fueron fotografiados posando con fusiles AKM en la zona de Vizcatán. Esta foto junto con otras fueron encontradas por las fuerzas del orden en un campamento senderista en Llochegua.

Si partimos del hecho que durante los años 1977 y 1978, Víctor Quispe Palomino (a) “José” también estudió Antropología en la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, y luego abandonó sus estudios debido al inicio de la guerra popular prolongada, hoy recurre a su antigua universidad para reclutar a nuevos cuadros, imitando la estrategia que en ese entonces desarrolló Abimael Guzmán Reinoso.

Ahora, el “camarada José” imita el trabajo político de Guzmán tratando de captar a los dirigentes estudiantiles de la Federación Universitaria San Cristóbal de Huamanga y los Colegios de Aplicación “Guamán Poma de Ayala” de la propia Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, donde en la década de los 70 la red terrorista Sendero Luminoso formó semilleros de cuadros antes de dar inicio a la lucha armada (ILA-80).

En cuanto a Ulser Pillpa Paitán (a) “Jhony”, luego de unos días de estar detenido en las instalaciones de la Dircote de Huamanga fue





### ***Imágenes de la infamia***

*Víctor Quispe Palomino, camarada José, distanciado de Abimael Guzmán a quien llama capitulador y traidor, es el cabecilla terrorista en el VRAE, ligado al narcotráfico. Sus columnas están conformadas por sus hermanos, mujeres, niños. Esta secuencia de imágenes corresponden a un reportaje de "Punto Final" en el que se puede ver un campamento móvil del Comité Regional Principal del Centro del PCP. Lo más crudo del reportaje constituye la presentación de niños portando fusiles y ametralladoras, formando militarmente y coreando lemas como "viva el marxismo-leninismo y la revolución proletaria". Este hecho demuestra que los terroristas entrenan a los niños para que asesinen utilizando armamento militar.*



trasladado al penal de Piedras Gordas, en Lima, donde permaneció unas semanas interno para luego retornar a la ciudad de Huamanga, pero en la condición de colaborador eficaz.

Un equipo de la DIRCOTE al mando del coronel PNP Arquímedes León Velásquez se trasladó con Pillpa de Lima a Huamanga y luego a Huanta, para que el colaborador eficaz verificara la identidad de aquellos elementos que brindaban apoyo a las acciones senderistas del VRAE.

Y es en esas circunstancias que el “camarada Jhony” huyó de sus custodios el 20 de abril de 2010, cuando de manera imprudente –por un exceso de confianza– le permitieron ir a almorzar a un restaurante ubicado en la calle Libertad de Huamanga, después que habían regresado de Huanta, permaneciendo, hasta cuando escribo este libro, en calidad de prófugo, habiéndosele revocado el beneficio de colaboración eficaz.

El 5 de agosto de 2010, se conoció el último informe anual sobre la lucha contra el terrorismo en países de todo el mundo, publicado por el Departamento de Estado de los Estados Unidos, en que se realiza un análisis detallado de la trayectoria y de las últimas acciones del grupo subversivo Sendero Luminoso en el Perú.

En el capítulo 6, bajo el título “Organizaciones Terroristas”, se advierte que los miembros de Sendero Luminoso han tratado de influir en la población local a través del adoctrinamiento político.

Según dicho informe, Sendero Luminoso respondió al incremento del esfuerzo del gobierno contra el terrorismo con una serie de ataques sangrientos a finales de 2008 y a lo largo de 2009.

Asimismo, indica que en los últimos cinco años las actividades de Sendero Luminoso han incluido la intimidación de las organizaciones no gubernamentales patrocinadas por Estados Unidos, que participan en los esfuerzos antinarcóticos. El documento también analiza a grupos como Hamas, Hezbollah y Al Qaeda. Estima que son entre 300 y 500 los miembros de Sendero Luminoso que operan en el VRAE.

Hoy, se observa visiblemente que la guerra desarrollada por la red terrorista –liderada por Víctor Quispe Palomino– contra el Estado peruano, se está saliendo peligrosamente fuera del VRAE, aplicando el principio doctrinario senderista de dispersión de las fuerzas, tanto más que su influencia ha crecido lejos de dicha zona y ahora se desplazan por el valle del Huallaga, alcanzando –además– a territorios como Echarate y Vilcabamba, en el Cusco; Huancarama, en Apurímac, y Pataz, en La Libertad.

Es obvio que están buscando crear bases de apoyo para operar fuera del VRAE, con la finalidad de abrir nuevos frentes cuyo objetivo es dispersar a las fuerzas del orden y desgastarlas golpeando a las nuevas bases militares y atacando a las patrullas mediante emboscadas. Ello, con el propósito de quitarles su armamento, causarles bajas, pues buscan que vengan helicópteros para tratar de evacuar a los heridos y en esas circunstancias derribarlos gracias a que han incrementado su poder de fuego de manera ostensible con el armamento que actualmente disponen.

Conforme a ello, la derrota de la red terrorista que dirige el “camarada José”, no será pronto y costará muchas vidas más, porque dicha organización tiene dominio de toda esa zona desde hace veinte años y está provista de considerable armamento. Ello será un proceso muy largo.

Para la población del VRAE que en su gran mayoría se dedica al narcotráfico o a actividades conexas, Sendero Luminoso es su guardián. Es por ello que no colaboran con las fuerzas del orden, porque en su leal saber y entender, el Estado peruano busca acabar con ese protector. Es indudable que prefieren proteger y ayudar al guardián que les brinda garantía en el desarrollo de dicha actividad ilícita. Tanto más, que Sendero ya no ataca a la población sino solamente a las Fuerzas Armadas y a la PNP.

Dicha situación se complicará aún más, pues miopemente se ha decidido priorizar el combate militar y policial, quedando relegado a un segundo plano el desarrollo económico y social de la zona del VRAE. Cuando el problema es político-social y no militar, y menos policial. ¿Por qué?

Porque se busca conformar un “Comando de fusión” entre las Fuerzas Armadas (combate militar) y la Policía Nacional del Perú (lucha antidrogas con la Dirandro). Ello deja de lado al ingeniero Fernán Valer Carpio (secretario ejecutivo del Grupo de Trabajo Multisectorial VRAE, y como tal articulador de los programas de desarrollo que se implementan en esa zona del país con la finalidad de alcanzar la presencia del Estado y promover el desarrollo) así como a DEVIDA. Eso es un error de consecuencias imprevisibles que dificultará la solución de la actual problemática que se vive en el VRAE.

En ese escenario, pregunto: ¿Quién conducirá la estrategia del Estado Peruano (militar-policial y desarrollo) en la difícil y compleja lucha que se lleva en el VRAE? No lo sabemos. Se deja erróneamente el problema en el campo militar. No aprendemos que así no se combate eficazmente a las redes terroristas que operan formando coaliciones con las del narcotráfico.



# **CAPÍTULO**

## **V**

### **PERFIL OPERACIONAL DE LA RED TERRORISTA SENDERO LUMINOSO EN EL VRAE Y EL HUALLAGA**



## V.

### A. TÁCTICAS OPERATIVAS

**A** fin de precisar el perfil operacional de la red terrorista Sendero Luminoso durante el último lustro, analizaré puntualmente sólo aquellos ataques más espectaculares y letales que se han ejecutado en la zona del VRAE y el Huallaga, con el claro propósito de conocer las principales manifestaciones doctrinarias y operativas del tipo de Guerra Asimétrica que desarrollan contra el Estado peruano, dentro del marco de la Guerra de Cuarta Generación (4GW).

Esos ataques terroristas se caracterizan por utilizar como un patrón de conducta la táctica de las emboscadas, bajo el principio doctrinario de persistencia, por ser de sencilla ejecución. Entonces, ¿qué es una emboscada? Es un ataque que suele ejecutar la red terrorista Sendero Luminoso utilizando el factor sorpresa, escogiendo el lugar más conveniente, el momento adecuado y manteniendo siempre la iniciativa contra patrullas militares o equipos policiales que están en movimiento o detenidos temporalmente, con la finalidad de destruirlos y apoderarse de su armamento y municiones.

La ejecución de cualquier emboscada requiere de un planeamiento táctico, para lo cual se necesita de la mayor cantidad de información e inteligencia que posibilite a los planificadores terroristas llegar al mayor detalle posible, tanto en su concepción como en el planeamiento y ejecución. Todo ello bajo el principio doctrinario de la simplicidad en la realización de los ataques a un bajo riesgo operativo, pero espectacular en sus resultados, y en cuyo propósito se debe mantener la seguridad de las operaciones, a fin de que no sean detectadas antes de su ejecución por las fuerzas de seguridad y los servicios de inteligencia del Estado, que carecen de unidad de dirección debido a que el Director Ejecutivo de la DINI no ejerce el

liderazgo en la Comunidad de Inteligencia peruana, según veremos posteriormente.

En todas las emboscadas realizadas por los senderistas durante el último lustro se puede observar que han demostrado la gran capacitación de los perpetradores, lo que en términos tácticos se podría resumir, en una acertada elección de cada blanco de ataque; una planificación eficaz, sencilla y audaz de las operaciones; una inteligencia no sólo precisa y de la mejor calidad sobre los movimientos del personal militar y policial, sino una buena evaluación, supervisión y ejecución certera con los resultados previstos por los planificadores terroristas y sus comandantes de operaciones.

Otra de las tácticas comunes que suelen emplear estas redes terroristas son las acciones de hostigamiento por ser estas de sencilla ejecución. Entonces, ¿qué es el hostigamiento? Es el conjunto de acciones que lleva a cabo Sendero Luminoso para acosar y mortificar a las fuerzas del orden, esencialmente con el uso de las armas de fuego o cualquier otro medio que sea capaz de mantenerlas en estado de permanente tensión y zozobra. La finalidad de las operaciones de hostigamiento es desgastar al personal militar e infligir bajas y evitar el descanso de las tropas mediante incursiones contra bases contrasubversivas y la persecución de patrullas. Por lo general suelen ser el paso previo para la ejecución de emboscadas. Por eso son peligrosas. Además buscan atraer a los helicópteros para evacuar a los heridos y aprovechando ese hecho proceder a derribarlos.

## **B. PRINCIPALES OPERACIONES TERRORISTAS EN EL ÚLTIMO LUSTRO**

Antes de ingresar al análisis de –sólo– las principales emboscadas senderistas durante el último lustro, recordaremos que el último atentado espectacular y letal que realizó esta red terrorista en Lima fue el 20 de marzo de 2002, cuando hicieron detonar un coche bomba que tuvo un saldo trágico de 10 muertos, 30 heridos y cuantiosos daños materiales contra el centro comercial El Polo, frente a la Embajada de los Estados Unidos de América. Este



atentado se ejecutó horas antes de la visita oficial al Perú del presidente George W. Bush.

Posteriormente, en junio de 2003, un comando operativo de Sendero Luminoso secuestró a un total de 71 trabajadores de la empresa argentina Techint, constructora de un tramo del gasoducto de Camisea, en la provincia de La Mar, en Ayacucho. No les hicieron daño y más bien procedieron posteriormente a liberarlos sin un solo rasguño. En esa oportunidad se especuló sobre el pago de un cupo de guerra como recompensa, lo cual fue negado por los senderistas mediante la difusión de un mensaje dirigido a los empresarios. En este mensaje, curiosamente, indicaban que no sabotearían dicho proyecto gasífero, pues éste beneficia al pueblo peruano. Lo grave de esta operación terrorista fue que se llevaron una cantidad muy grande de explosivos que hasta ahora les puede estar sirviendo.

Desde el año 2001, en que Sendero Luminoso reinició esporádicamente la táctica de sus emboscadas en el VRAE y en el Huallaga, estas operaciones aumentaron exponencialmente llegando hasta 24 en el lapso comprendido a partir del año 2007 hasta diciembre de 2010. Es decir, estamos hablando de un promedio de 6 ataques por año, o un ataque cada sesenta días en promedio. A guisa de comentario adicional señalaremos que en el período comprendido entre el 9 de octubre de 2008 al 9 de abril de 2009 se produjeron las tres emboscadas más letales en un lapso de seis meses.

A ello debe agregarse, que no habiendo pasado ni cuatro meses desde la última emboscada de abril de 2009, los planificadores terroristas y sus comandantes de operaciones decidieron cambiar de táctica de ataque y realizaron un asalto a la base policial de la Dirección de Operaciones Especiales en San José de Secce, en Huanta, Ayacucho, el 1 de agosto de 2009. Este hecho que finalmente fue frustrado, nos permite determinar que van en una línea de incremento y diversificación de los ataques.

Estas operaciones al ser analizadas bajo los principios generales de la probabilidad y de la persistencia, nos podrían señalar como un estimado predictivo que los sucesivos ataques se harán bajo el

principio de combinación. Es decir, utilizarán con mayor frecuencia, e indistintamente, emboscadas o asaltos contra instalaciones, pues ya abrieron el abanico en sus formas de acción, lo cual las hace más peligrosas y obliga a las fuerzas del orden a incrementar las medidas de seguridad en sus patrullajes y desplazamientos, mantenerse alertas en las instalaciones ensayando con su personal el plan de seguridad y el de comunicaciones.

Durante el año 2005 las acciones más significativas que realizó Sendero Luminoso utilizando la táctica de emboscadas se concentraron en Huancavelica, Huánuco, San Martín y Ayacucho. Las víctimas fueron tres suboficiales de la Policía Nacional, muertos el 20 de febrero en Leoncio Prado, Huánuco; un juez y un suboficial de la Policía Nacional asesinados el 23 de julio en Nuevo Progreso, San Martín; un suboficial de la Policía Nacional herido el 16 de agosto en Lamas, San Martín; cinco suboficiales de la DIRANDRO muertos y un fiscal herido el 5 de diciembre en Palmapampa, Ayacucho, y finalmente un suboficial de la Policía Nacional herido tras ser alcanzado por disparos de elementos senderistas contra tres helicópteros (dos de la Policía y uno del Ejército) el 8 de diciembre en San Martín de Pangoa, Junín.

El ataque más letal y espectacular del año 2005 ocurrió el 20 de diciembre de dicho año, cuando un comando operativo senderista emboscó a una patrulla policial de nueve efectivos de la Comisaría de Aucayacu. Sólo uno sobrevivió, pues los otros ocho fueron acribillados. Esa emboscada ocurrió en circunstancias en que una camioneta policial, con los nueve efectivos a bordo, regresaba de Tingo María a su base en Aucayacu. Al momento de ingresar en la curva que da a un caserío muy pequeño en la zona de Angashyacu, a un kilómetro y medio de Aucayacu, fueron objeto de un ataque sorpresivo por un comando operativo senderista que lanzó fuego cruzado con armas de largo alcance de distinto tipo y calibre y uso de granadas de guerra.

Como resultado del feroz ataque, la camioneta cayó a un abismo con todos sus ocupantes. Fallecieron instantáneamente ocho policías, y uno quedó herido con la tibia destrozada por los proyectiles recibidos. Luego de ello los atacantes se apoderaron

del armamento y municiones de todos los efectivos eliminados, y también los del herido.

El personal policial que fue objeto de la emboscada estaba al mando del mayor de la Policía Nacional Martínez Palacios, y viajaba de Aucayacu a la localidad de Tingo María para pasar una revista en esa ciudad. Esta rutina la realizaban con cierta frecuencia, lo que habría sido detectado por la inteligencia senderista que los vio partir juntos. Los terroristas sabían que retornarían de la misma manera, y por el camino ya conocido.

De modo que con esa información, los planificadores terroristas eligieron el lugar del ataque, en este caso la curva, porque era el punto más conveniente para montar la emboscada, y decidieron que el comando operativo la ejecutará en el momento adecuado, utilizando el factor sorpresa a un mínimo costo operacional. Aquí se cumplió la primera regla del conflicto asimétrico, que es el factor sorpresa.

Lamentablemente, el mayor Martínez que era un oficial con vasta experiencia en la lucha contrterrorista, pues había prestado servicios como jefe de la Sección Contra el Terrorismo (SECOTE) de Huánuco, cargo que dejó para asumir el comando de la Comisaría de Aucayacu, perdió los reflejos y descuidó las medidas de seguridad para los desplazamientos. Ese descuido no sólo le costó la vida a él, sino a siete efectivos policiales, y dio lugar a que los senderistas se apoderaran de sus armas, con lo cual esta red terrorista propinó un duro revés a las fuerzas del orden.

En el año 2006, una de las operaciones más significativas fue la emboscada realizada el 16 de diciembre, cuando una patrulla de suboficiales de la Policía Nacional y personal de Enaco fueron atacados por otro comando operativo de manera sorpresiva en una carretera próxima al río Apurímac, en Ayacucho. En esta emboscada fallecieron seis efectivos policiales. El factor sorpresa fue determinante para el éxito de la operación senderista.

Es de público conocimiento que desde fines del año 2000, en que asume la presidencia el doctor Paniagua, hasta concluir el gobierno

del doctor Toledo, se paralizó toda actividad de lucha contra el terrorismo. Particularmente durante el régimen de Toledo no se hizo nada. Si bien en el 2003 se asignó al Ministerio de Defensa la responsabilidad de combatir al senderismo en el VRAE, sólo se llevaron a cabo acciones muy puntuales de reacción ante cualquier hostigamiento debido a la falta de voluntad política.

Recién en junio de 2006 se retoma la decisión política de hacerlo, para tratar de fortalecer el orden interno y buscar afianzar la presencia del Estado. Es durante la gestión del ministro de Defensa embajador Allan Wagner Tizón, cuando se implementan cuatro planes en diferentes zonas del territorio nacional, aquejadas por la actividad de las redes terroristas y del narcotráfico. Estas son el plan VRAE, el plan Huallaga, el plan Putumayo y el plan Costa Norte.

Como consecuencia del plan VRAE, y con fecha 16 de diciembre de 2006, las Fuerzas Armadas procedieron a designar al general de brigada EP Raymundo Flores Cárdenas como comandante del Comando Especial del VRAE con sede en la base militar de Pichari, provincia de La Convención, departamento del Cusco, con la finalidad de conducir la lucha contra la red terrorista Sendero Luminoso. Con esta designación –durante el gobierno aprista– se llenó un vacío de seis años dejado por el Estado, y que ocupó el senderismo, pues en diciembre de 2000 se desactivaron todas las bases contrasubversivas.

El general Flores fue designado para ejercer dicho empleo de acuerdo a su hoja de vida profesional en el Ejército. Con el grado de teniente coronel tuvo el comando del Batallón Contraterrorista N° 34 en Pampa Cangallo, ubicado al sur del departamento de Ayacucho, desde 1993 a 1995. Con el grado de coronel se desempeñó como jefe del Departamento de Planes y Operaciones del Comando Operacional del Sur. Ello lo capacitaba para asumir dicha función debido a su experiencia.

El plan VRAE fue concebido en diciembre de 2006 para ser desarrollado en el mediano plazo, y dar fruto luego de cinco años de lucha dizque contra los llamados “remanentes” de Sendero Luminoso –como si fuera un saldo de lo que habría quedado de esta

red terrorista– y contra el tráfico ilícito de drogas en los valles de los ríos Apurímac y Ene. Este plan descansa en un pilar militar, un pilar policial y un pilar de desarrollo económico y social para estos dos valles. En un capítulo posterior trataré en profundidad sobre dicho plan. El plan Putumayo se concibió para brindar seguridad a la frontera peruana con Colombia, y frente a posibles acciones de las FARC que se encuentran al otro lado de la frontera. El plan Huallaga se concibió con el objetivo de mejorar la coordinación de las acciones que realizan las Fuerzas Armadas con apoyo de la Policía Nacional para enfrentar a las redes terroristas que operaban en coalición con las del narcotráfico; la responsabilidad principal de este plan recayó sobre el Ministerio del Interior. Finalmente, el plan Costa Norte se diseñó para combatir el narcotráfico, el contrabando de combustibles, la piratería y la pesca ilegal.

En el año 2007, cuando era jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas el almirante AP Jorge Montoya Manrique, militarmente se intensificaron las operaciones desde el ataque en Huachocolpa, acaecido en marzo de dicho año, instalándose por tal motivo una base contrterrorista en dicho lugar, hecho que significó presencia militar continua en la zona, con sus patrullajes respectivos. De igual manera, se instaló otra base en Cochabamba Grande, a fin de brindar seguridad.

En ese mismo año sucedieron dos hechos significativos. El primero ocurrió el 2 de noviembre, cuando un comando operativo atacó la Comisaría de Acobamba, Apurímac, victimando a un teniente de la policía y dejando herido a otros tres efectivos policiales. El segundo sucedió a los pocos días, el 13 de noviembre, cuando un civil con cuatro efectivos policiales se desplazaban en un convoy y sorpresivamente fueron emboscados por otro comando senderista en la localidad de Tayacaja, Huancavelica, dejando muertos a los cuatro policías.

Durante la gestión del almirante Montoya se mejoró notablemente la eficiencia combativa y la interoperabilidad entre los institutos, al haber impulsado desde la jefatura del Comando Conjunto la integración del Ejército, de la Marina y de la Fuerza Aérea, logrando la cohesión de las Fuerzas Armadas durante el año 2007.

Ya en el 2008, el 24 de marzo, se produjo otra emboscada. Esta fue perpetrada por un comando operativo terrorista contra una patrulla policial cerca de la Pampa de la Quinua, camino al VRAE; en este ataque falleció un policía y resultaron heridos 14 efectivos. El 27 de junio de 2008 se produjo un ataque a una patrulla de las Fuerzas Armadas en la zona de Yanabamba, provincia de Huanta, que es parte del VRAE, que dejó a un marino muerto.

Frente a la creciente amenaza de las redes terroristas, y con el objeto de llenar un vacío –la irresponsable desactivación del Arma de Inteligencia– que lastimosamente duró un poco más de 8 años y medio, el gobierno del doctor Alan García Pérez se vio obligado mediante Decreto Supremo N° 013-2008-DE/EP del 20 de julio de 2008, a disponer la activación de dicha arma dentro de la estructura del Ejército Peruano, por razones vinculadas a la Seguridad Nacional. La coyuntura existente no sólo justificó, sino que demandaba, con carácter de urgencia, la activación del Arma de Inteligencia; es decir, la capacitación especializada de cuadros de la oficialidad del Ejército. Sólo a través de elementos altamente preparados y especializados se puede contribuir en forma sustancial con la búsqueda de información y la producción de inteligencia necesaria para prevenir, y neutralizar, los riesgos y amenazas en el frente interno y en el frente externo. Pero bajo la nueva concepción de análisis interméstico.

Ahora bien, ¿cuáles fueron los antecedentes y fundamentos para la creación del Arma de Inteligencia en el Ejército Peruano al inicio de la década de los 90 durante el gobierno del presidente Alberto Fujimori Fujimori, y sea un arma igual que las clásicas: Artillería, Caballería, Comunicaciones, Infantería e Ingeniería, pero enmarcada bajo otro concepto político estratégico?

Dentro de las Fuerzas Armadas al Ejército Peruano le ha correspondido un rol protagónico en la pacificación nacional, por ser como institución, la columna vertebral que dispone el Estado peruano para poder combatir la amenaza del terrorismo, y por ende constituye el principal soporte del gobierno a fin de garantizar la Seguridad Nacional del Perú.

En esa línea de pensamiento, no cabe duda alguna que el Ejército Peruano ha tenido la mayor responsabilidad en el combate contra

las redes y coaliciones terroristas, debido al despliegue estratégico de la fuerza que estaba diseminada en todo el territorio nacional, por cuyo motivo dicha institución requería de mayores necesidades de inteligencia para enfrentar con éxito a Sendero Luminoso y el MRTA. Ello, a diferencia de las otras dos instituciones de las FF.AA. que sólo tienen presencia en determinadas zonas del país.

La nueva estrategia integral que venía desarrollando el gobierno del ingeniero Alberto Fujimori para combatir a estas dos redes terroristas, tenía como una de sus vigas maestras potenciar las acciones de inteligencia en los diferentes campos de la actividad nacional, particularmente en el de la inteligencia militar.

Conforme a ello, consideré era una necesidad estratégica nacional redefinir y potenciar el Sistema de Inteligencia del Ejército (SIDE) con una nueva estructura organizacional que a su vez sea normada por otra Directiva Única de Funcionamiento del Sistema de Inteligencia del Ejército (DUFSIDE), pues ambas resultaban inadecuadas para poder enfrentarse contra actores no estatales internos predominantemente clandestinos y asimétricos.

Definido el enemigo y observando que venía desarrollando la Guerra Asimétrica como variable principal de la Guerra de Cuarta Generación (4GW) contra el Estado peruano, en base a mi experiencia acumulada como oficial de operaciones de campo y luego como analista de inteligencia, evalué era indispensable crear el Arma de Inteligencia dentro del Ejército Peruano por el rol que tendría ante esta clase de enemigo y el tipo de guerra que practicaba.

Dicha arma permitiría además captar y aprovechar los conocimientos y experiencias adquiridas en este campo por el personal del Ejército tanto en el país como en el extranjero, así como formar y perfeccionar a los nuevos oficiales que presten servicios en esta importante actividad de la defensa nacional. Por tanto, fui el impulsor de su creación y tomé la iniciativa de proponerla, pues era sabedor de su importancia en la guerra de redes y coaliciones que desarrollaban Sendero Luminoso y el MRTA contra el Estado peruano.

Es así como en los primeros días de noviembre de 1991 en una reunión que sostuviera con el presidente Alberto Fujimori en las instalaciones del Servicio de Inteligencia Nacional (SIN), le expuse los fundamentos doctrinarios y organizacionales para crear el Arma de Inteligencia en el Ejército Peruano y luego de un intercambio fluido de opiniones, aceptó mi recomendación disponiendo formulara el proyecto de dispositivo legal correspondiente y lo sustentara ante el ministro de Defensa. Si dicho funcionario público estaba de acuerdo, había que someterlo a la aprobación del Consejo de Ministros.

El 8 de noviembre del precitado año expuse ante el titular del sector Defensa la sustentación de la norma y estando conforme con la exposición de motivos que le hice, me pidió a su vez lo sustentara ante el Consejo de Ministros ese mismo día. Y luego de ello, con el voto aprobatorio de dicho cuerpo colegiado fue rubricado por el presidente Fujimori el Decreto Supremo N° 063-91-DE/SG, el cual se publicó en la separata de normas legales del diario oficial *El Peruano*, su fecha 11 de noviembre de 1991.

Mediante el artículo 1° se crea a partir del 01 de diciembre de 1991 el Arma de Inteligencia dentro del Ejército Peruano, cuyos integrantes tendrán los mismo derechos y obligaciones que correspondan a los oficiales y personal subalterno de las demás armas de dicho instituto. Por el numeral 2° se dispuso que el Ministerio de Defensa en el término de sesenta días a partir de la vigencia de dicho Decreto Supremo, mediante Resolución Ministerial, aprobara la estructura, el reglamento de organización y funciones, directivas y manuales del arma de Inteligencia.

Doctrinariamente es harto sabido que un Estado para enfrentar con éxito a redes y coaliciones terroristas, debe disponer de dos pilares fundamentales: la inteligencia y las operaciones psicológicas. De acuerdo a ello, logré que después de una década de guerra contra Sendero Luminoso y el MRTA, se llenara ese vacío en el campo de la Inteligencia Militar con la creación de la supradicha arma en el Ejército Peruano; y en cuanto al segundo pilar, el Servicio de Inteligencia Nacional (SIN) disponía como uno de sus Órganos de Línea a la Dirección Nacional de Operaciones Psicológicas.



Sin embargo, durante el gobierno de Alejandro Celestino Toledo Manrique fue desactivada insólitamente el Arma de Inteligencia con el Decreto Supremo N° 037 DE/EP de fecha 29 de diciembre de 2001, por obra y gracia de dos hombres torpes cuyos nombres como en el pasaje cervantino sería preferible no recordar; empero, no obstante ello, considerando el grave daño causado en la lucha contrterrorista, es menester señalarlos para que quede constancia documentada de esa conducta irresponsable en el campo de la Defensa Nacional. Me refiero al entonces ministro de Defensa toledista David Waisman y al Comandante General del Ejército, general Víctor Bustamante Reátegui, quienes miopemente la desactivaron por móviles ajenos a criterios técnicos debido al odio inmortal contra Fujimori.

En otro enfoque del tema que nos ocupa, después de un intervalo de varios años en que los comités de autodefensa fueron abandonados por el Estado y los sistemas de vigilancia e inteligencia resultaron torpemente desactivados, insisto, por obra del gobierno de Toledo, se da inicio recién durante el régimen de Alan García a las acciones militares contrterroristas con la “Operación Excelencia 777”. Con limitaciones obvias generadas por el mencionado intervalo, el 30 de agosto de 2008, por orden del jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, almirante AP José Ricardo Aste Duffos, el Comando Especial del VRAE a cargo del general Raymundo Flores Cárdenas da inicio a esta operación, cuyo objetivo era ocupar el estratégico enclave Bidón, que estaba bajo el control terrorista, para posteriormente llegar al centro principal de sus actividades, es decir, más adentro, en la localidad de Vizcatán.

Ese mismo día las fuerzas militares ocuparon Bidón, y luego prosiguieron con la ofensiva en los días subsiguientes. Es así que tomaron los campamentos terroristas abandonados en Quebrada Pesca, Torococha, Mazangaro, José Olaya, Unión, Mantaro, Sarabamba hasta llegar a Río Seco, donde fueron acosados por constantes ataques provenientes de elementos terroristas aprovechando el terreno. Estos ataques causaron 15 heridos a la Compañía Especial N° 31 pese a que operaba encubierta.

Luego fue tomado Vizcatán, que era el objetivo principal por alcanzar, al ser considerado como un santuario emblemático senderista, que

hasta ese entonces había sido un bastión inexpugnable. Este punto se encuentra geográficamente ubicado en la confluencia del río Vizcatán con el río Mantaro, también conocido como río Pichis. Fue un desafío para el Ejército tomar el control de Vizcatán, lugar que estuvo dominado entre quince y veinte años por la red terrorista Sendero Luminoso.

Después de tomar Vizcatán se establecieron bases contrterroristas temporales para mantener la posición en el terreno conquistado, teniendo las mismas una actitud pasiva, pues no se constituyeron en bases de operaciones, lo cual ha generado en el tiempo no sólo problemas de orden logístico, sino también no ha contribuido adecuadamente al cumplimiento de la misión y deberían ser reubicadas a una zona donde sí cumpla con dicho requisito.

Posteriormente, el 9 de octubre de 2008 una patrulla del Ejército Peruano de la base contrterrorista de Cochabamba Grande, que forma parte de la 31° Brigada de Infantería bajo el comando del general de brigada EP Luis Antonio Flores Cornejo, fue invitada como delegación militar por la entonces alcaldesa Belfa Común Gavilán para participar en horas de la mañana en una ceremonia protocolar. Era una ceremonia con ocasión del aniversario del distrito de Tintay Punco, provincia de Tayacaja, en la región de Huancavelica, en virtud de lo cual dicha autoridad edilicia había alquilado cuatro camiones de uso particular que puso a disposición de la comitiva militar, la cual al mando del teniente del Ejército Baxter Visa Nina viajó desde su base a la citada localidad con autorización de su comando.

Después de haber participado el personal militar en el izamiento del pabellón nacional y en un desfile, y tras concluir la ceremonia protocolar a la que asistieron autoridades locales, la patrulla procedió a embarcarse en los cuatro vehículos particulares prestados a fin de retornar a su base de Cochabamba Grande en Pampas. Es en ese viaje de regreso, siendo las 18 horas y estando el convoy a la altura de la zona “Curva Sajona”, que es objeto de una emboscada montada por un comando operativo terrorista, el mismo que hizo detonar una carga explosiva debajo de un camión que transportaba civiles y militares; luego abrieron fuego nutrido con armas de

largo alcance de diverso tipo y calibre contra los ocupantes de los cuatro vehículos atacados, quienes pese a la sorpresa reaccionaron respondiendo el fuego y manteniendo un enfrentamiento que duró varias horas.

Como consecuencia de la emboscada murieron 13 soldados y 2 civiles, resultando además heridos dos pobladores, uno de ellos un niño de cinco años. La cifra de soldados fallecidos se elevó al día siguiente a 14, debido a las heridas de necesidad mortal que sufriera uno de los efectivos acribillados. Como es de rutina, los facinerosos senderistas despojaron a los soldados fallecidos y heridos de 18 fusiles Galil con sus respectivas municiones, y luego huyeron.

Los planificadores terroristas escogieron previamente el lugar del ataque: una zona donde el terreno les brindaba las facilidades para poder realizar la emboscada; eligieron, además, la hora más adecuada, en este caso las 18:00 horas, a fin de esconderse aprovechando la oscuridad de la noche y la vegetación existente a efectos de esperar la orden de su comando operativo para ejecutar el ataque.

Esta operación sorpresiva que contó con una inteligencia precisa, oportuna y eficaz, y que ha cumplido con las cuatro fases para realizar un ataque terrorista, constituye un duro golpe para el Ejército Peruano por la cantidad de bajas sufridas y la mencionada sustracción de 18 fusiles Galil. Se podría considerar que ha sido el ataque más fuerte que han sufrido las Fuerzas Armadas en lo que va del presente siglo. El exceso de confianza, el desconocimiento doctrinario de la forma y *modus operandi* de la Guerra Asimétrica que practica Sendero Luminoso, y la falta de inteligencia, son tres elementos que lamentablemente contribuyeron a facilitar la emboscada senderista. Ello, pese a que era hartamente sabido que los tres distritos con mayor actividad terrorista en Huancavelica son: Surcubamba, Huachocolpa y Tintay Puncu. Están ubicados en la zona nororiente de la provincia de Tayacaja.

¿Si no se ignoraba que la provincia de Tayacaja estaba declarada Zona en Estado de Emergencia, cómo es posible que se haya autorizado enviar a una patrulla militar en camiones particulares para asistir a una ceremonia protocolar dentro de un área donde los

últimos tres años se han producido hasta tres emboscadas terroristas contra las fuerzas del orden? Es por ello que el entonces ministro de Defensa Antero Flores-Aráoz tuvo que admitir, ante la Comisión de Defensa del Congreso, que la negligencia de los respectivos jefes militares de Huancavelica permitió el desplazamiento de la patrulla por la noche en camiones particulares sin adoptar las mínimas medidas de seguridad.

Dos años después de estos hechos, *Diario 16* de Lima, entrevistó el 28 de octubre de 2010 al abogado Antero Flores-Aráoz, quien al ser preguntado sobre esta sanguinaria emboscada tuvo la infeliz expresión de llamar peyorativamente como “pelotudos” a los soldados que defendiendo a su Patria fueron cruelmente asesinados, los cuales para dicho letrado “de puro idiotas cayeron...”. Palabras inaceptables en un ex titular de Defensa, las que rechazamos enérgicamente los militares. Ese es el desprecio que se tiene por el soldado. ¡Increíble!

Afectado —en esa ocasión— por las bajas, el general de brigada EP Luis Antonio Flores Cornejo, en su calidad de comandante general de la 31° Brigada de Infantería, advirtió, con voz entrecortada, que vengaría la muerte de sus 14 soldados: no pararía hasta dar con el paradero de los responsables. En sus palabras de despedida pronunciadas durante la misa de cuerpo presente señaló además: “han cometido un atentado cobarde, son unos miserables que se esconden en la oscuridad del monte para atacar y no saben dar la cara para luchar frente a frente (...) Los que vestimos este uniforme verde nos comprometemos a seguir combatiendo estas lacras. Hoy estos soldados descansan en paz, pero sus muertes serán vengadas, confíen en el Ejército”.

Estas palabras nos demuestran el estado de ánimo que existe entre la oficialidad del Ejército Peruano frente a lo que significa la amenaza del terrorismo en el país. Es por eso que despiden a sus compañeros de armas con la letra de una canción que dice: “por qué perder las esperanzas de volverte a ver... no es más que un hasta luego...”.

Habiendo transcurrido sólo 37 días de la emboscada contra la patrulla del Ejército en Tintay Puncu, provincia de Tayacaja,

región de Huancavelica, el 16 de noviembre de 2008 se produjo otra emboscada terrorista, esta vez contra un vehículo policial en la provincia de Huanta, en la región Ayacucho. El hecho sucedió a las 2:30 de la madrugada, cuando cuatro efectivos de la policía de carreteras inspeccionaban en el patrullero CT-1425 la zona de Segllas Baja, a tres kilómetros de Huanta en la ruta a Luricocha.

En esas circunstancias el vehículo fue atacado por un comando operativo senderista que se encontraba oculto en unos matorrales y que aprovechando la oscuridad, sorpresivamente hizo fuego a discreción contra el carro policial. Como consecuencia de ello el conductor fue alcanzado por los proyectiles y perdió el control, chocando el vehículo con un árbol de molle y volcándose luego al lado derecho de la vía que conduce a Luricocha. Tres efectivos fallecieron.

Posteriormente, los atacantes se apropiaron del armamento policial: cuatro fusiles AKM, tres pistolas marca Pietro Beretta y las respectivas municiones. El único policía sobreviviente resultó con heridas por múltiples impactos de proyectil en las piernas. Nuevamente se confirmaba que esta es una de las formas como el senderismo obtiene el armamento que posee: sustrayéndolo a las fuerzas del orden durante las emboscadas.

Resulta evidente que estas dos operaciones terroristas estuvieron directamente relacionadas con la ofensiva que las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional venían desarrollando desde el 30 de agosto de 2008 en el VRAE, área que aún es un bastión importante de las redes terroristas que operan formando coaliciones con las del narcotráfico, las cuales desarrollan una estrategia confrontacional de redes y coaliciones contra el Estado peruano que no sabe cómo actuar frente a esta clase de conflictos asimétricos. ¿Cuándo aprenderemos?

Apenas transcurridas muy pocas horas desde que ocurriera la emboscada senderista en Huanta, ese mismo día 16 de noviembre de 2008 una patrulla militar perteneciente al Comando Especial del VRAE tuvo un enfrentamiento con una columna de esta red terrorista en la zona de Bidón, en Vizcatán, departamento de

Ayacucho. Como consecuencia de este hecho resultaron heridos dos soldados del Ejército. Es en esas circunstancias que poco después un helicóptero de las Fuerzas Armadas que intentaba recoger a los heridos también fue atacado y otro soldado fue impactado por el fuego de francotiradores encubiertos.

Debido a la cantidad de operaciones terroristas ejecutadas contra personal de las fuerzas del orden se comenzó a cuestionar desde esa época las bondades del llamado Plan VRAE, pues se sostiene que no ha considerado a los verdaderos actores que están en esa zona, esto es, no se ha tomado en cuenta a los alcaldes, a los gobiernos regionales y a las organizaciones sociales de base.

Para muchos analistas el citado plan se ha convertido en un conjunto de acciones puramente militares, pero el extremo de mayor importancia, que debería ser la presencia del Estado, no se toma en cuenta en lo absoluto, con lo cual el “plan” se reduce únicamente a la ejecución de operaciones militares. Entre tanto, las obras que debieron hacerse en esta área geográfica del país no se dan en la magnitud requerida, pues no hay presencia efectiva de los sectores del Ejecutivo, como los ministerios de Salud, de Educación, de Agricultura, de la Mujer, entre otros. En ese sentido, la “Operación Excelencia 777” iniciada en agosto de 2008 logró imponer una ofensiva militar en Vizcatán cuyo objetivo fue conseguir el control territorial del VRAE, ocupando espacios físicos que generaron el despliegue de Sendero Luminoso de Río Seco a Tayacaja, pues conoce muy bien la zona.

En medio de esta vorágine de cuestionamientos al Plan VRAE, el 26 de noviembre de 2008 un comando operativo senderista realizó otra emboscada contra un convoy policial conformado por cuatro camionetas de la Unidad de Patrullaje Especial del frente policial Huallaga. La operación se realizó sorpresivamente en el denominado “Puente Chino”, que está en el distrito de Daniel Alomía Robles, provincia de Leoncio Prado, ubicado en el kilómetro 20 de la carretera Jorge Basadre.

Producto de esta emboscada y luego de un intenso fuego con el uso de granadas de guerra y cohetes instalaza, resultaron muertos cuatro

efectivos policiales y cinco quedaron gravemente heridos. Es obvio que esta operación de Sendero Luminoso en el Alto Huallaga, zona que está bajo responsabilidad de la Policía Nacional, obedece a una represalia luego de los golpes dados por las fuerzas policiales: en sendas intervenciones cayeron los senderistas “Clay”, “JL” y “Piero”.

Casi un mes después, el 22 de diciembre de 2008, el Departamento de Estado norteamericano emitió un informe de ese país que sugiere no viajar al Perú debido a que considera peligrosas a diversas ciudades. En Lima los problemas más cotidianos –resalta el informe “Perú: Información específica del país”– son los robos, secuestros al paso y los taxis enemigos. En tanto, indica como zonas restringidas a Cusco, Ayacucho, Huancavelica, Huánuco, Junín, San Martín, Loreto, Ucayali, debido a la presencia de Sendero Luminoso y el narcotráfico. Dicho informe especifica, además, que en cinco regiones del Perú se han producido ataques terroristas contra patrullas de las Fuerzas Armadas y de la Policía Nacional. Finalmente considera al departamento de Loreto, zona fronteriza del Perú con Colombia, “como extremadamente peligroso” por la presencia de la guerrilla colombiana y de narcotraficantes.

Seis días después del comentado informe del Departamento de Estado sobre el Perú, el 28 de diciembre de 2008, el ministro de Defensa de ese entonces, Antero Flores-Aráoz, informó de dos ataques senderistas con un saldo fatal. En horas de la mañana un efectivo militar murió, y otro resultó herido durante un combate en tierra que se prolongó por varias horas cuando se realizaba un patrullaje en Vizcatán.

Posteriormente fue atacado, en otra área de Vizcatán, un helicóptero del Ejército que realizaba tareas logísticas. Este ataque fue perpetrado con proyectiles que lograron atravesar una de las ventanas de la nave, dejando heridos de bala al ingeniero de vuelo y a un soldado. A pesar de lo ocurrido, el ministro consideró como uno de los logros mayores de su sector en el año 2008 el ingreso de las Fuerzas Armadas a Vizcatán, pues, en su criterio, ese hecho significó el golpe más duro que ha recibido Sendero Luminoso, ya

que a esa zona “la llamaban el santuario, y nadie que no fuera de su entorno entraba”.

Está demostrado, indubitadamente, que el recorte presupuestal de los años 2003 y 2004 durante el gobierno parrandero de Toledo Manrique, debilitó ostensiblemente la lucha contra el terrorismo. Ese hecho lo ha reconocido públicamente el entonces Comandante General del Ejército, general Otto Guibovich Arteaga, en su primera entrevista periodística –luego de cumplir dos meses en el cargo– concedida al diario *El Comercio*, que la publicó en su edición del 7 de febrero de 2009 en la página A12. Otto Guibovich es preguntado: “¿Cómo explicar a la población que en los últimos nueve años las Fuerzas Armadas no han sido capaces de acabar con los remanentes del terrorismo? ¿Cuándo lo harán?”. Él responde: “...esta lucha se vio afectada por el fuerte recorte presupuestal que tuvimos en el 2004. Sólo para comparar, en el 2001 el presupuesto era de S/. 1 688 millones, en el 2002 de S/. 1 227 millones, en el 2003 bajó a S/. 964 millones y en el 2004 se redujo a 845 millones”.

¿Qué generó este recorte? “Generó la reducción de bases antisubversivas. Lógicamente, produjo que los remanentes recuperasen su capacidad de acción, se consolidara sus vínculos con el narcotráfico (...) Si en ese entonces no nos hubieran quitado presupuesto, hubiéramos avanzado en vencer a los remanentes que están en el valle de los ríos Apurímac y Ene, y otros puntos inhóspitos de nuestro país”. Reconoció igualmente el general Guibovich Arteaga.

No pasaron ni cinco meses de ocurrida la última emboscada –de octubre de 2008– contra personal policial, cuando en plena Semana Santa, el jueves 9 de abril de 2009, se produjo otra emboscada terrorista contra dos patrullas del Ejército pertenecientes al Batallón de Infantería Motorizado N° 51, dependiente de la Segunda Brigada de Infantería con sede en Huamanga. La emboscada se produjo en una zona que es influencia de Vizcatán, al noroeste del poblado de Sanabamba por las inmediaciones del cerro Ccompata, distrito de Ayahuanco, provincia de Huanta, departamento de Ayacucho.

Esta operación senderista tuvo una peculiaridad: los planificadores terroristas concibieron y diseñaron de manera ingeniosa la ejecución



de una doble emboscada, simultánea y continuada, contra dos patrullas del Ejército compuestas por 30 efectivos militares y un civil que les servía de guía, al comando del capitán EP Fernando Suárez Pichilingue. Las patrullas tenían por misión efectuar un reconocimiento y ganar posiciones en una zona determinada del terreno, pues fueron a tomar un “huaro” que es un cable que posibilita pasar de un lado a otro del río, el cual fue construido por los senderistas. Este “huaro” une Ayacucho con Junín. Estando a la misión recibida, el capitán Suárez estructuró las dos patrullas con 15 hombres cada una. La primera, bajo su comando directo; y la segunda, al mando del teniente EP Darcy Samillán Carrasco.

Con ese dispositivo partieron las dos patrullas, una seguida de la otra a muy corto trecho, para facilitar el comando y control de la fuerza de reconocimiento hasta llegar a su objetivo y tomar posiciones. No tenían la más mínima información de inteligencia sobre los posibles movimientos de elementos terroristas en la zona donde se desplazaban. De haber contado con esa información hubieran podido adoptar las medidas de seguridad correspondientes, habida cuenta, además, de la alta posibilidad de emboscadas u hostilizaciones. Iban a ciegas al matadero, ya que ni siquiera imaginaban que su dispositivo, composición y fuerza, así como su misión e itinerario de desplazamiento era conocido por los planificadores terroristas y sus comandos de operaciones. El escalón superior a los jefes de patrulla tampoco poseía ningún indicativo de inteligencia sobre la posible emboscada. Habían sido penetrados por la inteligencia senderista y no se daban cuenta. Así, ciegos, se desplazaron hasta llegar a la zona de muerte confiados en el azar. ¡Qué tal negligencia! Se realizó un patrullaje sin adoptar las medidas de seguridad adecuadas. No se tomó en cuenta las tácticas de engaño y las técnicas de patrullaje.

¿Luego qué paso? Los planificadores terroristas concibieron un plan audaz escogiendo hábilmente en el terreno un punto preciso que les daría las mejores posibilidades para el éxito de su misión. En efecto, de toda la ruta por donde se desplazarían las patrullas eligieron correctamente una trocha de tránsito que obligaba a marchar en fila india; este punto, adicionalmente, era dominado desde las alturas, porque ese camino está entre un cerro y un precipicio de 400 metros de profundidad. Esa fue la mejor zona

en el terreno, a fin de preparar una emboscada a un mínimo costo operativo para los perpetradores. Luego de reconocido el punto en el terreno por el comandante de la operación senderista, éste procedió a preparar el escenario de la emboscada con sus respectivos equipos de intervención. Los terroristas pusieron los explosivos de manera encubierta en aquellos puntos estratégicos de la pared, colocando un cordón detonante de 50 a 100 metros y amarraron botellas y otros explosivos a éste, enterrándolos luego en la pared del cerro, con el claro propósito de que cuando se prendiera la mecha detone todo y cause el mayor daño posible en toda la extensión fijada como el área de emboscada.

Preparado así el escenario de ataque con la debida anticipación, tienen que haber realizado los respectivos ensayos hasta que cada equipo de intervención hubiera interiorizado su misión en el área de responsabilidad asignada. Luego, estando posesionados en el terreno, sólo les quedaba esperar que llegue la hora en que las patrullas pasaran por la trocha para atacarlas, utilizando el factor sorpresa y manteniendo en todo momento la iniciativa.

Cuando el hombre de avanzada de la primera patrulla, que estaba comandada nada menos que por el capitán Fernando Suárez Pichilingue, llegó a la altura de la trocha, observó que no había ningún movimiento extraño, ni indicio que le permitiera detectar que estaban ingresando a la zona de muerte; confiado avanzó, seguido por los 14 miembros de su patrulla y el guía nativo. Hasta ese instante ninguno de los integrantes de esta patrulla pudo detectar ni percibir que estaban encuadrados dentro del área de una emboscada, por lo que siguieron caminando normalmente sin adoptar las respectivas medidas de seguridad.

Las explosiones se produjeron en el instante en que la primera patrulla, comandada por el capitán Fernando Suárez Pichilingue, se encontraba encuadrada en toda la zona de muerte. Como resultado del estallido toda su gente prácticamente voló, fue lanzada por los aires. Algunos fallecieron como consecuencia de la explosión, otros por la caída al precipicio. Sólo hubo un sobreviviente de esa patrulla, mientras que de la segunda, falleció un soldado, salvando la vida el teniente Darcy Samillán Carrasco; el resto del personal quedó con heridas de consideración diversa.

Esta emboscada causó 14 muertos, cuatro heridos y un desaparecido. Sólo sobrevivieron 11 efectivos, de un total de 30. Estos consiguieron librarse de la muerte al lanzarse a tierra y rodar, en medio de la polvareda producida por las detonaciones, hacia el fondo de un barranco, por donde fugaron en distintas direcciones.

Los atacantes se encontraban estratégicamente apostados en escondites localizados en la cima del cerro Ccompata, desde donde lanzaron ráfagas sucesivas contra los sobrevivientes heridos, y es a partir de esas posiciones que acto seguido prestaron seguridad a otro grupo que descendió y se encargó de rematar a las víctimas para robarles 19 fusiles Galil, 2 lanzacohetes RPG, 2 lanzapepas, 1 ametralladora MAG y abundante munición. Esta emboscada constituye, también, uno de los ataques más fuertes y graves que ha sufrido el Ejército Peruano en el corriente siglo.

A manera de reflexión sobre este lamentable hecho formularemos algunas consideraciones que estimo deben tenerse presente para evitar que en el futuro las fuerzas militares del Estado sean sorprendidas por ataques de las redes terroristas. En efecto, cualquier operación de esta naturaleza requiere previamente que los planificadores terroristas dispongan de tres elementos esenciales de información: una inteligencia muy puntual, tiempo suficiente y medios adecuados.

Para el planeamiento de esta emboscada los comandos operativos han tenido previamente la inteligencia precisa, oportuna y eficaz sobre el dispositivo, composición y fuerzas, así como de los movimientos exactos que realizarían las dos patrullas del Ejército, a fin de determinar la forma de acción por adoptar. Luego contar con el tiempo necesario para la conformación de los diferentes equipos de ataque, contención y seguridad que participarían en la emboscada, preparar los explosivos, disponer el armamento necesario, elegir la zona de ataque en el terreno y finalmente ensayar la operación.

Entonces, si esto es así: ¿Cómo es que los planificadores terroristas obtuvieron anticipadamente la información de que saldrían de su base dos patrullas? ¿Cómo supieron el itinerario de las dos patrullas? ¿Cómo se enteraron del día y la hora exacta del desplazamiento de

las patrullas? Evidentemente, ha existido una fuga de información gigantesca, lo que amerita una exhaustiva investigación de contrainteligencia para determinar el nivel de daños que han sido causados, ya sea por una infidencia o por haber sido penetrados en la propia base por la inteligencia terrorista. En ambos extremos la situación es complicada y peligrosa.

Es evidente que la fuga de información no ha sido detectada. Y esto porque no se dispone de un sistema de contrainteligencia articulado y eficaz que nos pueda proteger de las actividades de inteligencia que actores no estatales internos conducen a través de sus estructuras de inteligencia contra nuestras fuerzas. La poca inteligencia de combate disponible es ineficaz en este tipo de guerras. Eso hay que entenderlo bien: se está incurriendo en el craso error de planificar operaciones militares basadas en una inteligencia táctica simétrica que no es la adecuada contra enemigos asimétricos, silenciosos y ocultos que son impredecibles, que están en todos lados y en ninguno, que pueden dar golpes terribles cuando así lo deseen sus planificadores usando cualquier medio disponible. Por eso las apreciaciones de inteligencia en los diferentes niveles son erróneas.

Seis días después de ocurrida la terrible emboscada de Sanabamba, el general Francisco Contreras Rivas, en ese entonces jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas—y como tal, responsable de las operaciones militares en el VRAE—, formuló declaraciones al diario *La República* (15 de abril de 2009) en que puntualizó la situación actual de las actividades de inteligencia en dicha zona del país, reconociendo que “la inteligencia todavía es muy limitada, no es satisfactoria para el campo de las operaciones”.

En criterio del general Contreras se “necesita mayor inteligencia en la parte técnica y humana”. Sostuvo, asimismo, que las Fuerzas Armadas “tienen inteligencia técnica, pero no está actualizada al 2009”. En esa ocasión se consuela afirmando que pronto la van a tener porque “del presupuesto de 30 millones de soles asignados, 20 millones son para adquirir los equipos ‘Flir’, que es una cámara infrarroja que se coloca en un helicóptero y que penetra el follaje de los árboles y permite ver debajo de ellos”. Igualmente, sostuvo que también habría dinero para “formar una compañía de inteligencia

que incluya la compra de un avión no tripulado, que capta en tiempo real la zona de combate sin peligro de muerte de la tripulación”, para luego agregar que “lo que tenemos es radiogonometría y radiointercepción”.

Al ser preguntado –en ese entonces– con relación a la inteligencia humana, el general Contreras fue muy directo en su respuesta. “Estamos trabajando para ponerla en un 100% porque de 1 a 100 estamos en un 40% y esto se debe a que fue desarticulada a partir del año 2001, porque desapareció el Arma de Inteligencia en el Ejército Peruano”. Luego indicó que en los combates en tierra, la que lleva el esfuerzo principal es dicha institución. “Estamos volviendo a infiltrar a los miembros de inteligencia en la zona. Infiltrar a un hombre, volverlo a tener con los mismos modismos que los terroristas, toma 5 años, estamos caminando a alcanzar el 100%, pero falta”.

Posteriormente, en otras declaraciones el general Contreras Rivas explicó que la estrategia del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas tiene dos niveles:

- En primer lugar, el trabajo de inteligencia que consiste en la infiltración de las redes terroristas con miras a la obtención de informaciones para poder capturar a sus cabecillas y mandos medios. Consideramos que ese objetivo es muy difícil, por no decir imposible, ya que Sendero Luminoso de hoy es un partido de cuadros muy cerrados conducidos por la fracción roja que impide la penetración, pues todos se conocen entre sí. Más adelante trataré en profundidad sobre la situación actual del Sistema de Inteligencia Nacional (SINA) frente a los riesgos y amenazas contra la Seguridad Nacional proyectados al corto y mediano plazo.
- En segundo lugar, el control territorial por fuerzas convencionales móviles que deberán tomar posiciones claves que antes estaban en manos de la subversión. ¿Por qué este último objetivo? Según el general Contreras los senderistas del VRAE por varios años se dedicaron a organizar sus estructuras de defensa en un terreno que es bastante hostil, al extremo de contar, actualmente, con guaridas subterráneas similares a las que tenían los guerrilleros

en el Vietnam. Aquí se yerra igualmente en el objetivo, pues en la Guerra de Cuarta Generación (4GW) el objetivo no es la conquista de posiciones, según lo hemos explicado. Hay que ganar previamente la mente y los corazones de la población civil.

Continuando con el relato, el 28 de abril de 2009 el jefe del Comando Conjunto, general Francisco Contreras Rivas, y gran parte de su Estado Mayor a bordo de un helicóptero MI-17 de la Fuerza Aérea del Perú fueron a inspeccionar las cuatro bases contrasubversivas ubicadas en el cerro Vizcatán, la Compañía de Comando Lince –ubicada en la zona baja, margen derecha del río Mantaro– y la base temporal del cerro Judas, con la finalidad de constatar personalmente en el terreno las condiciones de sus instalaciones y la situación del personal que ocupaba las mismas. Todas estas bases están muy cerca la una de la otra.

Después de verificar el general Contreras las condiciones de la base temporal del cerro Judas, acompañado de una comitiva y dos periodistas, abordaron el helicóptero para dirigirse a la base de Pichari, a fin de recargar combustible y luego continuar a Sanabamba. Es en esas circunstancias y siendo las 13:30 horas, que de pronto se sintió primero una explosión, y, luego, un remezón de la nave. Más tarde se escucharon los gritos de “¡Al piso!” de parte de algún oficial. Acto seguido se produjo otra nueva explosión, y en la parte externa del helicóptero sólo se escuchaban disparos de fusiles. Todo ello ocurrió en muy pocos segundos.

Estando a ello, el piloto del helicóptero reaccionó muy rápidamente, e inició un ascenso de la nave. No hubo ninguna víctima, y todo no pasó de un hostigamiento contra la base, aprovechando la presencia de un helicóptero. Luego de las averiguaciones del caso, se determinó que de la parte alta del cerro Judas unos elementos terroristas encubiertos en la espesura hicieron los dos disparos con lanzacohetes RPG. Los disparos de fusiles Galil fueron realizados por el personal militar de la base, para posibilitar la salida del helicóptero.

Encontrándose en Pichari, el general Contreras recibió una llamada satelital, procedente de la base temporal del cerro Judas. Era el

mayor EP Fidel Bocanegra Burga, quien daba parte del hallazgo de los restos de los cohetes que fueron encontrados a una distancia de entre 10 y 15 metros de donde estuvo el MI-17. Se confirmó que se trataba de municiones que correspondían a un lanzacohetes RPG. Las fallas en los disparos se debieron posiblemente a la distancia entre el francotirador y la nave ubicada a más de 600 metros en la referida base temporal.

El ex ministro de Defensa y ex comandante general del Ejército, general Roberto Chiabra León, atribuyó ese hecho a un exceso de confianza y a la falta de medidas de precaución. En su criterio, lo correcto hubiera sido que salieran dos helicópteros –uno que fuera adelante y el otro que hiciera sombra y protegiera al primero– a hacer el recorrido de las bases militares destinado a solucionar las necesidades y carencias de que adolecen los oficiales y los soldados acantonados en el lugar inspeccionado por el general Contreras. Es por eso que el general Chiabra, con gran acierto, advierte que “no está funcionando la estrategia operacional que se viene aplicando en el VRAE, y que además hay un problema de inteligencia táctica que no ha sido superado hasta el momento”. Insisto, debido a la falta de unidad de dirección en el campo de la inteligencia, como veremos más adelante.

En cuanto al asalto perpetrado por un comando operativo terrorista la noche del 1 de agosto de 2009, contra la base policial de la Dirección de Operaciones Especiales ubicada en el poblado de San José de Secce, que fuera frustrado por la rápida y enérgica reacción del personal policial atacado, si bien ya nos hemos ocupado de esa operación, ahora en línea de precisión formularemos –con respecto a la misma– algunos comentarios adicionales teniendo en cuenta el relato cronológico y análisis que venimos efectuando de las acciones letales y espectaculares acaecidas en lo que va del año 2009.

En efecto, después del ataque a la base policial de San José de Secce se hizo la reconstrucción del guión de asalto. A través de este procedimiento se ha podido conocer que los planificadores terroristas habían previsto perpetrar su operación la medianoche del lunes 27 o del martes 28 de julio de 2009, pues buscaban sacar ventaja del hecho de que la población de San José de Secce –conforme era una

tradición es esas fechas— participaría en dos corridas de toros y en dos fiestas populares. Pero estas actividades se suspendieron debido a que eran públicas y masivas y podían contribuir a la propagación de la influenza AH1N1.

Conforme a ello, en un primer momento se frustró la operación de asalto a la base policial, por lo que entró en ejecución el plan de contingencia, plan que contemplaba como fecha alternativa para el ataque el sábado 1 de agosto de 2009. Ese día podía aprovecharse la realización de una gran feria distrital y la práctica de la antigua herranza de animales, en la que cada familia marca su ganado y posteriormente procede a organizar reuniones con el propósito de celebrar dicho evento, situación que finalmente se dio.

Resulta evidente que los integrantes del comando operativo han ingresado a San José de Secce por el método de infiltración, para evitar ser detectados. Y, desde luego, han aprovechado la situación que se vivía en la población, la cual estaba enfrascada en realizar las actividades referidas, para no despertar sospecha alguna. Además jugó a su favor el hecho de que la base policial no contaba con ningún elemento de inteligencia encubierto en la parte externa y dentro de la población. Es así que los terroristas pudieron estudiar las rutas de ingreso, la llegada de extraños, los desplazamientos sospechosos, el chequeo indirecto de bultos o paquetes inusuales que transportarían los niños, que son quienes llevan el armamento, munición y explosivos para cualquier operación terrorista, pues son inimputables y generalmente pasan desapercibidos.

También es evidente que han contado con el apoyo de algunos pobladores de San José de Secce para tener un punto de caída seguro antes de la operación. En todo caso, se han instalado días previos en inmuebles desocupados que utilizaron como casas de seguridad, o casas francas, y desde allí operar e infiltrarse camufladamente con la misma indumentaria entre la población.

Recordemos que San José de Secce es la capital del distrito de Santillana, en la provincia de Huanta. Allí está actualmente centralizada toda la actividad comercial, agrícola y ganadera. A la



fecha, está habitada por aproximadamente dos mil personas, que conforman alrededor de 400 familias, de modo que las posibilidades de infiltrarse sin ser detectados, eran amplias.

Como antecedente tenemos que la red terrorista Sendero Luminoso ingresó por primera vez a San José de Secce en 1982. En ese entonces incendió el puesto policial, el local de la municipalidad y la oficina de registro civil. Posteriormente se formó allí uno de los primeros comités de autodefensa de Ayacucho, bajo el liderazgo de Faustino Figueroa Pariona.

Esa noche infernal del 1 de agosto de 2009 el ataque empezó a las 23:30 horas. San José de Secce fue tomado abiertamente por el comando operativo terrorista, aprovechando que la gran mayoría de la población estaba pernoctando en sus viviendas luego de la herranza, mientras otras permanecían todavía en las chacras. En ese escenario se dio inicio a la operación de asalto cuando un equipo de ataque, como una parte del plan, hizo un forado en la pared del Colegio San José Santos Figueroa, en tanto otros cuatro equipos realizaban un ataque frontal por las cuatro esquinas que tiene el parque ubicado frente a la base policial, con el propósito de concentrar el fuego por esa dirección de aproximación.

Diseñado así el ataque, durante el desarrollo de la operación otro equipo logró perforar el muro de adobe para inmediatamente ingresar, con la ayuda de una escalera, al local de la Municipalidad de Santillana, que está ubicado al costado de la base policial. Sin embargo, no calcularon la rápida reacción del personal policial que logró frustrar la toma de la base por el comando operativo terrorista.

La operación fue concebida por los planificadores con el evidente objetivo de ingresar al interior de la base por la parte posterior de la instalación atacada, mientras con el fuego de los cuatro equipos que atacaban por la parte frontal, utilizando las paredes como parapeto, fijaban a su objetivo desde el parque. Se trataba de encajonarlos y no dejarlos salir para luego tomar así el local a fin de apoderarse del armamento.

Tanto los planificadores terroristas como el comandante de la operación, pese al buen plan de ataque que concibieron y ejecutaron, no se imaginaron –teniendo el factor sorpresa y la iniciativa a su favor– que el plan de seguridad de la instalación funcionaría y que el personal policial recuperaría la iniciativa por su rápida reacción, logrando neutralizar el ataque y frustrando la operación de asalto con un lamentable saldo de tres policías y dos civiles muertos durante el enfrentamiento.

Esta ocasión no fue la clásica emboscada a una patrulla militar o policial, ni el cotidiano hostigamiento a bases contrterroristas del Ejército en la zona del VRAE. Esta vez fue un ataque a una base policial fuerte, especializada en la lucha contrasubversiva. Ningún ataque anterior –ni el de la Comisaría de Acobamba– ha tenido la dimensión y la magnitud de este último. Ese hecho demuestra que tienen una capacidad militar importante como para realizar una operación de esa envergadura. No fueron narcotraficantes o sus sicarios, no son abigeos ni mucho menos pandilleros quienes realizaron la operación. De ello no cabe la menor duda.

Otro hecho que ha pasado inadvertido en Lima, es el intento de atentado que perpetró Sendero Luminoso el viernes 14 de agosto de 2009 contra una torre de energía eléctrica de alta tensión en la carretera Federico Basadre, cerca de la provincia de Tingo María. En dicha ocasión el comando que realizó la operación colocó cargas de dinamita en la estructura, pero ésta no llegó a colapsar y quedó suspendida por los cables. Nuevamente empieza a repetirse la misma historia, emboscadas a las fuerzas del orden, asalto a instalaciones policiales, intento de dinamitar torres lejanas, ataques a bases contrasubversivas, acciones de hostigamiento cada vez más audaces y como al inicio de los 80 se sigue subestimando la amenaza terrorista y confundiendo al enemigo. La historia se repite.

Tan cierto es esto, que el 26 de agosto de 2009 siendo las 05:30 a.m. en un “combate de encuentro” que por las características del choque podríamos considerarlo como una emboscada, una patrulla del Ejército Peruano perteneciente al Batallón de Ingeniería N° 311 acantonado en Concepción –el cual forma parte de la 31ª

Brigada de Infantería– se enfrentó con una columna senderista en la localidad de San Antonio de Carrizales, distrito de Santo Domingo de Acobamba, provincia de Huancayo, y producto del choque fallecieron dos sargentos que se desplazaban como vanguardia de la patrulla conocida como “Wanka”.

Posteriormente desde el lugar de los hechos el general EP Luis Antonio Flores Cornejo, en su calidad de comandante general de la 31° Brigada de Infantería, manifestó en aquella ocasión que sus patrullas habían iniciado la fase de persecución a la columna senderista que causó la muerte de los dos efectivos militares. Asimismo, informó que fueron dos los enfrentamientos que sostuvieron patrullas del Ejército con la misma columna senderista; el primer choque se produjo a las 05:30 a.m. y murieron dos sargentos. El segundo fue a las 09:30 a.m. y no hubo bajas que lamentar.

Nuevamente vemos al igual como en la década de los 80 que se generó toda una controversia bizantina alrededor de una acción terrorista. En efecto, de un lado estaban aquellos que cuestionaron el motivo por el cual las tropas salieron a patrullar a las 05:30 a.m. en plena lluvia y sin apoyo aéreo; y por otra parte, se encontraban quienes giraron el debate en definir si se trató de un enfrentamiento o de una emboscada subversiva. Nadie va al fondo del problema. En medio de este debate bizantino el entonces jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, general Francisco Contreras, indicó que ese hecho fue un “combate de encuentro”, no una emboscada. Si hubiera sido una emboscada, ellos (los terroristas) no tendrían bajas.

Entonces, ¿qué fue? Según observamos el escenario de los hechos, el terreno y las condiciones meteorológicas, los soldados realizaban el patrullaje en plena lluvia en un terreno que los senderistas dominan y en esas circunstancias, de acuerdo a nuestro criterio, fueron sorprendidos y emboscados y, aunque pudieron repeler el ataque, sufrieron las dos bajas. El objetivo del comando operativo terrorista fue causar intencionalmente bajas a miembros de la patrulla militar ubicados en el área de ataque para forzar a una operación de rescate por helicóptero.

Independientemente de ello, tenemos que el gran conductor de las operaciones militares y como tal responsable de la estrategia militar no comprendió durante su jefatura en el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas el tipo de Guerra Asimétrica que practica y venía desarrollando la red terrorista Sendero Luminoso, es por eso que indebidamente se inmiscuyó en decisiones operativas de bajo nivel táctico al ocuparse del empleo de una patrulla de combate cuando ello es competencia de otro escalón de menor jerarquía y nivel.

Más bien debió centrar su atención en redefinir la estructura organizacional y doctrinaria de sus fuerzas para enfrentar a esta clase de guerra operando únicamente, con fuerzas especiales que por antonomasia son asimétricas y no con unidades que tienen responsabilidad territorial en la Defensa Interior de acuerdo a los planes de la DIT, para actuar contra actores no estatales internos predominantemente clandestinos y asimétricos que pueden asestar golpes terribles cuando así lo desean, utilizando cualquier medio a su disposición.

Continuando con la peligrosa escalada terrorista que marca esta vez un nuevo hito de violencia y crueldad, el 2 de setiembre de 2009 se produjo un sorpresivo ataque terrorista por un comando operativo senderista, derribando un helicóptero de fabricación rusa MI-17 de la Fuerza Aérea, en la localidad de Sinaycocha, en el distrito de Santo Domingo de Acobamba, región Junín, zona que está ubicada al noreste del Valle de los Ríos Apurímac y Ene, en circunstancias cuando intentaba aterrizar para recoger y evacuar a los tres miembros de otra patrulla que habían resultado heridos en una emboscada la noche anterior.

Como resultado de ese ataque fallecieron el piloto mayor FAP Angel Michael Bejarano Pacheco, el copiloto mayor FAP Jorge Lenín Sánchez Pérez y el técnico armero FAP Carlos Caicedo Castro, resultando además heridos ocho efectivos militares. Luego de ello, la columna senderista procedió a desplazarse desde sus posiciones hasta la zona donde cayó derribado el helicóptero para rematar a los sobrevivientes; sin embargo, ya no encontraron a nadie, pues habían sido evacuados por el capitán EP José Avellaneda Díaz, que formaba parte integrante de la aeronave.

Empero, no obstante ello, el comando operativo senderista consiguió llevarse cuatro ametralladoras PKM calibre 7,62 x 54R, una dotación de cuatro mil cartuchos y media docena de chalecos antibalas, del helicóptero derribado, con lo cual han incrementado peligrosamente su capacidad de fuego en el VRAE. No contentos con ese logro, culminaron el “faenón” terrorista haciendo volar con explosivos el helicóptero de la FAP a fin de inutilizarlo por completo cuando los mayores Bejarano y Sánchez se encontraban adentro muertos, cuyos cuerpos se desintegraron con el fuego atizado por el combustible.

Dicho helicóptero fue derribado con ráfagas de ametralladora que impactaron al rotor, con lo cual se afectó la estabilidad de la aeronave ocasionando su caída a tierra. Ese día no se pudo rescatar los cuerpos del personal fallecido ni a los heridos, estando a que el helicóptero que hacía de sombrilla tuvo que abandonar la zona para evitar los disparos de los terroristas que operaban encubiertos en el terreno. Recién el 4 de setiembre se pudo rescatar y evacuar al personal militar herido y dos días después, esto es, el día 6, se logró recuperar los tres cuerpos de los miembros de la FAP caídos en combate.

Se debe destacar el hecho de que para los planificadores terroristas y sus comandantes de operaciones los helicópteros constituyen un objetivo remunerativo de gran valor, pues son sabedores que en el teatro de operaciones del VRAE representan el medio más importante que tienen las Fuerzas Armadas para el transporte de personal, traslado de equipos, municiones y racionamiento para las tropas, así como protección en los patrullajes que realizan por disposición del Comando Especial del VRAE.

Es por dicho motivo que sus comandos operativos incrementan los hostigamientos y emboscadas a las patrullas del Ejército en aquellas zonas difíciles que son totalmente inaccesibles por tierra, para atraer a los helicópteros con el fin de sorprenderlos, ya que conocen que las Fuerzas Armadas tienen establecido el procedimiento de venir a recoger a sus muertos y heridos.

Tan cierto es ello, que el jueves 8 de octubre de 2009 un comando operativo de Sendero Luminoso prosiguiendo con las tácticas de

hostigamiento contra las fuerzas del orden, atacó con armas de largo alcance a la Base Contraterrorista de Puerto Ocopa, provincia de Satipo, Junín, lo que motivó la inmediata respuesta del personal militar. Se desató un intenso fuego cruzado en que resultó herido de bala en la pantorrilla izquierda el soldado del Ejército Eduardo Collazos Huayta.

Tras repeler el ataque sorpresivo, dicho efectivo militar fue evacuado de Satipo a la base de Mazamari en helicóptero y luego desde este punto al Hospital Militar Central de Lima, en un avión de la FAP. Se había creado de esta manera un escenario de posibilidad para tratar de derribar otro helicóptero. Lo que no sucedió en esa oportunidad.

Con ese objetivo, otro comando operativo de la predicha red terrorista, atacó el 9 de octubre del mismo año a dos helicópteros en la base contraterrorista de cerro Judas cuando se disponían a abastecer de alimentos y pertrechos militares al personal acantonado en dicha zona.

Es evidente que los planificadores terroristas y sus comandantes de operaciones pretendían volver a repetir una situación similar a la de Sinaycocha, utilizando con ese propósito las ametralladoras PKM que se llevaron en esa ocasión.

El helicóptero FAP de matrícula 603 había procedido a iniciar el descenso al helipuerto de la supradicha base cuando de manera sorpresiva comenzaron los disparos de ametralladoras –desde algún lugar en la maleza– dirigidos a la cabina de la nave para neutralizar al piloto.

Por su parte, el helicóptero MI-17 del Ejército de matrícula EP-610, que estaba escoltando a la aeronave de la FAP para brindarle seguridad a modo de “sombrija” durante el proceso de descenso a tierra, también recibió impactos de los proyectiles y para neutralizar el fuego enemigo tuvo que “rocketear” (lanzar cohetes C5 KO) y ametrallar la zona de donde suponía salía el fuego.

Esta rápida reacción y la presencia del helicóptero escolta que tácticamente actuó como sombrilla de la aeronave FAP cuando

descendía a tierra, impidió que los terroristas lograran su objetivo de volver a derribar otro helicóptero; sin embargo, la máquina quedó bastante dañada como consecuencia de los más de dieciocho impactos de bala que recibió.

A los pocos días de estos hechos, el 25 de octubre de 2009, Sendero Luminoso volvió a la ofensiva atacando a la Base Contrasubversiva de Unión Mantaro en el VRAE, con un saldo de tres efectivos militares heridos.

Dicha acción se inició al promediar las 17:00 horas, cuando una columna itinerante armada, de aproximadamente unos 45 elementos de un comando operativo senderista, aprovechando las malas condiciones climatológicas, atacó con disparos de fusil la predicha base que estaba resguardada por 60 efectivos militares.

Producto del ataque resultaron heridos los suboficiales del Ejército Peruano Wilmer Chapiona Vásquez y Luis Camargo Anahuari, así como el soldado Pablo Ramírez Mendoza. El primero sufrió una grave perforación de bala en el pecho, mientras que el segundo y tercero sufrieron heridas en brazos y piernas.

Tras el ataque, un helicóptero del Ejército intentó descender en la zona para recoger a los heridos, pero la nave fue también atacada, con el mismo objetivo de tratar de derribarla, aunque no lo lograron debido a las condiciones climatológicas que dificultaban la visibilidad. El patrón de ataque se repite. Hostigar para causar heridos, esperar que venga el helicóptero con la finalidad de evacuar al personal que sufrió impactos de bala y tratar de derribarlo en ese momento.

El 27 de octubre de 2009 el helicóptero MI-17 de matrícula EP-627, que transportaba a una patrulla de fuerzas especiales, se accidentó en la zona conocida como Milpo, en el distrito de Santo Domingo de Acobamba (provincia de Huancayo, región Junín) como consecuencia del mal tiempo.

Ese hecho se produjo en circunstancias en que la aeronave participaba de una operación secreta de inserción de una patrulla en un ámbito geográfico de presencia de Sendero Luminoso, cuando

las condiciones meteorológicas desfavorables obligaron al piloto a forzar un aterrizaje.

La máquina del Ejército se desplazaba en compañía de un helicóptero de la Policía Nacional que le brindaba seguridad en el marco de una operación contrterrorista dirigida por el CCFFAA. El helicóptero del Ejército había salido de la base militar de Jauja con el objetivo de desplazarse hasta las alturas de Milpo, donde se había detectado la presencia de una columna armada senderista.

Con el accidente de la aeronave de matrícula EP-627, suman tres los helicópteros que se han perdido entre setiembre y octubre de 2009 en el teatro de operaciones del VRAE, dos por accidente y uno por derribamiento debido al fuego del enemigo.

Dentro de este contexto, la base temporal del cerro Judas se ha convertido en un blanco de ataque habitual de Sendero Luminoso. En efecto, el 05 de noviembre de 2009 siendo las 12:30 de la tarde un comando terrorista intentó tomarla de manera sorpresiva durante una incursión que duró aproximadamente cuatro horas. Era el quinto ataque en ese año, siendo el objetivo de los planificadores terroristas tomar la predicha base, asesinar a todos los efectivos militares que la custodiaban y apoderarse del armamento y munición que disponían.

El ataque se llevó a cabo en circunstancias que el personal de la base realizaba en ese momento actividades de orden administrativo pues, al parecer, estaban pasando rancho (léase el almuerzo). Los francotiradores del comando operativo atacante, usualmente apostados en la parte alta y boscosa del terreno, habrían advertido esa situación y dieron inicio al hostigamiento, que fue respondido rápidamente.

Como consecuencia de este hecho, resultó muerto el cabo del Ejército Peruano Darwin Natorce Mayna. También hirieron a los sargentos EP Italo Shuña Taricuarima, Neiser Bolívar Torres y Huber Silvestre Huamán, además del soldado EP Alex Pacaya Guevara.



La hostilización también tenía como finalidad forzar la presencia de un helicóptero de rescate de las víctimas, para atacarlo utilizando la misma táctica empleada en Sinaycocha. Pero sus planes no tuvieron éxito, pues los soldados que respondían al fuego de los francotiradores habían detectado de que un segundo grupo de atacantes se ubicaba en otra zona de la parte alta del cerro, armados con una ametralladora PKM y con lanzacohetes RPG, a la espera de los helicópteros MI-17 que estaban en camino.

Los pilotos de las aeronaves fueron alertados por radio de esta situación y recibieron las coordenadas de ubicación de los senderistas. Cuando llegaron a Vizcatán, no aterrizaron en el helipuerto, sino que previamente empezaron a disparar con sus ametralladoras al punto donde estaban apostados los subversivos con sus armas pesadas.

Si bien desde tierra respondieron el fuego, los atacantes huyeron dispersándose tras el bombardeo con cohetes “rockets” desde los MI-17. Después de ello, las naves descendieron y luego procedieron a la evacuación del personal militar herido, trasladándolo al hospital de Apoyo de San Francisco (Kimbiri) para su estabilización y posterior traslado al Hospital Militar Central de Lima. Mientras en Vizcatán los oficiales organizaron acciones de rastrillaje para detectar posibles bajas enemigas y de patrullaje a los poblados para registrar boticas y casas, pero, sobre todo se planificó un operativo de cerco en toda esa zona con el objetivo de efectuar posibles capturas.

Una vez más advertimos dolorosamente que del VRAE siguen llegando bolsas con cadáveres del personal del Ejército Peruano y heridos en camillas. No se entiende que estamos en una guerra en que las Fuerzas Armadas no sólo deben pelear en el frente de batalla y en los respectivos teatros de operaciones, sino también, por desgracia, en la retaguardia. Donde opera una quinta columna que es tan o más peligrosa que la red terrorista Sendero Luminoso.

Las ONG derechohumanistas les respiran en el cuello a los militares en cada paso que dan. Pues, cada cierto tiempo deben dejar el escenario de combate para ser interrogados por fiscales

en sus interminables indagaciones preliminares que exceden todo plazo razonable. Luego por jueces, en procesos penales inacabables en que los hombres de uniforme –que arriesgan su vida en defensa de la patria y de todos los peruanos– son considerados asesinos en potencia, violadores de los derechos humanos, bajo la teoría de autoría mediata, por el sólo hecho de ser militares. ¡Increíble!

Y así, en medio de una Guerra Asimétrica que como variable principal de la 4GW viene desarrollando actualmente la red terrorista Sendero Luminoso contra el Estado peruano, que por cierto, está muy lejos de haber concluido definitivamente, resulta prematuro se levante un “museo de la memoria” como si ya hubiera pasado medio siglo o más de estos hechos en el Perú. Y para colmo el lugar elegido sea nada menos que el distrito de Miraflores, que fue víctima de la insania homicida de dicha organización subversiva con el atentado a Tarata. ¿Recuerdan?

Así terminó el año 2009, con serios reveses operacionales para las Fuerzas Armadas, debido a que el gobierno aprista no indicó los objetivos políticos ni definió sus propósitos estratégicos en materia de lucha contra Sendero Luminoso.

Por eso, el primer ataque terrorista del año 2010 ocurrió en el undécimo día de enero siendo las 06:00 horas. Cuando se conducían operaciones contraterroristas con patrullas de las Fuerzas Armadas en la zona denominada Sacsacancha, Concepción, departamento de Junín, se produjo un enfrentamiento con una columna senderista. Como consecuencia de este combate, fue herido de gravedad el suboficial de primera FAP Carlos Ventura Barbarán, quien lamentablemente falleció en momentos que era trasladado a la ciudad de Concepción.

¿Quién para esto? Es la pregunta que formulo, pues nuevamente tenemos a otro militar muerto por el accionar del terrorismo y el Estado peruano se muestra inerte frente a ese hecho. Mientras tanto una argolla electoralmente insignificante como los cívicos lleva la batuta y marca la agenda política en el país. No se toma conciencia de la gravedad de dicha situación ni menos se reconoce la labor de las Fuerzas Armadas y de la Policía Nacional del Perú.

Lo preocupante de este hecho radica en que estamos hablando de una emboscada en un lugar casi urbano, que apenas está en las afueras de Concepción. No estamos hablando que los hechos sucedieron en el VRAE ni monte arriba, sino que ha sido en una ciudad que en los últimos meses de 2009 ha tenido este tipo de problemas con los terroristas.

El 26 de febrero de 2010, siendo aproximadamente las 09:30 horas, se produjo otro ataque subversivo mediante la táctica de hostigamiento, contra la Base Contraterrorista de Bajo Somabeni, distrito de San Martín de Pangoa, provincia de Satipo, departamento de Junín, con disparos efectuados por armas de largo alcance, siendo el ataque repelido por el personal militar de dicha base.

Como resultado de esa acción sorpresiva, falleció el sargento segundo EP Ronald Wilson Gabriel Romero y resultó herido el sargento primero EP Alan Olivera Capullina, quien fue evacuado de inmediato hacia la localidad de Pichari, para recibir el tratamiento médico especializado del caso.

Este ataque a la predicha base constituye una más de las acciones que desde agosto de 2009 ha venido realizando Sendero Luminoso en el VRAE contra instalaciones fijas de las fuerzas del orden como parte de sus objetivos de expansión. Desde el ataque contra la base policial de la DINOES en San José de Secce, Huanta, los planificadores terroristas aplicando el principio doctrinario de combinación ampliaron su accionar pasando de emboscar patrullas militares o policiales a realizar ataques selectivos contra instalaciones castrenses.

Es indudable que ante la falta de una adecuada política antisubversiva en el Estado peruano, la red terrorista que lidera Víctor Quispe Palomino (a) “José” en el VRAE, se siente política y militarmente fortalecida y ahora está desarrollando una estrategia destinada a consolidar su posición y a expandirse, ya que consideran que han pasado a una fase superior de la guerra al haber ampliado el radio de acción de la zona donde vienen operando.

No es un secreto –para nadie– que en los últimos años de régimen aprista, el mapa de acciones terroristas se ha extendido

peligrosamente en el ámbito del VRAE por el norte hasta las provincias de Satipo y La Merced, hacia Pangoa y Pichanaqui, que ahora constituyen rutas del narcotráfico.

Por el sur, la presencia de esta red se extiende por la zona de Villa Virgen, muy cerca de Andahuaylas; y por el Cusco, hasta Kepasiato y Echarate, cerca de Quillabamba, donde es de público conocimiento que se han realizado acciones de agitación y propaganda. Asimismo, se han producido acciones en la sierra de Vilcashuamán, Ayacucho; de Vinchos, a la salida de Huamanga; por Churcampá y Acobamba; mientras que en Junín han llegado hasta Comas y Cochas, todas ellas zonas de paso de la droga.

Mientras tanto en el Huallaga un ataque terrorista dejó un policía y dos civiles muertos poniendo al descubierto que la Policía Nacional del Perú no cuenta con el armamento ni el apoyo logístico requerido para poder responder las acciones subversivas que se dan en dicha zona bajo su control directo.

La emboscada se registró al promediar las 09:30 de la mañana del día 27 de abril de 2010 en la localidad de Alto Corvina, a 15 kilómetros de Aucayacu, en el distrito de José Crespo y Castillo (Huánuco), en la margen izquierda del río Huallaga.

En dicha ocasión la presencia de los efectivos policiales en esa zona, considerada de muy alto riesgo, fue para brindar seguridad a los representantes y trabajadores del Proyecto Especial de Control y Reducción de los Cultivos de Coca en el Alto Huallaga (CORAH), quienes desplegaban los operativos de erradicación de sembríos ilegales.

Fueron 200 erradicadores de hojas de coca y 196 policías los que participaban en esta faena cuando fueron atacados de manera sorpresiva. Dos de los funcionarios civiles del CORAH, César Saldaña Símarra y Carlos Sedano Quispe, perdieron la vida al ser alcanzados por una ráfaga de balas proveniente de un comando operativo que actúa en el Huallaga bajo la dirección de Florindo Eleuterio Flores Hala (a) “Artemio”. Junto a ellos falleció el suboficial de tercera PNP Rafael Córdova Ríos, a quien las

huestes terroristas –mostrando su extrema crueldad– le dieron un tiro de gracia en el parietal izquierdo y se apoderaron de su armamento de reglamento, un fusil HK de fabricación alemana, además de un teléfono satelital, equipos de comunicación y un GPS.

En el ataque resultó herido el suboficial de tercera Juan Carlos Chambilla Paye, quien pese a haber recibido un impacto de bala en la espalda, se desplazó 1800 metros selva adentro para alejarse de la zona convulsionada. Dos horas después fue encontrado por los efectivos policiales de rescate y trasladado al hospital de salud de Tingo María.

Ello demuestra que “Artemio” tiene presencia táctica y dominio territorial comprobado en la zona. También debemos recordar que dos semanas atrás, en comunicación con Ideleradio, “Artemio” dijo que después de la incursión policial y ataque a un campamento de Sendero Luminoso en la localidad de Huiracocha (cercana a Corvina), se rompía la supuesta tregua con la PNP. Esta última emboscada considero que ha sido una respuesta a ese ataque. Se ha llevado a cabo con armas de largo alcance que los cocaleros de la zona no tienen.

Me llama la atención que este hecho se haya producido en el Frente Policial del Huallaga que tiene un excelente equipo de inteligencia operativa, el cual, entre otras cosas, posibilitó asestar duros golpes a esta red terrorista desde el 2006. Así cayeron importantes cuadros de “Artemio”, como “Clay”, “JL” y “Piero”, quedando pendientes de capturar “Rubén” e “Izula”, quienes después cayeron, según vimos en capítulo anterior.

Retornando al ámbito del VRAE, el 29 de abril de 2010, siendo las 12:45 horas, elementos senderistas hostigaron a la base contraterrorista Tutumbaru, distrito de Sivia, provincia de Huanta, departamento de Ayacucho, con disparos efectuados por armas de largo alcance que tienen a su disposición, acción que fue repelida de inmediato por el personal militar. Sin embargo, como consecuencia del hostigamiento el sargento segundo EP Ander Pizango Yuimachi quedó herido en la cadera. El herido fue evacuado al hospital del

Comando Especial del VRAE (CE-VRAE) en Pichari a fin de recibir la acción médica especializada.

Por su parte, la zona del Huallaga fue nuevamente escenario de otro enfrentamiento armado entre efectivos militares e integrantes de Sendero Luminoso, esta vez al noroeste del distrito de Monobamba, provincia de Jauja, en la región Junín.

Este enfrentamiento se produjo a las 05:00 de la mañana del día 24 de mayo de 2010, resultando heridos cinco miembros del Ejército Peruano, cuatro de los cuales fueron evacuados a Lima.

Ellos son el subteniente Jericó Armijo Timani y los sargentos segundos Elmer Javier de la Cruz, Elvis Pacheco Soto y Alfonso Tomana Pereyna. Durante el tiroteo con los terroristas, Armijo Timani recibió un impacto de bala en el brazo izquierdo, mientras que los otros tres suboficiales fueron alcanzados por las esquirlas de las armas de fuego.

De acuerdo a la información disponible, el 17 de mayo de 2010 llegaron a la zona 120 efectivos del Ejército Peruano y se apostaron en el local del municipio de Monobamba sin contar con la autorización del alcalde distrital, Julio César Mungiu Núñez. En el citado local permanecieron hasta la madrugada, cuando fueron sorprendidos por los disparos de un comando operativo senderista que pudo ingresar al pueblo y sitiar la plaza de armas generando una situación de pánico en la población.

El ataque fue repelido rápidamente por el personal militar, en tanto la población optó por permanecer asustada en el interior de sus viviendas. Si bien la situación fue controlada, ese hecho no impidió que ante un escenario de violencia decenas de habitantes comenzaran a abandonar Monobamba con rumbo a las localidades de San Ramón, La Merced y Chanchamayo, entre otras ciudades de la sierra central. Ello ante el fundado temor de nuevos ataques terroristas, pues los senderistas tuvieron la capacidad de poder organizarse en muy pocas horas y luego atacar, manteniendo la iniciativa y la sorpresa como factores preponderantes en la ejecución de sus operaciones.

Posteriormente, el 4 de agosto de 2010 francotiradores senderistas ocultos en la maleza intentaron derribar un helicóptero de la FAP haciendo disparos con una ametralladora PKM en circunstancias que se desplazaba durante la realización de una operación contraterrorista en Capiro, distrito de Vilcabamba, límite entre Cusco y Chungui, Ayacucho.

En ese entonces seis proyectiles lograron impactar en la nave, pero sin mayores consecuencias en su estructura, sin daños personales, logrando continuar con su vuelo hasta llegar al helipuerto del cuartel Los Cabitos en Huamanga.

Al día siguiente, 5 de agosto, siendo las 11:30 horas en la localidad de Pavayacu, distrito de Alto Magdalena, provincia de Leoncio Prado, departamento de Huánuco, en cumplimiento de un patrullaje de reconocimiento, fuerzas del orden sostuvieron un enfrentamiento con elementos terroristas y como consecuencia de esa acción resultó herido el cabo EP Adrián Itahuat Grande, quien presentó una herida de bala en la pierna izquierda, siendo evacuado al Hospital General de Tingo María, y posteriormente al Hospital Militar Central en Lima, donde fue atendido por médicos especialistas.

El 5 de octubre de 2010 se produjo una emboscada en Ayacucho. Un comando operativo senderista atacó sorpresivamente a un convoy policial, hiriendo a cuatro efectivos policiales y rescatando a dos terroristas que habían sido detenidos en la zona del VRAE.

En silencio, agazapados en los cerros aledaños, los subversivos esperaron a los efectivos policiales para emboscarlos, atacando con explosivos al convoy que había partido de la localidad de San Francisco y tenía como destino la ciudad de Huamanga.

A las 18:30 horas la caravana policial fue blanco del ataque en el sector de Yanamonte, distrito de Ayna, provincia de La Mar. La patrulla integrada por 19 efectivos al mando del coronel PNP Luis Mazuelos Monje transportaba a los detenidos Alejandro Velásquez Pariamancco y Zacarías Rojas Zamora. También escoltaban a funcionarios de la ONPE que trasladaban hacia Huamanga actas electorales recabadas en tres centros poblados.

Producto del reconocimiento así como del planeamiento efectuado, el comando operativo senderista había colocado minas en un lugar estratégico del camino y las activaron a distancia durante el desplazamiento del convoy policial, siendo alcanzado uno de los vehículos oficiales por la explosión de una carga de dinamita que dejó un cráter de más de un metro de diámetro en la pista afirmada.

Los suboficiales Jimmy Quispe Pacheco, William Apolinario Ibia, Julio Reyes Hinostroza y Marlon Páucar Laureano salieron del vehículo expulsados por la explosión con severas lesiones sangrantes. En medio de la confusión y balacera que siguió a la explosión, los dos detenidos consiguieron escapar de sus custodios.

En otro escenario, tenemos que durante los nueve primeros días del mes de octubre de 2010, sucedieron dos hechos de connotación en la lucha contra la red terrorista Sendero Luminoso que opera en el VRAE, los cuales constituyen importantes indicativos de inteligencia que permiten observar el estado actual de la situación en el dominio militar.

- Primero, que dicha red terrorista viene desarrollando una clara estrategia de expansión territorial fuera del VRAE con la evidente intención de abrir bases de apoyo en otras aéreas geográficas del país.
- Segundo, que por primera vez patrullas de las fuerzas especiales pertenecientes a las Fuerzas Armadas, lograron sorprender a un grupo senderista que estaba parapetado en la parte alta de una zona montañosa cerca a un caserío denominado San Isidro, en la selva alta de Tayacaja, región Huancavelica.

En el primer caso, cuando se conducían operaciones contraterroristas en la zona denominada quebrada de Rundayacu, distrito de Monobamba, provincia de Jauja, departamento de Junín, distante a dos horas de viaje de La Merced, siendo las 19:00 horas del 5 de octubre de 2010, una patrulla militar al mando del capitán EP Ilich Montesinos Quiroz, perteneciente a la 22ª Brigada de Ingeniería, fue sorpresivamente emboscada por un comando operativo senderista cerca a Rundayacu, un pueblo de aproximadamente 400 habitantes.



Como consecuencia de esta emboscada, resultó herido el citado oficial del Ejército Peruano quien luego de conducir valerosamente, en un combate cerrado, el contraataque al mando de su patrulla, falleció debido a que recibió un disparo que le perforó el vientre.

Con dicha emboscada se demuestra que la red terrorista de Sendero Luminoso que está en el VRAE, ya ha logrado expandir su radio de acción fuera del ámbito territorial donde viene operando, pues la quebrada de Rundayacu se encuentra ubicada lejos del VRAE. Ese hecho debería ser motivo de reflexión y análisis en el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas.

En el segundo caso, como cuestión previa he de señalar que desde inicios del 2010 se ha creado a nivel del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas el “Comando de Inteligencia y Operaciones



#### ***Cuidado, ellos avanzan...***

*Sendero Luminoso desarrolla una clara estrategia de expansión territorial fuera del VRAE con la evidente intención de abrir bases de apoyo en otras aéreas geográficas del país. De eso ya tienen la certeza las fuerzas armadas desde el 2010, empero a pesar de contados éxitos operativos, aún falta definir una labor meticulosa de inteligencia que permita sorprender, bloquear y acabar con estas redes del terror, antes de que sea demasiado tarde.*



Especiales Conjuntas” (CIOEC), que estuvo ese año bajo el comando del general de división EP Ricardo Moncada Novoa.

Ello, debido a la experiencia adquirida por haberse desempeñado en el 2009 como Comandante General de la Región Militar VRAE (RM VRAE). Su ejecutivo es el contralmirante AP Carlos Tello Aliaga, de reconocida trayectoria profesional por el importante rol que le cupo durante la Operación Militar “Chavín de Huantar” en 1997. En el 2009 se desempeñó como Jefe de la Infantería de Marina.

El CIOEC depende directamente del Jefe del CCFFAA. Su misión es capturar a los líderes terroristas que operan en el VRAE. Con dicha finalidad cuenta con dos patrullas de la fuerza “Víctor”, perteneciente al BC61 del Ejército, y con dos patrullas de la fuerza “Fox Trot”, perteneciente a la Infantería de Marina. Esta Unidad se encuentra en las instalaciones del penal militar en Chorrillos.

Esta fuerza de operaciones especiales conjuntas al recibir una información de inteligencia de absoluta credibilidad proveniente de fuente electrónica, mediante la cual se pudo conocer por el procedimiento de radiogometría las coordenadas donde estaba ubicada una columna senderista en el VRAE, montaron una operación de búsqueda y destrucción, para lo cual la Unidad se desplazó desde Lima hasta un punto cercano donde se encontraba el enemigo, llegando a ocupar el poblado de San Isidro, ubicado en la selva alta de Huancavelica.

Entre la noche del viernes 8 y sábado 9 de octubre de 2010, el comandante de la patrulla, apreciando la situación en el terreno, decidió atacar la posición donde estaban ubicados los elementos senderistas tomando la iniciativa y utilizando el factor sorpresa que estaba a su favor.

Si bien los senderistas por su posición en el terreno, dominaban las alturas, situación que les brindaba una ventaja táctica porque controlaban los caminos de acceso a su ubicación, confiados en el dominio del escenario, nunca se imaginaron que las fuerzas especiales de comandos ascenderían sigilosamente por la espesura

sin ser detectados, y los sorprendería atacándolos. No debemos olvidar que estas fuerzas por antonomasia constituyen fuerzas asimétricas, las cuales son el peor enemigo que tienen las redes terroristas.

Los senderistas en el entendido, por cierto equivocado, que la patrulla militar vendría por el camino que conduce a su posición, estaban esperando la aproximación de las avanzadas para dejarlas pasar y luego emboscar al grueso de la fuerza. Es así como al mediodía del sábado 9 de octubre del predicho año, los comandos que habían llegado a la cima sin ser vistos, procedieron a atacar por sorpresa a los terroristas, quienes fueron incapaces de reaccionar y ofrecer resistencia alguna, huyendo despavoridos aprovechando la espesura de la maleza llevándose sólo el armamento que portaban, pero dejando todo lo demás abandonado.

Es así como las Fuerzas Armadas han logrado por primera vez dar un golpe contundente a esta red terrorista que opera en el VRAE, desarticulando a una columna armada que *per se* constituía un comando operativo altamente letal, recuperando además una gran cantidad de munición, cintas de ametralladoras PKM y MAG, proyectiles explosivos para RPG, granadas de MGL y los equipos de radio VHF y HF (que fueron interceptados permitiendo conocer las coordenadas desde donde operaban, ubicándolas en una carta de situación de la zona y les cayeron encima).

En una de las mochilas abandonadas por los subversivos en su rápida huida, se ha encontrado una cámara fotográfica digital que contiene diversas tomas en que aparecen imágenes de niños en campamentos terroristas, portando armas y en formación militar. Así mismo, había un video en que al ser visualizado se observa a niños y adolescentes menores de edad armados que están en los campamentos de Orlando Alejandro Borda Casafranca (a) “Alipio”, dando vivas y entonando canciones a favor de la guerra popular que preconiza Sendero Luminoso.

A estos niños cuyos rostros y adoctrinamiento en las escuelas populares los convierte en los “niños de Sendero en el VRAE”, les llaman pioneros, pues actualmente son los futuros cuadros

terroristas de dicha organización que vienen siendo adiestrados en el manejo de armas para el combate a fin de rematar –dando el tiro de gracia– a los militares y policías caídos durante las emboscadas. Es decir, esta red terrorista trabaja con proyección a futuro.

Por otra parte, en la zona del Huallaga el 5 de noviembre de 2010 siendo aproximadamente las 18:30 horas el personal policial del Departamento de Operaciones Especiales de la Dirandro-Huallaga, encargados de brindar seguridad y protección a los erradicadores de hoja ilegal de coca del Proyecto Especial CORAH, fueron emboscados por Sendero Luminoso en el sector de Guacamayo, provincia de Tocache, San Martín, causándole la muerte al suboficial de tercera PNP Linder Cano Espinoza a raíz de impactos de bala en el tórax y el hombro derecho.

Producto de ese ataque terrorista también resultó herido el suboficial de tercera PNP Luis Alberto Castillo Díaz por impacto de arma de fuego en el muslo derecho.

Este hecho ocurrió luego que miembros de la PNP destruyeran dos laboratorios rústicos de elaboración de PBC, ubicados en el sector El Porvenir de Mishollo.

Previamente personal policial con ayuda de trabajadores del CORAH habían destruido 25 artefactos explosivos que como si fueran minas estaban colocados en el camino y hallaron municiones, así como un walkie-talkie.

Además, la PNP reportó el hallazgo de 54 frascos conteniendo ANFO con un peso de aproximadamente 200 gramos, treinta metros de cable eléctrico, 41 cartuchos de calibre 9 milímetros, cuatro calibre 12 y dos calibre 16 sin percutar, cordón detonante enterrado en el camino principal en un área de unos 500 metros y dos fulminantes eléctricos con su respectivo cable.

No habían pasado ni 48 horas de la citada emboscada terrorista, cuando se produjo un nuevo ataque senderista en el campamento de los trabajadores del CORAH, con el saldo de una persona muerta.

Este hecho se produjo el 7 de noviembre de 2010 en la misma zona de El Porvenir de Mishollo, distrito de La Pólvora, provincia de Tocache, región San Martín, cuando los trabajadores fueron atacados por elementos senderistas pese a las medidas de seguridad que había adoptado la PNP; sin embargo, falleció el trabajador Benito García Vizarréta alcanzado por dos impactos de bala, en el hígado y el pulmón.

Luego del primer ataque senderista al puesto de comando de operaciones del CORAH en Tocache, los subversivos volvieron a atacar dicho puesto y es en este segundo momento –que se dio poco después del primero– cuando es asesinado el citado trabajador.

Según trascendió, de fuentes de inteligencia, este ataque sucesivo se realizó por orden de uno de los hombres de confianza que le quedaría en el valle del Huallaga, el líder de Sendero Luminoso en esa zona: “Artemio”.

El jefe del Frente Policial Huallaga, general PNP Marlon Savitzky Mendoza, ordenó que las fuerzas operativas de la Policía que se encuentran en el área, efectúen la persecución de esta columna itinerante senderista, sin resultado alguno hasta cuando escribo este nuevo libro sobre la problemática del terrorismo en el Perú.

Hoy, Sendero Luminoso empieza a utilizar en sus tácticas de ataque artefactos explosivos improvisados, conocidos por las siglas en inglés como IEDs, (Improvised Explosive Decives), los cuales son trampas explosivas para causar bajas en el personal militar en el VRAE.

Los IEDs, son técnicas empleadas con bastante éxito por la red terrorista Al Qaeda y sus aliados los talibanes en Afganistán, durante sus operaciones contra las fuerzas multinacionales de ocupación para causarles bajas y desmoralizar a las tropas.

En la página web que posee dicha red se enseña la fabricación de estos dispositivos caseros. De modo que no resulta descabellado afirmar que los actuales planificadores terroristas de Sendero Luminoso y sus comandantes de operaciones que tienen acceso a la Internet y suelen utilizar las redes sociales, hayan aprendido

las bondades del uso de esta técnica destructiva y altamente letal. En consecuencia, las Fuerzas Armadas deben estar al tanto de esa nueva dimensión del conflicto con las redes terroristas.

Dicho esto, estando a la precisión dada, el día 23 de noviembre de 2010 siendo aproximadamente las 14:35 horas, cuando patrullas de las Fuerzas Armadas estaban desarrollando sus tareas de inspección en una zona del distrito de San Martín de Pangoa, de la provincia de Satipo, departamento de Junín, se activaron trampas explosivas colocadas como artefactos explosivos improvisados (IEDs) por Sendero Luminoso al paso de las tropas.

Como consecuencia de este suceso, fallecieron el teniente EP Milton Molina Jiménez y el suboficial de tercera EP Lorenzo Huancachoque Pumachoque. Y resultaron heridos el teniente EP Carlos Felipa Córdova y los suboficiales de tercera EP José Dávila Dávila, Fortunato Medina Mallqui, Saúl Linares Coaquira y Berly Ree Caucha Granda.

Posteriormente, el 14 de diciembre de 2010, siendo las 17:45 horas, en circunstancias que se realizaba el repliegue de las patrullas que estuvieron efectuando operaciones militares contrterroristas en la zona de Pampa Hermosa, distrito de Pangoa, provincia de Satipo, departamento de Junín, se produjo un enfrentamiento con una columna senderista, resultando heridos como consecuencia del ataque terrorista el siguiente personal del Ejército Peruano:

- Capitán EP Cristian Gastelú Paredes
- Técnico EP Julio Sotelo Rubiera
- Técnico EP Marlon Palacios Huaraca
- Suboficial EP Luis Valladolid Siancas
- Sargento EP Manuel Llacsahuanca Febres
- Cabo EP Lasteralo Núñez Jasua
- Soldado EP Edwin Pacaya Tuanama

Si bien estos heridos –producto de un ataque senderista– recibieron la atención médica respectiva, empero no obstante ello, falleció el

suboficial EP Luis Valladolid Siancas a las 08:05 horas del día 15 de diciembre de 2010, debido a las heridas provocadas por proyectiles de arma de fuego que recibió durante el ataque.

El hecho se produjo cuando un helicóptero de la Fuerza Aérea del Perú (FAP) se dirigía a la Base de Pampa Hermosa para entregar alimentos y municiones, así como recoger a 14 efectivos de la 31ª Brigada de Infantería acantonados en el lugar.

Cuando la nave levantaba vuelo, una columna senderista oculta en la vegetación comenzó a disparar con armas de largo alcance hacia la cabina del piloto. En ese momento el personal militar reaccionó rápidamente para repeler el ataque, mientras el piloto del helicóptero comenzó a “rocketear” la zona para librarse de la emboscada terrorista.

Luego de ello, el helicóptero MI-17 de la FAP tuvo que aterrizar para revisión, pues presentaba hasta 12 impactos de bala. Vemos una vez más que el gran objetivo de los planificadores terroristas y de sus comandantes de operaciones son estas aeronaves para derribarlas y causar con dicha táctica de ataque el mayor daño posible.

Para neutralizar esta táctica de ataque que busca atraer helicópteros para derribarlos, como contramedida se debería implementar tres anillos de seguridad concéntricos alrededor de cada base. Ello, antes de la llegada de cualquier helicóptero, tomando como parámetro para la ubicación de dichos anillos el alcance eficaz que tienen las armas utilizadas por los senderistas. Con dicha táctica se reduciría sustancialmente esta clase de riesgo.

No habían pasado ni tres días del citado ataque terrorista y se produjo otro en la misma zona. En efecto, siendo las 12:30 horas del 17 de diciembre de 2010 una patrulla de las Fuerzas Armadas sostuvo un enfrentamiento con una columna senderista en la zona de Pampa Hermosa, distrito de Pangoa, provincia de Satipo, departamento de Junín, y como consecuencia de esta acción, el sargento EP Roy Taricuarima Saldaña pisó un artefacto explosivo improvisado (IED) que le costó la vida, pues falleció durante el traslado antes de ser atendido por los médicos, debido a la gravedad de sus heridas.



La técnica de los IEDs que utilizan actualmente los comandantes de operaciones terroristas en el VRAE, está produciendo el efecto, deseado, pues causa bajas y desmoraliza al personal militar. Nos encontramos frente a una nueva técnica que usa instrumentos de muy fácil fabricación a un bajo costo, pero que causa efectos letales en nuestras tropas sin darles la cara ni menos presentar batalla. Se les hostiga mediante esta modalidad indirecta causándoles bajas.

La finalidad es minar la moral y por ende la capacidad operativa del personal militar que sale a patrullar con temor a ser víctima de dicha técnica. Esa situación debe revertirse evitando que las patrullas transiten por las vías o trochas conocidas, pues son susceptibles de sufrir el impacto de los IEDs. Es preferible demorarse durante las misiones de patrullaje para salvaguardar la integridad del personal, que sufrir bajas por tratar de ganar tiempo.

La última operación que realizó Sendero Luminoso en el 2010 ocurrió el miércoles 29 de diciembre, cuando el comisario de la localidad cusqueña de Kiteni y dos suboficiales de la PNP fueron asesinados durante una emboscada por un comando operativo senderista en circunstancias que se dirigían a bordo de una camioneta blanca a la localidad de Kepashiato, ubicada en la provincia de La Convención, área del VRAE, con la finalidad de realizar una actividad no programada. Ello, producto de la rutina y por no haber adoptado las más mínimas medidas de seguridad para el desplazamiento en una zona crítica.

¿Quiénes fueron las víctimas? Producto de la emboscada fallecieron el mayor PNP José Luis Miranda Quispe y los suboficiales PNP Nilser Zelada López (quien manejaba el vehículo) y Hugo Llamoca Quispe, debido a los múltiples impactos de bala que recibieron en diferentes partes del cuerpo. Luego de victimarlos, los senderistas incendiaron el vehículo. Asimismo, se llevaron tres fusiles AKM y munición que como armamento de dotación individual tenían asignado los policías.

Este último ataque terrorista que cierra el año 2010 con el saldo lamentable de la muerte de tres policías en la zona del VRAE, pone en evidencia una vez más que está fallando la estrategia militar y



policial. Son más de sesenta efectivos de las fuerzas del orden los que han muerto desde que el gobierno aprista implementó el plan respectivo para hacer frente a la amenaza terrorista en el VRAE. Esta modalidad de patrullaje es totalmente errónea, pues convierte en blancos fáciles a los militares y policías que rutinariamente suelen patrullar las diversas zonas del VRAE.

Es indudable que Sendero Luminoso ha consolidado su posición en la zona debido a los errores en la aplicación de la estrategia militar. Por eso, dicha red terrorista en Kepashiato y en La Convención está peligrosamente ampliando su radio de acción. Los planificadores senderistas y sus comandantes de operaciones están expandiendo progresivamente sus actividades a otras zonas. Ello constituye una seria amenaza porque es un área por la que pasa el gaseoducto de Camisea, que podría ser objeto de un posible ataque.

Así concluyó el año 2010 con serios reveses operacionales para las fuerzas del orden, mientras que Sendero Luminoso tiene la iniciativa.

Nuevamente el Estado se muestra incapaz de combatir adecuadamente a un enemigo esencialmente asimétrico y clandestino que está generando la sensación de estar avanzando militarmente de manera progresiva en el VRAE, mientras de manera encubierta desarrolla el Accionar de los Organismos de Fachada (AOF) para complementar la Ofensiva Legal (OL) y la Guerra Política (GP) dentro del nuevo esquema estratégico de Guerra Revolucionaria (GR) que ejecuta con absoluta libertad en todo el país.

En cuanto a las principales operaciones terroristas realizadas durante el primer semestre de 2011, por razones didácticas, serán analizadas dentro del contexto del último capítulo que versa sobre el Sistema de Inteligencia Nacional frente a los escenarios de riesgos y amenazas a la Seguridad Nacional.

### **C. CONSIDERACIONES OPERACIONALES**

¿Las continuas emboscadas y los frecuentes hostigamientos a personal militar y policial, así como el ataque realizado

el 1 de agosto de 2009 contra la base policial de la Dirección de Operaciones Especiales en San José de Secce, en Huanta, Ayacucho, y el derribamiento de un helicóptero de fabricación rusa MI-17 en la localidad de Sinaycocha el 2 de setiembre de 2009, constituyen hechos probatorios indubitables de que la red terrorista Sendero Luminoso ha recuperado sus capacidades operativas en el ámbito rural?

Es cierto, Sendero Luminoso –dentro del esquema estratégico supradicho– ha logrado recuperar su capacidad operativa en el ámbito rural del VRAE con la realización de ataques esporádicos calculados que se encuentran dentro de los elementos de tipo de Guerra Asimétrica como variable principal de la Guerra de Cuarta Generación (4GW), pues todas las acciones han sido siempre sorpresivas y ejecutadas con gran letalidad y espectacularidad, lo que ha dado lugar después de cada hecho a una difusión masiva en todos los medios de comunicación durante varios días, produciendo –por el momento– terror psicológico sólo en aquellas zonas cercanas a los eventos y que están muy alejadas de Lima.

Mientras en la capital cada vez que se produce un ataque terrorista y causa bajas, en el Congreso de la República y en la clase política se produce un debate intrascendente que gira en torno a determinar si son sicarios del narcotráfico los atacantes o si se trata de un rebrote de Sendero Luminoso. Si la estrategia militar está fallando o si esos hechos constituyen una amenaza a la Seguridad Nacional. Es decir, se sigue confundiendo al enemigo y se pierde tiempo en definir cuál es el problema y la naturaleza de la amenaza.

A la luz de los hechos, y luego de analizar la forma y circunstancias en que se produjeron dichos ataques terroristas asimétricos –en la modalidad de emboscadas, hostigamientos y asalto contra instalaciones de las fuerzas del orden–, podríamos colegir que éstos han sido producto de una planificación eficaz, de un minucioso reconocimiento sobre las respectivas áreas objetivo, de una inteligencia precisa y de la mejor calidad, y de un plan de operaciones audaz que ha cumplido su propósito, casi en su integridad, salvo en el ataque frustrado a la base policial contrasubversiva de la Dirección de Operaciones Especiales en San José de Secce, al norte de Huanta

y a tan sólo cinco horas de Ayacucho; allí no lograron su objetivo de tomar la instalación y apoderarse del armamento por la rápida reacción del personal atacado, pero sí causaron cinco bajas, daños materiales y la toma virtual del pueblo por un comando operativo senderista.

Esta situación genera preocupación en la opinión pública, que atónita observa nuevamente el retorno del terror como un hecho tangible y no difuso ni mucho menos lejano. Sin embargo, se le quiere presentar como un problema de narcotráfico en el VRAE y el Huallaga, pues se sigue pensando que Sendero Luminoso no reviste mayor amenaza para la Seguridad Nacional. Esa apreciación, insistimos, constituye un grueso error. Cabe indicar que la zona donde está ubicada dicha base policial contrasubversiva, en décadas pasadas estuvo bajo el control de la citada agrupación terrorista, y en la actualidad constituye un paso obligado de las redes del narcotráfico que transportan PBC e insumos químicos, lo cual induce a que se confunda al enemigo.

Somos conscientes que las Fuerzas Armadas peruanas poseen abundante superioridad militar para una guerra simétrica, eso no se discute. Pero esta capacidad ha sido analizada por las redes terroristas desde la perspectiva de la Guerra Asimétrica. Buscan combatir a nuestras Fuerzas Armadas con esta lógica y, además, combinando la tecnología de la Internet con las técnicas de insurgencia y terrorismo urbano; es decir, no tratan de derrotar a las fuerzas del orden apelando a operaciones tradicionales ni mucho menos se limitan al uso de medios puramente militares. Por eso ejecutan una hábil estrategia de desgaste con la Guerra Revolucionaria (GR) prolongada que usa variadas tácticas para ir minando progresivamente el valor y la moral de nuestros soldados y policías, complementándose con la estrategia de persecución judicial que practica la izquierda caviar contra los militares y personal de inteligencia, como veremos más adelante.

¿Hasta cuándo vamos a continuar siendo mudos espectadores de este golpearse el pecho de las autoridades del gobierno de turno, hasta cuándo asistiremos a esos homenajes con minutos de silencio luego de cada asesinato de militares y policías?

Derrotar al enemigo terrorista en esta nueva coyuntura que es el siglo XXI –la realidad apabullante de un terrorismo globalizado e ingente tecnología a disposición de estos actores no estatales– supone un enorme desafío, pues se requiere esfuerzos de creatividad e imaginación de los estrategas y de cada combatiente. Por eso se debe desterrar la creencia que un ejército bien entrenado y bien armado para una guerra simétrica está automáticamente preparado y apto para poder ganar una pequeña y no convencional como la asimétrica. Doctrinariamente las fuerzas militares que exitosamente derrotan esta clase de insurgencias, usualmente han sido aquellas que son capaces de poder superar su errónea inclinación institucional a realizar guerra simétrica contra redes terroristas asimétricas. Eso deben entenderlo en los respectivos Estados Mayores de las Fuerzas Armadas.

Ya hemos precisado que este tipo de guerras son largas y difíciles. Los cuadros terroristas siempre se adaptan a las cambiantes circunstancias por su formación política. Ellos actualmente usan muy bien las herramientas de la información global, no les importa realizar en sus ataques actos bárbaros y crueles –como en el pasado, o superarlos incluso–, pues no observan de modo alguno las formas de convivencia universalmente aceptadas.

Debido a lo difícil de su geografía, al conocimiento y dominio que tienen de la zona del VRAE y el Huallaga, así como de la poca y a veces nula presencia del Estado para atender las necesidades básicas de las poblaciones, Sendero Luminoso posee clara ventaja. Sabe que sus operaciones terroristas se ven favorecidas por aspectos como la inexistencia o precariedad de las vías de comunicación, y el total aislamiento de las poblaciones respecto a los grandes centros poblados.

Esta situación es hábilmente aprovechada por los senderistas para ganarse la simpatía de la población con el claro propósito de restablecer fácilmente bases de apoyo social y popular, lo que luego se traduce en inteligencia para el planeamiento de futuras operaciones, pues los planificadores terroristas y sus comandantes de operaciones obtienen información certera de los movimientos del personal militar y policial.



### ***Dolorosa realidad***

*¿Hasta cuándo asistiremos a esos homenajes con minutos de silencio luego de cada asesinato de militares y policías? Derrotar al enemigo terrorista en esta nueva coyuntura que es el siglo XXI requiere esfuerzos de creatividad e imaginación de los estrategas y de cada combatiente militar. Cada acción de Sendero Luminoso en el Vrae, en el Huallaga o en las ciudades, no es producto de la circunstancia sino de una aplicación progresiva de su guerra prolongada, sustentada en la observación e inteligencia. El Estado Peruano ha retrocedido a la década de los 80 en lucha antiterrorista.*

Conforme a ello, tanto Sendero Luminoso como las fuerzas del orden, requieren de una efectiva inteligencia –no sólo operacional– que les posibilite lograr el éxito en la misión emprendida. Por eso es evidente que dicha organización ha creado y mantiene en el terreno redes de inteligencia descentralizadas, que paralelamente buscarán, por todos los medios, con apoyo poblacional, neutralizar los aparatos de Inteligencia del Estado y sus respectivas capacidades de contrainteligencia. ¿Las tiene? En todo lugar, no sólo en el VRAE y el Huallaga. En la Guerra Asimétrica se impondrá quien mantenga

la iniciativa y haga uso del factor sorpresa en sus operaciones. Cuando escribo este segundo libro sobre Sendero Luminoso, dicha red mantiene la iniciativa, y nos sorprende con cierta frecuencia con sus esporádicos y focalizados ataques espectaculares y letales. La única cosa predecible es que serán impredecibles. De allí tenemos que partir para combatirlos.

Debemos comprender que la red terrorista Sendero Luminoso de 2011 es muy distinta a la de sus inicios en 1980. Así como su líder Abimael Guzmán Reinoso aprendió de los errores que se cometieron en la guerrilla de 1965, el Sendero de hoy –transitoriamente bajo conducción de la fracción roja hasta cuando culmine su segundo congreso partidario– necesariamente tiene que haber aprendido de los errores en que incurrió el propio Guzmán. De eso que no nos quepa la menor duda, pues dicha organización es un virus mutante que conoce muy bien la forma como el Estado peruano la combatió y desarticuló. Y sabe también que tras el ciclo del gobierno de Alberto Fujimori Fujimori llegó un ciclo distinto, aprovechable para su reconstitución partidaria y posterior continuación de la guerra prolongada.

El Sendero de hoy no ha abandonado la lucha armada, aunque la ecuación de Guerra Revolucionaria (GR) que viene desarrollando contra el Estado peruano tenga un nuevo esquema estratégico en que las Acciones Terroristas y Guerrilleras (ATG) constituyen –por ahora– un factor secundario como maniobras distractivas y operaciones de engaño, porque esto será así mientras puedan realizar su segundo congreso durante el año 2011. Y luego, en el 2012 darnos una segunda sorpresa estratégica reiniciando sus operaciones terroristas fuera del VRAE y el Huallaga.

# **CAPÍTULO**

## **VI**

**REACCIÓN DEL ESTADO PERUANO FRENTE AL  
NUEVO ESQUEMA DE GUERRA REVOLUCIONARIA  
SENDERISTA EN EL SIGLO XXI**





## VI.

### A. REACCIÓN DEL ESTADO PERUANO

Ahora bien, ¿cuál ha sido la reacción del Estado peruano frente a este nuevo esquema de desarrollo de la Guerra Revolucionaria (GR) por la red terrorista Sendero Luminoso durante estos diez primeros años del siglo XXI?

Durante el gobierno de transición del presidente Valentín Paniagua Corazao, del régimen presidido por el doctor Alejandro Celestino Toledo Manrique y el periodo conducido por el doctor Alan García Pérez, erróneamente se ha privilegiado –y se sigue haciendo hasta la actualidad– el cuarto factor de la ecuación; esto es, enfrentando militarmente de manera prioritaria y exclusiva a lo que es accesorio, es decir, a las Acciones Terroristas y Guerrilleras (ATG) senderistas, que por ahora sólo son esporádicas y están focalizadas en dos áreas geográficas del país.

Estos tres gobiernos miopemente han dejado de lado –de manera incomprensible– los otros tres factores principales de la ecuación: la Ofensiva Legal (OL), la Guerra Política (GP) y la Acción concertada de los Organismos de Fachada (AOF), que hábilmente viene ejecutando Sendero Luminoso, énfasis, prioritariamente. Esto, sin percatarse que al desarrollar a nivel nacional la Guerra Revolucionaria (GR) contra el Estado peruano, el senderismo coloca por ahora en un segundo plano las Acciones Terroristas y Guerrilleras (ATG), como maniobras distractivas y operaciones de engaño con el claro objetivo de tener libertad de acción en todo el país.

Veamos ahora cuál ha sido la reacción del Estado peruano frente a la ecuación de Guerra Revolucionaria (GR) que viene practicando dicha red terrorista entre el 2001 al 2011.

**ECUACIÓN DE GUERRA REVOLUCIONARIA (GR) QUE  
DESARROLLA LA RED TERRORISTA SENDERO LUMINOSO  
CONTRA EL ESTADO PERUANO EN EL SIGLO XXI DURANTE  
LOS GOBIERNOS DE LOS DOCTORES  
VALENTÍN PANIAGUA CORAZAO, ALEJANDRO TOLEDO  
MANRIQUE Y ALAN GARCÍA PÉREZ**

GR = OL × GP × AOF × ATG		
GR = OL × GP × AOF	× ATG	
25% 25% 25%	25%	
Factor político	Factor militar	
<b><u>Es el principal</u></b>	<b><u>Es el secundario</u></b>	
Privilegiado por	para Sendero que está	
Sendero a nivel	focalizado en el VRAE	
nacional = 75%	y en el Huallaga = 25%	

**¿CÓMO REACCIONA EL ESTADO PERUANO?**

GR = OL × GP × AOF	× ATG
Frente al factor político	Frente al factor secundario
que desarrolla y	senderista que es
privilegia Sendero en un 75%,	sólo 25%
<b><u>el Estado no hace</u></b>	<b><u>el Estado actúa con el</u></b>
<b><u>absolutamente nada.</u></b>	<b><u>100% del potencial militar.</u></b>

**Conclusión:**

Por eso la red terrorista Sendero Luminoso ha seguido avanzando durante la década 2001–2011 debido a la incapacidad del Estado, representado por sus gobernantes y mandos militares, quienes no han sabido hacer frente a este modelo de Guerra Revolucionaria (GR) tanto en el campo político como en el dominio militar, lo que está posibilitando la reconstitución partidaria por “la fracción roja” con miras a su Segundo Congreso durante el 2011 en algún lugar desconocido de Lima para posteriormente reiniciar sus operaciones terroristas fuera de la zona del VRAE y del Huallaga.

Frente a este modelo de Guerra Revolucionaria (GR), el Estado, repetimos, únicamente responde militarmente en el Huallaga y en el VRAE a las Acciones Terroristas y Guerrilleras (ATG), olvidándose del resto del territorio nacional, particularmente de la capital de la República, lugar donde esta red terrorista, insisto, ha logrado clandestinamente un importante nivel de reconstitución no militar de la organización. El privilegiar exclusivamente el factor

militar de la lucha –en estas dos áreas geográficas del país– en vez de derrotar políticamente a Sendero Luminoso, lo fortalece a éste, posibilita que ese enemigo interno se renueve doctrinariamente y, además, se envalentone por la debilidad del Estado y traiga en un futuro cercano más muerte y destrucción al país. Hay que tener mucho cuidado y evitar que esta red terrorista nos dé una nueva sorpresa estratégica como lo hiciera en 1980.

## **B. EL PLAN VRAE**

Ahora veamos, ¿cómo se ha venido dando la respuesta del Estado peruano frente a la amenaza terrorista en la zona del VRAE durante el último lustro?

Como un antecedente recordemos que en octubre de 2006 el ministro de Defensa Allan Wagner Tizón presentó ante la Comisión de Defensa del Congreso de la República su Plan de Acción del Sector, el cual tenía tres vigas maestras: Remuneraciones de las Fuerzas Armadas, el Núcleo Básico Eficaz y el Plan VRAE. Luego, en noviembre de ese mismo año, expuso ante el Consejo de Ministros el Plan “Una opción de Paz y Desarrollo en Seguridad para el VRAE”.

Pero es en la sesión del Consejo de Ministros del 20 de diciembre de dicho año en que se aprueba el esquema de intervención estratégica integral denominado Plan VRAE, fijando una partida presupuestaria de 400 millones de nuevos soles para gastarse en un lapso de cinco años.

Sin embargo, es recién mediante el Decreto Supremo N° 003-2007-DE del 22 de febrero de 2007 que el Gobierno declara de necesidad pública, y preferente interés nacional, oficializar el esquema denominado “Una opción de Paz y Desarrollo en Seguridad para el Valle de los Ríos Apurímac y Ene - Plan VRAE” teniendo como objetivo alcanzar la pacificación, la promoción del desarrollo económico y social del valle, y combatir el narcotráfico y otros elementos.

El plan VRAE planteó una estrategia que se encuentra basada en los siguientes ejes centrales:

- Primero, Desarrollo Económico y Social
- Segundo, Seguridad y Legalidad
- Tercero, Comunicación y Participación

Para implementar dicha estrategia se dispuso en el artículo segundo del predicho Decreto Supremo, la constitución de un Grupo de Trabajo Multisectorial VRAE, con el propósito de propiciar una intervención de los distintos sectores y entidades del Estado, con enfoque territorial, visión estratégica y responsabilidad compartida, en el marco del esquema de intervención estratégica integral que tendría como objetivo alcanzar la pacificación en la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico como factores de perturbación de la seguridad, y la promoción del desarrollo económico y social del Valle.

La composición del Grupo Multisectorial se organizó de la siguiente manera:

- El presidente del Consejo de Ministros, quien lo preside
- El ministro de Defensa, quien ejerce la vicepresidencia
- El ministro de Economía y Finanzas
- El ministro del Interior
- El ministro de Educación
- El ministro de Agricultura
- El ministro de Energía y Minas
- La ministra de Transportes y Comunicaciones
- El ministro de Vivienda, Construcción y Saneamiento
- La ministra de la Mujer y Desarrollo Social
- El presidente de DEVIDA.

En el numeral noveno del referido Decreto Supremo, se estableció que el responsable político del Plan VRAE sería designado por el presidente del Consejo de Ministros, el cual tendría su representación

y autoridad para poder realizar las coordinaciones con los diversos sectores del Gobierno Nacional, Gobiernos Regionales, Gobiernos Locales y otros actores en la zona del VRAE. Ello, a efectos de asegurar la ejecución del esquema de intervención estratégica integral del supradicho Plan, en los campos del desarrollo económico y social, y de comunicación y participación por constituir dos de los ejes centrales. Para ejercer dicha función fue designado el sociólogo Jorge Durand Pardo.

### **C. EL EJE SEGURIDAD Y LEGALIDAD EN EL PLAN VRAE**

Con relación al eje seguridad y legalidad, la responsabilidad recayó en las Fuerzas Armadas, para lo cual el Comando Conjunto (CCFFAA) emitió la Directiva N° 20/CCFFAA/D-3/FI-PMTO de diciembre de 2006, bajo la denominación de “Planeamiento Operativo para la lucha contra el terrorismo en el VRAE en el mediano plazo”. En dicho documento se fijaron las respectivas disposiciones con el objeto de normar el planeamiento, organización, conducción, coordinación y supervisión de las operaciones y acciones militares contra el terrorismo, en las zonas declaradas en estado de emergencia en el VRAE.

Conforme a ello, la finalidad establecida en la citada directiva era garantizar que el planeamiento, la organización, conducción, coordinación y supervisión de las operaciones contra el terrorismo debía responder a los dos lineamientos siguientes:

- Primero, asegurar la eficacia en la ejecución de las operaciones que realicen los elementos de maniobra desplegados en el VRAE para combatir el terrorismo y la conducción de acciones militares en apoyo a la PNP con el objetivo de erradicar el tráfico ilícito de drogas y delitos conexos, así como las otras amenazas que se vienen dando en la referida zona que atentan contra la seguridad y el orden interno.
- Segundo, asegurar las respectivas coordinaciones que pudieran armonizar el trabajo en el campo militar con los sectores no militares, a fin de poner en ejecución las estrategias y proyectos de desarrollo contemplados en el plan VRAE.

Asimismo, se precisó que a pesar de los logros obtenidos en el campo militar, la situación terrorista, por la complejidad de su accionar, se mantenía en el VRAE, por lo que era necesario efectuar reajustes en el planeamiento a fin de poder mantener la iniciativa, mediante operaciones militares contrterroristas, particularmente en aquellos aéreas críticas donde estaban ubicadas las zonas de mayor influencia senderista, así como acciones militares en apoyo a la PNP y la participación de los sectores no militares con proyectos de desarrollo en la zona.

Con tal propósito se consideró necesario organizar una Gran Unidad Operativa, denominada “Destacamento VRAE”, conformada en base a unidades del Ejército Peruano disponibles en el área, que puedan operar al comando de un oficial general de dicha institución, cuya dedicación exclusiva sea el planeamiento y la conducción de las operaciones contra el terrorismo y acciones militares en apoyo de la PNP, para combatir hechos delictuosos en el VRAE.

De acuerdo a la concepción prevista, esta Gran Unidad del Ejército estaría apoyada por los elementos operativos, en personal y material, de la Marina de Guerra y Fuerza Aérea del Perú que sean necesarios y que puedan coadyuvar al cumplimiento de la misión asignada a la misma.

La maniobra general concebida por los planificadores del CCFFAA, comprendería: la ejecución de operaciones militares, operaciones de inteligencia, acciones para el desarrollo de las zonas en conflicto, recuperación de las poblaciones cautivas, acciones en apoyo a INRENA y la PNP contra la tala ilegal de madera.

Empero, no obstante ello, el diagnóstico que formularon sobre “situación actual” de Sendero Luminoso –en ese entonces– fue erróneo, pues no supieron definir al enemigo ni menos determinar la clase de guerra que venía desarrollando. No se tuvo en consideración que el senderismo era y es, un actor no estatal interno, predominantemente clandestino que venía practicando la Guerra Asimétrica como variable principal de la Guerra de Cuarta Generación (4GW) en conjunción estratégica con otras organizaciones que operaban y operan en redes y coaliciones

contra el Estado peruano. Por tanto, no eran “remanentes” ni menos “rezagos” del terrorismo los que actúan en el VRAE, como indebidamente consideraron.

Los analistas en el CCFFAA tampoco pudieron percibir que las acciones esporádicas y focalizadas en el VRAE, insisto, constituían operaciones de engaño y maniobras distractivas precisamente para lograr atraer la atención de las Fuerzas Armadas y de los servicios de inteligencia a esa área geográfica del país, mientras desarrollaban, clandestinamente, un importante nivel de recomposición no militar del partido después de los contundentes golpes que recibió durante el gobierno del presidente Alberto Fujimori.

Como quiera que al Ejército Peruano le competía la responsabilidad de establecer esta Gran Unidad para que sea comandada por un general, fue la Dirección de Planeamiento de la citada institución (DIPLAN), la encargada de diseñar el “Estudio de Inversión pública a nivel de factibilidad” para el “Establecimiento del Destacamento VRAE”, cuyo documento fuera remitido con fecha 20 de setiembre de 2007 –con el oficio de atención respectivo– por el Jefe del Estado Mayor General del Ejército al viceministro y Director General de Política y Estrategia (e) del Ministerio de Defensa, con la finalidad que tenga a bien disponer su evaluación y declaratoria de viabilidad respectiva.

El 2 de octubre de 2007, el doctor Fabián Noback Talavera, en su calidad de viceministro y Director General de Política y Estrategia (e) del citado ministerio, mediante el Oficio N° 1629 DIGEPE/C/03, le comunica al Jefe del Estado Mayor General del Ejército, que la Dirección de Inversiones del Ministerio de Defensa ha evaluado el estudio aprobándolo y declarando su viabilidad. Por tanto, lo autoriza para la formulación del expediente técnico y el desarrollo de las acciones necesarias para la ejecución del mencionado proyecto.

El proyecto recibió en el citado documento el nombre de: “Establecimiento del Destacamento VRAE” .

El objetivo que persigue el proyecto es el: “Restablecimiento del Orden y la seguridad en el VRAE”.

Los beneficios que debía generar el Proyecto alcanzan a toda la población del VRAE, en los siguientes aspectos:

- Mejorar la calidad de la población del VRAE.
- Incrementar los niveles de seguridad y orden interno.
- Reducir el accionar del narcotráfico.
- Neutralizar el accionar del terrorismo.
- Crear las condiciones de desarrollo social.
- Recuperar la población cautiva.
- Reducir el cultivo y producción ilegal de coca.
- Reducir la tala ilegal de madera.
- Reducir los niveles de mortalidad infantil.
- Restablecer los niveles de autoridad.
- Incrementar los niveles socioeconómicos de la población.

En armonía con los lineamientos políticos contenidos en el Plan de Desarrollo del VRAE, la estrategia militar fue concebida por el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas para ser desarrollada en cinco años, habiendo determinado los elementos de planeamiento, que la maniobra general para el “Plan de Implementación y Desarrollo del VRAE” en el campo militar, se desarrollaría en las tres fases siguientes:

- Primera fase, de Planeamiento e Implementación, que se inició en setiembre de 2007 hasta marzo de 2008.
- Segunda fase, de Intensificación de las Operaciones, de abril de 2008 a diciembre de 2010.
- Tercera fase, de consolidación proyectada de enero 2011 a diciembre de 2011.

El financiamiento del Proyecto fue asegurado por el compromiso asumido por el Estado mediante el Plan VRAE, para lo cual se promulgó la Ley N° 29035 “Ley de Crédito Suplementario” que



incluyó recursos ordinarios y de crédito externo, y la R.M. N° 446-2007-DE/SG que autoriza la modificación del presupuesto para incorporar los recursos provenientes del crédito suplementario.

Es de advertir que los fondos presupuestarios asignados fueron divididos en cinco tramos y cada uno entregado anualmente entre el 2007 al 2011 para cubrir los costos de inversión de los componentes de: operaciones, inteligencia y soporte logístico.

De modo que, la decisión política del presidente Alan García Pérez de haber dispuesto el prorratio del total del presupuesto requerido para el Plan de Implementación del Proyecto, ordenando que el tesoro público entregue los fondos –pero– en cinco cuotas, año por año, frente a la gravedad y magnitud de la amenaza, constituyó una limitación como una vulnerabilidad que indudablemente ha afectado la implementación del Plan, no sólo en los tres mencionados componentes, sino también en el objetivo y beneficios del proyecto.

Ello, debido a que se tuvo que desagregar y fragmentar el cumplimiento de las metas, con las consecuencias de los reveses operacionales por todos conocidos y que la amenaza se mantenga subsistente en el VRAE. Esto demuestra la irresponsabilidad con la que el gobierno aprista ha manejado el tema de la seguridad interna en el país.

En consecuencia, la Implementación del proyecto tuvo la configuración siguiente:

2007	2008	2009	2010	2011
Planeamiento e Implementación	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Despliegue táctico</li> <li>- Planes tácticos</li> <li>- Operaciones militares</li> <li>- Verificación de CCAADD</li> <li>- Establecimiento de puestos de control PNP</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Reubicación PPCC</li> <li>- Desarticulación de la OPA</li> <li>- Ejecución de planes tácticos</li> <li>- Neutralización de remanentes terroristas</li> <li>- Seguridad a bases de desarrollo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Reubicación PPCC</li> <li>- Desarticulación de la OPA</li> <li>- Ejecución de planes tácticos</li> <li>- Neutralización de remanentes terroristas</li> <li>- Seguridad a bases de desarrollo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Seguridad a bases de desarrollo</li> <li>- Seguridad a personal recuperado (masas cautivas)</li> <li>- Consolidación</li> <li>- Planes de transferencia de responsabilidad a la PNP para bases de desarrollo</li> </ul>

De lo que se conoce públicamente sobre el contenido propiamente dicho con respecto al Estudio de Inversión Pública a nivel de Factibilidad para el “Establecimiento del Destacamento VRAE”, que fuera concebido y formulado por la Dirección de Planeamiento (DIPLAN) del Ejército Peruano, observamos que quienes diseñaron dicho documento en setiembre de 2007, partieron de una imagen-objetivo equivocado, pues no supieron definir al enemigo. Tampoco pudieron percibir las principales manifestaciones doctrinarias y operativas que rigen el modelo de Guerra Revolucionaria (GR) que viene practicando la red terrorista Sendero Luminoso.

Esto obedece a que han empleado una doctrina totalmente equivocada que no es compatible de modo alguno con la doctrina combativa que viene aplicando el senderismo. Por tanto, existe una desproporción entre ambas, pues la doctrina militar vigente está desfasada frente a esta clase de enemigo porque todavía no se entiende en las FF.AA. que dicha organización nos dio en 1980 una sorpresa de claro contenido doctrinario iniciando la guerra popular prolongada en el marco de la Guerra Asimétrica como variable principal de la Guerra de Cuarta Generación (4GW) contra el Estado Peruano.

No debemos olvidar que para las FF.AA., la doctrina vendría a ser –conceptualmente hablando– el equivalente a lo que es el “Software” en computación, que va a aplicarse mediante su “Hardware”, que vendría a ser en términos militares todo su equipamiento.

¿Por qué la doctrina es importante? Porque nos dice cómo debe pelear la FF.AA. u organización similar, en el supuesto de tener que enfrentarse contra un enemigo. En nuestro caso, un actor no estatal y asimétrico predominantemente clandestino.

Entonces pregunto: ¿por qué no encaja la forma de combatir de las FF.AA. en los supuestos doctrinarios que rigen su doctrina vigente? Ello, porque no se ha definido adecuadamente hasta ahora los siguientes conceptos:

- ¿Qué es Sendero Luminoso?
- ¿En qué está hoy dicha organización?

- ¿Qué es la Guerra Asimétrica como variable principal de la Guerra de Cuarta Generación (4GW) que viene practicando dicha red terrorista?
- ¿Cuáles son la filosofía y las características básicas de esta forma de entablar la guerra?

Es por eso que en dicho documento se ha construido –claro está, erróneamente– el “árbol de problemas (Causa-Efecto)” que no obedece a la realidad imperante, y sobre esta base fáctica, han construido a su vez, el “árbol de objetivos (Medios-Fines)” para enfrentar la amenaza senderista en el VRAE que opera en una guerra de redes y coaliciones. Craso error que debe obligar inexorablemente a un replanteo del problema, definiendo la clase de amenaza que tiene el Estado peruano, y por ende volver a fijarse nuevamente el árbol de objetivos de manera correcta.

Sendero Luminoso de hoy, es todo lo contrario a lo que las fuerzas de seguridad y los servicios de inteligencia esperan, porque es no convencional dentro de lo que por sí ya no es convencional: la Guerra Revolucionaria que practica. Eso debemos entenderlo con claridad. Por eso el fracaso en combatirlo en el VRAE. Durante el 2001 al 2011 ha fracasado la aplicación de la doctrina militar vigente porque Sendero Luminoso simplemente no encaja en la misma.

Sepamos que dicha red terrorista está de regreso y necesariamente los cuadros que integran la “fracción roja” tienen que haber aprendido de los errores cometidos por Abimael Guzmán hasta 1992 en que fue detenido por la DINCOTE. Dicho en otras palabras, el Sendero Luminoso 2011 tiene otro “Software” que se viene manifestando desde hace varios años (2001). Mientras tanto, el “Software” de las FF.AA. es el mismo. No se puede combatir con una doctrina antigua y desactualizada, pues sólo vislumbra futuros problemas y fiascos operacionales para el 2011.

De otro lado, a fin de poder combatir eficazmente a estos actores no estatales y asimétricos que operan en el VRAE, existen dos tipos de unidades para esa clase de lucha contra las redes terroristas que han formado coaliciones con las del narcotráfico y otras agrupaciones de la delincuencia y el crimen organizado. ¿Cuáles? Veamos.

- Primero, las Unidades con responsabilidad del Control Territorial, las cuales deben orientar su actividad a efecto de cumplir exclusivamente con dos misiones: la Acción Cívica y las Operaciones Psicológicas. Ello, para lograr el objetivo de ganar la adhesión de la población.

Pues, el senderismo en el VRAE, para “expandir y consolidar sus Bases de Apoyo” –en aplicación de su estrategia– viene mostrando un acercamiento hacia la población, orientando el esfuerzo a ganar su simpatía y adhesión con acciones de apoyo social, económico (tales como préstamos de dinero a los campesinos), de salud (vacunación y entrega gratuita de medicinas a niños, mujeres y ancianos), esparcimiento (mediante la construcción de canchas de fútbol y organización de diversos eventos deportivos) y saneamiento (compra y colocación de tuberías para el agua); situación que indudablemente le viene facilitando su accionar en la zona del VRAE.

- Segundo, las Unidades de Combate, que deben ser exclusivamente de organización y entrenamiento especiales correspondiente a los comandos de las fuerzas de operaciones especiales conjuntas de las Fuerzas Armadas, que son por antonomasia fuerzas asimétricas, las cuales constituyen el peor enemigo que tienen las redes terroristas, pues operan descentralizadamente y son altamente móviles como versátiles a la hora de actuar.

Esta clase de Unidades de Combate debe operar en el terreno en estrecha coordinación con los elementos de inteligencia diseminados en el campo y apoyarse en las Unidades con responsabilidad del Control Territorial, que son las que deben conocer a fondo el medio físico y humano en el cual opera el terrorismo en el VRAE.

En consecuencia, debe existir una clara división de funciones y por ende de responsabilidades entre las Unidades con responsabilidad del Control Territorial y las Unidades de Combate. Ambas, se deben regir además por el otro principio de especialidad, donde cada cual cumple la misión asignada. Sin embargo, sus fines son concomitantes e interdependientes entre sí, pues tienen el mismo objetivo: neutralizar la amenaza senderista en el VRAE.

Recordemos que una vez aprobado el plan VRAE y su respectivo presupuesto, el entonces ministro de Defensa Allan Wagner consideró que con ese instrumento el Estado ya disponía de un plan integral y por tanto anunció, optimistamente, que al concluir la administración del presidente García en el 2011, la amenaza terrorista en el VRAE habría desaparecido. Lamentablemente ese buen deseo resultó tan sólo una ilusión, pues la verdad monda y lironda es que durante el gobierno aprista no ha funcionado adecuadamente el Plan VRAE.

Su sucesor en dicho portafolio, a partir del 20 de diciembre de 2007, el abogado Antero Flores-Aráoz, continuó con la misma línea política de su antecesor, y es durante su gestión en que se han producido los más duros reveses operacionales contra el Ejército Peruano en su lucha contra las redes terroristas. Fue reemplazado en el cargo por el ingeniero Rafael Rey Rey, quien si bien defendió a las FF.AA. de la inacabable persecución judicial, ha sido relevado del cargo con motivo de la promulgación del Decreto Legislativo N° 1097. El último ministro de Defensa del gobierno aprista, el abogado Jaime Thorne León, quien juramentó el 15 de setiembre de 2010, tuvo un reto muy difícil por cumplir y no pudo hacerlo durante su corta gestión.

Estando a la dinámica de los acontecimientos y al proceso de modernización en el sector Defensa, el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas desactiva el “Destacamento VRAE”, y crea mediante Resolución Ministerial N° 277-2008-DE/CCFFAA del 13 de marzo de 2008, el Comando Especial del VRAE (CE-VRAE) como uno de sus Órganos Línea, el mismo que no tuvo una correlación administrativa por el lado del Ejército Peruano. Por su parte, la Policía Nacional del Perú creó el Frente Policial VRAE (FPVRAE) que agrupa 27 comisarías en todo el territorio del VRAE con sus respectivas Bases de Operaciones Especiales y Antidrogas.

La creación del CE-VRAE como uno de los Órganos de Línea del CCFFAA, correspondió a la constante evaluación que realiza dicho organismo sobre los resultados y situación de la estrategia operacional establecida para enfrentar a Sendero Luminoso en el VRAE, que ocupa parte de los departamentos de Ayacucho, Huancavelica, Cusco y Junín. Ello, debido además a la complejidad del área, la

naturaleza de las operaciones y principalmente a la necesidad de optimizar el comando, control y el apoyo administrativo.

El general de brigada EP Raymundo Flores Cárdenas fue el primer oficial general que estuvo al comando del CE-VRAE, y le cupo la responsabilidad de dar inicio el 30 de agosto de 2008 a la “Operación Excelencia 777”, en el marco de la segunda fase del Plan VRAE: Intensificación de las Operaciones, para desalojar a Sendero Luminoso de la Zona del Vizcatán y ocupar territorialmente este emblemático santuario terrorista con la instalación de bases temporales.

Empero, dicha operación militar se inició sin contar con el apoyo político necesario, pues no se tomó en cuenta que la solución es integral y no únicamente empleando a las Fuerzas Armadas. A ello, debemos agregar un hecho que fue público. Cuando el Comando Conjunto dispone se inicie la referida operación, al día siguiente al Ministerio de Defensa le recortan 600 millones de soles del presupuesto correspondiente al último trimestre del año 2008. Esto afectó directamente el desarrollo de las operaciones en pleno régimen aprista cuando era ministro del sector Antero Flores-Arúo. Y se quedó callado.

Posteriormente, se crea dentro de la estructura del Ejército Peruano la Región Militar VRAE (RM VRAE) bajo el comando del general de división EP Ricardo Moncada Novoa. En efecto, el día 15 de enero de 2009 el diario oficial *El Peruano* publicó en la separata de normas legales el D.S. N° 001-2009-DE/EP mediante el cual se crea como un Órgano de Línea del Ejército Peruano, asignado a una zona del territorio nacional, la Región Militar del Valle de los Ríos Apurímac y Ene (VRAE) hasta el logro de la pacificación; es decir, para realizar en su ámbito de competencia la finalidad primordial que tiene constitucionalmente el Ejército Peruano como parte del componente terrestre y además participar en la Defensa Civil y en los estados de excepción.

Es evidente que esta norma respondió a la complejidad de la zona, la naturaleza de las operaciones y la necesidad de optimizar el comando, control y el apoyo administrativo a las Fuerzas Armadas destacadas en el lugar.

Esta Región Militar VRAE (RMV) tiene como ámbito territorial los departamentos de Cerro de Pasco, de Junín (a excepción de las localidades de Colonia, Rateri, Shiriatari, Alegre, Misión, Ivotsoteni, Núñez, Pedro López, Montes y Poveni del distrito de Río Tambo de la Provincia de Satipo y el distrito de San Román de la provincia de Chanchamayo), de Huancavelica, de Ayacucho, y los distritos de Pichari y Kimbiri de la provincia de La Convención del departamento de Cusco.

A partir de junio de 2009 fue designado como segundo comandante el general de brigada EP Benigno Leonel Cabrera Pino, de reconocida trayectoria por su brillante participación en la Operación Militar “Chavín de Huantar”, con motivo de la cual fue ascendido en abril de 1997 al grado de general de brigada por los distinguidos servicios prestados a la Nación.

En el 2010, con el grado de general de división Cabrera Pino fue nombrado como el nuevo Comandante del Comando Especial VRAE (CE-VRAE) relevando a su vez al general Moncada Novoa como Comandante General de la Región Militar VRAE (RM VRAE), ejerciendo simultáneamente esos dos empleos castrenses cuyas estructuras organizacionales dependen de dos comandos militares diferentes. El primero, del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas; y el segundo, del Comando del Ejército Peruano. Luego de una jornada militar de 18 meses concretada desde junio de 2009 hasta fines de diciembre de 2010, con un lamentable costo de varias decenas de efectivos militares inmolados y otro tanto heridos, el general Cabrera dejó dichos comandos. Su sucesor en ambos cargos para el 2011 es el general Víctor Montes Barrios.

¿Pero cómo se dan las relaciones entre las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional del Perú? Veamos.

Entre todas estas fuerzas militares y policiales no existe la unidad de comando en la lucha contra las redes terroristas. Ni la unidad de dirección en el campo de la inteligencia operacional. Esa es otra falla de la estrategia, tanto más que la Policía no tiene la logística adecuada para enfrentar los conflictos asimétricos, y en las zonas de emergencia no recibe ni está bajo las órdenes operativas del

Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, a fin de que pueda actuar de manera coordinada. Para planificar operaciones contrterroristas asimétricas de la magnitud requerida es indispensable contar con eficaces coordinaciones administrativas. Se requiere necesariamente unidad de dirección de mando y comando en el dominio militar como en el campo policial y de inteligencia.

Es por eso que nueve meses y medio después, cuando se dan cuenta de la complejidad de la zona, la naturaleza de las operaciones, y particularmente de la necesidad que tiene el Comando Conjunto de optimizar el Comando y Control así como el apoyo administrativo, se crea la Región Militar VRAE (15 de enero de 2009). ¿Descuido? ¿Improvisación? ¿Negligencia? ¿Mal planeamiento? ¿Qué pasó?

Mediante la citada Resolución Ministerial de marzo de 2008, el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas procede –además– a la total reestructuración de su Estado Mayor Conjunto, a la Organización Operacional de las Fuerzas Armadas, a la creación de la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas y a la configuración de los nuevos órganos de línea para iniciar la intensificación de las operaciones militares en el VRAE con el Comando Especial VRAE. De acuerdo a ello, la nueva estructura del Estado Mayor Conjunto (DIEMCFFAA) quedó conformada por ocho divisiones que son: la primera (1D), Personal; la segunda (2D) Inteligencia; la tercera (3D) Operaciones; la cuarta (4D) Logística; la quinta (5D) Planes y Política; la sexta (6D) Comando Control y Comunicaciones; la séptima (7D) Preparación y Evaluación de las Fuerzas, y la octava (8D) Operaciones Psicológicas e Información. Estas dos últimas recién creadas con dicho dispositivo legal.

Como órganos de línea tenemos los Comandos Operacionales y los Comandos Especiales. De los primeros, tenemos el Comando Operacional Marítimo (COMA); el Comando Operacional del SUR (COS); el Comando Operacional de la Amazonía (COAM); el Comando Operacional del Centro (COC); el Comando Operacional del Norte (CON); el Comando Operacional Aéreo (COA) y el Comando Operacional de Defensa Aérea (CODA). En cuanto a los segundos, tenemos el Comando Especial del Valle del Río Apurímac-Ene (VRAE) –ya citado–, el Comando



Especial de Reservas Generales (CERRGG) y el Comando Especial Ucayali (CEU).

Se debe destacar, como un paso muy positivo, la creación desde el 28 de diciembre de 2007 e inicio en el año 2008, de las actividades académicas anuales de la primera promoción de 162 oficiales alumnos del Primer Curso de Comando y Estado Mayor de la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas (ESFFAA). Esta Escuela se ha convertido en el más importante Centro de Instrucción Superior Conjunto altamente calificado de los oficiales superiores del Ejército Peruano, la Marina de Guerra del Perú y la Fuerza Aérea del Perú. La primera promoción después de doce meses de estudios logró egresar de esta Escuela.

La ESFFAA busca como objetivo perfeccionar la preparación de los oficiales superiores alumnos en aquellas doctrinas conjuntas y específicas, fomentando el accionar en equipos integrados de manera permanente con el propósito de prepararlos en la concepción, planeamiento y conducción de las operaciones y acciones militares hasta el nivel operacional, así como administrar de manera adecuada los recursos de las Fuerzas Armadas.

Durante el 2009, la ESFFAA condujo el Segundo Curso de Comando y Estado Mayor, cuya promoción de 160 oficiales alumnos tuvo como director al entonces capitán de navío Juan Polo Wood (hoy contralmirante AP), quien desde la creación de dicha Escuela ejerció ese empleo bajo el reto de crear conciencia entre los oficiales participantes del Ejército, Marina y Fuerza Aérea en el sentido de que el trabajo en equipo es lo más importante. Ello sólo se puede lograr con la integración interinstitucional a partir de ese nivel jerárquico castrense, a fin de homogenizarse para asegurar la interoperabilidad como un solo accionar conjunto.

En el 2010, la ESFFAA llevó a cabo el Tercer Curso de Comando y Estado Mayor teniendo esta vez como director al coronel EP Oscar Dextre Fernández, quien con gran criterio aplicó como un lineamiento doctrinario en la formación de los oficiales alumnos, el modelo educativo que desarrolla la estrategia “constructivista por descubrimiento”, basado en la realización de seminarios de debate

que obliga a los oficiales a investigar y estudiar para sustentar sus ponencias y puntos de vista frente a las situaciones que se les plantea como escenario de conflicto y amenaza a nuestra Seguridad Nacional. Para el 2011, se ha iniciado el Cuarto Curso de Comando y Estado Mayor bajo los mismos lineamientos y dirección del citado oficial superior del Ejército Peruano.

En el desarrollo de dichos cursos se deja de lado el aspecto táctico y operacional en los respectivos teatros de guerra para ingresar al ámbito operacional-estratégico, estimulando el pensamiento y la creatividad de los participantes mediante la ejecución de juegos de guerra y de ejercicios de carácter conjunto. Es un gran paso en la formación académica y profesional de las nuevas generaciones de oficiales y constituye un hito que marcará la nueva línea de pensamiento en las Fuerzas Armadas en materia de seguridad, política y estrategia en el siglo XXI. Lo cual debería llevar a la formulación de la nueva doctrina para el empleo de las Fuerzas Armadas en la Guerra de Cuarta Generación (4GW) que asegure el desarrollo eficaz de las operaciones conjuntas.

De acuerdo a la nueva estructura organizacional y operativa, el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas tiene la responsabilidad de planear, comandar, conducir y supervisar las operaciones militares conjuntas en el frente externo e interno, las que son ejecutadas por sus elementos de maniobra, organizados en los Comandos Operacionales y Especiales. Estas tareas se deben realizar en estrecha coordinación con las respectivas Instituciones Armadas, las cuales deben preparar y equipar a las unidades y al personal, así como brindar el soporte logístico necesario a dichos comandos, a fin de posibilitar su eficiente empleo operacional en el teatro de guerra respectivo.

Esta estructura organizacional y operativa de las Fuerzas Armadas es la correcta y adecuada para cumplir con la finalidad primordial de garantizar la independencia, la soberanía y la integridad territorial de la República, vale decir para una posible guerra simétrica entre Estados, en que se confrontan los potenciales militares de cada país. Para esa clase de guerra que corresponde a la Guerra de Tercera Generación (3GW), la Defensa Nacional reposa en la eficaz

cooperación e interoperabilidad que puedan alcanzar las respectivas instituciones armadas para la ejecución de operaciones militares conjuntas. Claro está, redefiniendo previamente el clásico concepto de Seguridad Nacional, toda vez que las nuevas formas de amenaza contra los Estados, vulneran la soberanía territorial en otros niveles, esencialmente el económico. Eso deberían entenderlo los hacedores de política y los planificadores de la defensa en el Perú.

Sin embargo, para atender la problemática que se viene presentando en el frente interno, tenemos que previamente saber y comprender que estamos ante otro tipo de guerra, totalmente diferente a la simétrica entre Estados. Las Fuerzas Armadas no se enfrentan a otro ejército regular, sino que tienen que hacerlo contra otra clase de entidades. Se sigue olvidando lo más importante: que la red terrorista Sendero Luminoso, insisto, era, es y seguirá siendo, como enemigo, un actor no estatal interno predominantemente clandestino y asimétrico, motivado ideológicamente, que viene operando en estrecha alianza táctica con las redes del narcotráfico y formando coaliciones que coordinan entre sí sus acciones contra un enemigo común, el Estado peruano.

Ya hemos explicado párrafos *ut supra* que estos actores no estatales a los que referimos, utilizan diversos factores como el engaño, la sorpresa, la velocidad, el movimiento, el empleo de armas, de forma inesperada para alterar sustancialmente el escenario del enfrentamiento rompiendo todos los paradigmas y principios de la guerra. Es en este escenario que el Estado debe enfrentar a toda una conjunción estratégica de actores asimétricos en que no hay frente de batalla definido, pues el campo de batalla es el conjunto de la sociedad y en él no se distingue lo civil de lo militar ni la paz de la guerra.

Frente a estas manifestaciones doctrinarias y operativas que vienen adoptando dichos actores internos no estatales –no me cansaré de repetirlo– que son predominantemente clandestinos y asimétricos, con motivación ideológica, y según hemos visto operan en alianza con redes del narcotráfico, las preguntas válidas son: ¿La actual estructura organizacional y operativa simétrica del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas de tener como un Órgano de Línea –igualmente simétrico– al Comando Especial VRAE

circunscribiendo el escenario del conflicto a una determinada área geográfica del país es la adecuada? La respuesta es ¡NO! ¿La red terrorista Sendero Luminoso sólo está presente en el VRAE? Obviamente la respuesta es negativa, pues está presente en todo el territorio nacional. ¿La Región Militar VRAE está organizada para enfrentar una Guerra Asimétrica? No lo está. ¿Existe unidad de comando en la lucha contrterrorista? No existe.

Conforme a ello, observamos en el período comprendido entre el 2001 al 2011, se persiste en cometer los mismos errores que durante la década de los 80, pues todavía la mentalidad militar prevaleciente es propia de Guerra de Tercera Generación (3GW) y eso la impele a emplear fuerzas simétricas para enfrentarse con actores asimétricos, según analizaré más adelante con mayor amplitud en el siguiente capítulo. Es decir en el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, como en las respectivas instituciones militares, todavía no se ha producido el tránsito hacia una perspectiva adecuada a una estrategia de Guerra de Cuarta Generación (4GW), ni menos, reitero, se ha diseñado la nueva doctrina militar, por aplicar para esta clase de guerra, lo cual vislumbra en el futuro reveses operacionales que se traducirán como siempre en lamentables “papelones” institucionales.

De ahí el fracaso, pues prima, una vez más, la deformación profesional frente a estas nuevas corrientes o tendencias doctrinarias que deberían ser materia de estudio y análisis en la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas y en los diversos Estados Mayores, así como en la Comunidad de Inteligencia.

Para entender cabalmente el accionar de Sendero Luminoso en el siglo XXI, debemos recordar que antes de iniciar dicha red terrorista el denominado ILA-80, Abimael Guzmán Reinoso estudió y analizó previamente los errores organizacionales, las tácticas empleadas en sus operaciones, las medidas de seguridad, así como las actividades de inteligencia que desarrolló en 1965 el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) cuando surgió contra el Estado peruano estableciendo tres focos guerrilleros: Cerro Negro (Ayabaca), Púcuta (sierra central) y Mesa Pelada (Cusco). Asimismo, analizó minuciosamente la doctrina combativa que las Fuerzas Armadas

peruanas aplicaron para derrotar dicho movimiento guerrillero en seis meses. Con el conocimiento de estos dos elementos, en mayo de 1980 nos dio una sorpresa estratégica, de la que el Estado peruano no pudo reponerse en la década de los 80.

Con la implementación de la nueva estrategia aplicada por el gobierno de Alberto Fujimori en la década de los 90, particularmente con el marco jurídico excepcional y transitorio de gran dureza que se implementó, para hacer frente a la irracional violencia subversiva, el impacto de estas medidas sobre dicha red terrorista fue enorme, pues el Estado peruano, luego de un lapso de 10 años, recién recuperó la iniciativa en el desarrollo de la guerra, gracias a la decisión política del presidente de la República. La posterior caída de Guzmán y los principales cuadros por el fino trabajo de la DINCOTE significaron otro duro golpe a Sendero Luminoso. Pero la pacificación nacional no concluía con esas capturas, ya que recién empezaba a pergeñarse en ese momento.

Sólo logrando la capitulación de Abimael Guzmán Reinoso y de Elena Albertina Iparraguirre Revoredo y posteriormente la división o escisión de esta red terrorista que produjo la ruptura orgánica en dos bloques antagónicos entre sí, es que se pudo garantizar que una estrategia bien conducida nos llevaría a la pacificación nacional definitiva en el país. Lamentablemente, el desarrollo de ese proceso se truncó en el año 2000 con la caída del presidente Fujimori.

Si bien es cierto que en mi calidad de oficial de operaciones de campo logré como objetivos de inteligencia la capitulación de Abimael Guzmán Reinoso y posteriormente la división o escisión de su red terrorista, ello produjo un cisma ideológico al interior de Sendero Luminoso, que luego generó un colapso en su estructura organizacional, operativa y doctrinaria reduciendo ostensiblemente su beligerancia y los niveles de amenaza contra el Estado peruano; sin embargo, no desapareció del escenario nacional, porque ya desde el inicio de los años 90 era una suerte de virus ideológico inmerso en el tejido social.

Luego, como producto de la estrategia integral desarrollada durante los 10 años de gobierno del presidente Fujimori, este

“virus” ingresó en un proceso de hibernación estratégica en el dominio militar, orientando la fracción roja todos sus esfuerzos en la reconstitución de la organización, poniendo un mayor énfasis en los aspectos políticos. Empezó así tácticamente un proceso de mutación lento y progresivo, un modelo de Guerra Revolucionaria (GR) redefinido en su concepción (ecuación) con proyección futura que hoy, conscientes de ello, es urgente detener enfrentándolo políticamente.

En este contexto, Guzmán pese a su capitulación y a la división de la red terrorista que él lideraba, entendió –según pude observar directamente durante las conversaciones que sostuviéramos– el alcance de las consecuencias que producirían estos dos sucesos en su organización. Por eso me di cuenta que se concentró en tratar de salvar la jefatura, los principios, la ideología y la memoria de la guerra popular, manejando el repliegue general político y militar para impedir fundamentalmente la destrucción del partido, de modo de seguir más adelante la lucha, cuando se dieran mejores condiciones. Tan consciente era Guzmán de su apuesta que decidió correr el riesgo de que incluso pudieran hasta expulsarlo o aplicársele la sanción máxima que correspondía para estos casos.

El criterio utilizado por Guzmán es que bastaría que sólo un 10% del total de la red terrorista aceptara su planteamiento para salvar su organización. A ese 10%, él lo llamó “los más firmes y probados comunistas” que constituyen ahora la fracción roja. Y pienso, ahora, en lo que alguna vez me dijera: “los comunistas somos águilas porque vemos lejos, nos remontamos al futuro y sacamos del presente toda la fuerza suficiente para seguir desarrollándonos”.

Hoy, nos encontramos con la cruda realidad, monda y lironda, de que Sendero Luminoso –insisto, reitero y repito– a partir del gobierno de transición del doctor Paniagua, pasando por el del doctor Toledo y durante el régimen aprista del doctor García, nos viene presentando un modelo redefinido de Guerra Revolucionaria (GR) con relación al que aplicó en la década de los 90, ya que ha invertido –de acuerdo al nuevo esquema estratégico de “pasar de tiempos de guerra a tiempos de paz”– el orden de los componentes de la ecuación, según hemos visto detalladamente párrafos *ut supra*,

pues la fracción roja se encuentra inmersa en un acelerado proceso de reconstitución del partido con el objetivo de reiniciar la lucha armada.

¿Con qué elementos podrían hacerlo? Ya se ha indicado que estando al mérito de la Ofensiva Legal (OL) senderista tienen a 3 495 efectivos en libertad, sin contar con los 759 internos que fueron indultados. A ello se debería agregar las 8 226 personas (7 224 de Sendero Luminoso y 1 002 del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru) que se acogieron a los beneficios de la Ley de Arrepentimiento luego de confesar que eran probadamente senderistas, y es sólo por el derecho penal premial que el Estado perdonó sus delitos a cambio de brindar información.

Entonces estaríamos hablando de 10 719 (3 495 + 7 224) efectivos, y si pensamos en términos completamente conservadores reduciríamos ello al 25% (a la cuarta parte) quedando 2 679 efectivos, los cuales serían –a ojo de buen cubero como se dice en el argot popular– probablemente los cuadros con que contaría esta red terrorista a nivel nacional a fin de estar en condiciones de actuar. ¿Cuándo? Muy pronto lo sabremos.

Por eso, insisto en que focalizar y encapsular el problema del terrorismo al área geográfica del VRAE y el Huallaga y presentar a los terroristas como sicarios del narcotráfico, es un error inexcusable. Por un lado se confunde al enemigo por un análisis incorrecto, o posiblemente por razones políticas, para buscar una justificación frente a los fracasos. Pero además, repito, se olvida que el senderismo está diseminado en todo el Perú, tanto más que nos viene engañando dolosamente con la ejecución sistemática de esporádicos ataques letales y espectaculares en dichas zonas precisamente para que el Estado enfoque y fije toda su atención –tal como viene sucediendo– reduciendo únicamente a esos dos ámbitos geográficos la amenaza y descuidando, miopemente, el resto del territorio nacional donde están actuando políticamente los Organismos Generados senderistas.

Las redes del narcotráfico que operan en el VRAE constituyen un peligroso enemigo para la Seguridad Nacional, pero de otra

naturaleza, que hay que combatir frontalmente con todos los recursos del Potencial Nacional a fin de tratar de erradicarlo drásticamente de esa área geográfica, que es una de las más importantes zonas donde se produce droga en el Perú.

Es hora de reaccionar y actuar políticamente para hacer frente a esta peligrosa amenaza que nuevamente se cierne sobre el país. ¿Cómo? Retomando la abandonada estrategia de seguimiento de los principales mandos, cabecillas y comandos de operaciones de aniquilamiento que han dejado las cárceles, y de aquellos “arrepentidos” que tuvieron un mayor grado de conocimiento del accionar de esta red terrorista; todo ello con el claro objetivo de detectar la lucha ideológica que libran al interior de las universidades, en el magisterio y en los asentamientos humanos donde su presencia política es permanente, particularmente en zonas marginadas y pauperizadas.

Por ello, resultan incorrectos aquellos análisis y diagnósticos que reducen la amenaza de la red terrorista Sendero Luminoso –que opera tanto en el VRAE como en el Huallaga– a un fenómeno de sicariato del narcotráfico. Eso es muy peligroso porque se le está subestimando. Desaparecer o minimizar el factor político es un error de consecuencias imprevisibles, ya que se desconoce lo que es la Guerra Política (GP), que como uno de los componentes de la ecuación de Guerra Revolucionaria (GR) desarrolla con absoluta libertad el senderismo en todo el país, en las narices del propio Estado debido a su indiferencia. No hay que seguir cayendo en el engaño estratégico del cual somos objeto. Sendero Luminoso tiene un claro componente político. ¡No debemos olvidarlo! Hay que tener mucho cuidado en no subestimar al enemigo.

Este enfoque reduccionista equivocado que caracteriza a autoridades políticas y militares, a sectores de la prensa, tiene una lógica consecuencia en el dominio militar, porque ahora las fuerzas del orden tendrán que competir de igual a igual con la red terrorista Sendero Luminoso que ya no desarrolla el esquema de matar ni asolar pueblos como en el siglo pasado. Todo lo contrario: se ha convertido en un excelente cliente que se caracteriza por dar movimiento a la economía local utilizando un discurso político con

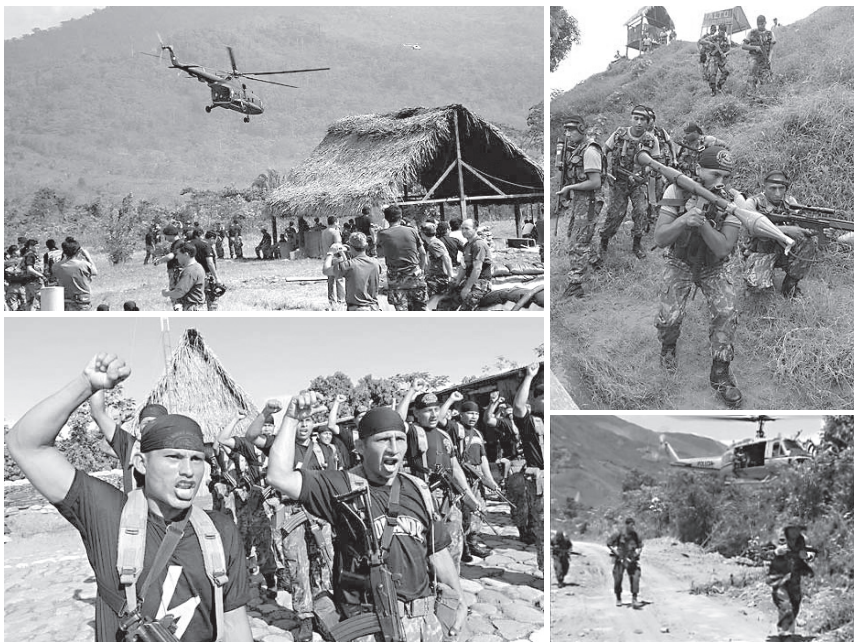


nuevos contenidos, a lo que se debe agregar las pintas que hace, los volantes que deja hablándole al pueblo de la necesidad de desarrollar la guerra popular, de enfrentarse y luchar contra el Estado.

En ese orden de ideas, Sendero Luminoso tiene una naturaleza y finalidad distinta del narcotráfico. Si bien es verdad que su principal financiamiento viene del tráfico ilícito de drogas, no por eso se le debe reducir a traficantes o sirvientes del tráfico ilícito de drogas. Por ello en sus documentos deslindan con respecto a las relaciones que mantienen estratégicamente con las redes del narcotráfico –con las cuales ha formado coaliciones– señalando que ese hecho no cambia en absoluto la naturaleza política de su organización, pues para ellos desde la década de los 80 esta ilícita actividad, hasta la actualidad, ha sido, es y será una fuente de financiamiento que les genera beneficios económicos por brindarle seguridad, lo que les ha permitido siempre potenciar su presencia y capacidad operacional avanzando lógicamente en el desarrollo de sus planes, a fin de alcanzar sin límite de tiempo los objetivos políticos buscados. Es por eso que se requiere políticas claramente diferenciadas para cada caso.

Consecuentemente, no es cierto que las acciones terroristas que se practica en el VRAE bajo los liderazgos de Víctor Quispe Palomino (a) “José” que actúa como mando político, y de Orlando Alejandro Borda Casafranca (a) “Alipio”, que se hacía llamar Leonardo Zúñiga Huamán, mando militar, correspondientes al Comité Regional Principal del Centro, así como las que realiza Florindo Eleuterio Flores Hala (a) “Artemio” en la zona del Huallaga correspondientes al Comité Regional del Huallaga, y las que se dan en otros lugares del país, son protagonizadas por sicarios del narcotráfico. No son sicarios del narcotráfico los actores de la violencia en el VRAE y el Huallaga. ¡Que eso quede claro! Son aliados tácticos con diferentes móviles y propósitos estratégicos.

Para el narcotráfico el móvil es el lucro, y es sólo una modalidad delictiva, acaso la más siniestra y rentable de las que existen, porque se alimenta de la adición del hombre. Para Sendero Luminoso el móvil es político, pues tiene como objetivo destruir el viejo Estado e implantar el comunismo en el país, so pretexto de “transformar la sociedad peruana” dizque en beneficio del pueblo. Es por eso



***La presencia militar, no lo es todo***

*El Plan VRAE es una oportunidad para resolver a tiempo un grave problema y evitarle al Perú mayores costos sociales y económicos de enorme magnitud en el mediano y largo plazo, pero, claro está, comprendiendo la naturaleza de la Guerra Asimétrica senderista, y pensando políticamente, para hacerle frente a nivel nacional y no regional ni mucho menos local. La presencia militar es ineludible, pero eso no es todo.*

que ambos fenómenos son las dos caras de la misma moneda, a las que hay que combatir con un esquema estratégico integral y no aisladamente o minimizando uno para enfrentar al otro.

Si nos confundimos al distinguir y caracterizar al enemigo, perderemos la guerra y, lamentablemente, se está confundiendo al enemigo. Lo que hay es terrorismo y narcotráfico que establecen alianzas puntuales y generales según convenga a sus planes e intereses y objetivos.

¿Por qué razones Sendero Luminoso está por ahora focalizado en el Valle de los Ríos Apurímac y Ene (VRAE)?

Ello obedece clara e ineluctablemente a la exigua y débil –por no decir inexistente– presencia de las diversas instituciones del Estado, cuya

ausencia o poca presencia en esos lugares del país de gran incidencia cocalera, no ha brindado un servicio básico esencial como es la protección y seguridad, ni menos los servicios de salud, educación y vivienda, todo lo cual ha generado un vacío político administrativo, que ha sido ocupado por actores no estatales internos.

Estos son los que verdaderamente regulan las actividades en la zona en función de sus particulares objetivos, determinando la convivencia y el régimen de vida de las comunidades existentes en esas áreas geográficas que han sido dejadas de lado por un Estado centralista e imprevisor que hace muy poco para revertir esa clamorosa situación.

A ello obedece el porqué ha avanzado tanto Sendero Luminoso en dicho ámbito geográfico. Ha avanzado debido en gran parte a que ha sido más eficiente que su enemigo, el Estado peruano, al cual trata de destruir apuntando a la eliminación del débil y único vínculo que existe entre las comunidades y la estructura estatal: los gobiernos locales.

La figura de los “Comisionados por la Paz” que fuera creada por el Estado para coordinar una estrategia que posibilite articular y desarrollar en el VRAE, y en el Huallaga, la acción conjunta de todos los sectores de la administración pública destinada a hacer tangible la presencia de la autoridad estatal a fin de llenar los vacíos político administrativos con el objetivo de ganar la adhesión de la población, ha devenido en ineficaz. Y a tal punto lo ha sido, que nadie conoce cuál es el rol que cumple en el Huallaga el comisionado Víctor Raúl Ramírez. En cuanto al que fuera “responsable político” de ejecutar el Plan VRAE, el sociólogo Jorge Durand Pardo, igualmente no ha podido liderar, y menos gerenciar, dicho plan. Sobre el particular, cabe indicar que a fines de mayo de 2009 el entonces primer ministro Yehude Simon Munaro, a nombre del gobierno aprista, expuso ante el Congreso de la República el documento denominado “Desarrollo y seguridad en el VRAE: una causa nacional”, a fin de afrontar dicha problemática. Pero, todo quedó en buenas intenciones.

Considerando los diversos cuestionamientos sobre las deficiencias que existe en la ejecución del Plan VRAE, el gobierno salió al frente

emitiendo el Decreto Supremo N° 020-2009-DE, su fecha 12 de agosto de 2009, que fuera publicado en la separata de normas legales del diario *El Peruano* el día 13 de agosto de 2009, mediante el cual modifica los artículos 7° y 8° del Decreto Supremo N° 003-2007-DE que declara de necesidad pública, y preferente interés nacional, el esquema de intervención estratégica integral denominado “Una opción de Paz y Desarrollo en Seguridad para el Valle de los Ríos Apurímac y Ene - Plan VRAE”. Con él se ha suprimido de la estructura del VRAE al “responsable político”, siendo sustituido por el secretario del Plan VRAE.

Con dicho dispositivo legal el Plan VRAE y la secretaría ejecutiva fueron trasladados del Ministerio de Defensa al ámbito de la Presidencia del Consejo de Ministros (PCM). Desde allí dicha secretaría tiene, entre otras funciones, articular y apoyar las iniciativas de los integrantes del Grupo de Trabajo Multisectorial, y elaborar propuestas de manera concertada y coordinada con los actores regionales y locales, seguir y monitorear los acuerdos que adopte dicho grupo. Igualmente, también se encargará de coordinar con las autoridades regionales y municipales la implementación de núcleos ejecutores en estas zonas afectadas por la perversa unión de terrorismo y narcotráfico. Pues, se advierte que existe un desorden y una descoordinación entre las cabezas de los diferentes ministerios para ejecutar obras y acciones civiles en la zona del VRAE.

El ingeniero agrónomo Fernán Valer Carpio, con fecha 14 de agosto de 2009 fue designado titular de la secretaría ejecutiva del “Grupo de Trabajo Multisectorial VRAE”, y de acuerdo a dicho dispositivo legal es el articulador de los programas de desarrollo que se implementan en esa zona del país con la finalidad de afianzar la presencia del Estado y promover el desarrollo. Ese objetivo incluye acelerar las inversiones del Estado y hacer una labor social que responda a las necesidades de la población.

Esta secretaría ejecutiva a cargo del ingeniero Valer se encuentra adscrita a la secretaría de coordinación de la Presidencia del Consejo de Ministros y tiene su sede en la misma zona del VRAE; en Lima sólo opera una oficina de enlace que posee funciones netamente administrativas y recibe las donaciones; la misma se financia con

cargo del presupuesto institucional de la PCM. Hay que resaltar que la PCM tiene adscritos a ella 16 organismos públicos e infinidad de comisiones, con lo cual se le recargan sus ya abultadas labores. Pero lo positivo es que dicha secretaría ejecutiva sí tiene un mayor nivel de autoridad que cuando estaba encuadrada en el Ministerio de Defensa. Con esa facultad puede exigir la ejecución de los presupuestos asignados al VRAE para la realización de obras de infraestructura y apoyo social a todas las entidades del sector público, gobiernos regionales y locales, pues posee toda una estructura con unidades de planeamiento estratégico y otras de carácter técnico legal.

Si bien este Plan VRAE tiene obvios defectos, significa por lo menos la intención de retomar la presencia del Estado en la zona. Hay que fortalecerlo y desarrollarlo, pues ha sido un grave error del Estado haberse retirado por las amenazas cocaleras. Si no se hubiese dado tal abandono, el VRAE sería hoy un polo de desarrollo, como lo es San Martín, que es la región donde mejores resultados ha tenido la promoción de cultivos alternativos –especialmente el cacao– y ha disminuido el cultivo de hoja de coca. El éxito de este programa se debe a que hubo una intensa labor de erradicación, de interdicción de insumos químicos y el apoyo político de las autoridades locales y regionales. Pero no es tarde. El Plan VRAE es una oportunidad para resolver a tiempo un grave problema y evitarle al Perú mayores costos sociales y económicos de enorme magnitud en el mediano y largo plazo, pero, claro está, comprendiendo la naturaleza de la Guerra Asimétrica senderista, y pensando políticamente, para hacerle frente a nivel nacional y no regional ni mucho menos local.

El valle tiene una superficie de 34 mil 122 kilómetros cuadrados, hay cerca de 460 poblados, es hogar de aproximadamente 150 mil habitantes y adicionalmente tenemos 100 mil personas como una población flotante. En su área se registran 2 mil 619 comités de autodefensa que tienen 11 mil 919 escopetas. Este valle es considerado como el primer productor de droga en el país, con más de 17 mil hectáreas destinadas al cultivo de la coca donde el dinero sucio que se mueve son millones, no solamente en el comercio de la coca sino en insumos y la elaboración de la pasta básica. El 51% de sus habitantes está desnutrido, el 30% de la población es analfabeta,

el 77% de viviendas carece de agua potable y el 91% de servicios higiénicos. Por tanto, los poblados del VRAE se encuentran en extrema pobreza.

Esta es una zona de muy difícil acceso y donde los niveles de desarrollo son mínimos. La opción más recurrente ha sido promover la sustitución de la hoja de coca por cultivos alternativos de café o cacao. El problema radica en la demanda y rentabilidad de los cultivos de uso ilícito. Por cierto, una arroba de coca es casi tres veces más rentable que su similar en cacao, y cuatro veces más que el café. En un valle tan fértil la solución más rentable para los campesinos es el cultivo de la hoja de coca. Esas 17 mil hectáreas dedicadas al cultivo de coca están en un ámbito en que viven más o menos 38 mil familias. Esa cantidad de hectáreas representa la tercera parte de la producción de hojas de coca y la mitad de cocaína que a su vez se produce en el país.

Podríamos resumir que los problemas que se presentan en el VRAE son: el narcotráfico, la red terrorista Sendero Luminoso que actúa en simbiosis con el primero—de acuerdo a las características explicitadas anteriormente—, la pobreza extrema, la corrupción, el movimiento campesino, el abandono del Estado y la total desarticulación que existe entre todas las entidades y actores estatales que deberían interactuar coordinadamente entre sí. A dicha problemática se debe agregar que ha faltado una conducción política que imponga la unidad de dirección y lidere realmente las actividades conjuntas de desarrollo y seguridad para forjar una alianza entre el Estado y la población con la implementación de una estrategia que esté orientada a erradicar la pobreza. La situación en el VRAE no es un problema de guerra, es un problema político-social que tiene sólo un componente militar. La seguridad en la zona es para que el desarrollo sea posible. Eso hay que entenderlo.

En este contexto se moviliza actualmente la red terrorista Sendero Luminoso aprovechando la exclusión e injusticia sociales y el abandono del Estado. Ello sin descuidar el trabajo ideológico, explotando el conocimiento del terreno y el dominio que tiene —particularmente— de las zonas del VRAE y el Huallaga, para esconderse y atacar tomando en cada operación la iniciativa y



utilizando el factor sorpresa. El Estado vuelve a ser el de antes de 1990, o tal vez peor. Se habla mucho, y se hace poco, para enfrentar de manera oportuna esta grave amenaza con una política acertada.

¿Por qué se sigue analizando cuantitativamente, con un enfoque orientado sólo en sus capacidades militares, a la red terrorista Sendero Luminoso?

A menudo escuchamos frases como: ¿dónde están los coches bomba, dónde están los apagones, dónde están los muertos? Y como en Lima no pasa nada, no parece haber mayor peligro. Es así que al tocarse el tema de los ataques esporádicos y focalizados en determinado lugar del territorio nacional, se dice, “pero si son tan sólo unos 200 terroristas armados que están en el VRAE y en el Huallaga como sicarios del narcotráfico”. Sin embargo, en el 2010 a decir del entonces jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, general Francisco Contreras Rivas, sólo son 600 terroristas los que operan en esas zonas.

Pero, ¿qué dijo sobre el particular el presidente Alan García Pérez? Veamos.

En una entrevista brindada el 6 de marzo de 2011 al diario *El Comercio*<sup>7</sup>, al ser preguntado por la periodista Milagros Leiva Gálvez: ¿Hay un fantasma que no se ha ido y es el terrorismo? Contestó: “Noooo, sí se fue. En esto no soy ni un triunfalista ni nada, pero acuérdesse de una cosa, en este momento se calcula que en el Huallaga hay 50 hombres armados y en el VRAE podría haber entre 200 y 300 hombres armados (...) pero en el VRAE el Vizcatán es Vietnam. Salvo aceptar que mueran muchos soldados, entrar a esa selva es muy difícil”.

Por tanto, se sigue incurriendo en el mismo error de reducir la amenaza de Sendero Luminoso a un problema de cantidad de cuadros que tiene para operar militarmente. Y lo que es peor, llegar al extremo de sostenerse –nada menos que por el jefe de Estado– que Sendero Luminoso “sí se fue” del escenario nacional. Lo

---

(7) García, Alan: “Entrevista exclusiva al presidente Alan García Pérez”. Diario *El Comercio*, domingo 6 de marzo de 2011. p. A2, 4.

cual no es verdad. El primer mandatario no tuvo la más mínima noción de lo que significa en términos de seguridad esta amenaza terrorista. El senderismo nunca se fue, pues es un virus mutante que está presente.

Se ha continuado, pues, con el criterio equivocado de analizar cuantitativamente a esta red terrorista, destacando sólo sus supuestas capacidades militares en términos de efectivos que dispone. Es decir, se incurre en el craso error de seguir con el caduco esquema de ver sólo la punta del iceberg, lo que es únicamente visible: las Acciones Terroristas y Guerrilleras (ATG), que como bien sabemos por ahora son esporádicas y focalizadas, pues se producen en esas dos zonas más críticas del país. Ello, como maniobras distractivas y operaciones de engaño.

De esta manera el Estado peruano cae en el engaño estratégico, en la trampa urdida por el terrorismo. El Estado frente a esos ataques pisa el palito, se deja guiar por maniobras de distracción, y se engancha con todo su potencial militar y se va con todo en el Huallaga y el VRAE que es precisamente el objetivo que, insisto, busca Sendero Luminoso para poder tener la libertad de acción en el resto del territorio nacional, a fin de desarrollar sin ningún obstáculo los otros tres componentes de la ecuación (OL x GP x AOF), y en su momento, reitero, reiniciar la lucha armada dándonos una segunda sorpresa estratégica como lo hizo en 1980 al iniciar la guerra popular prolongada. Hay que actuar, entonces, sin caer en las maniobras de distracción y prepararse para lo que pronto vendrá. Estamos advertidos oportunamente.



## **CAPÍTULO**

### **VII**

#### **POR QUÉ ESTÁ FALLANDO LA ESTRATEGIA POLÍTICA Y MILITAR EN EL VRAE Y EL HUALLAGA**



## VII.

### A. FALLAS A NIVEL POLÍTICO Y MILITAR

• Por qué está fallando la estrategia política y militar en el VRAE?  
¿A qué se debe los reveses operacionales? ¿La estructura organizacional de las fuerzas militares y la doctrina que utilizan en sus operaciones es la correcta en el VRAE?

La falla se inicia a nivel político, debido a que desde el gobierno de transición del doctor Valentín Paniagua, pasando por el régimen del doctor Alejandro Toledo y durante el gobierno aprista del doctor Alan García, ninguno de estos tres presidentes de la República ha definido en sus respectivas administraciones los objetivos políticos, y menos precisado los propósitos estratégicos de sus gobiernos para combatir a las redes terroristas que operan en el país formando coaliciones con las del narcotráfico configurando una peligrosa amenaza a la Seguridad Nacional.

Esa clamorosa omisión traducida en la falta de decisión política de estos tres gobiernos, ha producido un vacío que afectó el desarrollo de la estrategia militar, pues doctrinariamente en la lucha contraterrorista priman las consideraciones políticas sobre las militares.

Dirigir y conducir la guerra interna son atributos del estadista, a quien incumbe preverla, definir su finalidad y guiarla de acuerdo a los requerimientos del objetivo político, cuya determinación y actualización es también de su responsabilidad.

Estos tres gobernantes no han tenido la más mínima idea que la dirección y conducción de la guerra requieren máxima autoridad para ejercerla con unidad de pensamiento y de acción. En esa línea doctrinaria el presidente es la autoridad suprema, que tiene los

más altos poderes y responsabilidades de la Seguridad Nacional en tiempo de paz y de guerra, y en quien se combinan las funciones del poder político con las del director y conductor de la guerra. Los tres últimos presidentes (2001-2011), pese a contar para el cumplimiento de su misión con los organismos necesarios de asesoramiento y colaboración, no han podido dar virtualidad al principio de la unidad entre la política y la estrategia militar.

La conducción política en el Estado no se limita al planeamiento de tareas a la estrategia militar, sino que debe crear las condiciones favorables para el cumplimiento de los fines. No podemos olvidar que para alcanzar el objetivo político o los fines propuestos, las fuerzas armadas requieren que se creen condiciones favorables a fin de actuar, teniendo en cuenta la norma de que la política rige la estrategia militar y no a la inversa.

En el campo militar, la conducción de las operaciones militares es el empleo de las Fuerzas Armadas, que corresponde a la estrategia militar, atribución del Jefe del Comando Conjunto.

La estrategia militar debe responder a los dictados políticos, pero su conducción es de responsabilidad del estratega. El planificador militar para formular sus respectivos planes, tiene que convertir previamente los objetivos políticos –decisión del estadista– en objetivos militares asequibles que le servirán a su vez para el planeamiento y conducción de las operaciones militares.

La inexistencia de objetivos políticos precisos ha generado en estos últimos once años (2001-2011) un conjunto de alteraciones que han influido sustancialmente en la eficacia de la conducción de las operaciones por el estratega militar.

Dentro de ese contexto, debemos partir del hecho que las redes terroristas ubicadas en el VRAE y el Huallaga tienen como fortaleza la gran capacidad táctica para operar, la cual se apoya en el conocimiento exhaustivo que poseen del terreno y en la inteligencia precisa, oportuna y eficaz que disponen sobre las fuerzas militares. A ello, se adiciona dos factores con que cuentan a su favor: la iniciativa y la sorpresa que les brinda una enorme ventaja.

Por tanto, la complejidad de la zona, la naturaleza de las operaciones militares contra dichas organizaciones, y esencialmente la necesidad de optimizar, lo que en doctrina se denomina el comando y control, como el apoyo administrativo y logístico, hace imprescindible la “Unidad de Comando” y una clara comprensión de quién es el adversario y cuál es su forma de operar. Si no sabemos definir e identificarlo, vendrán como siempre los reveses operacionales.

Conforme a ello, para hacer frente a esta clase de enemigos –que no tienen reglas– la estrategia militar debe ser eminentemente proactiva y no reactiva, tanto para la formulación de los planes de operaciones o esquemas del plan, según corresponda, como en la ejecución de las mismas.

## **B. INDEBIDA ESTRUCTURA ORGANIZACIONAL DE LAS FUERZAS ARMADAS EN EL VRAE**

Ahora pasaré a explicar cómo es que tanto la Región Militar VRAE (RM VRAE), cuanto el Comando Especial VRAE (CE-VRAE) tienen una estructura organizacional simétrica que corresponde a una fuerza convencional y con esa indebida configuración se vienen enfrentando a redes terroristas predominantemente clandestinas y asimétricas que operan nebulosamente dispersas desarrollando una guerra de “redes y coaliciones”, cuya táctica principal son las maniobras distractivas y las operaciones de engaño mediante hostigamientos, emboscadas, derribamiento de helicópteros, entre otros, contra las fuerzas del orden.

Estos dos órganos de línea dependen de organismos diferentes. La RM VRAE depende del Ejército Peruano. Mientras el CE-VRAE depende del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas. Ambos órganos tienen su sede en el fuerte militar de Pichari donde se ha establecido la primera “Base Conjunta” de las Fuerzas Armadas. Ese hecho doctrinariamente es inconveniente en esta clase de guerra.

La RM VRAE prepara la fuerza, ve la parte logística y de personal en el ámbito espacial de su competencia. Constituye el componente terrestre del CE-VRAE. Sus grandes unidades tienen la responsabilidad del control territorial. Mediante la Acción Cívica

y las Operaciones Psicológicas tratan de lograr la adhesión de la población. No dirige operaciones. La creación de esta Región Militar ha tenido por finalidad que el Ejército Peruano, como componente terrestre del CE-VRAE, fortalezca sus capacidades operacionales.

Esta Región Militar dentro de su estructura organizacional posee un Estado Mayor de Coordinación que funciona estando a la clásica organización adoptada convencionalmente para guerra externa entre Estados en que se enfrentan los potenciales militares dentro del marco de la Guerra de Tercera Generación (3GW).

El Estado Mayor de Coordinación es presidido por un general de brigada, quien es el encargado de organizarlo con el objetivo de posibilitar el cumplimiento de la misión y finalidad de creación de la RM VRAE, para lo cual debe orientar el planeamiento de su Estado Mayor de Coordinación. Está conformado por los siguientes Departamentos: C-1 (personal), C-2 (inteligencia), C-3 (operaciones e instrucción), C-4 (logística), C-5 (asuntos civiles), C-6 (comunicaciones y telemática) y C-7 (operaciones psicológicas). Cada uno de estos Departamentos están a cargo de un oficial superior del Ejército que cuenta con un oficial auxiliar y personal administrativo de dicha institución.

Como órganos de línea la RM VRAE tiene a la 2° Brigada de Infantería con sede en Ayacucho y a la 31° Brigada de Infantería con sede en Huancayo. Asimismo, a la 22° Brigada de Ingeniería con sede en Huamanga, Ayacucho, en el barrio de Quicapata, y el CIR N° 31 en Pichanaqui. Además, cuenta con los destacamentos “Águila”, “Cóndor” y “Halcón”, con guarnición en Huachocolpa (zona oeste, parte de sierra del VRAE), en Villa Virgen (sur del VRAE) y en Jauja (parte sierra del VRAE), respectivamente.

Toda esa fuerza operativa y sus órganos y medios de apoyo tienen igualmente una estructura organizacional interna cuya configuración corresponde a la fase de 3GW, lo cual por cierto es inadecuado para enfrentarse contra adversarios que practican la 4GW en su variable principal la Guerra Asimétrica.

Con relación al Comando Especial del Valle de los Ríos Apurímac

y Ene (CE-VRAE), este tiene por misión planear, organizar, dirigir y conducir las operaciones y acciones militares conjuntas de todas la fuerzas asignadas en su ámbito de responsabilidad para la pacificación nacional.

Ello, bajo el nuevo concepto doctrinario que rige actualmente las operaciones militares conjuntas en las Fuerzas Armadas peruanas con la finalidad de utilizar su poder militar mediante la aplicación integrada y sincronizada de todas las capacidades de que dispone, con el objetivo de lograr el éxito de la misión encomendada.

En ese contexto, el CE-VRAE ha sido constituido como una fuerza operativa versátil y flexible, para encargarse de todas las operaciones conjuntas y acciones militares de diversa clase y magnitud, a fin de enfrentarse contra las redes terroristas que operan en el VRAE formando coaliciones con las del narcotráfico y otras organizaciones que actúan en conjunción estratégica contra el Estado peruano.

El objetivo asignado al CE-VRAE es afianzar la presencia del Estado en los valles de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro, fundamentalmente en las zonas declaradas en emergencia, con la finalidad de poder garantizar el orden público e impulsar a su vez las acciones de desarrollo económico y social de la zona del VRAE.

Las metas asignadas al CE-VRAE, de acuerdo a las normas legales vigentes, son las siguientes:

- Restablecer el orden interno y afianzar la presencia del Estado, mediante la neutralización del accionar terrorista, la lucha contra el tráfico ilícito de drogas y las otras amenazas, para poder garantizar el normal desenvolvimiento de las actividades que impulsen el desarrollo local y regional, en el marco de una política de Estado.
- Contribuir a las acciones conducidas por otras instituciones del Estado en los campos no militares, a fin de coordinar e impulsar el desarrollo de la zona, para poder afianzar la consolidación de la pacificación.
- Desarticular, neutralizar y capturar a los “remanentes” terroristas en las zonas declaradas en Estado de emergencia en el VRAE.

- Apoyar a la Policía Nacional del Perú en su lucha contra el tráfico ilícito de drogas y las otras amenazas.
- Apoyar y armonizar la acción de los otros sectores que permitan fortalecer la presencia del Estado en la zona y mejorar las condiciones de vida de sus habitantes.

En el dominio militar el CE-VRAE tiene la siguiente finalidad:

- Primero, contribuir al logro de los objetivos fijados por el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas en materia de lucha contra la red terrorista Sendero Luminoso y otras amenazas y riesgos como la acción del tráfico ilícito de drogas, la tala subrepticia e ilegal de madera, el creciente tráfico de insumos químicos fiscalizados que se dan en el ámbito de su competencia territorial.
- Segundo, garantizar así como asegurar que el planeamiento, conducción, coordinación y el control de las operaciones militares contra las redes terroristas y las otras amenazas y riesgos asignados a dicho comando, obedezcan a los lineamientos de la política de comando, establecidos por el jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas.
- Tercero, apoyar a la desarticulación, neutralización y captura de los elementos de la red terrorista Sendero Luminoso que operan en la región del VRAE, brindando además apoyo a la Policía Nacional del Perú en materia de lucha contra las redes y coaliciones del tráfico ilícito de drogas y las otras amenazas y riesgos, con la finalidad de poder fortalecer la presencia en seguridad de las diversas entidades del Estado establecidas en la zona.
- Cuarto, contribuir a que se pueda restablecer el orden en esa área geográfica del país con el propósito de garantizar la presencia del Estado en la referida región para poder garantizar el desenvolvimiento de las actividades que posibiliten el logro del desarrollo dentro del marco de la política de Estado.

El Comandante General del CE-VRAE es el general Víctor Montes Barrios, quien simultáneamente ejerce la función de Comandante



General de la Región Militar VRAE. Es decir, dicho oficial general tiene la responsabilidad de, valga la redundancia, comandar a dos organizaciones castrenses que dependen de instituciones diferentes: como CE-VRAE, del Comando Conjunto; y como RM VRAE, del comando del Ejército Peruano.

Esta última situación se conoce en el argot militar con la frase: “tiene dos sombreros o gorros diferentes”, lo cual se da cuando una misma persona ejerce dos empleos o funciones distintas de manera conjunta y simultánea.

Si bien ese hecho formalmente no es ilegal aun cuando la Ley de Situación Militar para los oficiales de las Fuerzas Armadas establece que el oficial sólo puede ejercer un empleo a la vez, ello es inconveniente para comandar fuerzas militares que se enfrentan contra enemigos asimétricos cuya primera regla es que no tienen reglas. Donde lo único predecible es que son impredecibles a la hora de actuar. Eso deberían entenderlo en el Comando Conjunto los planificadores de la defensa interna.

El CE-VRAE dentro de su actual estructura organizacional operativa cuenta con un componente naval y otro aéreo. Asimismo, con un componente de fuerzas especiales de las Fuerzas Armadas. Estos comandos se rotan por instituto cada cuatro meses para evitar el desgaste de las fuerzas de élite. Ello, en razón de que en una “guerra prolongada” como la que vivimos, produce ese efecto en el personal de las fuerzas del orden. También tiene un componente policial. Finalmente, como un componente terrestre tiene a la RM VRAE.

El componente naval del CE-VRAE es el encargado de mantener resguardado los controles y puertos fluviales de importancia en la zona. Complementariamente realiza misiones de patrullaje en tierra. Asimismo, cuenta con el apoyo de la Fuerza de Aviación Naval –que es parte integrante de las Fuerzas Navales– cuya responsabilidad es brindar apoyo logístico a la zona, principalmente con sus aviones Antonov.

Desde el 24 de junio de 2010 opera la Estación Naval de Pichari como parte del sexto componente naval que dispone el CE-VRAE.

Dicha estación posee un puesto de comando operacional y su respectivo helipuerto para uso de los distintos elementos de la fuerza naval, incluyendo a sus respectivas fuerzas de operaciones especiales.

El componente aéreo del CE-VRAE tiene por misión planear, conducir y ejecutar las operaciones con los medios aéreos puestos a disposición por la Fuerza Aérea y el Ejército Peruano. Esto con la finalidad de ejecutar operaciones aéreas de cobertura, apoyo aéreo directo, interdicción, inserción y extracción de patrullas, inteligencia, vigilancia y reconocimiento aéreo, operaciones logísticas de personal, dotación de material y pertrechos militares a las bases contraterroristas, operaciones de búsqueda y rescate (SAR) y en combate (CSAR), evacuaciones aeromédicas, operaciones de ayuda humanitaria, operaciones nocturnas (con visores nocturnos NVG).

Dicho componente, además, cuenta con personal de Defensa y Operaciones especiales (DOE), cuya misión es brindar seguridad perimétrica a la zona del helipuerto durante la realización de operaciones diurnas y nocturnas; igualmente, son responsables de la seguridad de las instalaciones y el material asignado al componente aéreo. Este personal está entrenado y equipado convenientemente para poder llevar a cabo operaciones SAR, CSAR, de protección a las tripulaciones con capacidad de poder integrarse a las mismas durante las diferentes operaciones aéreas que llevan a cabo en apoyo directo a las operaciones militares.

El componente de fuerzas especiales, tiene por misión combatir a los integrantes de las redes terroristas que operan en el VRAE. Constituye por antonomasia las fuerzas asimétricas que posee el Estado peruano para hacer frente a enemigos que practican la 4GW en su variable asimétrica. Exclusivamente deberían constituir las Unidades de Combate contra Sendero Luminoso en el VRAE, por ser de organización y entrenamiento especiales.

El componente policial, tiene por misión desarrollar operaciones policiales para combatir el narcotráfico y delitos conexos en el VRAE. Su acción contra estas amenazas las coordina con las Fuerzas Armadas bajo la dirección del Ministerio Público, dando

una lucha frontal para la erradicación de sembríos ilegales de coca, contra el tráfico de insumos, erradicando pozas de maceración y procesado de la hoja de coca.

El componente terrestre, lo constituye la Región Militar VRAE (RM VRAE), la que doctrinariamente debería conformar las Unidades de Control Territorial con dos misiones específicas. Primero, desarrollar de manera permanente y continua las tareas de Acción Cívica en todo el VRAE con el apoyo de los diversos sectores de la administración pública que poseen sus oficinas regionales en dicha jurisdicción; y segundo, implementar la campaña de Operaciones Psicológicas en base a la directiva que debería emitir la octava (8D) del CCFFAA.

Asimismo, el CE-VRAE tiene como segundo comandante a un general de brigada, quien debe supervisar el cumplimiento de las órdenes y demás disposiciones que provienen de su Comando, siendo la función de mayor significación garantizar la correcta aplicación de las normas fijadas con respecto al sistema de Beneficios de Recompensa. Cuenta con un Estado Mayor Conjunto cuya estructura y funcionamiento igualmente corresponde a la clásica organización adoptada tradicionalmente para un conflicto externo entre países en que –según he precisado párrafos *ut supra*– se confrontan sus ejércitos en el contexto de la 3GW. La función es asesorar al comandante general.

El Estado Mayor Conjunto tiene como su jefe a otro oficial general del Ejército, quien debe asegurar el cumplimiento de todas las órdenes y directivas del Comandante del CE-VRAE, así como el avance de la directiva que proviene de su escalón superior que es el CCFFAA. Asimismo, tiene que operativizar en los departamentos del Estado Mayor Conjunto los objetivos del Plan VRAE. Está conformado por los siguientes departamentos: C-1 (personal), C-2 (inteligencia), C-3 (operaciones e instrucción), C-4 (logística), C-5 (asuntos civiles), C-6 (comunicaciones y telemática) y C-7 (operaciones psicológicas). Cada uno de estos departamentos del Estado Mayor Conjunto está a cargo de un oficial superior de los diversos institutos que conforman las Fuerzas Armadas y cuentan además con personal auxiliar de apoyo.

Todos estos departamentos funcionan en los mismos ambientes donde se encuentran instalados –a su vez– los respectivos departamentos que conforman el Estado Mayor de la RM VRAE. Es decir, el C-1 comparte el mismo ambiente físico que posee el otro C-1 de dicha Región Militar. El C-2, esta en el mismo lugar donde se encuentra ubicado el otro C-2, y así sucesivamente. Lo que significa que ambos Estados Mayores ocupan las mismas oficinas dentro del Fuerte Militar de Pichari. Constituyen los respectivos órganos de asesoramiento de sus comandantes generales.

Esa anómala situación vulnera el principio doctrinario de autonomía en el ejercicio de la función de cualquier Estado Mayor, cuya estructura organizacional no debería estar inmersa dentro del espacio físico que ocupa otra similar, pero con competencias y responsabilidades diferentes. Ello, no sólo genera desorden administrativo sino una mezcla innecesaria en el manejo de las cartas de situación, como en el flujo de la documentación que proviene de organismos y escalones de comandos distintos. Asimismo, no permite la fluida operatividad del Estado Mayor Conjunto y el de la RM VRAE que está organizado como un Estado Mayor de Coordinación.

A ello, se adiciona otro hecho. En algunos departamentos del Estado Mayor Conjunto del CE-VRAE, el oficial superior que lo dirige es la misma persona que ejerce igual función dentro del Estado Mayor de Coordinación de la RM VRAE. Es decir, en su nivel tiene “dos sombreros o gorros diferentes”. Cumpliendo lo que se denomina una doble asignación de funciones. Eso es inconveniente, pues lo que debería ser temporal se convierte en permanente, lo cual atenta contra la eficacia y operatividad de ambos órganos de asesoramiento.

Hemos visto que las estructuras organizacionales que actualmente tienen tanto la RM VRAE cuanto el CE-VRAE en sus respectivos estados mayores y en la fuerza operativa con sus órganos y medios de apoyo logístico, funcionan estando a la clásica organización adoptada tradicionalmente por las Fuerzas Armadas peruanas para cumplir con la finalidad de garantizar la independencia, la soberanía y la integridad territorial de la República en el caso de una guerra

externa entre Estados –en que ya he puntualizado se enfrentan los potenciales militares–, que por antonomasia es de naturaleza simétrica y pertenece al tipo 3GW. De ahí el desbalance con la 4GW que practican las redes terroristas.

Esta anómala situación proviene desde la época del gobierno de Alejandro Celestino Toledo, quien enceguecido por el odio, el revanchismo, la venganza y un sinfín de pasiones e intereses subalternos se dedicó no sólo a desestabilizar sino a dinamitar a nuestras Fuerzas Armadas y a los órganos de Inteligencia del Estado Peruano.

Con tal objetivo cambió la estructura organizacional como el dispositivo que tenían las Fuerzas Armadas para la defensa interior del territorio durante la guerra contra las redes terroristas de Sendero Luminoso y el MRTA. Ello, partiendo de la premisa –equivocada por cierto– que dicha amenaza había concluido y por ende debía terminar la fase de intervención militar en el país.

Así tenemos que en el Ejército se redujeron las regiones militares de seis a cuatro y se desactivaron las Grandes Unidades de Combate, fusionando las Unidades tipo Batallón de Infantería e Ingeniería, tipo grupo de Artillería y tipo Regimiento de Caballería.

Para ello, se realizaron cambios en la estructura organizacional de dicha institución con la finalidad de volver a la antigua organización convencional que se tuvo hasta antes de mayo de 1980, la cual correspondía para hacer frente a la Guerra de Tercera Generación (3GW).

Esto dio como consecuencia que se modificará todo el dispositivo del Ejército Peruano, pues las diversas unidades desplazadas a los respectivos frentes para la defensa interior del territorio, retornaron a sus lugares de procedencia y adoptaron su antigua organización.

Lo propio sucedió en la Marina de Guerra del Perú y en la Fuerza Aérea del Perú que cambiaron la estructura organizacional que tenían, así como el dispositivo de sus unidades, al desactivarse con

igual criterio y luego fusionarse las unidades y dependencias que se activaron de acuerdo a la clásica estructura orgánica que tuvieron hasta antes de que Sendero Luminoso nos diera la primera sorpresa estratégica en mayo de 1980.

Lamentablemente, igual criterio equivocado ha seguido primando para las zonas del VRAE y el Huallaga. Y esa es la razón por la cual la RM VRAE y el CE- VRAE, cuentan con una estructura organizacional inadecuada para enfrentarse contra enemigos asimétricos al que erróneamente consideran “remanentes” de la red terrorista Sendero Luminoso y encima se confunde al enemigo al señalar que son sicarios del narcotráfico. Por eso los reveses operacionales de las fuerzas del orden.

Craso error que se ha mantenido insólitamente durante todo el gobierno aprista, insisto, por falta de decisión política que ha desconocido la nueva estrategia senderista de seguir luchando pero adecuando la lucha a las condiciones existentes dentro del marco de la Guerra Revolucionaria (GR) que viene desarrollando contra el Estado Peruano, aplicando la guerra total prolongada para desgastar a las fuerzas militares.

Asimismo, la doctrina utilizada para el planeamiento y ejecución de las operaciones militares es igualmente propia de esta clase de guerra, y por tanto, está desfasada con respecto a la forma de operar que utiliza el senderismo en el VRAE y corresponde a la 4GW. Y el Estado Peruano, insisto, le responde con 3GW. Por eso se dan continuamente los reveses operacionales que sufren las fuerzas del orden.

Mientras las Fuerzas Armadas no actualicen su doctrina e incorporen nuevas tecnologías, se darán reveses operacionales cada vez peores, pues no han definido quién es el enemigo y cuáles son sus principales manifestaciones doctrinarias y operativas. El Sendero de hoy ha aprendido de los errores cometidos por Abimael Guzmán Reinoso, pues mutó y se ha replanteado su estructura organizacional, doctrinaria y operacionalmente hablando, con la finalidad de poder adaptarse a las nuevas circunstancias políticas y militares.

**C. DESCONOCIMIENTO DE LA GUERRA ASIMÉTRICA QUE  
COMO VARIABLE PRINCIPAL DE LA GUERRA DE CUARTA  
GENERACIÓN (4GW) PRACTICA SENDERO LUMINOSO**

En línea de precisión, no me cansaré de repetir hasta la saciedad que la estrategia militar está fallando, además, debido a que el conductor de las operaciones no entiende igualmente, insisto, el tipo de guerra que viene desarrollando la red terrorista Sendero Luminoso contra el Estado Peruano por dos razones:

- En primer lugar (según ya lo he precisado párrafos *ut supra*), se debe comprender que estamos frente a un enemigo que es un actor no estatal interno y asimétrico, el cual opera en conjunción con otras redes formando coaliciones.
- En segundo lugar (también lo he precisado), estas redes muy hábilmente ejecutan la Guerra Asimétrica como variable principal de la Guerra de Cuarta Generación (4GW) a sabiendas que se enfrentarán contra fuerzas militares simétricas que están organizadas para desarrollar sus operaciones bajo la doctrina de Guerra de Tercera Generación (3GW).

No se puede vencer con una fuerza que tiene una estructura organizacional convencional y que utiliza la doctrina militar correspondiente a la etapa de 3GW, contra un enemigo que ya superó esa fase de la guerra desde 1980.

Si creen los planificadores militares en el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas que convirtiendo al VRAE en área de guerra, mediante la continua militarización de la zona con fines de control territorial instalando Batallones Contraterroristas (BBCCTT) en las localidades de Villa Virgen, Llochegua, Quisto Central, Puerto Ene, Nueva América como en Nueva Belén y con esa medida van a derrotar a las redes terroristas que operan, reitero, haciendo una guerra de redes y coaliciones en el marco de la 4GW, se equivocan de cabo a rabo, como se dice en el argot castrense.

El nuevo Sendero Luminoso se movilizara a otras áreas geográficas del país aplicando el principio doctrinario de dispersión que emplean las redes terroristas. De eso se debe tener mucho cuidado.

Es por ello que al enfrentarse con esa estrategia militar desfasada en el VRAE –con una estructura organizacional, doctrinaria y operativa que obedece, valga la redundancia, a los lineamientos correspondientes a la Guerra de Tercera Generación (3GW) propios para una guerra externa– contra enemigos que operan con esquemas de la Guerra de Cuarta Generación (4GW), en su calidad de actores no estatales internos, se yerra en la fijación de los objetivos y en los procedimientos empleados. En esta última fase de la guerra el objetivo no es la conquista de posiciones, como por ejemplo la efectuada en Vizcatán, porque no definirá de modo alguno que el enemigo ya está derrotado.

Insisto, prioritariamente se debe redefinir la actual estructura organizacional de las Fuerzas Armadas para adecuarla a esta clase de Guerra Asimétrica que como variable principal de la 4GW viene practicando la red terrorista Sendero Luminoso contra el Estado peruano. Paralelamente a ello tiene que diseñarse la nueva doctrina que ha de regir el empleo de la fuerza, de modo que la planificación y ejecución de las operaciones militares estén enmarcadas dentro de los criterios rectores que norman los conflictos asimétricos. Sólo de esta manera se podrá enfrentar adecuadamente a estos actores no estatales internos y asimétricos que son predominantemente clandestinos y para los cuales la primera regla es que no hay reglas, hecho que deberíamos considerar y debiera causarnos preocupación por sus efectos letales y espectaculares.

En la Guerra de Cuarta Generación (4GW) se debe buscar ganar las mentes y los corazones de la población con la presencia activa de un Estado que emprenda obras de desarrollo a fin de quitarle a las redes terroristas cualquier forma de respaldo.

La frase “nada como un pez en el mar del pueblo”, encierra una verdad esencial. Expresa de manera gráfica el principio fundamental de la 4GW que es ganar y mantener el apoyo y adhesión de la población para el éxito en esta clase de Guerra Asimétrica por antonomasia.

Esto, a fin de romper cualquier vínculo con las redes terroristas con el propósito de aislarlas del apoyo en el que reposa su existencia:



la población. Por eso la militarización del conflicto constituye un craso error. No se debe orientar todo al sector militar.

Dicha situación debería llevarnos a los peruanos a formular una reflexión con relación de cómo podríamos redefinir organizacional, doctrinaria y operacionalmente a nuestras Fuerzas Armadas para poder enfrentarnos eficazmente contra estos actores no estatales que son de menor estatura estratégica.

Ello, con la finalidad de maximizar la preparación del personal militar creando y combinando estructuras de fuerzas que sean capaces de poder a su vez combinar –bajo este último principio doctrinario– estrategias simétricas y asimétricas contra esta clase de enemigos. Esto incluso nos permitiría enfrentar adversarios cuyo potencial militar sea notoriamente superior al nuestro.

Lo que hoy se requiere en el Perú es una estrategia que parta del conocimiento de la naturaleza del enemigo que ha mutado, y también del conocimiento de lo que en la actualidad está haciendo esta red terrorista, en frentes diversos, no sólo en el dominio militar. Hay que conocer la estrategia global del nuevo Sendero, y no pretender resolverlo todo señalando que son narcoterroristas. Esa línea de pensamiento errónea confunde al enemigo.

En fin una estrategia integral que sea efectiva y funcione, como en el gobierno del presidente Fujimori, requiere previamente de una lúcida decisión política al más alto nivel del Estado. De lo contrario no funcionará tal y como sucede en estos últimos once años (2001-2011). No aprendemos de los errores y omisiones del pasado.

Salvaguardando las distancias y diferencias y a guisa de ejemplo, expondré como es que el teniente general U.S. Army David H. Petraeus, conocido como un gran conductor militar desde que el Pentágono lo designara para comandar las fuerzas norteamericanas y de la coalición en una etapa de la impopular guerra en Irak, logró demostrar que es factible combatir y enfrentar a una insurgencia que practica la Guerra de Cuarta Generación (4GW) protegiendo fundamentalmente a la población, ganando su adhesión y apoyo.

De acuerdo a esta lógica, lo más importante es lograr la confianza de la población, a fin de conseguir que los líderes locales y ciudadanos más caracterizados en cada comunidad o asentamiento poblacional se enfrenten políticamente contra los grupos radicales y extremistas. Eso hay que tenerlo presente como una enseñanza para el caso peruano.

Esta acertada política de comando de aproximación a la población, y el empleo, como doctrina, del manual de Contrainsurgencia que fuera publicado en el 2007 (U.S. Army Counterinsurgency Handbook Department of Defense Foreword by Lt. Gen. David H. Petraeus, U.S. Army and Lt. Gen. James F. Amos U.S. Marine Corp. 2007), han sido las dos vigas maestras para manejar la situación de crisis en la guerra en Irak. Allí, con mucha habilidad el comandante le da un enfoque esencialmente no militar a la presencia y permanencia de las tropas norteamericanas. Esto, tanto en Irak como en Afganistán, lugar este donde incluso los talibanes discuten extensamente la 4GW en una página web de Al Qaeda. Y en el Perú no aprendemos esa lección.

En efecto, en enero de 2002, Ubed al-Qurashi citó dos artículos de la revista Marine Corps Gazette sobre el tema de la 4GW donde sostienen que ya ha tomado lugar la cuarta generación de guerra y ha revelado la superioridad del partido teóricamente débil. La estructura organizacional y una doctrina acorde a la naturaleza de las amenazas, son los dos ejes sobre los cuales se debe desarrollar las operaciones frente a los actores no estatales internos que practican la 4GW. Lo cual debería servir de ejemplo al Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas como otra enseñanza.

#### **D. LA LEY DE LA GUERRA CIVIL EN EL PERÚ DENTRO DEL MARCO DE GUERRA REVOLUCIONARIA SENDERISTA**

Un medio probatorio típico mediante el cual se acredita indubitadamente que la red terrorista que opera en el VRAE viene desarrollando la Guerra Asimétrica como variable principal de la 4GW, es el documento denominado: “La ley de la guerra civil en el Perú”, que fue emitido en octubre de 2008, cuyo análisis de contenido me ha permitido corroborar una vez más que ese es el

modelo utilizado por Sendero Luminoso durante el desarrollo de la Guerra Revolucionaria (GR).

Según dicho documento, la ley de la guerra civil en el Perú se concreta como campañas políticas y militares de cerco, aniquilamiento y desintegración; y contracampañas de cerco, aniquilamiento y desintegración.

Las campañas la desenvuelven las fuerzas que son superiores a ellos, en este caso las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional del Perú; en cambio, las contracampañas las desenvuelven las fuerzas inferiores a las primeras, en este caso las llamadas fuerzas revolucionarias dirigidas por el militarizado Partido Comunista del Perú.

Este planteamiento senderista grafica con meridiana claridad la concepción doctrinaria que tienen sobre la forma de concebir su confrontación contra las fuerzas del orden que actúan como el aparato coercitivo del Estado. Ello, mediante la eficiente y letal aplicación de las estrategias de Guerra Asimétrica para afectar la voluntad de lucha del más fuerte, minar las fortalezas del oponente superior y explotar sus vulnerabilidades.

La red senderista que opera en el VRAE indica que a partir del 30 de agosto de 2008 hacia adelante, sus contracampañas contra las Fuerzas Armadas se especifican como contracampañas políticas y militares de cerco, aniquilamiento y desintegración, las que –desde su perspectiva– consideran son exitosas por haber dizque alcanzado los nueve objetivos políticos y militares siguientes:

- Primero, sostienen que desde mayo de 2008, a través del Comando Sur de los Estados Unidos se ha puesto en marcha de manera encubierta y camuflada el Plan “ayuda humanitaria” o “nuevo horizonte”, cuyos objetivos en América Latina serían, dizque, monopolizar las últimas reservas de petróleo, el negocio de la droga, la amazonía y el agua dulce.

Con tales propósitos, señalan que el “imperialismo yanqui” empezó a operar en el campo militar, utilizando a las fuerzas del orden peruanas, que pese a dicho apoyo vienen sufriendo serios

reveses operacionales en el VRAE. Por tanto, consideran como una primera victoria esta “contracampaña política y militar de cerco, aniquilamiento y desintegración antiimperialista principalmente yanqui”.

- Segundo, que en Vizcatán y el VRAE, las zonas consideradas por esta red terrorista como las partes más candentes de lo que denominan la Base de Apoyo Democrática y Revolucionaria, se han visto enfrentadas a cuatro mil militares de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional del Perú, asesoradas por el Comando Sur de los Estados Unidos.

Específicamente, en Vizcatán, precisan que las fuerzas guerrilleras revolucionarias se enfrentaron a mil militares de las fuerzas especiales de la DIFE (todavía no conocen que ahora se denomina Brigada de Fuerzas Especiales: BRIFE) con sus “comandos lince” y “comandos pachacútec”, a los que consideran como lo mejor que tienen las Fuerzas Armadas del Perú; a dos mil efectivos de la Dirandro en el VRAE y a mil efectivos de todas las BBCCTT de las FF.AA. y de los puestos policiales de Ayacucho, Huancavelica, Junín, Apurímac y Cusco, que salieron a operar como patrullas de apoyo, bloqueo, reconocimiento y combate como parte de su campaña militar contra ellos.

Aquí, señalan que de su parte, no han sufrido ni una baja y ni un herido y tampoco detenidos. Sin embargo, reiteran que ello no significa, no estén dispuestos a dar su cuota de sacrificio si es necesario, puntualizando que el menor costo es el resultado de un buen plan y del juicio correcto del Partido, y de la preparación consciente de todos los cuadros que integran las filas revolucionarias.

- Tercero, que la Guerra Revolucionaria (GR) del Perú, en su desarrollo de guerra popular democrática agraria ha dado un salto cualitativo y superior, y se define y comienza a desenvolverse como guerra popular democrática de resistencia nacional antiimperialista yanqui.
- Cuarto, que frente a la campaña de su enemigo las FF.AA. peruanas, su contracampaña le ha permitido delimitar de manera objetiva la primera base de apoyo democrática revolucionaria del

Perú, desde Ayacucho, Huancavelica, Junín, Cusco y Apurímac, y está ubicada en torno a los interiores de todas las llamadas Bases Contraterroristas establecidas en los citados departamentos por el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas.

- Quinto, que dicha realidad específica determina que la confrontación entre lo que ellos denominan revolución y contrarrevolución armada en el Perú, se desenvolverá más intensamente en las líneas interiores y líneas exteriores, y en donde tendrá su particular variabilidad y fluidez tanto en su ampliación como en su reducción, en la consolidación y expansión, hasta que la Guerra Revolucionaria (GR) se convierta en un incendio inapagable y abarque todo el país. Y cuando esto suceda, serán las fuerzas revolucionarias comunistas las que actúen desde líneas exteriores y a la ofensiva estratégica, mientras que las FF.AA. serán las que actúen en líneas interiores y a la defensiva estratégica.
- Sexto, que desde el 29 de octubre de 2008 su partido cuenta con una Dirección Central. El Comité Central del Partido Comunista del Perú, su Centro de Unificación, y una Dirección Central proletaria militarizada del Partido.

Esta Dirección Central proletaria militarizada, seleccionada por sus méritos en 28 años de Guerra Revolucionaria (GR), en más de un cuarto de siglo de tiempos bélicos, obviamente consideran merece todo su respeto y reconocimiento. Los comunistas, dicen, son materia en constante transformación de un nivel inferior hacia un nivel superior, y por tanto, deben dedicarse de manera íntegra y desinteresada al trabajo político partidario y a las labores de implementar la Guerra Revolucionaria (GR).

- Séptimo, que también se ha definido y seleccionado en el Partido, el Centro de Unificación partidaria: El Comité Central del Partido Comunista del Perú. Un Comité Central seleccionado en medio de la vida militarizada del Partido, templado, forjado y consolidado en más de 28 años de Guerra Revolucionaria (GR) contra el Estado Peruano.
- Octavo, se ha definido la Base de Unidad Partidaria, el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente los fundamentos políticos del

partido. Los que se autodenominan comunistas y revolucionarios del Perú sostienen que lo principal son los fundamentos políticos del Partido. Esto significa para ellos que, la Base de Unidad Partidaria es, insisto, el marxismo-leninismo-maoísmo. ¿Qué significado tienen los fundamentos políticos del Partido? Significa por tanto, que es la aplicación del marxismo-leninismo-maoísmo, a la realidad concreta de la revolución peruana.

- Noveno, sostienen que han desenmascarado y despanzurrado al revisionismo de “Gonzalo” (léase Abimael Guzmán) y su Dirección Central. Lo cual incluye al embaucado “Artemio”, el brazo armado del revisionismo en el Huallaga. En consecuencia, resaltan que deben elevar la vigilancia política y militar, interna y externa, principalmente en el frente unido con los aliados para poder consolidar el Partido, el Ejército revolucionario y el Frente Unido Democrático Revolucionario y no los puedan desintegrar.

En otra línea de pensamiento, sobre la ley de la guerra civil en el Perú, consideran que para desarrollar y triunfar en la denominada “guerra popular democrática de resistencia nacional antiimperialista yanqui”, en todo el país, sus cuadros tienen que saber movilizar y apoyarse en las masas populares, conquistando, y consolidando su apoyo, organizando e incorporándolas militarmente a la revolución peruana, organizándolas en todas las posibles y diversas formas, y con todos los métodos y medios que tienen a su alcance.

Teniendo tales objetivos, sus cuadros deben guiarse por dieciséis políticas, dentro de las cuales la de mayor connotación, para los fines de este libro, según mi criterio como analista de inteligencia es la siguiente:

Sus planificadores y comandantes de operaciones terroristas deben desarrollar la estrategia y táctica de utilizar el campo para penetrar en las ciudades y ha medida que van despertando las ciudades, utilizar las ciudades para hacer poderoso el campo, y luego, para desarrollar una completa y poderosa Guerra Revolucionaria (GR), combinar las fuerzas del campo con las fuerzas de la ciudad; y para concretar el triunfo cabal, total y completamente de la Guerra Revolucionaria, atacar y sitiar grandes ciudades con las fuerzas

del campo en coordinación con las fuerzas de las masas populares de las ciudades. En tal sentido, plantean que todas las iniciativas deben volcarse en esa dirección, a fin de estar preparados y listos anticipadamente.

Conforme a ello, es menester describir y analizar las once recomendaciones que formulan cuando desarrollan los trabajos en la ciudad, pues conociendo dichas tácticas las fuerzas de seguridad del Estado y los servicios de inteligencia pueden anticiparse y neutralizar sus efectos letales.

¿Cuáles son esas once recomendaciones? Veamos.

- Primero, hacer que los trabajos y todas las organizaciones, sean clandestinas. Esta es la primera recomendación que formulan para evitar que sus actividades puedan ser detectadas por el Sistema de Inteligencia Nacional; no se puede neutralizar lo que no se conoce. La clandestinidad es una de las características básicas que tiene cualquier red terrorista. Pues implica operar en secreto, estar ocultos y que no puedan ser advertidos.
- Segundo, saber realizar el trabajo legal e ilegal, abierto y cerrado, en el que deben utilizar todo y a todos. Esta recomendación demuestra que dicha organización opera simultáneamente en el terreno legal como en el campo de la ilegalidad. Con dicho propósito no tienen el menor escrúpulo en utilizar cualquier procedimiento o a las personas. Es decir, no tienen límites éticos en su accionar con tal de lograr sus objetivos. La primera regla, es que no tienen reglas. Esa es la esencia y sustancia de los grupos terroristas.
- Tercero, trabajar con independencia y autodecisión relativas y autosostenerse basándose en las propias fuerzas y en el trabajo político. Dicha recomendación está orientada a que como Sendero Luminoso no posee una base fija y más bien opera en pequeñas células dispersas, para su eficacia deben contar con autonomía logística.
- Cuarto, prestar suma y especial atención a los obreros, campesinos, estudiantes, profesionales de todas las ramas,

jóvenes e intelectuales. Es decir, el esfuerzo del trabajo político debe estar orientado a esos sectores poblacionales para el reclutamiento de nuevos cuadros.

- Quinto, coordinar directa o indirectamente las luchas reivindicativas con la lucha y objetivos de la revolución armada. Con ello dan pautas para introducirse en las reclamaciones político-sociales a fin de hacer converger sus pretensiones con las de Sendero Luminoso. En tal sentido juegan un importante rol en la situación de neoviolencia que se viene presentando en el país.
- Sexto, ligarse y apoyar las luchas reivindicativas para seleccionar y forjar gradualmente a la nueva jornada de activistas y cuadros nativos; solamente de esta manera, se hará efectivo forjar, acumular fuerzas y esperar el momento propicio. Esta recomendación es complementaria con la anterior, tanto más que ambas se retroalimentan, pues están orientadas a un objetivo común.
- Séptimo, diferenciando la lucha reivindicativa de la lucha política, porque aquella es la antesala de ésta, debemos según el momento de la lucha de clases, darle el peso que le corresponde a cada una y según esta situación concreta distribuir las fuerzas y adoptar las consignas políticas apropiadas; tanto a nivel local, zonal, regional, nacional e internacional. Para ello, recomiendan a sus cuadros deben afinar la mirada y ajustar todos los sentidos para ver a fondo y lejos, porque la estrechez política es ceguera, nociva y perjudicial. Son consideraciones de orden político que deben ser combatidas en el mismo plano político.
- Octavo, concretar y desarrollar la política de Frente Unido Democrático Revolucionario con la burguesía peruana y extranjera. De igual manera se tiene que enfrentar en el campo político esta recomendación.
- Noveno, es sobre el problema interno, porque cada vez que el Partido va penetrando a los anexos de las zonas rurales, y después hacia las pequeñas, medianas y grandes ciudades, los miembros activistas y cuadros nativos tienen que ser sometidos a una minuciosa verificación partidaria (teórica y principalmente de



su práctica revolucionaria, de sus relaciones y de la apreciación que tienen de ellos las masas populares, y especialmente del manejo económico) por lo que los trabajos se irán volviendo muy complejos y la influencia y corrupción de los proletarios por parte de la burguesía será más constante e intensa debido a la infiltración del Servicio de Inteligencia (espionaje) del imperialismo y de sus lacayos; entonces, en estas durísimas pruebas de la lucha de clases, es cuando se podrá seleccionar a los verdaderos y fieles activistas y miembros del Partido y de la Guerra Revolucionaria (GR) del Perú. Al margen de ella, todo es fofo y apariencia. Esta recomendación le permite a los servicios de inteligencia conocer las tácticas operativas de los senderistas.

- Décimo, diferencia claramente quién es nuestro auténtico amigo y quién nuestro verdadero enemigo en el Perú y a nivel internacional, porque sin esto confundimos como en los tiempos de “Gonzalo” (léase Abimael Guzmán), por lo que los resultados serán exiguos o nada, y perderemos incluso todo lo poco que hemos obtenido. Son consideraciones de orden político-estratégico.
- Undécimo, es estratégico respetar en su total y cabal dimensión las propiedades e intereses de todos los aliados, porque sólo así se hará efectivo el objetivo de acumular fuerzas y preparar la ciudad para la revolución armada; de lo contrario, dicen, se aislarán de los aliados y le preparan el terreno al enemigo, para que usen a las masas populares contra el partido. Igualmente, son consideraciones de orden político-estratégico que muestran un patrón de comportamiento.

#### **E. LA VERIFICACIÓN PARTIDARIA EN SENDERO LUMINOSO**

Es necesario conocer como un insumo para la formulación de la apreciación de inteligencia, las principales consideraciones establecidas en el documento senderista denominado “La verificación partidaria, deben realizarse estricta y rigurosamente” emitido en octubre de 2007, pues en dicho texto desarrollan toda su doctrina de control que rige en la mencionada red terrorista, para que la conducción política y militar pueda determinar el grado

de preparación y eficiencia alcanzada por sus cuadros y aparatos partidarios en el cumplimiento de los objetivos asignados.

Sacando lección del pasado, consideran que el Partido debe tener un organismo interno de verificación que periódicamente haga un control minucioso a cada organismo y a cada rama del trabajo que realizan, en cualquier lugar del país, sin excepción alguna. Sólo así, al término de cada verificación, precisan que su Partido tendrá una base objetiva del control, lo cual les sirve para exigir a todas sus organizaciones y a cada rama de trabajo, efectúen los correctivos respectivos con el fin de superar las deficiencias y errores cometidos, debiendo desplegar todas las iniciativas a efecto que se concrete cuidadosamente la misión recibida.

Para Sendero Luminoso constituye un principio doctrinario elevar la vigilancia política y militar, sobre su red terrorista, con el objetivo de que la verificación, control y las exigencias, sean partidarias y populares. En tal sentido, señalan que un comunista no debe temer a la verificación partidaria y a la fiscalización. Comprendiendo así dicho principio, estiman que los miembros del Partido y sus comandantes de operaciones, asumirán sus responsabilidades con sumo cuidado.

¿Cómo realizan las verificaciones? Veamos.

Aquí refieren que el organismo de verificación del Partido, debe ser estricto y riguroso en la ejecución de dicha tarea sumamente importante y seria. En esa línea de pensamiento, establecen que quienes ejecutan el control, serán minuciosos, nada de blandenguería y menos practicar el favoritismo con sus elementos objeto de verificación, así sea un viejo amigo o camarada. Es decir, definen un perfil de comportamiento para quien realiza –lo que en términos militares conocemos– como la función de inspección dentro del sistema de control del Estado a fin de verificar la operatividad de la fuerza y el uso adecuado de todos los medios asignados para el cumplimiento de la misión. La similitud es manifiesta.

Las principales verificaciones que realizan dentro de Sendero Luminoso son: política, militar, orgánica y económica.

La verificación política, es aquella por la que todos los dirigentes del Partido y los responsables de las diferentes ramas del trabajo “revolucionario”, en forma periódica e insoslayable tienen que presentar informes minuciosos en los diversos aspectos bajo su responsabilidad. Como parte de la verificación partidaria, deben tomar exámenes escritos y orales, en las escuelas básicas, y realizarlos por grados, a fin de decidir su incorporación ideológica y política al partido, seleccionando a los más capaces. En este rubro establecen un procedimiento para realizar la verificación. Ello, mediante preguntas, diálogos, entrevistas con el objeto de poder consultar y escuchar a todos. La política es consultar primero a quien corresponde y acto seguido consultar con los de abajo.

La verificación militar, conforme está concebida y de acuerdo al procedimiento establecido, confirma una vez, que la red terrorista Sendero Luminoso es un actor no estatal interno predominantemente clandestino que practica la Guerra Asimétrica como variable principal de la 4GW. En efecto, la verificación militar debe realizar estudios de problemas militares. Particularmente, la estrategia y táctica que deben seguir como fuerza inferior contra una fuerza superior. Es decir, el modelo de Guerra Asimétrica forma parte de la concepción doctrinaria en Sendero Luminoso, lo cual todavía no es entendido por el conductor político ni por la estrategia militar en el CCFFAA.

Dicho esto, estando a la precisión señalada, los mandos deben presentar informes y ser sometidos a exámenes escritos y orales. Ello, también incluye a los combatientes. Aquí se debe verificar y educar en la calidad del mando: tiene que ser valiente, inteligente y sobre todo competente. Hay examen de práctica de tiro a 50, 100, 150 y 200 metros. El tiro instintivo selectivo (TIS) es una de las técnicas que más practican.

También se verifica el orden cerrado mediante giros y movimientos en formación con armas y sin armas. La disciplina, el respeto y la subordinación consciente a la voz de orden de un mando de cualquier nivel es fundamental. El objetivo es mantener la férrea disciplina militar proletaria, en que cada uno asume todas las órdenes de manera voluntaria y consciente.

La instrucción teórica y práctica impartida contiene todos los elementos constitutivos del tipo que configura la Guerra Asimétrica, tanto más que sus comandantes de operaciones centran el entrenamiento de sus cuadros operativos en el ejemplo de las tácticas que deben ejecutar como fuerza más débil mediante prácticas operacionales que buscan explotar las vulnerabilidades de la parte más fuerte, en este caso, las Fuerzas Armadas peruanas y la Policía Nacional.

Los dos factores que más utilizan son la sorpresa y la iniciativa. Estos son aplicados durante las emboscadas, en los ataques contra instalaciones fijas y en las acciones de hostigamiento para causar bajas en las fuerzas del orden y obligar la presencia de los helicópteros para luego tratar de derribarlos con las armas de largo alcance que tienen a su disposición. A ellos, se debe agregar el factor oportunidad por ser complementario a los precedentes.

Después de cada operación, realizan un balance de las acciones. Las más importantes son organizadas como campañas de rectificación. Hacen maquetas para la instrucción militar y usan cartas geográficas y croquis en la planificación de sus operaciones, así como para el desplazamiento de las columnas armadas. Tienen como regla combatir la sobreestimación de las fuerzas del enemigo y la subestimación de sus propias fuerzas, porque son errores que conducen a las desviaciones, las cuales producen reveses operacionales. Ello, demuestra que los planificadores terroristas y sus comandantes de operaciones hacen una evaluación posterior a cualquier ataque realizado por sus comandos operativos.

El desplazamiento y descanso de sus columnas armadas debe ser organizado, y los destacamentos tienen que ser de tres en tres o de cinco en cinco, y minuciosamente formados en función de sus respectivos objetivos políticos, militares y de organización. Durante las marchas entonan canciones en coro para elevar la moral y la capacidad combativa de sus elementos operativos. Estas consideraciones de orden táctico deben servir para la formulación de la apreciación de inteligencia militar al C-2 del CE-VRAE.

La verificación orgánica, debe constatar el espíritu de organización, la actitud de sus cuadros en acatar las órdenes y en el cumplimiento del deber, combatiendo toda manifestación de indisciplina. Para esto conforman equipos multidisciplinarios de estudio, debate y formulación de apreciaciones de situación política y militar. Esta información constituye un valioso insumo para los analistas de inteligencia.

La verificación económica, se realiza cada cierto tiempo y en algunos casos constantemente. El informe económico y sus balances tienen que estar anotados al detalle en el cuaderno de economía que disponen con tal finalidad. Para los balances y verificaciones periódicas en la economía, le dan esa responsabilidad a los cuadros que tienen la calidad de ser “fieles” al Partido, y que no tengan un proceso en el cual estén inmiscuidos en actos de soborno y favoritismo. Los órganos de inteligencia deberían orientar el esfuerzo de búsqueda para tratar de obtener una copia de dichos cuadernos, pues permitiría apreciar en su verdadera dimensión tanto el origen como el empleo de los recursos económicos de que dispone esta red terrorista.

Otro medio probatorio típico, que refuerza la hipótesis que vengo planteando sobre el modelo de Guerra Revolucionaria (GR) desarrollado por la red terrorista que opera en el VRAE –bajo los lineamientos de la 4GW– es el documento denominado “Las tareas del militante del Partido Comunista del Perú, en la revolución democrática nacional”, emitido en diciembre de 2006, de cuyo análisis podemos extraer como insumos para la formulación de una apreciación de inteligencia, dos elementos que considero de interés comentar.

- El primero, en que indican sus objetivos políticos, ideológicos y militares como económicos.
- El segundo, en que precisan la política de los cuadros del Partido.

Con relación al primer punto, parten de una premisa que nos debería hacer meditar para no confundir al enemigo, pues consideran que

el PCP tiene que cumplir con sus objetivos ideológicos, políticos, militares, económicos, culturales y organizativos, por los cuales ha sido fundado.

Para ello, reconocen que, después de 26 años de guerra agraria democrática (1980-2006), no deben olvidar los errores cometidos y debe ser una constante lección para poder superar las dificultades y vencer al enemigo. En tal virtud, señalan que sus militantes tienen que practicar el principio doctrinario de subordinar las necesidades de la parte a las del todo.

En este extremo formulan un planteamiento dialéctico. Si una propuesta es factible para una situación parcial, pero no para la situación en su conjunto, es necesario subordinar la parte al todo. De otro lado, si la propuesta no es para una situación parcial, sino para el conjunto, entonces también hay que subordinar la parte al todo. Esto es lo que se entiende por tener en cuenta el todo.

Consecuentemente, indican muy puntualmente que los comunistas nunca deben separarse de la mayoría de las masas. Incluso precisan que el Partido debe preocuparse por forjar estrechos vínculos entre sus cuadros y las grandes masas populares. Para ellos, eso es pensar en función de las mayorías.

En esa parte, formulan una autocrítica reconociendo que han adolecido de graves dificultades en este respecto, por no cumplir con dicho principio fundamental, y deben corregir seria, tenaz y responsablemente estas deficiencias y desviaciones políticas cometidas en el pasado por el propio Abimael Guzmán Reinoso, razón por la cual admiten que han sufrido un gran revés en la Guerra Revolucionaria (GR). Frente a esta situación adversa –concluyen– que el partido paso a paso ya lo está superando.

Aquí encontramos la explicación de cómo es que esta red terrorista ha redefinido sus relaciones con la población de manera sustancial, pues ha efectuado un cambio posicional con respecto al rol que tenían en el pasado, en que se imponía por la intimidación y la violencia. Hoy ese procedimiento ha cambiado, pues sucede todo lo contrario: apoyan a la población. Ello ha convertido en

inoperantes a los Comités de Autodefensa (CAD), pues la forma de operar de esta red terrorista en el VRAE ha sido modificada totalmente.

Recordemos que los CAD fueron concebidos y creados precisamente para que la población se defiende de la violencia terrorista que implacablemente la azotaba. Ahora vemos que se han vuelto inoperantes y están desorganizados frente a este nuevo esquema estratégico, motivo por el cual deberían ser redefinidos en su estructura organizacional como en su objetivo, finalidad y funciones, pues han devenido en inadecuados en esta fase de la Guerra Revolucionaria (GR).

Hoy, los terroristas al haber reconceptualizado su posición no agrediendo a las comunidades ni a los CAD, han producido en estos un cambio de actitud, pues observamos a la luz de los hechos que han dejado su rol principal: el de brindar seguridad a las comunidades y apoyar a las fuerzas del orden.

Por el contrario, plantean una serie de requerimientos a las patrullas militares o policiales como compensación, los mismos que no pueden ser atendidos por tratarse de pedidos orientados al desarrollo productivo, tales como: obtención de documentos de identidad, titulación de tierras, créditos bancarios, programas de reforestación, comercialización de productos, apoyo técnico, educación, instalación de agencias bancarias, postas médicas y comisarías, programas sociales y obras de infraestructura, entre otros.

Esta situación debería obligar a un nuevo empadronamiento y control de los CAD en cada uno de los sectores de responsabilidad, a fin de volver a instruirlos y entrenarlos frente a las nuevas formas de actuar de Sendero Luminoso con respecto a la población. Ello, en tanto, se pueda aprobar un nuevo marco jurídico que cambie su organización, funciones y responsabilidades, al existir en el campo la conjunción de múltiples actores que son predominantemente clandestinos y que operan en redes y coaliciones contra el Estado peruano.

Lo concreto es que el Plan VRAE, como estrategia de paz, desarrollo y seguridad, es percibido por la población de la zona como si fuera





***El plan militar y político  
en la Guerra de Cuarta  
Generación(4GW)***

*En la Guerra de Cuarta Generación (4GW) se debe buscar ganar las mentes y los corazones de la población con la presencia activa de un Estado que emprenda obras de desarrollo a fin de quitarle a las redes terroristas cualquier forma de respaldo. Lo concreto es que el Plan VRAE, como estrategia de paz, desarrollo y seguridad, es percibido por la población de la zona como si fuera un plan militar y no como una estrategia de desarrollo integral. Ello, debido a que en el VRAE sólo se encuentra materializado el aparato militar, más no la presencia política del Estado*



un plan militar y no como una estrategia de desarrollo integral. Ello, debido a que en el VRAE sólo se encuentra materializado el aparato militar, mas no la presencia política del Estado.

Respecto al segundo punto, indican en el documento la política de cuadros del Partido Comunista del Perú marxista-leninista-maoísta, que dirige la llamada revolución democrática nacional, la cual sólo debe cumplir con sus objetivos políticos y militares, de derrotar a lo que ellos definen como el imperialismo y las fuerzas feudales para



conquistar el poder, teniendo una militancia y cuadros dirigentes capaces y políticamente íntegros.

Con tal propósito –indican– el PCP debe seleccionar bien a la militancia, los cuadros y los dirigentes a fin de formar un partido compacto, selecto y eficaz. Con ello, sostienen se evita la infiltración de elementos foráneos, pues son una organización de cuadros y no de masas. Esa situación obstaculiza el trabajo de inteligencia, pues es muy difícil –por no decir casi imposible– penetrar en esas condiciones.

De modo que las acciones de inteligencia en el VRAE deberían ser reformuladas tal y como señalaremos en otro capítulo. Eso hay que tener presente al diseñarse la doctrina, criterios y procedimientos necesarios para la operatividad de los órganos de inteligencia en los próximos años.

Otro punto destacable del predicho documento, es la política de cuadros en que se considera que los cuadros dirigentes del Partido deben oponerse por principio de la internacional comunista, a toda directiva desde la prisión por más que sea del dirigente principal, dizque cuando las directivas, sugerencias o proposiciones no corresponden a los intereses de la revolución democrática, de la nación y del pueblo peruano.

Esta sería una de las principales razones por las cuales el papel de dirección que tenía Abimael Guzmán Reinoso, al interior de la red terrorista Sendero Luminoso, ya terminó definitivamente. Lo cual incluso ha sido reconocido nada menos que por Elena Albertina Iparraguirre Revoredo en la presentación que hace del libro: “De puño y letra”, suscrito por su ahora cónyuge, el precitado líder senderista.

## **F. LAS REGLAS DE DISCIPLINA EN SENDERO LUMINOSO**

Un punto que debe ser evaluado convenientemente por los analistas de inteligencia es lo concerniente a las “reglas de disciplina” que tiene dicha organización, pues en ellas se plantea como principio que la disciplina no puede ser utilizada deshonestamente y arbitrariamente desde la prisión por ningún cuadro de su Partido.

Conforme a ello, los principios de la disciplina que rigen al Partido son normas de sujeción con centralismo democrático, cuando el dirigente principal dirige sería y correctamente la revolución desde una condición de libertad, y no desde la prisión.

Por esas consideraciones políticas objetivas y concretas, señalan que el Partido, reafirmandose en las disciplinas del marxismo-leninismo-maoísmo, plantea las “reglas de disciplina” siguientes:

### **REGLAS DE DISCIPLINA DEL PARTIDO COMUNISTA DEL PERÚ**

- La subordinación del militante a la organización.
- La subordinación de la minoría a la mayoría.
- La subordinación de todo el Partido al Comité de Dirección que dirige la revolución democrática nacional.
- La subordinación del dirigente principal prisionero, si se mantiene en la posición, a la organización superior del Partido que quedó y dirige la revolución bajo los principios del marxismo-leninismo-maoísmo.
- La subordinación de todos los cuadros dirigentes del Partido, al Comité de Dirección del Partido, que dirige la revolución bajo los principios del marxismo-leninismo-maoísmo.

De acuerdo a esto, señalan que quien viole estas “reglas de disciplina”, socava la unidad del PCP marxista-leninista-maoísta, y a la guerra popular democrática prolongada.

Estando a dichas reglas, plantean que los militantes comunistas no pueden subordinarse a órdenes desde la prisión, y menos cuando éstas chocan con los principios y con las políticas y son contrarias al desarrollo de la guerra popular por la conquista del poder y la lucha por el comunismo. Para ello, consideran se debe educar a los cuadros en todos los niveles de organización, en la disciplina del PCP, de tal forma que desde los niveles superiores hasta los militantes de base tienen que cumplir las reglas, para evitar y corregir las faltas cometidas.

Concluyen en esta parte, precisando que todas esas normas disciplinarias sirven para conducir por el camino correcto las relaciones internas del Partido, y para lograr la unidad de pensamiento y acción, de todos los organismos dirigentes y en todos los niveles. Para reforzar la disciplina voluntaria, consciente y proletaria el Partido resalta la norma internacional de los comunistas: “no se puede dirigir la revolución desde la prisión”.

### **G. REGLAMENTO INTERNO DEL PARTIDO COMUNISTA DEL PERÚ**

En cuanto al “reglamento interno del Partido Comunista del Perú”, luego de analizar su contenido, observo que conjuntamente con las “reglas de disciplina”, son dos de los ejes principales que regulan a la “vanguardia política organizada” que es el propio Partido Comunista de nuevo tipo marxista-leninista-maoísta, al que denominan “el heroico combatiente”, que con las armas en la mano a través de la guerra popular, se prepara dizque para lanzarse a la conquista del poder.

Para esta red terrorista el reglamento interno se tiene que comprender y aplicar desde un aspecto ideológico, político y organizativo. Ahora veamos cuáles son las disposiciones establecidas en el reglamento interno del precitado partido, las mismas que deben ser conocidas y analizadas por las fuerzas de seguridad y los servicios de inteligencia del Estado.

#### **REGLAMENTO INTERNO DEL PARTIDO COMUNISTA DEL PERÚ**

- El Partido Comunista del Perú es marxista-leninista-maoísta, vanguardia de la clase, que dirige la guerra popular democrática y prolongada.
- El marxismo-leninismo-maoísmo, es la ideología del proletariado peruano que guía el camino de la revolución democrática nacional del Perú, al estilo y propiamente peruana.
- Enarbolar, defender y aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo, a las condiciones concretas de la revolución peruana.

- La revolución de nueva democracia, es el camino del pueblo peruano, para emancipar a nuestro país y resolver las dos tareas pendientes: el problema de la nación y el problema de la tierra.
- Sacar lección de la restauración del Capitalismo en Rusia y China.
- Enarbolar, defender y aplicar los principios básicos del Frente Unido Democrático de la revolución democrática nacional.
- Defender los intereses de la nación y del pueblo peruano, y los pueblos del mundo.
- Tener un alto espíritu de patriotismo e internacionalismo; de nacionalismo y antiimperialismo.
- Los militantes del Partido, tienen el deber de construir el Frente Unido Democrático Revolucionario, por la lucha antiimperialista y antifeudal, y también para combatir al revisionismo de todo tipo.
- Los miembros dirigentes, cuadros y militantes del Partido, en todos los niveles tienen que ser ejemplares en el estudio, ser infatigables en enseñar, y al mismo tiempo ser honestos e insaciables alumnos en aprender.
- Los dirigentes del Partido, no deben tener criterios de atenciones especiales, y los onomásticos deben ser de estudio, de reafirmación y trabajo tesonero.
- Un comunista, debe luchar tenazmente porque el socialismo triunfe sobre la tierra, derrocando al imperialismo con la revolución proletaria socialista mundial.
- Sacar lección del revisionismo de Gonzalo y su “dirección central”.
- Oponerse enérgicamente y combatir revisionismo de Gonzalo y su “dirección central”.
- Combatir toda posición capitulacionista, toda idea,

criterio y actitud de restauración del capitalismo.

- No amamantar el revisionismo, hay que denunciar, desenmascarar con hechos y pruebas, porque es la avanzada del imperialismo en las filas del proletariado.
- El militante debe saber lograr y consolidar la unidad en el Partido, el ejército y el pueblo.
- Deben pensar en la mayoría, en el colectivo y no en un sector, sección o en un pequeño grupo.
- Los militantes del Partido, deben ser ejemplares en el arte militar y aprender en el curso mismo de la guerra popular democrática del Perú; deben ser valientes, intrépidos, audaces y tener plena sujeción a las órdenes del Partido.
- En todo momento ser respetuoso, honesto, sencillo, modesto en las relaciones internas del Partido, en el ejército y entre las amplias masas populares.
- Enarbolar, defender y aplicar las tres reglas cardinales, y las ocho advertencias del marxismo-leninismo-maoísmo.
- Enarbolar, defender y aplicar las disciplinas del Partido.
- Un militante del Partido, debe luchar esforzadamente por el socialismo y el comunismo; oponerse y combatir toda restauración del capitalismo, y eso requiere ir depurando las inmundicias en los planos ideológicos, políticos, económicos y culturales, desde incluso antes del triunfo de la revolución democrática nacional.
- Ser firmes en la teoría y flexibles en la práctica revolucionaria.
- En las dificultades y adversidades, ser ejemplo de vencerlas todas, poniendo siempre la política en el puesto de mando.
- Practicar la crítica y autocrítica, con un espíritu de corregir de verdad nuestros defectos, para servir más

y mejor al desarrollo de la revolución peruana y por el comunismo.

- Los comunistas, deben poner el acento en el desinterés absoluto.
- No deben socavar la unidad en el Partido, en el ejército, en las masas y en la familia.
- El militante, no debe ser oportunista, individualista, rencilloso, egoísta, mercenario, doblez, deshonesto, hipócrita, con actitudes de mentir, tener afanes y criterios de vida cómoda.
- La militancia del Partido debe estar conformada y seleccionada por sus méritos y no por favoritismos.
- Los militantes del Partido, si se da el caso, debemos esforzarnos por reeducarlos sin llegar a tener compromisos personales con alcohólicos, drogadictos, prostitutas, homosexuales, fumadores y con personas que el Partido no apruebe y ajenas a la organización; sus relaciones deben ser correctas y no perjudiciales.

Para esta red terrorista, quien viola las reglas de disciplina y del reglamento interno del Partido, socava la unidad, la consolidación y el desarrollo del Partido, del ejército revolucionario, del Frente Unido Democrático, de las bases de apoyo revolucionarias, las relaciones con las amplias masas populares; y socava el desarrollo de la revolución peruana, la conquista del poder y la construcción del socialismo y el comunismo. Vemos, pues, que imponen a sus cuadros reglas de conducta que son muy rígidas.

#### **H. CONSIGNAS MILITARES DE LA RED TERRORISTA SENDERO LUMINOSO**

Otro medio probatorio típico, que nos demuestra fehacientemente se dan los elementos del tipo que configuran el modelo de 4GW que practica la red terrorista Sendero Luminoso en el VRAE, es el documento denominado “Consignas Militares”, emitido en el 2007 por el Comité de Dirección del Partido Comunista del Perú marxista-leninista-maoísta, cuyo análisis me ha permitido colegir

indubitadamente la clase de doctrina que utiliza dicha organización en sus operaciones terroristas contra las fuerzas del orden, y que por ser de interés público, lo reproduzco en su integridad, pues confirma los planteamientos doctrinarios que vengo formulando.

**PARTIDO COMUNISTA DEL PERÚ,  
MARXISTA-LENINISTA-MAOÍSTA.  
COMITÉ DE DIRECCIÓN  
CONSIGNAS MILITARES  
(DICIEMBRE 2007)**

- El ejército es como el pez y el pueblo como el agua, en el cual se mueve.
- El éxito siempre fue hijo de la audacia.
- El soldado debe tener salto de lebre, huida de lobo y defensa de jabalí.
- Hombre sorprendido es medio cogido.
- En la guerra, se aprende poco con la victoria; en cambio, se aprende mucho con la derrota.
- Cuando tres personas marchan juntas, debe haber uno que mande.
- El hombre en armas es el único verdaderamente hombre.
- El valor sin prudencia es como un caballo ciego.
- Quien sabe obedecer sabrá mandar.
- Temer al enemigo, es la prueba de la verdadera valentía y audacia al mando.
- Más vale pelear con pocos buenos contra muchos malos, que con muchos malos contra pocos buenos.
- Es una verdad militar que sólo los ejércitos aguerridos, son capaces de sobreponerse a todas las dificultades.
- El soldado bisoño, lo cree todo perdido desde que es derrotado una vez, porque la experiencia no le ha probado que el valor, la habilidad y la constancia corrigen la mala fortuna.

- Si la naturaleza se opone, lucharemos contra ella y haremos que nos obedezca.
- En la guerra, la victoria ama el esfuerzo de los soldados.
- Una derrota no es un crimen cuando se ha hecho todo lo posible por alcanzar la victoria.
- El hombre ha nacido para luchar y ser un guerrero nato, porque su vida desde el principio hasta el final no es sino una batalla constante.
- El soldado sólo debe pensar en su obligación y no en cuestiones particulares.
- Todo hombre debe ser soldado cuando se trata de combatir por derrocar la explotación y opresión que cae sobre su pueblo.
- La más pequeña mosca irrita al león más bravo.
- Los cobardes mueren muchas veces antes de morir.
- A los que quieren seguidme les ofrezco: hambre, frío y sol. No habrá pan ni alojamiento ni municiones; pero sí vigiliias continuas, marchas forzadas y ataques a la bayoneta. El que ame a la patria, que me siga.
- El heroísmo consiste en persistir un momento más, cuando todo está perdido.
- El arte de la guerra consiste en tener un ejército inferior, pero de mayor fuerza que el adversario, sobre el punto en que se ataque.
- En la guerra, hay que apoyarse en el obstáculo para franquear al enemigo.
- En la guerra, la audacia es el más hermoso cálculo del genio.
- Los mandos irresolutos y que operan sin plan, casi siempre son derrotados.
- En la guerra hay que estar dispuestos a pagar todo el precio necesario por alcanzar la victoria, y también estar dispuestos para la derrota, sacar lección, y luego otra vez a la victoria.



- En la guerra no sólo hay que saber vencer, sino también saber ser vencidos.
- Un buen mando es como el mejor atleta, el que deja más cansado y debilitado a su contrincante.
- Mayor es el peligro donde mayor es el temor.
- Si quieres vivir la paz, prepárate para la guerra.
- La guerra, así como es madrastra de los cobardes, es madre de los valientes.
- El miedo es natural en la guerra y saber vencerlo es de valientes.
- La temeridad es peligrosa en un mando; el verdadero coraje nace con el atrevimiento.
- Los mandos negligentes, incompetentes y sin audacia, son la ruina de los ejércitos.
- En la guerra, hay que saber resistir, nunca hay que sentirse vencido del todo.
- Los mandos que cuidan mucho el pellejo, triunfan pocas veces y de manera rara.
- La guerra necesita mandos audaces, valientes e inteligentes.
- Por donde va el mando, van los soldados.
- Toda cosa grande no tiene nada de terrible, cuando se está dispuesto a derrocarlo.
- Un buen mando se considera un soldado más ante las órdenes.
- Luchar, luchar y luchar por emancipar a mi pueblo es mi única ambición, y seré satisfecho con la trinchera que me asigne.
- Todo el mundo tiene que llegar a comprender esta verdad: ¡El poder nace del fusil! ¡Cuánto más fusiles más poder! ¡Quién tiene ejército tiene poder!
- El oficial le enseña al soldado, el soldado le enseña al oficial, y el oficial le enseña al soldado.
- El imperialismo y sus lacayos, siempre son expertos en convertir derrotas en victorias, mentiras en

verdades, porque son fuerzas moribundas y sin futuro.

- Quien ve sólo el aspecto brillante de las cosas, sin ver las dificultades, no podrá luchar eficazmente.
- Las dificultades de las fuerzas reaccionarias son insuperables, porque son fuerzas moribundas y sin porvenir; en cambio, las dificultades de las fuerzas revolucionarias son superables, porque son fuerzas nacientes y con un brillante futuro.
- Hacerse invencibles significa, conocerse a sí mismo y conocer al adversario.
- La cualidad del mando, es conocer bien el terreno que le permita escoger el campo de batalla para combatir eficazmente a su enemigo y derrotarlo.
- Utilizar fuerzas para golpear al enemigo en su retaguardia, es una de las artes en la guerra.
- Golpear contundentemente en sus puntos débiles al enemigo cuando está desprevenido, es una de las tácticas eficaces de las fuerzas guerrilleras.
- Cuando el enemigo está jactancioso, golpearlo, y cuando está preparado, evitar golpearlo.
- Los cobardes mueren muchas veces, en cambio el valiente sólo una vez.
- Si duermes mucho y estás aburrido, quiere decir que no te gusta la vida, y es como morir antes de morir, o vivir como un cadáver andante.
- El arte militar de un guerrero, es ser mejor hoy, y ser mucho mejor mañana y siempre.
- La lucha es una constante confrontación de problemas; quien comprende más problemas, sabrá resolver bien más problemas.
- Hablar sin pensar y sin saber, es como disparar sin tener armas y sin apuntar al blanco.
- El mejor ejemplo es que los viejos actúen como jóvenes y lo más despreciable es que los jóvenes actúen como viejos.

- No pierdas el tiempo buscando a quién echar la culpa de tu fracaso, analiza tus errores y prepárate para el futuro.
- Quienes ven al enemigo grande, es porque están de rodillas; deja de estarlo, y verás que no es ni grande ni poderoso.
- Las heridas y cicatrices de la guerra, no causan deshonra.
- El fracaso se convertirá en éxito si somos capaces de aprender de él.
- La disciplina férrea es decisiva para el éxito.
- Acostúmbrate a ver el lado positivo de los hombres y las cosas, el pesimista siempre ve y resalta el lado negativo, empedrando así, el camino hacia el infierno.
- El verdadero hombre es útil donde existen las mayores dificultades, y marcha entusiasta hacia ellas, a poner el hombro y resolverlas.
- En la historia toda guerra de liberación fue y es sagrada; en cambio, toda guerra de opresión fue y es maldita.

Este documento, analizado de manera conjunta con los anteriores, me permite señalar desde la óptica de la inteligencia estratégica que estamos ante una organización político-militar que, a la luz de los medios probatorios existentes, posee como ideología el marxismo-leninismo-maoísmo, y tiene como uno de sus objetivos la conquista del poder, sin límite de tiempo, mediante la guerra popular prolongada.

Es decir, estamos frente a una red terrorista que cuenta con un proyecto político como una expresión política de una ideología que además posee gran experiencia militar, y en ese marco de análisis, estimamos no pueden ser considerados como una banda de cómplices o sicarios del narcotráfico, pues si bien son aliados tácticos, tienen diferentes móviles y propósitos estratégicos, conforme se ha precisado en el capítulo anterior.

En esta línea de pensamiento, creo que calificar a Sendero Luminoso por la fuente de financiamiento es un error. Señalar que en la problemática del VRAE dicha red terrorista es finalmente una banda de sicarios o narcoterroristas, significa que no se está apreciando la situación desde una perspectiva macropolítica, pues esa agrupación sí constituye una amenaza para la seguridad interna del Perú.

Igualmente, tampoco es verdad que el senderismo en el VRAE, se ha reducido a ser un elemento de seguridad de los narcotraficantes, pues si bien hay una comunidad de intereses de orden táctico, un trato de beneficio mutuo en combate contra las fuerzas del orden, cada cual tiene sus propósitos estratégicos definidos, que por cierto son divergentes.

De modo que es otro error político pensar que con una misma política se va a poder erradicar estos dos problemas a la vez como si fuera una única amenaza al Estado peruano. Sendero Luminoso es un factor de perturbación exclusivamente a la seguridad interna del Perú. En tanto, el narcotráfico, constituye otra clase de amenaza que está globalizada con una gran demanda de usuarios de cocaína a escala mundial. Por ende, lo que ocurre en el VRAE y el Huallaga, con relación al tráfico ilícito de drogas, está articulado completamente a la problemática de la economía global. Eso hay que comprenderlo. Ambas amenazas constituyen las dos caras de la misma moneda, pero se deben combatir con estrategias diferentes.

## **I. ESTADO ACTUAL DE LA SITUACIÓN SUBVERSIVA EN EL VRAE**

Ahora veamos, en línea de precisión, cuál es la situación subversiva en el VRAE y cómo está funcionando la estrategia militar que viene conduciendo el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas mediante su órgano de línea el CE-VRAE.

Después de cuatro años de haberse implementado la estrategia militar, en armonía con los lineamientos políticos contenidos en el Plan de Desarrollo del VRAE, se observa que durante todo ese

tiempo la red terrorista Sendero Luminoso ha logrado mantener los factores de iniciativa y sorpresa mediante la ejecución de tácticas de ataque en las modalidades de hostigamiento y emboscadas que le han permitido estar a la ofensiva y mantener a las fuerzas del orden en una posición defensiva.

Las principales consecuencias de esta ofensiva senderista en el VRAE, las podemos resumir en los hechos siguientes:

- Primero, tenemos que del lado del Estado hay muchos más de medio centenar de miembros de las fuerzas del orden en calidad de muertos y decenas de heridos. Del lado senderista se desconoce.
- Segundo, dicha red terrorista ha logrado derribar un helicóptero MI-17 de la Fuerza Aérea del Perú, apoderándose de cuatro ametralladoras PKM calibre 7,62 x 54R y una dotación de cuatro mil cartuchos.
- Tercero, han incrementado peligrosamente su arsenal y por ende aumentado la potencia de fuego que tienen en el VRAE, debido a la sustracción de armamento de diverso tipo y calibre perteneciente al personal militar y policial caído como resultado de las emboscadas sufridas.
- Cuarto, Sendero Luminoso ha aumentado el número de columnas itinerantes que operan en el área bajo el principio de dispersión, con el objetivo de abrir diversos frentes a las fuerzas militares para debilitarlas y desgastarlas en el marco de la guerra popular prolongada.
- Quinto, al haber abandonado Sendero Luminoso el uso o empleo indiscriminado de la violencia mediante la cooptación de un sector importante de la población y de las autoridades locales, se ha hecho de una masa crítica de legitimidad, obteniendo el apoyo de la población, lo que dificulta las acciones de inteligencia y por ende las operaciones militares.
- Sexto, el apoyo poblacional brindado al senderismo se ha traducido en inteligencia precisa, oportuna y eficaz acerca de los movimientos de las patrullas militares y policiales,

convirtiéndose en la “antena popular” de la que hablaba Ho Chi Minh, con los resultados, por todo el país conocidos: reveses operacionales.

- Séptimo, la moral de los cuadros senderistas que operan en el área es alta por los resultados obtenidos, y la de las fuerzas del orden baja, pues ya no patrullan con la misma intensidad para evitar ser emboscados permaneciendo en sus bases que son permanentemente hostigadas.
- Octavo, la estrategia militar senderista ha logrado la finalidad de dispersar a las tropas que extendieron indebidamente su dispositivo en el VRAE, sin un sentido operativo, a más de cuarenta bases contrterroristas con un número menor de sesenta efectivos en cada una. La dispersión del dispositivo y la cantidad reducida de las tropas en cada base, posibilitó que sean atacadas con fuerzas superiores.

Ahora bien, la pregunta que fluye es ¿por qué se viene dando esta situación? Veamos.

Porque todavía los planificadores de la defensa en el CCFFAA no entienden que para poder anticiparse a los planes de enemigos asimétricos, silenciosos y ocultos que pueden asestar terribles golpes cuando así lo deseen sus comandantes de operaciones, empleando cualquier medio a su disposición, se requiere tener otra clase de fuerza, pues las fuerzas regulares del Estado son inadecuadas para poder combatirlos eficazmente.

No podemos olvidar que los retos asimétricos vienen a ser cualquier método no convencional o tradicional, utilizado para evitar fortalezas y explotar las vulnerabilidades del adversario más fuerte, en este caso a las Fuerzas Armadas peruanas que se encuentran en VRAE.

De tal modo que son procedimientos utilizados por los terroristas con el doble propósito de evitar y minar las fortalezas del oponente fuerte, en tanto explotan a su favor las vulnerabilidades que tienen las tropas regulares para producir un efecto desproporcionado en sus filas y afectar la voluntad del más fuerte.

Para combatir eficazmente a un enemigo engañoso, decidido, letal y que es espectacular en sus ataques, que adapta su forma de entablar la guerra operando fuera del paradigma de un Estado-nación y que practica la Guerra Asimétrica como variable de la 4GW, ¿cómo debería actuar un Estado frente a esta clase de amenazas?

Debe prepararse adecuando sus políticas, estrategias y tácticas a este modo de guerra redefiniendo las concepciones organizacionales, doctrinarias y operacionales de las Fuerzas Armadas, de tal forma que se encuentren en óptimas condiciones de dar una respuesta integral y no puramente militar ante una amenaza que no distingue lo civil de lo militar, la paz de la guerra y en que el campo de batalla es el conjunto de la sociedad.

Para este tipo de conflictos hay que saber diferenciar la estructura organizacional de fuerzas que desarrollan estrategias simétricas, de la estructura organizacional de fuerzas que desarrollan estrategias asimétricas. El principio de combinación de estrategias y fuerzas simétricas con las asimétricas, sólo se utiliza contra cualquier potencial adversario como Chile cuyos medios y potencial militar es notoriamente superior a los nuestros.

Este principio no se usa para combatir a Sendero Luminoso, al que se debe enfrentar con nuestras fuerzas de operaciones especiales de comandos de las fuerzas armadas, pues constituyen el enemigo más peligroso para las redes terroristas. ¿Por qué? Porque, reitero, son fuerzas asimétricas por antonomasia.

Ello, requiere que en el CE-VRAE se disponga exclusivamente para las operaciones contrterroristas de Unidades de Combate de fuerzas especiales altamente entrenadas que deben mantener en permanente capacitación a su personal de comandos –cuando no estén en el campo– para encontrarse en condiciones de ejecutar operaciones y acciones militares conjuntas contra los elementos terroristas, y brindar a su vez, apoyo a las fuerzas policiales en la lucha contra el tráfico ilícito de drogas y delitos conexos.

Además necesita disponer de campos de instrucción y entrenamiento para el personal de las fuerzas especiales, con el objetivo de incidir

en el aspecto físico que incrementa exponencialmente la resistencia del comando y fortalezca el carácter para operar en terreno desconocido contra un enemigo invisible.

Estas Unidades de Combate, de organización y entrenamiento especiales, no deben tener responsabilidad del control territorial ni menos dedicarse a las tareas de acción cívica. Ellas tienen que operar en estrecha coordinación con los elementos de inteligencia de que disponen diseminados en el campo y apoyarse en las Unidades con responsabilidad del Control Territorial, que son las que conocen a fondo el medio físico y humano en el cual actúan los terroristas, conforme le he explicado en el capítulo anterior.

Por su parte, las Unidades de Control Territorial establecidas para tal efecto, son las que deberían desarrollar las tareas de Acción Cívica y las Operaciones Psicológicas con la finalidad de lograr la adhesión de la población. Y a través de sus órganos de inteligencia realizar un control de los grupos humanos bajo su jurisdicción y competencia, lo que significa el conocimiento de las actividades de los grupos terroristas a fin de neutralizarlos quitándoles el respaldo poblacional. El detalle de este aspecto lo he tratado, igualmente, en el capítulo precedente.

Para optimizar el empleo eficaz tanto de las Unidades de Combate, cuanto de las Unidades con responsabilidad del Control Territorial, se debería efectuar una “Apreciación estratégica de la situación” a fin de redefinir el despliegue del dispositivo de estas dos clases de unidades orientando el centro de gravedad de las mismas sobre aquellas zonas geográficas que requieran un mayor control de un escenario que es muy cambiante en el teatro de operaciones.

Asimismo, se debe privilegiar la correcta aplicación del concepto doctrinario de “Bases móviles”, pues el estacionamiento permanente de las tropas en las llamadas “Bases fijas”, reduce sustancialmente la capacidad operativa frente a un adversario que está en constante mutación por naturaleza asimétrica.

El empleo de los comandos de las fuerzas especiales deberá visar como objetivo obtener el máximo provecho a sus capacidades



operativas como fuerzas asimétricas que son el resultado de una eficaz instrucción y preparación. Estas fuerzas necesariamente tienen que tener actualizada su “Carta de Situación”, con la finalidad de que su personal posea un conocimiento adecuado de su sector de responsabilidad territorial.

Para poder recuperar la iniciativa y el factor sorpresa en la lucha contra las redes terroristas, las Unidades de Combate deberían efectuar los siguientes tipos de operaciones:

- Acción sobre el objetivo seleccionado
- Emboscada
- Reconocimiento y Combate
- Adicionalmente ejecutar operaciones sobre objetivos de oportunidad

Las Unidades de Control Territorial sólo deberían ejecutar actividades de Acción Cívica (AACC) y Operaciones Psicológicas (OPSIC) con la finalidad de lograr la adhesión de la población y controlar a su vez el tránsito de las personas. Ello, aplicando el principio doctrinario de división de funciones, pues su responsabilidad no es la de combatir. Eso tienen que entenderlo en el CCFFAA.

En cuanto a la parte logística, la experiencia y el conocimiento del enemigo nos enseña que la naturaleza de las operaciones contra fuerzas asimétricas altamente móviles, requiere de un adecuado control de armamento, munición y granadas. Ello, debido a que las redes terroristas en coalición con las del narcotráfico buscan por todos los medios conseguir estos artículos críticos, obteniéndolos mediante las emboscadas o adquiriéndolos en el mercado negro, pagando altos precios por la compra. Ese hecho genera una fuerte demanda que sólo puede frenarse mediante el control permanente en las unidades a fin de evitar pérdidas de armamento y munición.

En un mundo globalizado donde la ciencia y la tecnología ha revolucionado las comunicaciones, particularmente las de uso

militar, posibilitando en tiempo real el comando y control de las operaciones contrterroristas, es necesario que en VRAE se establezca un moderno “Centro de Comunicaciones Conjunto” con todos los medios disponibles. Esto para garantizar el contacto fluido entre el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas y el CE-VRAE. Y entre este último Órgano de Línea con todos sus escalones subordinados que operan en el campo hasta el nivel patrulla de combate. Solo así se podrá garantizar el éxito de las operaciones contra adversarios asimétricos.

El empleo de estos medios deberá visar como objetivo obtener el máximo provecho de sus capacidades tecnológicas. Ello, como resultado de una eficaz y óptima instrucción y preparación del personal especializado que debería estar a cargo de su operatividad, pero garantizando la seguridad de las comunicaciones.

En la hora actual las comunicaciones constituyen un valioso instrumento, pues la electrónica, las telecomunicaciones, la informática y la computación juegan un rol primordial para que la estrategia militar en el siglo XXI tenga los medios necesarios a fin de poder ejercer el comando, desarrollar y materializar cambios que hagan posible cumplir con las misiones asignadas, solucionar situaciones de conflicto, catástrofe o emergencia que involucren a la población en aras de alcanzar la paz.

Esto indudablemente requiere disponer de los sistemas de comunicaciones y guerra electrónica que permitan a las fuerzas del orden alcanzar la capacidad operativa necesaria para el cumplimiento óptimo de la misión asignada. Deberíamos ir en esa línea de modernización que incrementaría la capacidad operativa, se dispondría de un sistema de comunicaciones propio, seguro y autónomo que permitiría la teleconferencia en tiempo real.

De lo que se conoce por fuente de información abierta, actualmente el sistema vía satélite (VSAT) que posee la RM VRAE, la comunicación no es continua, lo cual no permite asegurar un enlace oportuno y seguro constituyendo una limitación, tanto más que dicho sistema no contempla el enlace con los destacamentos Aguila, Cóndor y Halcón, de reciente creación.

Además, se observa un excesivo empleo masivo de teléfonos celulares por parte del personal militar que presta servicios en el CE-VRAE, situación que impide el control de las comunicaciones, más aún cuando no se utiliza ningún indicativo brindándose por esa vía abierta información muchas veces clasificada. Se debería implantar una disciplina en las conversaciones telefónicas.

Las doctrinas contrterroristas modernas contra enemigos que practican la Guerra Asimétrica como variable principal de la 4GW, nos indican que el éxito de cualquier operación que se planifique por las fuerzas del orden a fin de poder combatir a esta clase de adversarios, requiere de una inteligencia táctica precisa para poder actuar, y de una estrategia de guerra política en que las operaciones psicológicas juegan un rol preponderante.

Una estrategia de guerra política contra Sendero Luminoso que opera en la zona del VRAE no existe ni por asomo. Es un vacío y una omisión por falta de decisión política que indubitadamente afecta el normal desarrollo de las operaciones militares. Todavía las autoridades políticas no entienden lo que viene dándose en esta zona del país, no es una broma, es una situación muy seria. Porque si bien por ahora constituye un problema de orden táctico que está focalizado, sin embargo a la luz de los hechos tiene un potencial de metástasis estratégica.

La Octava División de Estado Mayor del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (8° DIEMCFFAA) se encarga del planeamiento de las Operaciones Psicológicas e Información a nivel de las Fuerzas Armadas. Su función principal es la de proporcionar el asesoramiento oportuno al jefe del Comando Conjunto en los campos relacionados al Sistema de Operaciones Psicológicas y de Información.

Para ello, debe coordinar y centralizar estas operaciones de los elementos de maniobra (Comandos Operacionales y Comandos Especiales, que constituyen los Órganos de Línea del CCFFAA) orientadas a lograr el grado de dominio que permita que nuestras fuerzas tengan la capacidad de recolectar, controlar y explotar las Operaciones Psicológicas e Información en el frente externo o interno con el fin de alcanzar la superioridad en ambos aspectos.

Por tanto, debe diseñar los Planes y las Campañas de desarrollo de las Operaciones Psicológicas e Información con la finalidad de emplearlos como soporte de los objetivos militares y nacionales. En tal sentido, para el cumplimiento de sus funciones cuenta con la estructura orgánica interna siguiente:

- Departamento de Operaciones Psicológicas
- Departamento de Operaciones de Red
- Departamento de Operaciones de Seguridad
- Departamento de Operaciones Receptivas
- Departamento de Guerra Electrónica
- Unidad Administrativa

Conforme a ello, le corresponde a la octava (8D) formular el Plan y las Campañas para el desarrollo de las Operaciones Psicológicas e Información en el VRAE, a fin de que el Departamento C-7 (operaciones psicológicas) del CE-VRAE las implemente a nivel de toda la zona del VRAE, en coordinación con el Departamento C-7 (operaciones psicológicas) de la RM VRAE. De modo que las Unidades de Control Territorial cumplan con la ejecución de dicha misión para tratar de ganar la adhesión de la población y quitarle el apoyo que brindan a las redes terroristas que operan en dicha área geográfica del país.

Como parte de estas operaciones la Oficina de Información del VRAE ha implementado desde enero de 2010 el programa “Comando Especial en Acción” que se transmite diariamente vía “Radio Tropicana” de Pichari. Con tal finalidad los miembros de la citada repartición de las Fuerzas Armadas que prestan servicios en el VRAE, están en la cabina de dicho medio de comunicación produciendo y transmitiendo en vivo y en directo el supradicho programa desde el cual brindan consejos a la población en materia educativa y de salud a fin de lograr ganar su adhesión.

Empero, no obstante ello, existe una limitación y es que no todos los pobladores del VRAE tienen la posibilidad de disponer de un aparato de radio. Esa es una limitación que impide que dicho programa

tenga una difusión masiva y pueda cumplir satisfactoriamente con los objetivos propuestos. La solución podría ser que el Estado peruano como parte de su tarea educativa obsequie pequeños equipos de radio portátiles de una sola estación a los lugareños para que dispongan del medio con el cual las Operaciones Psicológicas puedan llegar a la mente y a los corazones de la población.

Esto debería complementarse con la distribución de diversos productos que suelen utilizarse en esta clase de operaciones: volantes, trípticos, afiches, gigantografías, cuñas, spot radiales y televisivos que servirán de refuerzo a la campaña radial.

Eso requiere contar con personal de científicos sociales en las especialidades de sociología y antropología, como de psicólogos operacionales que hablen quechua, a fin de poder elaborar los estudios básicos de la problemática del VRAE en sus respectivas áreas profesionales para reforzar las Operaciones Psicológicas en apoyo a las operaciones militares.

Estando a que el centro de gravedad en la lucha contra las redes terroristas es la población, pues constituye el “objetivo” que se trata de conquistar tanto por los terroristas cuanto por las fuerzas de orden, y es a su vez el “terreno” en el que ambos actúan, es fundamental ganar su adhesión porque la Guerra Asimétrica se desarrolla con la participación activa y directa de la población.

El éxito de las redes terroristas se apoya en dos ejes centrales:

- En primer lugar, en buena y mejor información de inteligencia que le proporciona la población.
- En segundo lugar, en el conocimiento del terreno donde operan.

Es por eso que los planificadores terroristas y sus comandantes de operaciones tienen que estar en permanente contacto con la población para que le proporcione información sobre los movimientos de las fuerzas del orden, nuevos cuadros, suministros y correos de absoluta confiabilidad a fin de llevar y transmitir mensajes e instrucciones a sus elementos ejecutantes que operan en la propia población como en áreas remotas, y de estos hacia su escalón de comando.

Ello explica en gran medida el motivo por el cual el Sendero Luminoso de hoy que opera en el VRAE ha cambiado su estrategia para con la población, buscando un acercamiento sin emplear medios violentos –como lo hiciera en el pasado–; ahora ayuda a los pobladores en la satisfacción de sus necesidades básicas.

Dicha situación, obliga a las fuerzas del orden a mantener un contacto estrecho y continuo con la población mediante las tareas de Acción Cívica que deberían ser permanentes con el propósito de ganar su apoyo y adhesión, y así poder aislar a las redes terroristas para quitarles su principal soporte que es la ayuda recibida en los términos referidos precedentemente.

## **J. SISTEMA DE BENEFICIO DE RECOMPENSAS**

Estando a los niveles de violencia existentes en el VRAE, uno de los ejes principales para la lucha contraterrorista debería ser la difusión masiva de los alcances que establece el Sistema de Beneficio de Recompensas que permita la captura y/o entrega de los mandos de las redes terroristas que operan en dicho lugar.

Dicho sistema constituye una de las alternativas más importantes que tiene cualquier estrategia para enfrentar eficazmente a dicha amenaza, y que debe ser explotada convenientemente por los oficiales encargados del Departamento de Operaciones Psicológicas del CE-VRAE, de acuerdo a las directivas que sobre dicha materia tendría que haber emitido la Octava División de Estado Mayor del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas.

El antecedente del citado dispositivo legal data del año 2002, cuando mediante el Decreto Supremo N° 004-2002-IN de fecha 10 de abril de 2002, modificado con Decreto Supremo N° 009-2002-IN de fecha 25 de julio de 2002, se estableció un Sistema de Recompensas para posibilitar la captura de líderes subversivos o terroristas, a cargo del Ministerio del Interior indicando que las recompensas serían otorgadas a quienes proporcionen información veraz y oportuna que conduzca a la captura de cabecillas de estas organizaciones que operen en cualquier forma en el territorio nacional.

Ahora bien, estando a que por Decreto Supremo N° 003-2007-DE de fecha 22 de febrero de 2007, se declara de necesidad pública y preferente interés nacional el esquema de intervención estratégica integral denominado “Una opción de Paz y Desarrollo en Seguridad para el Valle de los Ríos Apurímac y Ene - Plan VRAE”, el gobierno aprista con el propósito de consolidar las estrategias dictadas en materia de Pacificación Nacional, se vio obligado a derogar los dos decretos supremos referidos al Sistema de Beneficio de Recompensas por inoperantes, toda vez que durante su vigencia ninguna persona se acogió a dichas normas.

Este vacío obligó al régimen a adoptar medidas excepcionales e inmediatas tendentes a motivar la participación masiva de la población civil residente en el territorio nacional, con la expresa finalidad que brinden información que permita la captura de los mandos de organizaciones terroristas en todos sus niveles y formas de actuación, estableciéndose para ello un nuevo Sistema de Beneficio de Recompensas que sea más expeditivo que el anterior.

Estando a ello, se expidió el Decreto Supremo N° 033-2009-PCM del 30 de mayo de 2009 a cargo de la Presidencia del Consejo de Ministros, mediante el cual se regula la forma como debería obtenerse la información para posibilitar la captura de los mandos terroristas que operen en el país, creándose asimismo una Comisión Calificadora de Otorgamiento del Beneficio de Recompensas, la cual sería encargada de evaluar las propuestas efectuadas por el Comando Conjunto y la Dirección General de la Policía Nacional del Perú, para luego determinar la recompensa económica que debería ser ofrecida, y finalmente recomendar al Titular de la PCM la procedencia o no de las solicitudes para el otorgamiento del citado beneficio.

Sin embargo, al darse cuenta que el supradicho dispositivo legal era poco expeditivo y muy burocrático, porque fue concebido por sus diseñadores sin ninguna experiencia de campo, es que modifican el Decreto Supremo N° 033-2009-PCM del 30 de mayo de 2009 mediante el Decreto Supremo N° 071-2009-PCM del 6 de noviembre de 2009, dotando a la Comisión Calificadora de un procedimiento que le permita optimizar su trabajo.

Que, asimismo, se dispuso contar con un procedimiento que permitiese salvaguardar la identidad de los ciudadanos colaboradores que brinden información para la captura y/o entrega de mandos de las organizaciones terroristas y ampliar el Beneficio de Recompensas a aquellas personas que proporcionen información veraz y oportuna que coadyuve significativamente en el avance de la lucha contra el terrorismo, y finalmente, precisar el alcance de las definiciones sobre los términos empleados.

Para los efectos de dicho Decreto Supremo se entiende por:

- Mando:
  - “Aquel miembro de una organización terrorista que planifica y/o dirige sus actividades y/o conduce su ejecución dentro del territorio nacional y forma parte de la organización como cúpula dirigencial, de acuerdo a la información brindada por el CCFFAA y/o la Dirección General de la PNP. Entre las actividades que realiza se incluye el accionar de células terroristas que ejecutan diversos tipos de atentados terroristas. Para los efectos del Sistema de Recompensas se distingue los siguientes niveles de mando:
    - i. Mando Político y Mando Militar.
    - ii. Mando Logístico y Mando de Compañía Terrorista”
- Ciudadano Colaborador
  - “Aquella persona, incluyendo a los propios miembros de la organización terrorista, que proporcionen información que permita la captura y/o entrega de mando(s) terrorista(s) de la cúpula dirigencial y/o que con su información coadyuve significativamente al avance de la lucha contra el terrorismo”
- Recompensa
  - “Aquella suma de dinero que se otorga como beneficio a los ciudadanos colaboradores beneficiarios”
- Ciudadano Colaborador Beneficiario
  - “Aquella persona, incluyendo a los propios miembros de la organización terrorista, que proporcionó información para la captura y/o entrega de mando(s) terrorista(s), o al logro de



operaciones exitosas en la captura y/o entrega de miembros de las organizaciones terroristas, así como de acciones que permitan obtener avances significativos en la lucha contra el terrorismo, a la(s) cual(es) se otorgará el Beneficio de Recompensa. Los beneficiarios pueden ser individuales o colectivos”

El plazo establecido para otorgar el Beneficio de Recompensa al ciudadano colaborador beneficiario, se determinó que sea dentro de los noventa días posteriores a dicha aprobación, para lo cual la escala de ese beneficio debería estar relacionada con el rol que desempeñan los Mandos Terroristas en su propia organización, a su participación en el planeamiento y ejecución de acciones terroristas, o a las operaciones exitosas en la captura y/o entrega de miembros de la organización terrorista, así como de las acciones que permitieron obtener avances significativos en la lucha contra el terrorismo, según la escala siguiente:

Nº	CONCEPTO	RECOMPENSA MÁXIMA
1	Captura y/o entrega de Mando Político o Militar	Hasta S/. 1 000 000,00
2	Captura y/o entrega de Mando Logístico y Mando de Compañía Terrorista	Hasta S/. 500 000,00
3	Captura y/o entrega de miembros de la organización terrorista y/o realización de operaciones exitosas que representen avances significativos en la lucha contra el terrorismo	Hasta S/. 100 000,00

Con tal propósito, se ha determinado que los pliegos Ministerio de Defensa y Ministerio del Interior apliquen la Escala del Beneficio de Recompensas, hasta un monto total que no excederá a diez millones de nuevos soles, en el marco de sus presupuestos institucionales.

Según el presidente de la Comisión Calificadora del Otorgamiento de Recompensas, Erasmo Reyna, entre las principales novedades que trae este nuevo decreto con respecto al anterior, es el incremento del monto de las recompensas. Para esto el gobierno difundió los respectivos volantes en que se puede apreciar la identidad de los

mandos más importantes en la estructura de Sendero Luminoso de acuerdo al detalle siguiente:

- Primero, con relación al VRAE, se pagará S/. 1 millón a quien brinde la información veraz y oportuna que permita capturar a Víctor Quispe Palomino (a) “José”. Asimismo, por revelar el paradero de sus mandos logísticos: Jorge Quispe Palomino (a) “Raúl” o “Marino” y de Leonardo Huamaní Loayza (a) “Alipio” o “Moisés” (Ello cuando no se conocía que su real identidad es Orlando Alejandro Borda Casafranca), se pagará S/. 500 mil. Al ser todos ellos responsables de las operaciones terroristas que se dan en el VRAE.
- Segundo, con relación al Huallaga, se pagará S/. 1 millón a quien brinde información veraz y oportuna que permita capturar a José Jorge Flores León (a) “Artemio” (Ello cuando no se conocía que su real identidad es Florindo Eleuterio Flores Hala). Igualmente, por revelar el paradero de sus mandos logísticos: “Rubén”, de identidad desconocida; Edgar Nicanor Mejía Ascencio (a) “Michael” o “Izula” y Yoli Tolentino Condezo (a) “Walter”, se pagará S/. 500 mil. Al ser todos ellos responsables de las operaciones terroristas que se dan en el Huallaga.

De acuerdo a los volantes difundidos, en esa ocasión, los cuadros terroristas más importantes son:

- Primero, Víctor Quispe Palomino (a) “José”, cuyo cargo es ser el cabecilla de la facción senderista Proseguir, que opera en el VRAE. Estudió cuatro ciclos de antropología en la Universidad San Cristóbal de Huamanga en Ayacucho. Ingresó a Sendero Luminoso en 1982, a la edad de 22 años. Permanece en la clandestinidad desde hace 25 años. En 1985, fue detenido con Margie Evelyn Clavo Peralta, cuando estaban por hacer contacto en una calle del distrito de La Victoria en Lima, con Tito Valle Travesaño y Sybila Arredondo, la viuda de Arguedas. Pero fue liberado después por el Poder Judicial. Participó en la matanza de Lucanamarca.
- Segundo, José Jorge Flores León (a) “Artemio” (identidad que no le corresponde), cuyo cargo es ser el cabecilla del Comité Regional del Huallaga de Sendero Luminoso. Es el último de los

cabecillas históricos de esta red terrorista que aún permanece en libertad. Asumió la conducción de dicha agrupación en julio de 1999, tras la captura de Oscar Ramírez Durand (a) “Feliciano”. Su verdadera identidad se conoció recién en julio de 2010, debido a una investigación periodística del diario El Comercio que en la edición del 14 de julio de 2010, en su página A2, bajo el título de “La historia secreta de Artemio” reveló que su verdadero nombre es Florindo Eleuterio Flores Hala, arequipeño de 48 años.

De otro lado, por decisión del Departamento de Estado de los Estados Unidos de Norteamérica, se amplió en el 2010 el programa de recompensas económicas para el Perú. La recompensa que ofrece dicho país por información que lleve a la captura de lo que ellos denominan “narcoterroristas”, conocidos como “José” y “Artemio”, forma parte de la ampliación efectuada para el Perú del Programa de Recompensas contra el narcotráfico que depende del referido Departamento de Estado, el cual, hasta el 2009, se venía ejecutando contra los narcotraficantes que operan en México (Plan Mérida) y Colombia (Plan Colombia).

Este programa de recompensas fue creado en 1986 por el Congreso norteamericano como una herramienta eficaz para ayudar a identificar y luego capturar a cabecillas de los cárteles del narcotráfico. Para ello, se autorizaron partidas económicas reservadas exclusivamente al pago de recompensas, destinado a quien brinde información para posibilitar la detención y desarticulación de cuadros importantes que integran estas organizaciones dedicadas al tráfico ilícito de drogas.

De acuerdo a ello, la DEA difundió en su página de Internet, las fotos y afiches de “José” y “Artemio”. Ofreciendo la suma de US\$ 5 millones (5 millones de dólares estadounidenses) como recompensa por la ubicación y captura de cada uno de ellos, al considerarlos como responsables de alentar la producción de droga en el Perú, que luego ingresaría a territorio norteamericano.

La decisión de incluir a “José” y “Artemio” en la lista de narcotraficantes especialmente señalados por el gobierno estadounidense y el ofrecimiento de una recompensa de cinco millones de dólares por cada uno de estos cabecillas terroristas, no

significa un cambio de estrategia en la lucha antidrogas por parte de ese país.

El haberlos incluido en la lista sólo refleja la intención de Estados Unidos de ayudar al gobierno peruano a controlar el avance de las acciones terroristas y del narcotráfico en razón de que nuestro país se ha mostrado incapaz para combatirlos. Asimismo, se trata de un nuevo análisis de inteligencia que debe haber efectuado la DEA con relación a las dos redes terroristas que lideran ambos cabecillas en el VRAE y el Huallaga.

En la lista difundida, que se puede consultar en la dirección electrónica [http://www.state.gov/p/inl/narc/rec\\_wards/c27667.htm](http://www.state.gov/p/inl/narc/rec_wards/c27667.htm) se describe a Víctor Quispe Palomino (a) “José” como el actual líder de la red terrorista Sendero Luminoso en el VRAE y se le imputa que realiza actividades ilícitas como la extorsión, el asesinato y tráfico ilícito de drogas, que incluye el cobro de cupos a los narcotraficantes para darles seguridad.

Sobre Florindo Eleuterio Flores Hala (a) “Artemio”, la descripción que realiza el Departamento de Estado es que es el actual cabecilla de los remanentes de Sendero Luminoso en el Alto Huallaga y que, entre las actividades ilegales que lleva a cabo están, aparte del narcotráfico, la extorsión, el soborno y el asesinato.

¿Cómo brindar información sobre uno de los más buscados? Si tiene datos sobre “José” o “Artemio”, debe contactarse con la Embajada de Estados Unidos en el Perú. Si está en EE.UU. deberá comunicarse con la DEA, el FBI o el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas en la ciudad en que se encuentre.

Si bien el Sistema de Beneficio de Recompensas de *per se* es una de las alternativas más importantes que debería tener cualquier estrategia para luchar eficazmente contra las redes terroristas que practican la 4GW en su variable asimétrica, observo que el caso de nuestro país dicho procedimiento no ha producido ningún efecto, pues pese a la vigencia del Decreto Supremo N° 033-2009-PCM del 30 de mayo de 2009, modificado por el Decreto Supremo N° 071-2009-PCM del 6 de noviembre de 2009, ningún ciudadano se

ha presentado a colaborar con el Estado peruano, lo que significa que la medida está fallando. ¿Por qué? Veamos.

El marco normativo que establece dicho sistema –pese a su importancia– es muy débil para regular una de las vigas maestras en la lucha contra enemigos asimétricos predominantemente clandestinos que son actores no estatales internos, los cuales operan en redes formando coaliciones con otras organizaciones para luchar contra el Estado agredido, el Perú. Este tiene que enfrentarse contra toda una conjunción estratégica de enemigos cuya primera regla es que no tienen reglas, tanto más que éstos luchan por convicción y con desinterés.

Los cambios introducidos con la emisión del Decreto Supremo N° 071-2009-PCM del 6 de noviembre de 2009, si bien corrigieron algunos vacíos e incongruencias de la norma primigenia modificada, estos cambios son insuficientes, pues adolecen de la misma debilidad jurídica toda vez que continúa la regulación del supradicho sistema por una norma de inferior jerarquía a la ley, que prima sobre un decreto supremo, de acuerdo a lo establecido en la clásica pirámide de jerarquía de normas del tratadista Hans Kelsen. Para que este sistema sea eficaz, debe ser regulado por una ley dada por el Congreso de la República. Sólo así la norma tendría la fuerza que se requiere en estos casos.

Un sistema de beneficio de recompensas para lograr el objetivo de poder obtener información veraz y oportuna que conduzca a la captura de líderes políticos, militares y mandos de organizaciones terroristas que operan en el territorio nacional, particularmente en el VRAE y el Huallaga, debe ser menos burocrático en su operatividad.

En efecto, considero tienen que conformarse varios equipos para calificar el otorgamiento del acotado beneficio, los cuales deberían laborar de manera descentralizada en todo el país, pero interconectados entre sí a través de una red encriptada que permita la comunicación en tiempo real mediante el sistema de teleconferencia y en conexión con el órgano respectivo del Sistema de Inteligencia Nacional para verificar las informaciones con su gran Base de Datos.

El haber conformado una sola comisión calificadora para que a nivel de la Presidencia del Consejo de Ministros evalúe las diversas propuestas que le formula las diversas propuestas que le formulen tanto el CCFFAA cuanto la Dirección General de la PNP, a nivel nacional, para luego determinar la recompensa económica que debe ser ofrecida al ciudadano colaborador, resulta una traba burocrática que colisiona con los principios doctrinarios de “fluidez” y “celeridad” que regulan esta clase de procedimientos. Eso no lo entienden quienes diseñaron la predicha norma que se emitiera durante el gobierno de Alan García Pérez. De ahí su fracaso.

Igualmente, debe reformularse el actual procedimiento establecido con la finalidad de otorgar el beneficio de la recompensa, pues es muy burocrático, ya que pasa por diversas instancias de la administración pública antes de darse los incentivos previstos, todo lo cual hace que el trámite sea demasiado lento y poco expeditivo. Esta traba administrativa le quita ascendiente y verosimilitud a quienes están encargados de reclutar colaboradores informantes, pues no pueden ofrecer nada a cambio en el acto en que recepcionan la información para luego verificar sea veraz y oportuna.

No debemos olvidar que en esta clase de guerra los hechos son muy dinámicos y cambiantes. Las decisiones de los oficiales reclutadores tienen que darse bajo los parámetros de los dos precitados principios doctrinarios. Por eso, resulta inviable el plazo establecido de noventa (90) días posteriores a la aprobación del beneficio, para poder recién recibir el incentivo económico previsto. Esto no funciona así en la Guerra Asimétrica. Es un craso error que debería corregirse, insisto, con una ley. Además, se tendría que establecer el sistema de recompensas colectivo para que funcione con mayor efectividad en áreas rurales como el VRAE y el Huallaga con la finalidad de incentivar al campesinado.

#### **K. REGLAS DE EMPLEO Y USO DE LA FUERZA POR PARTE DE LAS FUERZAS ARMADAS EN EL TERRITORIO NACIONAL**

Otro de los grandes vacíos que existía en el Perú, particularmente en el VRAE y el Huallaga, ha sido el hecho que el personal militar y policial que prestaba servicios en esas dos áreas geográficas del

país, no disponían de una legislación adecuada que regule con toda claridad el uso de la fuerza letal.

La Ley N° 29116 fue una norma en que se señalaba los protocolos que debían seguir las fuerzas del orden durante el desarrollo de las operaciones militares y policiales, pero el Tribunal Constitucional declaró inconstitucional el artículo 7° de la predicha ley dando un plazo de sesenta días al Congreso de la República para que lo reformule o dicte una nueva norma sobre la materia.

Los cuestionamientos efectuados a dicho numeral radican en que no se estableció con precisión el empleo de la fuerza letal, lo cual en términos sencillos quiere decir, el uso de las armas como el último recurso por emplear en casos de contingencia. Sólo podía darse obedeciendo determinados estándares que debía cumplir el personal de las FF.AA. y de la PNP.

El uso de la fuerza tiene que ser una medida extrema, la cual debe utilizarse sólo en el caso de legítima defensa cuando estuviera en peligro la vida y la integridad física del personal de las fuerzas del orden y/o terceras personas.

Estando a lo resuelto por el Tribunal Constitucional en la demanda de inconstitucionalidad interpuesta contra la Ley N° 29116, el Congreso de la República por Ley N° 29548, publicada el 3 de julio de 2010, delegó en el Poder Ejecutivo la facultad de legislar, entre otras materias, sobre el empleo y uso de la fuerza por parte de personal de las Fuerzas Armadas, dentro de los parámetros constitucionales vigentes.

Conforme a ello, el gobierno aprista emitió el Decreto Legislativo N° 1095, publicado en la separata de normas legales del diario oficial *El Peruano*, el 01 de setiembre de 2010, en que se establece las reglas de empleo y uso de fuerza por parte de las Fuerzas Armadas en el territorio nacional.

El objeto del citado Decreto Legislativo es establecer el marco legal que regula los principios, formas, condiciones y límites para el empleo y uso de la fuerza por parte de las Fuerzas Armadas en

cumplimiento de su función constitucional, mediante el empleo de su potencialidad y capacidad coercitiva para la protección de la sociedad, en defensa del estado de derecho y a fin de asegurar la paz y el orden interno en el territorio nacional.

Esta norma es aplicable a las Fuerzas Armadas cuando se dispone que, en el ejercicio de sus funciones, asuman el control del orden interno, y cuando realicen acciones en apoyo de la Policía Nacional del Perú.

Para los efectos del supradicho Decreto Legislativo, se ha establecido trece definiciones de términos. Veamos.

- Acciones militares: acciones que realizan las Fuerzas Armadas, diferentes a las operaciones militares. Se refieren a aquellas enfocadas al mantenimiento o restablecimiento del orden interno.
- Daño incidental (colateral): consecuencia no intencionada de operaciones militares en las que se puede ocasionar daño a personas civiles o bienes protegidos, y cuya calificación de excesivo o no, puede determinarse al ser evaluado por medio de la necesidad militar y la proporcionalidad con relación a la ventaja militar concreta y directa prevista.
- Disturbios internos: expresiones de violencia, latentes o manifiestas, en forma de graves alteraciones del orden público.
- Fuerza letal: es el mayor nivel de intensidad de la fuerza, por el cual resulta probable causar el deceso de los miembros del grupo hostil. En operaciones militares, su empleo es regulado por el Derecho Internacional Humanitario. En acciones militares, es el último recurso que tiene el personal militar.
- Fuerza no letal: es el medio compulsivo por el cual el personal militar hace que una persona o grupo de personas cumpla la ley aun en contra de su voluntad.
- Grupo hostil: Pluralidad de individuos en territorio nacional que reúnen tres condiciones: (i) están mínimamente organizados; (ii) tienen capacidad y decisión de enfrentar al Estado, en forma prolongada por medio de armas de fuego, punzocortantes o



contundentes en cantidad; y, (iii) participan en las hostilidades o colaboran en su realización.

- Instalaciones estratégicas: instalaciones, públicas o privadas, necesarias para el funcionamiento del país y la prestación de servicios públicos.
- Medio no letal: equipamiento y armas, cuya utilización representan un bajo potencial de daño.
- Neutralización: acción que se ejecuta para restringir, reducir o anular las capacidades del objetivo militar.
- Objetivo militar: es aquel que por su naturaleza, ubicación, finalidad o utilización contribuye a la actuación del grupo hostil y cuya destrucción total o parcial, captura o neutralización ofrece ventaja militar.
- Operaciones militares: actividades que realizan las Fuerzas Armadas para enfrentar la capacidad armada de grupos hostiles en el marco del Derecho Internacional Humanitario.
- Orden Interno: es la situación en la cual están garantizados la estabilidad y el normal funcionamiento de la institucionalidad político – jurídica del Estado. Su mantenimiento y control demandan previsiones y acciones que el Estado debe adoptar permanentemente, llevando implícita la posibilidad de declarar los regímenes de excepción que prevé la Constitución Política.
- Ventaja militar: provecho específico previsto u obtenido de una operación militar contra un objetivo militar al ser éste capturado o neutralizado.

La precitada definición de términos si bien constituye un hecho positivo al haberse precisado el significado de determinados conceptos que se encontraban dispersos en diferentes manuales de instrucción como en diversos reglamentos que rigen el accionar de las Fuerzas Armadas, ahora están precisados en una ley de la República que es de cumplimiento obligatorio, con lo cual disponemos de un marco jurídico que establece las reglas de empleo y uso de la fuerza por parte de las Fuerzas Armadas en el territorio nacional.

Sin embargo, existe un vacío de orden doctrinario en la norma, pues no se ha considerado un aspecto que estimo es esencial para poder ubicar en su verdadera dimensión cuál es la problemática que debería haberse precisado en el ámbito de la seguridad interna del país. Pues es recién a partir de este marco de referencia que tendría que darse la definición de términos.

En efecto, en el campo de la seguridad interna del Perú, se presentan actualmente dos situaciones claramente diferenciadas que no han sido consideradas como la base fáctica a partir de cuya conceptualización recién se debió dar la definición de los trece términos considerados en la ley. ¿Cuáles son esas dos situaciones? Veamos.

- Primero, tenemos la presencia en el territorio nacional de la red terrorista Sendero Luminoso que opera formando coaliciones con las redes del narcotráfico actuando en conjunción estratégica contra el Estado peruano desarrollando una guerra de “redes y coaliciones” en el marco de la Guerra Asimétrica como variable principal de la 4GW.

Esta clase de enemigos que son actores no estatales internos predominantemente clandestinos, que tienen una estructura operativa que les permite desplazarse a cualquier lugar para organizarse y atacar, que son silenciosos y ocultos; que pueden asestar terribles golpes haciendo uso de todo medio disponible a su disposición, que utilizan métodos inesperados y desconocidos pero imaginativos –como las columnas armadas de niños senderistas en el VRAE–, constituyen un serio peligro para la Seguridad Nacional y por ende para el Estado democrático y constitucional de derecho. Aquí se presenta y da una situación de combate.

Esa modalidad de guerra debió precisarse como uno de los factores de perturbación a la gobernabilidad y estabilidad del país. Y partiendo recién de lo que significa esta grave amenaza al Estado, definirse los otros términos que son la expresión, la consecuencia o los efectos producidos por la predicha amenaza.

- Segundo, tenemos el caso de la violencia social interna que causan los disturbios de las masas a través de un nuevo fenómeno que es la neoviolenencia, la cual se caracteriza por ser visible, irracional, diversificada y masiva, en que el empleo de la fuerza

es totalmente diferenciado al caso anterior, por ser mínima, y en cuyo caso el uso del arma de fuego es una situación extrema. Esta situación también debió definirse previamente.

Insisto, no se ha definido quién es el enemigo ni la clase de guerra que viene desarrollando contra el Estado peruano. Si no se identifica bien en la ley quién es el enemigo nos vamos a equivocar en el diseño de la estrategia y en el medio a emplear. De eso que no quepa la menor duda.

Con estas omisiones y vacíos doctrinarios la norma indica que la intervención de las Fuerzas Armadas en defensa del estado de derecho y protección a la sociedad se realiza dentro del territorio nacional con la finalidad de:

- Hacer frente a un grupo hostil, conduciendo operaciones militares, previa declaración del estado de emergencia, cuando las FF.AA. asumen el control del orden interno.
- Proporcionar apoyo a la PNP, previa declaración del Estado de Emergencia, con la finalidad de restablecer el orden interno ante otras situaciones de violencia.
- Prestar apoyo a la PNP, en casos de tráfico ilícito de drogas, terrorismo o protección de instalaciones estratégicas para el funcionamiento del país, servicios públicos esenciales y en los demás casos constitucionalmente justificados cuando la capacidad de la Policía sea sobrepasada en su capacidad de control del orden interno, sea previsible o existiera peligro de que ello ocurriera.

Es en función de esta finalidad –la cual por cierto no guarda un correlato con la situación fáctica que actualmente se presenta en el país–, que en la norma se describe, en términos muy genéricos, la posible actuación de las Fuerzas Armadas frente a tres escenarios que serían los siguientes:

- Cuando la actuación de las Fuerzas Armadas en estado de emergencia se orienta a conducir operaciones militares para enfrentar la capacidad de un grupo hostil o elemento de éste, rigen las normas del Derecho Internacional Humanitario.

- Cuando la actuación de las Fuerzas Armadas en estado de emergencia se orienta a realizar acciones militares en apoyo de la PNP para el control del orden interno, rigen las normas del Derecho Internacional de los Derechos Humanos.
- Cuando la actuación de las Fuerzas Armadas se orienta a realizar acciones militares en apoyo de la PNP en casos de tráfico ilícito de drogas, terrorismo o protección de instalaciones estratégicas para el funcionamiento del país, rigen las normas del Derecho Internacional de los Derechos Humanos.

Ahora bien, es en base a estos criterios de carácter general, que el citado Decreto Legislativo faculta al presidente de la República para poder autorizar la intervención de las Fuerzas Armadas frente a un grupo hostil (no precisa a qué grupo hostil se refiere) con el fin de que conduzca operaciones militares (tampoco se indica en qué clase de guerra se realizarán estas operaciones militares) previa declaración del Estado de Emergencia, encargándoles el control del Orden Interno.

En el primer presupuesto los principios rectores que rigen el empleo y uso de la fuerza en la conducción de operaciones militares ante acciones de un grupo hostil en zonas declaradas en estado de emergencia, son los siguientes:

- Humanidad: las personas puestas fuera de combate y aquellas que no participan directamente de las hostilidades son respetadas, protegidas y tratadas con humanidad. En el mismo sentido, las personas que participan de sufrimientos innecesarios.
- Distinción: es la diferenciación que se debe realizar entre quienes participan y quienes no participan directamente de las hostilidades. La población civil no puede ser objeto de ataque. Debe distinguirse entre los objetivos militares y aquellos que no lo son. Sólo los objetivos militares pueden ser objeto de ataque.
- Limitación: los medios y métodos de empleo de la fuerza en el enfrentamiento no son ilimitados. El Derecho Internacional Humanitario prohíbe al empleo de aquellos que pudiesen causar daños o sufrimientos innecesarios.

- Necesidad militar: es aquella que justifica el empleo de la fuerza y que permite obtener la legítima y concreta ventaja militar esperada. Este principio no constituye excusa para conducta alguna que esté prohibida por el Derecho Internacional Humanitario.
- Proporcionalidad: autoriza una operación militar cuando sea previsible que no causará daños incidentales entre la población civil o daños a bienes de carácter civil, que sean excesivos en relación con la ventaja militar.

En ese primer contexto, las reglas de enfrentamiento y empleo de la fuerza son aquellas órdenes de mando que determinan cómo y contra quién se emplea la fuerza durante una operación militar. Refieren las instrucciones que da el Estado para tratar claramente las circunstancias y los límites en los que sus fuerzas terrestres, navales y aéreas pueden emprender o proseguir operaciones militares contra grupos hostiles.

El empleo de la fuerza por las FF.AA. contra un grupo hostil durante el estado de emergencia se sujeta a las reglas de enfrentamiento, ejecutándose las operaciones militares de conformidad con el Derecho Internacional Humanitario.

Las operaciones militares se ejecutan con la finalidad de proteger la vida de la población y la integridad física y la vida de los miembros de las FF.AA., defender el Estado, doblegar la capacidad del grupo hostil y proteger el patrimonio público y privado.

Con relación al segundo presupuesto, el uso de la fuerza en otras acciones de violencia en zonas declaradas en estado de emergencia con el control del orden interno a cargo de la Policía Nacional del Perú, las Fuerzas Armadas realizan acciones militares en apoyo de dicha institución.

Los principios rectores que rigen el empleo y uso de la fuerza en acciones militares para apoyar a la PNP, son los siguientes:

- Legalidad: el uso de la fuerza por parte de los miembros de las Fuerzas Armadas debe estar amparado en el Decreto Legislativo N° 1095 y su reglamento.

- Necesidad: el análisis de la necesidad en cuanto al uso de la fuerza por parte de los miembros de las Fuerzas Armadas implica dos verificaciones: (i) haber agotado el despliegue de medidas que no implican el uso de la fuerza y que permitiesen alcanzar el resultado esperado; y, (ii), luego de esta verificación, llegar a la conclusión de que un eventual uso de la fuerza resulta inevitable para alcanzar dicho resultado.
- Proporcionalidad: es la equivalencia o correspondencia entre la gravedad de la amenaza y el grado de fuerza empleada, debiendo ser esta la mínima necesaria en relación a dicha amenaza y en función al resultado legal esperado.

De otro lado, los niveles de intensidad de uso de fuerza establecidos en el acotado dispositivo legal son los siguientes:

- Preventivo
  - Presencia militar: es el dominio visual sobre una persona, grupo de personas, vehículos, áreas o instalaciones, que permita ejercer un cierto control sobre la situación.
  - Verbalización: es el uso de la comunicación oral, utilizando el tono y los términos necesarios que sean fácilmente comprendidos con miras a mantener o restablecer el orden interno.

- Reactivo

Agotadas las acciones a nivel preventivo y antes de usar la fuerza en el nivel reactivo, se realiza la advertencia correspondiente, procediendo al uso de la fuerza gradualmente, siempre y cuando la situación lo permita, de la manera siguiente:

- Control físico: es la acción militar que utiliza técnicas de fuerza corporal, con el fin de controlar, reducir, inmovilizar o conducir ante la autoridad que corresponde a quienes se encuentran alterando el orden interno.
- Medios no letales: se refiere al empleo de equipamiento y armas con bajo potencial de daño, para contrarrestar o superar la amenaza existente.
- Medios letales: excepcionalmente, se puede proceder al

empleo de armas de fuego, de acuerdo a lo previsto en el artículo 19 del Decreto Legislativo N° 1095, de acuerdo al detalle siguiente:

Excepcionalmente, los miembros de las FF.AA. en cumplimiento de la misión asignada pueden usar armas de fuego en defensa propia o de otras personas, en caso de peligro inminente de muerte o lesiones graves, o con el propósito de evitar la comisión de un delito particularmente grave que entrañe una seria amenaza para la vida, o con el objeto de detener a una persona que represente ese peligro y oponga resistencia a su autoridad, o para impedir su fuga, y sólo en caso de que resulten insuficientes las medidas menos extremas para lograr dichos objetivos.

Si como consecuencia del uso de las armas de fuego se produjeran heridos, los miembros de las FF.AA. habilitan la atención médica inmediata, sin discriminación. En caso de que se registren personas fallecidas se adoptan los protocolos correspondientes para el tratamiento de los restos humanos. En ambos casos, se procede a informar a los familiares.

Concluidas las operaciones y acciones militares el comandante de la fuerza militar debe presentar un informe por escrito a su superior jerárquico, dando cuenta de la fecha, hora y lugar de las operaciones o acciones, unidad o elemento participante, hechos que condujeron a su participación, las operaciones o acciones efectuadas, sus resultados y otros aspectos de relevancia.

Por guardar relación con los hechos materia del presente capítulo, reitero, que habiendo transcurrido poco menos de tres meses de vigencia del Decreto Legislativo N° 1095, el Perú fue conmocionado ante las terribles noticias –que durante las dos últimas semanas de noviembre de 2010 difundieron diversos medios de comunicación– sobre imágenes inéditas que muestran al mando militar de la red terrorista Sendero Luminoso, Leonardo Huamán Zúñiga (a) “Alipio” (cuya verdadera identidad es Orlando Borda Casafranca), en improvisados campamentos ubicados en la zona del VRAE. En ellas se observa cómo adoctrinan a menores de edad de entre 5 y 16 años que conforman los llamados “niños senderistas del VRAE”, en

las tácticas de Guerra Asimétrica, quienes incluso posan portando fusiles AKM y Galil sustraídos a las fuerzas del orden durante emboscadas pasadas, cuyo detalle ha sido analizado ampliamente en un capítulo anterior.

Nos encontramos, pues, frente a un hecho atípico no previsto en la norma, ya que menores de edad forman parte de las columnas armadas terroristas y han sido entrenados para rematar al personal militar-policial caído durante las emboscadas dándoles el tiro de gracia a fin de apoderarse de su armamento.

Para el derecho penal peruano los menores de edad que cometen hechos delictuosos son inimputables, de modo que no se les podría considerar como individuos que pertenecen a un grupo hostil y que participan en hostilidades o colaboran en su realización, sin embargo asesinan a nuestras tropas.

Entonces las preguntas que fluyen clara e ineluctablemente son: ¿cómo deberían proceder las patrullas militares cuando entren en contacto con una columna senderista en que los niños terroristas abren fuego contra las tropas?, ¿deberían las patrullas militares considerar a los niños senderistas como individuos hostiles y hacer uso de sus armas de fuego para neutralizarlos?

Menudo problema para los comandantes de la fuerza militar que participen en operaciones militares y se encuentren con esta clase de adversarios: niños que deberían estar a disposición de los jueces del niño y del adolescente para su rehabilitación en calidad de internos en un centro de readaptación especializado. Y no como combatientes.

Esa es la realidad monda y lironda que los diseñadores del Decreto Legislativo N° 1095 no han contemplado porque no conocen las lecciones aprendidas y experiencias obtenidas por las Fuerzas Armadas sobre las tácticas y estratagemas que emplea la red terrorista Sendero Luminoso en el VRAE.

Hoy debería crearse en el VRAE como en el Huallaga la figura del “Asesor Jurídico Operacional” que tenga una ubicación dentro de



la estructura organizativa del CE-VRAE y de la Región Militar del VRAE. Ello, para que brinde el asesoramiento legal correspondiente al personal militar que realiza operaciones y acciones militares, con el fin de hacerles conocer los alcances de la norma en que se establece las reglas de empleo y uso de fuerza por parte de las Fuerzas Armadas en el territorio nacional. Esto, a fin de que el accionar de las Unidades de Combate y de las Unidades de Control Territorial, cumplan con el principio de legalidad y demás normas vigentes sobre la materia.

En esta Guerra Asimétrica que desarrolla la red terrorista, las Grandes Unidades (GGUU), las Unidades (UU), las Pequeñas Unidades (PPUU) y los Batallones Contraterroristas (BBCCTT), deberían ser divididos en los dos grandes campos que tiene cualquier fuerza para poder combatir con eficacia a esta clase de enemigos: (i) Las Unidades de Combate; y, (ii) Las Unidades de Control Territorial.

Tiene que existir una clara división de funciones entre ambas, pese a que sus fines son concomitantes e interdependientes entre sí. La acción de control siendo una responsabilidad, de Comando, es fundamental en la Guerra Asimétrica.

## **L. EL PROYECTO ZULU Y LA EMPRESA ISRAELÍ GLOBAL CST**

No deja de llamar la atención a cualquier analista de inteligencia u observador político de la problemática terrorista en el VRAE, que el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas por disposición del Ministerio de Defensa –durante la gestión del ingeniero Rafael Rey Rey– haya desarrollado el proyecto denominado “ZULU”, en el mes de octubre de 2009, mediante el cual el Estado Peruano suscribió, bajo el concepto de secreto militar, un contrato por el término de un año y por un monto de US\$ 9 millones (9 millones de dólares estadounidenses) por los servicios de la compañía israelí “Global CST”, representada por su gerente general y propietario el brigadier general en situación militar de retiro Israel Baruch Ziv. El objeto del contrato fue brindar entrenamiento especializado a personal de las FF.AA. peruanas con la finalidad de poder combatir con éxito a la red terrorista que opera en el VRAE.

Este hecho de por sí costoso, carece además de los requisitos de utilidad, pertinencia y conducencia, pues teniendo las FF.AA. peruanas—en ese entonces—veintinueve años de experiencia obtenida en el combate contra las redes terroristas de Sendero Luminoso y el MRTA, por decisión del gobierno aprista, nuestras instituciones militares tengan que recurrir nada menos que a un militar retirado de las fuerzas de Defensa de Israel (IDF, por sus siglas en inglés) que ahora representa a una compañía privada, dizque para entrenar a personal militar peruano en estrategias y tácticas a fin de fortalecer la lucha contra el terrorismo en el VRAE.

Ello, bajo el criterio erróneo de coadyuvar a la implementación de la etapa de “preparación” de la estrategia contraterrorista, mediante la capacitación y entrenamiento de más de 1 200 combatientes, comandantes y Estados Mayores en los niveles estratégico, operacional y táctico, dizque para innovar el pensamiento y actitud de los mismos, es decir, incrementar su capacidad combativa. Como si en nuestras Fuerzas Armadas no hubiese un personal capacitado y con experiencia en dichas materias. ¡Increíble!

La instrucción impartida por el personal de la compañía “Global CST” a los miembros seleccionados de nuestras FF.AA., se dividió en cinco rubros:

- Instrucción
- Comunicaciones
- Patrullaje
- Análisis estratégico
- Operaciones

En el ámbito de instrucción—bajo el criterio de disponer de una fuerza altamente capacitada—la empresa “Global CST” ha entrenado en el desarrollo de operaciones y acciones militares conjuntas contra el terrorismo, a personal de las FF.AA. que conforman los Batallones, Compañías, Secciones y Patrullas acantonados en el VRAE. El entrenamiento se llevó a cabo en Pichanaqui.

Asimismo, la referida compañía ha dictado los respectivos cursos de entrenamiento conjunto en materia de comunicaciones en lucha

contraterrorista para personal de oficiales, técnicos y suboficiales del Ejército Peruano.

Igualmente, dicha empresa ha conducido entrenamiento de estado mayor conjunto para oficiales y técnicos de las FF.AA. en materia de lucha contraterrorista. Aquí se impartió instrucción en análisis estratégico.

La instrucción para efectuar operaciones militares contraterroristas contra Sendero Luminoso en el VRAE, así como las tácticas de patrullaje, se efectuó en Mazamari y Pichanaqui.

Habiéndose demostrado públicamente el alto nivel de profesionalismo que tiene el personal de comandos de nuestras FF.AA. con la operación militar “Chavín de Huantar”, con la que –como todos sabemos– se rescató a 72 rehenes tomados por un comando operativo de la red terrorista MRTA en la residencia del embajador de Japón en Lima el 22 de abril de 1997, es inexplicable que se les imponga a los profesionales del arte de la guerra peruanos, que venga un brigadier general retirado de las fuerzas de Defensa de Israel para que “les enseñe” como combatir a la red terrorista Sendero Luminoso. ¡Cuando más bien nuestros oficiales deberían ser los instructores y capacitadores –en dicha materia– de los israelíes!

La realidad geográfica de Israel es muy distinta a la del Perú en el VRAE. Mientras el territorio israelí es llano y desértico, en el Perú el VRAE es una zona selvática. Lo que sucede en la franja de Gaza es diferente a lo que pasa en el VRAE. Las redes terroristas de Hezbollah y Hamas, son totalmente distintas a Sendero Luminoso en sus orígenes, motivaciones y operatividad. No es lo mismo combatir al terrorismo en la arena del desierto del Medio Oriente, que hacerlo en el terreno selvático del VRAE contra el senderismo.

En octubre de 2010 se cumplió la fecha de vencimiento del referido contrato entre el Estado peruano y la compañía israelí “Global CST”, y no existe ningún resultado objetivo y tangible en la lucha contra la red terrorista en el VRAE. ¡Se ha gastado innecesariamente la cuantiosa suma de US\$ 9 millones para nada!

Más que un gasto fue un desperdicio, porque esos recursos se debieron orientar a otras necesidades en el VRAE y no malgastarlos irresponsablemente sin ton ni son. Sin embargo, nadie dice nada ni menos se investiga las motivaciones que sirvieron de fundamento para haberse tomado la decisión de celebrar dicho contrato a un costo exorbitante. Tanto más que el balance final del resultado del mismo, es negativo.

## **M. EL NUEVO EQUIPAMIENTO MILITAR**

Considero acertado el hecho de haberse incorporado a la lucha contraterroterrorista en el VRAE nuevas tecnologías, como el empleo de vehículos aéreos no tripulados, conocidos por sus siglas en inglés como UAV (Unmanned Aerial Vehicle). Ello, al adquirirse aeroplanos tácticos Orbiter 2 no tripulados para tareas de vigilancia, seguimiento y localización de objetivos en el VRAE. A estas aeronaves también se les conoce con el nombre de: “dron de vigilancia”.

Su empleo por el CE-VRAE permitirá mejorar los sistemas de vigilancia, ya que los UAV al ser capaces de mantener un alto nivel de vuelo y no contar con tripulación humana, pueden realizar labores de patrullaje en situaciones altamente peligrosas sin ser detectados por el enemigo que opera en tierra.

Un vehículo aéreo no tripulado se define como una aeronave capaz de mantener un nivel de vuelo controlado y sostenido, al estar propulsado por un motor de explosión o de reacción. Esta clase de vehículos suelen ser preferidos para el cumplimiento de misiones que son demasiado peligrosas, ya que eliminan el riesgo de las personas y además pueden aportar valiosos datos e informaciones de control, mapeo y búsqueda de objetivos.

Para cumplir el UAV con la transmisión de la información, cuenta con una cámara VGA, infrarroja y *laser leader* en la que se registran todos los datos de los lugares que el dron está vigilando. Y lo mejor de todo es que dicha información de imágenes diurnas y nocturnas pueden ser vistas en tiempo real, es decir, mientras el vehículo aéreo está volando, o, en caso contrario, ser descargadas cuando este llega la base de control.

Se ha suscrito también la adquisición de seis helicópteros del modelo MI-17SP de transporte y dos helicópteros del modelo MI-35P Hind F de combate, para reforzar las tareas de apoyar a las Unidades de Combate en el VRAE, lo que posibilitará en un futuro cercano tener mayor capacidad de movilización y ataque.

Estos ocho helicópteros adquiridos a la empresa rusa Rosoboronexport serán enviados a la base militar de Pichari, donde está acantonado el CE-VRAE, para ser usados en la lucha contra el terrorismo senderista. Con estas adquisiciones se mejorará la capacidad operativa de las patrullas militares, pues podrán ser desplazadas con seguridad a cualquier aérea crítica y realizar operaciones contrterroristas sorpresivas.

Los dos helicópteros MI-35P Hind F, son máquinas blindadas, artilladas y con inteligencia electrónica, lo que les permitirá ejecutar operaciones donde no estaban ingresando las aeronaves de la FAP y del Ejército Peruano. El blindaje que tienen estos helicópteros es capaz de soportar disparos del enemigo sin ser dañado.

Dichas aeronaves están acondicionadas para operar en grandes alturas y en territorios inaccesibles, especialmente con climas adversos, así como en horario nocturno. Llegaron a nuestro país el 5 de abril de 2011 y el 22 de mayo del mismo año arribaron tres de los seis helicópteros MI-17SP de transporte.

Estando a la cita que formulara en uno de los capítulos anteriores sobre la adquisición de un equipo “Flir”, que es una cámara infrarroja de vigilancia electrónica y de visión nocturna que se coloca en helicópteros y que penetra el follaje de los árboles y permite ver debajo de ellos, dicho equipo comprado a la empresa israelí Elbit Systems ya se encuentra en el país y está funcionando en el VRAE con ciertas limitaciones para el éxito de las operaciones y la seguridad de los tripulantes, cuyos detalles por fundadas razones de seguridad no puedo señalar.

Este equipo debería cumplir con la función de poder capturar imágenes de alta resolución de las columnas y campamentos terroristas y permitir la transmisión a tierra en tiempo real de esa

información obtenida para facilitar el despliegue inmediato de las Unidades de Combate sobre las áreas objetivo utilizando el factor sorpresa y manteniendo la iniciativa.

El componente naval del CE-VRAE cuenta con dos aerodeslizadores Griffon Hovercraft TD 2000 para efectuar operaciones de patrullaje fluvial en el Apurímac y el Ene e impedir que miembros de las redes terroristas que forman coaliciones con las del narcotráfico se desplacen por la zona.

Estos deslizadores tienen una bolsa de aire que los eleva hasta 75 centímetros, lo cual les permite poder sortear cualquier obstáculo como rocas o troncos. La Armada Peruana les ha adaptado a los Hovercraft una ametralladora eléctrica Dillon de seis cañones, capaz de disparar ráfagas de 50 proyectiles en tan sólo tres minutos, con un alcance eficaz de dos kilómetros.

Pese a ser blindados, los Hovercraft no son equipos de enfrentamiento. Su acción es principalmente de ataque y repliegue.

Por su parte, las bases contrasubversivas cuentan para la defensa con monotubos que lanzan ráfagas a una distancia de dos mil metros. Además están dotadas de lanzacohetes múltiples RO-107 Mechem, de morteros con un alcance de dos a seis kilómetros, y de ametralladoras de largo alcance.

Como parte del reforzamiento de la estrategia contrasubversiva, el jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, general Luis Howell Ballena, inició –el 22 de marzo de 2011– la distribución de las primeras ochenta escopetas de retrocarga y dieciocho mil cartuchos a una docena de “Comités de Autodefensa del VRAE” (CAD).

Los receptores son pobladores pertenecientes a las comunidades nativas Ashaninka y Machiguenga que habitan en el distrito de Río Negro, en Satipo, Junín. El proyecto previsto consiste en repartir veinticinco mil escopetas a los 2 mil 619 comités que existen actualmente en el VRAE, los que en su mayoría están desactivados. Con ello, la guerra contra Sendero Luminoso alcanzará una nueva

dimensión. Esto significará reiniciar un acuerdo de colaboración político-militar entre el Estado (representado por las Fuerzas Armadas) y la población del VRAE en materia de lucha contra las redes terroristas.

En declaración a IDL reporteros, el general Howell indicó –en dicha ocasión– que el senderismo “trata bien a la población, conoce bien el terreno. Está mejor armado. Sabe hacer la guerra”. Incluso dijo que: “podrán pasar uno, dos, tres, cuatro años y no será quizá suficiente para acabar con Sendero Luminoso”. Estamos advertidos por el propio jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas que la amenaza terrorista está vigente en el país y faltan muchos años de lucha para que desaparezca.

#### **N. ALTERNATIVAS DE SOLUCIÓN EN EL CAMPO POLÍTICO Y EN LA ESTRATEGIA MILITAR PARA ENFRENTAR LA SITUACIÓN EN EL VRAE**

Hoy a la luz de los hechos evaluando los resultados del Plan VRAE en el eje de la seguridad y legalidad que orienta a la estrategia militar aplicada por el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas en la zona del VRAE, debo señalar –de acuerdo a la sana crítica– que ha sido un error de orden estratégico tratar de ocupar militarmente dicha área geográfica del país, y fundamentalmente Vizcatán, con la instalación de bases temporales fijas que no han cumplido con los principios doctrinarios de utilidad, pertinencia y conducencia que deben aplicarse ante la clase de guerra desarrollada por la red terrorista Sendero Luminoso.

Como lo he indicado y resaltado párrafos *ut supra*, la Guerra de Cuarta Generación (4GW) que en su variable asimétrica práctica dicha organización contra el Estado peruano, no se gana ocupando posiciones. Pues éstas constituyen blancos estáticos de gran valor remunerativo para el enemigo por ser muy vulnerables a las tácticas de hostigamiento que permanentemente ejecutan los senderistas ocultos en la maleza y vegetación con el objetivo de herir a los soldados para forzar a que venga un helicóptero a fin de poder derribarlo con el armamento de largo alcance que actualmente tienen en su poder.

Ahora bien, frente al escenario descrito precedentemente, ¿cuáles serían las alternativas de solución a la problemática del terrorismo en el VRAE? Veamos.

Desde el punto de vista político estratégico del Estado peruano, reitero que el nuevo presidente de la República, Ollanta Humala Tasso, a partir del 28 de julio de 2011 debería tomar la decisión política de fijar con suma claridad sus objetivos políticos y luego definir los propósitos estratégicos del gobierno para enfrentar la problemática del terrorismo senderista. De lo contrario, la política estatal contra el terrorismo no funcionará como sucedió durante la gestión de los presidentes Paniagua, Toledo y García, por tales omisiones, y además debido principalmente a los errores de apreciación y de gestión.

Cualquier plan de desarrollo y seguridad que se trate de ejecutar sin cumplir con esta cuestión previa, es decir, con ese requisito de procedibilidad, indudablemente colapsará, pues es a partir de los objetivos políticos que el planificador militar (entiéndase el jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas) puede recién extraer sus objetivos militares. Luego de ello, emitir la directiva de dominio, la cual orienta la estrategia militar que servirá para la formulación de los planes de operaciones en el CE-VRAE.

El Plan VRAE que se venía ejecutando desde febrero de 2007, y que fuera expuesto en el 2009 por el entonces presidente del Consejo de Ministros Yehude Simon, ante el Congreso de la República, fue en puridad de verdad un listado mitad diagnóstico y la otra mitad sólo buenas intenciones del gobierno aprista. Y si bien significó por lo menos la buena intención de retomar la presencia del Estado en la zona del VRAE, tiene obvios defectos de concepción, según lo he precisado en el capítulo anterior, por lo que debería ser reconceptualizado, debiendo tener claramente establecidos los objetivos, esto es la formulación de políticas y el diseño de las estrategias.

La decisión política debe traducirse en el compromiso obligatorio de la intervención por parte de todos los sectores de la administración pública, que con su presencia y acciones en el VRAE, van a poder



legitimar la presencia del Estado y por ende del gobierno. Pues la solución de dicha problemática es de orden político-social y no puramente militar. La población debe internalizar el concepto de que las tropas no están como fuerza de ocupación, sino para brindar seguridad a ellos y a los diversos estamentos del aparato estatal que concurren en acciones de desarrollo.

En el campo de la estrategia militar, las vigas maestras que considero deberían implementarse como alternativas de solución, son las siguientes:

- Primero, conquistar el apoyo poblacional mediante la Acción Cívica permanente, complementada con las Operaciones Psicológicas, cuyas actividades tendrían que estar a cargo de las Unidades de Control Territorial. Esto requiere una mayor articulación entre la estrategia militar y la social.
- Segundo, establecer redes de inteligencia y contrainteligencia asimétrica que operen descentralizadamente con autonomía logística y operativa en el VRAE, cuyo detalle explicaré en capítulo posterior.
- Tercero, redefinir el actual Sistema de Beneficio de Recompensas adecuándolo en un capítulo concreto a las particularidades del VRAE y en que se contemple específicamente las recompensas colectivas.
- Cuarto, empleo exclusivo de fuerzas especiales de comandos que deben conformar las Unidades de Combate para el desarrollo de las operaciones militares con esta clase de fuerza contra las redes terroristas. Porque son asimétricas por antonomasia.

Dicho esto, estando a la precisión dada, se debe proceder en el dominio militar a la reestructuración del CE-VRAE en los tres ejes siguientes:

- Primero, en su estructura organizacional, adecuándola para hacer frente a la Guerra de Cuarta Generación (4GW). Para ello, se tiene que proceder a dividir la fuerza en dos campos de acción con funciones claramente definidas y que son:

- Las Unidades de Combate
- Las Unidades con responsabilidad del Control Territorial
- Segundo, formular la nueva doctrina que ha de regir dentro del marco de la 4GW. Mientras las Fuerzas Armadas no actualicen su doctrina haciendo el tránsito de 3GW a 4GW, continuarán los reveses operacionales en el VRAE.
- Tercero, las futuras operaciones contraterroristas deberían darse recién con la nueva estructura organizacional, a cargo de las Unidades de Combate. Ello, estando a la doctrina actualizada, la que tendría que regular la ejecución de las operaciones bajo los parámetros de la 4GW en su principal variable, la Guerra Asimétrica. Sólo así, se podrá hacer frente con éxito a esta clase de guerra en la zona del VRAE. Estamos advertidos.

## **CAPÍTULO**

## **VIII**

### **CUANDO LO IMPENSABLE SUCEDE: POSIBLES NUEVAS TÁCTICAS DE ATAQUE TERRORISTA**



## VIII.

**A**l encontrarnos en la era de la globalización y del uso de la Internet, especialmente asociada al concepto de redes sociales, en ese escenario la amenaza terrorista de un ataque cibernético –como hipótesis de posibilidad– podría aumentar en el futuro los niveles de letalidad de Sendero Luminoso, hecho que debería ser considerado por los analistas de inteligencia para generar una mayor preocupación en el Gobierno y en los servicios de inteligencia, pues esta modalidad de amenaza bien podría ser un peligroso factor de perturbación de la Seguridad Nacional que nos obliga a coordinar la protección de los sistemas de información frente a esta posible táctica de ataque.

Después de los sucesos del 11-S, el ataque terrorista más violento de la historia que fue minuciosamente planificado contra las Torres Gemelas y el Pentágono, en los Estados Unidos, los servicios de inteligencia deberían tener presente esta frase acuñada posteriormente en el ámbito de los analistas de inteligencia: “cuando lo impensable sucede”.

¿Por qué?

Porque la metodología terrorista está evolucionando constantemente e ideando nuevas estrategias operativas para causar el mayor daño posible.

En esta línea de pensamiento, se tendría que partir del hecho de que Sendero Luminoso opera en coalición con otras redes y ello le brinda un potencial destructivo muy vasto con el uso de la tecnología de la información, ya que podría atacar desde cualquier punto geográfico las computadoras conectadas con la Internet a través de hackers que están en capacidad de poder violar la seguridad

de cualquier empresa o corporación de agencias de Gobierno, entidades bancarias, universidades –entre otras– penetrando en sus sistemas para sustraer información protegida, cometer fraude financiero, perpetrar sabotaje de datos y de redes, y propagar virus informáticos.

Conforme a ello, el ciberterrorismo es, pues, otra táctica de ataque en el campo de la internet y la informática, en que las intrusiones en las estructuras que gobiernan sistemas de cómputo públicos y privados, constituyen la modalidad empleada para producir caos. Este factor de perturbación es tan peligroso que China ha reconocido de manera pública el rol que desempeñarán los ataques cibernéticos que se podrían efectuar en Occidente.

En previsión de lo que podría ocurrir, los coroneles del ejército de China, Qiao Liang y Wang Xangsui, en su libro “Guerra irrestricta” resaltan que “la primera regla de la guerra irrestricta es que no hay reglas, nada está prohibido (...) una catástrofe bursátil planificada, un ataque con virus a las computadoras, convertir en errática la tasa de cambio de un país enemigo y esparcir rumores en la internet sobre los líderes de un país enemigo pueden considerarse nuevas y originales formas de usar las armas”.

Con esta obra los dos oficiales superiores del supradicho ejército iniciaron una revolución en el ámbito de la doctrina militar y en las teorías sobre la Guerra Asimétrica, vislumbrando un escenario mundial en que las amenazas desbordan el marco estrictamente militar, pues utilizan procedimientos y métodos prohibidos por las normas del derecho internacional.

Es por eso que señalé en el capítulo III, página 85 de mi libro “Guerra Sin Rostro”, que “el terrorismo cibernético” es una táctica de ataque empleada por las redes terroristas y tiene una peligrosa técnica conocida como “operación liquidación”, la cual se usa con la finalidad de atacar la estructura entera de un país. También precisé en dicho libro, que esta operación se podría desarrollar en varias fases sobre el blanco elegido.

Ahora bien, bajo los principios doctrinarios de utilidad, pertinencia y conducencia a los fines de conocer esta modalidad de amenaza,

describiré cada una de las fases que podría comprender dicha táctica de ataque.

- La primera, se iniciaría colapsando el sistema de tráfico vehicular y los medios de transporte colectivo, bloqueando las luces de todos los semáforos que se pondrían en color verde al unísono. Los ferrocarriles presentarían fallas críticas en su operatividad. Los sistemas de control de tráfico aéreo se caen, poniendo a las compañías de aviación en alerta máxima. El caos generalizado es el objetivo de esta fase, cuyos ejes se podrían resumir en dos palabras: “Tráfico y Tecnología”.
- En la segunda, la población supuestamente entraría en pánico colectivo al haberse caído el transporte terrestre y aéreo por fallas en los sistemas de computación, que son manipulados por hackers desde lugares desconocidos. También es posible, como decíamos, proceder a bloquear la bolsa de valores y el sistema bancario, así como las telecomunicaciones, presentándose videos con imágenes tergiversadas de líderes políticos en escenarios irreales para desconectar y producir mayor zozobra, siendo los ejes de esta fase: “Financieras y Telecomunicaciones”.
- En la tercera, se buscaría bloquear el uso de elementos vitales como agua y energía, y bien se podría descargar una alarma de ántrax para que la ciudadanía evacue los edificios públicos y privados así como sus centros laborales. Paralelamente se podría practicar el terrorismo virtual a través de emisiones televisivas que difundirían imágenes destructivas falsas sobre derrumbes de edificios públicos o locales emblemáticos, a fin de crear un mayor desconcierto y que el Gobierno pierda el control de la situación. Es por ello que la situación es denominada como “liquidación” porque arrasa con todo.

Estando al escenario de crisis descrito precedentemente, tenemos que ser imaginativos y pensar que los planificadores de la red terrorista Sendero Luminoso bien podrían utilizar el ciberterrorismo en sus futuros ataques, lo que nos obliga –desde ahora– a prepararnos para no ser sorprendidos con un golpe que podría utilizar esta táctica. Para ello, el Estado peruano debería mejorar su capacidad en

términos de contrainteligencia tecnológica contra posibles ataques de actores no estatales.

Un claro indicio revelador –de su posible uso– es la constante presencia en internet, donde se puede observar que Sendero Luminoso dispone de sofisticados sitios web y está incursionando en redes sociales como Hi5 y Facebook propagando mensajes y difundiendo su ideología subversiva entre la juventud, porque son las personas que utilizan este medio con mayor frecuencia. Vemos, pues, que dicha red terrorista aprovecha todas las herramientas tecnológicas a su alcance, porque la internet les permite incluso mantenerse en la clandestinidad y ofrece a los terroristas una manera fácil de propagar información, así como planificar operaciones en secreto.

El mejor ejemplo de esto lo tenemos en Jorge Quispe Palomino (a) “Raúl” –el cual opera en el VRAE–, quien ha logrado colgar en internet, en el portal de videos YouTube, imágenes suyas en que aparece con guitarra en mano y entonando huainos de evidente temática terrorista. Claro está, dedicados –según dice– a los “verdaderos héroes de la revolución que han ofrendado sus vidas en los genocidios perpetrados por Alan García Pérez en las luminosas trincheras de combate de El Frontón, Luriganchó y Santa Bárbara en 1986”. Entre estos huainos tenemos: “Florece mañana”, “Rompiendo cadenas” y “La antorcha de la revolución”.

El “camarada Raúl” además se muestra en los videos rodeado de artículos de avanzada tecnología como una moderna laptop, una grabadora digital y tres unidades de almacenamiento digital USB. Ello, en medio de la selva inhóspita donde se oculta.

Si ingresamos en la red [www.hi5.com](http://www.hi5.com) y en [www.facebook.com](http://www.facebook.com) encontraremos un apreciable número de seguidores, con lo cual se acredita que Sendero Luminoso utiliza una moderna generación de cuadros especializados en informática para atacar los ciberespacios, defendiendo su ideología, reclutando personal como adherentes y entrenando a sus comandos operativos y particularmente actuando para ejercer el comando y control de sus militantes.



Debemos destacar que hoy “los terroristas no tienen Estado y constantemente están en movimiento; sus estructuras organizacionales están siempre en flujo y la única cosa predecible es que serán impredecibles. Y cuando se comunican, sus frecuentes mensajes se unen a millones de otras piezas de comunicación –emails, celulares y transferencias de data– alrededor del mundo y a la velocidad de la luz en una compleja red digital de bites y fotones”. (James Banford, *Body of Secrets: Anatomy of the Ultra Secret* National Security Agency, 2002, p. 650).

La actividad de inteligencia tiene por finalidad proporcionar oportunamente conocimiento útil sobre posibles escenarios de amenazas y riesgos actuales y potenciales que puedan afectar la Seguridad Nacional, para que los hacedores de la política adopten las decisiones y medidas correspondientes a fin de salvaguardar la paz y tranquilidad ciudadana.

Estando a ello, es menester señalar como una posible amenaza, otra táctica de ataque, para la cual el país preventivamente debería estar preparado, por constituir un factor de perturbación de la Seguridad Nacional. Me refiero a un ataque terrorista con el uso de armas biológicas y químicas, que es muy fácil de llevar a cabo y tendría efectos devastadores sobre la confianza pública y los derechos de los ciudadanos. No debemos olvidar el aforismo de inteligencia: “cuando lo impensable sucede”.

Esto, debido a que las redes del terrorismo, hoy globalizado, forman coaliciones entre sí con otras agrupaciones de la delincuencia y del crimen organizado, teniendo la posibilidad de acceder a la adquisición de agentes patógenos en bruto, tanto biológicos como químicos, con la manifiesta intención de usarlos, pues es relativamente fácil emplearlos para contaminar productos agrícolas, inficionar el ganado o gasear a los pasajeros de trenes y aviones como de locales públicos de gran concentración poblacional.

A menudo suele confundirse conceptualmente el significado de los agentes biológicos y químicos, pero hay entre ellos diferencias importantes.

Los agentes biológicos, son organismos vivos o elementos infecciosos derivados de ellos, que se emplean con la intención de causar enfermedad o muerte en aquellas personas, animales o plantas expuestas, y cuyos efectos dependen de su capacidad para multiplicarse en seres humanos, animales o plantas atacados.

Los agentes químicos, son sustancias químicas en estado gaseoso, líquido o sólido que se usan para causar enfermedad o muerte en seres humanos, animales o plantas expuestos, cuyos efectos primarios dependen directamente de la toxicidad.

La diferencia entre ambos agentes se determina y establece generalmente –según los expertos en la materia– en función de cinco factores, que son los siguientes:

- Primero, la toxicidad.
- Segundo, la velocidad de acción.
- Tercero, la especificidad.
- Cuarto, la posibilidad de control.
- Quinto, los efectos residuales.

De acuerdo a ello, los agentes biológicos son más tóxicos que los químicos, pero su acción es lenta, aunque a veces más persistente (por ejemplo, el caso de organismos que forman esporas); son también más específicos, pues pueden afectar a una sola especie, mientras que los agentes químicos actúan sobre todos los organismos, además son menos susceptibles de poder controlar, y tienen efectos residuales más duraderos.

Para que los organismos biológicos puedan ser utilizados como agentes de ataque por las redes terroristas, tienen que poseer determinadas características: ser altamente infecciosos, relativamente resistentes a la atmósfera, suficientemente robustos para conservar su viabilidad y virulencia durante el proceso de producción, almacenamiento, transporte y diseminación, y susceptibles de ser producidos en gran escala.

A su vez, estos organismos biológicos cultivados particularmente como agentes de ataque pueden ser clasificados en cinco categorías: virus, bacterias, hongos, riquetsias y toxinas.

Mientras que los agentes químicos para poder ser utilizados como una táctica de ataque terrorista han de poseer las características siguientes: tener una alta toxicidad por unidad de peso, ser relativamente resistentes a la atmósfera y aptos para su producción en gran escala.

Ahora bien, de acuerdo al tipo de ataque que se planee llevar a cabo, no siempre es requisito imprescindible que se cumplan con todas estas exigencias. Por ejemplo, si los planificadores terroristas y sus comandantes de operaciones pretenden como un objetivo o blanco de ataque matar o herir a unas pocas personas, bastaría –en ese caso– con una pequeña cantidad de esa sustancia.

Normalmente, cuatro son las clases de agentes que usualmente se emplean en ataques químicos: gases asfixiantes e incapacitantes, tales como el cloro y el fosgeno; agentes que actúan sobre la sangre, como el cianuro de hidrógeno y el cloruro cianógeno; agentes abrasadores o eruptivos, como el gas mostaza y la leusita, y agentes que actúan sobre el sistema nervioso de los seres humanos, como tabún, sarín, somán y agentes tipo VX, además del nuevo agente novichok desarrollado en Rusia.

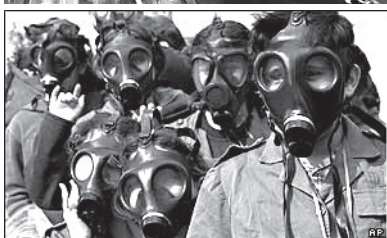
Aparte de todo ello, las redes y coaliciones del terrorismo podrían diseminar sustancias químicas de uso agrícola (ejemplo: insecticidas, pesticidas a base de fosfato, herbicidas y carbamatos) o compuestos químicos tóxicos utilizados en la industria (como el cianuro de hidrógeno o bien metales pesados como arsénico, mercurio, cadmio y plomo).

Pese a la diferencia con las armas convencionales, los venenos, sean en forma de biológicos o químicos, son ingeridos por los seres humanos, puesto que contaminan el aire que respiramos, el agua que bebemos, el alimento que consumimos. Por tanto, ingestión y alimento, normalmente asociado a la vida de las personas, se vinculan en esta forma con la muerte.

En esencia y sustancia, los agentes biológicos y químicos son fundamentalmente aterradores, pues son armas que podrían, insisto, como hipótesis de posibilidad –para adoptar previsiones– ser utilizadas en el futuro por las redes terroristas que operan en el Perú.

Si los planificadores terroristas y sus comandantes de operaciones lograsen obtener agentes biológicos y químicos para usarlos contra determinados blancos de ataque previamente elegidos, los utilizarían en espacios cerrados. Si una maleta o un cilindro llenos con un agente neurológico se abriera junto a la toma de aire del sistema de ventilación de cualquier centro comercial de Lima o del interior del país, probablemente muchas personas morirían por sus efectos devastadores.

En la era de la globalización y de la internet, las redes terroristas pueden obtener libremente tecnologías para la guerra biológica y química, con las que pueden preparar dichas armas y consumir atentados contra el objetivo elegido como blanco de ataque.



### ***La tecnología y nuevas tácticas de ataque***

*Las redes terroristas de Sendero Luminoso utilizan el internet y otros conocimientos tecnológicos como poderosas herramientas en su Guerra Asimétrica. Representan un peligro y pueden generar caos en las ciudades y en todos los sistemas de computación, bloquear el sistema financiero y las telecomunicaciones, así como producir un efecto de terror y confusión en el país. También surge la hipótesis de que puedan recurrir a las armas químicas y a las acciones suicidas tal como se esboza en otras latitudes del planeta. Por ello, es urgente la alerta temprana en los servicios de inteligencia.*

No podemos desconocer que algunas redes terroristas que operan a nivel mundial han dado un salto cualitativo en su táctica de ataque al utilizar “operaciones de terrorismo suicida” contra blancos civiles sembrando un temor sin precedente en el mundo occidental, pues los elementos perpetradores se enfrentan intencionalmente a la muerte sin acobardarse poniendo de manifiesto un temple psicológico y una enorme convicción en la “probidad de los actos que realizan”.

La pregunta que planteamos es: ¿cómo parar a un bombardero suicida que no tiene miedo a morir inmolándose con un cinturón bomba adherido al cuerpo para causar muchas víctimas inocentes? Es realmente difícil detener a alguien que tiene como misión asesinar a personas y que no le importa morir en el ataque. La capacidad de destrucción de quien no le importa morir matando es inmensa, pues el terrorista perpetrador puede movilizarse con suma facilidad por los lugares donde va a cometer su inmolación, lugares que difícilmente podrían estar protegidos por las fuerzas del orden en su totalidad.

Nuevamente pregunto: ¿qué hace que las personas se suiciden a fin de causar la muerte de muchísimas otras personas sin importarles la edad, género, religión o nacionalidad? De la gama de amenazas terroristas que podrían causar víctimas en gran escala, quizá la del “terrorismo suicida” sea la táctica más difícil de enfrentar –aunque puedan adoptarse diversas medidas de seguridad–, pues ha generado miedo, pánico y causado una violencia destructiva sin parangón en la historia de la humanidad, pues es una guerra sin reglas y sin un claro final.

Persuadir a personas lúcidas y conscientes de sus actos, orientadas en tiempo y espacio, para que vuelen en pedazos, en operaciones suicidas, no es una tarea simple, ya que requiere seleccionar rigurosamente a los ejecutantes. La llamada “Escuela de Suicidas” terroristas, los capacita y adoctrina con técnicas con las que les impregna el amor a la muerte y a su vez neutralizan el instinto de conservación que tenemos los seres humanos.

Esa es otra de las hipótesis que bien podría utilizar en un futuro la red terrorista Sendero Luminoso. No digo que así será. Insisto, es sólo una hipótesis de posibilidad que no puede descartarse de plano,

y para la cual las fuerzas del orden y los servicios de inteligencia peruanos deberían prepararse frente a esta táctica de ataque, a fin de estar siempre listos en esa supuesta eventualidad por ser una modalidad de probada eficacia.

Tanto más que las redes terroristas suelen traspasar el umbral ético con tal de conseguir sus objetivos políticos. No debemos olvidar que la primera regla para estas organizaciones es que no tienen reglas en un mundo “cuando lo imposible sucede”.

Doctrinariamente, para el terrorista suicida el blanco de ataque no es, por lo general, un objetivo militar, que como bien sabemos suele contar con sistemas de protección y medidas de seguridad adecuadas. Son objetivos civiles, que usualmente concentran gran número de personas; el fin es producir muchas víctimas. Se busca aterrorizar a la población civil y obtener gran publicidad para producir el efecto deseado de sembrar confusión y caos.

Predecir el lugar y la hora de un ataque terrorista resulta poco menos que imposible. Sin embargo, hay formas de enfrentar dicha amenaza y minimizar los daños. De modo que deberíamos estar preparados para esta clase de ataque terrorista que ojalá nunca suceda en el Perú.

## **CAPÍTULO**

### **IX**

#### **EL SISTEMA DE INTELIGENCIA NACIONAL FRENTE A LOS ESCENARIOS DE AMENAZAS Y RIESGOS CONTRA LA SEGURIDAD NACIONAL DEL PERÚ PARA EL CORTO Y MEDIANO PLAZO**





## IX.

### A. PRINCIPIOS DOCTRINARIOS

**D**octrinariamente es función de los servicios de inteligencia del Estado peruano aportar conocimiento útil, oportuno, preciso y confiable, para apoyar al proceso decisional de la autoridad política, mediante la formulación de inteligencia estratégica que constituye el resultado del adecuado procesamiento de la información obtenida en las etapas de búsqueda, obtención, análisis, integración, valoración y difusión final a sus consumidores o usuarios.

De acuerdo a ello, la inteligencia estratégica nacional viene a ser el conocimiento necesario –que se requiere– para la toma de decisiones óptimas por parte del gobierno de la Nación, y en orden a alcanzar los objetivos que considera de importancia decisiva (estratégicos) para la seguridad y defensa de los intereses nacionales en cada momento<sup>8</sup>.

La situación actual, caracterizada a nivel internacional por la globalización y el empleo masivo de las redes sociales en el campo de las comunicaciones mediante la Internet; y a nivel nacional, por la existencia de un sistema político democrático, generan necesidades, problemas, desafíos, amenazas y riesgos reales y potenciales a la autoridad política, lo cual le obliga a tomar decisiones en un contexto de alta incertidumbre, tiempo limitado y con escasos recursos.

Por eso, disponer de inteligencia estratégica que sea de calidad, servirá para que esos procesos decisionales del estadista sean más racionales, con bajos niveles de incertidumbre y basados en conocimiento y no en intuición o ideas preconcebidas del decidor

---

(8) Galvanche Francisco: “La Información de la Comunidad de Inteligencia Española: Un proceso en marcha”, en Revista Arbor CLXXX. 2005. España. p. 185.

como ha venido sucediendo en el país desde el gobierno de Valentín Paniagua, pasando por el de Alejandro Celestino Toledo y durante el régimen aprista de Alan García.

En la era de la información la calidad del proceso decisional del gobernante está asociada indefectiblemente tanto al acceso que tiene como al manejo de la información obtenida –y luego procesada mediante el ciclo de inteligencia– que recibe en su calidad de usuario final. Todo este proceso depende del Sistema de Inteligencia Nacional, que debería obedecer y ser el reflejo de una cultural política de inteligencia que no existe en el país desde el 2001 hasta la actualidad.

El Perú de hoy, requiere modernizar los actuales servicios de inteligencia que posee, mediante la formulación de una política pública en el campo de inteligencia que sea eminentemente proactiva, la cual debería considerar la naturaleza, complejidad y diversidad en la gestión de inteligencia estratégica –en un mundo globalizado– para poder contar con información oportuna y precisa al momento de tomar decisiones el jefe de Estado.

Dicho esto, estando a la precisión dada, en base a mi experiencia como oficial de operaciones de campo y luego como analista de inteligencia estratégica, utilizando el método de los escenarios –que es el más adecuado– proyectaré, valga la redundancia, cuáles son los escenarios de riesgos y amenazas externas e internas a la Seguridad Nacional que podría enfrentar el Perú para el corto y mediano plazo y que afectaría la viabilidad misma del Estado democrático y constitucional de derecho, debido a la confluencia de varios factores de perturbación, pues se “presentarán fricciones y tensiones en las relaciones que pueden escalar hacia un conflicto de cualquier orden”<sup>9</sup>

Conforme a ello, mediante la aplicación de análisis interméstico –de analizar de manera simultánea las amenazas y oportunidades del frente externo y del frente interno– incorporando el factor tiempo, que es esencial para este caso, concibo como realidades

---

(9) Chiabra, Roberto: “La Seguridad Nacional en el Siglo XX1. Escenarios, Riesgos y Amenazas”. Universidad Inca Garcilaso de la Vega 2009. p. 239.

posibles para el corto y mediano plazo, en tanto su factibilidad, las siguientes:

## **B. AMENAZAS DE ORDEN EXTERNO**

Para el año 2012, al concluir la fase oral del proceso que se viene tramitando ante la Corte Internacional de Justicia de La Haya, dicho órgano jurisdiccional supranacional emitirá sentencia que pondrá fin a la controversia marítima en la que Perú y Chile sostienen un desacuerdo manifiesto, una oposición de tesis jurídica e intereses, en que el Estado chileno pretende desconocer la soberanía peruana en un espacio del dominio marítimo de nuestro país, amparándose en la errónea tesis del llamado mar presencial, que no tiene reconocimiento en el ámbito internacional.

En esa línea de pensamiento, señalaremos como hipótesis de posibilidad, que el fallo podría concluir de tres maneras. Veamos.

- Declarando fundada la demanda peruana en todo sus extremos, con lo cual da la razón a nuestra posición jurídica planteada en el petitorio.
- Declarando fundada la demanda peruana sólo en parte e infundada en los demás extremos de petitorio.
- Declarando infundada la demanda peruana en todos sus extremos del petitorio, con lo cual le da la razón a la posición jurídica chilena.

Luego la pregunta que fluye clara e ineluctablemente es: ¿de darse cualquiera de estas dos primeras hipótesis, Chile acataría el fallo de la Corte Internacional de Justicia de La Haya?

De acuerdo al derecho internacional, la respuesta debería ser afirmativa, pues el Estado chileno ha reconocido la jurisdicción y competencia de la Corte al apersonarse al proceso, designar apoderados, señalar domicilio procesal y contestar la demanda incoada en su contra por el Estado peruano.

Pero es obvio que ello significaría un duro revés al interés nacional chileno y afectaría la moral así como el espíritu combativo de sus Fuerzas Armadas. Eso es lo real en la tradición histórica de dicho país. ¿Lo aceptarían? Pronto lo sabremos.

Ante ese próximo escenario, no me cabe duda alguna que en la formulación de la “Apreciación de Inteligencia Estratégica” efectuada por la División de Análisis y Planificación de la Agencia Nacional de Inteligencia (ANI), destinada a su principal usuario y consumidor, el presidente Sebastián Piñera, tiene que haber contemplado esas dos hipótesis de posibilidad presentando un esquema de opciones y el curso de acción que para ese escenario debería seguir el Estado chileno.

Igualmente, la ANI debe haber analizado las implicancias de la Encuesta Bicentenario UC/Adimark realizada a nivel nacional entre el 14 de junio y el 20 de julio de 2010, y que fuera divulgada en Santiago de Chile por el diario *El Mercurio*, en que un 73% de la población opina que su país no debe acatar dicha sentencia si es desfavorable a Chile. Es decir, una abrumadora mayoría de chilenos considera que por ningún motivo se debe entregar territorio marítimo en controversia al Perú. Ante dicha realidad el presidente Piñera no puede de ningún modo dar señales de debilitamiento en la defensa de los intereses y objetivos nacionales de su país.

Conforme a ello, el presidente Piñera previsoramente tiene que estar explorando diversas estrategias para adoptar un curso de acción considerando que ante esa posible eventualidad, el Estado chileno se encuentra hoy muy hipersensible.

Pues, si bien jurídicamente, tendrían que cumplir el fallo al haberse sometido a la jurisdicción y competencia de dicha corte supranacional, la opinión pública mayoritaria del país está en contra. Ni qué decir de sus Fuerzas Armadas, las cuales operan bajo el lema: “Por la razón o por la fuerza”. Ya sabemos que cuando se les acaba la razón utilizan la fuerza.

En ese contexto, actualmente la Agencia –como se denomina a la ANI– debe estar recolectando y procesando la mayor cantidad

de información posible sobre los diversos ámbitos del nivel nacional e internacional, con la finalidad de producir informes, análisis y apreciaciones de inteligencia globales de acuerdo a los requerimientos del presidente Piñera.

No olvidemos que la Agencia, como ente central y rector del Sistema de Inteligencia del Estado chileno, está sometida a la dependencia del presidente de la República, a través del Ministerio del Interior, cuyo objetivo es producir inteligencia para asesorar al jefe de Estado y a los diversos niveles superiores del gobierno.

Entonces, interesa conocer quiénes son los principales cuadros que actualmente dirigen las actividades de la ANI. Cuáles son sus perfiles personales, así como la línea de su pensamiento. Ello, para saber si son predecibles.

Desde el 01 de abril de 2010, la Agencia ha recompuesto sus más importantes niveles de conducción interna. Ese día asumió sus funciones como nuevo director, Gonzalo Yuseff Quiros, quien fuera designado para el cargo el 26 de marzo de dicho año por el presidente Piñera. Reemplazó en la función a Gustavo Villalobos Sepúlveda.

Pero, ¿quién es Gonzalo Yuseff Quiros? Es un joven abogado y magíster en Lógica y Filosofía de las Ciencias graduado en la Universidad de Valparaíso. Es un conocido ex alumno del colegio “The Mackay School” de Recaña. Casado y padre de dos hijos. Tiene como afición hacer reseñas de libros de literatura. Le encanta la literatura de novelas clásicas rusas. Escribe sus comentarios en la revista *Tell Magazine*.

Mantuvo militancia política en Renovación Nacional. Por ese partido fue concejal de Valparaíso entre los años 1992 y 1996. Renunció a dicha militancia en el 2004, cuando ingresó al Ministerio Público chileno para desempeñar el cargo de Fiscal Adjunto de Quillota. Dicha función la ejerció hasta marzo de 2010 en que fue designado como Director de la ANI.

Durante su permanencia en el Ministerio Público, en la localidad de Quillota, laboró bajo las órdenes del fiscal jefe Pablo Bravo. El

tercer integrante de la fiscalía en dicha localidad, era el abogado Patricio Torres, compañero y amigo de Yuseff.

El nuevo Director de la ANI cuando se desempeñaba como Fiscal Adjunto de Quillota, se especializó en la indagatoria de delitos violentos y sexuales. Se conoce que trabajó en el sonado caso del “Violador Recaña”, Sergio Espinoza Moncada. En diciembre de 2005, la fiscalía a su cargo logró probar en el proceso penal 21 agresiones sexuales de las 26 que había formulado acusación. A Yuseff se le atribuye haber descifrado el patrón de conducta del violador. También coordinó el operativo policial que terminó con la captura de un comerciante que en agosto de 2007 se atrincheró en una tienda de Quillota y tomó en rehén a su ex pareja durante dos horas.

Su paso por el Ministerio Público, y los casos que ha tenido a su cargo, lo definen como un hombre formado para la confrontación. Para desenvolverse en medio de los contradictorios que se dan en los juicios, donde interactúan dos partes en contienda. La fiscalía que presenta el caso, y la defensa que busca desvirtuar la tesis de su oponente.

Con ese perfil conduce la ANI. ¿Y qué es lo primero que hizo? Se llevó a trabajar al otro Fiscal Adjunto de Quillota, Patricio Torres, y le encargó la jefatura de la más importante división de las cinco con que cuenta la ANI: la División de Análisis y Planificación, convirtiéndose así en el subdirector de la Agencia. ¿Y cuál fue su mérito?

El ex fiscal Torres es conocido por haber logrado se le imponga una condena de 45 años de prisión al violador serial de San Pedro, Mario Jesús Gutiérrez. Con este pergamino que comparten dos ex fiscales de Quillota, los cuales han guardado sus cintas de Fiscal en el rincón de los recuerdos, hoy dirigen la ANI, con una línea de pensamiento formada para el conflicto. Esta vez, claro está, fuera de los estrados judiciales y en un escenario cuya hipótesis central es la contienda entre dos Estados con intereses contrapuestos: Chile y Perú.

Ahora bien, el principal indicador que permite conocer la intencionalidad del Estado chileno en materia bélica es

identificando la presencia de una exagerada “carrera de armamentos” que ha llevado a cabo dicho país rompiendo el equilibrio militar en la región.

Este “armamentismo” –en el escenario descrito precedentemente– constituye una seria y peligrosa amenaza a la Seguridad Nacional de nuestro país, porque revela en el ámbito de la defensa la verdadera intención que tiene Chile en sus relaciones con el Perú, estando a la orientación de su actual política de defensa que es ofensiva y disuasiva, siendo un instrumento más de su política exterior.

Ello, bajo la tesis denominada HV3 (Hipótesis Vecinal 3), en que los sectores castrenses y quienes los apoyan han logrado que sus Fuerzas Armadas se encuentren en capacidad de poder enfrentar de manera simultánea a las de Argentina, Bolivia y Perú.

Por eso, la actual estructura organizacional, doctrinaria y operativa de las Fuerzas Armadas chilenas está configurada en base a un sistema de armas de carácter ofensivo.

De acuerdo a ello, el mayor poder de fuego que tiene la Fuerza Aérea de Chile (FACH) se encuentra en la frontera con el Perú, en cuyo teatro de operaciones están desplegados los aviones cazabombarderos F-16 adquiridos a Holanda por 270 millones de dólares.

El primer gran “objetivo militar” que tienen las Fuerzas Armadas del vecino país del sur, es la Base Militar de la Fuerza Aérea del Perú (FAP) en La Joya, ubicada en el departamento de Arequipa. Para ello, han construido una réplica de dicha base peruana a tres kilómetros de distancia de la Base Militar que posee la Fuerza Aérea de Chile (FACH) en Zapiga.

La finalidad es para que los aviones F-16 de la FACH la utilicen continuamente en los juegos de guerra que efectúan practicando tácticas de bombardeo con propósitos de destrucción. Ello, con el evidente objetivo de inhabilitar a la FAP y poder obtener no la superioridad – que ya la tienen– sino la supremacía aérea ante la hipótesis de posibilidad de un conflicto bélico, que hoy es una realidad latente para la cual Perú no está preparado militarmente.

Sólo 340 kilómetros separan la Base Militar de la FAP en La Joya, de la Base Militar de la FACH en Zapiga. Un avión F-16 chileno puede recorrer esa distancia en tan sólo diez minutos para llegar hasta su objetivo e inhabilitar totalmente –con sus misiles– los hangares y las pistas de aterrizaje.

A todo este esquema político-estratégico obedece el hecho de que la planificación del desarrollo de la fuerza militar –que ha implementado Chile– constituye un elemento central de su política militar, la cual está diseñada en base a una visión conjunta del empleo de su potencial militar.

Los conflictos armados contemporáneos tienen que ser enfrentados por medio de un mando único, el cual debe manejar adecuadamente la acción conjunta de toda la fuerza –en sus componentes terrestre, naval y aéreo– como un todo orgánico que se estructura de acuerdo a la misión y el objetivo por alcanzar. He ahí el porqué sus Fuerzas Armadas desarrollan capacidades conjuntas.

Con tal finalidad, el 2 de febrero de 2010 se promulgó en Chile la Ley N° 20.424 para disponer de una nueva estructura organizacional en el Ministerio de Defensa Nacional, habiéndose creado con dicha norma legal el Estado Mayor Conjunto bajo la jefatura de un general de división del Ejército, quien será el encargado de la conducción estratégica de las Fuerzas Armadas en casos de crisis internacional y de guerra exterior, bajo los lineamientos doctrinarios que regulan la Guerra de Tercera Generación (3GW).

Es por ello que han creado el “Centro de Entrenamiento Conjunto Norte” en las instalaciones del “Fuerte Condell”, en el sector de Punta Gruesa de la localidad de Iquique, pues el centro de gravedad de sus Fuerzas Armadas es el “Teatro de Operaciones del Norte” (frontera con el Perú), donde el dispositivo y composición de sus respectivas fuerzas conjuntas están orientados para poder actuar sobre determinados objetivos ubicados en el territorio peruano.

Esta fuerza operativa ha desarrollado sistemas de mando y control conjunto. Ha centralizado en materia de planificación y ejecución los ejercicios conjuntos en el Estado Mayor de la Defensa Nacional.



Y formulado la doctrina conjunta para el empleo de la misma. Además, está bien entrenada, bien equipada, hábilmente balanceada con propósitos estratégicos definidos, las cuales se encuentran “siempre listas” y “expeditas” para actuar bajo la conducción del Jefe del Estado Mayor Conjunto.

La fuerza militar que ha sido entrenada en dicho centro conjunto, para el planeamiento y conducción de las operaciones militares, requiere disponer de una inteligencia precisa, oportuna y eficaz que les informe sobre la capacidad operativa de las Fuerzas Armadas peruanas. Ello, para saber qué tenemos y cuáles son nuestros planes de defensa porque le tienen temor a la FAP. Por eso, los agentes de la Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea de Chile –conocida por el acrónimo DIFA– reclutaron como espía al técnico inspector de la FAP Víctor Ariza Mendoza<sup>10</sup>.

Chile mediante el espionaje ha logrado su objetivo de producir una peligrosa brecha en nuestra seguridad, entre los años 2002 al 2009, causando un serio perjuicio a la defensa de nuestro país.

Los peruanos debemos saber que Ariza Mendoza pudo ser reclutado –en el 2002– para que operara como un espía a favor de la inteligencia militar de Chile, durante el gobierno de Alejandro Celestino Toledo Manrique, debido a que su régimen desarticuló miopemente el Sistema de Contrainteligencia (SICON). Además, por designar a diletantes y no a profesionales para que sean quienes se encarguen de los asuntos de inteligencia en el Estado.

En ese entonces el Sistema de Inteligencia Nacional al ser debilitado fue fácilmente penetrable, situación que devino del proceder inepto y politizado del supradicho gobernante, el cual irresponsablemente vulneró la Seguridad Nacional del Perú frente a amenazas internas y externas y dejó como legado a la gestión del presidente Alan García, una Comunidad de Inteligencia inconsistente.

Debido a la clamorosa ligereza como se manejaron los temas referidos a la seguridad durante el régimen toledista se afectó

---

(10) Montesinos, Vladimiro: “Espionaje Chileno. Operaciones Especiales de Inteligencia contra el Estado peruano”. Ezer Editores. Lima, agosto 2010. p. 223.

gravemente la Defensa Nacional del Perú. Pues, gracias a ello, fue posible que la inteligencia militar chilena penetrara nuestro sistema de seguridad para obtener información secreta de alto valor remunerativo<sup>11</sup>

Lamentablemente, el espía peruano recién pudo ser detectado en 2009, durante el gobierno aprista de Alan García Pérez, cuando el daño ya estaba causado. Y cuando se hizo público este escandaloso caso de espionaje, los políticos chilenos astutamente se lavaron las manos y los políticos peruanos –ingenuamente por cierto– se dieron por satisfechos con tan sólo una simple promesa de investigación. ¡Increíble!

El 30 de diciembre de 2010, la Sala Revisora del Tribunal Supremo Militar Policial resolvió confirmar la sentencia condenatoria impuesta en primera instancia contra el técnico inspector FAP Víctor Ariza Mendoza, por el delito de traición a la patria en agravio del Estado peruano, reformándola sólo en el extremo de la pena, la cual fue aumentada de 25 a 35 años de prisión.

Ello, por haber espiado a favor de Chile brindando información clasificada como secreta que revela no sólo el nivel de operatividad de la Fuerza Aérea del Perú, sino de los sistemas defensivos que tenemos.

De acuerdo a este fallo condenatorio, el caso ha quedado concluido definitivamente con el carácter de cosa juzgada, después de un año y un mes de proceso penal seguido ante el Fuero Militar Policial.

Existe un pronunciamiento final del Órgano Jurisdiccional Militar Policial mediante el cual se ha comprobada indubitavelmente que la inteligencia militar chilena espío al Perú, obteniendo valiosa información de nuestra Defensa Nacional.

Ariza Mendoza, en ejecución de sentencia ha sido degradado y expulsado de la Fuerza Aérea del Perú en acto público en el patio de honor de la Escuela de Suboficiales de la FAP (ESOFAP) el día 8 de febrero de 2011. Ello, en presencia del Alto Mando de la institución,

---

(11) Montesinos, Vladimiro: *Ibíd.* p. 294.

encabezada por el Comandante General de la FAP general del aire Carlos Samamé Quiñónez (quien en el 2002 se desempeñó como Agregado Aéreo de la embajada del Perú en la República de Chile y Ariza Mendoza fue su Auxiliar, ocasión en que la inteligencia militar chilena lo reclutó como espía en las narices de su jefe, sin que éste se diera cuenta por ser un piloto que estaba despistado, por decir lo menos).

Sin embargo, el gobierno de Alan García Pérez se quedó callado y no exigió ninguna explicación al gobierno de Chile por este acto gravemente ofensivo, no sólo contra nuestra seguridad y defensa, sino contra la dignidad nacional que ha sido mancillada. El jefe de Estado prefirió viajar en la tercera semana de enero de 2011 a Santiago de Chile y ser condecorado por Sebastián Piñera, antes que defender el honor nacional. Allá él por anteponer su interés personal sobre el interés nacional.

Hoy, Chile sufre una severa crisis energética y para evitar se agrave aún más, el presidente Sebastián Piñera ha aprobado el 10 de febrero de 2011 un dispositivo legal que faculta al gobierno a disponer el racionamiento del servicio de energía en todo Chile.

La crisis energética actual se explica por tres factores: la sequía que afecta a las zonas centro y sur del país; el severo déficit en la capacidad de transmisión de energía hacia la Región Metropolitana, y una demanda eléctrica que ha alcanzado niveles récord durante el último quinquenio ante el incremento poblacional.

Esta grave situación ha obligado a las autoridades chilenas a debatir nuevamente sobre la necesidad de conseguir energía exportada. Es por ello que uno de sus principales objetivos sería concretar la interconexión eléctrica con el Perú y Colombia, así como la eventual adquisición del gas extraído de Camisea.

Pero, ¿qué ha dicho el presidente Piñera sobre la severa crisis energética que atraviesa Chile?

“Quiero ser muy claro con todos los chilenos y chilenas. Ustedes recuerdan que a fines de la década de los 90 nuestro país pasó por

severos cortes de energía, que significaron costos muy importantes para las familias chilenas y su calidad de vida, y también para el aparato productivo de nuestro país. Nuestro gobierno quiere actuar de forma anticipada. Este es un decreto preventivo (refiriéndose al dispositivo legal aprobado) que anticipa las soluciones para evitar problemas en los cortes de suministro eléctrico...”

Los peruanos debemos ser conscientes que las carencias de gas, agua y otros recursos vitales obliga a Chile a ser un subimperialismo (explotación de capitales), pero mañana sus propias necesidades pueden forzarlo a agredir a sus vecinos para poder garantizar su sobrevivencia. Estamos advertidos.

Frente a este escenario, las Fuerzas Armadas peruanas deben adquirir imperativamente en el muy corto plazo niveles mínimos de operacionalidad conjunta que posea determinada capacidad disuasiva en términos convencionales para poder brindar seguridad al país ante cualquier agresión externa. Prioridades: Mig-29, Mirage-2000 y submarinos. Olvidémonos de los tanques T-55 que están obsoletos. En ese contexto, los 600 millones de dólares que les ha asignado el gobierno aprista con la finalidad de implementar el llamado “Núcleo Básico de Defensa” (NDB) para el período 2006-2011, resultan diminutos comparados con el presupuesto con que han contado las Fuerzas Armadas de Chile, el cual ascendió a la cuantiosa suma de 17 mil 667 millones de dólares para el período 1996-2008. Ello, sin contar lo invertido en los años 2009 y 2010 que incrementa dicha cantidad a suma mayor.

Con el diminuto presupuesto asignado durante el gobierno de Alan García Pérez a las Fuerzas Armadas peruanas, jamás pudimos tener capacidad disuasiva frente a las Fuerzas Armadas chilenas. Eso es una ilusión. No nos autoengañemos. El Perú en términos convencionales, está en un estado de indefensión total frente a Chile, tanto más que no tenemos una política de Estado en materia de Defensa Nacional, pues lo que actualmente existe es un débil programa para los cinco años de gobierno. ¡Increíble!

Hay que dejar de consolarse con el sofisma del NBD que, insisto, de disuasivo no tiene nada frente a las armas de nueva generación

que posee Chile. El Perú no dispone de capacidad para competir con el vecino país del sur su hegemonía en el Pacífico así ganemos en La Haya.

La verdad monda y lironda es que el gobierno de Alan García Pérez interpuso la demanda contra el Estado chileno ante la Corte Internacional de Justicia de La Haya sobre el diferendo marítimo entre ambos países, en momentos en que el componente militar del poder nacional no podía respaldar dicha acción debido a sus actuales ínfimas capacidades operacionales que se mantienen hasta la actualidad. Si se diera un hipotético conflicto armado, que desde luego nadie desea, no habría cómo afrontarlo convencionalmente porque no hay con qué. No hay voluntad política para revertir esa penosa realidad.

Dicha situación, debe llevarnos a los peruanos a una reflexión acerca de cómo deberíamos redefinir la estructura organizacional y operativa de nuestras Fuerzas Armadas, así como reconceptualizar la doctrina que utilizan las mismas, para maximizar su preparación y empleo con el objetivo de tener una fuerza capaz que sepa combinar simultáneamente estrategias simétricas y asimétricas contra cualquier potencial adversario cuyos medios son notoriamente superiores a los nuestros. Para ello, se debería crear un “Comando Unificado de Fuerzas Especiales Conjuntas” que incluya a las de la Policía Nacional, hasta llegar a 7 mil efectivos dotados de gran movilidad, poder de fuego y medios de comunicación. Hay que aprovechar su experiencia de combate en las zonas de emergencia y el Cenepa. Esa es la esencia y sustancia para defendernos de una posible amenaza chilena para el 2012. Ya lo sabemos. No hay más tiempo. ¡Preparémonos!

### **C. AMENAZAS DE ORDEN INTERNO**

El Estado peruano pese al desarrollo y crecimiento económico que ha logrado en esta última década –gracias a las bases que sentó el gobierno de Alberto Fujimori Fujimori en los 90– presenta actualmente un peligroso escenario de amenazas y riesgos de orden interno que podría generar una situación de inseguridad colectiva.

Ello, en el corto y medio plazo afectaría la estabilidad y gobernabilidad del país, y por ende al Estado democrático y constitucional de derecho, existiendo el grave peligro que pueda colapsar el crecimiento económico alcanzado por el Perú, según veremos más adelante.

¿Cuáles son estas amenazas de orden interno? Veamos.

- Primero, el tráfico ilícito de drogas que desarrollan las redes del narcotráfico formando coaliciones con otras redes criminales, constituyendo la más peligrosa amenaza a nuestra Seguridad Nacional y global de los Estados. Ello, debido a que dichas redes para poder facilitar sus actividades ilícitas causan dolosamente un grave daño a la sociedad en su conjunto. Con dicho propósito despliegan una enorme capacidad de movilización de recursos materiales, humanos y financieros en todo el país a través de las operaciones de lavado de activos. Además, cuentan con una gran infraestructura para consolidar su presencia.

Hoy el Perú es el primer productor mundial de hoja de coca y posiblemente también el primer exportador mundial de cocaína. Esto, porque a partir del año 2001 se inicia en nuestro país una nueva etapa de crecimiento sostenido de la cantidad de hectáreas cultivadas con coca a nivel nacional. En efecto, en los últimos 10 años (2001-2010) el cultivo de esta planta se ha incrementado en un 38% debido a una errática política del Estado, que además ha sido ineficiente en el control de los insumos químicos.

De acuerdo con la Oficina de las Naciones Unidas Contra las Drogas y el Crimen (UNODC), en 1990 el Perú tenía 121 mil 300 hectáreas cultivadas de hoja de coca; para el 2000, al final del gobierno del presidente Fujimori, el cultivo se habría reducido drásticamente en un 65%, debido a una acertada política de Estado en la década de los 90 que promovió los cultivos alternativos cortando los flujos comerciales de los insumos químicos. Veamos el siguiente cuadro comparativo elaborado por el Departamento de Estado de los EE.UU. con relación a la erradicación de los cultivos de coca en los períodos 1995-1999 en la región.

	1995	1996	1997	1998	1999
<b>Cultivos de coca</b>					
Hectárea	214.800	209.700	194.100	190.800	183.000
Perú	115.300	94.400	68.800	51.000	38.700
Bolivia	48.600	48.100	45.800	38.000	21.800
Colombia	50.900	67.200	79.500	101.800	122.500
Potencial de Medio de Producción (tonelada)	497.900	552.700	547.700	586.100	613.400
Perú	183.600	174.700	130.200	95.600	69.200
Bolivia	85.000	75.100	70.100	52.900	22.800
Colombia	229.300	302.900	347.400	497.600	521.400
Potencial de Cocaína (tonelada)	930	950	875	825	765
Perú	460	435	325	240	175
Bolivia	240	215	200	150	70
Colombia	230	300	350	435	520

Fuente: Coordinación Internacional Contra Narcóticos – Departamento de Estado/E.U.A.

Luego, ¿qué pasó durante los gobiernos de Valentín Paniagua, Alejandro Celestino Toledo y Alan García (2001-2010)?

La superficie cultivada de hoja de coca (en hectáreas) en el Perú –durante estos tres gobiernos– se fue incrementando cada año de acuerdo al detalle siguiente:

AÑO	HECTÁREAS	GOBIERNO
2001	46,200	Paniagua
2002	46,700	Toledo
2003	44,200	Toledo
2004	50,300	Toledo
2005	48,200	Toledo
2006	51,400	Toledo
2007	53,700	García
2008	56,100	García
2009	59,900	García
2010	61,200	García

A ello se agregaría otro problema, los cultivos de amapola (materia

prima para la producción de opio) que están en proceso de crecimiento podrían alcanzar hasta 5 mil hectáreas en el 2012, pues al ser sembrada en quebradas de difícil acceso, en áreas lejanas a pueblos y caseríos, creciendo bajo la espesa floresta selvática entre mil quinientos a tres mil metros sobre el nivel del mar, su detección desde el aire es muy difícil, con lo cual se ampliaría el giro del narcotráfico a una combinación de cocaína y heroína. Actualmente se cultiva la amapola en diez regiones del país. Esto complica aún más el escenario nacional.

Actualmente, las redes del narcotráfico tácticamente han cambiado las modalidades, rutas, transporte y zona de operaciones, siendo de público conocimiento que grandes volúmenes de droga están siendo transportadas desde las cuencas cocaleras a la costa del país para su posterior embarque por los puertos marítimos principales, vía contenedores y empresas de fachada con destino a los mercados de consumo.

Esto, aprovechando el incremento de las exportaciones peruanas que han superado la capacidad del control estatal en los puertos del Callao, Chimbote, Ilo y Paita, pues el personal de aduanas no cuenta con los escáneres suficientes para poder controlar el flujo de contenedores que se embarcan con rumbo al exterior.

Constituyendo el narcotráfico la principal amenaza a la seguridad del país, el gobierno aprista de Alan García Pérez no ha hecho nada para contrarrestarla, pues si se conocía que la droga sale por los puertos, pregunto: ¿por qué no se crearon “Bases de Inteligencia” en los puertos de Callao, Paita, Chimbote e Ilo? Asimismo, ¿por qué no se instalaron “Bases Móviles de Inteligencia”, orientadas a la interdicción en zonas estratégicas de tránsito terrestre, desde las cuencas cocaleras hacia ciudades de la costa?

La finalidad sería producir inteligencia oportuna que permita detectar redes y/o envíos de clorhidrato de cocaína a través de estas vías, especialmente camuflados en productos de exportación, lo cual serviría para que la policía antinarcóticos proceda a su desarticulación.

Me llama la atención que el Programa de producción de Inteligencia contra el Narcotráfico que fue trasladado a fines de 2000 del desactivado Servicio de Inteligencia Nacional (personal, funciones,



equipamiento y archivo) a la Dirección General de Inteligencia del Ministerio del Interior (DIGIMIN) y que desde entonces hasta la actualidad es apoyado en su funcionamiento y desarrollo (financiamiento de operaciones, equipo, capacitación y pago de remuneraciones al personal policial que presta servicios en dicho programa) por la Oficina de Asuntos Regionales de la Embajada de los EE.UU. en Lima, no haya generado de 2001 al 2011 la inteligencia requerida para hacer frente al tráfico ilícito de drogas en el Perú.

Al parecer no posee la misma eficacia ni la unidad de dirección que tuvo la década de los 90, pues observamos que es insuficiente la producción de inteligencia que conduzca a la captura de importantes cabecillas, así como a la desarticulación de redes del narcotráfico nacionales e internacionales.

Pero, como al jefe de Estado saliente no le interesó en lo más mínimo enfrentar enérgicamente dicha amenaza, por eso el tráfico ilícito de drogas está creciendo en el Perú. Estamos siguiendo la misma ruta que transitó México, hoy considerado uno de los países con el más alto índice de violencia en la región debido a la presencia de las redes del narcotráfico. Menudo problema el que le deja Alan García Pérez a su sucesor Ollanta Humala Tasso.

Ahora bien, ¿por qué el primer mandatario actuó así?: porque durante la inauguración de las obras de rehabilitación y mejora del tramo carretero Olmos-Corral Quemado, perteneciente al Eje Multimodal Amazonas Norte (IIRSA Norte) en la región Lambayeque, el 3 de febrero de 2011 declaró ante la prensa resaltando que: “El Perú ya no es el país del terrorismo, ni el país de la droga, ni el país del atraso. Es un país que está dando lecciones mundiales de crecimiento, pero también de reducción de la pobreza...”

De esta declaración se advierte que para el primer mandatario no existe tráfico ilícito de drogas ni mucho menos terrorismo. Esa es una posición totalmente alejada de la realidad que vive el país.

Entonces nuevamente pregunto: ¿cómo ha podido sostener válidamente el presidente Alan García que “Perú ya no es el país del terrorismo, ni el país de la droga”, si tenemos que la red terrorista Sendero Luminoso está operando actualmente en el

VRAE y el Huallaga, y en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos cuadros de dicha organización subversiva marchan con el rostro descubierto portando banderas rojas con la hoz y el martillo coreando consignas senderistas y pidiendo la liberación de Abimael Guzmán Reinoso; y, además nuestro país es el primer productor mundial de hoja de coca así como posiblemente el primer exportador de cocaína a nivel mundial, lo cual ha dado lugar a la presencia de las redes mexicanas del narcotráfico que ha introducido en el Perú la peligrosa táctica del sicariato?

La respuesta es a todas luces evidente. Al igual que en su primera administración (1985-1990), no supo durante su segundo gobierno (2006-2011) cómo enfrentar los problemas estructurales del país en materia de seguridad y defensa nacional. Por ello los soslaya. De eso que no nos quepa la menor duda. ¿Y así quiere volver a gobernar el país por tercera vez para el período 2016-2021? ¡Increíble!

Esta posición del jefe de Estado estuvo incluso en contraposición con la “Estrategia Nacional de Lucha Contra Drogas (2007-2011)” formulada por Devida, cuyo presidente es Rómulo Pizarro.

El objetivo general de dicha estrategia es “reducir drásticamente y sosteniblemente los impactos sociales, políticos y económicos de la producción, tráfico y consumo ilícito de drogas en el país”

Para el logro de dicho objetivo general se han propuesto tres programas con su respectivo objetivo estratégico. Veamos el cuadro siguiente:



Dicha estrategia de Devida tampoco ha logrado los tres objetivos estratégicos propuestos, por eso considero que en la hora actual el tráfico ilícito de drogas es la más seria y peligrosa amenaza a la Seguridad Nacional del Perú al tener una dimensión transnacional.

En esta línea de pensamiento, destaco –por coincidir– la opinión vertida por dos destacados investigadores del Instituto de Estudios Internacionales de la Pontificia Universidad Católica del Perú, los doctores Fabián Novak y Juan José Ruda, quienes desde una lúcida visión macropolítica –sobre las implicancias de dicha amenaza a la seguridad– manifiestan en un documento<sup>12</sup> publicado en julio de 2009, lo siguiente:

El tráfico ilícito de drogas es una seria amenaza a la seguridad porque: “...afecta negativamente la salud de las personas, incrementa significativamente la violencia e inseguridad ciudadana, genera una cultura de miedo, ocasiona una corriente de comercio sexual y explotación de mujeres y niños, y produce crisis familiares y elevados índices de deserción escolar. Adicionalmente, el narcotráfico atenta contra la soberanía, la democracia y el estado de derecho en los países donde tiene presencia, además de violentar los derechos más elementales del ser humano. Por si fuera poco, el narcotráfico repercute de manera muy negativa en el ámbito económico, al limitar el desarrollo y crecimiento y generar una economía inestable; pero también tiene efectos perversos en la preservación del medio ambiente, al alentar la deforestación, la erosión y la desertificación de los suelos, la contaminación de cursos de agua y la pérdida de diversidad biológica”.

Además, precisan que: “...el tráfico ilícito de drogas está generalmente vinculado a otras actividades delictivas, tales como el terrorismo, el tráfico de armas, la trata de personas, la corrupción y el blanqueamiento de dinero, todo lo cual hace de ello una amenaza especialmente grave y compleja”. Esta lúcida apreciación me releva de cualquier comentario adicional.

---

(12) Novak, Fabian y Ruda, Juan José: “El Mapa del Narcotráfico en el Perú: El tráfico ilícito de drogas en el Perú: una aproximación internacional”. Instituto de Estudios Internacionales de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima – Perú. Julio 2009. p. 41.

Frente a dicha amenaza, resultó inaudito que el frívolo ex presidente Alejandro Celestino Toledo Manrique –en febrero de 2011– haya colocado en la agenda del debate electoral en el Perú el controversial tema de legalización del consumo de las drogas, aun cuando después trató de rectificarse bajo el argumento baladí “que no dijo lo que sí dijo”.

En nuestro país el consumo de drogas no está tipificado como un hecho delictuoso, es decir no se encuentra penalizado. Lo que sí es penado, es el delito contra la Salud Pública Tráfico Ilícito de Drogas en sus distintas modalidades (artículo 296º y siguientes del Código Penal).

Existe una corriente que busca la legalización del tráfico ilícito de estupefacientes, la cual cuenta con financiamiento internacional. El conocido magnate especulador financiero George Soros, es uno de los principales financistas de esa causa, quien incluso invirtió una cuantiosa cantidad de dinero en el referéndum que se llevó a cabo en el estado de California, Estados Unidos, en donde se pretendía legalizar la producción y comercio de marihuana.

Es harto sabido que George Soros tiene como un objetivo subvencionar con fuertes sumas de dinero a las ONG y partidos políticos que estén dispuestos a promocionar la idea de la legalización de las drogas en el mundo.

En el caso peruano tenemos un hecho concreto. Me refiero al financiamiento con un millón de dólares que entregó George Soros al doctor Alejandro Celestino Toledo Manrique en 2001, para su campaña electoral que lo llevó a la presidencia de la República en el período 2001-2006.

Sobre el particular, la destacada investigadora del Instituto de Estudios Internacionales de la PUCP, María Méndez Gastelumendi<sup>13</sup>, indica muy claramente lo siguiente:

“Perú Posible nunca esclareció el financiamiento que recibió de Soros

---

(13) Méndez, María: “Narcolegalización”. Diario Expreso, Lima, domingo 13 de febrero de 2011. p. 27.

para su campaña electoral de 2001. Durante el gobierno toledista el movimiento cocalero tuvo un trato privilegiado. Se formaron mesas de diálogo para frenar la erradicación de coca ilícita. Los cocaleros fueron recibidos en Palacio de Gobierno y el presidente (Toledo) chacchó coca con ellos. El entonces presidente del Congreso sembró una planta de coca en el jardín del Palacio Legislativo. Toledo ha dicho que la despenalización sería una línea a explotar en su gobierno. Más allá de esta veleidad intelectual, preocupan los antecedentes de consumo (de droga) del ex presidente (Toledo), así como el hecho de que Perú Posible sea el único partido que se ha negado a suscribir el Compromiso Ético contra el Narcotráfico, instancia que busca evitar la infiltración narco en los partidos políticos”.

Conociéndose públicamente el certificado N° 064093 emitido por el Laboratorio Médico de la Clínica San Pablo de Lima, de fecha 16 de octubre de 1998, en que aparece que efectuado el análisis de orina “toxic screen”, el doctor Alejandro Celestino Toledo Manrique había consumido cocaína, algunos candidatos presidenciales en 2011 lo emplazaron para que se sometiera a un examen toxicológico de descarte; sin embargo, éste se negó rotundamente a someterse a dicha prueba (examen de orina, sangre y de proporcionar un cabello suyo), amparado dizque en su calidad de ex presidente de la República. Como si ello fuera patente de corso para la impunidad.

Ante dicha negativa, ¿qué nos dijo la destacada investigadora María Méndez Gastelumendi en otro artículo suyo?

“Los seguidores del presidente Toledo y algunos analistas sostienen que un examen toxicológico para descartar el consumo de drogas en los candidatos presidenciales es una banalidad o un despropósito, ajeno a los asuntos serios de la política o la correcta gestión del Estado. Craso error. Se trata, en verdad, de un asunto de la mayor relevancia para el buen gobierno y el indispensable liderazgo presidencial en la lucha contra las drogas y el narcotráfico, materia de la más alta prioridad (...) El consumo regular de esta droga (cocaína) produce agresividad, alteraciones perceptivas, delirios y cambios súbitos de estado de ánimo. Si se combina con alcohol, los efectos tóxicos son devastadores y, en muchos casos, letales (...) La producción, el tráfico y el consumo de drogas son eslabones de una misma cadena:

la industria delictiva del narcotráfico. Quien aspira a gobernar el país no debe formar parte de ninguno de esos eslabones”.

Después de haberse negado Alejandro Celestino Toledo Manrique practicarse la prueba antidoping, cedió a la presión política y acabó sometiéndose a una prueba toxicológica y otra hepática. Ello, con la finalidad de acreditar dizque no consume drogas ni menos alcohol.

Estas pruebas se tomaron el 23 de febrero de 2011, por el médico Carlos Roe Battistini, en presencia del notario Eduardo Laos de Lama, quien levantó la respectiva “Acta notarial” en el domicilio personal de Toledo sito en el pasaje Los Olivos N° 185 urbanización Camacho, distrito de La Molina.

Un día después, con fecha 24 de febrero del predicho año, el Laboratorio Clínico Roe dio el resultado de la prueba que arrojó negativo para consumo de droga. Asimismo, la prueba hepática obtuvo un resultado que se puede calificar como normal.

Esta prueba toxicológica efectuada por el entonces aspirante presidencial de Perú Posible, Alejandro Celestino, generó reacciones y comentarios de todo calibre.

El candidato presidencial de Gana Perú, Ollanta Humala Tasso, consideró inoportuna y una payasada de mal gusto que Toledo haya mostrado los resultados de estos exámenes en el llamado debate electoral del domingo 13 de marzo de 2011.

“No es de buen gusto que en una exposición de ideas de once candidatos a la presidencia, se esté sacando a relucir este tema, le quita nivel. Eso me parece una payasada y me hace recordar que también por presión el señor Toledo reconoció a su hija Zará; hoy también debido a una presión se hace la prueba toxicológica”.

Sobre la supuesta falta de credibilidad de la prueba, Ollanta Humala respondió: “No voy a especular si el resultado de esa prueba es verídico o no porque no me corresponde poner en duda un documento. En todo caso que la prensa investigue. Y si falta a la verdad no me sorprendería porque no sería la primera vez”.

Por su parte, el candidato presidencial de Solidaridad Nacional, Luis Castañeda Lossio, expresó su desconfianza en torno al tema.

“Toledo tiene antecedentes de faltar a la verdad y tener a la mentira como una conducta permanente. En lo que se refiere al análisis y corte de pelo, a todos nos ha causado dudas debido a que anteriormente presentó documentos falsos para desvirtuar los resultados de la Clínica San Pablo. Debe hacerse un examen en dos clínicas y de manera pública”.

La candidata presidencial de Fuerza 2011, Keiko Fujimori de Villanella, consideró que es carente de transparencia y poco confiable el examen toxicológico que el ex presidente Toledo dice haberse realizado.

“Es extraño que la prueba se la haya realizado en febrero y en forma privada, sin presencia de los medios de comunicación”.

El candidato presidencial de la Alianza por el Gran Cambio, Pedro Pablo Kuczynski, expresó sus dudas con respecto a la prueba toxicológica que presentó Toledo, pues aseguró que el Laboratorio Clínico Roe no realiza ese tipo de análisis.

“Lo único que diría es que cuando me iba a hacer la prueba toxicológica llamamos a Roe y nos dijeron que ellos no hacían ese tipo de examen. A mí que soy muy buen cliente de Roe, me dijeron que no hacían ese tipo de exámenes”.

- Segundo, la red terrorista Sendero Luminoso para el corto plazo tras haber superado el período de inflexión, el recodo en el camino, después de haber logrado la reconstitución organizacional, buscará realizar su segundo congreso partidario –en algún lugar secreto de Lima– con los cuadros que gracias a la Ofensiva Legal (OL) tiene en libertad y con aquellos que se mantuvieron en la clandestinidad. El objetivo es elegir una nueva dirección política sin la presencia de Abimael Guzmán Reinoso, pero bajo los lineamientos doctrinarios del “pensamiento Gonzalo”, y entonces esta nueva “fracción roja” estará en condiciones de reiniciar las operaciones terroristas en todo el territorio nacional

dándonos una segunda sorpresa estratégica, tal y como lo hiciera por primera vez en mayo de 1980. De eso que no quepa la menor duda. Los detalles de dicha estrategia han sido ampliamente tratados en capítulos precedentes.

En cuanto al MRTA, la derrota que sufriera dicha red terrorista por la exitosa operación militar “Chavín de Huantar” con la que se rescató a 72 rehenes de la residencia del embajador de Japón en Lima el 22 de abril de 1997, no ha sido –como todos pensaban– el fin de esta organización subversiva.

Pues si bien los miembros de su dirección estratégica que se encontraban en libertad, comandados por Pedro Hugo Avellaneda Valdez (a) “Eloy” o “Negro” e integrada por Isaac Velasco Fuertes (a) “Ciego” y Rodolfo Kleins Samanez (a) “Dimas”, entraron en un proceso de hibernación estratégica en lo político y militar, replegándose al exterior del país, ello sólo ha sido en espera de que nuevamente se dieran las condiciones mínimas para retornar al escenario nacional y poder reiniciar las operaciones terroristas.

Se creía que la red terrorista MRTA ya no existía. Pero no es así. El 30 de setiembre de 2010 ha reaparecido públicamente mediante un video que se ha difundido en la página web del *Diario Internacional* y en algunos medios locales que comentaron la noticia.

En dicho video, el denominado comandante Camilo Reyes del séptimo frente guerrillero se dirige al pueblo peruano –desde algún lugar del país– señalando que las Fuerzas Armadas Revolucionarias - Ejército Popular Tupacamarista (FAR-EPT) del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA), hacen un llamado para preparar y lanzar la insurgencia popular contra el Estado peruano, reafirmando el ejemplo de lucha y entrega del “comandante de la dignidad tupacamarista Néstor Cerpa Cartolini y del heroico comando Edgar Sánchez” (quienes tomaron por asalto la residencia del embajador de Japón en Lima el 17 de diciembre de 1996).

El MRTA ha reaparecido dando signos de que cuadros importantes de su red terrorista han retornado al Perú para cumplir en este período con dos objetivos concretos:



- Primero, reconstruir el Partido.
- Segundo, reconstruir el Ejército.

Para cumplir con dichos objetivos, han elaborado un plan estratégico cuyo detalle está esbozado en un “Documento Interno de Discusión Versión Provisoria 2010 Año de la Consolidación del Partido”, donde indican que ya tienen constituida una comisión de inteligencia estratégica que responde a la necesidad de su organización para recabar todo tipo de información de inteligencia que pueda ayudar a la consecución de sus objetivos estratégicos de reiniciar las operaciones terroristas en el país.

La pregunta que fluye para cualquier analista de inteligencia es: ¿por qué la red terrorista MRTA reaparece públicamente en setiembre de 2010 propalando un video?

La respuesta es, porque los planificadores terroristas y sus comandantes de operaciones conocían que el gobierno del doctor Alan García Pérez dejaría el poder el 28 de julio de 2011 y en este período, de clima electoral, los sistemas de seguridad del Estado peruano son más vulnerables por la situación de transición de una administración a otra. Es por eso que han elegido esta coyuntura para hacerse visibles.

En consecuencia, existe la posibilidad de un sorpresivo ataque terrorista contra un objetivo de alto valor remunerativo que les de gran publicidad y permita el retorno al escenario nacional con una operación espectacular. ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Cómo?

He ahí una tarea difícil de detectar por nuestro ahora anémico Sistema de Inteligencia Nacional que carece de liderazgo y de unidad de dirección.

- Tercero, la situación de inseguridad ciudadana que amenaza peligrosamente la tranquilidad pública. Como consecuencia de ello, el Perú está en pleno shock y conmoción ante la oleada de extrema violencia perpetrada por la delincuencia y el crimen organizado, lo que causa no sólo indignación de la población, sino un elevado temor y zozobra por la constante amenaza

de estas letales redes que se han multiplicado en Lima y las principales ciudades del país.

La situación de inseguridad se ha desbordado en el país, constituyendo uno de los principales problemas que debemos afrontar dando respuestas con una precisa y clara política de Estado en que se defina el nuevo esquema estratégico. Su diseño le correspondió al gobierno aprista, pero durante su administración fue incapaz de articularlo. Debido a que no se supo afrontar la problemática que afecta a la Seguridad Nacional, es que ahora sufrimos las consecuencias de esa clamorosa omisión.

La violencia asoma imparable en el país como un fenómeno que arremete y amenaza en una dimensión inédita a la seguridad del Estado, la calidad de vida de los ciudadanos y a la democracia. En esencia y sustancia, vivimos una crisis de seguridad pública. ¿Por qué? Veamos.

Los altos niveles de violencia interna que actualmente padece el Perú debido a la creciente inseguridad ciudadana en Lima y Callao como en el interior del país, están afectando gravemente la estabilidad y gobernabilidad, pues la delincuencia y el crimen organizado se han convertido en factores de perturbación a la Seguridad Nacional que deben ser enfrentados con una nueva estrategia integral empleando racionalmente todos los recursos del Potencial Nacional, en que se unifique además la acción de la Policía, el serenazgo, los gobiernos regionales como municipales, la seguridad privada y la participación organizada de la población.

Ello, al constituir un problema de Estado, requiere Objetivos Políticos precisos que definan los propósitos estratégicos del gobierno en función de Objetivos Nacionales y no reducirlo a un problema de competencia local y regional constreñido a un aspecto puramente represivo mostrando mano dura con propuestas de implantar la pena de muerte, que actualmente es inviable no sólo legalmente –mientras no se modifique la Constitución y no se replantee nuestra posición en torno a la Convención Americana sobre Derechos Humanos– sino que no constituye en sí misma una táctica eficaz para combatir dicha problemática en las circunstancias actuales. ¿Por qué?

Deberíamos previamente entender que la delincuencia y el crimen organizado constituyen actores internos no estatales predominantemente clandestinos que practican el conflicto asimétrico operando en redes y formando coaliciones en alianza estratégica con otras organizaciones criminales transnacionales que coordinan entre sí sus acciones contra un enemigo común: el Estado peruano. Este, así, debe enfrentar toda una conjunción estratégica de actores asimétricos que, insisto, operan bajo esta modalidad.

Ahora bien, ¿qué es el conflicto asimétrico? Veamos.

No es otra cosa que el enfrentamiento llevado a cabo por la delincuencia y el crimen organizado –constituidos en redes y coaliciones– contra una fuerza superior de distinta capacidad y tamaño, en término de medios convencionales, como es la Policía Nacional del Perú, cuando aquellos desarrollan sus operaciones delictivas en agravio de la sociedad.

Para ello, dichos actores acuden al empleo de estrategias diferentes, que en su caso, siendo la fuerza más débil escapa a los métodos tradicionales mediante prácticas operativas que tienen por objeto explotar la vulnerabilidad de la parte más fuerte, la Policía, recurriendo al uso de armas y tácticas innovadoras e imaginativas.

Estos actores no estatales internos se caracterizan por no disponer de una base fija definida o predeterminada en el territorio nacional, observándose que actúan en pequeñas células dispersas con autonomía logística y gran movilidad.

Su desarrollo desmesurado se ha producido al haberse organizado en redes descentralizadas que tienen un funcionamiento basado en agentes y células dispersas, nebulosamente conectadas, que vienen explotando eficazmente las poderosas herramientas de comunicación tales como teléfonos celulares, satelitales e Internet, lo que les posibilita el reclutamiento, entrenamiento, comunicación y planificación clandestina de sus acciones asimétricas y un mayor comando y control de sus integrantes.

En consecuencia, constituye un enemigo engañoso, elusivo, determinado y letal, que adapta su forma de operar fuera del paradigma de un Estado-Nación practicando esta clase de conflicto, mientras que por el lado del Estado hace falta de decisión política para asumir la necesidad de su defensa, sino un profundo desconocimiento de la naturaleza de cómo actúan estas redes y coaliciones, pues equivocadamente se opera con fuerzas del orden organizadas para enfrentar conflictos tradicionales cuya doctrina no es la adecuada al hallarse ante conflictos asimétricos. Por eso tenemos los reveses operacionales en el control de la delincuencia y el crimen organizado que interactúan en el Perú, aprovechando esa limitación y vulnerabilidad de la Policía Nacional.

De otro lado, en este tipo de conflicto asimétrico el oponente más débil, sin tener en consideración objeción ética alguna, practica sus acciones más allá de las reglas predeterminadas, desplegando tácticas que no corresponden a las tradicionales, rompiendo así con todos los protocolos establecidos que pudieran limitar su efectividad en el accionar delictivo que vienen desarrollando con suma letalidad contra la población.

Para estas redes y coaliciones que conforman la delincuencia y el crimen organizado, la primera regla es que no existen reglas. ¡Lo único predecible es que son impredecibles en su forma de actuar! Por eso están generando un clima de zozobra y terror en la población peruana que se siente inerme frente a este incontrolable flagelo que afecta gravemente la tranquilidad ciudadana y constituye la peor amenaza al estado de derecho.

Las células que la conforman, están en permanente movimiento u ocultas, lo que les permite tener presencia en todos los ámbitos del país. Esto obedece a estructuras de comando que operan descentralizadas tácticamente, estructuras de las que parten las órdenes para ejecutar los asaltos, robos, secuestros, chantajes, extorsiones, asesinatos, etc. a nivel nacional, sin límite de espacio territorial.

Dicha situación dificulta su identificación y localización por las fuerzas de seguridad y los servicios de inteligencia policiales que operan con

criterios de competencia territorial, lo cual limita su operatividad, y además no están preparados (en su actual estructura organizacional, doctrinaria y operativa) para enfrentarse contra actores no estatales internos predominantemente clandestinos que desarrollan eficazmente el conflicto asimétrico contra una fuerza simétrica –como la PNP– ya que todavía la mentalidad prevaleciente en sus altos mandos y en el Ministerio del Interior es la tradicional y la consiguiente detección de amenazas convencionales que han sido superados por estas nuevas formas de amenaza contra la seguridad nacional.

Esta modalidad de amenaza exige otra clase de servicios de inteligencia, empezando por sus recolectores y analistas profesionales. La inteligencia de fuente humana, conocida como HUMINT, será más importante que nunca. En los tiempos de la Internet, a los organismos de inteligencia no les falta fuentes de obtención de información, les falta capacidad para procesar un mayor y mejor análisis, frente a estos grupos antisistémicos que utilizan estas herramientas de manera recurrente, ganando al Estado en experiencia y conocimientos de dichos dispositivos tecnológicos.

Hoy observamos que el desarrollo de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) se han asimilado mucho más rápido por los grupos delictivos que por el Estado, debido tal vez al cambio generacional que se ve en los liderazgos emergentes y estructuras intermedias de los grupos criminales que no superan los 40 años, y se nutren de gente sumamente joven, a diferencia de las burocracias estatales que tienen en los niveles intermedios una fuerza laboral formada en el viejo paradigma, que es ajena al manejo tecnológico y de comunicación.

Desde el punto de vista político estratégico, el Estado no tiene objetivos establecidos (el qué hacer para llegar al objetivo) y menos ha diseñado una estrategia de gobierno integral (el cómo hacer para llegar igualmente al objetivo), por la falta de decisión política que debería ser la principal viga maestra para que el Sistema de Seguridad y Defensa Nacional, normado por la Ley N° 28478, intervenga incorporando el Consejo Nacional de Seguridad Ciudadana en su estructura organizacional a fin de garantizar la

Seguridad Nacional gravemente afectada por dicha problemática, mediante la concepción, planeamiento, dirección, preparación, ejecución y supervisión de la Defensa Nacional frente al accionar de las redes y coaliciones de la delincuencia y el crimen organizado. Todo esto, bajo el principio de unidad de dirección. Es decir, con un solo comando.

Existe un antecedente sobre el particular. En efecto, en 1998 en el entonces Servicio de Inteligencia Nacional (SIN), los analistas cuando diseñamos –bajo mi dirección– los escenarios de nuevos riesgos y amenazas a la Seguridad Nacional al formular la *Apreciación de Inteligencia* en que brindábamos conocimiento útil y oportuno que facilitara la toma de decisiones al presidente Alberto Fujimori, advertimos al gobierno de ese entonces que en el país se estaba generando el fenómeno de la “neoviolenza”, la cual se caracterizaría por ser irracional, diversificada, masiva y descontrolada. Y dentro de ella, estaría inmersa la delincuencia y el crimen organizado que empezaba a formar redes y coaliciones con la finalidad de crear una probable situación de crisis interna como la que hoy vivimos. Había que impedirselo.

Conforme a ello, el gobierno gestionó para que el Congreso de la República mediante Ley N° 26950 autorizara al Poder Ejecutivo legislar en materia de Seguridad Nacional, y es así que a través del Decreto Legislativo N° 904 publicado el 02 de junio de 1998 en la separata de normas legales del diario oficial *El Peruano*, se crea dentro de la estructura del SIN, como Órgano de Línea, la Dirección Nacional de Inteligencia para la Protección y Tranquilidad Social.

Sus funciones generales establecidas en la ley fueron las de coordinar con la Policía Nacional del Perú para planear, organizar, dirigir y ejecutar las acciones de inteligencia que requerían los organismos a los que les competía la investigación de los hechos delictivos, a que se referían los decretos legislativos N° 895 “Ley contra el terrorismo agravado”, N° 896 “Ley contra los delitos agravados que comprendía a las redes y coaliciones de crimen organizado y la delincuencia”, N° 897 “Ley de procedimiento especial para la investigación y juzgamiento de los delitos agravados que tipifican el Decreto Legislativo N° 896”, y N° 898 “Ley contra la posesión de armas”.

Igualmente, desarrollar y proporcionar la inteligencia que demanden los organismos policiales; así como mantener permanente relaciones de coordinación con los órganos de inteligencia que conforman el Sistema de Inteligencia Nacional, (SINA) que tengan relación con la investigación de los hechos delictuosos a que se referían los supradichos dispositivos legales.

Estando a dichas disposiciones legales y considerando que el SIN como ente rector y central del Sistema de Inteligencia Nacional (SINA), tuvo la misión de monitorear el desarrollo de las actividades de inteligencia en el campo estratégico contra esta modalidad de amenazas, como encargado de conducir las operaciones de inteligencia –bajo el Principio de Unidad de Dirección– para desarticular a estas redes y coaliciones de la delincuencia y el crimen organizado, tuve que realizar visitas a la sede de la DIRINCRI con la finalidad de observar –*in situ*– su operatividad y gestionar ante el ministro del Interior y Director General de la PNP que se le dote de los medios económicos, logísticos e infraestructura necesarios para que esta unidad sistémica de la policía pueda cumplir a nivel nacional con combatir este flagelo.

Sólo así pudimos enfrentar con eficacia, desde la perspectiva de los conflictos asimétricos, a dichos actores no estatales internos que eran predominantemente clandestinos, los cuales operaban en redes y coaliciones contra el Estado peruano. Cuando miopemente se desactivó el SIN, desapareció dicho Órgano de Línea dentro del SINA, y las consecuencias las vemos ahora.

La situación de la Seguridad Ciudadana no es un problema sólo de los gobiernos municipales y regionales, sino un factor de perturbación que afecta a la Seguridad Nacional de todo el país, el cual tendría que ser asumido –para combatirlo– por el gobierno central y el sistema de seguridad y defensa nacional.

¿Cómo? Veamos:

Hay que a partir del hecho de que el régimen aprista de Alan García Pérez ha sido incapaz de articular el punto de ruptura de esta vertiginosa caída en una espiral de violencia y muerte, pues las

calles de las principales ciudades del país son altamente peligrosas, y por lo tanto, el Perú es ahora un país inseguro.

Para garantizar la Seguridad Ciudadana se debe diseñar a nivel Estado una estrategia integral que abarque todas las áreas de la actividad nacional, en la medida que las redes y coaliciones de la delincuencia y el crimen organizado operan en todos estos campos.

Dicho esto, estando a la precisión dada, se tiene que fijar los objetivos políticos y definir los propósitos estratégicos del gobierno, utilizando para ello todos los recursos del Potencial Nacional que nos permitan neutralizar esta amenaza creciente y recuperar la confianza de la ciudadanía en sus autoridades, haciéndola copártcipe en esta lucha. Ello, a fin de enfrentar a dichos factores de perturbación de la Seguridad Nacional.

De acuerdo a este esquema, la aplicación de la nueva estrategia no sólo tiene que marcar un cambio en la direccionalidad de los ejes de acción estatal contra dicha amenaza, sino que en corto tiempo debería comenzar a dar sus frutos. Sólo así el gobierno podría recuperar la iniciativa en esta lucha y ganar nuevamente la confianza de la población.

La nueva estrategia integral tiene que diseñarse en base a las siguientes vigas maestras:

- La decisión política del presidente de la República, quien debe enfrentar este flagelo asumiendo personal y directamente la conducción de la nueva estrategia fijando los Objetivos Políticos y señalando los propósitos estratégicos de su gobierno. Pues, a partir de ellos se deriva todo el esquema de la nueva estrategia. Si no se dan esas condiciones, cualquier medida será un fracaso. Pues la decisión del jefe de Estado constituye la principal viga maestra.
- La formulación de un nuevo marco jurídico que debe dictar el Poder Ejecutivo en base a las facultades de legislar, mediante decretos legislativos, delegadas por el Congreso de la República, en materia de Seguridad Nacional y por un plazo determinado.



Este conjunto de normas tiene que estar orientado a brindar un soporte a la decisión política del jefe de Estado.

- Crear los mecanismos institucionales que canalicen la participación activa y democrática de la población, a través de sus propias organizaciones espontáneamente constituidas para enfrentar esta amenaza. Las rondas vecinales tienen que reconceptualizar sus fines y luego redefinir sus estructuras para adecuarlas a la era de los conflictos asimétricos en las zonas urbanas.
- Potenciar significativamente el Sistema de Inteligencia Nacional (SINA), de tal modo que dotándolo de la profesionalización y tecnología adecuada estuviese en capacidad de actuar, contando además con los órganos operativos necesarios con la finalidad de superar sus anteriores métodos para orientar el esfuerzo de búsqueda a la ubicación y captura de los principales cabecillas de estas redes y coaliciones de la delincuencia y el crimen organizado.

Todo esto implica necesariamente un trabajo previo de actualización doctrinaria sobre conflictos asimétricos, definición de criterios, replanteamiento de su estructura organizacional apuntando a la centralización bajo un solo comando, puesta en vigencia del marco legal que permitiese cumplir las responsabilidades asignadas, bajo los principios de especialidad, exclusividad, división de funciones y unidad de dirección.

En cuanto al nuevo marco jurídico, los diseñadores de este conjunto de dispositivos legales deben previamente comprender que estamos en la era de la globalización y del uso de Internet, especialmente asociada al concepto de redes sociales, y en ese escenario se desarrolla el conflicto asimétrico por dichos actores no estatales internos de la delincuencia y el crimen organizado contra el Estado peruano. Si no tienen clara la imagen-objetivo de esta clase de enemigo que es predominantemente clandestino, las normas serán inoperantes frente a quienes se caracterizan por tener como primera regla que para ellos no existen reglas. Esto es, insisto, lo único predecible: ¡que son impredecibles!

Ahora bien, ¿cuáles son las normas que deberían modificarse, adecuarse o implementarse bajo el criterio doctrinario de hacer frente al conflicto

asimétrico que desarrollan estas redes y coaliciones de la delincuencia y el crimen organizado contra el Estado peruano? Veamos.

- La Ley N° 28478, que norma el Sistema de Seguridad y Defensa Nacional, para considerar al Consejo de Seguridad Ciudadana como un nuevo componente del acotado sistema. Esto implica también modificar su Reglamento respectivo.
- La Ley N° 27933, que norma el Sistema Nacional de Seguridad Ciudadana para adecuarlo en su naturaleza, finalidad y funciones como en su estructura orgánica a la clase de conflicto asimétrico que deben enfrentar. Ello conlleva igualmente a modificar su respectivo Reglamento.
- La Ley N° 29010, que norma los Gobierno Regionales, con el mismo propósito. Esto determina modificar su Reglamento.
- La Ley N° 28879, que norma los Servicios de Seguridad Privada, con idéntica finalidad. El Reglamento debe adecuarse a las variaciones que se introduzca en la ley que reglamenta. Los más de 120 mil agentes privados y las 500 empresas privadas de seguridad registradas que tienen a su disposición armas de fuego, equipos de comunicación y vehículos, tienen que considerarse como fuerzas amigas en la apreciación de la situación integrándolas al sistema, capacitando y controlando a su personal, bajo un solo comando, que posea una clara visión de lo que significa el conflicto asimétrico.
- La Ley N° 27972, que norma a las Municipalidades en todo el país, con la finalidad de comprometer activamente su participación en la nueva estrategia integral de lucha contra dicha amenaza. Ello conlleva modificar su respectivo Reglamento.
- La Ley Orgánica del Ministerio Público y la del Poder Judicial, modificando su actual estructura organizacional y las facultades que tienen, a fin de que ambas instituciones del Estado se adecuen a la era de los conflictos asimétricos, pues la sociedad peruana espera una respuesta oportuna y drástica frente a una clase de violencia que opera de manera distinta a la convencional rompiendo todo paradigma legalmente establecido.

- El Código Penal, debiendo comprenderse los nuevos tipos penales que han aparecido con mayor agresividad y sofisticación en el siglo XXI, constituyendo verdaderos factores de perturbación a la tranquilidad ciudadana que nos puede ubicar en los niveles de violencia de México. Por eso, deben ser definidos y precisados, en el marco de los conflictos asimétricos que agreden con demasiada virulencia a la sociedad peruana. Los secuestros, los chantajes, las extorsiones, los robos agravados seguidos de muerte o con lesiones graves, la violación de menores de 10 años de edad, los homicidios calificados con ferocidad, aunado a la proliferación del narcotráfico que utiliza la modalidad del sicariato, la flagrancia, entre otros, se viene dando por elementos antisistémicos reincidentes, reiterantes y habituales a quienes el endurecimiento de las penas no los disuade. Eso deberíamos entenderlo.
- Si bien el nuevo Código Procesal Penal es un buen instrumento para agilizar la administración de justicia, su no aplicación en Lima y Callao que tiene un promedio de ocho millones de habitantes, es una limitación y a la vez una vulnerabilidad frente a dicha problemática. Esta norma debería tener algunos reajustes en tanto nos encontramos frente a una cambiante situación que por el principio de la celeridad vuelve muy rápidamente obsoletas las reglas procesales de juzgamiento.
- El Código de Ejecución Penal y su respectivo Reglamento, estableciendo una nueva política penitenciaria para el tratamiento de internos que operan formando parte integrante de las redes y coaliciones de la delincuencia y el crimen organizado. Se debe separar a los inculcados de los sentenciados. Dentro de ellos, hay que clasificarlos en la categoría de máxima, mediana y mínima seguridad. Ninguno de los internos agrupados en cualquiera de estas tres categorías, podrán tener contacto entre sí mismos. Las horas de patio y visita, serán diferentes para cada categoría a fin de evitar contaminación con los peligrosos pertenecientes a la de máxima seguridad.

Con tal propósito, hay que habilitar el establecimiento penitenciario de Challapalca, adonde deberían ser trasladados inculcados y condenados para aislarlos de toda clase de

contacto con el exterior. En dicho penal tendría que construirse los ambientes para fiscales y jueces y su personal administrativo durante el trámite de la instrucción. Asimismo, implementarse las salas de juzgamiento con todo el soporte logístico necesario para llevar a cabo los juicios orales respectivos. Esto sería un gran aporte de fiscales y jueces en la lucha contra estas redes y coaliciones.

- La Ley contra la posesión de Armas de Guerra, normada por el Decreto Legislativo N° 898, en que debe regularse con mayor drasticidad la tenencia ilegal de armas de fuego, municiones, granadas de guerra y explosivos por personal civil.

Quienes posean armas de fuego con licencia, deberían presentarse todos los meses a la dependencia policial más cercana a su respectivo domicilio a fin de registrarse y exhibir su arma para el control correspondiente.

La dependencia policial a su vez, tendría que transmitir vía correo electrónico la información a la DICSCAMEC para su registro en la base de datos central. Al infractor se le debe cancelar la licencia respectiva con la obligación de internar su arma bajo responsabilidad penal en caso de omitir dicha disposición.

La policía debería efectuar inspecciones y registros inopinados en establecimientos públicos como en vehículos de transporte colectivo y de particulares, a fin de detectar qué personas portan armas sin licencia, especies prohibidas o que constituyen cuerpos de delito. Esta medida convenientemente explotada, tendría un efecto disuasivo con el aporte publicitario de los medios radiales y televisivos así como de la prensa escrita.

- Hay que promulgar una norma estableciendo un sistema escalonado de recompensas para quienes brinden información útil y oportuna que permita la ubicación y captura de cabecillas y dirigentes de la delincuencia y el crimen organizado, cuyas fotografías e identidades deben difundirse masivamente en los medios de comunicación para minar la moral y su capacidad operativa. Se tiene que quitarles la iniciativa mediante dicho procedimiento.

- En dicha norma se tendría que considerar una recompensa a quien informe sobre la identidad y ubicación de aquellos particulares que porten arma de fuego sin licencia. Se tiene que instalar una central telefónica y direcciones electrónicas adonde puedan comunicarse los informantes. Con ello, se garantizaría la confidencialidad de la información y su identidad personal para evitar represalias contra su integridad física y la de sus familiares.
- Por una ley se tendría que disponer la obligación para que todas las reparticiones del Estado encargadas de combatir la referida amenaza, deben disponer un sistema de radio troncalizado. El cuerpo de serenazgo, bomberos, gobiernos regionales, municipalidades y los servicios de seguridad privada deberían compatibilizar los medios que actualmente disponen con los de la Policía Nacional del Perú. Toda adquisición futura de equipos de comunicación se tendría que adecuar a las características técnicas señaladas por los entes especializados de la PNP. La comunicación es vital para enfrentar las operaciones asimétricas.
- Los sistemas de video vigilancia que actualmente disponen los gobiernos regionales y municipales, por mandato de una norma, deberían ser integrados y compatibilizarse con los de la PNP, tanto en Lima y el Callao como en las provincias. Igualmente, cualquier adquisición futura debería llevarse a cabo bajo los lineamientos técnicos fijados por los respectivos estamentos de la Policía. Con la homogenización de este sistema se asegura la interoperabilidad en un accionar conjunto y la eficacia de la respuesta estatal frente a dicha problemática.
- La Ley N° 27378, que señala beneficios por colaboración eficaz en el ámbito de la criminalidad organizada, en la cual se establezca un programa de protección de testigos garantizando su identidad y dotándoles de otra, a fin de cautelar la integridad física. Para un mayor incentivo, hay que contemplar como uno de los beneficios el otorgamiento de determinada cantidad de dinero, en función a la importancia de la información brindada.
- La Ley N° 27379, de procedimiento para adoptar otras medidas excepcionales de limitación de derechos en investigaciones

preliminares, adecuándolas a los marcos de la nueva estrategia brindando mayores facultades a los fiscales y a los órganos jurisdiccionales respectivos.

- La Ley N° 27380, ampliando las facultades a la Fiscal de la Nación para que pueda designar con mayor amplitud un equipo de miembros del Ministerio Público para casos complejos, y en determinados delitos precisados por ley.
- El artículo 2° inciso 23 párrafo f. de la Constitución Política del Estado, de acuerdo a cualquiera de los procedimientos establecidos para ampliar el plazo de detención de 24 horas a fin de que la detención preventiva de los involucrados sea por un tiempo no mayor a 15 días naturales, dando la PNP cuenta al Ministerio Público y al juez, quien puede asumir jurisdicción antes de vencido dicho término. Ello, facilitaría el trabajo de la policía que podría acopiar con mayor consistencia los medios probatorios para sustentar las investigaciones correspondientes.
- La Ley Orgánica del Ministerio del Interior y la Ley Orgánica de la Policía Nacional del Perú y sus respectivos reglamentos, pues tanto la actual estructura organizacional que tiene la PNP, como su doctrina vigente, traducida en sus manuales y reglamentos, no son las adecuadas para poder enfrentar con eficacia los conflictos asimétricos que desarrollan la delincuencia y el crimen organizado contra el Estado peruano por cuanto operan en redes y coaliciones con las del narcotráfico y delitos conexos y las del terrorismo senderista. Por eso los reveses operacionales de las fuerzas del orden en distintos ámbitos del quehacer nacional.

Como hemos visto, el accionar de estos actores no estatales internos se ha sofisticado en la era de la globalización y de la Internet. En tanto, el aparato coercitivo del Estado para el control social, se ha quedado estancado en el siglo pasado. Hay que diseñar la nueva estructura organizacional policial en todos sus niveles para adecuarla a esta clase de amenazas. Igualmente, tienen que formularse una nueva doctrina policial, cambiando manuales, reglamentos y directivas para regular la intervención policial. Con estos dos instrumentos, el planeamiento y conducción de las operaciones policiales contra estos actores predominantemente clandestinos y asimétricos, será

recién exitoso, pues las fuerzas del orden dejarían de ser simétricas para operar como fuerzas asimétricas. He ahí el meollo de la situación policial. Eso hay que comprenderlo.

A todo ello, se debe puntualizar que, en el momento actual, la ciudadanía tiene una percepción negativa en el sentido de que nuestra institución policial, tal como viene funcionando hoy día, da la impresión que no ofrece ninguna garantía capaz de asegurar la tranquilidad y desarrollo normal de las actividades en el país, a la par que cada vez son más frecuentes los casos clamorosos de inmoralidad e ineficiencia que ocurren en su interior y que lamentablemente están generando un creciente rechazo en la población.

El ritmo de crecimiento y desarrollo que actualmente experimenta el Perú, exige la presencia de una policía adecuada a la nueva situación. Se necesita, por tanto, tener una percepción clara de cuál y de qué tipo debería ser la policía que la sociedad peruana requiere en la era de los conflictos asimétricos.

#### **D. EL SISTEMA DE INTELIGENCIA NACIONAL (SINA) Y SU ÓRGANO RECTOR ESPECIALIZADO LA DIRECCIÓN NACIONAL DE INTELIGENCIA (DINI)**

Con relación a las actividades de inteligencia en el Estado Peruano, el Congreso de la República, sin previamente actualizar la doctrina que debía regir dicha actividad, sin analizar y establecer cuáles podrían ser los escenarios de crisis, ni definir las nuevas amenazas emergentes, riesgos y desafíos a la Seguridad Nacional del Perú para el siglo XXI, promulgó el 4 de enero de 2006 la Ley N° 28864, Ley del Sistema de Inteligencia Nacional (SINA) y de la Dirección Nacional de Inteligencia (DINI).

En esta ley se definió como objetivo de la actividad de inteligencia el de proporcionar oportunamente a través del Órgano Rector especializado del SINA, al presidente de la República y al Consejo de Ministros, el conocimiento útil obtenido mediante el procesamiento de las informaciones sobre las amenazas y riesgos actuales y potenciales, que puedan afectar la Seguridad Nacional y el ordenamiento constitucional de la República.

De acuerdo a dicha norma legal, el Sistema de Inteligencia Nacional (SINA) es el conjunto de instituciones del Estado funcionalmente vinculados, que actúan coordinadamente en la producción de inteligencia y ejecución de medidas de contrainteligencia, para la toma de decisiones, frente a las amenazas y/o riesgos actuales y potenciales contra la Seguridad Nacional. Forma parte del Sistema de Seguridad Nacional.

La estructura del SINA está compuesta por:

- Consejo de Inteligencia Nacional (COIN)
- Dirección Nacional de Inteligencia (DINI)
- Los organismos de inteligencia del sector Defensa
- Los organismos de inteligencia del sector Interior
- Dirección general de Asuntos de Seguridad y Defensa del Ministerio de Relaciones Exteriores

La reunión de los componentes que conforman la estructura del SINA, constituye el Consejo de Inteligencia Nacional (COIN).

El COIN es la máxima instancia colegiada del SINA encargado de orientar las actividades de inteligencia y contrainteligencia. Tiene carácter deliberativo y resolutivo. Es presidido por el Director Ejecutivo de la DINI. Lo integran como miembros natos:

- El Jefe de la Segunda División de Estado Mayor del Comando Conjunto de las Fuerzas Armada (2da. DIEMFA)
- El Director General de Inteligencia del Ministerio del Interior (DIGIMIN)
- El Director de Inteligencia de la Policía Nacional del Perú (DIRIN)
- El Director General de Asuntos de Seguridad y Defensa del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Participan en el COIN, a invitación, los Directores de Inteligencia de las Fuerzas Armadas; así como las personas y funcionarios que



se estime pertinente para el objetivo del SINA. Todos estos tienen la calidad de miembros eventuales.

Son funciones específicas del COIN:

- Deliberar y resolver la orientación de las actividades de inteligencia y contrainteligencia en función de las amenazas y/o riesgos contra la Seguridad Nacional y el Estado democrático de derecho.
- Revisar y dar su conformidad al Plan Anual de Inteligencia (PAI); luego de lo cual, lo remite para su aprobación por el Consejo de Seguridad Nacional, el mismo que supervisa y evalúa el cumplimiento.
- Aprobar la doctrina, criterios y procedimientos necesarios para la operatividad común de los componentes del SINA.

La Dirección Nacional de Inteligencia (DINI) es el Órgano Rector especializado del SINA, y tiene a su cargo la producción de inteligencia y ejecución de medidas de contrainteligencia, en los campos o dominios no militares o policiales de la Seguridad Nacional. Depende funcionalmente del presidente de la República y se encuentra adscrita a la Presidencia del Consejo de Ministros.

Son funciones específicas de la DINI:

- Proveer al presidente de la República y al Consejo de Ministros, la inteligencia y contrainteligencia necesaria, oportuna y predictiva para el proceso de toma de decisiones en materia de seguridad nacional
- Dirigir, coordinar, centralizar, integrar, procesar y difundir la inteligencia producida por los componentes del SINA, en concordancia con el Plan Anual de Inteligencia (PAI).
- Elaborar la propuesta del Plan Anual de Inteligencia (PAI), la misma que remite al COIN para su revisión y conformidad.
- Articular los componentes del SINA en el COIN, empleando

el canal de inteligencia, en estricta concordancia a la ejecución del PAI.

- Informar periódicamente a la Comisión de Inteligencia del Congreso de la República acerca de las actividades del SINA y cada vez que dicha Comisión lo requiera.
- Establecer y fortalecer las relaciones de cooperación con organismos similares de otros países.
- Formular y ejecutar el pliego presupuestal.

La estructura de la DINI está compuesta únicamente por tres Órganos de Línea.

- Dirección de Inteligencia Estratégica (DIE)
- Dirección de Contrainteligencia (DICI)
- Dirección de Informaciones (DIN)

Las funciones de los órganos descritos precedentemente se detallan en el Reglamento de Organización de Funciones (ROF) de la DINI.

Corresponde a la Dirección de Inteligencia Estratégica (DIE) analizar y procesar las informaciones recibidas por el canal correspondiente y convertirlas en inteligencia para la toma de decisiones del presidente de la República. En dicha dirección laboran quienes son los analistas de inteligencia, los cuales deben formular la apreciación de inteligencia estratégica.

Compete a la Dirección de Contrainteligencia (DICI) dirigir y supervisar las actividades orientadas a neutralizar las acciones encubiertas de espionaje y sabotaje frente a acciones de inteligencia realizadas por enemigos y adversarios que atenten contra la Seguridad Nacional.

La Dirección Nacional de Informaciones (DIN) actúa como el órgano encargado de la colección, recolección u obtención de informaciones cumpliendo una de las etapas o fases del Ciclo de Producción de Inteligencia.

La DINI dentro de su estructura organizacional interna tiene además:

- Órganos de Asesoramiento: dos.
- Órgano de Control: uno.
- Órganos de Apoyo: dos.
- Órgano de formación, perfeccionamiento y Doctrina: uno.

Ahora bien, han transcurrido más de cinco años de vigencia de la Ley del Sistema de Inteligencia Nacional (SINA) y de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINI) (Ley N° 28864), en cuyo período nuestro país ha contado con una nueva estructura y objetivo para las actividades de inteligencia y medidas de contrainteligencia a fin de poder garantizar no sólo la estabilidad y gobernabilidad, sino también la Seguridad Nacional. Pero ello no ha sucedido así. ¿Por qué?

Hoy, lamentablemente, se constata que dicho sistema no ha podido articular una sólida Comunidad de Inteligencia que aporte conocimiento relevante al proceso decisional del jefe de Estado, alertándolo sobre los posibles escenarios de amenazas y riesgos de orden externo e interno que afronta el país y que todos los peruanos conocemos. Y si lo han hecho, o no fueron lo suficientemente convincentes, o simplemente no les hizo caso el presidente Alan García Pérez durante su administración (2006-2011). Lo cual sería más grave, pues demostraría la inoperancia del sistema.

¿Cómo pudo decir en febrero de 2011 el primer mandatario que “el Perú ya no es el país del terrorismo y la droga”?, ¿entonces qué hacen las Fuerzas Armadas en el VRAE?, ¿la amenaza de las redes terroristas que operan en el Huallaga y el VRAE ya no constituyen un peligro para el país? No lo creo. Sabemos que son una cruda realidad que no se puede desconocer y menos soslayar. Están ahí y en proceso de expansión fuera de esos dos ámbitos geográficos. Eso es lo real y concreto.

Sendero Luminoso ha consolidado su presencia dentro del VRAE –durante el quinquenio del gobierno aprista– y además se ha

expandido a ciudades como Huanta y regiones como Apurímac y Huancavelica. También ha aumentado su potencia de fuego por los errores de la estrategia militar y ahora tiene el armamento que les fue arrebatado a las fuerzas del orden, motivo por el cual constituye una amenaza para la seguridad interna del Perú. Tiene objetivos políticos e ideológicos.

Siendo el Perú el primer país exportador mundial de cocaína y posiblemente el mayor productor mundial de hoja de coca, el tráfico ilícito de drogas constituye la más peligrosa amenaza a nuestra Seguridad Nacional que está conduciendo al país a una peligrosa encrucijada como la que padece actualmente México. Y en ese escenario el presidente García Pérez nos dijo que “el Perú ya no es el país de la droga”.

Es decir, el jefe de Estado incomprensiblemente no tomó en serio el problema del narcotráfico en nuestro país. Durante su gobierno existió de su parte una clamorosa pasividad o indiferencia frente a dicha problemática. La consecuencia de ello, es que dicha amenaza ha adquirido la capacidad de poner en peligro la Seguridad Nacional del Perú. ¡Increíble!

Por su parte, la DINI –en el campo de la inteligencia estratégica– pese a contar con un nuevo marco normativo que rige sus actividades como Órgano Rector especializado del Sistema de Inteligencia Nacional (SINA), durante el gobierno aprista, sus dos Directores Ejecutivos (primero, el coronel EP Héctor Bertrán Lora, un oficial del arma de Caballería que nunca trabajó en inteligencia; y luego, el general PNP Danilo Guevara, quien tampoco laboró en dicha actividad) no han podido, bajo el principio de adecuación, reformular la estructura organizacional interna de la DINI. Ni menos imponer su autoridad al presidir el Consejo de Inteligencia Nacional (COIN), a efecto de que como máxima instancia colegiada del SINA apruebe la nueva doctrina para la operatividad común de sus componentes.

Ello, con la finalidad de tener la capacidad de poder enfrentar la amenaza de actores no estatales internos predominantemente clandestinos y asimétricos.

Consecuentemente, su actual organización así como la doctrina que aplican en el SINA no es la correcta para esta clase de lucha contra las redes terroristas que operan formando coaliciones con las del narcotráfico, practicando, reitero, la Guerra Asimétrica como variable principal de la 4GW contra el Estado peruano. Además la mentalidad prevaleciente en la DINI –tanto en la Alta Dirección como en sus tres Órganos de Línea– es la de Guerra de Tercera Generación (3GW) y la consiguiente detección de amenazas convencionales o tradicionales. No ha operado la transición correspondiente de 3GW para luchar contra adversarios que practican la 4GW.

Ante dicha situación considero se debe modificar la Ley N° 28864, que norma el Sistema de Inteligencia Nacional (SINA) y la Dirección Nacional de Inteligencia (DINI), para adecuarla a la problemática de los conflictos asimétricos creando en la DINI dos órganos de línea –adicionales a los que tiene– y que serían: la Dirección de Inteligencia para la Protección y Tranquilidad Social y la Dirección de Inteligencia del Narcotráfico.

Hecho esto, desde el más alto organismo de inteligencia a nivel Estado –que es el encargado de producir la inteligencia estratégica para la toma de decisiones por el jefe de Estado en materia de Seguridad Nacional– recién se podrá dirigir y supervisar con eficacia, y bajo el principio de unidad de dirección, todas las acciones de inteligencia contra el narcotráfico, la delincuencia y el crimen organizado que operan en redes y coaliciones desarrollando el conflicto asimétrico.

Para eso, hay que reconceptualizar previamente la doctrina de inteligencia –la cual debe de estar acorde a los conflictos asimétricos que actualmente se presentan en el país– que ha de regir en el SINA, a fin de afrontar esta clase de amenazas que requieren otra estructura en la Comunidad de Inteligencia. Sólo con una nueva estructura y doctrina, las operaciones de inteligencia destinadas a la recopilación de informaciones serán eficaces. La base de datos constituirá la matriz para el éxito, potenciando la inteligencia de fuentes humanas (HUMINT), mediante la conformación de redes de colaboradores e informantes, a nivel nacional, bien remunerados que deben ser manejados por oficiales del caso experimentados.

En esa línea de pensamiento, la DINI debería volver a tener acceso en tiempo real a la data de la DIRINCRI, requisitorias, antecedentes policiales y judiciales, movimiento migratorio, RENIEC, SUNAT, Registros Públicos, Ministerio de Transportes y Comunicaciones, que le permita disponer de una gran “Base de Datos” para sus labores como Órgano Rector especializado de la Comunidad de Inteligencia. Lamentablemente, cuando se desactivó torpemente el SIN, este sistema integrado de información que poseía dicho organismo instalado en una moderna sala de situación, fue desmontado y la infraestructura que dejó en total operatividad desaparecida inauditamente.

## **E. LOS ORGANISMO DE INTELIGENCIA DEL SECTOR DEFENSA**

Legal y doctrinariamente la inteligencia militar por el nivel de los órganos que la producen es del sector Defensa, cuyo campo de acción es exclusivamente el militar.

La Segunda División de Estado Mayor del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas dirige, coordina y centraliza los órganos de ejecución especializada para la Defensa Nacional en el campo o dominio militar. Esto, por ser el órgano permanente del más alto nivel de inteligencia militar y como tal el responsable de planear, coordinar, supervisar y evaluar todas las actividades de inteligencia de las Fuerzas Armadas.

Conforme a ello, preside los organismos de inteligencia del sector Defensa que están conformados por las Direcciones de Inteligencia de las tres instituciones que conforman las Fuerzas Armadas. El jefe de dicha división, que es un oficial general o almirante, integra el Consejo de Inteligencia Nacional (COIN) como miembro nato.

Al centralizar la información y las apreciaciones de inteligencia que producen los respectivos órganos de inteligencia de las Fuerzas Armadas, su responsabilidad es asesorar al jefe del Comando Conjunto y en el nivel político-estratégico al ministro de Defensa. No posee capacidades operativas y se nutre exclusivamente de información proporcionada por las agencias militares. Funciona únicamente en Lima, la capital del país.

Estando a las facultades de centralización tiene la responsabilidad de proporcionar inteligencia militar –para los conflictos en guerra convencional y no convencional– que requieren los diferentes Comandos Operacionales y los Comandos Especiales que son los respectivos Órganos de Línea del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas. Ello, para el planeamiento y conducción de las operaciones militares en los frentes externo e interno.

Con tal finalidad, tiene que orientar el esfuerzo de búsqueda con el objetivo de obtener información y luego procesarla para convertirla en inteligencia que permita brindar apreciaciones de inteligencia del orden de batalla (conocimiento del enemigo) e inteligencia de combate o táctica (para el planeamiento de operaciones militares) en ambos frentes.

Para conducir cualquier operación militar se debe tener asesoramiento de inteligencia. Ello se traduce en que se tiene que dar al comandante militar la “apreciación de inteligencia” sobre la situación del enemigo, del terreno donde opera y de sus probables formas de acción. Dicha apreciación debe ser formulada bajo los principios de utilidad y pertinencia para que sea eficaz.

En consecuencia, los organismos de inteligencia del sector Defensa previamente deberían definir a qué tipo de enemigo se enfrentan y la clase de guerra que desarrolla contra el Estado peruano (guerra de redes y coaliciones), para poder adecuarse a la forma como operan estos actores no estatales internos predominantemente clandestinos y asimétricos.

De acuerdo a ello, la inteligencia militar y la contrainteligencia van a ver multiplicadas exponencialmente las tareas que realizan porque los integrantes de las redes terroristas que forman coaliciones con las del narcotráfico, podrán estar presentes en todas partes y en ninguna, obedeciendo a estructuras de comando que operan estratégicamente centralizadas y tácticamente descentralizadas, siendo capaces de utilizar cualquier medio a su disposición.

Dicho esto, estando a la precisión dada, para anticipar los planes de enemigos asimétricos, silenciosos y ocultos que pueden asestarnos

terribles golpes cuando así lo deseen, veremos qué ha hecho el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas en el campo de la inteligencia militar y lo que sucede en el VRAE, con relación a las actividades de inteligencia operacional y contrainteligencia se refiere.

Parto del hecho fáctico que para el Comando Conjunto la estrategia militar contra la red terrorista Sendero Luminoso que opera en el VRAE tiene dos pilares fundamentales:

- Primero, la captura de los cabecillas que son los blancos de alto valor remunerativo.
- Segundo, el control del territorio donde opera Sendero Luminoso.

Considerando que ambas estrategias se manejan con procedimientos diferentes, veamos qué medidas han adoptado con relación a la captura de los cabecillas que operan en el VRAE. Y si estas son útiles y eficaces para la clase de guerra que desarrolla dicha red terrorista.

Ya hemos visto en el capítulo V que en el año 2010 indebida e ilegalmente se ha creado a nivel del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas el “Comando de Inteligencia y Operaciones Especiales Conjuntas”, conocido con el acrónimo de “CIOEC”, en ese entonces bajo el comando del general de división EP Ricardo Moncada Novoa. Como jefe de Estado Mayor fue designado el contralmirante AP Carlos Tello Aliaga.

Para el 2011, esta atípica Unidad de inteligencia y operaciones especiales conjuntas está bajo el comando del general de división EP Benigno Leonel Cabrera Pino. Ello, en base a su experiencia adquirida por haberse desempeñado en 2010 como Comandante General del CE-VRAE y de la RM VRAE, respectivamente. El citado contralmirante continúa ejerciendo el mismo empleo militar.

La misión del CIOEC es capturar a los cabecillas terroristas que operan en el VRAE, pues constituyen los blancos de alto valor remunerativo para la estrategia militar.



Vemos pues, que con la creación del CIOEC se ha introducido dentro de la estructura orgánica del CCFFAA a un componente híbrido que es una combinación de inteligencia operacional con operaciones militares, formando un solo estamento. Lo cual estando a las nuevas líneas doctrinarias que rigen las actividades de inteligencia en el siglo XXI para la lucha contra las redes terroristas que practican la Guerra Asimétrica como variable principal de la 4GW, es incorrecto, además de ilegal. ¿Por qué?

El CIOEC no forma parte de ninguna de las ocho divisiones del Estado Mayor Conjunto, pues no es un Órgano de Planeamiento y Supervisión. Tampoco integra los Órganos de Línea del CCFFAA que están conformados por los Comandos Operacionales y los Comandos Especiales.

No debemos olvidar que la inteligencia militar se rige por los principios de especialidad, exclusividad y división de funciones. Está orientada a recolectar informaciones para luego procesarlas y transmitir las como producto final a sus usuarios. No tiene por función efectuar capturas, pues esa actividad no es de su competencia.

Esto corresponde en los teatros de operaciones a las Unidades de Combate de las FF.AA. en sus diversos niveles y escalones de acuerdo a los procedimientos establecidos, en base a la inteligencia precisa, oportuna y eficaz que reciben del órgano especializado correspondiente, bajo la dirección de la Segunda División de Estado Mayor del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas. Ello, porque así lo dispone el artículo 9º de la Ley N° 28864.

De modo que estamos frente a un órgano eminentemente de carácter militar cuya configuración ha sido concebida –por sus diseñadores– como producto del planeamiento estratégico efectuado por el CCFFAA para el teatro de operaciones del VRAE a fin de poder cumplir con el primer objetivo de la estrategia militar de capturar a los cabecillas terroristas. Para eso, el CIOEC emplea una Fuerza Especial Conjunta integrada con Unidades de Fuerzas Especiales de las FF.AA. Por ello, indebidamente se denomina: “Comando de Inteligencia”, ya que no lo es. ¿Por qué? Veamos.

Porque las Operaciones Especiales de Inteligencia (OEI) son aquellas de carácter especial para alcanzar objetivos específicos importantes en aspectos de inteligencia, con la finalidad de obtener informaciones procedentes de fuentes de difícil acceso. Están siempre a cargo del oficial del caso, quien las conduce y controla, teniendo además el comando y control directo de los agentes que operan en el campo para dicho propósito. Ello, bajo las condiciones impuestas por el servicio de inteligencia al cual pertenecen y los acciona. No tienen relación con las actividades de las fuerzas militares. Por eso dispone para el enlace, de su propio canal de inteligencia.

En consecuencia, resulta inadecuado que el CIOEC incluya como una de sus denominaciones la de “Inteligencia”, pues en esencia y sustancia es sólo un “Comando Operacional Especial” que ha sido creado atípicamente para realizar fuera de la estructura formal del CCFFAA lo que llamaríamos doctrinariamente “operaciones especiales militares” efectuadas exclusivamente por personal de comandos pertenecientes a las Fuerzas Armadas.

Es decir, se ha creado una Unidad de Combate móvil que estando acantonada en Lima, se desplaza hacia el VRAE para actuar fuera del ámbito de competencia del Comando Especial del VRAE (CE-VRAE), pero que opera dentro de su espacio territorial. Ello es atentatorio no sólo contra el principio de Unidad de Comando, sino contra la doctrina que se debe aplicar para combatir a redes y coaliciones terroristas. Lo cual significa que el Comandante General del CE-VRAE no tiene ninguna autoridad sobre dicha Unidad de Combate que ingresa para operar –independientemente de su jerarquía– en su sector de responsabilidad, siendo accionada desde Lima por el CCFFAA, sin intervención de la Segunda División de Estado Mayor que es el más alto organismo de inteligencia de las FF.AA. En consecuencia, tenemos a dos fuerzas que operan en una misma área geográfica y que dependen de comandos diferentes que ni siquiera coordinan sus acciones entre sí. Este es un desorden inaceptable en una institución militar. ¡Increíble!

Un hecho que grafica clara e ineluctablemente dicha situación anómala en la lucha contra las redes terroristas en el VRAE, lo

hemos visto el pasado 11 de marzo de 2011 cuando se produjo un nuevo ataque terrorista contra un helicóptero MI-17 –de matrícula F-604– perteneciente a la Fuerza Aérea del Perú, en el distrito de Huachocolpa, provincia de Pampas, departamento de Huancavelica.

Como consecuencia de dicho ataque resultaron heridos el contralmirante AP Carlos Tello Aliaga, jefe de Estado Mayor del CIOEC, y el técnico de segunda de la FAP Fernando Góngora Gutiérrez. El primero, sufrió lesiones en las extremidades inferiores y en el abdomen. El segundo, presentó heridas en el brazo y hombro izquierdo.

Ambos miembros de las Fuerzas Armadas fueron trasladados primero a un hospital de Huancayo, y luego evacuados a Lima para ser internados en los hospitales de sus respectivas instituciones.

¿Este lamentable hecho qué significó en la lucha contraterrorista?

Significó que las patrullas que conforman el CIOEC, las cuales se encuentran acantonadas en Lima –en las instalaciones del penal militar ubicado en Chorrillos– se desplazaron la primera semana de marzo de 2011 hacia la zona del VRAE, bajo el comando del general de división EP Benigno Leonel Cabrera Pino y de su jefe de Estado Mayor el citado contralmirante.

¿Cuál era su misión?

La misión que tenían era ubicar a los blancos de alto valor remunerativo que operan en el VRAE. Los cuales, reitero, son los cabecillas de Sendero Luminoso.

Para poder cumplir con dicha misión ingresaron indebidamente en el ámbito de competencia territorial del Comando Especial del VRAE (CE-VRAE) el cual precisamente por mandato legal tiene asignada dicha misión. Está comandado por el general de división EP Víctor Montes Barrios, quien a su vez cuenta dentro de su estructura organizacional con Unidades de Combate para la lucha contra las redes terroristas en el VRAE.

Ese hecho irregular, insisto, atenta contra el principio de Unidad de Comando y contra la doctrina vigente para combatir a redes y coaliciones terroristas, porque vulnera el conjunto de principios, normas y procedimientos que regulan las acciones de las Fuerzas Armadas para garantizar permanentemente la seguridad del Estado peruano.

Se debería tener en consideración, que legal y doctrinariamente en un mismo espacio territorial no pueden operar dos fuerzas militares de las propias Fuerzas Armadas que tienen dos comandos diferentes. Cuando una de ellas tiene exclusivamente la responsabilidad del control territorial; y la otra, ingresa indebidamente a un espacio físico en que no tiene competencia ni jurisdicción sobre las tropas que están desplegadas en el área, esto es un despropósito que no debería repetirse.

¿Por qué?

Porque si el sorpresivo ataque lograba su objetivo de derribar al helicóptero MI-17, los terroristas podían haber capturado o asesinado al contralmirante AP Carlos Tello Aliaga, lo que hubiera sido el peor revés operacional asestado por los senderistas a las Fuerzas Armadas en el VRAE durante el presente siglo.

El ataque contra el helicóptero que transportaba con una patrulla al jefe de Estado Mayor del CIOEC, se produjo cuando aterrizaba en un improvisado helipuerto sobre la cima de una colina en Pampa Hermosa. Desde los alrededores comenzaron los disparos de los francotiradores senderistas utilizando fusiles rusos AKM y Galil israelíes que impactaron en la nave, pues el propósito era derribarla.

El segundo helicóptero MI-17 del Ejército Peruano que transportaba con otra patrulla al Comandante General del CIOEC, general de división EP Benigno Leonel Cabrera Pino, volaba sobre la aeronave de la FAP brindándole seguridad, por lo que repelió el ataque terrorista utilizando sus ametralladoras.

Esta rápida reacción felizmente pudo lograr el repliegue de los francotiradores senderistas posibilitando que el atacado helicóptero

de la FAP, con sus dos heridos, pudiera despegar y dirigirse hacia Huancayo para que sean atendidos de urgencia.

Resalto que este hecho ha sido posible por una desinteligencia inaceptable, pues se ha incurrido en una acción muy riesgosa e innecesaria. ¿Qué hace un general de división actuando como si fuera un jefe de patrulla, dirigiendo la operación? ¿Para qué se inmiscuye en acciones de bajo nivel táctico, cuando ello es competencia de un escalón de menor jerarquía? Por eso no han podido cumplir con la misión de capturar a los blancos de alto valor en el VRAE. ¡Ni tampoco podrán hacerlo en el futuro!

¿Por qué?

Por quebrantar los principios, normas y procedimientos y hacer abstracción de la doctrina que debe regir la lucha contra las redes y coaliciones terroristas que operan en el VRAE, las cuales, insisto, son predominantemente clandestinas y asimétricas.

El actual jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, general de ejército Luis Howell Ballena, debería corregir esta anómala situación heredada de su antecesor en el cargo, general Francisco Contreras Rivas. Se tiene que desactivar el CIOEC para evitar en el futuro mayores consecuencias. Estamos advertidos.

Este ataque demuestra –una vez más– que la red terrorista Sendero Luminoso está presente en el escenario nacional como una amenaza real de orden interno contra el Estado peruano. Sin embargo, para los caviares el senderismo es ya una reliquia del museo miraflorentino que se encuentra en construcción como si la guerra popular prolongada (1980-2011) hubiera concluido definitivamente. ¡Increíble!

Otro hecho que acredita indubitavelmente dicha amenaza constituye el ataque realizado el 25 de marzo de 2011 a las 23:15 horas por un comando operativo senderista contra la base contrasubversiva del Ejército Peruano ubicada en la comunidad nativa de Pichiquia, distrito de Río Tambo, en Satipo.

Como consecuencia de este ataque sorpresivo, resultó muerto

el sargento segundo EP Ruddy Ipushima Ipushima, quien fue impactado por los proyectiles de los atacantes.

El poblado de Pichiquia se encuentra ubicado en el triángulo comprendido por los departamentos de Cusco, Junín y Ayacucho. El terreno es muy agreste, lo cual dificulta la detección de los elementos senderistas que operan en el área, facilitando más bien las emboscadas y hostigamientos contra las fuerzas del orden.

Otro ataque espectacular de esta red terrorista, que demuestra los niveles de letalidad con que actúa contra las fuerzas del orden, es el atentado realizado el 4 de junio de 2011, en víspera del proceso electoral nacional, por un comando operativo senderista contra una patrulla del Ejército Peruano perteneciente al Comando Especial del VRAE, resultando cinco efectivos muertos (los suboficiales de tercera Angeles Casio Huilber, Alban Torres Rusber, Cuyo Huamán Zozimo, Arias Uretra Casimiro Eugenio y Tananta Yumbato Charles) y seis heridos de gravedad.

Ese hecho ocurrió cuando los efectivos militares se dirigían a custodiar las ánforas electorales a la localidad de Choquetira, distrito de Vilcabamba, provincia de La Convención, departamento de Cusco, siendo sorprendidos por este ataque terrorista que fue concebido, planificado y ejecutado por un experimentado comandante de operaciones terroristas, que evidentemente dispuso de una previa inteligencia precisa, oportuna y eficaz que le permitió diseñar y ensayar dicha operación antes de ejecutarla.

Esto demuestra –una vez más– que la contrainteligencia en el Estado peruano no funciona y es inoperante. Por ello, se siguen dando los reveses operacionales y continuarán en tanto no se redefine la estructura organizacional del Sistema de Inteligencia Nacional; así como se reconceptualice la doctrina de inteligencia y contrainteligencia que debería aplicarse en la lucha contra las redes y coaliciones terroristas que, insisto, practican la Guerra de Cuarta Generación (4GW) en su variable principal la Guerra Asimétrica.

De otro lado, para optimizar el funcionamiento de los diversos órganos de inteligencia que están asignados al CE-VRAE, la DINI

emitió el 7 de octubre de 2009 la Directiva Conjunta N° 001/DINI/2009, en que establece las Normas y Procedimientos para la Implementación y Funcionamiento del Centro de Inteligencia y Operaciones Tácticas del VRAE-CIOT.

Ello, a pesar de que dicha responsabilidad le compete exclusivamente a la Segunda División de Estado Mayor del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas que es la encargada de dirigir los órganos de ejecución en la producción de inteligencia para la Defensa Nacional en el campo o dominio militar. Pues la DINI tiene a su cargo la producción de inteligencia en los campos o dominio no militares de la Seguridad Nacional, en concordancia con los principios de inteligencia establecidos en la Ley N° 28864. Es decir, no le corresponde intervenir a la DINI. Pero, lo ha hecho irregularmente. Por eso existe un desorden en las acciones de inteligencia.

La finalidad establecida en la referida directiva, es integrar la información colectada por los diversos organismos de inteligencia que operan en el VRAE, para proporcionar la inteligencia táctica o de combate que requiere el Comando General del VRAE, para la mejor toma de decisiones operacionales en el ámbito geográfico de su responsabilidad. En la práctica eso no sucede.

Como una disposición de carácter general, se determinó que el referido centro de inteligencia integrado estará conformado por analistas de los organismos de inteligencia comprometidos, los mismos que dependerán administrativamente de sus respectivas instituciones y funcionalmente del CE-VRAE. Sin embargo, carecen de unidad de dirección.

Y como disposición específica, se precisó que como espacio de procesamiento y producción de inteligencia el CIOT estará integrado por analistas de diversos organismos que actúan como un equipo al cual aportan lo mejor de su especialización y experiencia, estando conformado por representantes de las siguientes entidades de inteligencia:

- Dirección Nacional de Inteligencia (DINI)

- Dirección General de Inteligencia del Ministerio del Interior (DIGIMIN)
- Dirección de Inteligencia del Ejército (DIE)
- Dirección de Inteligencia de la Marina de Guerra (DINTEMAR)
- Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea (DIFAP)
- Dirección de Inteligencia de la PNP (DIRIN)
- Dirección Contra el Terrorismo (DIRCOTE)
- Dirección Antidroga de la PNP (DINANDRO)

Es indudable que en el VRAE se requería la implementación de un sistema de inteligencia a fin de poder satisfacer las necesidades de información para optimizar la toma de decisiones de manera oportuna, teniendo en consideración las particularidades de la zona de operaciones, mediante una inteligencia que sea precisa, oportuna, eficaz y de utilidad.

Entonces, tenemos que las dependencias de inteligencia implementadas en 2010: el CIOT como un órgano de asesoramiento del Comandante General del CE-VRAE y la Compañía de Inteligencia N° 511, en apoyo directo del CE-VRAE, incrementaron las entidades ya establecidas con anterioridad que realizaban actividades de inteligencia militar, como son el C-2 (inteligencia) perteneciente orgánicamente al Estado Mayor Conjunto del CE-VRAE y el Módulo de Inteligencia Operativo Pichari (MIOPICH) que es orgánico de la DINI.

La presencia de todos estos elementos de inteligencia militar genera la necesidad de ser integrados para que se cumpla con el principio de unidad de dirección que rige las actividades de cualquier órgano de inteligencia. Esto significa que tendrían que ser dirigidos por la Segunda División de Estado Mayor del CCFFAA, para que distribuya y regule las funciones y sus actividades, asegurando la cobertura apropiada con la finalidad de evitar omisiones y duplicidad en los esfuerzos.



En la zona del VRAE se observa que la referida Segunda División no cumple con su rol de dirigir y coordinar a todos estos órganos de ejecución en la producción de inteligencia especializada del dominio militar. ¿Por qué? Debido a que actualmente cada dependencia actúa de manera independiente, como si fueran órganos de línea directos con el Comandante General del CE-VRAE, limitándose a remitir información, pero no participan del procesamiento y análisis conjunto, lo cual constituye un grave error que perjudica la orientación del esfuerzo de búsqueda bajo un solo rumbo.

Dentro de ese contexto, resulta incomprensible que la DINI, siendo el Órgano Rector especializado del SINA que tiene a su cargo la producción de inteligencia estratégica en los campos o dominio no militares, vulnerando los principios de especialidad, exclusividad y división de funciones que sustentan las actividades de inteligencia en el Estado peruano, haya constituido en el VRAE el Módulo de Inteligencia Operativo Pichari (MIOPICH).



***Avisados estamos***

*El “Barómetro de las Américas” señala en su informe del 2010 que el Perú es el país con la mayor percepción de inseguridad en la región. Esto debido a la falta de decisión política frente a factores de perturbación de la Seguridad Nacional (interno y externo) que configurarán un problema medular dentro de la agenda de seguridad en el nuevo gobierno peruano de Ollanta Humala Tasso que inicia su gestión para el 2011 al 2016.*

En efecto, el MIOPICH, perteneciente a la DINI, es el encargado de proporcionar inteligencia de fuentes humanas (HUMINT) e inteligencia técnica (intercepción de las comunicaciones radiales) al Comandante General del CE-VRAE, con lo cual ha desnaturalizado su rol de Órgano Rector especializado del SINA, pues se inmiscuye ilegalmente en las funciones que corresponde a la Segunda División de Estado Mayor del CCFFAA.

Es decir, está irregularmente interviniendo en obtener informaciones para actividades operativas de nivel táctico que competen exclusivamente al dominio militar. Ese hecho anómalo constituye un grave error que debería ser corregido, tanto más que existen serias deficiencias en el MIOPICH en cuanto a la oportunidad de la información, toda vez que después de obtenida, insólitamente llega a los usuarios con dos o tres días de retraso desde la fecha en que ocurrió el hecho. Igual retardo se da con la inteligencia técnica.

Entonces, tenemos en el terreno tres estamentos que producen por separado inteligencia militar en el VRAE: el C-2 (del Estado Mayor Conjunto del CE-VRAE), la Compañía de Inteligencia N° 511 y el MIOPICH. Ello, dificulta –por no decir obstaculiza– el planeamiento táctico operativo, lo cual se agrava por el hecho de que existe duplicidad de información porque simplemente no existe un registro unificado de colaboradores e informantes, de modo que se induce al error al clasificar la información obtenida de una misma fuente por dos o tres vías distintas que le asignan diferentes valoraciones de credibilidad.

¿Cuál es la consecuencia de dicha situación? Que las operaciones realizadas en el VRAE sean mayormente de reconocimiento porque no se cuenta con inteligencia oportuna y de utilidad, ya que la recibida está desfasada o es falsa. Ello, debido a que es evaluada por distintos órganos que no están integrados bajo el principio de unidad de dirección.

Por eso tenemos los reveses operacionales. La Segunda División de Estado Mayor del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas tiene que asumir a plenitud sus funciones y corregir estas incongruencias que vienen afectando la estrategia militar en el VRAE.

De otro lado, existe una limitación en la Región Militar VRAE porque su departamento de inteligencia no tiene como un elemento ejecutante a la Compañía de Inteligencia N° 511 para poder realizar operaciones especiales de búsqueda de informaciones, ya que ésta depende directamente de la Brigada de Inteligencia, la cual tiene su sede en el local del Cuartel General del Ejército en Monterrico, Lima.

Por otra parte, en la zona del VRAE hay carencia de personal auxiliar de inteligencia (PPAAII) quechuahablante para poder penetrar como agentes encubiertos a las áreas objetivo donde se tiene información de que existe presencia de elementos de las redes terroristas. En tal sentido, la Dirección de Inteligencia del Ejército (DIE) debe considerar la selección de personal que domine dicha lengua, con la finalidad de destacarlo a esa zona para organizar redes de infiltrados, una cadena de informantes y colaboradores dentro de la población con miras a identificar rutas, desplazamientos y actividades de los senderistas, así como bases de apoyo, zonas de descanso y otros aspectos de interés.

La Escuela de Inteligencia del Ejército (EIE), tiene que incluir vacantes para el curso de formación de personal auxiliar de inteligencia (masculino y femenino), a elementos de la zona del VRAE que conocen el terreno y el medio ambiente, con la finalidad de ir formando a un grupo seleccionado para que refuerce las actividades del Sistema de Inteligencia del Ejército (SIDE) que fue torpemente desactivado en 2001 por el gobierno de Alejandro Celestino Toledo Manrique.

La falta de inteligencia precisa, oportuna, eficaz y de utilidad está debilitando la acción de las fuerzas del orden en el VRAE. Además, no existe ni por asomo ningún elemento de contrainteligencia, lo cual es una irresponsable vulnerabilidad que debe corregirse.

## **F. LOS ORGANISMOS DE INTELIGENCIA DEL SECTOR INTERIOR**

La Dirección General de Inteligencia del Ministerio del Interior (DIGIMIN) es la máxima instancia de las actividades de inteligencia a nivel del sector Interior, que coordina y centraliza la inteligencia

relacionada al orden interno, seguridad pública, seguridad ciudadana, crimen organizado y nuevas amenazas transnacionales, que produce la Dirección de Inteligencia de la Policía Nacional y las informaciones que brindan las autoridades políticas.

De acuerdo a ello, la DIGIMIN coordina y centraliza todas las actividades de inteligencia que se producen en el Ministerio del Interior a través de la Policía Nacional, la Dirección General de Gobierno Interior, la Dirección General de Migraciones y la DICSCAMEC.

Proporciona al ministro del Interior la información, estudios, análisis y las apreciaciones de inteligencia que se requieren para que el gobierno formule políticas y adopte medidas y acciones específicas en lo relativo a mantener el orden interno, prevenir, investigar y combatir la delincuencia y el crimen organizado.

En línea de precisión, se puede indicar que la DIGIMIN debe coordinar y centralizar la inteligencia relacionada con los siguientes factores de perturbación:

- Psicosocial: Grupos de presión, Patria Roja, Sutep, universidades, gremios, frentes regionales, municipalidades, sindicatos y minería
- Narcotráfico y delitos conexos
- Terrorismo: Sendero Luminoso y MRTA
- Gremios cocaleros: vínculos con organizaciones políticas, terroristas y tráfico ilícito de drogas
- Rondas campesinas: acciones de protesta y conflictos sociales
- Movimiento etnonacionalista y/o etnocacerista (MEC): Asociación Nacional de Reservistas y licenciados de las Fuerzas Armadas
- Venezuela y Movimiento Bolivariano (injerencia venezolana en el Perú)
- Seguridad Ciudadana:
  - Secuestros con fines extorsivos
  - Pandillaje

- Tráfico ilícito de personas
- Contrabando de armas, municiones y explosivos
- Contrabando y delitos aduaneros
- Asaltos
- Marcas
- Violaciones
- Prostitución
- Pornografía

A su vez, la Dirección de Inteligencia (DIRIN) de la Policía Nacional del Perú tiene a su cargo la dirección y producción de inteligencia especializada dispuesta por el sector Interior. Constituye el órgano de búsqueda de la PNP. Posee una infraestructura a nivel nacional para poder recolectar informaciones a través de las Oficinas Regionales de Inteligencia (ORI).

Hemos visto que el Consejo Nacional de Inteligencia (COIN) como máxima instancia colegiada del SINA, es el encargado de orientar las actividades de inteligencia y las medidas de contrainteligencia en el Estado peruano, estando integrado –teniendo como miembros natos– al Director de la DIGIMIN y al general PNP Director de Inteligencia de la Policía Nacional del Perú (DIRIN), entre otros.

Es decir, estos dos funcionarios de inteligencia que representan al sector Interior y a la PNP ante dicha instancia colegiada, tienen la responsabilidad legal de orientar las actividades de inteligencia en función de las amenazas y riesgos contra la Seguridad Nacional y el Estado constitucional y democrático de derecho.

Estando al escenario de amenazas de orden interno –descrito párrafos *ut supra*– que afectan la Seguridad Nacional, la pregunta válida que fluye clara e ineluctablemente es: ¿Los organismos de inteligencia del sector Interior conformados por la DIGIMIN y la DIRIN, en su respectivo nivel, están cumpliendo eficazmente con sus funciones frente a la ola de violencia que asoma imparable en el Perú?

Ante la crisis de seguridad pública que actualmente padece el país debido a la creciente ola de violencia que parece indetenible como

un fenómeno que agrede y amenaza en una dimensión inédita la seguridad del Estado, la vida de los ciudadanos y a la democracia, dicha situación se ve agravada por la peligrosa presencia de las redes del narcotráfico que operan en el territorio nacional, y estando a la naturaleza de estas amenazas, considero que los organismos de inteligencia del sector Interior han sido totalmente desbordados y por ende devienen en ineficaces.

Deben ser redefinidos en su estructura organizacional y diseñarse la nueva doctrina, criterios y procedimientos, necesarios para su operatividad en función de las amenazas que tiene que enfrentar nuestro país en el corto y mediano plazo. Ello explica el porqué uno de los mayores fracasos del segundo gobierno aprista de Alan García Pérez (2006-2011) radica en el negligente manejo de la seguridad interna, la que se ha deteriorado notablemente. Esto, debido a que la lucha contra las redes terroristas que operan en coalición con las del narcotráfico, y contra las de la delincuencia y crimen organizado, ha sido totalmente ineficaz, pues dichas amenazas han generado una grave situación de inseguridad interna en el país, pese al crecimiento económico alcanzado.

Tan cierto es ello, que el “Barómetro de las Américas” señala en su informe del 2010 que el Perú es el país con la mayor percepción de inseguridad en la región (53,8), incluso sobre otras naciones tan convulsionadas como México, Brasil y El Salvador. Esto debido a la falta de decisión política frente a dichos factores de perturbación de la Seguridad Nacional que configurarán un problema medular dentro de la agenda de seguridad en el nuevo gobierno peruano de Ollanta Humala Tasso que inicia su gestión para el 2011 al 2016. Avisados estamos.

# **ANEXOS**

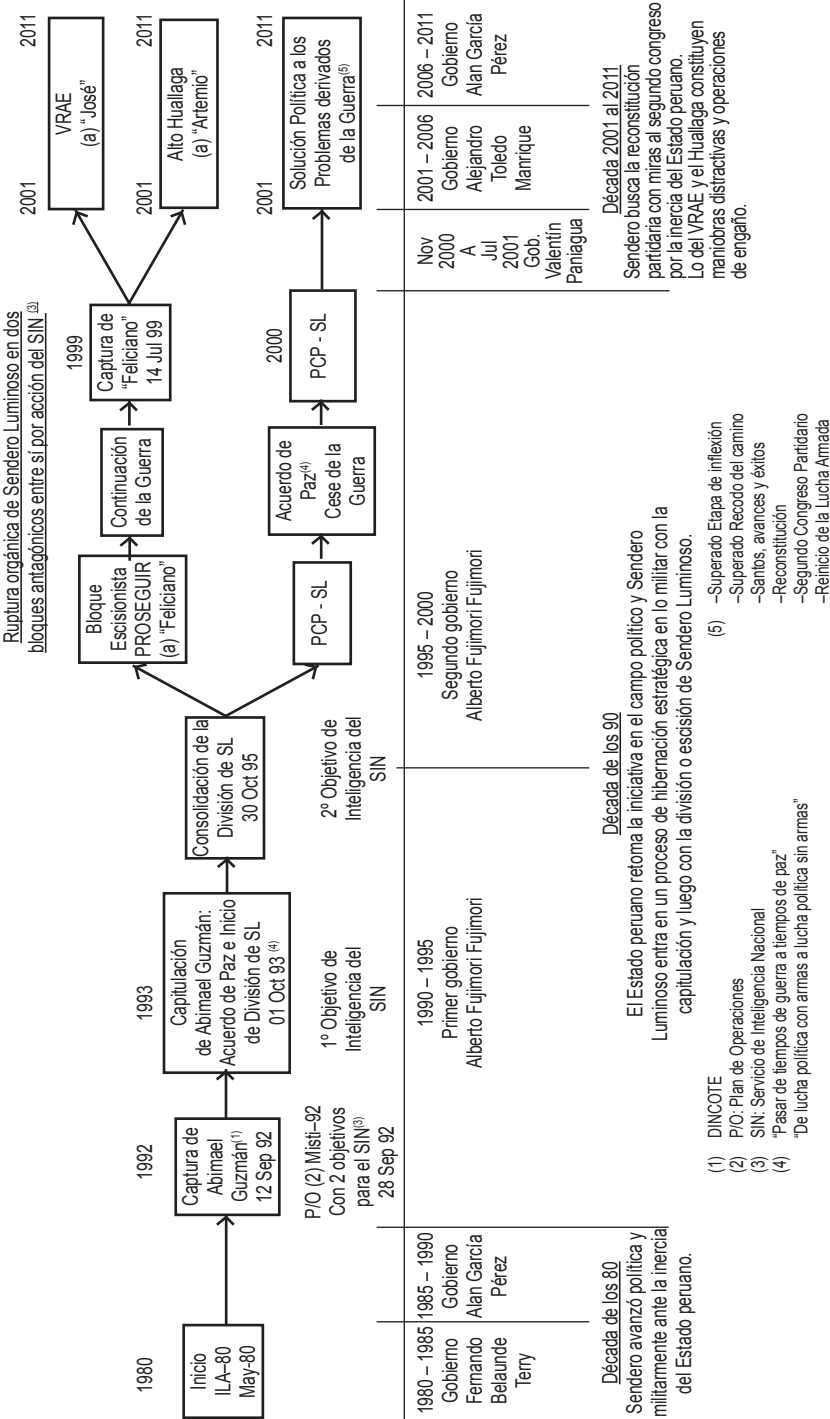




## **ANEXO 1**

### **EVOLUCIÓN DEL ACCIONAR DE SENDERO LUMINOSO Y LAS TRES REDES TERRORISTAS QUE VIENEN OPERANDO EN EL PERÚ DURANTE LOS ONCE PRIMEROS AÑOS DEL SIGLO XXI Y SU ACTUAL PROYECCIÓN (1980 – 2011)**

(Ver el gráfico en la página siguiente)



## ANEXO 2

### **TEXTO DEL REGLAMENTO DE SENDERO LUMINOSO PARA CONCEDER ENTREVISTAS O REPORTAJES A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN**

¡Proletarios de todos los países, uníos!  
¡Proletarios, naciones oprimidas y pueblos del mundo, uníos!

#### **Reglamento para entrevistas o reportajes con los medios de comunicación**

El Partido Comunista del Perú, marxista-leninista-maoísta, respeta fielmente su palabra empeñada y lo practica a cabalidad, sin ningún tipo de perjuicio para sus invitados o visitantes, al contrario, esforzándose a que se cumplan plenamente sus deseos e inquietudes principalmente políticas y militares, y en otros campos y aspectos, para alegría y beneplácito del interesado; es en este sentido que tiene el siguiente reglamento:

1. Por nuestra política de frente unido democrático revolucionario, con cualquier personalidad, organización, partido político, medios de comunicación, nacionales e internacionales; las relaciones en todos los aspectos es de respeto mutuo, un trato en pie de igualdad, de nuestra parte, de una manera franca, directa, modesta y honrada y no hipócrita ni con dobles intenciones.
2. Está garantizado la integridad física, material y económica, del tipo que fuere, de todos los integrantes.
3. Es de nuestra entera responsabilidad la seguridad del desplazamiento, desde el adecuado lugar acordado, tanto de ingreso como de retorno.

4. Si tal hacemos tal pedimos. Por seguridad de ambos, no se debe publicar cosas no autorizadas, tanto en escritos y en video; nombres y apellidos de personas y también lugares; en cambio, los fundamentos políticos del Partido, publicarlos íntegramente sea en escrito o en video, no es correcto recortarlos y menos tergiversarlos.
5. No es necesario, que nuestros invitados o visitantes, posean armas blancas o de fuego, y si lo ven por necesario traer por ser parte de su trabajo, les pediremos entregarnos y los devolveremos sin hacer ningún tipo de problemas cuando definamos la culminación de la entrevista o reportaje.
6. No es grato, la visita de ningún espía o agente, sin autorización nuestra menos camufladamente, y si lo comprobamos, es responsabilidad de vuestros invitados o visitantes, y procederemos de acuerdo a nuestra política de contraespionaje y de acuerdo a su magnitud de perjuicio.
7. La estadía en el lugar determinado, también es de nuestra entera responsabilidad, tanto de alojamiento, alimentación, salud, casos de emergencia y otras comprensibles, el cual solucionaremos sin escatimar esfuerzos de acuerdo a nuestras condiciones.

PARTIDO COMUNISTA DEL PERÚ,  
MARXISTA-LENINISTA-MAOÍSTA.  
DIRECCIÓN DEL PARTIDO

## ANEXO 3

### COMITÉS DE AUTODEFENSA

GGUU <sup>(14)</sup>	CAD´S <sup>(15)</sup>	INTEGRANTES	ARMTO <sup>(16)</sup>	MUNICIÓN
2ª Brig. Inf. <sup>(17)</sup>	1 682	47 135	5 824	70 019
31ª Brig. Inf. <sup>(18)</sup>	890	42 502	6 010	95 386
22ª Brig. Ing. <sup>(19)</sup>	47	1 972	85	3 889
TOTAL	2 619	91 609	11 919	169 294

(14) GGUU: Grandes Unidades del Ejército Peruano.

(15) CAD´S: Comités de Autodefensa.

(16) ARMTO: Armamento.

(17) 2ª Brig. Inf.: 2ª Brigada de Infantería.

(18) 31ª Brig. Inf.: 31ª Brigada de Infantería.

(19) 22ª Brig. Ing.: 22ª Brigada de Ingeniería.

